

No. 1
Faintly visible text, possibly a title or page number.



BIBLIOTECA NAZ.
Vittorio Emanuele III

LVI

G

62

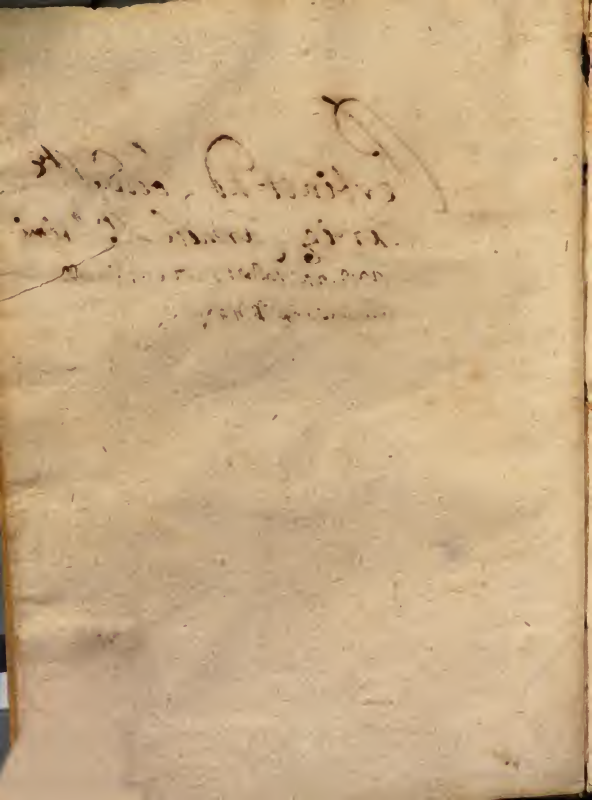
NAPOLI

LVI

G

62

Pertinet ad Lou S.^{te}
Marie Carmeli d'Antioch.
v. p. m. n. e. s. i. n. t. u. r.
v. p. m. n. e. s. i. n. t. u. r.



MARIAL
DE LAS FIESTAS
ORDINARIAS, Y
EXTRAORDINARIAS DE LA

Madre de Dios, Señora nuestra, con Sermones
al fin de sus celestiales Padres.

DEDICADO A LA Magestad
del Espíritu Santo, infinito Dios, y Señor de cielo y
tierra, de lo visible, è inuisible.

COMPUESTO POR EL PADRE MAESTRO FRAY
Christoual de Auendaño, del Orden de Nuestra Señora del Carmen,
Difinidor de su Prouincia de Castilla la Vieja, y natural de
la muy noble Ciudad de Valladolid.

Perrinez ad
S^a Marie



louit^h. Anonni
Carmeli

Año

1630.



CON LICENCIA,
EN BARCELONA, POR PEDRO LACAVALLERIA.
A costa de Rafael Vives Librero.

MARIAL
DE LAS FIESTAS
ORDINARIA

5m
AT BUREAU DE LA
DIRECTION DES
TRAVAUX PUBLICS

DE LA VILLE DE
PARIS

PARIS, LE 10 MARS 1884

Le Directeur des Travaux Publics
à Paris

Le Directeur des Travaux Publics
à Paris

Le Directeur des Travaux Publics
à Paris

Le Directeur des Travaux Publics
à Paris

Le Directeur des Travaux Publics
à Paris





LICENCIA DE LA Religion.

El Maestro Fr. Celedon de los Santos, Prouincial de la Prouincia de Castilla la Vieja, del Orden de nuestra Señora del Carmen, y Consultor, y Calificador del Santo Oficio, doy licencia al Padre Maestro Fray Christoual de Auendaño, para que pueda imprimir dos libros, el uno intitulado otro tomo de Sermones, para muchas festiuidades de los Santos, y un Marial de Sermones de nuestra Señora, y juntamente vn tratado de cargos, y descargos de Iudas, para los Domingos de la Quaresma por la tarde, y Semana Santa. Dada en nuestro Conuento de Auila à 1. de Abril de 1628.

Fr. Celedon de los Santos,
Prouincial.

*Apreuación del P.F. Diego Niseno, Predicador
mayor del muy Religioso Conuento de San
Basilio Magno de Madrid.*

POR mandado del señor don Iuan de Ve-
lasco, y Azeuedo Vicario General de la Vi-
lla de Madrid y su partido: he visto dos libros
del R.P.M.F. Christoual de Auendaño, del Or-
dē de nuestra Señora del Carmē, el vno intit-
lado, otro tomo de sermones para muchas fesi-
tiuidades de los Santos, el otro Marial de ser-
mones de nuestra Señora, y juntamente vn tra-
tado de cargos, y descargos de Iudas, para los
Domingos por la tarde de Quaresma, y Sema-
na Santa, es todo excelentissimo, y correspon-
de en la grauedad, agudeza, singular inuenciō,
erudicion y dotrina a su Autor, cayos escri-
tos son de tan grande aprecio en mi opinion,
que juzgo deuemos tener al Padre Maestro
por el Chrysologo Español, por la delicadeza
de sus conceptos, y la mucha abundancia de
los discursos, todos tan releuados, y graues, q̃
en este ministerio de la predicacion es el *non
plus ultra*. Y assi v.m. le mande dar la licencia
que pide con muchas gracias, para que le fir-
uan de aliento, para nuevos trabajos. Esto sien-
to, y assi lo firmo, deste Conuento de San Ba-
elio de Madrid 15. de Abril de 1628.

Fr. Diego Niseno.

LICENCIA DEL Ordinario.

NOS el Licenciado don Juan de Velasco, y Azevedo, Vicario General de Madrid, &c. Por la presente, por lo que a nos toca, damos licencia para que se puedan imprimir dos libros compuestos por el Padre Maestro Fray Christoval de Auendaño, de la Orden de nuestra Señora del Carmen, el uno intitulado, otro tomo de Sermones para muchas festiuidades de los Santos, y el otro Marial para las fiestas de nuestra Señora, con un tratado de cargos, y descargos de Iudas, para predicar los Domingos de la Quaresma por la tarde. Atento que no tienen cosa contra nuestra santa Fe, y buenas costumbres. Dada en Madrid a 24 de Abril de 1628. años.

Licenciado Velasco,
y Azevedo.

Por su mandado.

Josef de Palomares.

3

PARE-

*PARECER DEL REVE-
rendo Padre Maestro Fray Cirillo Xi-
menez, Catedratico de la Uniuersidad de
Barcelona, Retor del Colegio de San An-
gel, y Prouincial que fue de la Orden
de Nuestra Señora del Carmen en
la Prouincia de Cataluña.*



VIENDO ME cometido el Dotor
y Canonigo Pedro Pla Sacristan
mayor de la Santa Iglesia de Bar-
celona, Oficial y Vicario Gene-
ral por el Excelentissimo Señor Don Iuan
Sentis, Obispo en dicha Iglesia y Ciudad, que
diga mi parecer acerca del nuevo Santoral, y
Marial, que este presente año sacò a luz el Re-
uerendo Padre Maestro Fray Christoual de
Auendaño, Definidor y Predicador insigne
de mi Sagrada Religion en la Prouincia de
Castilla. Digo con la breuedad, que cosa tan
cierta pide, que no solamente merecen dichos
libros el ornamento de nuestra estampa, por
ser libres de toda sospecha de dissonancia y
error; sino por ser tanto más excelentes, y es-
merados que los primeros, que a penas pare-
cen hermanos suyos: con ser en materia de
Predi-

Predicacion, lo supremo a que pueden ser comparados. Argumento cierto, è indubitado del eminente, y singular ingenio del Autor; porque es de los que dize el gran Geronymo, que van mejorando los partos al passo que les consumen los tiempos: que harto notorio es, quan consumido le traen con sus vigilias y estudios. Mas no sin prospero galardón y premio, porque tan presto han sido hallados en las bocas de los mas celebrados Predicadores, como en las manos, siendo muy raros los que ayan perdonado a sus conceptos. Y si los primeros que ostentò han triunfado tan felizmente, que en sola nuestra España han visto catorze vezes la impressiõ, por solo el curso de pocos años, prometanse los presentes, duplicada felicidad, por ser como tengo dicho: y digo otra vez, sin adulacion, que son mas releuantes, mas actuados, mas ordenados, y copiosos. Este es mi parecer. En el Colegio de San Angel de Carmelitas 2. de Março de 1629.

Fray Cirillo Ximenez.

Vr. Petrus Plá, Vic.

Gen. & Offic.

Don Michael Sala Regens.



APROVACION

DEL MVY REVERENDO
PADRE FRAY DIEGO DEL
Escorial, Descalço Francisco, Padre de su
Prouincia, y grande imitador de la humil-
dad del Serafico Patriarca; y Predicador de
las dos Magestades Felipe III. y Fe-
lipe IIII. a petition del Con-
sejo Real.



ANDO ME vuestra
Alteza censurar dos li-
bros del Reuerendo Pa-
dre Maestro Fray Chri-
stoual de Auendaño, el
vno se intitula, otro tomo de Sermones pa-
ra muchas festiuidades de los Santos, el
otro Marial de Sermones para nuestra
Señora, con vn tratado de cargos, y des-
cargos de Indas, para los Domingos de la
Quaresma por la tarde, estan escritos con
singul-

singular magisterio, la escritura mucha
eruditamente declarada, sin tener en to-
dos los libros una alegoria, antes mucha
sustancia, y rara agudeza en los discursos,
y conceptos, sin apartarse de la erudicion
de los Santos, dando en ellos mucha
doctrina moral para las costumbres; y assi
vuestra Alteza, no solamente le deue dar
licencia para imprimir estos libros, sino se-
ñalarle premio, porque no dexe la pluma
de la mano. Deste Conuento de San Gil de
Madrid, a dos de Mayo de 1628.

Fray Diego del Escorial.

CARTA



CARTA DEDICATORIA
a la Magestad del Espiritu
Santo.

DOS fines principales entre otros muchos me han mouido (ò soberrano, è infinito Espiritu Santo) à dedicar este Marial a vuestra grandeza ; el primero desagrauiaros , Señor , de las injurias, que contra vuestra Magestad cometen algunos Autores,dedicando sus libros a Principes , y Señores de la tierra , amontonando en sus cartas dedicatorias lisonjas , y mentiras , que mejor las llamáia verdugos crueles de vuestra bondad. Porque quando considero lo que dize el libro de la Sabiduria , c. i. *Spiritus Sanctus disciplina effagiet fictum , & auferet se à cogitationibus , quæ sunt sine intellectu , & corripietur à superueniente iniquitate.* Que como seays, Señor, simplicissimo acto, verdad por essencia mistica , y candida Paloma , todo lo que es ficion y compostura de lisonjas , os atormenta, y ofende : con tal extremo, que considerando la fuerça que tiene aquella palabra, & *corripietur à superuenien-*

te iniquitate. Hallo que es tanta su malicia, que si fuera possible, no solo del mundo, sino que tambien os desterrára del Cielo, tanta es la oposicion que teneys (bien mio) a la mentira : y pluguiera al Cielo que estos defaciertos no los grauaran en marmol, esculpieran en bronze , porque no fueran perpetuas las ofensas, que juntamente vienen à ser fiscales, que en todo tiempo, solicitan pena y castigo para sus Autores.

O gracias a mi eleccion , que dedicando mi libro al verdadero Señor, que es Dios, me libro del pecho infame de la lisonja , y de camino con esta accion enseño a los que han de dedicar libros, para no malograr sus elogios, baldar sus alabanzas ; solo en el Criador son bien empleadas , pues aqui descansan como en centro. Pero quien acertará, ò gloria de los Angeles, à engrandeceros, pues dize vuestro siervo San Bernardo , *Lingua amoris, non amanti barbara est* , hablar de amor , y amor por essencia , qual es el Espiritu Santo , sin amaros como à tan suprema deidad, es deuido en esta parte, qualquiera de las criaturas viene a ser barbara; y assi con humildad el desempeño desta obligacion, suplico a los Serafines corra por su cuêta, absoluiédome desta deuda.

El

El segundo fin que me ha mouido a dedicaros este libro , ò amoroso Espiritu Santo, ha sido el considerar que todo el es de prerogatiuas de la Reyna del Cielo, venturosa Esposa vuestra ; en quien mejor puedo yo hazer empleo desta ofrenda , que en su celestial Esposo? Que quien desde el punto de su limpia, y pura Concepcion la amparò y defendio , tambien amparará el libro de sus grandezas , y de camino , como Dios tan liberal, me correspondereys con bienes espirituales, amor para amaros , luz para no errar , y gracia para bien morir , que es prendas de gloria, la qual espero, por los merecimientos de Iesu Christo mi Señor , de vuestra soberana largueza,



AL LETOR.



CANDIDO Letor, con este Marial te he seruido con seys libros, vn Aduiento, dos tomos de Quaresma, dos Santorales, y este Marial. He querido ser como Architiclino, en cuyo banquete se siruio el mejor vino a la postre. De seys libros este es el mejor, porque como la materia del sean alabanças, y elogios de la Madre de Dios Señora Nuestra, con el desseo de acertar a servir a esta gran Señora, he rebalsado en este libro todo lo mejor que en esta materia he predicado en treynta años: los trabajos de seys años continuados, de lo que prediquè en la Corte de Madrid, y todo lo mejor que yo he sabido escoger de los Santos, solo por acertar a servir a tan singular Reyna. En confirmacion de lo qual, no solo van en este libro sus fiestas ordinarias, sino las extraordinarias tambien, y para mas ostentar mi voluntad, al fin de la obra sermones de sus celestiales

leſſiales padres San Ioachin, y Santa Ana, haſ-
ta del Angel Cuſtodio ſuyo San Gabriel. Su
Mageſtad reciba mi deſſeo, y tu piadoſo Le-
tor mi trabajo, pues ha ſido mayor el deſte
libro, que el de los demas, es el Benjamin de
mis obras, y el que en mi opinion peſa mas
que los cinco paſſados. Yo eſpero en Dios
que el ſe dara a conocer por las ventajas que
a todos haze, y que le eſtimaras, y haras la
honra que a los demas, pues vno de los fines
deſte trabajo ha ſido acertar à ſeruirte, y dara
mayor deſempeño de mis deudas, luego te
ſeruirè con vn funeral copioſo. En el inte-
rin pido à Dios te acreciente la vida, y te dè
tanta gracia, como tu has dado fama, y auto-
ridad a mis libros. **VALLE.**

TABLA



TABLA DE LOS

Sermones que contiene este Marial.

Sermon primero, de la pura Concepcion
de la Virgen nuestra Señora, tiene cin-
co discursos.

*Sermon 2. De la Natividad de la Virgen
nuestra Señora, tiene siete discursos.*

*Sermon 3. En la Presentaciõ de la Virgen
nuestra Señora, tiene siete discursos.*

*Sermon 4. De la Encarnacion del Hijo
de Dios, tiene doze discursos.*

*Sermon 5. De la Visitacion que la Virgen
nuestra Señora hizo a su prima Santa
Isabel, tiene siete discursos.*

*Sermon 6. De la Expectacion de la Vir-
gen Maria Señora nuestra, tiene cinco
discursos.*

*Sermon 7. De la Purificacion de la Virgen
nuestra Señora, tiene ocho discursos.*

Ser-

Sermon 8. Del desfiervo de la Madre de
Dios, tiene siete discursos.

Sermon 9. Del dulce nombre de Maria,
tiene seys discursos.

Sermon 10. De nuestra Señora de las Nie-
ues, tiene seys discursos.

Sermon 11. De la Assumpcion de la Virgē
nuestra Señora, tiene nueue discursos.

Sermon 12. En la soledad de la Madre de
Dios, tiene seys discursos.

Sermon 13. De nuestra Señora del Car-
men, tiene cinco discursos.

Sermon 14. De las vitorias de la Madre
de Dios Señora nuestra, en que entra la
Batalla Naval, tiene seys discursos.

Sermon 15. Del glorioso San Ioachin.

Sermon 16. De la gloriosa Santa Ana.

Sermon 17. Del Angel Custodio de Ma-
ria Señora nuestra.

FIN.



EN LA SOLENIDAD DE LA PURÍSSIMA CONCEP- CION DE LA VIRGEN NUESTRA SEÑORA.

T H E M A.

*Liber generationis Iesu Christi, Filij David, filij
Abraham. Math. 1.*

*Canticorū,
cap. 3.*



*S. Amb. li.
de Isaac, &
anima, c. 5.*

PL glorioso Padre
S. Ambrosio, pō-
derando aquellas
palabras de los
Cantares: *Qua est
ista, qua ascendit per desertum, si-
cut virgula sumi ex aromatibus
de Isaac, & myrrha, & thuris, & uniuersi pul-
ueris pigmentarij?* Admirate este
gran Dotor, que auiedo tantas
virtudes en la Esposa, hable de
todas a bulto por mayor; solo del
incienso, y de la myrra habla en
particular. Dize así el Santo
(dando la razon, y respondiendo
a la duda,) *Præcipue tamen myr-
ram redolet, & ihus, eo quod pec-
catis mortua sit, & Deo uiuat.*
Preciase mucho de la preserua-
cion de la myrra, que ha sido

causa que la Esposa aya viuido
siempre muerta a los pecados, y
de ahí la sobreuino el subir co-
mo incienso a Dios, sin torcerse
a vna parte, ni a otra. Y si este
lugar (con Ruperto Abad) le
hemos de entender a la letra de
la Virgen nuesta Señora, de lo
que mas se preciò su Magestad,
fue de la myrra de preseruacion,
que en su Concepcion la librò de
la culpa original, y la tuuo muer-
ta a todo pecado. De a donde li
nacio a esta Señora el subir co-
mo incienso a Dios, sin torcerse
a vna parte, ni a otra, en alguna
pequeña imperfeció. Oy hemos
de tratar desta myrra (quiero de-
zir desta gracia de preseruacion)
para que veamos quan bella, y

*Rupert. in
Cantic. 3.*

A hermo-

Sermon de la Concepcion

hermosa la dexo, tenemos necesidad del fauor de la gracia, pidámosla al Autor della, poniendo por intercessora a la Reyna del cielo, obligádola con la oracion acostübrada del Aue Maria.

DISCURSO I.

QUE ES COSA TAN pura en los ojos de Dios la Concepcion de su Madre, que quiere su Magestad la den fñeros, y pñdonores, como si fuera Diuina.

Liber generationis Iesu Christi, &c.

QViero entrar dificultando en este sermon. Pregunto, supuesto que ay dos naturalezas en Christo nuestro Señor, humana, y diuina, como no dize el Euangelista en el Euangelio de oy (donde va contando la genealogia del Saluador del mundo.) *Liber generationis Iesu Christi; secundum Diuinitatem, Filius Patris Aeterni; secundum Humanitatem, Filius David, Filius Abraham.* Si es cierto, que en el Hijo de Dios ay dos naturalezas; hiziera mencion de dos genealogias, vna eterna, y otra temporal. Con particular misterio haze mencion de la humanidad, y oculta lo que es Diuino.

San Irineo dize, que el Encarnar el Hijo, y no Encarnar el

Padre, fue porque en la primera persona (como en fontanal origen de la santissima Trinidad) se conseruassen los fueros, y pundonores de la Diuinidad, que consisten en ocultarse a los ojos humanos, de modo que dize San Irineo: Encarnò el Hijo, *S. Irin. lib. Inuisibilitatem patris custodiens, 4. 37.* por guardar la inuisibilidad del Padre, por ser fuente, y principio de la Diuinidad, conuino que no se manifestasse, sino que liepre viuiesse en oculto, y retirado: porque ya que los hombres auian de perder el respeto al Hijo, maltratandole en su passion, y ni mas ni menos al Espiritu Santo, procurado comprarle con dineros para boluerle a vender, como lo intentò Simon Mago, que Agustino dixo: *Spiritus Sanctum emebat, ut Spiritum Sanctum venderet.* Por lo menos en el Padre se conseruen los fueros de la Diuinidad, que consisten en ocultarse.

Y el gran Tertuliano dixo: *No men Dei Patris nemini proditum fuerat, etiam qui de ipso interrogauerat Moyses; alium quidem nomen audierat.* Cò ser Moysen tan familiar amigo de Dios, nunca se le manifestó el Padre, siempre le habló por interprete, qual fue algun Angel, su Magestad hizo punto de grandeza, de ocultarse debaxo de cortina de inuisibilidad.

Dize

S. Mat. c. 6.

Dize San Mateo: *Ora Patrem tuum in abscondito, & Pater tuus, qui uidet in abscondito redest tibi.* Pregunto, porque se ha de orar al Padre, *in abscondito*, no es infinito? Si Donde quiera que oremos nos oyrà su Magestad; pues porque dize el Euangelista, *in abscondito*?

S. Paschas.
in Matth.
cap. 6.

Da la razon san Paschasio: diziendo, que quando no fuera infinito, le auiamos de hallar, *in abscondito*, por ser diuino, y ser condicion desta Magestad, y soberania, el esconderse: y assi quien ora, *in abscondito*, como va con la condicion de Dios, es fuerza alcanzar lo que pide. Por ventura no es esto lo q̄ dixo Esai-

Esaias, c.
45.
Daniel, c.
8.

ias: *Vere tu es Deus absconditus.* Hazey estado de grandeza [poderoso Señor] de ocultaros, y esconderos a los ojos humanos.

En confirmacion de lo dicho, de dos fuegos hazen menciõ las diuinas letras. Vno que mandò encender Nabucodonosor Rey de Babilonia, de quien habla Daniel: este fuego, por quanto representaua al Rey, soberuio Nabuco, que se tenia por Dios en la tierra, ocultaua los humos y manifestaua las llamas, leuantandolas en alto muchos codos.

Exod. c. 19.

De otro fuego se haze mención en el Exodo, opuesto al de Babilonia, que si aquel ocultaua los humos, y manifestaua las llamas, el del Exodo ocultaua las

llamas, y manifestaua los humos: y da la razon el Texto Sagrado: *Terns mons Synai firmabat, & quid descendisset Dominus in igne.* Como venia Dios en el fuego, y es pñdonor de la diuinidad el ocultarse, ocultò las llamas, porque no le viesßen, y manifestò los humos, haciendo dellos cortina de Magestad, para ocultarse; el fuego de Babilonia, que representaua vn Dios temporal, qual era el Rey soberuio, oculta los humos, y manifesta las llamas: para que a la luz de sus brillantes, le vean todos. Es pensamiento de san Pedro Damiano: *S. Petr. Da Ignis iste descendit, quia de calo mia. Epi venit, ille autem non descendisse, le. 112.* *ut de carnalis concupiscentia perulantia procedere videretur.* El fuego del monte Synai, como baxò del cielo, humillauase cõsiendose con la tierra, procurando disfraçar a Dios; el que encendió Babilonia, ensoberueciase, por ostentar a su Rey.

Con esto queda entendido, porque el Euangelista, no dize en el Euangelio de oy: *Lit. e. generationis Jesu Christi fili David Aeterni.* Como dixo: Fili David, haze ostentacion de la genealogia temporal, y oculta la eterna, no haziendo mención del Eterno Padre, porque se guarden en su Magestad las cõdicioncs de la diuinidad, ocultandose, y por ello gustò de encarnar el Ver-

Sermon de la Concepcion

bo, y que no encarnatse la primera persona, *inuisibilitatem Patris custodiens*, como lo dexa dicho Irineo: guardense siquiera en el Padre, la inuisibilidad deuida a todas las tres personas, ya que vieron al Hijo humanado, y al Espiritu Santo en figura de Paloma, al Padre no le vean ojos humanos.

De aqui se puede colegir el aprecio que Dios haze de la pura Concepcion de su Madre, pues la trata como si fuera diuina, procurando que aya estado siempre oculto, gusta q̃ tire plaça como misterio soberano.

Eclesi. cap. 24.

Esto es lo que dixo el Ecclesiastico hablando desta Señora en sentido místico, llamala: *Filia Patris abscondita*. Dos cosas hemos de considerar en este lugar. La primera, q̃ por excelencia se llama, *Filia Patris*. Lo segundo, *abscondita*. Pregunto, el Padre Eterno, no tiene muchas hijas? Las Ineses, las Catalinas, &c. como sola la Virgen nuestra Señora, se llama, *filia Patris*?

Este lugar declararemos con vna Teologia facil, y llana de entender. Dificulto, porque el Espiritu Santo procediendo del Padre no se llama Hijo como el Verbo? Dos personas diuinas, ambas procedē del Padre, el Verbo se llama Hijo, y el Espiritu

S. Agust. li. 7. de Tri Santo no. Responde san Agustín diciendo: *Solum verbum est filius,*

quia solum Verbum est imago. Y acreeiēta el Padre Vazquez, que por esso es Hijo; porque es imagen, que importara poco la semejança, sino fuera semejança de imagen representatiua de su Padre: el Espiritu Santo no procede como imagen por el entendimiento, sino por la voluntad, la qual no asemeja asì el objeto, no se llama su procession generacion como la del Verbo diuino, sino aspiracion: el Verbo que es imagen, concepto sustancial del Padre (que por serlo le asemeja asì) llamase Hijo.

Pues vamos al punto, porque Maria se llama por antonomasia, *filia Patris*? La razon, porque las demas criaturas, por la fuerça de la generacion donde viene embeuido el debito de contraher la culpa original, llegando a ser concebidas, borran la imagen de Dios, hasta que las lleuan al Sacramēto del Baptismo; pero como Maria Señora nuestra es concebida sin culpa, no borra la imagen de su Criador, llamase, *Fila Patris*, por excelencia.

Maria filia patris por excelencia.

Ya que hemos visto, porque se llama, *filia Patris*, veamos la razon, de *abscondita*, la escondida, la oculta, y mas en su Cōcepcion, que manifestando la Fè, casi todos los misterios desta Señora, este de su purissima Concepcion, es misterio escondido;

el

el caso es que le trata Dios, como cosa diuina: densele a esse misterio, fueros, y pundonores de diuinidad, llamele *Filia Patris abscondita*.

S. Paulinus, Episcopus,
Epistol. 32.

Dixo san Paulino Obispo de Nola, *Dens laudat Fidei rapinā*, que siempre ama Dios los hurtos de la Fè. Dificultoso lugar de entender: pero facil, si atentamente le consideramos. Vnos pecados ay que se llaman, *mixtissimi*, que competen a dos tribunales. El q primero conoce del, le castiga: otros q solo competen a vn tribunal. Asì ni mas, ni menos, ay misterjos, *mixtissimi*, que competen al tribunal de la Fè, y a los discursos del entendimiento, como que ay Dios: esta verdad, o misterio, qualquier mediano entendimiento lo alcanza, en la formacion de los cielos, en el orden que guardan los tiempos. Y aunque el discurso alcanza esto, con todo esso compete a la Fè, que ay Dios: de modo que este misterio es, *mixtissimum*. Otros misterjos ay, que solo cõpeten a la Fè, sin que en ellos tenga parte el discurso del entendimiento, como que en la Hostia conflagrada està Christo nuestro Señor: retiriense los discursos del entendimiento, que en este misterio, no tienen parte alguna, porque se le arrebatla la Fè para sî, es *rapina Fidei*: lo mismo digo en el misterio de la sã-

Ioan. 1. 6.

tissima Trinidad, es *rapina Fidei*. Aora se entèderà el dicho de S. Paulino, *Dens laudat rapinā Fidei*. Pues es cosa tan grande la Reyna del cielo, porque quien cõsiderare, que siendo criatura, es madre de su Dios, y qes Virgen y Madre, que siendo hija de Adan, es cõcebida sin culpa original, y q el mismo Dios la estima en tanto, que gusta la acomo den fueros, y pundonores, como si fuera diuina: muy bien podemos poner a esta Señora entre los hurtos de la Fè: digase que Maria Madre de Dios, es *rapina Fidei*. Esso quiso dezir el Ecclesiastico en llamarla, *filia Patris abscondita*: siendo propiedades de la diuinidad el ocultarse, se los atribuyen a Maria, principalmente en su Concepcion, como si fuera diuina, preciosissima, y soberana.

No sè si me embarque, por fer uir a esta preciosa Reyna, en vna dulce temeridad; digo, q me embarco. S. Metodio martyr hablado con Maria Señora nuestra, dize: *Euge qua de visorem Deum semper habes*, como si dixera: O soberana Princesa, cantente todos los Angeles, y todos los Santos la gala, pues son tales tus prendas, que Dios con quãto te ha dado, sièpre te està deuiendo.

Quisiera este Santo, que como Maria Señora nuestra, dio su ser al Hijo de Dios, vistiendole

S. Methodius erat.
de purifica.
Virginis.

Sermon de la Concepcion

de carne, haziéndole q̄ fuesse humano; Dios la diera a su Madre su ser, haziéndola diuina, y mientras esto no haze, siẽpre le parece q̄ la està deniando, y así da vozẽs, diciendo: *Euge qua debitorẽ Deũ semper habes.* Pues ha se de dezir que Dios no paga a su Madre todo lo q̄ le deve? No. Puede su Magestad hazer la diuina? No. Pues ahí entre su sabiduria, y el ser infinitamẽte sabio. Busque modo (pues es infinito) como dar la diuinidad, no es bueno, que ha hallado Dios traça, como desempeñarse, y como diuinizar a su madre.

San Epifanio haze menciõ de vn linage de Hereges, q̄ dieron diuinidad a la Reyna del Cielo: estos se llamauan los Coliridianos, fuerõ vnas mugeres piadosas, que dixerõ, q̄ esta Señora era diuina, tã omnipotente, como su Hijo. El pecado siẽpre es malo, la permission del pecado, no la podemos llamar mala; y así es opinion de algunos Teologos, q̄ aun que el pecado, no conduze para la predestinaciõ, la permission del pecado si. Lo mismo digo de la heresia, ninguna es buena, aunq̄ sea en fauor de la Madre de Dios, la permission de la heresia no es mala. Por lo qual dixo S. Pablo, *oportet Hareses esse*, tal vez conuiene se permita vna heresia, para que de ahí saque Dios vna ostentacion grande de

su gloria, o vn desempeño de sus deudas. Dize Dios, yo a mi Madre no la puedo hazer diuina por el camino de la omnipotencia: pero doy la diuinidad por el camino de la permission, yo permito que aya Hereges q̄ digan, q̄ es Dios, para por este camino, tapar la boca a Metodio, y juntamente pagar a mi madre lo q̄ la deuo, leuãndola a todo lo q̄ es posible, doy la diuinidad por el camino de la permission, ya que no puedo dar se la por el camino de mi omnipotencia. Pues si el Altisimo Dios da a Maria Señora nuestra semejantes fauores, como estos, tratandola como si fuera diuina: biẽ cierto es, que en su Concepcion la hõrrõ quanto pudo, preferuandola de toda imperfeció, y culpa original.

Atreuome a dezir, que si esta Señora huuiera sido concebida en culpa, que ni Dios tuuiera madre, ni los Angeles Reyna, ni los hombres amparo, fuera tan grãde la pena que tuuiera de auer sido concebida en culpa, que la quitára breuemente la vida; porque para los grandes Santos, no son penas, sino las que nacen de culpas. Dixo Iacob cercano a la muerte: *Rubẽ primogenitus meus, tu fortitudo mea, & principiu doloris mei, nõ crescas, quia ascendisti cubile patris tui.* Pregũto, porque dixo q̄ Ruben fue principio de

No haze
poste este
concepto

S. Epipha.
lib. 3. de ha-
resi. hære-
si. 79.

S. Pab. 1.
Cori. c. 11.

Genes. 49.

de sus penas, pues auia padecido
Genes. 29. tãtas en la pretêsiõ de Raquel: y
 en la persecuciõ de su hermano
 Esau: Dize Ruperto Abad, que
 no tuuo por pena, sino es la de
 ruben, por quanto nacio de cul-
 pa, y se originò de pecado: que
 los verdaderos amigos de Dios,
 ningunas penas sienten, sino son
 las q̃ nacen de ofensas suyas. Las
 palabras de Ruperto: *Vnde prin-*
cap. 26. *cipium doloris mei? Ex eo, quia ef-*
Rupert. *usus es sicut aqua ascendendo cu-*
Abbas, li. *bile patris tui.* Y luego dize: *Sed*
9. in Genes. *quia verus dolor de plaga pecca-*
ti.

Digamos vna gran pondera-
 cion en este caso, el passo mas
 doloroso de la Palsiõ del Hijo de
 Dios fue el del huerto, pues le
 dieron vn Angel que le confortas-
 se: *Apparuit ei Angelus confor-*
S. Luc. 23. *tans eum.* Pues porque no se que-
S. Mat. 27 xò de las penas del huerto, co-
 mo se quexò de las de la Cruz? El
 caso es, que las penas del huer-
 to nacieron del amor, las de la
 Cruz, de las culpas de los hom-
 bres, y cõ ser las culpas ajenas,
 solo por la fãça las sintio tanto,
 q̃ auiendo de estar mucho tiem-
 po en la Cruz ostentando su a-
 mor, no estuu mas de tres ho-
 ras, porque le acabaron las pe-
 nas.

De la misma forma; si Maria
 huuiera sido cõcebida en culpa,
 fuera tan grande su pena, q̃ mu-
 riera breuemente, sin que Dios

tuuiera Madre, ni los hombres
 amparo en esta Señora, y pues vi-
 uia gloriosa, engrandezcamos
 todos, su pura, y limpia Con-
 cepcion.

DISCURSO II.

QUE EL ESPIRITU SAN-
to vino a vistas de la Esposa, en
la Concepcion, alli la dio joyas, y
se hizo la carta de dote; y
que en la Encarnacion
se desposaron.

SAN Iuan Damaceno, dize, *S. Iuan.*
 que el Espiritu Santo vino *Damas.*
 en Maria: *Bis sanctificans super-*
uenit. Dos vezes vino llenandola
 de sus gracias, y dones. La pri-
 mera vino en la Concepcion, a
 vistas de la Esposa a darle arras,
 a hazer la carta de dote. La segũ-
 da vez en la Encarnacion a des-
 posarse con ella.

De modo, que en la Conce-
 pcion vino a vistas a darle joyas,
 que bien lo ponderò san Pedro
 Crisologo. *Pernolat ad sponsam S. Petr.*
festinus interpret, vi a Dei sponsa Christol.
humane desponsationis arceat, & ser. 249.
suspendat affectu; neq; auferat ab
Ioseph Virginẽ, sed reddat Christo,
cui est in viro, pignoratã cũ fieret.
 De todo este lugar no hemos me-
 nester mas destas palabras vlti-
 mas: *cui est in viro, pignoratã cũ*
fieret. En las entrañas de sãta A-
 na, vino a vistas, alli la dio arras:

Sermon de la Concepcion

pignorata, es lo mismo que pignore, & acerbone donata.

Y no lo dixo con menor elegancia san Epifano. *Inuenitur virgo esse celestis sponsa, & mater, que donorum ante nuptialium nomine Spiritum Sanctum accepit.* Todo el Espiritu Santo hizo entrega de si, y se dio á Maria en su Concepcion, en arras, y prendas de los desposorios, que le auian de celebrar en la Encarnacion.

Pero reparemos en la carta de dote, que la hizo su Esposo, que es lo que haze al proposito del misterio de la Concepcion, y de camino cumpliremos con el titulo del discurso. En el Psal. 44 que segun la exposicion de Genebrardo, tiene por titulo *car men nuptiale*, Psalmo de bodas de Christo, y de su Iglesia. San Juan Damasceno, y san Thomas con otros muchos Santos, quieren que tambien en este Psalmo, se celebren los desposorios entre el Espiritu Santo, y Maria Señora nuestra. S. Pascasio aduierte, que algunos le dan por titulo, *libellus virginis*. Como si dixera, este Psalmo contiene la carta de dote, que el Espiritu Santo hizo en fauor de su querida Esposa Maria.

En las cartas de dote, siempre se ponen las condiciones, que se han de guardar a las grandes Señoras. Quatro son las que se pidieron al Espiritu Santo, q̄ auia

de guardar a su Esposa, y todas quatro se contienen en aquel verso: *Astutus Regina à dextris tuis in vestitu deaurato.* La primera condicion que se le pide, que Maria su Esposa, *astuta*, siempre ha de estar en pie sin caer en culpa jamas. La segunda, *Regina*, que quando entre en el mundo por su Concepcion, ha de entrar debaxo de palio como Reyna coronada, y q̄ ha de empezar a ser por la corona, quando los demás hijos de Adán empezã a ser por la S y clauo, como siervos. La tercera cõdicion, q̄ siẽpre ha de estar a la diestra de Dios, nunca a la siniestra, donde estan los menguados de fortuna. La quarta condicion, *in vestitu deaurato.* Que ha de dar el Espiritu Santo a esta Señora vn vestido alcácho fado de oro: *Per vestitum deauratum, corpus purissimum intelligendum est*, dize san Remigio, por este vestido se entiende vn cuerpo, y vnas entrañas tan puras, que las apetezca el Verbo para vestirse de carne. Muy liberal anduuo el Espiritu Santo, con su esposa Maria pues la cumplio estas quatro condiciones: muy prosperamente.

La primera condicion fue, q̄ nunca auia de caer en culpa, *astuta*. Muy poderoso fue mostrò, en esta condicion, pues dize el Griego: *Colūnizabat, vel astutus ad insar colūna.* Estuvo en su Cõcepcion.

Psal. 44.

S. Epiph.
ser. de laudibus Mariae.

Psal. 44.
Geneb. in
Psal. 44.

S. Damascen.
S. Thom.

S. Pasc. in
Psal. 44.

S. Remig. in
Psal. 44.

Litica Graeca in Psal. 44.

Psal. 50.

cion, como vna columna inmo-
ble. Dóde Dauid dize: *Ecoe enim
in iniquitatibus conceptus sum.*
Dize la letra Original, *in incur-
uatione conceptus sum.* Porque el
Demonio en la Concepcion, a-
gouia el alma, hazela que se in-
cline, q̄ se doble, y le adore hin-
cando la rodilla delante del, *in
incuruatione conceptus sum.* Pero
Maria en su Concepcion, *colum-
nizabas*, estaua como vna colu-
na inmoible. *odm.*

Cant. c. 5.

Aquellas palabras de los Cã-
tares, *crura illius marmorea*, son
las rodillas de mi Esposo, como
dos columnas, parecíame que estas
palabras las endereça la Esposa
a aquel Demonio, que dixo a
Christo nuestro Señor. *Hac om-
niatibi dabo, si cadens adoraueris
me.* Dize la Esposa: este Demo-
nio ignoraua que las rodillas
de mi Esposo, son *columna mar-
morea*? Como dos columnas, como
si dixera la Esposa con esta seme-
jança. La Magestad de mi Dios;
no hinc la rodilla, a ninguna
criatura, ni menos á rodillarse,
declinando en culpa, así fueron
las de Maria; pues quando los
hijos de Adan son concebidos,
in incuruatione, Maria *astitit ad
inistat columnæ.*

Abach. cap.
3. num. 11.

Esto fue lo que dixo Abachu:
Sol, & Luna *steterunt in habita-
culo suo.* Llamo Platon al enten-
diuiento de Dios, habitaculo de
Ideas: pues quando en la mente

de Dios, todos cayeron en culpa
original; Sol, & Luna *steterunt*,
estuvieron en pie, el Sol de ju-
sticiã Christo, y Maria que son
como columnas fuertes.

La segunda condicion que se
pone en la carta de dote, *astitit
Regina*, que ha de entrar en el
mundo por su Concepcion de-
baxo de palio, como Reyna. Ya
dexamos dicho en nuestro Ad-
uiento: *Emissiones tue Paradisus
malorum punitorum.* Tus prime-
ras salidas al mundo; que fue tu
Concepcion, fue como vn pa-
rayso de granadas. Comparase a
la granada la Concepcion de Ma-
ria, porque esta fruta empieza a
ser por la corona; así esta Seño-
ra empezó a ser por la corona de
Reyna.

Aquellas palabras de san Pa-
blo, *in quo omnes peccauerunt*, no
se han de entender con Maria Se-
ñora nuestra, es proposicion esta
vniuersal, politica, de la manera
que solemos dezir, toda la ciu-
dad estuuó oy en la comedia, to-
da la ciudad ha estado en la fie-
sta de los toros, y no obstante
esto, se quedaron muchos en sus
casas. Así san Pablo, quando di-
ze que todos pecaron en Adan,
no se ha de entender q̄ no que-
dasse alguno, q̄ no pecasse en el:
la Virgen nuestra Señora fue la
que no pecó en el primer Pa-
dre.

Es cierto que el primer hom-
bre

Cantic. cap.

S. Pau. ad
Rom. cap. 5.

Sermon de la Concepcion

bre, quando pecò en el Parayso, fue al hilo del medio dia. Colige se; porq̃ en pecando vino Dios a tomarle residencia, y dize la Escritura que vino: *Ad horam post meridiem*. Pues porque no se entiende, que Maria pecò en Adan, como todos los demas pecaron, hazen en su fauor aquellas palabras de los Cantares: *Indica mihi ubi pascas, ubi cubes in meridie, ne vagari incipiam*. Es lugar que haze en fauor de la Reyna del cielo, porque quando Adan pecaua al medio dia, tambien en esse tiempo se careaua esta Señora con su Dios, apartandose del crimen de su Padre, y assi dizen los setenta Interpretes, *Ne efficiar sicut velata*. Porque no parecia yo Rea, y que consiento en la culpa de mi padre: porque este termino, *velata*, en lenguaje de escritura, siempre significa culpa, vease en el libro de Ester; en cayendo Aman de la priuanga del Rey, y en condenandole a muerte, llegaron los caualleros de la Camara, y le cubrieron el rostro, *statim operuerunt faciem eius*. Lo mismo sucedio con Susana, que quando la sacaron al Tribunal, para ser condenada a muerte; los ministros de justicia, la cubrieron el rostro. Pues dize la Virgen: Señor, si mi padre Adan pecò al hilo de medio dia. *Indica mihi ubi pascas, ubi cubes in meridie, ne affi-*

Genes. c. 2.
Cantic. c. 2.
Septima. Interpret. Cant. 2.
Lib. Ester. c. 7.
Daniel. cap. 23.

ciar sicut velata, no pazezca culpada como los demas hijos lo fueron; procurando vsurparos la gloria. En aquella ocasion estaua Maria cò Dios, por lo qual no pudo pecar en Adan.

San Bernardino Senense pregunta, porque Dios no perdonò a los Angeles, como perdonò a los hombres, supuesto que la naturaleza Angelica, es naturaleza mas leuantada; si consideramos el pecado, ambos fueron de soberuia; ambos procuraron vsurpar la diuinidad; pues porque perdona los hombres, y no a los Angeles? Dize el Santo: *Quia hec benedicta puella in lumbis Ada erat: propter seminalem rationem*. Haze tan larga sombra Maria Señora nuestra para amparar, que estando en Adan virtualmète, por ella perdona Dios a todos sus hijos, luego si pecára en el, no hallára Dios congruencia tan facilmente para perdonar al hombre, y no perdonar al Angel; luego esta Señora, como Reyna entrò en el mundo de baxo de palio, por su limpia, y pura Concepcion, no entrò como esclaua, como los demas.

En confirmacion de lo dicho, pòderando S. Geronimo aquellas palabras, *astutus Regina*, boluio del Hebreo: *Astutus coronatarius infans*. Entrò por su Concepcion en el mundo, no solo coronada, como Reyna, sino triu-

S. Bernardin. Senen.

Psal. 44.
S. Hier. in quad.
Epistol.

11.

phan.

phando del pecado original.

*Nata val-
de.*

Es doctrina comun de los Santos, que quando vna persona se declara por enemigo devn vicio en la sagrada Escritura, aunque aya otros lugares en ella, que digan que le cometio, se han de declarar, y entender en fauor de aquella persona, siguiendo el primer lugar, como consta en el cap. 1. de Ester, adonde en aquel gran combite, que hizo el Rey a sus Satrapas, del Texto se infiere que mandò que ninguno brinda se a otro. *Nec erat, qui nolentes cogeret ad bibendum, sed sicut Rex statuerat.* El fin que tuuo el Rey fue, q̃ ninguno se embriagasse.

*Lib. Esther
cap. 1.*

En el mismo capitulo dize el Texto, que el Rey beuio tanto vino puro, que *post nimiam potationem incaluisse et mero.* Con todo esso no se ha de entèder, que se embriagò, por quanto tenia puesto precepto en contra, de q̃ no se brindassen con esse fin.

Luce. 1.

La Virgen nuestra Señora, al punto q̃ le fue vio preñada del Verbo Eterno, se declarò por enemiga del pecado original: y assi le fue hazer guerra a la casa de Zacarias, siendo instrumento de la santificacion de Iuan. Por lo qual Alcuino hablado con esta Señora dize: *Tu bellatrix egregia, primo cum qui primus Euam, supplantauit expugnare, viriliter aggressus es.* Como guetreta valerosa, hizo guerra en la casa de Zaca-

*Alcuin. ser.
de Natiuit.
Virgin.*

rias al pecado original. Por lo qual bien se dexa entender, que en su Concepcion, pisò el cuello a este enemigo, y assi no ha de ser comprehèdida en la proposicion de san Pablo, *in quo omnes peccauerunt.* Que todos pecaron en Adan, no se ha de entender, que esta Señora pecasse en el, por quanto en la casa de Zacarias, se mostrò enemiga suya, siempre se ha de tener por contraria, y opuesta a essa culpa.

La tercera condicion de la carta de dote es, q̃ Maria Señora nuestra, ha de estar siẽpre, a *dextris tuis*, q̃ por vn instante, no ha de estar a la siniestra, donde estan los desdichados: siẽpre a la mano derecha, adorada de todos, y respetada del mismo Dios. San Remigio dixo: *A dextris tuis, id est, in propitiacione tua, namque a sinistris erunt concubinae.* Bien la cùplio esta condicion el Espiritu Sãto, pues dize desta Señora san Bernardino Senẽse: *Tot enim creature seruiri gloriosè Virgini, quot seruiri Trinitati.* Y luego dize: *Ille enim, qui filius Dei est, & Virginis benedictè, volens paterno principatu principatũ equiparare mater: num ipse, qui Deus erat, matri famulabatur in terra, & erat subditus illis.* Es mucho de reparar en aquella palabra, q̃ quiso el Hijo de Dios ajustar el principado de Maria, con el principado de su

*S. Rem. in
Psal. 44.*

*S. Ber. Sen-
en. ser. 61.
art. 3. cap. 6*

Padre

Sermon de la Concepcion

Padre Eterno, y cō este fin la ser-
uía en la tierra: *Ipsē qui Deus*
erat, marā famulabatur in terra,
& erat subditus illis: Esta u su-
je- to a Maria y a Ioseph. Infiere lue-
go el Sāto por cōclusion: *Propte-*
rea hac est uera propositio: Diuino
imperio omnia famulantur, etiam
uirgo; & iterum hac est uera pro-
positio: Imperio Virginis omnia fa-
mulantur, etiam Deus. Todos fir-
uen a Maria, todos la reuerenciā,
y obedecē, hasta el mismo Dios.
Luego bien cumplio el Espiritu
Santo, con las condiciones de la
carta de dote.

La quarta condicion era, *in*
uestitu deaurato, que el Espiritu
Santo auia de dar a su Esposa, la
Reyna del cielo, vn vestido al-
cachofado de oro. San Remigio
declara: *In uestitu deaurato*, id
est, *bonis moribus adornata, & cir-*
cumdada varietate, scilicet uirtutū,
uel in uestitu deaurato (dize el
mismo Sāto) *id est in membris soli-*
dis, vn cuerpo, vnas entrañas, q̄
el mismo Verbo las apeteциesse,
para vestirse de carne dellas, lo
que dixo san Metodio, *Filius Dei*
indigenus uenit ad te. Necesitado
dize que vino a esta Señora, que
como se determinò de hazerse
hombre, no huuo entrañas tan
puras, como las de Maria, para
vestirse de carnē. Y Guarrico A-
bad dixo: *Nobis māter tota mira-*
culum est, por donde quiera que
la miren a esta Señora, toda es

vn milagro pōtentofo.

Pero quiē habla superiormente
te, es S. Bernardino Senēle. *Ad- uer-*
to diligenter, quod hac benedi-
cta puella, tantam perfectionem au-
tulit uniuerso, quod ulterius per-
fectionis, non est capax, nec Deus
potest ordinaria potestate ipsum
perficere ulteriore perfectione. Fue
tan digna para Madre de Dios;
que de la resultancia de su her-
mosura, de su bōdad, de sus mere-
cimientos, llenò el mundo de
tanta perfeccion, q̄ en materia de
intercessora, y Reyna, ni el pudo
desfear mas, ni Dios de potencia
ordinaria le pudo dar vna cria-
tura, que tanto le perficionara.
Y buelue a dezir el Santo vna
cosa, que es justo, que sea aplau-
dida, y celebrada, no solamente
de los hōbres, sino tãbien de los
Angeles: *Imo si ipse Pater, uel Spi-*
ritus Sanctus de fœmina nascere-
tur, nihil accresceret orbi. Que quã-
do el Padre Eterno, y el Espi-
ritu Santo: demos caso, que qui-
sieran encarnar, y hazerse hom-
bres en las entrañas de dos Vir-
gines purissimas, estas dos don-
zellas, ambas fueran madres de
Dios. Pero dize san Bernardino,
que no acrecentāran en el mun-
do alguna perfeccion, porque Ma-
ria purissima da el lleno a las
criaturas, que pueden esperar
de vna perfectissima criatu-
ra: y así la Madre del Padre
Eterno, si encarnara, y la Madre
del

S. Rem. in
Psalm. 44.

S. Metho.
ser de pu-
rificatione
Virginis.
Guarrius
Abbas ser.
3. de Annun.

del Espíritu Santo si encarnara, tambien vinierā a fer, en el sentido que vamos hablando, Madres de anillo, en materia de perficionar el vniuerso.

Confirma el Santo su opiniō en el mismo sermon diziendo: *Omnia entia unum ens nobilissimum appetebant: uicinia unum nobilissimū uiuens; sentientia unū nobilissimum sentiens; conceptiones nobilissimum conceptum; natiuitates optimum nascibile; rationalia singularissimum rationale; spiritualia excellentissimum spiritualia; & breuiter omnes creatura appetebant unum quoddam optimum creatum.*

Todo esto se hallò en Maria madre de Dios; luego bié dize el Santo: *Si ipse Pater, vel Spiritus Sanctus de femina nasceretur, nihil affereretur orbi.* Gloriosamente ha cumplido el Espíritu Santo, con las condiciones de la dote de la Reyna de los Angeles.

Concluyó este discurso diziendo: que quando sucede vna gran desgracia en vna casa, en que se viene a perder la hazienda, y todo lo demas, la dote de la Señora, no puede peligrar; todos sus deudos salen a la defensa de la dote.

Todas las fiestas, que se celebran, en reuerencia de la pura, y limpia Concepcion de nuestra Señora en estos dichosos tiēpos, a donde se descubren tantos generosos de Christianissimos ani-

mos, todos pretenden (peque Adan, o no peque Adan) que de el linage humano puesto en riesgo, los deuotos de Maria Señora nuestra, lo que pretenden en estas fiestas, es amparar, y defender su carta de dote, dando a entender al mundo, que fue coluna en su Concepcion, que empeçò a fer por la corona que entrò en el mundo debaxo de pallo, como Reyna, que siempre estuuò a la diestra del Altissimo, que fue tan limpia, y pura de entrañas, que menesteroso el Verbo diuino la vino a buscar, y a escoger por Madre entre todas las mugeres.

DISCURSO III.

LO MORAL DESTE
sermon.

SEA lo Moral deste sermon, que entiendan los fieles, que como esta Señora en su Concepcion fue preservada, y defendida de Dios, se inclina grandemente a defender, y amparar a todos aquellos que se ponen debaxo de su proteccion, principalmente si son deuotos de su limpia, y pura Concepcion. Y assi san Iuan Geometra; santo de la Iglesia Griega, hablando con esta Señora, dize: *Salue praesidium urbanum, tu manibus hostes arces, & moles conquis horri-*

S. Ioan.
Geome.
hym. 4.

feras

S. Ber.
Senen.
serm. 61.

Maria
madre de
Dios, per-
fecio de to-
do lo crea-
do.

Sermon de la Concepcion

feras. Dios te salue cortesano, presidio de los que poco puedē, que acogiendo se a ti, estan defendidos, no solo de la justicia de Dios, sino de todo el poder del infierno.

S. Bon. in
spec. Virg.

Que bien lo pondero san Buena Ventura! *Qui adquisit gratiam eius (hoc est Maria) agnoscitur à ciuibus paradisi, & qui habuerit caracterem eius annuntiabit in libro vite.* El que huuiere adquirido el beneplacito desta Señora, sabiendola obligar con alguna particular deuocion, este tal fera de los Angeles, no solo defendido, sino tambien respetado, y a la tal persona en su deuocion, los mismos Angeles le pondran la marca de Maria. *reslo es, & qui habuerit caracterē eius.* Como marcan a las ouejas los ganaderos, por si a caso se perdiere, o se entrare en rebaños agenos por la marca es conocida, y buelta a su aprisco; asì la Reyna del cielo, a los que son deuotos de su limpia, y pura Concepcion los señala con cierta señal de pureza, por ouejas suyas, y quando vno destos se pierde, o se entra en el rebaño de los muy perdidos pecadores; los Angeles le conocen por la marca, y le restituyē al comercio de los rebaños de Maria Señora nuestra: *reslo es, cognoscitur à ciuibus paradisi.* O mil vezes dichosos los deuotos de la Concepcion desta Señora.

San Bernàrdino Senense realça todo lo dicho, con llamarla, *fontes, & taberna gratiarum*, fuente, y tienda de gracias. En tiempo de feria en la calle mayor de Madrid ay tanta variedad de riquezas, que el que se pone a mirarla, no estuuiere mas entretenido, ni mas admitado, en los jardines de Aranjuez; asì este Santo llama a esta gran Señora, *taberna gratiarum*, tienda hermosissima de gracias, que todas se compran, con la deuocion de la limpia, y pura Concepcion de la Madre de Dios.

S. Ber. Sen.
ser. 55.

Llegue a comprar a esta rica tienda, el que es molestado de las passiones de la carne, y eneno pernicioso del alma, que Prudencio dize: *Omnia venena virgo domat.* Maria le dara, vna gracia (si quiere ser deuoto suyo) con que enfrene, y dome essas passiones. Llegue el melancolico, y escrupuloso, y le datan gracias, para q se alegre, y se diuierta en Dios, que por esso San Bernàrdino la llama, *camera Regis aterni.* Precioso camarin del Rey de la gloria, para alegrar a los escrupulosos. Llegue a esta tienda el q desea tener oracion de vnion, y cōpre gracia de la tienda de Maria, para acertar a tenerla, q el mismo Santo la llama, *dulcedo contemplationum.* Llegue el combatido de los vayuches del mundo, que en este pielago miserable

Pruden.
hym. 3.

S. Ber. Ser.
55.

està

está siempre corriendo naufragio, que tambien hallara gracia para remediarle, que san Bernandino la llama, *portus naufragantium*. Vltimamēte los que huieren de yr a Ingalarerra, por entre infieles, tambien en esta tienda, hallaran gracia para morir con resolució por la Fè de Iesu Christo, que el mismo Santo la llama, *titulus Catholicorum*. Esto es ser Maria Señora nuestra, *taberna gratiarum*, tienda de gracias, para socorro de todas necesidades, y para defenſa de toda criatura.

Nota val.
de.

Pero donde quiera que se pafmen los Angeles, y se adaruen los hombres, es en que esta Señora, no solo es defenſa, y amparo de los hijos de Adan, ſino que tambien lo fue de Christo nuestro Redentor. Para prouar esta verdad, presupongo por cierto, que la Virgen ſantissima acompañó al Saluador del mundo en todas ſus peregrinaciones, y ſe halló presente a todos los milagros que hizo. Es doctrina esta de los Santos, y graues Doctores de la Iglesia. Gerſon lo afirma: *Affer ſi babes, vel authoritatem, vel rationem de ſequela matris, toto tempore Chriſti predicationis, hac illaque diſcurrētes per ciuitates, & caſtella*. Reſuelueſe eſte Dotor diziendo: *Reſpondeo, conuenientiffimus fuit comitatus talis matris cum filio*. Y ſi ſan Lucas dize, que a

Gerſon 174
Eſar. 11. in
magni.

S. Luc. 8.

Christo nuestro Señor, ſiēpre le ſiguierō vnas mugeres deuotas, auia de ſer la Virgen menos deuota q̃ ellas? O por ventura, auia de amar menos a ſu Hijo, que aquellas ſantas mugeres le amauan? No. Y ſan Ilefonso dixo: *Omnis eius vita, & actio intenta fuit ſermoni Domini*. Simeon Metaphraſte es tambien deſta opiniō. San German en la oracion q̃ haze del naciimiento deſta Señora, la llama, baculo de las peregrinaciones de ſu hijo, no queria caminar ſin ſu cōpañia.

Solo en dos ocasiones faltó Maria Señora nuestra a acompañar a ſu Hijo: en la tentacion, y en el huerto: halloſe en el Iordā a verle bautizar, y alli ſe apartó, para darle lugar a que en ſolledad ayunaſſe quarenta dias, para dar exemplo a los Anacoricatas, y padres del yermo. Esta opinion es de Arnol. *Ab ortu Saluatoris, vsque ad baptiſmum anni triginta defluxerant; nec toto hoc tempore ſeiuncta eſt mater a filio ſemper indiuidua illi adſtitit*. De modo que en el Bautiſmo ſe apartó para dar lugar al retiramiento del deſierto. Pues q̃ ſe le ſiguio de aqui? Que luego el demonio como le vio ſin ſu Madre le acometio cō tres tentaciones. Quien no ſe admira deſte hecho? Quien ſe atreue apartar vn puto de tan grā Señora? pues al mismo Dios ſe atreue

S. Ilefon.
ſerm. 5. de
Aſſump.
Virg. Si-
meon Me-
ta. orat. de
Natiuit. Vir-
gi.

Arnol.

S. Mat. ca-
pit. 4.

ue

Sermon de la Concepcion.

ue Satanas, porque ve que se au-
fenta della: lo qual no se atreuio
en treynta años que anduuo en
su compañía.

En el huerto tambien le fal-
tò, y le dexò solo, porque se ar-
mallè con la oracion, contra sus
enemigos, y luego al punto le
acometieron todos los pecados
en esquadrones, que esto quiso
dezir san Márcos, en aquellas
palabras, *cēpit pauere, & sedere.*
Aquel termino, *pauere*, es ver lo
que nunca se auia visto, como
lo dixo Iob: *Pauor tenuit me, &*
tremor, & omnia ossa mea perter-
rita sunt. Y luego dize: *steris qui-*
dam, cuius non agnoscebant vultū.
De modo que aquel, *cēpit pauere*,
del huerto, fue ver el Hijo de
Dios, lo que nunca auia visto.
Pues que vio? Todos los pecados
del linaje humano: los qua-
les nunca auia visto salirle a re-
cebir en esquadrones tan horri-
bles, y fieros, que el mismo Hi-
jo de Dios, *cēpit pauere, & sēdere.*
No lo veys, como en apartā-
dose de la Virgen el Salvador del
mundo en el desierto le acomete
el Demonio, y en el huerto
todos los pecados! Luego a esta
cuenta esta Señora le defendia,
que es tan poderosa para ampa-
rar, q̃ al mismo Dios haze som-
bia Por lo qual Andreas Ieroso-
limitano la llamò: *Dei inuisi-*
bilis ad inhabitandum asyllum. Sa-
grado de Dios a donde su Mage-

stad se va a defender de los peca-
dos. No alcançò a dezir mayor
encarecimiento que este, para q̃
nadie falte en la deuociõ de Ma-
ria Señora nuestra.

Pero resta aueriguar, si Chri-
sto nuestro Señor es mas pode-
roso que su Madre, como le set-
uia de defensa, y amparo? como
el Demonio temia mas a la Ma-
dre, que al Hijo? La respuesta es
curiosa. Este aduersario como es
tan soberuio auerguencase de
ver a quien vna vez le ha venci-
do, correse que se imagine que
jamás triunfaaron del.

Esto veremos en Iob, que di-
ze: *Factum est autem cum qua-*
dam die venissent Filij Dei (los
Setenta dizen: *Angeli Dei*) *& sta-*
rent coram Domino, venisset quoque
Satan inter eos, & staret in consp-
ectu eius. Es mucho de ponde-
rar, que los Angeles trahian al
demonio en medio, *venisset quo-*
que Satan inter eos. Dize vn
Dotor. *Venit in medium Angelo-*
rum, quasi capius: nam illum pu-
debat, fugāque meditabatur. Tra-
hianle en medio como preso, ve-
nia corrido, y vergōçoso, de que
fue vencido en el cielo, quando
cayò, y le atropellò san Miguel:
auergonçauase de auer de pare-
cer en su presençia, y así procu-
raua huyr, por lo qual le tra-
hian en medio los Angeles. Esta
pues es la razon, porque jamas
tentò a la Virgen nuestra Seño-

ra,

S. Mar. c.
24.

Iob. cap. 4.
m. 24.

Iob. c. 2.

Julian. in
Cath. Gra-
ca.
Iob. c. 2.

Andr. Iero-
sol. serm. de
Anun.

ra, y tentò a su Hijo: como este Señor entrò en el mundo por camino extraordinario, siendo concebido por obra del Espiritu Santo, no tuuo que ver con el Demonio en su Concepcion, no le auia vencido, y así no le temia. Pero como en la Concepcion le vencio Maria Señora nuestra, y le atropellò, auegõauase de ponerse en su presencia, por esso no la tentò nũca, y tentò a su Hijo.

DISCURSO IIII.

QUE HA SIDO ORDEN de la diuina providencia, que a la Reyna del cielo la den titulos de diuinidad, para deshazer vna apariencia de pecado.

MUCHO pefan en los ojos de Dios, las apatiencias de pecados, principalmente en personas Reales, y mas si son diuinas, o emparentadas con la diuinidad, porque el Hijo de Dios, fue bautizado en el rio Iordan en Domingo, segun opinion de san Gregorio Nazianzeno, y otros Santos, por la apariencia que tuuo entonces de pecador, recibiendo el bautifino de san Iuan, que disponia para hazer penitencia, porque esto sucedio en Domingo, quiso hazer las mayores demõ-

straciones de su diuinidad en Domingo solo por deshazer aquella apariencia de pecador, que en el rio Iordan tuuo siendo bautizado, como si tuuiera pecado.

El milagro de las bodas de Cana de Galilea, fue en Domingo: el milagro de los panes, y pezes, fue en Domingo: el resucitar Christo nuestro Señor, fue en Domingo: las llaves que dio a san Pedro, fue en Domingo; las reuelaciones del Apocalipsi, fueron en Domingo, como lo dixo el mesmo san Iuan: *Fui in spiritum Domini ea die.* A donde se endereçan tantas demonstraciones de Diuinidad? Todas en Domingo? Yo lo dirè, a deshazer vna apariencia de pecado, que se vio en el Hijo de Dios, en Domingo en el Iordan: porque apariencias de culpas, en personas Reales, pefan tanto, que son necessarias grandes demonstraciones, y ostentaciones de diuinidad, para deshazer essa apariencia.

Y es mucho de notar, que aunque en el Iordan era Dios, porque no lo parecia recibiendo el Bautifino, no le quiso el Padre Eterno remitir las cõsultas en el Tabor si, porque era Dios, y lo parecia, y así dixo: *Hic est filius meus dilectus in quo mihi bene complacui ipsum audi-*

S. Ioan. 2.

S. Ioan. 6.

S. Leo Papa

Beda Apocali. 10.

S. Greg.
Nazian.
erat io. in
erat. Do-
min.

S. Mat. c. 17

Sermon de la Concepcion

te. Lo qual no dixo en el Iordã. Item, que fue necesario, que le acreditasen dos personas diuinas, porque aunque era Dios, no lo parecia, en el Tabor baltò que le acreditasse el Padre.

Y para que se vea lo que pefan en los ojos de Dios las apariencias de pecados, donde san Mateo dize: *Ductus est Iesus in desertum*, dize san Mateos, *expulit eum*. Ruperto Abad declarando estas palabras dize: *Expulit eum tanquam reum, & portantem omnium iniquitatem*. Por la apariencia que tenia de pecador en razon de la fiança que hizo el Saluador del mundo por el linaje humano. De modo que no auiedo en aquel Señor mas de apariencia de pecador, que fue lo que dixo san Pablo, que auia venido al mundo, *in similitudinem carnis peccati*, diole tanto en rostro al Padre Eterno aquella apariencia de culpa, que dize san Marcos, *expulit eum*, le atrojò de sí, siendo hijo natural al desierto.

Y san Pedro Zelenfe dixo, que quando el Padre vio al Hijo en vna Cruz, por la apariencia que tenia de pecador, la sangre que vertia, la llegó a sus labios, para hazer esperiencia, si aquella apariencia que tenia el Saluador de culpado la auia quitado algo del buen gusto, que el Padre Eterno esperaba della,

pretium nostra redemptionis paternis labijs gustauit. Y dize vna cosa a este propósito san Bernårdo, en el sermon que haze de la Circuncision, que si el Padre Eterno pudiera desconocer a su Hijo, auia de ser en la Circuncision, recibiendo aquella marca de pecador: *Si Pater poterat ignorare filium, in quo ei bene complacuit, maxime in hoc signo ignorare eum poterat, inuenta in illo Circuncisione*. Tanto como esto le turban al Padre las apariencias de pecado. Y porq̃ la mayor de todas fue la del Iordan por ser en Domingo, quiso que las mayores demostraciones, y ostentaciones de su diuinidad, y omnipotencia, fuesen en Domingo, solo por deshazer aquella apariècia que tuuo de pecador.

Al punto pues, respondiendo al titulo del discurso. Traça ha sido muy singular de la providencia del altissimo, q̃ a Maria Señora nuestra, y Madre suya, la den muchos titulos de diuina, de inmensa, por deshazer vna apariècia de pecado, en razon de ser hija de Adan, parece que en el quedò obligada al debito de contraer la culpa original: apariencia es esta de pecado, y juntamente auerse purificado en el Templo, que para quien no la conocia, pudiera entender, que aquella purifica-

S. Bern. ser.
de Circum.

S. Mat. c. 4.
S. Mar. 1.
Rupert. in
Mar.

S. Paul. ad
Rom. c. 8.
num. 3. etc.

S. Petr. Zelen.
lib. de
panib.

ción

cion legal tenia necesidad de-
lla, como las demas mugeres,
no huuo en Maria Señora nue-
stra realidad de alguna peque-
ña imperfeccion; pero huuo apa-
riencia, por ser hija de Adan, y
auerse purificado en el templo:
pues estimala la santissima Tri-
nidad a esta Señora tâto, que la
den titulos de diuina, como
queda dicho en el primer dis-
curso deste sermon, que la per-
mission de Dios, en cierto mo-
do, puede mas que su omni-
potencia; no puede la omni-
potencia echar sobre si vn pec-
cado; pero puedelo la permission,
y asì no pudiendo la omni-
potencia de Dios dar Diuinidad a
su madre, la permission lo pu-
do, y permitio que los Herejes
Coliripianos, la tuuiesfen por
Dios, como queda dicho de san
Epifanio.

S. Thom.
opuscu. de
charitate.

El Dotor Angelico santo
Thomas, que todo lo llena, y
todo lo honra, hablando desta
Señora dixo: *Hanc fecit Domi-
nus infinitam imaginem bonitatis
sue.* Por ser este dicho tan gra-
ue, y de Santo a quien yo tanto
quiero; es justo que se le den
muchas exposiciones, yo le pô-
drè a dos, o tres luzes: los muy
entendidos, ponderenle, que a
muchas se puede poner. Van
mis exposiciones. La primera:
*Hanc fecit Dominus infinitam ima-
ginem bonitatis sue*, dize el Do-

tor Angelico. Para cuya exposi-
cion presupongo, que los Sâtos
llaman a la Virgen nuestra Se-
ñora fuente. S. Chrysipo dixo:
Salve fons lucis, Dios te salue
fuente de luz, san Bernardino
Senense la llama tambien fue-
te. Dixo Platon que Dios auia
criado las fuentes, y los rios, para
que siruiesfen de espejos del Sol.
No podemos ver a este Plane-
ta, de enhito, enhito, porque
nos ciega con su luz: Pero quiè
le quisiere ver sin riesgo, le po-
dra ver en las fuentes, y en los
rios, como en espejo. Vamos
aora a la exposicion del Dotor
Angelico, que llama a la Vir-
gè nuestra Señora, infinita ima-
gen de la bondad de Dios. Co-
mo su Magestad es Sol de justi-
cia, mientras mas le cõtempla-
mos, mas se nos remôta, como
lo dixo David, *Accedat homo*

Chrysip. 2.
tho. C. B.
P.P.
S. Bern. ser.
51.
Platon.

ad cor altrũ, & exaltabitur Deus. Psal. 63.

Pero quien quisiere ver sus atri-
butos, y perficiones, sin dislun-
brarse (como aquellos Cherubi-
nes de Esaias, que estauan en el
trono de Dios, que por estar ca-
ra a cara con este Señor, parece
que se cegauan, y los ofuscata
la luz, y asì ponian las alas de-
lante del rostro, para defèderse
della.) Quien quisiere conocer
a Dios sin este riesgo, mirele en
Maria, que es fuente cristalina,
y clara, aqui se veran las perfi-
ciones, y atributos de Dios, y se

Esa. 6.

Sermon de la Concepcion

gozaran con mas comodidad.
Pues ello quiso dezir el Dotor
Angelico, quando dixo: *Hanc
fecit Dominus infinitam imagi-
nē bonitatis suae*. Que lo infinito
de la bondad de Dios, respláde-
ce en esta Señora, mucho más
que en todas las criaturas.

Segunda expoficion: *Hanc
fecit Dominus infinitam imaginē
bonitatis suae*. Dixerón las tres
personas de la Santísima Tri-
nidad, ya nosotras nos conoce-
mos, hagamos vnas imágenes
en el mundo, para que seamos
conocidas de los demás. Esta
imagen, fue el hombre, *facia-
mus hominem ad imaginem, & si-
militudinem nostram*: hagamos
al hombre, q̄ sea imagen nue-
stra, que nos represente, para q̄
por esta imagen sea Dios cono-
cido; como los pintores de Ma-
drid, que multiplican los retra-
tos de nuestros Reyes, para que
por ellos vengamos en cono-
cimiento de tan grandes Mo-
narcas: así la Magestad de nue-
stro Dios, multiplica los hom-
bres, que es lo mismo que mul-
tiplicar imágenes, y retratos su-
yos, para que por ellas vengan
en conocimiento de tan gran
Dios, y Señor. Pero como to-
das estas imágenes juntas, no
expresan, ni declaran como es
razon su bondad; hizo vna ima-
gen, como infinita, que es Ma-
ria Señora nuestra que le dà a

coherer mejor q̄ todos los hom-
bres juntos. Y esto sin duda qui-
so dezir el Dotor Angelico san-
to Thomas, quando dixo: *Hanc
fecit Dominus infinitam imagi-
nē bonitatis suae*.

San Epifanio la llama, *Sera-
phim incomprehensa visionis*. Pa-
rece que este dicho pica en Di-
uinidad, piquele el curioso, co-
mo le pareciere, y como fuere
razon; san Bernardo la llama, *ra-
dius diuinitatis*.

Hugo Victorino la da tam-
bien apellidos de diuina: *Pu-
deat hominem, tibi resistere, o Ma-
ria, cum te videat etiam in Deum
triumphare*. Triumpho, presu-
pone contienda, haze Dios del
que resiste, y que Maria Seño-
ra nuestra le vence, para darla
resabios de omnipotencia, y Di-
uinidad, buelue a dezir este Do-
tor: *Nescio an forte maius sit, te
Deum dicere, aut Deum superasse*.
Como si dixera, o soberana
Reyna, no se quales mayor por-
tento en ti, o dezir q̄ eres Dios,
o que vences a Dios.

San Basilio Seleuciense, tam-
bien la dà vizlumbres de Diui-
nidad; pues dixo: *Gloria Virgi-
nis, est splendor delibatus à Pa-
tre*. Este determino *delibatus*, es
propiamente hazer la salua, a
lo que el Rey de la tierra ha de
comer, o beuer, porq̄ se entien-
da que va sin veneno; pues para
que se vea quan gran Reyna es
Maria,

S. Epiph.
tom. 2.

BB. PP. de
laud. Virg.
Maria.

S. Bern.

Hugus Vi-
ctor. libello
de charita.

S. Basil.
Seleuci.

Maria, el mismo Padre Eterno
da quiere hazer la salua a su glo
ria: para que se entienda, que
toda la gracia, a que correspon
de esta gloria, es gracia sin ven
do de culpa. Esso es, *Gloria Vir
ginis est splendor delibatus a Pa
tre*. sup. lo. 279. sup. 287. ol. ol.

S. Epiph.
lib. 3. contra
Hares. c. 79

Y esto mismo quiso dize san
Epifanio: *Non permittit Deus
Beata Maria dare baptisma, non
benedicere discipulos: sed solum ipsam
sanctificationem esse voluit*. Llamá
la santificacion, no por q̄ quita
pecados, como los quitan los
Sacramentos de la ley de gracia,
sino porque fue instrumento de
la santificacion del Bautista, y
por dárla apellido de soberana,
y diuina, todo esto ha traçado
Dios así, contra vna sospecha
de pecado; q̄ quien no conocie
ra a esta Señora, o quien no juz
gara su Concepcion piadosa
mente pudiera tener de su Ma
gestad (por ser hija de Adán) sos
pechas: pero apariencias de pe
cado, no ponen realidad, como
la apariencia de pecador no pu
so imperfeccion en Christo nue
stro Señor, antes dio a conocer
mas su bondad, y misericordias
así en la Virgen nuestra Seño
ra, apariencias, ni sospechas de
culpa original, no puso en su Ma
gestad imperfeccion; y con todo
ello por ser persona Real, y em
parentada con la diuinidad, pa
ra deshazer estas dos sospechas tra
ça el cielo, que la den tantos
apellidos de soberana y diuina:
O Santo Dios, quanto deuen
temer los hijos de Adán la rea
lidad de las culpas, pues pesan
tanto las apariencias, aun en
personas q̄ no pueden ser ofen
didas, lo que pesará la maldad en
aquellos que son capaces de se
mejantes miserias?

En confirmacion de lo dicho,
notó agudamente el Tostado,
en la questión 4. que haze sobre
el c. 1. de San Mateo, que este
Euāgelista en la genealogia de
Christo N. Señor pone dos ve
zes a Dauid: la primera al prin
cipio diziendo: *Liber generatio
nis Iesu Christi Filij Dauid*. La
segunda: *Iose autem genuit Dauid
Regem*. Porque no auiendo pue
sto mas de vna vez a todos los
progenitores de Christo nuestro
Señor en este Euāgelio, pone a
Dauid dos vezes? Dize este Do
tor, que fue para deshazer vna
sospecha, en razon de que vna
gran parte de los Iudios de Ge
rusalem, por no admitir al Hijo
de Dios, por Messias embiado
del cielo, para restaurar el mū
do, daban por ocasión, que no
era descendiente de la casa de
Dauid, como se prometian las
Escrituras, y se tenía por eter
no, de modo que el Euangelista
san Mateo, en la genealogia ha
ze dos vezes a Christo Hijo

Tostatus
q. 4. in c. 1.
Matth.

Sermon de la Concepcion

11

Tosta. q. 4.
in Matth.
cap. 5.

de David, para quitar esta duda, y perniciosa sospecha. Las palabras del Tostado: *Ad tollendum dubia Indorum, qui non credebant, etiam Misit in esse*. De adonde se colige, que son necesarias grandes diligencias para quitar vna vehemente sospecha, por esso a la Madre de Dios la dan tantos apellidos de diuina, para quitar la sospecha, de que no fue concebida en culpa.

SIGUESE EL MISMO.

Assumptio. ubi dicitur

EL cuydado que Dios ha tenido con la honra de su Santissima Madre, da a entender la pureza grande de su Concepcion, porque por todos los caminos, que se pueden imaginar, la honro y dio gracias, y autoridad, no se pua le presumir, que quien tanto la amó, y escogio para Madre, la faltasse en alguna ocasion. Aquellas palabras que dixo en la Cruz, son testigos de esta verdad, *mulier ecce filius tuus*. Arnaldo Abad, *Bona vallis* (que no digo Arnaldo Carnotense) dize, que la llamó muger, y que, no la llamó Madre, mirando por la autoridad, y honra de la Virgen nuestra Señora, porque como auian venido tantos de varios, y diuersos lugares a Gerusalén a ver justiciar tres cru-

cificados, que en opinion de algunos, a to los tres les tenian por ladrones; como eltauan todas aquellas gentes a la mira de lo que passaua, si la llamara Madre, la cuuieran algunos por Madre del mayor ladron de los tres, que era el que moria en medio de los dos, y en opinion de aquellos quedaua la Virgen sin honra: pues mirando el Salvador del mundo por ella, no quiso llamarla Madre, por no desautorizarla, y así la llamó muger. Las palabras del Doctor son estas: *Idcirco, ut per omnia pietatis fadera commendaret, antiquum decretum, quod de honorandis parentibus distauerat obseruabit*. El documento que nos dio de honrar a los padres, tomó para sí, honrando a la Virgen nuestra Señora, llamandola muger, y no Madre, por no la afientar.

En consecuencia de lo dicho dize la sagrada Escritura, que dixo Absalon, no tengo hijos, quiero leuantar vn padron, o columna que me represente, para que aya memoria de mi en los siglos venideros; *Exeris sibi cum adhuc vinoret titulum, qui est in valle Regis*. Y Ioseph, dize, que fue esta columna que leuantó. Pero la dificultad está, como dixo, que no tenia hijos, si dize la Escritura poco antes, que tenia tres hijos, y vna hija. Responde

Arnald.
Abbas Bona
vallis de septem
verbis Domini.

Liber. 2.
Reg. 18.

Ioseph lib.
7. antiqui-
ta. cap. 7.

2. Reg. 34

S. Ioan.
cap. 19.

ponde san Geronimo a la duda; que es verdad que tenia tres hijos, y vna hija: pero como auia sido traydor a su padre, parecirole, que dexar a sus hijos vn padre con tal infamia, les dexaua peor parados, que dexandolos huérfanos. Las palabras de san Geronimo: *Quia furabatur filios suos, ob peccatum suum, quid in patrem gesserat, non solum Regno, sed etiam patrie vna indignos esse.* Parecirole a Absalon que dar a sus hijos tal padre, les dexaua sin honra de la misma manera le pareció a Christo nuestro Señor, que en la ocasión que estaua puesto en la Cruz, en que algunos le tendrian por malhechor, no era ocasión de llamar Madre a quien tanto amaua: y assi la llamó muger, mirando por su honra, pues con aquel titulo de muger, la dexaua mas bien parada. Bien cierto es, que si Christo nuestro Señor en todas las ocasiones, mirò por su autoridad, principalmente en su Concepcion, a donde la prefe- riuò de toda mancha de culpa: andu- to cuydadoso.

Gran lugar me parece aquel de los Cantares del cap. 7. para prouar la pureza desta Señora: *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis filia Principis.* Ru- perto Abad dixò assi: *Iactico ancilla: nempe Ena, calcaneum à serpente ad morsum, quia descendi*

ceata erat; tu vero filia Principis probe calcinata, serpentis caput con- trinuisti. A Eua la descalcò la so- betuia, queriéndose ser como Dios, que el pie siempre en la Escri- tura ha sido simbolo de la sober- uia, como lo dixo Dauid: *Nō ve- niat mihi pes superbia.* Pues es lo mismo dezir, que la hallò des- calça, y que la mordió en el pie, que dezir que la derribò por la parte de la sobetuia; no fue assi en la Reyna del cielo, hallòla calçada de gracia de preserua- cion, porque la escogió Dios a esta Señora para ser la humil- dad de las criaturas.

En confirmacion de lo dicho digámos vn lugar de san Am- broso, que es el alma del lugar de los Cantares, es a saber: *Quā pulchri sunt gressus tui in calcamentis.* Dixo san Pedro a Chri- sto: *Non lababis mihi pedes in aeternum.* Respondiòle su Ma- gestad: *Si non lauerò te, non ha- bebis partem mecum.* Replicò Pe- dro: *Non tantum pedes, sed caput.* Boluiòle a dezir su Maestro: *Quā lotus est, non indiget, nisi vi pedes lauet.* Entra aora S. Ambrosio cò su agudeza: *Mundus erat Petrus, sed plantam labare debebat, habebat enim primi hominis de successione peccati, quādo enim subplantauit serpens, & persuasit error, ideo planta eius abluatur, ut hereditaria peccata tollantur.* Estaua Pe- dro limpio, pero no obstante esto

Psal. 35. item. 12.

S. Ioan. cap. 13.

S. Amb. de his qui my- sterijs ini- tiantur c. 6.

S. 1. 2.

S. Hier. 9. Hebra.

De Calceamentis. Item. 12.

Cantic. cap. 7. Rupert. Ab- bas.

tenia necesidad de que Chris-
to le lavara las plantas de los
pies; heredó (como si dixera)
el pecado del primer hombre
ocupándole Adán ser conge-
bido en culpa original, por dex-
arle enganar de las altucias de
la serpiente; *Ideo planta eius
obluitur, ut hereditaria peccata
tollatur*. Como si dixera Ambro-
sio, los pies significan los asce-
sos del alma, y estos todos los
trahian descalços, por auer si-
do concebidos en culpa, siem-
pre se les pega algo, y siempre
ay algo de lavar, por tanto que
sea vn hombre, mientras no es-
tá confirmado en gracia; sola
Maria Madre de Dios, y Señora
nuestra, siempre anduuo cal-
çada, por auer sido concebida
en gracia. Este es el blasón tan
honorífico que la da el lugar de
los Cantares, q. vamos declarán-
do: *Quam pulchri sunt gressus tui
filia Principis, in calcamentis*.
no se le pegó nada de la tierra,
ni la pudo dezir su Hijo lo que
dixo san Pedro: *Qui lotus est, nō
indiget, nisi ut pedes lauet*. To-
da era hermosa Maria, no tuuo
necesidad del lauatorio de Pe-
dro.

En confirmacion de lo dicho,
dixo san Iuan que auia visto en
el cielo vna muger: *Amicta So-
le, & Luna sub pedibus eius*. San
Agustin entiende este lugar de
la Virgen nuestra Señora, y es

mucho de notar, que debaxo
de las plantas tenia los resplan-
dores, y hermosura de la Luna;
quando Pedro el mayor de los
Santos, en opinion de Santo
Thomas, tenía debaxo de sus
plantas algo que le lauassen;
Maria Señora nuestra debaxo
de las suyas, tiene resplandores
de celestial luz.

Pongamos la vltima mano a
todo lo dicho, con vn lugar de
san Iuan Damasceno, el qual lla-
ma a esta Señora, nate cargada
con dos virginidades: *Maria
inueni gratia abyssum, qua du-
plici virginitate nauem incolu-
mem seruauerat*. Mucho puede
dar que pensar este dicho que
quiso dezir el Santo; poniendo
dos virginidades en la Reyna
del Cielo, pues no ha auído Vir-
gen en el mundo tan pura, que
le aya hallado en ella; mas que
vna virginidad.

En Maria Señora nuestra se
hallaron dos virginidades, vna
del alma, y otra del cuerpo: en
ninguna pura criatura en sus
principios se halló virginidad
de alma, sino es en esta Señora,
por quanto el pecado original
quita aquella pureza, y virgini-
dad de gracia, y justicia original,
en que se auia de hallar, en el
punto de su Concepcion, y assi
el Doctor Angelico santo Tho-
mas, definiendo el pecado origi-
nal, dixo assi: *Peccatum originale
est*

S. Thom.

S. Ioan. Da-
mas. orat.
1. de Nati-
uit. Virg.S. Thom. 2.
2. q. 82. ar-
ticul. 2. & 3.

Scotus in
2. sententia-
rum d. 32.
Pater Vaz-
quez in 1.
d. 132. c. 8.

est privatio iustitiæ originalis debita parvulis in esse. De modo que la culpa original, es vna carencia de la justicia original, que era devida a los hijos de Adan, en su Concepcion, si el no huviera pecado. Esta tambien es doctrina del sapientissimo Escoto, y del eminentissimo Padre Vazquez, eminentissimos Doctores, que si cada vno dellos no supo tanto como vn Angel, es porque no le tuieron por Maestro, y no obstante esto parecieron Angeles en sus escritos.

Pues como la Reyna del cielo por particular privilegio fue essenta destos ascos, no pudo perder en su Concepcion la virginidad del alma, que todos perdieron, y pierden. Y assi con justa razon, illuminado del Padre de las lumbres san Iuan Damasceno, la llama naue cargada con dos virginidades, vna del alma y otra del cuerpo. Por lo qual aquellas palabras de san Lucas, en que dixe, que el Angel vino,

ad Virginem, no se ha de entender que lo era en el cuerpo, sino tambien en el alma, que como a Fenix, entre todas las criaturas, gusta Dios de autorizar esta Señora, con tan soberanos favores.

Cierto el Sermón diziendo, que si apariencias de pecados socorre Dios, para deshazerlas con tantos titulos de diuinidad, realidades de culpas, y tantas como algunos cometen, que no ay guarismo para cõtarlas, que penitencia serà menester, que lagrimas, que dolor para borrarlas? Aborrezcamos la culpa, amemos la pureza del alma, q̃ fauoreciendonos esta gran Señora, cuyo fauor es vna rica tienda de varias gracias, siruiendola con pureza, nos alcanzará luz, feruor, temor, dolor de nuestros pecados, Gracia que es prenda de gloria. *Quam mi-*

hi, & vobis, &c.

(*)



EN LA SOLENIDAD
DE LA NATIVIDAD DE
LA VIRGEN NUESTRA
SEÑORA.

*Liber generationis Iesu Christi, Filij David, Fi-
lij Abraham. Matth. cap. i.*

NO se ha podido aueriguar, en que dia de la semana naciesse la Virgē Maria Señora nuestra, y el no se auer podido aueriguar ha sido blason para todos los dias, porque cada vno pleytea, q̄ esta gran felicidad le competa a el; y gustan de andar en pleyto, sobre quien se ha de alçar con esta dicha: y aũ presumo que todos gustaran de q̄ no se auerigue, estimando la acciō que a esse nacimiento tienen sobre toda riqueza. Este año se celebra en Nacres este venturoso, y alegre nacimiento. no se pue de llamar dia de haziago, fino Martes dichofo, y lleno de gracia, destatenemos necesidad pa

ra predicar tã grã solenidad. Pidamosela a su Autor, y pongamos por intercessora a esta Señora, obligãdola con la oracion acostumbra da del Aue Maria.

DISCURSO I.

*QUE LA REYNA DEL
Cielo Maria. Señora nuestra,
nace de quatro Madres,
y que para todas es
Hija vnica.*

Liber generationis Iesu Christi, &c.

A Quellas palabras del capitulo 6. de los Cãtates: *Vna est columba mea, electa mea, una mari sua electa genitrici sue,* Rupert Abad, y P'sello, acerca de

*Cantic. c. 6.
Rupert. Ab
bas. & P'sel
lus apud
Theod. in
Cant. c. 6.*

san

san Teodoreto, entienden este lugar de la Reyna del cielo: pero en la expolicion del, segun los sentidos varios de los Santos, hallamos que, la Virgen nuestra Señora es hija de quatro madres, que como fue la mas perfecta criatura, de quantas Dios crió, no quilo el cielo q tuuiesse vna Madre sola, sino quatro, para q se hallasse en Maria Señora nuestra, todo lo bueno que ay en el cielo, y en la tierra. Dize el lugar assi, vna es mi paloma, mi escogida, una *matri sue electa genitrici sue.*

Ruperto Abad quiere, que la primer Madre desta Señora, sea la Genealogia del Euangelio, q oy canta la Iglesia, en esta solenidad. Las palabras de Ruperto son estas: *Vna est matri sue electa genitrici sue, id est Ecclesie Prophetarū, Patriarcharū, & Regū, quorum de carne progenita est; quorum secundum benedictionem, quae ad illos repromissa erat ianua, vel mater facta est.* Es Hija vnica de la Genealogia del Euangelio de oy: y assi hereda desta Madre la sangre Real de tantos Reyes, y todo lo bueno de los Patriarcas, y Capitanes, que ay en el Euangelio.

No falta quien diga, que en esta Genealogia de san Mateo, se cuenta la varonia de san Ioseph, y en la de san Lucas se cuenta la Genealogia de la Vir-

gen nuestra Señora; porque en la de san Mateo hazese mención de pecado original, que en aquel, *genuit*, de todas las generaciones viene embeuido el debito de contraher la culpa original; en la Genealogia de san Lucas, no se mienta pecado original, ni cosa que huela a el, por ser Genealogia de la Madre de Dios. Y assi puede notar el curioso, que san mateo dize: *Abraham genuit Isaac, Isaac autem genuit Iacob.* Y assi procede con todos los demas, oliendo todo a culpa original, pero en la Genealogia de Maria Señora nuestra, que es la de san Lucas, no toma este Euangelista en la boca, *genuit*: sino que procede diziendo, *qui fuit*, que es relacion de Hijo a Padre, cosa que ya fue, no se contrahe pecado original, contrahe se de Padre a Hijo, diziendo *Abraham genuit Isaac*: pero no se contrahe de Hijo a Padre.

Y es mucho de notar que la Genealogia de la Reyna del cielo páta en Dios, pues dize el Euangelista al tiempo de concluir la, *qui fuit Adam, qui fuit Deus.* Como quien dize, este Adá que fue Padre de Maria, quando lo fue, *qui fuit Deus.* Fue Adán de Dios, no auia caydo en culpa; y assi la sexta Synodo dize: *A Diuinitate assumpta est nostra natura, illa quae ante peccatum*

creata

Rupert. Vi-
de Gilerid
in Cantic.
cap. 6.

Sapientia
muni Pater
Pozz in il-
lud. Ma-
ria Virg.
Luc. cap. 3.

S. Luc. c. 3.

Sexta Syno-
do ad. 16.
& 12.

Que vnos buscando tesoros hallauan sepulcros, y otros buscando sepulcros hallauan tesoros; quien fuera a buscar tesoro al vientre de vna preñada, hallara vn sepulcro, que tenia en si vna alma muerta en pecado, y quié fuera al vientre de santa Ana, a buscar sepulcro, hallara vn rico tesoro. Por quanto aquella preciosa Niña, fue preservada de la culpa original, todo era parayso el vientre de santa Ana.

te. BB.PP.
de laudib.
Virgin. Ma-
ria.
S. Amb. in
Lucam in
illa verba
ecce ancilla
Domini.

En confirmacion de lo qual san Epifanio dixo: *Anna grauida effecta peperit celi, & thronum cherubicum, Sanctam puellam Mariam*; Pario vn cielo viuo, y vn trono de Cherubines. Pero quié me admira mas, es san Ambrosio, que habla ponderosamente en este caso: *Nimirum, si Dominus redempturus mundum operationem suam inchoauit à matre, ut per quam filius omnibus parabatur, eadem prima fructum salutis hauriret ex pignore*. Auiendo de remediar el Hijo de Dios el mundo, quiso empear tan grãdiosa obra por maria Señora nuestra; y si por esta Señora se aparejaua la salud para el vniuerso: justo fue, que de los merecimientos de su Hijo, se lleuasse la nata; esso significa aquella palabra, *hauriret ex pignore*. Este verbo significa dos cosas. La primera sacar lo liquido: y

assi del beneficio de la Encarnacion, y Redencion, quiso Dios, lo mas liquido, y precioso para su madre; esso es, *Eadem prima fructum salutis hauriret ex pignore*.

Lo segundo este verbo, *haurio*, significa sacar con bôba. Si al rededor de vn pozo estuuiesen sacando muchos agua, con diferentes vasijas, y juntaméte dentro del estuuiesse vna gran bomba, esta sacaria mas que todos; y si el pozo, no fuellé manantial, facilmente le agotarla la bôba. Del beneficio de la Encarnacion, y passion, sacaron todos los Santos con limite, maria con bomba; y si Dios pudiera ser agotado, le agotára. Esso quié dezir Ambrosio en las palabras referidas. *Eadem prima fructum salutis hauriret ex pignore*. Ya con esto quedará entendido, porque el Espiritu Santo dize, que es vnica la Reyna del cielo para su Madre santa Ana, pues quando las demas hijas de Adan hazen el viétre de sus Madres vn infierno; esta Señora hizo el de la suya, vn parayso de delicias, haziendola la madre mas venturosa que huuo en el mundo.

La tercera Madre desta gran Señora, y para quien es vnica, es la gracia. San Gregorio Magno dixo: *Mater nostra regeneratrix, gratia*. Es mucho de notar que ala

Sermon de la Natiuidad

Vide Gile-
l. in Can-
tic. c. 6. in il-
la verba,
vna est co-
lumba.
S. Greg.
Mag.

a la gracia respeto de nosotros, la llama, *regeneratrix*, y respeto de Maria Señora nuestra se llama: *Genitrix vna matri sua. ele-cta genitrici sua*. Y la razon desto de llamarse la gracia, respeto de nosotros, *regeneratrix*, es por que nos reengendra muchas vezes. El Bautismo se llama, *lana-ctum regenerationis*. Note se aquella palabra, *regenerationis*, que presupone primera generacion: la qual se hizo fiendo criados en gracia, y justicia original. Perdimos aquel estado, pecamos todos en Adan, como lo di-

S. Pau. ad
Rom. cap. 5

xo san Pablo, *in quo omnes peccauerunt*: buelue la gracia en el Bautismo a reengedrarnos, y a darnos nuevo ser, por esso se llama, *lana-ctum regenerationis*. Y la gracia respeto de nosotros, *Mater nostra regeneratrix gratia*: pero respeto de Maria, que nunca cayò, llamase la gracia, *genitrix*, fue hija vnica Maria Señora nuestra de la gracia, de quien recibì mas hermosura, que todos los demas hijos de Adan, y assi dize el libro de los Càtares: *Qua est ista qua progreditur, quasi aurora consurgens*? Propiamente aquel termino, *progreditur*, significa salir de los terminos por donde camina los hijos de Adà. Quié es esta preciosa niña, que quando a los demas la madre gracix en el ser espiritual, les da yua, y muchas vezes ser, a esta

Cantic. c. 6.

preciosa Infanta no se le da mas de vna vez continuado, nunca la reengendrò, porque nunca cayò. Esso es, *qua est ista que progreditur*? Quien es esta tan venturosa Señora, a quien el Espiritu santo, y la gracia en su Concepcion, y nacimiento, han descaminado, por vna singular senda, porque no tope con los pecados bandoleros, que a todos los hijos de Adan, desnudan del vestido de la gracia, con que el alma se auia de hallar adornada en su Concepcion, y nacimiento.

En confirmaciò de lo dicho, el glorioso Padre san Bernardo, dixo vnas palabras tan elegantes, como luyas. *Maria est à natura reuerenter conseruata, & à lege diligenter venerata, & à gratia clementer est praelecta*. Cada palabra es digna de grã ponderacion, porque en todas ellas nos dize el Santo, la pureza con que fue concebida, y nacio la celestial, y purissima Reyna Maria.

Lo primero que dize: *Maria est à natura reuerenter conseruata*. Con reuerencia se huuo con ella la naturaleza, dando liencia a la gracia de milagros, que diessè principio a tan gran fabrica, y siendo la tierra, que produce la peruersa semilla de la culpa original, en esta preciosa Niña, fue naturaleza pu-

S. Ber. ser.
de Beata
Virgin.

ra, limpia, sin ascos, ni malezas.

Passa adelante el Santo, y dize: *Et à lege fuit diligenter vanc-rata.* Es ley impuesta, por la de- sobediencia de Adan, que todos sean concebidos en culpa: pero esta ley venerò, y respetò a Ma- ria Señora nuestra, sin hazerla fuerça, como a los demas. Con- cluye el Santo diziendo: *Et à gratia clementer est praelecta,* que la gracia, como piadosa Madre, preeligió a esta Señora, no dan- dola mas del primer ser.

Y no se contentò con esto la gracia, sino que en Maria su pri- mogenita, quiso mostrar lo que puede: y así dixo nuestro Padre san Iuan Damasceno, que fuerò tantas las riquezas, y tesoros, que la gracia rebalsò en ella, que sobrepujan todas quantas cosas Dios ha hegho, *omnes res creatas superat incomparabiliter.*

La quatta Madre para quien es vnica esta Niña que nace, es el Espiritu Santo. Así lo dize san Gregorio Niseno, porque si el Esposo la llama paloma, cla- ro està que ha de ser hija de otra paloma, y esta es la que se viò en el Iordan, sobre la cabe- ça de Christo nuestro Señor.

Las palabras del Santo: *Neque nobis obscurum esse potest, quoniam sit huius columbe mater: cum ex- go homine conspecto, non dubita- mus o'rum esse ab alio homine; sic cum electam huius columba ma-*

trem quarimus, non aliam, nisi columbam esse intelligimus; cum ergo filia columba sit omnino ma- ter eius est columba, illa quæ de cælo ad Iordanem deuolauit. De modo que quãdo el libro de los Cantares habla con esta Señora diziendo. *Vna est columba mea ele- cta mea, una matri suæ electa geni- trici suæ.* Hemos de entender del pues de auer dado a esta Señora tres Madres.

Que la quarta es el Espiritu Santo, el qual en esta soberana hija, quiso mostrar mas sus ma- rauillas, que en todas las demas juntas, en esta Señora puso mas gracias, que en las demas cria- turas. Santa Brigida la llama, *Canalis Spiritus Sancti,* canal del Espiritu Santo, por donde vien- nen sus misericordias a la Igle- sia. San Buenaventura la llamò vena de misericordia: *Ipsa tan- quam vena fontana, semper fuit effluens, semper larga.* Ordinaria- mente las aguas toman el gusto de las minas por do passan, si son minas de oro, es el agua sa- brosa, es delgada, si son minas de hierro, como en Vizcaya, no se puede beuer el agua. Escoger el Espiritu Santo a esta Señora, para canal, y vena, por donde vengan sus misericordias a la Iglesia, si desde sus principios no huuiera sido limpia y pura, afrontaua el Diuino Espiritu sus gracias.

S. Brig. libi
3. cap. 30.

S. Bon. in
spec. cap. 13

D. Ioan.
Damas.
erat. de dor
mit. Virgi.

S. Greg. Ni
sen. in Can-
si. explicat
hunc locu.

ñora toda la nobleza del mudo; y así se llama esclarecida Reyna, que es lo mismo que nobilísima. Por lo qual hablando de si misma, por el Ecclesiastico dixo: *In omni populo, & in omni gente primatum habui*, tuue el primado de la nobleza, entre todas las naciones, herencia fue de la genealogia del Evangelio.

De la segunda Madre, que fue santa Ana, heredó muchas virtudes morales. Ya dexamos dicho en otra parte de san Geronimo, y san Epifanio, que la Virgen tomó tres años continuos los pechos de su Madre, excessó suele ser en vna criatura mamar tanto, no suele suceder, sino quando es de mal entendimiento, o enferma, pues siendo Maria, &c. Porque mamó tanto? Es facil la respuesta, porq̃ las costumbres de la madre, se toman en la leche, vide Galenum de alimentis, Plinio, lib. 15. cap. 13. y dize Gelio, lib. 12. cap. 1. que tiene tanta fuerza la leche, para comunicar las costumbres, q̃ si vn cabrito le cria vna oveja, en lugar de pelo le nace lana; y si a vn cordero le da leche vna cabra, en lugar de lana le nace pelo: *Si ouium lacte hedi, aut caprarum agni alerentur, constas in his lanam duriorum, in illis capillum gigni teneriorem*. Pues como las costumbres se toman en la leche: no quiso Maria Señora

nuestra, en tres años que estuuó en casa de sus Padres, soltar el pecho de la madre, porque no quedasse costumbre en santa Ana, que no participasse su hija della.

Heredó desta Madre, el mayor mazal, y gouierno, que tuuo muger en el mundo; y así san Buenaentura, aquellas palabras del Ecclesiastico: *Gratia mulieris sedula delectabit virum suum, & ossa illius impinguabit*, a la letra quiere que se entiendan de la Reyna del cielo. Que quiere dezir; el aseo, y el mazal de la muger hazendosa, alegrara a su varon, y engrosara sus huesos. Dize san Buenaentura, *mulier sedula Maria fuit*, q̃ por su aseo, y su gran gouierno, despues de auer subido a los cielos, la dexó su Hijo tantos años en este valle de lagrimas, para que gouernasse la Iglesia en sus principios. Y así aquellas palabras. *Gratia mulieris sedula delectabit virum suum, & ossa illius impinguabit*. Dize S. Buenaentura, q̃ este varon es Christo, y estos huesos son los Apostoles, y los Santos de la primitiua Iglesia: *Huius viri ossa, sunt quicumq̃ in corpore eius, id est in Ecclesia fortes sunt, ista ossa suffragant gratia Maria impinguantur vnctionibus gratia*. De modo, q̃ con su gran gouierno, esta discretissima Señora, y cō sus cōsejos, trahia tan alétados a los Apostoles, tan fer

Ecclesi. 26

S. Buen. in
Specul. c. 5.

Vbi sup.

Ecclesi. c. 24

S. Hier. hist.
de ortu Dei-
para.
S. Epiph. de
laud. Virg.
Maria.Galen. lib.
de alimen.
Plin. lib. 15.
cap. 13.
Gel. lib. 12.
cap. 1.

Sermon de la Natiuidad

uorosos los Santos de aquel tiempo, q̄ los llenaua de espíritu; esso es, *& ossa eius impinguabit*, y sobre todo, era singular su gouerno, a cerca de todos los fieles, herécia fue de su Madre S. Ana.

De la tercera madre, q̄ fue la gracia, heredò vn amontonamiento de virtudes, q̄ no ay guarisimo para contarlas, todas sublimes, y leuantadas en grado heroyco, con tal extremo, que quiere el Serafico Padre S. Buenauentura, que todas hagan vn abyssmo de perfeccion, q̄ viene a competir con la grandeza, è infinitad de Dios. *Abyssus etiã est Maria in bonitate, & misericordia profundissima. Vnde etiã profundissimam misericordiã filij sui, pro nobis interpellat, quasi abyssus abyssum inuocat.*

Y si Origenes hablando de Christo nuestro Señor, quando vino al Iordan a ser bautizado de S. Iuan, dixo: *Abyssus ad abyssum venit*. Llamò a S. Iuan abyssmo de santidad, y a mi me parece que el llamarle assi fue. Porq̄ de la manera, que los nauegãtes allà en esse mar alto del cabo de buena Esperança, tal vez quierẽ saber la hondura, en q̄ estan engolfados, muchas vezes no hallan pie, aquel se llama con propiedad abyssmo. porque no se le conoce suelo: fue san Iuan Bautista, vn mar tan profundo de santidad, que queriendo Christo

nuestro Señor predicar sus virtudes, *cepit dicere de Ioanne*. Empeçò a dezir, y no prosiguió, por q̄ el mismo Dios, no hallò pie en este abyssmo de Santidad. Y esso quiso. dixit Origenes, en las palabras q̄ quedan dichas. *Abyssus ad abyssum venit*. Pues si san Iuan, que respeto de Maria Señora nuestra es vn grano de mostaza, es tan grã pielago de perfecciones, que abyssmo sera esta Señora? No ay lengua de Querubin, ni Serafin que pueda dezir lo que de la gracia heredò.

De la quarta Madre, que fue el Espíritu Santo, la enriqueció con mano prospera, dexandola en herencia sus dones; y lo que mas es, su voluntad. Que bien lo ponderò san Bernardino Senense: *A tempore, quo Virgo benedicta concepit Verbum Dei in utero, iurisdictionem, & auctoritatẽ habuit super omni missione tẽporali Spiritus Sancti; quia non vult Spiritus Sanctus, nisi per eam comunicari*. Como si dixera, dexola en herencia su volũtad, y assi el diuino Espíritu en todas sus acciones, no tiene mas volũtad que la de la Virgen; por lo qual es mucho de aduertir, que todas las misiones que haze, o para dar gracia, o enriquecer con bienes temporales, estan pendiẽtes del beneplacito desta Señora. Todo lo veremos mas a la larga en los discursos que se siguen.

S. Ber. Senen. ser. 2. de Assump.

DIS:

S. Bonauẽ.
in spec. c. 5.

DISCURSO III.

QUE LAS LEVAN-
tadas, y excelentes prendas, con
q̄ nace esta preciosa Niña, y el
bien que de su nacimiento espera
el mundo, le llena de regozijo,
y que en naciendo, la puso
el Padre Eterno a
pecho.

*Natiuitas tua sancta Dei genitrix
gaudium annuncians uniuerso
mundo.*

EL regozijo, y alegría de vn
nacimiento, se mide con
la calidad de la persona que na-
ce, y los acrecentamientos, que
se esperan del tal nacimiento,
para otros; exemplo, en el na-
cimiento de vn Principe, la so-
lenidad con que se celebra el
contento vniuersal en todos los
Reynos, si preguntamos que nos
mueue para tan gran contenta-
miento, responde se que es grã-
de la calidad del Principe que
nace, y que se esperan del gran-
des mercedes.

En este nacimiento de la esclã-
recida Reyna de los Angeles
cãta la Iglesia, *Natiuitas tua san-
cta Dei genitrix gaudiũ annuncia-
uit uniuerso mũdo.* La razõ desto,
porq̄ la calidad de la bellissima
niña, q̄ nace, es grande. Lo segũ-
do, porq̄ el mundo espera della
grandes mercedes, y beneficios.

Pondremos primero la cali-
dad, y prendas de la Infãtica,
que como Aurora amanece al
mundo, y luego veremos los
acrecentamientos y mercedes,
que de su nacimiento podemos
esperar. San Ambrosio en su *S. Amb. de
exam.*
exameron dixo, que quando
criò Dios la Luna, la criò llena,
sin duda ninguna, que esto su-
cedio asì: porque era figura de
Maria Señora nuestra, de quien
el libro de los Cantares dize q̄ *Cant. c. 6.
num. 8.*
es, *Pulchra ut Luna.* Nace llena
de gracias, y de priuilegios con
tal extremo, que nace Madre de
Dios: y asì dixo Guarrico Abad,
Nata est nobis noua Mater. Que
esta es la diferencia, que ay en-
tre esta Señora, y las demas hi-
jas de Adan; q̄ ellas nacen hijas:
pero esta preciosa niña nace Ma-
dre, y Madre de Dios. Por lo
qual S. Pedro Chrysologo pon-
derando aquellas palabras de
san Mateo, *cum esset desponsata*
Mater Iesu Maria Ioseph, dize
el Santo: *Aut genitrix, quando
non, qua saculorum generauit an-
torem?* Por ventura, dize Chry-
sologo, huuo algun tiẽpo, desde
el instante de la Concepciõ des-
ta Señora, en que dexasse de ser
Madre de Dios? No por cierto;
como si dixera, que siempre lo
fue, desde que tuuo ser, *aut ge-
nitrix quando non, qua saculo-
rum generauit autorem.* Acrecen-
ta a lo dicho Fulberto: *Hac qui-*

*Guarric.
Abbas de
Natiuit.*

*S. Petr.
Chrys. ser.
146.*

*Fulbe. de
laud. Virg.*

dem uirgo mater prius, quam nasceretur, diuinis & miraculis designata nacio con tan gran calidad de nobleza esta Señora, q quando nace, nace madre de Dios.

Esta dignidad tan soberana, no se mide con la execucion de la obra, sino con el merecimiento, como a Christo nuestro Señor, que en la Circuncision le pusieron por nombre Iesus, que quiere dizir Saluador, o Redentor. Pues antes que salua, y redi-

S. Luc. c. 2.

ma, le dan esse nombre? Si, que no se mide con la execucion de la obra de saluar este titulo de Saluador, sino con los merecimientos: y esso significa el verle en el cielo san luan coronado, antes de alcançar la vitoria, &

Apoc. c. 6.

data est ei corona, & exiuit vincens, ut vinceret. Salio para vécer de su corte celestial, los enemigos grandes que en el mundo le aguardauan, y antes de alcançar la victoria, le mado coronar su padre, porque el premio desta obra, no se mide con la execucion del hecho, sino con los merecimientos de la persona, y ceiteza de la victoria. Asi Guatrico Abad, y el venerable Beda.

Fue congruencia, no cõ dignidad.

dizen, que nace madre de Dios esta Señora aun quando nace trae consigo essa grãdeza. porque como hemos dicho, esta dignidad en Maria Señora nuestra, no quiso Dios que se midiessè con la execucion del hecho, sino

con los merecimientos, y estos los tuuo, para poderlo ser, aun quando estaua en las entrañas de su Madre.

Confirmase esta doctrina con vn dicho de S. Leon, ponderando aqllas palabras de san Lucas *Eccẽ concipies in utero.* Dificulta el Santo, porq el Arcangel dixo *in utero*, q parece que es palabra sobrada, bastaua dezir, *eccẽ concipies.* Pues porq añadio *in utero?* a diferencia de q ya le auia concebido en el alma, desde el instante de su Concepcion, y en aquel punto la dieron tan leuantadas gracias, y tales dones del Espiritu santo, que como le concebio en el alma, le pudiera concebir en sus entrañas, si huuiera nacido, y tuuiera edad para ello.

S. Leon
Papa.

Lugar de Escritura para probar esta verdad de los Cantares. *Ego murus, & vbera mea turris, ex quo facta sum.* Desde el principio de su ser, *ex quo facta sum*, dize esta Señora, que tuuo pechos, que en lenguaje de Escritura, significan la dignidad de madre de Dios: pues no es mucho que los Santos digan, *nata est hodie mater noua, nace madre de Dios esta Niña.*

Cant. 8.

Guaricus
Abbas, ser.
1. de Nati.

Ya que hemos visto la calidad tan grande con que nace, veamos aora los interesses, que con este nacimiento se recrecen al mundo. San Pedro Damiano dize: *Que est ista que nascitur per quam*

S. Petr. Dam.
ser. de
Nati. Vir
gin. Maria.

Tertul. lib.
4. contra
Marcion.

quam omnes renascimur? Quien es esta preciosa Niña que nace oy en el mundo, por la qual todos renacemos? Y Tertuliano dixó, que las principales misericordias, que Dios ha hecho, y ha de hazer a los hombres, han sido, *per Virginis censum*, por el parétesco que tenemos con esta Señora. Es muy cierto que a la Luna la crió Dios, para que supliesse las ausencias del Sol: quando dexa de alumbrar, sepultandose en el ocafo, entra la Luna supliendo sus ausencias, alumbrando al mundo. Quando el Sol de justicia Chrito se pone a los pecadores, y se ausenta dellos por sus culpas, entra la Luna de Maria, supliendo essas ausencias, alumbrando, y confortando a los pecadores.

Los Antiguos dixeron, que la Diosa Diana, que es la Luna, era madre vniuersal de todas las criaturas: pintauanla llena de pechos, y muchas criaturas que los tomauan, con varios, y diuersos animales, que tambien se alimentauan con ellos. Haze

S. Hier. ad
Pau. & Eu
stochium.

mencion desto san Geronimo: *Multi mammam nominant Graci, vi scilicet ex ipsa quoque effigie mentirentur, omnium eam bestiarem, & vinentium esse nutrimentum.* Dize que llamauan los Antiguos a Diana, que es la Luna, señora de muchos pechos, con los quales alimentaua a los hó-

bres, y a los brutos. De las méritas de los Antiguos podemos sacar nuestras verdades. La Reyna del cielo sí, que se puede llamar Señora de muchos pechos, pues en ellos, y con ellos alimenta a justos, y pecadores en las ausencias del Sol de justicia. No paran aqui los intereses, q el linaje humano puede esperar de la bellísima Niña que nace, porque el fauor desta Señora, para con los hijos de Adán, no solo se estiède a sollicitar su saluacion: pero aun lo temporal sollicita, y lo que mas admira es, que sollicita tambien, lo que toca al regalo de la vida humana.

Quatro cosas hallo yo en el milagro de las bodas de Cana de Galilea, dignas de gran pöderacion, a donde se descubre la inclinació, desta Señora en materia de hazernos bien. Lo primero que hallo que notar en el milagro, que dize el Euangelista, que fue conuidado Chrito: *Vocatus est autem Iesus, & discipuli eius.* No dize: *vocata fuit Maria*, aunque es verdad, que aduierte, que se halló en las bodas: *& erat mater Iesu ibi.* Como no la conuidaron, su Magestad se entró por las puertas, y se cóuido, porque auia de auer vna necesidad, que remediar. Muchas vezes no os acordays desta Señora, y su misericordia os busca para hazeros bien, esso

Nora. val.
de.

S. Ioan. c. 2.

Sermon de la Natiuidad

S. Epiph. de
laud. Virg.
Maria.

quiso dezir san Epifanio, en llama-
rta, *Cherubim transcendens.*

Quiere dezir en este dicho, que
esta Señora con ciencia mas alta
que de Querubines, penetra
las necesidades de todos, y to-
das las procura socorrer, y assi
dize Nizeforo: *Oculis acerbis*
substant, & tanquam olivę colo-
re pupillas in eis habens. Dize de

Nizef.

la Virgen
tenia los
ojos ver-
des.

los ojos de la Reyna del cielo,
que los tenia muy perspicaces,
y muy agudos, para ver nuestras
miserias, y q̃ las niñas preciosas
dello, eran verdes como la oli-
ua, dando a entender en esto, q̃
con vn mirar de ojos, llenaua
de esperanças, y de remedio a
quantos miraua: y como la oli-
ua, en el tiempo mas riguroso
del Inuierno da el fruto; assi a-
quellos preciosos ojos, en las
mayores aduersidades, con solo
mirar cõsuelan, y llenan las al-
mas de gozos espirituales.

Segundi
a fuerçia
de la bodas
de Cana.

Lo segundo, que hallo que
aduertir en aquel milagro de
las bodas, que endereçandose
todos los milagros del Salua-
dor del mundo a dar salud, gra-
cia, o vida a los muertos, aquel
solo milagro le hizo para au-
mentar el regalo de la mesa, q̃
por esso dixo vn Filosofo, *Deus*
vsque ad delicias nos pascit. Que
importara que faltara el vino,
pues se auia comido muy bien,
y beuido? Essi es la grandeza de
la Virgen nuestra Señora, y el

cuydado que de todos tiene;
pues aun lo que toca al regalo,
no quiere que falte, y para que
estè cumplido, obligara a su Hi-
jo a que haga vn milagro: que
bien ponderò este punto san
Epifanio, diciendo: *Gratia Ma-*
rie immensa est. Dando a enten-
der en esto, que se estiende a lo
temporal, y espiritual, y al rega-
lo tãbien, porque lo que es in-
menso, a todo alcanza.

S. Epiph. de
laud. Virg.
Maria.

Y por ventura ordenò la Vir-
gen nuestra Señora, que se hi-
zielste este milagro para suplic
la falta del vino, porque el que
combidò en las bodas, no que-
dasse afrentado, y corrido, o por
ventura por semeiante falta, se
originasse algun enfado, o pley-
to en las bodas, todo lo procu-
ra esta Señora obrar.

Y aunque hazamos vn bre-
ue parentesis, pudieramos difi-
cultar: porque naciò la Reyna
del cielo en Otoño, tiempo de
vendimias, y murio en el Ago-
sto, que es tiempo de mieses?
Veamos lo que dize destos dos
tiempos san Pedro Damiano. *Le-*
gibus cautum est, ut tempore mes-
sium, vel vindemiarum nequaquã
causarum litigia ventilentur, ne
forensia negotia dirimantur, &
temporum ratio fert, ut quidquid
tunc in tribunalibus definiunt, ir-
ritum censeatur. Establecido es-
tà, dize este Santo, que en
tiempo de vendimias, y de mies-
ses.

S. Petr. Da-
mian. lib. 5.
Epist. 11.

ses, se cierran los Tribunales, y se den vacaciones a los pleytos, porque se dè lugar a la cosecha del pan, y vino. Nacer esta Señora en tiempo de vendimias, y morir en tiempo de mieses, es dezimos que su Nacimiento, y Assumpcion cierran estos misterios el Tribunal de la justicia de Dios. Y assi S. Iuan Geometra llamò a Maria Señora nuestra, *iud dirimens lites*, derecho sabio, que acaba con todos los pleytos, sabiamente en fauor de todos los pecadores.

S. Iuan. Geo.
me. hym. 4

Tercera
aduertècia
del mila-
gro de las
bodas de
Canà.

Lo tercero, que hallo que aduertir en el milagro de las bodas de Canà, es que no auia llegado la hora en Christo nuestro Señor de hazer milagros, y assi dixo: *Nondum uenit hora mea*. Por lo qual este milagro fue de supererogacion; no le auia de hazer el Saluador del mundo, hizole, porque gustaua su Madre dello. Quien no reconoce aqui, que anticipada que es esta Señora, para hazernos bien? Y aun parece que haze fuerça a Dios, pues le hizo hazer el milagro antes de tiempo.

Fue Maria Señora nuestra Galilea de nacion, que por esso dixo san Lucas. *Missus est Angelus Gabriel à Deo in ciuitatem Galilee*. San Gregorio Niseno dize, que Galilea, *significat Rotatricem*. Cosa que impetuosamente

Luc. 1.
Grego. Ni-
sen. erat. 2.
de resurre.

camina, como quando de lo alto de vna sierra baja con impetu vn raudal de agua, para fertilizar todo vn valle: assi quiso Dios, que la hermosa Galilea de su Madre baxasse de las alturas del cielo a fertilizar con sus fauores, con impetu grande este miserable valie de lagrimas, sin dexar necesidad alguna, a q̃ no acudiesse su piedad: esso significa ser Maria Galilea, lo mismo q̃ *Rotatricem*, la que amorosamète se arroja a socorrer nuestras miserias.

Lo quarto que hallo que aduertir en estas bodas de Canà, que Christo nuestro Señor, la llamò muger, y no madre, con gran misterio, porque quiso hazer aquel milagro, que era las primicias de todos los demas a vista de lo que era menos en esta Señora, que era el ser muger, para que se entienda a vista de lo que es mas en su Magestad, q̃ es ser Madre de Dios, que cosas hara tan prodigiosas por su ruego, que como dixo S. Bernardino Senense: *Maius est hoc donum, quod sit Mater Dei, quam quòd sit domina creaturaru*. Pues si estos interessès entran en el mundo, con el nacimiento desta preciosa Niña, jùtamète dize la Iglesia: *Natiuitas tua sancta Dei genitrix gaudiu annunciauit uniuerso mundo*.

Quarta
aduertècia
de las bo-
das.

S. Ber. Sa-
nen. tom. 2.
ser. 52.

Cócluyamos el discurso con
C 4 decir,

dezir, que acà quando nace vna Infanta, se busca en la Corte el ama mas a proposito, q̄ se puede hallar, mejor leche, que sea sana, limpia, noble, para que la ponga al pecho. Clemente Alexandrino dixo, que los Griegos llamauan a Dios, *Deus mātens*, Dios de pechos. Y la Escritura se los acomoda diciendole, *meliora sunt vbera tua vino*. Estos pechos quiso Dios tener, para alimentar a Maria Señora nuestra, y así luego en naciendole la puso al pecho.

Clemente
Alex.

Cantic. c. i.
num. 2.

DISCURSO IIII.

QUE LA VIRGEN NUESTRA Señora, tuuo en su nacimiento, por ascendiente a Mercurio, y que no solo se inclina tanto a salvar almas, por ser Madre de Dios, sino tambien por fuerza de estrella.

TRes, o quatro cosas en particular inclinan a la Reyna del cielo a grangear almas, con gran sollicitud, con tal extremo, que dixo S. Buenaventura: *Fratres scimus omnes indubitanter, & per hoc gratias agamus incessanter, quia sicut Maria omnibus sanctis est potentior, ita pro nobis apud Deū omnibus sanctis est sollicitior*. Así como es la mas poderosa a cerca de Dios para rogar por nosotros, así es mas so-

S. Buen. in
speculo.

licita q̄ todos jutos, para buscar nuestro remedio. Insinua santo Thomas las razones desto, porq̄ es de opinion, que si Adan no pecára, no encarnára el Verbo. Pues como encarnò por auer pecado, viene a ser Madre de Dios por ser nosotros pecadores, y así podemos dezir ocasionalmente hablando, q̄ pecadores la pusieron en aquella dignidad: reconocida esta Señora a esta verdad, de aqui nace el hazer tanto por pecadores, y el desfechar tan ansiosamente su salvacion. Por lo qual dixo S. Anselmo: *Magis propter peccatores, quàm propter iustos facta esse Dei matrem*. Fuera de que esta dignidad de Madre de Dios, se la dieron con pensión, de que auia de ser tambien Madre de pecadores, y justos. Aquellas palabras de los Cantares del c. 7. *Venter tuus sicut aceruus tritici vallatus filijs*. Es tu preñado, purísima Señora, como vn mōton de trigo. Sino trahia en sus entrañas, mas de vn grano (qual fue el Hijo de Dios, de quien dixo san Iuan: *Nisi granū frumenti cadens in terram mortuū fueris, ipsum solum manet*), como se compara a mondon de trigo? Yo lo diré: porq̄ en esse grano virtualmēte trahia todos los hijos de Adan, y siēdo madre desse grano lo fue de todos, por esso se cōpara su yentre a vn mondon de trigo.

S. Ansel. de
excl. & virg.
cap. 1.

Cantic. c. 7.

S. Ioan.
cap. 12.

En

En confirmacion desto, podemos traer aquellas palabras de Daudid: *Homo, & homo natus est in ea, idest ex ea*. Que de la Virgē nuestra Señora nacio vn hombre, y otro hombre, *Homo Deus, & homo purus*. Porque todos virtualmente (como tengo dicho) estauamos en su hijo, y siendo Madre suya, lo es de todos: y así no nos espantemos que solicite con ansias la saluacion de todos.

La segunda razon desta solitud es, porque se tiene por cierto, que en su nacimiento tuuo por ascendiente a Mercurio en opinion de los que dicen que nacio a ocho de Setiembre en la feria quatta, leuantando figura, en esta forma de su nacimiento viene a tener por ascendiente a Mercurio, de quí dixó san Fulgencio: *Mercurium dici voluerunt, quasi mercium curam: omnis ergo negotiator dici potest Mercurius*. Inclina este Planeta a ganancias, a mercancias, a tratos, y contratos; así la Virgen nuestra Señora, por fuerza desse ascendiente, se inclinaua a grangear almas. San Bernardo la llama: *negotium omnium seculorū*, y como dize Aristoteles, que *filij vt in plurimum matrizant*, que los hijos toman la inclinacion de las madres, por esto el Saluador del mūdo tomó de su Madre el ser tratante: porque

ynas vezes nos dize san Mateo, *S. Mat. c. 13* que tal vez llamaua a sus criados, y les repartia talentos, para que grangeassen con ellos: tal vez se haze trantante en perlas, *simile est Regnum celorum homini* *Ibidem.* *negotiatori quarenti bonas Margaritas*. Nonos espantemos que el Hijo tenga esta inclinacion, a tratar, y cōtratar, si la madre en su nacimiento, tuuo por ascendiente a Mercurio, el qual inclina a ganancias, y mercancias.

Aora quedara entendido aquel dicho tan celebre que dos concilios dan a Maria Señora nuestra, el Concilio quinto *Concil. 5. Constantinopolitano, collatione 6.* Y el Calcedonense, llaman a esta Señora, *Theotocos*, q̄ quiere dezir: *Mater Dei, vñra Dei, aut negociatio Dei*. De modo que en Griego el mismo vocablo q̄ significa Madre de Dios, esse mismo significa vñra de Dios.

Tres, o quatro exposiciones hemos de dar a este lugar, por ser tan graue. La primera, definiendo el derecho lo que es vñra, dize: *Vñra est lucrifacere fructus rei pignorat*. Verbi gratia. Empeñó vn hombre vna heredad, sea viña, o sea casa, mientras no se la quitan (que no puede el dueño por ser pobre) el q̄ la tiene en su poder, arriendala con codicia a otro, y gana para sí: esto es en rigor propiamente vñra.

v. sal. 86.

S. Ful. lib. 1. mishol.

S. Ber.

Aristo.

Concil. 5. Constantinopolitano, collatione 6. Concil. Calced. di. fin. 2.

Cap. 1. de vñra.

Sermon de la Natividad

*Ecclef. in
quadā An
tiphona 2.
expositio.*

vſura, *lucrifacere fructus rei pig-
norata*. Empeñò el padre Eterno
la prenda rica de ſu Hijo, en las
entrañas de Maria, que pren-
da le llama la Igleſia, & *ſutura*
gloria nobis pignus datur: apro-
uecharſe deſta prenda eſta Se-
ñora gana con ella quanto pue-
de, para enriquecer los hòbres,
eſto es ſer Maria, *Theotocos*, Ma-
dre de Dios, y vſura de Dios.

La ſegunda expoſicion. *Vſu-
ra eſt aliquid extra uſum petere*,
dizen los Sumiſtas. Preſtò vn
hombre a otto docientos ducados
por ſeys meſes, no ſe contēta
con q̄ le buelua lo que le deue,
ſino que quiere q̄ le dè treyn-
ta o quarenta de ganancia, eſta
ſe llama vſura: en eſta forma Ma-
ria, es vſura de Dios, porque no
ſe contentò el Padre Eterno, cò
que le pague lo q̄ le deue, quie-
re q̄ le dè algo mas. Que le deue
ſepamos por ſer Madre de
Dios? Yo lo dire, deuele el ve-
ſtir de carne al Verbo, y el ali-
mentarle a ſus pechos, hazerle
compañia haſta morir en vna
Cruz, deuele ni mas, ni menos,
que ſea Madre, y amparo de ju-
ſtos, y pecadores. Dize Dios;
pues no me contento con eſſo,
ha me de dar mas de lo que me
deue. Pues que mas quereys Se-
ñor? Quiero, dize Dios, que en-
grandeça mis atributos.

Vſura de Dios ſe llama Ma-
ria Señora nueſtra, porque le ha

redoblado a Dios ſus atributos.
Hizo el Padre Eterno, en la ge-
neracion de ſu hijo el Verbo,
empleo de ſus atributos, y ſien-
do dos las perſonas de quien es
origen, y a quien comunica ſu
ſer, no hallò ganancia ni aumē-
tò en ellos: de la miſma manera
procediendo el Eſpiritu Santo
del Padre, y del Hijo, tampoco
ſe multiplicaron los atributos,
que aunque las perſonas ſon
diſtintas, los atributos ſon vnos
miſmos; de modo que aumen-
tandoſe las perſonas no ſe au-
mentaron los atributos. Pues
lo que el Hijo, ni el Eſpiritu Sã-
to no pudieron hazer, que fue
doblar los atributos al Padre, y
aumentarſelos, quiſo que lo hi-
ziſſe Maria Señora nueſtra. Y
aſſi S. Pedro Chriſologo, en vn
Sermon de los q̄ haze de Incar-
nat. hablando del Eterno Padre
dize: *Voluit cum carne habere com-
mertium*. Eſte vocablo, *comertiũ*,
es tratar entre dos Reynos, y cõ-
tratar trocando vnas mercadurias
por otras, dõde todos ſalen
con ganancia. Dios leuãtò a Ma-
ria a tã alto eſtado, q̄ la dio para
ſer pura criatura, tanto, que di-
xo ſan Epifanio: *O Virgo ſanctiſ-
ſima, qua exercitus Angelorum
in ſtuporem deduxiſti*. Eſto hizo
ſu Mageſtad con condicion de
que eſta Señora ſea vſura de
Dios, que le redoblè los atribu-
tos. Sepamos como?

En la gene-
racion E-
terna no ſe
multiplica-
ron los a-
tributos.

S. Petr.
Chriſol. in
vno ſerm.
de Incar-
nat.

S. Epip. de
laud. v. M.

Antes

Antes que Maria Señora nuestra fuessé en el mudo, era Dios omnipotente para si solo, misericordioso para si solo, sabio para si solo: q̄ aunq̄ es verdad, que auia criado el mudo, y tenia hōbres a quien hazer biē, era todo esto vnos pequeños destellos de su bōdad, era la ganācia poca, el conocimiento deste Señor pequeño, hasta q̄ Maria le manifestó, y empeçò Dios a ser en el mundo conocido, el q̄ auia sido oculto en eternidad. Pēfamiēto de S. Anselmo que dize, que ha ziēdole Dios hōbre, por Matia, *capit sciri, quod erat*; lo q̄ ab Eterno auia sido, empeçò a ser conocido, q̄ antes, si era sabio, eralo para si, y misericordioso, eralo para si, y ni mas ni menos, de todos los atributos; y dezir este Santo, que empeçò a ser conocido, o que ab Eterno estaua oculto, es dezir, que le multiplica los atributos, siendo omnipotente en si, y omnipotente para los hōbres, misericordioso en si, y misericordioso para los hombres, esso es lo que el Santo quiere dezir en aquellas palabras, *capit sciri, quod erat*.

Pero mas poderoso, y mas claro lo dize Andreas Cretēse, oratione 1. de dormitione Virginis. *Inestimabile, quod in eaper actū est mysteriū ab omni infinitate infinities infinite exemptum.*

A todos excede el Fenix de

Cartago, en elegancia, en magisterio, en la ponderacion del punto que vamos declarando, en el libro que hizo aduersus Hermogenem, cap. 18. haziendo relacion del Verbo diuino, a quien el muchas vezes llania sophia (declinando a lenguaje Griego) que quiere dezir sabiduria del Padre. dize assi este gran Doctor: *Ieiur ipsius exinde nata, & condita est ex qua in sensu Dei ad opera mundi disponenda cepit agitari.* Como si dixera, empeçò Dios a ser para los hōbres, luego que por el Hijo criò el mundo para ellos, y entre todas las criaturas, vna Virgē q̄ le dio a conocer mas q̄ todas ellas.

Tercera exposicion. Theotocos se llama esta Señora, quiero dezir Madre de Dios, y vñra de Dios. Llámase assi, porque todo quāto tuuo se lo dio a vñra a su magestad, para ganar en este trato, en orden a enriquecer a los hōbres. Diole avñra la carne purissima de sus entrañas, porq̄ essa carne la boluiesse sacramēta da a los hijos de Adan. Y assi sucedio pues dize S. Thomas: *Totū quod de nostro assumpsit, totū nobis contulit ad salutē.* Ayuda a esto san Epifanio, llamando a esta Señora: *Clibanus intellectuālis, qui ignem, & panem vitæ calidū mundum in esum attulit.* Horno de entendimiento la llama, en cuyo fuego de amor se cueze el

Terent. aduersus heretico. cap. 18.

*S. Anselm.
Paul. ad
Philip. 2.*

*S. Tho.
opus. de
Euchar.
S. Epiph.
ser. de la-
tib. V. M.*

*Andr. Cret.
ren. orat. de
dormit.
Virgin.*

Sermon de la Natividad

pan consagrado de la Iglesia.

Dióle a vsura sus pechos, porque Dios dè los suyos a los hombres: dióle a vsura sus braços, echandose los al niño Dios al cuello, crucificandole en ellos; para que allí hiziesse carabanas de Redentor, antes que llegasse a los de la Cruz, facilitándole para nuestro remedio. Pensámiēto es de S. Epifanio, que dize, fue primero Crucificado en los braços de maria, que lo fuesse en el Calvario: allí amorosamente enfayaua su Pasion, allí moria el Hijo dulcemente, para morir con amargura despues. Las palabras del Scto: *Dico enim illam esse cælum, thronum simul, & crucem, extendens enim sanctas ulnas Dominum portauit.*

Dióle a vsura sus peregrinaciones, porque se compadezca de los peregrinos, por lo qual dixo san Atanasio, que quiso su Hijo, q̄ con el precio de su sangre, que fuerō los treynta dineros, se comprasse vn campo para enterrar peregrinos: *Pretium eius, qui erat liber, factum est peregrinis in sepulturam.* Si los cuerpos de los peregrinos se lleuaro las primicias de su Pasion, q̄ de riquezas tēdrā para sus almas? Finalmente le dio a vsura su espiritu, porque pudiesse mesa de estado en la Iglesia, para sustentar co no tan gran Rey a los deuotos, y espirituales. A esto alu-

de san metodio, oratione in hypopantem, quando la llama a esta Señora *Altare animarum panis*, y Gregorio Nicomediese, *mesa qua portat uitā*, como si dixerā estos Sctos, por maria tiene Dios en su Iglesia, puesta vna mesa de estado, para q̄ se alimēten los fieles, allí con pan consagrado, como con espiritu. De a donde vino a dezir el Sabio: *Secura mens, quasi iuge conuiuuiū.* vna alma santa, es como vn cōuite continuado, que perpetuamente la està Dios banquetean-do por maria.

Ultimamente la quarta exposicion, maria Señora nuestra se llama vsura de Dios, porque le està ofreciendo a su Magestad lagrimas de pecadores, y sacándole gracia, cambiando ayunos, por hartura perpetua, ofrecele moderadas limosnas de los fieles, y obligale a que dè Reynos eternos, y allí anda esta Señora hecha tratante entre Dios, y los hombres. Elegantemente lo dixo san Epifanio: *Ipsa est enim cœli æterni mediatrix, quæ unione naturaliter peregit.* Y no nos espantemos desta sollicitud de Maria Señora nuestra, pues tuuo por acendiente a Mercurio que la inclina a estas ganancias.

Y para que concluyamos lo que la haze ser tan piadosa para las almas, es ser su Magestad toda entrañas, como lo dixo san

hypopant.
S. Grego.
micom. ora.
de oblatione Virgi.
Maria.

*Quarta ex-
positio.*

S. Epip. 2.
tract. B.B.
PP. de laud
V.M.

S. Epiph.
de laudi.
V. M.

S. Atha. lib.
4. de dog-
maribus.

S. Metho.
orat. de in

Ber-

Bernard. Senen.
f. 61.S. Bon. in
speculo V.
M. cap. 5.

Bernardino Senense, *Vicerosa, & materna magnificencia pietatis, ex Christi matre resplendescit.* Pero milagrosamente encarece este puto, S. Buenaventura: *Quā late, quā longē, & quā altē arbor illa magna Maria, ramos suos extendit! quā altē ad homines, quā longē ad Angelos, quā altē ad Deū!* Lo primero dize, que los estiēde a los hombres, *quā late.* No se puede declarar esta palabra, sino es con lo que dixo el Santo del Padre Gracian de mi Religion, que estuuu cautiuo entre Moros, dixo que las Moras tenian en sus cofres imagines de nuestra Señora, guardadas para sus partos, y que quando se acercaua el tiempo del parir, la sacauan del cofre con mucha veneracion, y la ponian en vn Altar en su casa, y se encomendauan a ella con gran deuocion, hasta auer parido; que tenian por Fè, que las que esto hazian las alūbraua la Reyna del cielo, y teniā felices partos. O arbol soberano de Maria, que estiendes tus ramos, *Quā late ad homines!* que alcança tu fauor, hasta las Moras, que estan fuera de la Iglesia.

Exod. 25.

Lo segundo, *quā longē ad Angelos,* presta esta Señora braços a los Angeles, para que nos socorran. Aquellos dos Querubines, que estauan en el Propitiatorio, dize Arias Montano,

que tenian alas, pero no braços. No quiere esto la Virgen nuestra Señora, sino que tengā alas para ser prestos en el socorro, y porque no tienen braços su Magstad se los pone, para que con ellos leuanten a los caidos. O arbol bendito de Maria, que estiēdes los braços de tus ramos. *quā longē ad Angelos!* Vltimamente, *quā altē ad Deum,* leuāta las manos a Dios, pidiendo por nosotros en todo tiēpo, por que en todo tiempo seamos socorridos.

Arias Montano.

LO MORAL DESTTE Discurso.

SEA lo moral deste discurso, que pues la Virgen nuestra Señora por tātos caminos busca nuestra saluacion, y nuestro remedio, nos ayudemos de nuestra parte, y entendamos, que en el nacimiento espiritual nuestro, que nos sucede siempre, que passamos del estado de la culpa al estado de la gracia, tenemos por ascendiente a la Reyna del cielo. Esto nos auia de obligar a ser vnos perpetuos tratantes, grangeando cada dia nueuo espíritu, y dando de mano las grāgerias terrenas, como lo dixo san Gregorio Nisseno. O vos

S. Greg. Nis.
sen.

omnes, qui terrena ambii: hoc solum a vobis postulo, unū ambire Deum. Como si dixera el Santo.

Sermon de la Natiuidad

no quiero quitaros la inclinacion de ambiciosos, que lo tengo por dificultoso, sino que la troqueys por mejor, siendolo de las cosas celestiales.

S. Paul. 1.
adThesal.
cap. 4.

No es esto por ventura lo que dixo san Pablo? *Rogamus vos fratres, & obsecramus in Christo Iesu, ut abundetis magis, & operam detis, ut quieti sitis, & ut vestrum negotium agatis.* Nota aquella palabra, *ut abundetis magis*, con tal Dios, con tales Sacramentos, con tal Reyna por intercessora, cordedad de animo es, contentarse con vn mediano espiritu, *ut abundetis magis*, dize Pablo, mas y mas seruior, hasta venir a morir heridos de amor deste Dios. Por esso dize luego el Apostol, *& operam detis, ut quieti sitis*: quietaos, que vna alma turbada no puede hazer cosa buena. Concluye diciendo: *& ut vestrum negotium agatis.* No ay mas de vn negocio para vn Christiano, y esse es el de la saluacion, todo lo demas queda en la sepultura, los aplausos, la nobleza, las honras, todo se queda acá, el alma es la que buela a Dios con los merecimientos, que ha adquirido. Por tanto, *ut vestrum negotium agatis*, hazed vuestro negocio, que es el de vuestra saluacion.

Cam. 1.

Combidó la Esposa al Esposo, diciendo: *Ecce tu pulcher es dilecto mi, lectulus noster flos*

aus. Combidaualle al descanso de la cama, y al ocio. Y respondió el Esposo: *Ego flos campi, & lilium conuallium.* Dixo que era flor del campo, y esto dio por respuesta a la Esposa. San Bernardo, que es el interprete destas enigmas, dize: *Ille ergo monstrante lectulum, ille vocat ad campum, & ad exercitium provocat*: ella le llamaua al descanso, y el la obliga que salga al campo, *ad exercitium*, a labrar la tierra, y cultiuarla. Todas son metaphoras, con que nos dizen que el Cielo no se grangea gastando la vida en descansos, antes la vida del Christiano ha de ser vn perpetuo exercicio en la virtud, vn grangear cada dia de nuevo algo del beneplacito de Dios, q es lo que ha de durar para siempre.

S. Bern. ser.
47. in Cár.

Ponderó el gran Tertuliano, que quando a aquel Eunuco de la Reyna de Candacia, se le aparecio san Felipe embiado por Dios, dize la Escritura: *Audiuit eum legentem Esaiam*, oyó el Apostol que yua leyendo a Esayas. Dize Tertuliano aora: *Inuentus non ociosus, neque subito tingi concupisceret, sed ad templum orandi gratia profectus*. Scriptura divina impensus, sic oportebat deprehendi, cui vltro Deus Apostolum miserat. Dello tenia este Eunuco de ser Christiano, yuase disponiendo para ello con

Acta Aposto.
lic. cap. 16.

Tert. de
baptismo.

la leccion de la Sagrada Escritura, juntaméte yua adorar a Dios al Templo de Gerusalé, no queria ser bautizado de improuiso, antes primero trabajar disponiéndose para cosa tan grande. Allí dize Tertuliano, merecio que le embiasse Dios vn Apostol que le bautizasse, y le llenasse de los dones del Espíritu Santo, q̄ Dios sus misericordias las quiere para los que se disponen para recebir las. Iusto es, que pues gozamos destes tiempos de la gracia, no perdamos tiempo, sino que nos hagamos ricos con sus thesoros.

DISCURSO V.

EN QUE SE PREGUNTA porque la Virgen nuestra Señora no lloró en su nacimiento, auiedo llorado Christo nuestro Señor, y todos los hijos de Adán.

DE modo, que dificultamos en este discurso, porque la Virgen nuestra Señora no lloró en su nacimiento, auiedo llorado Christo nuestro Señor en el fuyo, y llorando todos los hijos de Adán. Que Christo aya llorado, dizelo la Iglesia, *vagis infans inter arēta*. San Basilio dize, que lloró por verse hombre, viendo que vna cosa tan prodigiosa, no la auian de esti-

mar los hijos de Adán, como era razón, y para prouar, que como era verdadero Dios, era verdadero hombre, y q̄ como tal se quiso sujetar a las miserias deste valle de lagrymas: *Idco Christiñs il lacrymatus est, ut verè exprimeret sortitum esse humanę natura communem*.

Y no solo lloró quando nació, sino que también lloró en las entrañas de su madre, afirma vn Doctor, que los niños lloran antes que nazcan: muchas deuio de auer llorado el Saluador del mundo en las entrañas de su madre. La primera, por ver que auiedo encarnado para todos, sola le gozaua la Virgen, que es lo que dize la Iglesia en vn Hymno, *Qui pro nobis natus tulit esse tuus*. Notese aquella palabra, *tulit*, que quiere dezir sufrío con paciencia, el ser solo aquellos nueues meses desta Señora, el que auia encarnado para todos.

O sino digamos que lloró antes de nacer, que como este Señor fue Redentor copioso de culpas, y estas las auia de redimir con penas, no quiso aguardar a nacer para llorar, sino llorar antes de nacer.

O sino digamos que lloró antes de nacer, porque ningun Santo le hiziesse ventaja en servir a su Padre, y agradecerle. En el vientre de santa Isabel se

Garfias de locis affectis disp. 1. cap. 2.

Eccles. in quodam hymno.

Eccles. in quodam hym.

S. Bas. homil. 4. de grat. action.

S. Luc. 2.

ale.

Sermon de la Natiuidad

alegra Iuan, por ver destruydo el pecado original, y desde alli empecò a ser Santo, como lo dize Chriſologo. *Ioañnes ante peruenit ad Calum, quàm tange: et terram: ante accepit diuinum Spiritum, quàm haberet humanum: ante suscepit diuina munera, quàm corporis membra: ante capis viuere Deo, quàm sibi, imò ante vixit ille Deo, quàm Deus viueret illi.* Iacob antes de nacer hazia guerra a su hermano Esau, por ser reprobado.

S. Petr.
Chriſol.
ſerm. 92.

Genes. c. 25.

S. Petr. Chry.
ſo. ſer. 154.

Ponderacion de san Pedro Chriſologo: *Iacob qui in vtero capis ante luctari quam viuere, ante viribus superare, quam membris; etiam inter viscera materna, ipsa supplantatoris est vocabulum consequutus, eo quod antequam nasceretur, noscitur diuinitus reprobatum supplantasse germanum.* Pues si ha auído quien antes de nacer ha procurado seruir a Dios, que mucho que el Saluador del mundo, antes de nacer llorasse por nuestro remedio, por no tener quien se le anticipasse en seruir a su Padre, llora antes de nacer, y llora quando nace.

S. Aug. lib.
21. de Ciui.
cap. 14.
Plinius
lib. 7.

Los hijos de Adan, todos entran llorando en el mundo. Da la razon el glorioso Padre S. Agustin, y Plinio. Dize este gran Padre: *Infantia non a risu, sed a fletu oritur, hanc lucem quidquid malorum ingressa sit, nesciens prophetat quodam modo.* Al nacer como la dà la luz, no sabiendo pro-

fetiza los males, y miserias para que nace, y llora luego al puto adiuinando el mal mundo en que entra. Y para que veamos la razon que tienen de llorar, y como no se hallò ninguna para esto en la Reyna del cielo, atendamos a lo que dize Iob.

Llamò a la vida que viuimos *Iob. cap. 7. Militia est vita hominum super terram.* Pienso que la llamò militia, porque assi como en la guerra todo es pecados, peligros, y mala paga, assi en esta miserable vida, ay mucho de pecados, peligros, y mala paga. Veamos los pecados, y luego los peligros y la mala paga que el mundo dà a sus sequazes.

Los pecados los pinta Esaias, *Esai. cap. 1. num. 21.* usando de la figura metonimia, tomando a Gerusalem por todas las ciudades dize: *Quomodo facta est meretrix ciuitas fidelis, plena iudicij? Iustitia habitauit in ea, nunc autem homicida. Argentum tuum versum est in scoriā; vinum tuum mixtum est aqua. Principes tui infideles, focj furum, omnes diligunt munera, sequuntur retributiones, pupillo non indicant, & causa vidua non ingreditur ad eos.* Lo primero que dize: *Quomodo facta est meretrix ciuitas fidelis?* Que de ciudades, que antiguamente eran esposas de Dios por su virtud, se han buuelto ramerias, pues en ellas se hallan todos los vicios. *Plena iud. c. 1, id est iudicijs, lle-*

nas de juezes, y llenas de pecados: porque auiedo de ser estos, como las cigüeñas, que las lagartijas de la Republica, se las auia de tragar, limpiandola de todo veneno se bueluen aues de rapina muchos dellos.

vida tambien, por lisongear al Rey.

Dize la Glossa Interlineal, que este paje de lança de Saul era Döeg, Idumeo, vn brauo adulador, que siempre el Rey traya consigo, y quiso adularle, atrauessandose con la espada, imitádo al Rey. Aduladores ay, que adulan en vida, en muerte, y en eternidad. O ciega adulacion, que no se contentò con adular en vida, sino tambien en la muerte, y porque el Rey se desespera, se desespera el vassallo, pensando que le podria adular en el infierno, a donde todo es pena: de esto estan llenos los palacios, y esto es, *Argentum tuum versum est in scoriám.*

Glossa int. in Esa. 1.

Vinum tuum mixtum est aqua el amor que ha de ser puro, liẽpre lo aguan. No se como lie perdido vn lugar de vn Autor de la Biblioteca de los Padres antiguos, que dize, que el demonio para engañar a Eua, la dixo que era hermosa, y luego pecò. Que de mugeres casadas que el vino del amor, que al marido deuen administrar puro, se le dan aguado, y siendo nobles, y los maridos de prendas, solo con dezirlas que son hermosas, admiten la mançaua de la serpiente.

Passa adelante el Profeta, y dize: *Principes tui infideles.* Lyra, los Iuezes Seglares, y Ecle-

Lyra in hunc locum.

D fia-

Lyra in Esa. c. 1.

Argentum tuum versum est in scoriám. El Sapiientissimo Lyra, declarando esta palabra dize, la verdad en lisonja, *Argentum tuum versum est in scoriám, à veritate in falsitatem.* Ya lo que auia de ser verdad, se ha buuelto en lisonja, principalméte en los palacios. Oyamos el mayor encarecimiento de la lisonja, q̃ yo he hallado en la Escritura. Viendose vencido Saul de los Filisteos, mãdò a su paje de lança, que le matasse por no venir a manos de sus contrarios: *Dixitq; Saul ad armigerum suum, euagina gladium tuum, & precute me, ne forte veniant incircuncisi, & interficiant me illudentes mihi.* Qui taine la vida, no me la quiten burlando de mi mis enemigos. *Et noluit armiger eius,* no quiso el criado obedecer al Rey, en quitarle la vida, *arripuitque Saul gladium, & irruiť super eum,* arrojòse el Rey sobre su espada, y fue homicida de si mismo. Dize el Texto: *Quod cū vidisset armiger eius, videlicet, quod mortuus esset Saul, irruiť etiam ipse super gladium suum, & mortuus est cum eo,* el criado quitòse la

Lib. 1. Reg. cap. ultimo.

Sermon de la Natiuidad:

fiásticos llamanse infieles, porque muchos dellos, lo que auian de hazer mouidos de la iusticia, hazen mouidos del fauor, o del interes. Quando llegó la madre de los hijos del Zebédeo a pedir sillas para ellos, boluiose a los dos hermanos el Saluador del mundo, y dixoles: *Nescitis quid petatis.* La razon fue, porque querian por fauor de la madre, lo que se auia de dar de iusticia. San Pablo dixo: *Reposita est mihi corona iustitie.* Y Dauid dixo: *Aperite mihi portas iustitie.* De modo que las puertas del Cielo, se llaman puertas de iusticia, y las sillas, y coronas de aquel soberano Reyno, son coronas de iusticia: *Reposita est mihi corona iustitie.* Pues como por fauor de la madre pedian lo que se da de iusticia, llamòlos necios: *Nescitis quid petatis.* O luzes del mundo, que days por fauores muchas vezes, lo que se auia de dar de iusticia, esso es *Principes tui infideles.* Y assi dize luego: *Socij futurum omnes diligunt munera.*

Ya dexò dicho en el segundo tomo de nuestro Santoral de Plutarco, que en el templo dõde se dauan los oficios, entraron por dos puertas, vna consagrada a la Diosa Palas, y otra a Minerua, Diosas de las ciéncias, y de las armas, dando a enten-

der, que no se auia de proneer cosa alguna en la Republica, a quien no la mereciéssé, o por armas, o por letras: pero la malicia de los hombres ha juntado en los doblojes armas, y letras, y por esse camino se alcançan ya muchas dignidades.

Passa adelante el Profeta, y dize: *Sequuntur retribuciones.* Dize Lyra: *peruerientes iustitiam*, hombres que no miran mas de al bien particular suyo, no al bien comun. Vota por mi en este pleyto, que yo votare por tien otro: ayúdame a hazer este general, que en otro capitulo lo seras tu, *sequuntur retributiones.* S. Cypriano dixo: *Dignitas oblata periculosa, que iustitia pe reptoria*, pretendida la dignidad mata. Concluye diciendo: *Pupillo non iudicant, & causa vidua non ingreditur ad illos*, para el pobre, y desualido, pocas vezes ay iusticia. *& causa vidua non ingreditur ad illos.* Ruego a Dios no entre la viuda, y se quede la causa a la puerta, aniendo de ser al reues, que la viuda se ha de quedar, y entrar la causa. Ya que hemos visto los pecados q̃ ay en las republicas, veamos aora los peligros.

Bien mysteriosamente ponderò el santo Iob los peligros grandes desta vida con dezir: *Dies mei transferunt, quasi naues Iob. c.9. poma portantes.* La Original di-

Lyra in
Esai. c.1.

S. Mat. c.20.
num.22.

S. Paul. 2.
ad Thesal.
c.4. v.127.
num.19.

Pluta. in
Morali.

Lit. Orig.

ze, *quasi naues voluntates*. Si fueran las naues del mar de entendimiento, y estuuiera en su voluntad, el llegar presto al puerto, que priesa que se dierran a nauegar: con dezir, que son naues los dias de nuestra vida, se nos dize el peligro, o peligros en que estan puestos. Quien podra ponderar los peligros que amenazan a vna naue en el mar? las borrascas, los vacanes, los vaxios, tanto enemigo, tanto cossario? muchos mas son los desta vida. Dizele el Angel a Lot, quando le sacò de Sodoma: *In montem saluum te fac*, saluate en el monte: el se fue a la ciudad de Segor, donde le aguardaua el peligro; que los hombres son de condicion, que aunque Dios los saque de los peligros, ellos se meten en ellos.

Gen. c. 19.

Job. c. 18.

Genesis c. 3.

Dixo Iob hablando de los loços que el mundo, y el Demonio saben patar para cojer a los pecadores; *abscondita est in terra pedica eius*. Como el caçador con las flores del campo, con lo verde de la hierua, cubre el lazo para cojer a la auezilla bouajalsi el mundo, y el demonio entre las glorias, y paraylos que ofrece, elconde el lazo: a Eua se le emboluió en la diuinidad que la ofrecia, y a Christo nuestro Señor vemos que de los Angeles hazia lazos. *Mille se deor-*

sum, quia Angelis suis Deus mandauit de te, in manibus tollent te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum. Si de los Angeles procurò hazer lazos para caçar al Saluador del mundo, que lazos seran tan gananciosos, para el aumento de su caça, vna muger liuiana, sin dueño que la vaya a la mano, vn alguazil tahir, vn escriuano amancebado, vn mercader, que no se confieffa, sino es de año a año, vn cauallero que ha perdido la vergüença a Dios. O lazos, o peligros desta vida!

S. Mat. c. 4.

Que digo? aun los fauores q̃ vienen de la mano de Dios, por ser dados en valle de lagrimas, tienē sus peligros anexos a ellos. Conocio san Pedro estando en el mar que Christo su maestro venia andando por encima de las aguas, y dixole. *Sit tu es iube me venire ad te super aquas: ut ipse ait, veni*. Salio de la barquilla, y empeçò andar por encima de las aguas, y como fue fauor dado en valle de lagrimas, a pocos passos que diò, empeçò a hundirse, y a dar voces pidiēdo fauor a su maestro: dize S. Pedro Chrysologo: *Petrus cū per aquora diuinos imitatur incessus, & nouus viator molle iter duris gressibus calcat, antè de lapsu susplicat, quam gaudeat de donato*. Como S. Pedro quisiessè imitar a su maestro en andar por en-

S. Mat. c. 14

S. Petr.
Chrysol.
serm. 90.

Sermon de la Natividad

cima de las aguas, el nuevo caminante del mar, empezó a pisar el camino blando, con los pies duros, y antes pide socorro que empiece a gustar el fauor: porque aunque sean fauores de mano del Altíssimo, endereçados a pasmos, y cosas portentosas; anexos trahen consigo los peligros, por ser dados en valle de lagrimas. Pues que peligros traeran los fauores que vienen de la mano de los Principes de la tierra?

Luc. 15.

Ya hemos visto el mundo lleno de pecados, y peligros, vamos a la mala paga. La mala paga, q̃ no ay mas de poner los ojos en el prodigo. Que paga le dio el mundo? Que de trabajos juntos? perdida de hacienda, hambre, deshóra, oficio bajo, desdeñ de los q̃ le amauan.

Libr. 1. Epigr. 15. Seneca Epist. 60.

Que bien dixo Marcial, *concatenatos labores*. Y Seneca: *Adeo non sunt gaudia, ut sepe inuita sunt tristitia sim*. Apenas se hã empezado a gozar los plazerres, quando ellos mismos son principio de los pesares. Có esto quedara entendido, que misteriosamente dixo Iob, *Militia est vita hominũ super terram*: que es el lugar q̃ nos ha dado motiuo para lo dicho. En la guerra todos son pecados, peligros, y mala paga; assi en estavida ay mucho desto. Pues con justa razon lloran los hijos de Adan al nacer en ella,

pronosticando las desdichas, y miserias para que nacen.

No lloró la Reyna del cielo al nacer, porque en el mundo no auia de auer pecado para esta Señora, antes nace para librarnos dellos: tampoco peligros, pues fue concebida en gracia, y confirmada en ella, no la pudo dar el mundo mala paga, pues como a Reyna la reconocieron todas las criaturas por Señora. Llore Christo quando nace, pues es redentor de culpas; empiece con lagrimas, y con penas a redimir, y remediar el mundo en naciendo: lloren los hombres, que nacen con tantos riesgos, solo Maria Virgen Señora nuestra no llora, para que en el contento con que nace se vea la grandeza de su nacimiento.

DISCURSO VLTIMO.

QUE EL NACER ESTA Señora en Otoño, quando las enfermedades son mas peligrosas, es porque con su nacimiento trae la salud al mundo.

N^O carece de gran myste-
rio el nacer en Otoño esta
preciosa Niña, quando las en-
fermedades son largas, o son
mortales, como es dicho co-
mun de la medicina, *morbi Au-
sumales, aut longi sunt, aut mor-*

Galen. lib.
3. de diebus
decretorijs

tales. Dixo Galeno: *Mutationes eneniunt, ubi Luna cum Sole coit,* quando el Sol se acerca a la Luna, siempre se esperan grandes mudanças. El Sol de justicia se va ya acercando a la Luna hermosa de Maria, grandes mudanças espera el mundo deste nacimiento desta Niña. Digalo Andres Cretense: *Natiuitate Virginis Maria nostra effigies, nouam figuram consequitur, & mundo senio confectus senectutis senectam exiit.* Viene a remozar el mundo, a darle salud, a curar sus enfermedades. Es tan piadosa enfermera, que dixo della san Buenauentura: *Tu fundens solatia, dapifera, pincerna, mamilla orphanorum.* Vierte solaces, por su mano da la comida al enfermo, esso significa, *dapifera*, y juntamente la beuida, esso significa *pincerna*, y quando nada desto puede tomar el enfermo, le da el pecho.

Quan enferma estaua la naturaleza humana, se puede colegir del Euangelio de oy, que en esta gran solenidad se canta: *Liber generationis Iesu Christi, Filij David, Filij Abraham.* Notò san Geronimo, que està repartido en Tésaradecadas, que es lo mesmo que catorzenas, catorze reyes, catorze Capitanes, &c. en señal que estaua el mundo tan enfermo, quando nace esta Señora, que auia llegado al cator-

zeno su enfermedad, termino peligroso.

Pues que si ponderamos quã peligrosas son las enfermedades de los pecadores. Digalo S. Antonio de Padua: *Peccator quasi à mamilla diaboli, & mundi fugit voluptatem,* siempre està colgado de los pechos del demonio, y del mundo. De tales madres, que costumbres se pueden mamar en la leche? O mundo miserable, qual estauas, quando nacio esta Señora.

Pero luego en naciendo, empeço a dar vna salud vniuersal, luego se edificaron Hospitales, para que los pecadores fuessen puestos en cura, y conualesciesen con regalo. Hable el sapientissimo Idiota, el qual dize: *Per Mariam salus hominibus refunditur.* Y es mucho de ponderar que no dize, *per Mariam salus hominibus funditur*, sino *refunditur*, que significa dar la salud a los hombres, con abundancia cumplida, *refunditur*.

Y san Ephren que dize: *Aue lignum vite.* Dios te salue arbol de la vida. Es muy cierto, que Dios, y la naturaleza, nada crien en valde, todo lo crien en orden a algun bien: o que se vean los efectos de la tal cosa para bien del vniuerso, o que surta algun efecto en prouecho nuestro, y gloria de Dios.

El arbol de la vida que Dios

S. Anto. de
Padua. ser.
in septuag.
gesima.

S. Bon. in
Litanij.

Sapientis-
simus Idio-
ta lib. de co
templat. V.
cap. 15.

S. Mat. c. 1.

S. Eph. erat.
de Disparat.

S. Hier.

Sermon de la Natiuidad

Tostat. in
Gene. circa
arborē vit.

puso en el parayso, dize el To-
stado, y otros, que con cada vez
que se comiera de la fruta deste
arbol, por lo menos se alargara
la vida mil años, sin enferme-
dad, ni achaque alguno. Pues
los efetos deste arbol no se vie-
ron. hemios de dezir, que en va-
no le criò Dios? No. Pues que
hemios de dezir? que ya no q̄ se
vieron los efetos en el arbol, se
vieron en lo que representaua,
que es Maria Señora nuestra,
que por esso la llama san E-
fien, *Aue lignum vite*, porque el
nacimiento desta Señora, y su
deuocion, da salud vniuersal-
mente al mundo.

Malurnda
de Parady-
so.

S. Basi.
Seleucienſe,
oras. 17.

Y así dixo san Basilio Seleu-
cienſe, *Publicum peccatoribus
aperuit valetudinarium*. Su naci-
miento dize que fundò vna ca-
sa de conualecècia, para que cõ-
ualezca cõ regalo todo pecador,
que por ellõ nace en el Otoño,
quando las enfermedades son
largas, o mortales, como lo dexa
mos dicho, *morbi Autumnales,
aut longi sunt, aut mortales*. Y san
Pedro Chrysologo dixo: *Nomē
Maria, hospitalitatis virtus*, solo
el nombre de Maria es como vn
hospital Real, donde se curan
todas las enfermedades.

S. Petr.
Chrysol.
serm. 1.

Parece que alude esto al hospi-
tal Real de Zaragoza, que
entre las cosas marauillosas que
tiene aquella muy noble y leal
ciudad, vna dellas es el hospi-

tal Real, donde curan todas en-
fermedades, y se aluergen en el
todos los deluallidos del mun-
do, hasta niños expueſtos, locos
de todos los Reynos de Espa-
ña: y estiendese a tanto su cari-
dad, y grandeza, que hasta los
que son de Reynos muy estra-
ños, fuera de España, a todos cu-
ra con gran regalo, cuydado de
grandes Medicos, y costa sin li-
mite, ni tassa de excelente boti-
ca, finalmente es vna de las ma-
rauillas del mundo ver lo que
cura, y lo que sustenta. A esto
parece que alude S. Pedro Chry-
sologo en dezir: *Nomen Maria
hospitalitatis virtus*, es el nom-
bre de Maria, vn hospital Real
de Zaragoza, que todo lo cura,
y todo lo ampara.

Pero mejor diremos, que el
hospital Real de Zaragoza tie-
ne por prototipo de su miseri-
cordia a la Reyna de los Ange-
les. Porque si este insigne y Real
hospital procura la salud para to-
dos, achacosos de todas enfer-
medades, de la Virgen santissi-
ma lo tomó, a quien llama Ili-
quio Arçobispo de Gerusalem,
salud vniuersal, y hospital real
de la Iglesia: *Surge Maria Vir-
go, ut lapsi erigas, ut claudicantes
recta incedere facias*.

Ay en aquel Hospital Real
muchas amas de repuesto, para
criar los niños huerfanos: de la
Reyna del cielo lo tomó, a
quien

Grandeza
del Hospi-
tal Real de
Zaragoça.

Ischius Ar-
chiepisco-
pus Hieru-
salem.

S. Bon. in
Lisanijis
ad Virg.

quien llama S. Buenaentura, *mamilla horphanorum*, pecho de huerfanos. Ay en aquel Hospital Real, varias, y diuerfas redes, para los menguados de juyzio: que yo soy testigo auer visto en aquella santa casa, mas de ciento y cinquenta locos, y locas, vnos conualeciédo, otros detras de las redes, y a todos curan, y regalan con gran caridad, esto de la Virgen se aprendio, a quié san Buenaentura, hablando có esta Señora dize en su Psalterio, *vnáque tuis beneficijs irrukisti nos*, que nos enreda con beneficios. Como todo pecador es loco, y menguado de juyzio, procura la Virgen nuestra Señora ponerle detras de redes, y estas redes quiere que sean de auxilios, y fauores, entedádonos por todas partes con ellas, para que no se dè vn passo, que no sea en seruicio de su Hijo. Dien queda prouado con lo dicho, el lugar de san Pedro Chrysologo. *Nomen Maria, hospitalitatis virtus.*

S. Epib.
ser. de laud
V.M.

Cierro este discurso con vn dicho enfatico de san Epifanio en el sermon grande, y celebre, que haze de la Reyna del cielo. Entre varios apellidos que le da, y soberanos encomios, vno de los que mas dan que pensar es este: *Virgo siquidem est spelunca, & praepe*, cueua, o viuar de conejos, y jun-

tamente la llama pefebre.

Es el viuar de los conejos, su fortaleza, su presidio, a dóde se amparan de sus enemigos, que son muchos, de modo que por ser tantos la misma naturaleza prouida les enseña tener dos viuares, para que quando el caçador mañoso le tapa el vno, y le assusta, y acosa con perros, teniendo por cierta la presa, por auerle tapado el viuar, este animalito pueda dezir recurso al otro a donde se salue.

Llama la Escritura a Christo nuestro Señor, *Petra refugium herinacys*. Otra letra dize, *cuniculis*, para los conejuelos temerosos, se acojen aquellas cinco llagas, que son las viueras de su refugio, y el pertrecho de su defensa: pero tal vez por culpas graues, el Eterno Padre ciega estas llagas, o tapa estas viueras, para que no amparen a semejantes pecadores; en tal caso, el vnico remedio es acudir a Maria, y saluarle en ella, mediante su proteccion, y piadosa intercession. Eflo pues quiso dezir Epifanio, en las palabras que quedan dichas: *Virgo siquidem spelunca est, & praepe*, como si dixera: el miserable pecador, lle no de achaques espirituales, que ya por enfermizo en sus culpas, y por rebelde a la luz, en la casa de Dios le cierran las puertas, acojase al amparo de Maria,

Psal. 107.
num. 18.

Sermon de la Presentacion

que su Magestad le alcançara la salud espiritual que ha menester, que si este consejo huuierā tomado las Virgines necias, quando las cerraron las puertas quiza no se condenāran.

S. Math. cap. 25. Mejorò el Santo la metafora, llamando a esta soberana Señora pefebre, aludiendo a aquelen q̄ fue reclinado el Hijo de Dios, quando fue nacido en Belen, q̄ quādo este Señor se vio desamparado de todo el mūdo, vn pefebre fue su albergue, y la cuna de su descanso, y el primer tro- no, que en el mūdo se vio de la Magestad Real. A esto alude san

Epifanio, en llamar pefebre a la Reyna del cielo, es lo mesmo que dezir, que quando el pecador miserable, todos le persiguen, y se ve destituydo de todo fauor, y remedio, enfermo en el alma, pobre de virtudes, contumaz en la voluntad, anublado el entendimiento, el amparo de Maria Señora nuestra, no le pue de saltar en su Magestad hallara salud, consuelo, regalo, y todo lo demas que puede desear. Gracia de intercesion para alcan- çar lo que justifica que es prenda de la gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*



EN LA SOLENIDAD DE LA PRESENTACION DE LA VIRGEN NUESTRA SEÑORA.

*Loquente Iesu ad turbas, extollens vocem quadam mul-
lier, Lucx 12.*



NTRA otras ce- remonias con q̄ quiso Dios se so- lenizasse el mi- sterioso sacri- ficio del holocausto fue, cō que el

dia que se ofreciessse, se tañian trompetas, con lo qual daua Dios a entender, que gusta- ua que aquel sacrificio viniessse a noticia de todos. *Canetis tubis super holocaustis.* Y verda- de-

*Num. cap.
10. num. 10.*

deraméte da que notar, porque mas en este sacrificio, que en los demas, queria Dios que se solenizasse con trompetas, principalmente procurando con tanto cuydado, q̃a nuestras obras, no las dè el ayre de la vana gloria, porque se malean; pero atendiendo a la razon del holocausto, no sera difícil de colegir la que tuuo Dios para mandar se solenizasse tanto: Esta diferencia ay del holocausto al sacrificio, que se llamaua pacifico; que en este tenia parte (no solo Dios) para quien se quemaua lo interior, como eran las entrañas; sino que tambien tenia parte en el el Sacerdote, y la persona por quié se ofrecia: pero en el holocausto, todo se quemaua, y consumia para Dios. Preciase este Señor mucho de agradecido, y sacrificio que todo era para el, quiere que venga a noticia de todos, y assi se tocauan trompetas, porque todos sepan tiene Dios amigos, q̃ le sirven con veras: Oy haze la sacratissima Virgen vn purissimo holocausto de su persona, ofreciendose toda al seruicio de Dios, y de su templo; su voluntad, por la obediencia; su cuerpo tierno, por la castidad; la hazenduela pobre que de sus padres la podia venir, por la pobreza, sus sentidos exteriores, por la clausura, que de tres años

empieça a guardar. Oy finalmente, la que al Hijo de Dios ha de dar vida, segun la carne, muere al mundo, por la abnegacion de si misma, dia de tan solene holocausto, justo es, que se solenize tan gran fiesta, toquen se trópetas. *Cantus subis super holocaustis:* véga a noticia del cielo, y de la tierra, que tiene Dios vna criatura que de tres años toda se entrega a su Magestad. Para predicar tan gran solenidad, tenemos neccesidad de la gracia, pidamosla, &c.

DISCURSO I.

QUE PRESENTANDO se la Reyna del cielo en el Templo en tan tierna edad; ha sido farol que enseña, y alumbra a muchas Virgines, para que tomen puerto en la casa de Dios.

A Quellas palabras del cap. 7. del libro de los Cantares: *Quam pulchris sunt gressus tui, in calceamentis filia principis,* vnos dicen, que son palabras del Esposo, con que alaba los lindos passos de su Esposa: otros dicen, que son de la Esposa misma, cō que alaba los passos de vna hermana suya, quādo venia a ofrecerse por Esposa de su Esposo. Pero lo cierto es, siguiendo la mejor opinion, que esta alabāça se endereça (si vamos con Ru-

Sermon de la Presentacion

Ruper.

Ruperto Abad) a engrandecer los passos de la Reyna del cielo. Y yo acrecienta con licencia de tan gran Dotor, en particular aquellos que endereçaua al Té- plo, quando se yua a presentar a Dios

Algunos Codices antiguos tienen: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Abraham*, hija, o nieta de Abraham, es lo mismo que diz nuestra Vulgata, *filia Principis*, porque en lé- guaje, de Escritura, lo mismo es Abraham que Principe.

Gen. 23.

Quão murió Sara, en la tier- ra de Cana, comprando sepultura su marido para ella, dixeron los Cananeos: *Princeps Dei est apud nos*. Principe llamaron a Abraham. De modo q lo mismo es dezir: *Filia Principis*, que *filia Abraham*. Llamase assi la Virgen nuestra Señora, no solo porque deciendo del, sino porq fue su heredera en el acto mas heroyco que hizo, que fue aquel sacrificar a su hijo. Que lindo pecho de vn viejo, sacrificar las niñas de sus ojos, sacrificando a Isaac en tan tiernos años, dando- le a Dios vn plato tan de su gusto, como lo significò su Magestad por Micheas, diciendo:

Miche. c. 7.

Præcoquas fœcus desiderauit anima mea, antojo tégò de vnos hijos tépranos, o como dize otra letra, *gratiores, & maturiores fœcus*, fruta que con ser temprana

estè fazonada, como vn Isaac, que siendo niño ya estaua fazo- nado para Dios: vn Daniel, vn Salomon: pero mejor que todos la Reyna del cielo, de tres años la hallò Dios muy dispuesta, y muy de su gusto, para ser presen- tada en el Templo, siguièdo en esto la huella de su progenitor Abraham, ofrecièdo el hijo vni- co de su alma, que fue su puris- simo afeto.

Dan. 13.

Algunos Hebrayzantes buel- nen de la letra Original: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Aminadab*. Assi lo siente san Ambrosio, y aprueua èsta version, que es la que haze mas a proposito desta soleni- dad. Este fue aquel famoso Capi- tan padre de Nafon, y aguelo de la madre de Dios, que por esso haze mencion del san mateo, en la genealogia de Christo, y de su preciosa madre, dizièdo: *Aminadab autem genuit Nafon*. Este Capitan fue (segun afirma Nicó- lao de Lyra) el que quando hù- to de passar el pueblo de Israel, desde Egypto a la tierra de pro- mision, salio huyèdo, venia en su alcance Faraon, con sus exer- citos, Moysen con su vara mila- grosa açotò el mar, abrió sendas por do passasse el pueblo, amon- tonaronse las aguas a vna par- te, y a otra, tiembla el pueblo de enttar por las sendas, temié- do los ribaços de agua. Amina-

S. Ambrosio.
scr. 17. in
Psalm. 118.

S. Mat. c. 2.

Lyra Ex
12.

dab

dab fue el que quitò el miedo a todos, porque picando los cauallos de su carroça, fue el primero que entrò en el mar Bermejo, y a quien siguieron todos los demas.

Pues considerando el Espiritu Santo a esta preciosa niña, que es la primera que allana el passo, para que muchas virgines ofrezcan a Dios su virginidad, como ella la ofrecio la dize, quando la ve venir al Templo: *Quam pulchri sunt gressus tui in cinis: amenis Filia Aminadab.* O preciosa niña, q̄ bien os pareceys a vuestro abuelo. Aminadab, pues assi como aql fue el primero que hizo passo, por do jamas se auia caminado; assi vos Virgen pura, ofreciendo en el Templo a Dios vuestros primeros años, y vuestra virginidad, ya muchas virgines os siguen, y con vuestra imitacion ofrecé a Dios sus cuerpos, su virginidad, y sus años.

S. Amb. li. 1. de inßi. virgin. Por esto san Ambrosio llama

a esta Señora, *virginitatis magistram*, maestra de virginidad, y buelue a dezir el Santo: *Maria quæ signum sacrae virginitatis extulit, & virginitatis vexillum leuauit.* Y santo Tomas dize, que fue la primera que hizo voto de virginidad: y nuestro padre san Iuan Damaceno la llama *Virginum Regnam*, Reyna de todas las Virgines, a quien todas

miran, para con su imitacion ofrecer a Dios su virginidad, y san Geonymo con su acostumbrado magisterio, y rara elegancia dixo: *Igitur Christus, & Maria utrinque sexus virginitatis dedicauere principia*, Christo, y su santissima Madre siruieron de exemplares, Christo a Religiosos, y su Madre a Religiosas, para que los vnos, y los otros ofreciesen a Dios virginidad.

Aora quedaran entendidas aquellas palabras: *Collum iunni sicut turris David, quæ edificata est cum propugnaculis.* Prelupongo que Ruperto, por este cuello de la Iglesia entiende a Maria Señora nuestra. Llamase cuello, porque inclina la cabeça que es Christo, para que mire las necesidades deste cuerpo mystico: llamase cuello, porque por esta Señora tenemos voz en el cielo. La letra Original dize: *Quæ edificata est, vel cõstructa est ad disciplinam*, para enseñar: Pero mas a mi proposito Pagnino: *Quæ edificata est ad docendum*, Como la linterna de la Señoria de Genoua, que enseña a tomar rumbo, porque no se pierdã de noche en el mar, dando en algun escollo, antes vengan a puerto seguro. Maria Señora nuestra, ofreciendose niña en el Tẽplo a Dios, es farol de la Iglesia, que enseña a muchas virgi-

S. Hier. Epist. ad Yama.

Canc. c. 4.

Rupr. in Cant. 4.

Littera origin.

Pagnin.

S. Tho. 3. p. q. 28 ar. 4.

Dama.

Sermon de la Presentacio

nes, que sino quieren perderse en el mar peligroso deste mundo, tomen puerto en la religion, haziendo voto de perpetua pureza.

S. hier. lib.
contr. Iouí.

Cerremos el discurso con la exposicion de san Geronymo, en el libro que haze contra Iovinianum trae este lugar: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis*; declarale de las que professan humildad consagrandose a Dios en religion su honestidad. Sepamos aora la hermosura de vn calçado en que consiste? Si yo he de responder a esta duda, digo que en tener pocos pütos, a esta cuenta entöces podemos dezir a la Religiosa, *quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis*, quando tenga pocos puntos con su Perlada, y hermanas, que ay espolas que lo querian ser de Christo, tan poco mortificadas, y tan poco humildes, que toda la vida se les passa en puntillos, si las estima su Religion, o no las estima, estas son pedisequas, bastardas de la Madre de Dios.

LO MORAL DESTE discurso.

O Como nos enseña esta preciosa niña, y da documeto a toda persona espiritual, quan alentados deuen de ser sus passos, que caminan por el ca-

mino de la virtud en busca del celestial Elposo. Pregunta Aristoteles en sus problemas, porque los passos espaciosos, y tardos, cansan mas que no los alçados, y vn poco presurosos? Y responde, porque *dum subsistit, refrigerat in corpore spiritus animales*, quibus omnis peragitur motus. Anda vn hombre de espacio, de vn passo a otro, se resfrián los espíritus animales, que son el principio de nuestro movimiento, y así resfriados, nos cansamos mas presto, lo qual no sucede quando los passos son medianamente apresurados, que con el mismo movimiento se encienden mas los espíritus. Retrato al viuo sacado de lo que sucede en los passos que se dan por la virtud, que si son tardos, y perezosos, de vn passo a otro se enfria el espíritu y feruor, cö que se empeço el camino, y así se cansan con facilidad, y es cierto que quien quiere yr de espacio en el camino de la virtud; no tiene gana de andarle, porq̃ *refrigerat spiritus, quo peragitur motus*.

Arist. in
problem.

Ay en el Genesis vna historia muy a este proposito; auia auido entre los dos hermanos Iacob, y Esau, vnos encuentros muy reñidos: entrö Dios de por medio, y facilitö los inconuenientes, tanto que boluiendo Iacob de Mesopotamia, le obligö

Genes. c. 35.

gò a que le saliese a recibir, y le le ofreciese por compañero en el camino: *Gradiamur simul, ero socius itineris tui.* Pero que responde Iacob, no hermano? *Nosti Domine mi, quod paruulos habeam teneros, & oues, & boues feras mecum, quas si plus in ambulando fecero laborare, morientur una die cuncti greges; pracedat Dominus meus ante seruum suum, & ego sequar paulatim vestigia eius; sicut videro paruulos meos posse.* Aora no notays? Auia cosa que mas desleasse Iacob, que boluer a la gracia de Esau? No. Aora el mismo Esau no le ofrece su amistad y compañía? Si. *Gradiamur simul.* Pues que escusas impertinentes son estas de Iacob? Señor estan las ovejas, y las vacas preñadas, tengo estos hijuelos míos pequeños, si los sacamos de su paso morirán todos en vn dia: vayase mi señor hermano, y yo le seguiré: *Paulatim*, poco a poco, *sicut videro paruulos meos posse.* O Iacob, paulatim? poco a poco os quereys yr al paso de niños? no digays mas, que de aqui colijo, que no quereys yr en compañía de Esau, que si quisieredes, ellos se fueran de por si, y vos con vuestro hermano: deuese de auer resfriado vuestra voluntad con el.

Retrato viuo de lo que sucede a vn alma a quien los escru-

pulos de su conciencia aprietan a q̄ deslee la amistad con Dios: pero quando ya su Magestad se allana, y ofrece su compañía, *gradiamur simul*, ero que socius itineris tui, luego hecha los ojos a las cosas de acá: y aunque gustara yr, pero quiere que sea poco a poco. El otro amancebado, dizele Dios, *gradiamur simul, &c.* Y el responde; *nostri Domine*, no sabeys Señor que tengo obligacion a esta muger, está preñada, ha empeñado su honra por mi gusto, he la de dexar morir? *morietur una die, pracedat Dominus meus, & ego paulatim sequar.* Al que tiene la hazienda agena, le dize Dios: *gradiamur simul*, y responde: A Señor que tengo hijos, y muger, y honra que sustentan, si restituyo, *morientur una die*, todo morita, y se acabara junto, vayase Dios, q̄ yo me yré poco a poco. O pobre de ti tan de espacio te quieres yr, en verdad que no tienes gana de yr en compañía de Dios, porque con estos passos espaciosos, se resfria el espíritu con que empeçaste, no son estos los passos briosos, y acelerados, de quien mira lo mucho que le falta de aqui al cielo, que es grande jornada. Dichosa el alma que los emplea en buscar a Dios, que de esta se puede dezir: *Quia pulchri sunt gressus tui.* San Pablo dixo a este proposito: *Abundantius*

Con passo alçado he mosde buscar a Dios.

S. Paul. ad Heb. cap. 2.

oper.

Sermon de la Presentacion

*oportet obseruare nos, ea que audiui-
mus, ne forte pereffluamus.* Va-
nos la vida en cumplir mas a-
bundantemente, lo que nos han
enseñado, pues Pablo no basta-
ra cumplir con vuestras obliga-
ciones buenamente. Pues de q̃
siue esse *abundantius*, no basta-
ra amar a Dios, y cumplir con
su ley? Si basta, pero haziendo-
lo limitadamente, poneys os a
manifiesto riesgo de perderlo,
ne forte. No digo yo que se per-
diera: pero podia ser que se per-
diessse, y esto lo dixo por vna
metaphora mysteriosa, *pereffluamus*.
No tengo palabras con
que significar el viuo de esta.
Sucedeos tener vn vaso de bar-
ro en las manos, echays en el
vn precioso liquor, no reparas-
tes, en que tenia alguna hendi-
dura, o que se requemasse, quan-
do mas descuydado estays, en-
tendiendo q̃ teneys algo, no te-
neys nada. Es la caridad vn li-
quor preciosissimo, que dixo
san Pablo della: *Charitas diffusi-*
sa est in cordibus nostris: los va-
sos en que se echa son de bar-
ro, *in vasis fictilibus*, tiene mil-
lones de hendiduras, sino se
pone mucho cuydado, todo se
vertiera, esso es *ne forte perefflua-*
mus, imaginando, que se requemara.
Digamoslo assi: que se
entibiara la caridad; y se perde-
ria todo, no digo yo, q̃ con mu-
chos pecados veniales se per-

diera la caridad: pero son estos
Alguaziles, y porteros que sa-
can prendas, para mayores ofe-
sas. Vna mentira ligera, saca
prendas para vna mentira gra-
ue, y vn hurto liuiano, saca prẽ-
das para otro mayor, y en pena
de vuestro descuydo permitira
Dios, que se os vaya todo el li-
quor de la caridad, esso es lo
q̃ quiso dezir san Pablo: *Abun-*
dantius oportet nos obseruare ea,
que audiuiamus, ne forte perefflua-
mus.

Confitmo esto con lo que di-
xo el Sabio: *Cor impij quasi vas*
confractum, el coraçon del im-
pio pecador, dixo que era vaso
quebrado, q̃ como todo aque-
llo, que en este se procura guar-
dar, todo se vierte, y se pierde,
assi ay coraçones tan hendidos,
y tan quebrados, que al passo
que la Iglesia echa en ellos de-
fenganos, y Dios misericordias,
a esse passo lo vierten todo, y lo
malogran. Imitemos pues a es-
ta preciosa Niña, en guardar
los tesoros celestiales, y hazer
aprecio dellos, fetuorizando-
nos en nuestros passos, para que
con prosperidad alcancemos
el premio en la tierra
de gracia, y en el
cielo de glo-
ria.

Eccles. 22.
num. 7.

S. Paul. ad
Rom. cap. 5.
num. 5.

DIS-

DISCURSO II.

EN QUE SE DECLARA el Evangelio, que se pone en esta Festividad, diciendo, que es artificio de la prudencia, quando lo que se alaba, por ser soberanísimo, no se puede alabar con palabras, reducirlo a gritos, y meterlo a voces.

Extollens vocem quadam mulier, &c.

ES mucho de advertir, que dize el Euangelista: *Extollens vocem quadam mulier dixit: Beatus venier, &c.* Notad aquella palabra, *Extollens vocem*, que quiere dezir a gritos, de modo que Marcela metio a voces las alabanzas del Hijo, y de la Madre, sepamos porque?

Aquella muger que vio san Iuan, *Mulier amicta Sole*, dize el Griego, *Mulier vestita admiratione*. Lugar que san Agustín, y S. Bernardo a cada passo le decían de la Madre de Dios. Dizenos pues san Iuan, que la vio vestida de admiración, *vestita admiratione*. Entray en vn obrador de vn pintor, veys muchas imagines, todas buenas, alabayslas mucho con muchas palabras, veyes entre todas vna excelétissima del Ticiano; aqui faltan las palabras, arqueays las

cejas, encogeys los ombros, y sin hablar palabra, alabaysla có admiración, y pasmo.

A los Sâtos los podemos alabar con palabras: pero a la Virgen con admiración, *vestita admiratione*. Virgen, y Madrie, no lo entiendo: pues admiraos. Hija de Adán concebida sin culpa, no lo entiendo: pues admiraos. Y así dixo Aristoteles: *Magnorum non est laus, sed admiratio*. Las cosas grandes, no se han de alabar con palabras, sino có admiración. Y Aulo Gelio dixo: *Admiratio, qua maxima est, non parit verba, sed silentium*. La admiración que es grande, es muda, pobre de palabras, y rica de palmos, y assombros. Es cosa tã grande en soberania la Madre de Dios, tan admirable en santidad, y belleza, que aun los Angeles no se hallan capaces para poder alabarla, y así se admiran, como lo dixo san Epiph.

Admiratio, qua maxima est, non parit verba, sed silentium. La admiración que es grande, es muda, pobre de palabras, y rica de palmos, y assombros. Es cosa tã grande en soberania la Madre de Dios, tan admirable en santidad, y belleza, que aun los Angeles no se hallan capaces para poder alabarla, y así se admiran, como lo dixo san Epiph.

Pero quando corre obligación de hablar, no cumple vno con admirarse. Pues que se ha de hazer, que quedaremos cor-

Apoc. c. 12.
Litera Gre-
ca.

Aristot.

Aulo Gelio lib. 4.

S. Epiph.
ser. de lau.
V. Maria.

Sermon de la Presentacion

tos? Yo lo diré, meterlo a voces, que es artificio de la prudencia donde la lengua no puede corresponder con el concepto, ni el concepto con el sujeto, por ser tan excelente, meterlo a voces, como santa Marcela, *Extollens vocem quadam mulier.*

Psal. 32.

El consejo, (y aun el concepto) es de Dauid, que en el Psalmo treynta y dos, dize: *Bene psallite ei in vociferatione.* Notad aquellas palabras, *in vociferatione.* Alabadle a gritos, leuantad la voz, como santa Marcela, metedlo a voces, pues con admiraciones no se cumple; las palabras han de quedar cortas, si se expresian que remedio? *Bene psallite ei in vociferatione.* O como leyó san Remigio, *vel ineffabiliter*: que quiere dezir, sin poder formar razones, que el formarlas, es hazer poca estima del objecto a quien se alaba, arguye poco conocimiento, que si este es grande, sin formar razones, sorbido de la soberania, ha de dar las alabanzas a gritos. Y quiere Genebrardo, que esto sea rigor de la letra, pues el declarar, *bene psallite ei in clangore*, con voces confusas, y disincultasas.

Genéb. in Psal. 32.

Psal. 26.

No lo dixo menos mysteriosamente Dauid en otro lugar. *Circumini, et immolauit in tabernaculo eius hostiam vociferationis:*

ofrecile vn sacrificio de gritos, de confusas voces. Declara san Remigio estas palabras diziendo, *gratia eius in me, vacua non fuit*, como yo le alabé a gritos, aqui es donde yo cūplo con mi obligacion, aqui es donde la gracia de Dios en mi es llena, y colmada, no vazia.

S. Rem. in Psal. 26.

Los Serafines que vjo Esayas, *clamabant voce magna dicentes, Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Esta no es confusion clamar? no es sino artificio, no cumplen con admirarse, venise obligados a la alabanza, el conocimiento del sumo bien es grande, la cercania tan proxima, que le estan poseyendo, sorbidos, y enagenados de tanta grandeza, no pueden con perseverancia articular palabras, remiten su obligacion a los clamores, y assi *clamabant*, repitiendo muchas vezes, *Sanctus, Sanctus, Sanctus*, Santo, Santo, Santo, sin salir de aqui.

Esai. 6.

Deste artificio vsa la Iglesia en la Salve, *ad te clamamus*, con clamores te engrandecemos, ò Virgen purissima, que es lo que dexa dicho Dauid: *Bene psallite ei in vociferatione.* Cierro mi proposito, diziendo, que santa Marcela tuuo alto conocimiento de la dignidad de Madre de Dios, pues no la quiere alabar con sola admiracion, sino que imitando a los Serafines de Esayas, *extollens vocem*, a gritos leuan-

Ecclef. in Salve Regina.

leuanta la voz, y dize: *Beatus uenter qui te portauit, & uerbera qua succisti.*

DISCURSO III.

QUE EL PRINCIPAL ejercicio desta preciosa Niña en el Templo, fue orar, y que nos enseña a todos a tener oracion, y de las excelencias de esta virtud.

SAN Buenauentura tratando como repartia el tiempo. esta preciosa Niña en el Templo, dize assi: *Beatissima Virgo in Templo, hanc sibi regulam statuerat, ut à mane usque ad tertiam orationibus instaret, à tercia usque ad nonam operi manum intendebat, à nona orationem suam iterum incipiebat, à qua non recedebat, quousque Angelus appareret, de cuius manu escam accipere solebat.* Siépre andaua esta preciosa Señora en la presençia de Dios, siépre oraua: pero con mas intencion desde q amanecia, hasta las nueue del dia, puesta de rodillas afectuosamente pedia a Dios el remedio del linage humano, la Encarnaciõ del Verbo. Desde las nueue hasta las tres se exercitaua en labrar, para el seruicio del Templo. Desde las tres de la tarde boluia a su interissima oracion, hasta q el Angel del Señor la confortaua con

algun sustento, aora fuesse venido del Cielo, aora buscado por inteligencia del Angel en la tierra: con esto nos enseña a orar esta preciosa Niña.

Quiero ponderar, que sea oracion, y el modo como se ha de pedir. Santo Tomas, San Iuan Damasceno, San Agustin, San Iuan Crisostomo afirman: que las mayores mercedes, q la Magestad de nuestro Dios tiene de terminarlo d hazernos, para enriquecernos en lo espiritual, ha de ser por medio de la oracion, y assi dixo el gran Tertuliano, *Horrendum est, diem sine oratione transire.* Es cosa horrenda, q se le passe el dia a vn Christiano, sin tener recurto en la oracion a su Dios, reconociendole por vn perpetuo bienhechor, y Dios, y Señor suyo.

Aquellas palabras: *Collum tuum, sicut turtis David*, los tres Padres acerca de san Teodoro, las declaran de la oracion: dicen que es el cuello de la Iglesia la oracion. Tres oficios haze el cuello en el cuerpo humano, el primero respiramos por el, el segúdo inclina la cabeça, para que mire las necesidades del cuerpo, el tercero, sirue como canal por donde baxa el sustento a todos los miembros. La oracion se llama cuello de este cuerpo mystico de la Iglesia, porq haze estos tres oficios.

S. Tho. 2. 2. q. 83. ar. 2. S. Iuan. Dam. lib. 3. fidei. i. S. Aug. ser. 130. de i. Chrysti. hom. 30. in Gen.

Can. c. 4.

S. Bon. tom. 2. de med. Christi. c. 3.

Sermon de la Presentacion

Lo primero toda la Iglesia, y todos los fieles respiramos por la oracion, es respiracion del alma, por esto dixo san Pablo, *sine intermissione orate*, orad sin intermision, q es respiracion del alma la oracion, y si esta falta, faltara la vida espiritual.

S. Paul.
epist. 1. ad
Thesaloni.
cap. 5.

La oracio
respiracio
del alma.

En todos los sentidos se pueden dar vacaciones: pero no en la respiracion: de modo que tal vez los ojos duermen, los oydos no oyen, el olfato no se exercita, quando el hombre duerme, danle vacaciones en los sentidos: pero no en la respiracion; siempre ha de estar respirando, donde no y morita: De la misma manera se pueden dar vacaciones en algunas virtudes, no puede vn hombre estar siempre dando lymosna; ni disciplinandose: pero en la oracion, no se pueden dar vacaciones, porq es respiracion del alma, *sine intermissione orate*. Dize Pablo, respirad con la oracion.

cap. 3. vna

S. Aug.

Pregunto: pues puede vna persona estar siempre orando? San Agustín nos saca desta dūda, y dize como se ha de entender este lugar de san Pablo. *Sine intermissione orate*. Dize el Santo: *Desiderium tuum oratio tua: continuo desiderasti, continuo orasti*. Tu deseo es tu oracion continuo, desseaste orar, haz cuenta que continuo oraste. De modo que hemos de andar siem-

pre en la presencia de Dios, o con deseos de orar, para que al alma no la falte su respiracion.

El segundo oficio del cuello es inclinar la cabeza, para que se oorta todo el cuerpo, esso haze la oracion, como cuello de la Iglesia, inclina la cabeza, que es Christo, para que mire las necesidades del cuerpo místico de sus fieles, y las socorra.

El tercero oficio del cuello es ser canal por do baxa el sustento a todos los miembros, por la oracion baxan todos los bienes a la Iglesia, como lo dixo san Agustín: *Oratio insti clauis est calix ascendis precatio, & descendit Dei miseratio*. Estos son los oficios que haze la oracion: por lo qual con justa razon se llama cuello de la Iglesia.

Resta saber, que hemos de pedir, y como hemos de pedir. Christo nuestro Señor nos enseña por san Iuā, lo que hemos de pedir, y como hemos de pedir. *Si quid petieritis Patrem in nomine meo dabit vobis*. Notese lo primero que nos enseña, que la oracion mas poderosa, es la que es de comunidad. *Si quid petieritis*, de plural habla; como si dixera: pedid mancomunados en comunidad; que oracion de muchos, luego al punto la oye mi Padre Eterno.

S. Aug.
La oracio
llaua del
cielo.

S. Ioan.
cap. 16.

Y pa-

Añ. Apof.
cap. 12.

Nota vald.

Y para que se vea la fuerza que tiene la oracion hecha en comunidad; preso estuvo Santiago, y san Pedro: Santiago fue degollado, porque la Iglesia no rogò por el, san Pedro salio libre, porque rogò por el: *Oratio fiebat ab Ecclesia, sine intermissione pro Petro*. Pero es mucho de advertir, que estava preso san Pedro, aprisionado con cadenas, y grillos, llegó el Angel de noche, y despertole, q dormia, y dixole, *surge velociter*, ea Pedro levantate con suma velocidad, y sal de la carcel. Porque *velociter* que importara que se fuera de espacio? las guardas dormian, las puertas de la carcel abiertas, Dios que auia interpuesta su omnipotencia, para librar a san Pedro, vn Angel poderoso, que era el ministro, q le auia de librar, aqui que ay, q temer? Nada. Pues porque dixo el Angel, *surge velociter*? Porque rogaua toda la Iglesia por san Pedro, y oracion de vna comunidad, o de la Iglesia, no sabe Dios dilatar vn punto el remedio: *Oratio fiebat ab Ecclesia, sine intermissione pro eo*. Ea Pedro, *surge velociter*, leuátate, q ruega por ti la Iglesia, quiere q yea mi esposa la fuerza q tiene la oraciõ hecha en comunidad. De modo que, gustado Christo nuestro Señor del triunfo de sus martyres, y auiendo de ser

Pedro el día siguiente martyrizado, cede de su gusto por no defraudar vna oraciõ hecha por muchos. Es pensamiento este de san Chrysostomo. *Vis discere quanta sit orationis sanctorum Ecclesia potestas? Vincens erat Petrus, multisq; Catenis circumdatus; oratio autem fiebat ab Ecclesia pro eo; Et statim eum à carcere liberauit. Quid hæc igitur sit oratione potens, que columnam Ecclesie adiunxit? Que cosa mas poderosa que la oracion, pues ayudò a la columna de la Iglesia, que fue san Pedro.*

S. Chrys.
hom. 29. ad
populu An
tioche.

Digamos otro encarecimiento no menor que este. Entra Jonas por Niniue diziendo: *Adhuc, & quadraginta dies, & Niniue subuertetur*. Dentro de quarenta dias sera arrasada esta ciudad de Niniue. Los Setenta dicen donde nuestra vulgata: *Adhuc, & quadraginta dies. Adhuc, & tres dies, & Niniue subuertetur*. Dentro de tres dias sera arrasada Niniue. Pues sepamos, como hemos de sòponer, estas Biblias; la Vulgata dize, quarenta dias, y los Setenta, tres, como se compone esto? yo lo dire.

Ion. 4. 3.

Translatio
ex Septuag.
Ionas c. 3.

Dos Niniues hemos de considerar en Niniue, vna que constaua de casas, y muros; otra de culpas, y pecados. Quando el Profeta dixo, dentro de quarenta dias sera destruyda Niniue, el entendio q las casas,

E 2 y mu-

y muchos auian de ser atenuados; pero la mente de Dios, era destruir la Niniue, que constaua de culpas, y pecados; por que le parecia a su Magestad, que dētro de quarenta dias auian hecho penitēcia, y llorando sus culpas; pero dize el Texto sagrado, que *Ninivite conuerunt fortiter ad Deum*, q̄ron en comunidad todos, y como la oracion hecha assi tiene tanta fuerça, a los tres ya Dios los auia perdonado, y auia destruydo la Niniue que constaua de culpas, y pecados. Assi pues se componen, y conuerdan estas dos Biblias; segun la mente del Propheta, *Adhuc, Et quadraginta dies, Et Ninivite subuertetur*. Segun la fuerça de la oraciō hecha en comunidad, *Adhuc, Et tres dies, Et Ninivite subuertetur*.

Confirmemos lo dicho. En el Cōro de los Religiosos es costumbre, en acabandose de dezir la lecion, dezir *Tu autem Domine miserere nostri*. Tu Señor ten compasiō, y duelece desta comunidad, responden todos, *Deo gratias*. Que gracias son estas? sino se ha concedido el beneficio que se pide, como se da gracias? que darlas por el beneficio no recebido, o es adulacion, o lisonja: en la Iglesia, no cabe lo vno, ni lo otro: pues sepamos de que da

gracias? De lo que pidio el que dixo la lecion; quando dixo *Tu autem Domine miserere nostri*. Que es tan puntual Dios nuestro Señor en conceder lo que se le pide en nombre de comunidad; q̄ toda esta presteza ha menester la Iglesia, para no ser notada de ingrata. De modo que a la par se dize: *Tu autem Domine miserere nostri*, y el *Deo gratias*, da luego gracias; porque se presume que a penas se pidio, por ser en comunidad, quando Dios lo concedio, y assi le dan las gracias.

El vltimo lugar, y la vltima ponderacion, para que se vea la fuerça que la oracion tiene hecha en comunidad: aquellos Querablines; que a dos coros, como Religiosos de la Iglesia triunfante, estan orando; y engrandeciēdo a Dios, en acabando de orar dize el Texto, *Et commota sunt superlaminaria cardinum a voce clamantis*. Lo primero que ay que aduertir, que auiendo de dezir el Texto, *a voce clamantium*, porque eran dos, dize *clamantis*. Porque se mancomunaton en vna paz, y vn espiritu para orar, que quando la oracion es de muchos en vna paz, haze temblar el Cielo; de puro poderosa. *Et commota sunt superlaminaria cardinum a voce clamantis*. Y dize vn Doctor graue, que dize otra vez

Jo. 1. 12.

Jo. 1. 12.

La oraciō
hecha en
comuni-
dad es po-
derosa.

Esa. cap. 6.

Magister
Aluarez in
Esay. 6.

sion,

tion. *Et mouebantur postes super liminarium à voce clamantis.* Tēblaron los postes, y las puertas del Templo. Quien son estas puertas, sino el mismo Christo, como lo dixo su Magestad por san Iuan; *Ego sum ostium; per me si quis introierit saluabitur.* De lo dicho se colije, que es tan poderosa la oracion hecha en comunidad, que al mismo Dios haze temblar.

Poderosa fue la oracion de Maria Señora nuestra en el Tēplo, pues siendo singular alcāço con ella de congruo la Encarnacion, myſterio que hasta entonces no le auian alcançado todos los Padres antiguos, ni Santos del viejo Testamento.

Tambien es circunstancia, q̄ la haze omnipotente, y todo poderosa a la oracion el ser de amigo: *Quis vestrum habebit amicum*, dixo Christo nuestro Señor, & ibit ad illum media nocte dicens, amice accomoda mihi tres panes. No conoce Dios omnipotente sobre su ompotencia, sino es la oracion quando es de amigo, todos puedē orar; y a todos ohira Dios, aunque sean pecadores: pero si la oracion es de amigo de Dios, todo lo alcança sin dilacion alguna.

Pecó el pueblo, dixo Dios a Moysen, *Dimittē me, ut irascatur furor meus.* San Bernardo

ponderando esta licencia, que pide Dios a su sieruo dize: *Facienti licentiam à Moysē petit, qui Moysen fecit.* Ay tal cosa, que el mismo Dios que hizo a Moysen, le pide licencia para castigar el pueblo! era amigo Moysen, auia orado por el Pueblo, y por ser su oracion de amigo, echò embargos a la omnipotēcia de Dios, para no poder castigar.

Santiago en su Epistola Canonica dize: *Elias homo erat passibilis, &c.* Elias era hōbre mortal como los demas, y orò por que llouiesse, y no llouio en tres años, y seys meses, y despues boluio a orar, y llouio. Aqui se ofrece vna gran dificultad. Clemente Alexandrino dixo hablando de nuestro Dios, y Señor: *Nam cum sis bonus si cessaret vnquam benefacere, Deus quidem cessaret esse, quod nefas quidem est dicere*: que como Dios sea bueno, si alguna vez dexasse de hazer bien, dexaría de ser; quod nefas quidē est dicere. Pues quien le dixera, Señor tres años y seys meses sin llouer, mirad Dios mio que dexays de ser, lloued Señor: respondera no quierē Elias, ha orado, y como es amigo, es su oracion vn omnipotente sobre mi omnipotencia, hasta que quiera Elias no ay llouer.

Dixo Dios por Esayas; *Lau-*

S. Bern. ser.
Magdale.

S. Iacob.
Epist. c. 5.

Clemens
Alex. li. 6.
Roma.

Esai. 49.

S. Ioan. c. 10

Luc. 11.

Exo. 32.

Sermon de la Presentacion

de mea infrenabo te, ne intercas.

Vatabl. in
Ejey. 49.

Vatablo *propter laudem tuam, hoc est orationem tuam, frenum iniiciam tui causa*, por tu oración echare vn freno a mi justicia para no castigar.

Cant. cap.
S. J. 2.

Pues siendo esta preciosa niña amiga de Dios, como lo dize el libro de los Cantares, *foror mea, amica mea*, y orando con perseverancia tantos años en el Templo, que mucho que aca-lerasse el mysterio de la Encarnacion.

Luc. 11.
S. August.
serm. 29. de
Verb. Dom.

Y es mucho de notar, que ponderando san Agustin aquellas palabras, *amice accomoda mihi tres panes*, dize que por estos tres panes se entienden las tres personas de la Santissima Trinidad. *Per tres panes intelligenda sunt persona Trinitatis, ubi pascas, ubi viuas*. De modo que siendo amigo el que va a orar, buscando vn solo Dios verdadero, en esse Dios halla tres personas distintas, que a portia le enriquecē. Que fue lo que dixo san Ambrosio, como lo dexamos dicho en el sermón de san Lorenzo, que en Dios ay, *Vnam ad exequendum essentiam, tres ad benefaciendum personas*. Vn Dios para ser seruido, y tres personas para hazernos bien, y llenarnos de sus riquezas; o mil vezes dichas las almas, que estan pendientes de estos fauores celestia-

les, estables, y duraderos que no pueden faltar, como los fauores que el mundo ofrece, todos vanos, y sin sustancia alguna.

Sobre todo es gran circunstancia de la oracion, pedir con confianza, por esso dixo Christo nuestro Señor: *Quis vestrum patrem petit panem, numquid lapidem dabit illi*. Entender que es Padre celestial aquel a quien vamos a pedir, y assi podemos pedir con confianza. San Pedro Chrysologo dixo: *Negat Patrem qui de Patris suspectus est largitate*. Niega que Dios es Padre, quien duda de su liberalidad, y largueza. Seneca dixo: *Nulla res carius constat, quam qua precibus impetratur*, ninguna cosa se compra tan cara, como aquella que se compra con ruegos. Hiblo este Filosofo de aquello que se pide a los Principes: pero ninguna cosa se compra tan barata, como lo que se pide a Dios, que con solo pedir se alcanca: es padre, y padre celestial, sabe nuestra necesidad, y luego da lo que se pide.

Y mas si es cosa espiritual lo que se demanda tocante a la saluacion, y remedio del alma, essa peticion luego la desde pacha: Dixo David. *Desiderium pauperum exaudiuit Dominus*, oyó Dios la oracion del pobre de espiritu. La letra Griega dize

2

Luc. 11.

S. Petr.
Chrysol.
serm. 55.

Seneca lib.
1. de benef.

Psal. 10.

Littera
Graeca.
Psal. 10.

dize: *Desiderium pauperum signavit Dominus*. Como quando a vn presidente le dan muchos memoriales, entre ellos danle vno que sabe que es de grande importancia, aquel señalale, rubricale para despacharle luego: assi Dios, muchas vezes le days en la oracion memoriales de cosas temporales, haze poco caso de ellos, daysle vno tocante a vuestra saluacion, pidiendo perseverancia, o amor para mas amar al Criador, aquel memorial le rubrica para despacharle luego: *Desiderium pauperum signavit Deus*. Esto fue lo que nos enseñò Christo nuestro Señor por san Iuan, si *quid petieritis*. Notad aquel *quid*, que significa sustancia, aueys de pedir en la oracion gracia, o gloria, que es sustancia, que todo lo temporal son accidentes, no se haze caso de esso en el Tribunal de Dios.

Y no lo dixo Dauid en otro lugar menos mysteriosamente. *Intret in conspectu tuo oratio mea*. En algunas partes toca este lugar san Ambrosio, y leyo tomándolo del Griego, *Intret in conspectu tuo dignitas mea*. Entre en vuestro acatamiento la necesidad de mi dignidad, para q̄ os compadezcays de mi. Pues que dignidad se atreuera a entrar en el acatamiento de Dios? No dezia Abraham, *Loquar ad Domi-*

num chimisim finis, & pulvis Co- *Genes. c. 18.*
mo el Cauallero, que llegó der- *num. 27.*
rotado al puerto para mouer a compasion, fuele pedir lymos-
na, y alega que es Cauallero para que se compadezcan del: assi Dauid dize, *Intret in conspectu tuo dignitas mea*. Señor que soy Rey, entren en vuestro acatamiento las necesidades de mi estado para que las remedieys.

O quanto importa, que el Presidente puesto en oracion le diga a nuestro Dios, *Intret in conspectu tuo dignitas mea*. Dadme gracia para gouernar, aciertto para dar las plaças a quien mas conuenga.

La Prelada diga, *Intret in conspectu tuo dignitas mea*, que soy Prelada Señor, q̄ gouierno mugeres voluntariosas, y no puedo aueriguarme con sus condiciones, dadme gracia para que no pierda mi alma en este gouierno.

No dudo sino que la Virgen nuestra Señora puesta en oracion en el Templo, le dezia muchas vezes a Dios: *Intret in conspectu tuo necessitas generis humani*. Señor compadeceos del linaje humano, y acabad de embiar vuestro Verbo, que tomando carne le remedie, y redima en vna cruz.

Sermon de la Presentacion

DISCURSO IIII.

QUE ESTA PRECIOSA.
*Niña viniendo en soledad en el
 Templo, fue la primera que dio
 instruccion, y forma de vivir
 a las Religiosas Des-
 calças.*

Fue la Virgen nuestra Señora muy amadora de la soledad, enseñandonos a todos la apetezcamos, porq̃ en ella tiene nuestro Dios librados nuestros mayores aumentos de Espiritu. San Geronymo ponderando la soberania de la soledad, dixo: *Mibi opidum carcer, solitudo paradysus est.* Pondera, *mibi opidum carcer*, a donde los hombres les parece que andan con mas libertad, alli estan mas presos; el pueblo, y el bullicio del vulgo, dezia el Santo, que era para el carcel: *solitudo paradysus*, y la soledad q̃ era para su alma vn parayso, la soledad donde se retirò Geronymo aquel yermo desnudo de todo aliuio, y recreacion, el yermo mas aspero, las peñas y riscos mas siluestres que el mundo tiene. dize que era para el vn parayso: porque lo que Dios dio por priuilegio al parayso, que fue eternizar los hombres, si comieran de la fruta del arbol de la vida, esso dio por gracia a la soledad, es vn parayso la soledad donde

se eternizan los q̃ bien la quieren, y aman.

Digamos vn pensamiento, que tiene en si gran valentia: en mi opinion, es la cosa mayor q̃ ha dicho Filon Hebreo, que Dios miẽtras viuio en soledad, se eternizò, y viuio en si mismo con quietud, y sin riesgo, passòse a viuir a las criaturas, en ellas murio, y corrio borrasca, murio en los Angeles, que cayeron quanto al afeto, pues quien peca quanto al afeto, tira con la malicia de su culpa a quitar la vida a Dios: passòse a viuir en nuestros primeros Padres, muriendo ellos mortalmente por su pecado, en ellos murio Dios quanto al amor, y caridad; finalmente en soledad se eternizò, en saliendo a buscar criaturas, murio Dios en la forma que pudo morir en ellas; fuera de soledad. el mismo Dios parece no està seguro. Las palabras de Filon Iudio: *Dei Sermo amat desertam solitariam, non miscens se turbis rerum corruptibilem.* Aquella palabra *Sermo*, es lo mismo que *Verbum*, el Verbo del Padre, segunda persona de la santissima Trinidad, viuio en soledad siempre, en ella se eternizò, rehusaua el venir a las criaturas, porque sabia que en passandose a viuir a ellas, auia de morir.

Y en el libro de mundi opificio,

S. Hier.
 Epi. 4.

La soledad
 es vn Parayso.

Philon lib.
 4. reru di-
 minarum.

Philon. lib.
de mundi
opificio.

ficio, y dize, que mientras Dios viuo en soledad, se eternizó en sí, y que en saliendo a viuir a las criaturas, en ellas murio en la forma que pudo morir.

En soledad es donde se dispone vn alma, para recebir de su Dios singulares fauores. Hablando del alma a quien Dios desseia comunicar sus mayores secretos dixo: *Ducam in solitudinem, loquar ad cor eius*. Lleuarela a la soledad, y alli la hablaré al coraçon, la soledad es la bodega de los preciosos vinos a donde el celestial Esposo embriaga de su amor, y sobera: na ciencia a las que son almas preciosas en sus ojos.

Introduxit me Rex in cellam vinariam: dize el Caldeo: *Introduxit me Dominus in domum gymnasij, & doctrinae*. La soledad es el aula a donde el soberano Maestro de las almas Christo Iesus, enseña a sus queridas Esposas, puntos altos de saluacion, mysterios ocultos. Y assi dixo san Pedro Damiano, *Solitaria vita celestis doctrina schola est, ac diuinarum artium disciplina*.

Quien podra ponderar la valentia que en sí cobra quien viue en soledad para rédir a Dios, en las ocasiones que se ofrece de importancia, San Gregorio Niseno notò que el poder mas con Dios Moysen, que todo el pueblo junto, era porque la so-

ledad que tanto amaua se daua aquella osadia: *Cum ceteri homines in societate minus timeant, Moyses derelictus solus in monte audacior est saluus*. Mas puede vn hombre solo amador de la soledad con Dios, que todo vn pueblo junto.

En soledad passaua la vida la Reyna del cielo, y assi sola pudo lo que no pudo vn mundo entero. Que pudo? Acelerar el mysterio de la Encarnacion; en soledad se dispuso para ser Madre de Dios, en soledad la reuelaron lo que los Querubines no alcançaron.

Aqui pues en soledad, esta preciosa Virgen fue la primera que dio modo de viuir a las Religiosas descalças. Asirma de sí san Gregorio Turunense, auer tenido reuelacion del cielo, del modo como la Virgen nuestra Señora passaua la vida en el Templo: *Credo Deiparam ex quo templum ingressa est, sine cilicio beatam illam carnem pungente viuifere nunquam: illius vestes e vilissima lana, somnus ipsius semper humilis nuda, vel nudis tabulis adhibebat; nullo vnquam tempore non ieiunauit, famem celitus a lato pane fugabat, qui vero à ministris templi in alimentum accipiebat ea quotidie pauperibus erogabat*. Desde que entrò en el templo que fue de edad de tres años, no dexò de traer cilicio, afligiendo

S. Gre. Nis-
sen. de vita
Moysi.

P. Gre. Tu-
run. libello
de saluta.
Angel.

La Virgen
nuestra Se-
ñora ves-
tia cilicio.

con

Offee. 2.
Cant. 2.
Cantic.

Chal. in
Cant. 2.

S. Petr. Da-
mia. opusc.
11. c. 19. de
laud. vite
eremita.
Exod. c. 15.

Sermon de la Presentacion

con el aquella purissima, y virginal carne; de que se cria de vestir el Verbo. Su vestido era vn saco de sayal, su cama el suelo, y alguna vez vtra ttrima de desnudas tablas, sienpre ayunaua, y lo que los Sacerdotes del Templo la trahian para su sustento se lo daua a los pobres.

Da modo de viuir a las Religiosas descalças.

Con esto dio modo de viuir a Religiosas descalças, y recoletas, pues fue esta gran Señora la primera monja descalça, que tuuo la Iglesia, su Magestad fue quien las enseñó a traer cilicio, a vestir sayal, ayunar perpetuamente, a passar en soledad, orar, a guardar clausura, a ser amadotas de la virginidad, con tan celestial maestra, que mucho tenga Dios tantas, y tan preciosas esposas en estos Monasterios que mejor los llamára jardines de la santissima Trinidad.

DISCURSO V.

*QUE LA GLORIOSIS-
sima santa Ana, presentando su
hija a Dios, nos enseña a cumplir
nuestros votos, y promesas,
de camino a ser agra-
decidos.*

Los bienauenturados Padres san Ioachin, y Ana, lleuaron la preciosa hija suya

al Templo a presentarla, y consagrarla a Dios, y quien podra ponderar el gozo que las tres personas de la santissima Trinidad tendrian con el presente, diganos algo san Bernardo: *Pater in consecratione Virginis exhibuit claritatem, Filius humilitatem Spiritus Sanctus caritatem; Pater auferitatem contra peccatum, Filius humilitatem contra mundum, Spiritus Sanctus caritatem erga Deum, & proximum.* Pondere estas palabras vn Angel del cielo, porque no las agrauemos, que yo no me hallo con ponderacion para declararlas.

De modo que dize el Santo, que desde el dia que los Padres benditos de esta Niña la consagraron a Dios, desde esse punto el Eterno Padre, *exhibuit claritatem*, el que cubria su hermoso rostro, con cien mil cortinas (que fue lo que dixo Esayas: *Veres in es Deus absconditus.*) Aqui fue donde el Rey de la gloria mandó a sus Querubines las cortiessen todas, aqui salio el Rey en publico, para hazer singulares mercedes a todas sus criaturas, aqui se mandaron poner luminarias, y antorchas sobre aquellos anfiteatros del Cielo, *Pater exhibuit claritatem in consecratione Virginis, Filius humilitatem.* Luego el Verbo se empecó a mostrar

S. Ber. ser.
Dripara.
Maria.

Esa. c. 45.
num. 15.

humilde, de que manera? Descubriendo las ansias, que tenía de encatnar auello: suenan aquellas palabras: *Quem cæli, & terra capere non poterant.* Vísando de la figura metonimia, *cæli* quieren dezir, los cortesanos del Cielo, *capere non poterant*, no le podían reportar, porque se quería arrojar antes de tiempo, a tomar carne de las entrañas de tan hermosa Niña, y siendo Dios infinito antes que encarnasse, en el Cielo delante de sus Angeles se quiso mostrar humilde en seruicio, o para ostentacion de mayor grandeza de la que auia de ser su Madre. Esto es: *Filius in consecratione Virginis exhibuit humilitatem Spiritus Sanctus caritatem.* El Espíritu Santo hizo ostentacion de su caridad, solicitando el pecho del Padre, y las entrañas del Verbo, para que no se dilatasse la Encatnacion, hasta los treynta, o quarenta años de la Virgen santísima, sino que fuesse luego a los catorze de su edad.

Que mas dize Bernardo? *Pater, auctoritatem contra peccatum.* En presentandole esta Niña mostrò su autoridad contra el pecado. Como la santa Inquisicion en sus actos públicos pone, dosel de Magestad para condenar toda Heregia,

Idolatria, Alcoranes, y todo hechizo: assi el Padre Eterno en la presentacion de Maria santísima, puso dosel de Magestad sacando en cadahalfo público las Idolatrias antiguas, los falsos dogmas, deprauadas Heregias para condenarlas, determinando de dar principio con reuerencia de tan santa Niña, a vna ley Euangelica de gracia, dõde todo auia de ser santidad, pureza, donde las misericordias auian de andar amontonadas, esto es *in consecratione Virginis Pater exhibuit auctoritatem contra peccatum.* Quiso cumplir la gloriosa santa Ana el voto que Dios huestro Señor auia hecho ostenciendole la hija de sus purísimas entrañas: y que huuiesse hecho voto se collige de vnas palabras de san Gregorio Niseno, que dize assi:

Cum autem puella tam grandis euasisset, & ut mamma ad moueri eam amplius opus non esset, aut cunctata est, eam ad templum adducere, atque promissum prestare. Reparemos primero, que es mucho para ser notada aquella palabra, *ut mamma ad moueri eam amplius opus non esset!*

De do se collige, que no la quitò el pecho, hasta los tres años que la lleuò a presentar al Templo.

Ninguna criatura toma el pecho, quãdo mas hasta los dos años,

S. Grego.
Niss. sr. de
Nat. Christi.

Sermon de la Presentacion

cho a su madre hasta a los tres años.

años, y esto es siendo ruda, y enfeñiza, que mostrando la criatura que ha de ser entendida, y teniendo buena salud, de vn año, o quinze meses dexa el pecho de la madre: pues porque Maria Señora nuestra, siendo tan discreta, y tan sabia, en tierna edad, que jamas fue niña, de tan entera salud, q nunca tuvo enfermedad, tomó siempre el pecho de su Madre, sin quererse aliméntar con otra cosa alguna, hasta los tres años que la presentaron a Dios en el Templo.

S. Hier. histo. de Deipara.

Esta opinion es san Geronymo: *Cumque trium annorum circulus volueretur, & oblationis tempus completum esset.* Es tambien desta opinion san Epifanio, *tertio anno oblatura est in templo.*

S. Epiph. ser. de lau. Virg.

La respuesta desta duda, es la mayor alabanza, que se puede dezir de la benditissima santa Ana, es cierto, como lo dizen graues Autores, que las costumbres se maman en la leche, y dize Gelio lib. 1. cap. 1. que tiene tanta fuerça la leche, para comunicar las costumbres, que si a vn cabrito le cria vna oueja en lugar de pelo le nace lana, y si a vn cordero le dà de leche vna cabra, en lugar de lana le hace pelo. *Si ouium lacte hedi, aut caprarum agni alerentur, constat in his lanam duriorum, in illis capillum gigni teneriorem.* Pues como las costumbres se toman en la

leche, no quiso Maria Señora nuestra en tres años que estubo en casa de sus padres, soltar el pecho de la Madre, ni se alimentò con otra comida, porque no quedallè costumbre en santa Ana, de que no participasse, q tanto como esto estimò el ser hija de su madre, y tãto aprecio haze de sus costumbres. O grã de excelècia de la gloriosa santa Ana.

Luego dize san Gregorio, q la lleuò su madre a presentar para cumplir con su promesa, y lo mismo dize Nizeforo: *Promissionem mater Anna adimplet, & in templum ascendens iuxta ritum eam consecrat.* O como nos enseñan estos santos Padres a ser agradecidos a Dios, y a dezir recurso a su Magestad con las mercedes recebidas.

Nizep. li. 1. hist. c. 7.

Symbolo de sumo agradecimiento es Dauid, vino a entrar en campo con el Gigantè, el Rey quando le viò tan moço perdio las esperanças de q auia de alcançar vitoria, dixole el Zagalejo. *Dominus, qui eripuit me de manu leonis, & de manu urfi, ipse me liberauit de manu Philisthai huius.* El caso es, que quando mataua el leon, y vencia el oso, las cabeças, y garras destas fieras las ponia por trofeo a Dios a la entrada de su cabana, mostrando se agradecido, y assi esperaua que por auerlo sido, le

Lib. 1. Regum cap. 17.

auia

Galen. de alimentis. Plin. lib. 15. cap. 13. Gell. lib. 12. cap. 1.

quía de dar Dios la vitoria, y el no querer las armas de Saul, dize Chrysostomo, que fue porque toda la gloria se le diessé a Dios. *Ut virtus Dei aperte monstraretur, & non armis qua fiebant mira adscriberentur.* El ser agradecido le reuelò la certeza de la vitoria.

Alcançola. Pregunto, olvidose de dezir recurto a Dios con el beneficio recebido? No, porque puso el alfanje por trofeo. Iosepho afirma que toda aquella vitoria se le atribuyò a Dios, que se siguió de ser tan agradecido, lo que dize san Ambrosio, que a penas entrò en batalla que no venciessé, *numquam, nisi consulto Deo, bellum aorsus est, ideo in omnibus victor, usque ad summam senectam euasit.*

Que mas se siguió? Lo que dize el Texto, que en su vitoria entraron cantado las damas en Ierusalén: *Percussit Saul mille, & David decem millia*, Matò mas que vn Gigante? No. Pues como dizen diez mil? Porque fue agradecido, y el agradecimiento multiplica los triúfos, haze parecer grandes los trofeos. Oyd a san Basilio Seleuciense. *Gratus seruus, qui vel ante operam opera fructu offeri Domino.* Quando se acercò al Gigante le dixo, yo vengo a ti en el nombre del Señor, y a el le he ofrecido esta vitoria, este

agradecimiento multiplicò vn Gigante en diez mil Gigantes.

DISCURSO VI.

LO MORAL DESTE
Sermon.

LAS BVENAS PRENDAS que ha de tener la verdadera Virgen à imitacion de la Reyna del cielo.

EL Sabio en los Prouerbios pone quatro condiciones que ha de tener la buena muger, para ser perfeta de quatro costados, principalmente si es Virgen. La primera, *surrexit de nocte*, que en amaneciendola el vso de la razon, se consagre a Dios, madrugue mucho para seruirle. Lo segundo, *considerauit semitas domus sue*, considerò las sendas, y caminos de su casa. Lo tercero, *accinxit fortitudine lumbos suos*, fue muy pura, y muy honesta. Lo quarto, *panem otiosa non comedit*. Estas quatro cosas hazé fuerte a vna muger, digna de toda alabança, y soberanos renombres.

Lo primero que se pide. que madrugue a seruir a Dios. *surrexit de nocte*, gran gusto ha tenido siempre este Señor de seruirse de gente moça, y niña. En figura desto vemos q en la ley vieja, si le han de ofrecer aue-

Prouer. c. 31

Chrysost.
hom. 40. in
Gen.

Ioseph. li. 6.
antiquit. c.
22.

S. Amb. li. 1.
offi. c. 55.

S. Basil.
Seleuciense.
oras. 55.

Sermon de la Presentacion

S. Luc. c. 2.
num. 24.
Psal. 28.

o reses, siempre quiere q̄ sean los hijos, o los polluelos. Allá en la purificacion, *par iururum, aut duos pulos columba um*: de las reses, *afferre Domino filios arietum*. Y si la fiesta auia de ser de mucha apietura de gente, quiere que se le ofrezcan corde-
ros nuevos: *Constituite diem solemnem in condensis, usq; ad cornu alturis*. El Caldeo dize *allegate agniculū iuniorem*; busque se el corderillo mas moço, y mas tierno.

Psal. 117.

S. Gre.
Magn.

San Gregorio dize, q̄ fue vn ensayo q̄ hizo Dios, en el qual mostraua el gusto que tiene de seruirse de gente moça, planta que hazia de lo que auia de suceder en la ley de gracia, esto es tan llano, que no ay dificultad en prouarlo.

Quiero dificultar en este caso, hablando con nuestro Dios, y Señor: porque, y para q̄ quereys diuina Magestad seruiros de gente moça, q̄ los moços no son gente de confiança, ni hōra. Itē mas, que vn anciano, y lleno de dias, no parece bien acompa-
ñarse con gente moça; *antiquus dierum*, le llamó Daniel a Dios: Que honra se le ha de seguir de acompañarse, y seruirse de gente moça? no parece q̄ le está biē a nuestro Dios, y Señor.

Dan. c. 7.
nu. 9.

Si miro a la Escritura, hallo que se compara la mocedad al Otoño, al oprobrio, y a la tem-

pestad, todo esto es vna persona moça. Dixolo Iob: *Sicut fui in diebus adolescētie meae*. Buelue Vatablo, *sicut fui in diebus autūni; & oprobij*. Y en el c. 36. *moriētur in tēpestate anima eorū*. Los 70: dizen, *moriētur in adolescētia, vel in pueritia*. Al Otoño la compara q̄ no tiene nada bueno, el labrador atroja su trigo en el campo, cō riesgo de perderlo, es malo también para el medico q̄ anda cansado, y corrido, el tiempo es nubloso, peligrosas las enfermedades, en el mar para los mas diestros pilotos, ay ciē mil peligros, pues para que quiere Dios gente moça?

Respondo a esta dificultad, sabeys porque? porque es Dios amigo de las primicias, y así las pide de las mieses de los años, y tambien quiere las primicias de la edad, porque no es amigo de cosas a medias, pedir Dios los años de la niñez, es querer que todas vuestras edades acaben en gracia; tantas muertes vienen por el hombre quantas edades tiene; vn niño pasó a ser moço; si en este caso preguntásemos, que se hizo la niñez, hase de responder, ya murio: passa vn moço a ser varon, que se hizo la mocedad en este hombre; hase de responder ya murio: passa vn varon a ser viejo, tambien muere en este la edad de varon, de mo-

Iob. 29.
Vatab. in
Iob. 19.
Iob. cap. 36.
Septuag.
Interp. in
Iob. 36.

do que tantas muertes se hallá en vn hombre anciano, quantas edades ha tenido, pues lo que Dios pretende en pedir las primicias de los años, es procurar, que todas las edades mueran en gracia: de niñez santa, se pasa a mocedad virtuosa, de moço virtuoso se haze vn varon santo, deste vn viejo venerable exéplar, por esto es gran cordura, al romper el alua de el vso de la razon, consagrarle a Dios.

Quando el Salvador del mundo echò la maldicion a aquella higuera, de quien haze mencion san Mateo, y la sedò, porque no tenia fruto, aduierte san Marcos, que *non erat tempus ficorum*, no era tiempo de higos. Pues segun esto, parece q la hizo injuria, no hizo dize Nicetas, escoliador de san Gregorio Nazianzeno: porque aunque es verdad que no era tiempo de higos, era tiempo de breuas, que este arbol lleva dos frutos, vno temprano, que son las breuas, y otro tardio que son los higos: pues maldezir la higuera, porque no tuuo ninguno destes frutos, dissimuladamente maldize Dios a vnos hombres, y a vnas mugeres, que en la mocedad, ni en la vejez no tienen obras buenas.

De cõfucion nos llena en esta parte nuestro Dios, y Señor, pues hablando la Escritura de

la creacion del mundo, nos dize, que antes de venir al septimo dia, que es el del Sabado, simbolo del descanso, passò su Magestad por seys dias de trabajo: *Requieuit Dominus die septimo ab vniuerso opere, quod pararat.*

Y Teofilo Antioqueno notò agudamente, que la primera vez que quiso Dios ser puesto en coronica, y salir a luz para que fuesse conocido, inspirò a Moysen, que fue el coronista, q antes nombrasse sus obras, que su persona, y asì dixo: *In principio creauit Deus*, auiendo de dezir, *Deus creauit in principio.* No quiso salir a luz, sin que fuesse delàte sus obras, no quiso ser conocido, ràto por su hermosura, por su infinita bondad, quanto por sus obras; las palabras de Teofilo son estas. *Uigetur Deus, qui vere est Deus, ex operibus suis cognosceretur.* O gran confusion para los que no madrugan a seruir a este Señor.

Lo segundo, que pide el Sabio en la Virgen, que ha de ser prudète, que sea recogida, porque donde nuestra vulgata dize, *Considerauit semitas domus sue.* Dize el Griego, *angusta sunt semita domus eius.* La clausura, y el encerramiento es la q constituye a la donzella, o muger en ser persona de grãde estima, y por el contrario, si tiene

Genes. 1.

Theoph.
Anab. li. 2.
cont. impug
natores ve
re Religio
nis.

Pro. 31.

Littera
Græc.

S. Mat. c. 21

S. Mar. c. 11.

Nicet. esco
liator S.
Greg. Na
zian.

Gen. cap. 2.
num. 2.

Sermon de la Presentacion

Tertul. de
vela. Virg.
cap. 3.

inclinacion a ver, o a ser vista, principalmente si es Virgen, dize Tertuliano, que es pafsion de eftupro, que a esta tal la es carga pesada la virginidad, y la desea perder, aunque sea con violencia; dize el Africano Cartagines, *omnis publicatio virginis bone stupri passio est*. Que la dōzella no foliegue en su recogimiento, y viua querellofa, porque la santa de su madre no la lleua a pafsar, *stupri passio est*. Que reciba el villete, y busque quien la responda, *stupri passio est*. El ponerse a la ventana, el hablar de noche por la reja, a escufa de sus padres, *stupri passio est*. A esta tal carga la virginidad, y desea perderla.

Exo. 34.

Oleastro in
penteren.
Exo. 34.

Digamos vn pensamiento de primera magnitud, en confirmacion de los buenos consejos de Tertuliano. En el Exodo hallamos, q̄ quando Moyfen baxaua del monte de hablar con Dios, arrojaua su rostro tan hermosos resplandores, que le cubria con vn velo, para poder hablar con el pueblo; lo que vendiendo por precioso en este caso, es lo que dize Oleastro, *Moyfes non cognouit, quod radiafset cutis faciei sue*, no eran cuernos de luz que tuuiesse en los encuentros de la frēte, como le pintan ordinariamente, o como se ha predicado muchas vezes, dize Oleastro que los resplādōres de

las mexillas los atrojaua adonde dize Aristoteles, y la experiencia nos lo enseña, tiene su afsiēto la verguença. El caso es que se auergōçaua de verse hombre terreno en presēcia de Dios celestial; moysen tan sujeto a miserias, Dios tan puro; y tan hermoso; que si Iob dixo: *Cæli non sunt puri in conspectu eius*, *quanto magis abominabilis homo, qui bibit quasi aquam iniquitatē*, cobrò moysen de verse delante de Dios vna verguença tan celestial que enamorado della el supremo Señor la socorrió, y autorizó con resplandores de gloria. Pues como el mayor enemigo que esta verguença tiene, es el comunicar con gentes, Moyfes, porq̄ no se le menoscapasse, considerando q̄ es verguença celestial, tiene la sangre liuiana, que qualquier ojo la aoja, echaua un velo encima quando auia de hablar con el pueblo, con ansias de conseruar su verguença, que quando esta no se recata, permite Dios que se haga las cejas en vn miserable estupro. que es lo que dexa dicho Tertuliano, *omnis publicatio virginis bone, stupri passio est*, comunicarse es pafsion de estupro.

En perpetua clausura auia estado siempre el arca del testamento, vna vez que salio en publico, la cautiuaron los Filisteos,

Iob. c. 12.

n. 15.

1o. 2o. 3o. 4o.

1o. 2o. 3o. 4o.

Lib. Rs. c. 4.

teos, *arta Dei capta est*, sin ser poderosa la vara; q̄ en si encerraua a defenderse; ni las tablas de la ley, ni el manà. Al fin por salir de su clausura, la cautiud el Filisteo; así sucede a la donzella, en queriendo salir de su retiramiento, sin que la valga la ley, quiero dezir la virtud, ni el manà de las diuinas consolaciones, no ha de faltar vn Filisteo que la cautiue, y puesta en su Argel, la haga tenegar de los buenos consejos en que la criaron sus padres.

Comparo yo a la donzella, al ataud que en andando por las calles, es señal que ay cuerpo muerto, luego se oye en la primer parroquia tocar a finado, elegantementè lo dixo san Cypriano. *Dum liberè euagari virgines volunt, esse virgines desinunt, furuiuo dedecore corrupte, vidue antequam nupte*. Y la que quisiere saber, q̄ espíritu reyna en ella, mire adonde se inclina. El Espíritu Santo lleuò a Christonuestro Señor a la soledad, como lo dixo san Matco, *quibus est Iesus in desertum ab spiritu*. S. Gregorio Magno dize, que fue el Espíritu Santo el que le lleuò: El demonio del desierto, y soledad, le lleuò a la ciudad, y le puso sobre el pinaculo del templo: mire la donzella a dō, de la inclina su espíritu: si a la soledad, y retiramiento, es señal q̄

es espíritu de Dios: si a la Babilonia del mundo, es espíritu del demonio. Esto: pues es lo que dexa dicho el Sabio, *angustia sunt semita domus eius*.

La tercera condició, *accinxit fortitudine lūbos suos*. Con fortaleza dize, que se ciñò, porq̄ ay algunas, que aunq̄ se ciñeren retirandose de las torpezas, y sensualidades, es con flaqueza, alesi fallecida, y floxedad relajada. Dize la sagrada Escritura q̄ quando el criado de Abrahán, fue por esposa para Isaac estando juto a vna fuente, aparecio Rebeca, q̄ yua por agüa, y dize el Texto sagrado desta donzella, q̄ era *puella decora nimis, virgoque pulcherrima, & incognita viro*. Si era Virgen, para que dize *incognita viro*? Porq̄ ay muchas, que quieren ser dōzellas, y quieren ser visitadas, y galateadas de los hombres, estas ciñen su virginidad: pero no con fortaleza: pero mas a proposito es lo q̄ dize los 70. *virgo erat; & vir non cognouerat eam*: pues si era Virgen, como la auia de auer conocido algún varon? Para que son estas saluas? Yo lo dize, porq̄ ay muchas donzellas, y Virgenes que lo son en opinion del mundo, y saben ellas que por ventura su virginidad es mas hija del arte que de la naturaleza, esso es *virgo erat; & vir non cognouerat eam*. Con que queda enten-

Genef. 24.

-21-61

S. Cypri. li.
de habitu
Virgi.

S. Mat. c. 4.

S. Greg.
Magn. bo.
16.

Traila. ex
sept. inter-
pretu. Gen.
14.

Sermon de la Presentacion

dido el lugar de los Prouerbios, *accinxit fortitudine lumbos suos*. La verdadera Virgen se ha de ceñir con fortaleza.

Ad Ephes.

6.

En confirmacion de lo qual san Pablo preueniendonos a la ordinaria guerra de nuestros enemigos, principalmente en la carne, dixo: *Stote ergo succinti lumbos in veritate*: ceñios, pero sea con verdad, *in veritate*, no floxamente cayendo, y leuantando. Y esto mismo quiso dezir el santo Iob: *Tu autem accinge sicut vir lumbos tuos, & interrogabo te*. Como varon te ciñe con fortaleza, sin q̄ se abra algun pequeño resquizio a la vanidad.

Iob. 19.

La quarta condicion es, que no ha de estar ociosa: *panem ocio sa non comedir*, siempre ocupada en obras de manos, y en el interior haziendo actos de contricion, pregunto, por dó le entró la muerte? Por las manos:

Sapient. c. 1.

digalo el libro de la Subtilia: *Impij manibus, & verbis accerserunt illam*. Quien fueron estos impios, sino nuestros primeros Padres, que por estarse ociosos en el Parayso, con las palabras hablando con el demonio, con las manos esten diendolas a la fruta vedada, llamaron la muerte: Pues por las manos ha de salir la muerte. En este sentido declara san Aponio aquellas palabras de los Cantares, *Manus meae stillauerunt myrrham, &*

Can. 5.

S. Aponius

digiti mei myrrham probatissimam: in Can. mis. manos destilaron mirra, mis dedos la mirra escogida. Dize el Santo, *manus meae stillauerunt myrrham, idest, opera animae stillauerunt myrrham, per amara gemitus compunctionis*. Entró la muerte por las manos, por ahí ha de salir no estando vn punto ociosa, ni en lo téporal, ni en lo espiritual; tomé las manos la rueca, la almodilla de día, y de noche al diciplina, q̄ ayudada de las lagrimas de los ojos, se va de stilaído poco a poco la mirra de la muerte por los dedos. Estas quatro cosas cōponen a vna virgen, en ser gran sierva de Dios, y la hazen capaz de sus misericordias.

O como se hallaron con excelencia en la Reyna del cielo. Lo primero madrugó a buscar a Dios, pues a los tres años se cōsagra en el templo al seruicio del altísimo. Dixo san Gregorio Nazianzeno, compatando a san Basilio, con los Patriarcas, y Iuezes del pueblo de Dios, compatalo con Samuel, & *Samuel inter eos qui inuocant nomen eius, atq; ante natiuitatē donatus, antes que naciesse ya le auia su madre ofrecido a Dios, que pronostico facays de ahí? Et post natiuitatem confestim sacer, en naciendo luego fue santo. Cō mayor verdad se puede dezir esto de Maria Señora nuestra,*

S. Gre. Nazian. orat. 20.

San. 1. 1. 1.

San. 1. 1. 1.

San. 1. 1. 1.

San. 1. 1. 1.

San. 1. 1. 1.

San. 1. 1. 1.

San. 1. 1. 1.

San. 1. 1. 1.

San. 1. 1. 1.

San. 1. 1. 1.

San. 1. 1. 1.

antes

antes que naciesse, ya su madre la tenia ofrecida a Dios, y así en naciendo la recibe el mundo con palio por Reyna de Angeles, y hombres, y su Magestad como cosa sagrada a los tres años se va al templo a servir a Dios.

Psal. 68.

Dixo Daud, & placebit Deo super vitulum novellum cornua producentem, & ungulas. Ricardo entiende este lugar de la criatura, que en edad tierna se ofrece a Dios, becerrito que le apuntan los cornequeros, de los primeros pensamiētos que va endereçando a Dios, el uso de la razon, & ungula, por las pesuñas se entienden los primeros passos dados en servicio de tan gran magestad, y viene con esto lo q̄ dize Sātes Pagnino, & pulchrior eris Domino, quam bos, quā vitulus cornificās, & ungulificās.

Sancti Pagni. in Psal. 68.

Al apuntar los cornezuelos al salir las pesuñas, entonces es quando le agrada mucho. Y si juntamos a lo dicho lo que dize san Remigio, placebit Deo super omnia sacrificia legis, quien puede ser este vecerrito, q̄ ofrecido en holocausto a Dios le agrada mas q̄ todos los sacrificios, sino Maria purissima, q̄ desde el instante de su Concepció, le ofrecio todos sus pensamiētos, y todos sus passos. O como madrugò esta Señora a buscar a Dios.

S. Rem. in Psal. 68.

La segunda condicion de la muger fuerte es, *consideravit semitas domus sue*. Considerò las sendas, y caminos de su casa, esto es del hombre interior, por donde camina este entendimiēto, que rumbos toma esta voluntad, en que se emplea esta memoria, esso es, *consideravit semitas domus sue*. Pues esto quien lo supo hazer, como esta preciosa niña? pues dize Ricardo della: *Tota vita Maria erat quasi quadam extasis, & contemplatio*, toda su vida no era otra cosa sino vna perpetua oracion, y cōtemplacion, vn exercitarse en amar a su Esposo.

La tercera propiedad de la muger fuerte, *excinxit fortitudine lumbos suos*, todos los Angeles no llegaron a la pureza desta Señora. Dixo el Sabio, *Eccl. 32. Ante tonitruum anteibit corruscatio, & ante verecundiam ibit gratia, & pro reuerentia accedet tibi bona gratia*. En ninguna criatura preuino la gracia a la vergüenza virginal tan anticipadamente, como en esta Señora, pues la tuuo desde el punto de su Concepcion.

Y para que digamos en este caso, la mayor ponderacion de todas, san Ilesonso hablando de la honestidad, y virginidad desta Señora, dixo que era virginidad eterna, *cujus virginitas aeterna est*. No quiere dezir lo que

Eccl. 32.

Eccl. 32.

S. Iles.

Sermon de la Presentacion

de Santa Ynes, y santa Lucia, se puede dezir, que sus virgindades en el cielo, *à parte post*, seràn eternas, essa no fuera grande alabança, lo que quíso dezir, que la Reyna del cielo, fue tan inclinada a ser pura, hizo tan grande aprecio de la honestidad, que quando no estuuiera confirmada en gracia, y viuiera vna eternidad, si fuera posible en el mundo, por toda vna eternidad fuera Virgen, y amadora de la castidad. Eillo es, *O Virgo cuius virginitas aterna est*, y el, *accinxit fortitudine lumbos suos*, del Sabio.

Cumplio tambien la quarta condicion, q̄ eta, *panem ociosum non comedit*. En lo q̄ toca al seruicio del templo, perpetuaméte esta Señora estaua trabajandó para su adorno. En lo espiritual, dize san Buenauentura. *Tesolā ò Maria pro sancta Ecclesia sollicitam pre omnibus sanctis scimus*. Perpetuamente està solicitando la saluacion de todos. Hagãse pues todos lenguas, assi Angeles, como lióbres, para engrãdecertan gran Señora. Su Magestad nos alcance gracia, que es prendas de gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

S. Bon. in
spec. Vir.
cap. 6.



EN LA SOLENIDAD DE LA ENCARNACION DEL HIIJO DE DIOS.

Missus est Angelus, &c. Luca 1.



ARA efetuar vn misterio tã grãde. como es el de la Encarnacion, quiere Dios, que el embajador sea el Arcangel san Gabriel, por ser Serafin de la suprema jerarquia,

Esta opinion es san Bernardo. Tengole a este mensagero grãde lastima, y juntamente grande embidia, por auer sido escogido para vna embajada de tanta importancia, de q̄ el se precia tanto, que se oluida del nãbre de Serafin y toma el del oficio,

S. Ber.

cio, y ministerio que le encargan, llamandose Arcangel, para retieniendo que esta es la mayor honra de todas. Por otra parte le tengo lastima, y maza: porque las mercedes que en esta ocasion le auian de hazer, auian de ser gracia, y gloria, ni lo vno, ni lo otro puede recibir, está imposibilitado para ello. Por lo qual le quiero suplicar en esta ocasion, ponga el oficio en cabeza de los que aquí estamos, daremos la embajada a Maria Señora nuestra, el se quedará con la honra, y nosotros nos lleuaremos la gracia, desta tenemos necesidad. *Aue Maria.*

DISCURSO I.

QUE EL ALZARSE EL misterio de la Encarnacion con este blason de grande entre todos los misterios, es porque se hallan en el quatro soberanias porciones, que exceden a toda imaginacion humana, y Angelica.

Missus est Angelus Gabriel.

S. PAN. I. ad
Timo. c. 3.

S. Amb.
S. Aug.
S. Ansel.

EL Apostol S. Pablo, hablando deste misterio de la Encarnacion, dixo assi: *Magnam est pietatis Sacramentum, quod manifestatum est in carne.* S. Ambrosio, san Agustín, y san Anselmo, y casi todos los Doctores

sagrados, declaran este lugar a la letra deste misterio. Llámale el Apostol grande, por quatro soberanias que se hallan en el todas releuantes, que le encaraman, y encumbran, sobre toda imaginacion humana, y Angelica.

La primera Soberania.

LA primera soberania, es el parecerse tanto esta generacion, temporal a la eterna, que parece corrieron parejas yguales en grádeza. Preguntad a los Teologos, que nobres tiene la segunda persona de la santissima Trinidad, y dezirlos han, que dos, llamasse Hijo, y Verbo; Hijo porque es de la misma substancia, y esencia del Padre, del qual procede todo semejante a el. *Qui cum su splendor glorie, & figura substancia eius;* dixo san Pablo. Llámase Verbo, o palabra, porque el modo con que el Padre Eterno le engendró, fue hablando, y diciendo, y así los Teologos llaman a la generacion, dicion, y al engendrar, dezir, según aquello del Psalmo 2. *Dominus dixit ad me, filius meus es tu, ego hodie genui te.* El Señor me dixo a mi (esto es mi Padre) hablando, y diciendo me engendró su Hijo natural. Y claro está que el echar la palabra por la boca es hablar, y dezir, a lo qual aludio el Espíritu Santo quando dixo: *Ego ex ore altissimi prodii.*

S. PAN. ad
Heb. c. 1.

Psal. 2.

Eccle. c. 24.

Sermon de la Encarnacion

Psal. 119.

Y segun esto el entendimiento del Padre, tiene tres nombres. ya se llama entendimiento, ya vientre, *ex utero ante luciferum genui te*, y boca. Llámase entendimiento: porque el Padre, en quanto por el entiende, y comprehende su diuina essencia, cómo templando en ella le produce. Vientre: porque esse es el lugar de las generaciones. Boca: porque el modo con que le engendró, fue hablando, y diziendo, y el Verbo fue hablado, esto es lo que dixo Tertuliano, lib. Apologetico contra gentes, *Hunc ex Deo prolatum didicimus, & prolatione gratum*. Sabemos que este Verbo es hablado, y que su generacion fue hablar, y dezir.

Tertul. lib. Apolog. contra gentes.

Y que ay cosa temporal, que se parezca a esta generacion? Si. La generacion de Christo nuestro Señor, porque si el Padre hablando, y diziendo engendró al Verbo, tambien la Virgen hablando, y diziendo le concibió. *Dixit autem Maria ad Angelum, fiat mihi secundum Verbum tuum*. Y en el mismo instante, que pronuncio estas palabras, en esse mismo le hizo hombre; y si para la generacion eterna se presupuso en el Padre el conocimiento comprehensiuo de la essencia, contemplando en ella; así tambien en la Virgen santísima se presupuso el conoci-

miento del mysterio, contemplando en el, *cogitabat qualis esset ista saluatio*, pensaua, y repensaua en el mysterio.

Y si allá *in diuinis*, el Verbo procede increado, acá *in humanis*, Encarnado; si allá *ad intra*, la essencia se comunica a tres personas; acá *ad extra*, vna persona se comunica a dos naturalezas; si *ad intra*, tres personas estan en vna essencia, *ad extra*, dos naturalezas están en vna persona, si *ad intra*, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, son vn Dios; acá *ad extra*, Dios, y hombre, son vn Christo, y porque hagamos vn ternio, Dios, alma, y cuerpo son vn Christo, y si en la Trinidad se quebrantan tres leyes de la naturaleza, pues vemos que tres personas distintas son vn Dios, que no son tres Dioses: aqui tambien otras tres leyes se quebrantan, pues vemos que vna persona está en dos naturalezas, y la vna, que es la humana, no tiene propia subsistencia, y por el conliguiente, subsiste en supuesto ageno. No ven quan parecida es la generacion temporal, con la eterna del Verbo? Luego bien podemos dezir, que esta fue gran soberania.

Segunda Soberania.

La segunda soberania, que realça mucho este mysterio

S. Zen. ser.
2. de gener.
Verbi.

riões, el tener el Verbo diuino por centro de su descanso nuestra carne, y así dixo el Apostol, no sin particular mysterio: *Magnum mysterium pietatis, quod manifestatum est in carne.* Llamò san Zenon al Verbo diuino, *inquilinus cordis paterni.* Dos exposiciones daremos a este dicho, por ser tan agudo, por que admira mucho, que siendo natiuo al Hijo, el pecho del Padre, y auiedo anidado en el por toda vna eternidad, le llame san Zenon, *inquilinus cordis paterni*, que significa el que viue en casa agena.

La primera exposicion, succede que a vn Principe le lastiman en el pundonor, y honra, haze vn reto a su quietud, de no comer pan a mâteles, ni dormir en cama regalada, ni gozar del sosiego de su patria, hasta hallar al agressor, constituyendose por peregrino della: así el Verbo diuino, quando vio que el demonio, pecado, y muerte, auia perdido el respèto a su Padre, hizo vn reto a su quietud, proponiendo de tener su patria por destierro, y el coraçon del Padre por casa alquilada, hasta vengar la injuria, esso es *inquilinus cordis paterni.*

La segunda exposicion, està ardentísimo el amor que el Verbo diuino tiene a nuestra humana naturaleza, que vnien-

dose a nuestra carne, que es lo que dexa dicho el Apostol, *quod manifestatum est in carne*, esto tiene por centro de su quietud, esto por su cielo, y corte celestial, y el imperio de arriba, y pecho del Padre por destierro, y valle de lagrymas; esso es llamarle san Zenon, *inquilinus cordis paterni.*

1. Graueamente pondera este amor vn Autor Griego, llamado Nicolao Cabaslo, dize vna cosa digna de ser oyda con atencion, que el Verbo diuino se inclinò tanto a vnirse con nuestra carne, que toda la eternidad estuuò como violentado, è inquieto, y que con ser su naturaleza diuina, inmensa, è infinita, era como estrecha, y limitada, para su inclinacion. Brauo dezir por esto, y notable en carecimiento.

Para declarar este pensamiento, quiero que se aduierta, con el Principe de la eloquencia Tullio, que dos cosas son las que manifestan al amante para con el amado. *Duo sunt quæ amantem produnt, amato benefacere, & cruciata causa eius perpeti*, hazerle bien, y padecer por el, y esto postrero dize esmayor indicio de amor, *& hoc postermum maius indicium est.* Pues el amor diuino, quanto al hazer bien a las criaturas, bastanteméte se auia

Tullius li.
de amicitia

Sermon de la Encarnacion

mostrado criandolas, consetuandolas, y regalandolas, y haziendolas otros infinitos beneficios, pero quanto á lo que era padecer, que es lo mismo, no podia; porque su naturaleza diuina no era capaz de esso. Pues nacen el diuino amor lo que hizo, dio vna traça como de su ingenio, que fue juntarse a nuestra naturaleza: para que lo que no pudo en la propia, pudiesse en la agena: y así quanto a este artículo, mas pudo el diuino amor, en la naturaleza, que tomó, que en la propia que tenia, pues pudo padecer en la nuestra, lo que en la suya no pudo, y desta suerte vino a quietarse, y a descansar el Verbo diuino, pues encarnando, y padeciendo, vino a satisfacer a su inclinacion. Las palabras deste Autor son así: *Ad eum magni nos estimat Deus, ut cum pro nobis fecisset cuncta, quæ Dei natura patiebatur, non quiesceret diuinitus eius amor, sed se ad aliam daret naturam, quæ ad idem equè uideretur, ut quod Deus esset, ea homo factus posset, & per utraque suæ domestica, quæ ueniens afferebat, tum extranea, quæ assumpserat, carum sibi ad amicitiam suam adiungeret.* Es por ventura pequeña soberania esta, tener Dios por centro nuestra carne.

En confirmacion de lo dicho, ponderemos las palabras de san

Pablo. *Magnus pietatis mysterium, quod manifestatum est in carne.* Pregunto, porque no dixo: *quod manifestatum est in homine*, pues se hizo hombre? La razon, porque en la persona de Christo nuestro Señor, ay dos vniones, que las hizo el amor, que llaman los Teólogos la hypostatica, que es lo mismo que personal, viniendose la persona del Verbo, no por gracia, ni por extrinsecas denominaciones, a la naturaleza humana, sino real, y verdaderamente, que fue lo que dixo san Pablo en otro lugar: *In quo inhabitat plenitudo diuinitatis corporaliter.* Note se aquella palabra, *corporaliter*, que quiere dezir la persona del Verbo Huo otra vnion entre el cuerpo, y el alma; esta deshizo el odio de los hombres, quitando la vida al Hijo de Dios, quedò substituyendo el amor, y tremolado sus banderas, en la carne, porque la vnion hypostatica, no la pudo deshazer la embidia, y por esso dixo el Apostol, *quod manifestatum est in carne*, y no dixo: *quod manifestatum est in homine*, y san Iuan dixo: *Verbum caro factum est*, y no dixo: *Verbum homo factum est*, porque la vnion entre el cuerpo, y el alma, la auia de deshazer la malicia, quiso el amor diuino, quedarse brillando en la vnion personal, que esta no la pudo deshazer el odio de

S. Paul. ad Colof. c. 2. num. 9.

1.ª Tim. 2. v. 16.

S. Ioan. c. 1.

Nicol. Cabasil. lib. 6. de vi. Christi.

de los Principes de Gerusalén, pues aunque murió el Hijo de Dios, quedó la diuinidad vnida al cuerpo, y al alma: es por vètura pequeña soberania esta.

TERCERA SOBERANIA, que engrandece el mysterio de la Encarnacion.

NO es pequeña soberania deste soberano mysterio el auer topado el Verbo diuino con tal madre, que sobre sus atributos, parece que le acrecienta nuevos atributos de diuinidad. Esto veremos en vn lugar de san Pablo: en la carta q̄ escriuió a los Colossenses, hablando de la persona del Hijo de Dios, dize vnas palabras, que pienso que son de las mas dificultosas de todas sus Epistolas, en que llama al Hijo de Dios, hijo del amor de su Padre: *Qui eripuit nos de potestate tenebrarū, & transfuit in Regnum filij dilectionis sue.* La dificultad està en aquella palabra, *filij dilectionis sue*, dezir que el Hijo de Dios, es hijo del amor del Padre, esto a caso podrase entèder en quãto Dios? No. Porque el Verbo procede por el entendimiento, y no por la voluntad, y así si es hijo del amor del Padre, en quãto Dios, no se ha de llamar Hijo ni Verbo, sino Espiritu Santo, porque esta persona procede por la voluntad.

La procesion del Verbo (como enseñan los Teologos, en primer lugar santo Tomas) antecede todo acto de voluntad, y por el consiguiente, no puede auer alli amor: por lo qual dudo mucho como san Pablo le llama, *filium dilectionis Patris*. Gr̃a dificultad.

Respondese a esta duda (con que de camino responderemos al titulo del discurso) que lo q̄ el Padre Eterno no le pudo dar, por la generacion eterna, ha-ziendole Hijo de su amor, se lo dio por la generaciõ temporal, ayudãdose de la Reyna del Cielo, a quien san Epifanio llamò, *sponsa sanctissima Trinitatis*. Porque concurrieron todas las tres personas diuinas, con ardentissimo amor, a formar la humanidad del Saluador del mundo, en las entrañas desta Virgen, y por ser este mysterio de la Encarnacion, mysterio que se atribuye al amor, por el queda el Hijo hecho; *Filium dilectionis patris*. Y porque este amor se le da, mediante la Reyna del Cielo, y así el amor es predicado de la diuinidad, y esse se le dà la Virgen en compaña del Padre dandole la humanidad, en cierto modo podemos dezir, que le dio vn atributo nuevo sobre sus atributos, que el Padre no le pudo dar en la generacion eterna, con que parece q̄ le

S. Paul. ad
Coloss. c. 1.

S. Epiph.
ser. de la y.
Virg. M.

Sermon de la Encarnacion

le lauanta a ser mas Dios. J

Con que quedará entendido el lugar de san Geronymo, dōde la llama forma de la diuinidad, *si cælum te vocem, altior es; si matrem gentium, procedis; si formam Dei te apellem, digna existis.* Forma de Dios es la que da ser diuino, y supuesto que la Virgen le dio esse predicado de diuinidad, haziendole hijo del amor del Padre, bien dize Geronymo, que es forma de la diuinidad.

Albert.
Magn. in
illa verba,
ideoq; quod
nascetur ex
te.

Y assi ponderando Alberto magno las palabras del Angel: *Ideoq; quod nascetur ex te sanctum, vocabitur filius Dei.* Dize este Dotor: *ut Deus, sanctus essentialiter, ut homo, sanctus sanctorum; & ut assumptus de Virgine sanctissimus.* Como Dios, esencialmente, y sustancialmente es santo, como hombre, santo de los Santos; } como hijo de su Madre, santissimo, que parece que le aerecienta algo, sobre sus atributos, y en rigor esso quiere dezir la palabra: *Ideoq; quod nascetur ex te sanctum, vocabitur filius Dei.* Bien saben los dotos, que aquella palabra, *ideoq; quod*, es causal, y vale tanto como *quia*, que haze este sentido: porque nace de ti, sera santissimo.

LA QUARTA SOBERANIA de este misterio.

LA quarta soberania, que assi como el Eterno Padre en la generacion eterna, es Padre, y Madre del Verbo: assi Maria Señora nuestra, en la generació temporal, es Madre, y Padre de su Hijo.

Prouemos lo primero, que el Eterno Padre en la generacion eterna, es Padre, y madre del Verbo, quiero dezir, que su gran fecundidad, siendo Padre, haze las vezes de consorte, y compañera con que viene a ser *PATRIMATER*, de su Verbo, Padre Madre. Elegante-mente lo dixo Synesio en un

Syneshym.
2.

hymno: *Tu Pater, tu Mater, tu mas, tu femina, tu vox, tu silentium, natura natura fecunda.* Y assi vemos que la Iglesia, siendo Padre del Verbo, le haze como Madre, & *ex Patre natum ante omnia sacula, Deum de Deo, lumen de lumine.* Nota aquella palabra, *natum*, nacido de la fecundidad de su entendimiento, como de vientre.

Y esso suenan aquellas palabras: *Ex vtero ante luciferum genui te*, leyó san Geronymo de *vulua orietur.* Y en el original la voz, *uterus sonat vuluam, vel matricem.* Y assi donde nuestra Vulgata dize, *ex vtero ante luciferum genui te*, Aquila buelue,

de

Aquil. in de matrice aurora tibi adolescen-
Psalm. 109. tia tua. Con todo lo dicho se

prueua, que el eterno Padre es como *PATRIMATER*, de su Hijo, como Padre, Madre del Verbo.

Pues la soberania de la generacion temporal està, en que fue tan fecunda para Madre de Dios la Reyna del cielo, que pareciendose inucho al Eterno Padre, fue esta Señora, *MATRIPATER*, de su Hijo, Madre Padre de Christo nuestro Señor.

Antes de prouar esta verdad, se aduierta, que no me opogo a la accion soberana del Espiritu Santo: a quien se atribuye la obra de la Encarnacion: pero negamos que es Padre de Christo nuestro Señor, como lo tiene definido el Concilio Tolentino 11. y san Agustin dize lo mesmo, en el libro que intitula la Enquiridion, en la question 38. que esto de ser *MATRIPATER* del Saluador del mundo, en la generacion temporal, solo se atribuye a la Virgen del cielo.

Lo segundo que se aduierte, que desta verdad, quiso Dios q̄ en lo natural viessemos algunos simbolos. De las abejas dize san Ambrosio en su exameron, que cada vna dellas es *MATRIPATER* de sus hijos, porque no ay entre ellas padres,

todas son hébras: pero ha las dado el cielo fecundidad de hembra, y macho: y lo mismo dize muchos Autores graues de los buytres, que no ay entre estas aues machos, cada vna es *MATRIPATER* de sus hijos. Afisi lo afirman san Basilio, san Ambrosio, san Isidoro, y Eliano dize: *Vulturum non nasci marem aiunt: sed fœminas omnes generari.*

Iten, que a la Luna la llaman los Antiguos, *MATRIPATER* del mundo dezian q̄ no solo produce como hembra, sino como varon tambien, ella lo es todo; por lo qual el Africano Cartagines la llama no Luna, sino Luno, no hembra sino varon, y Plutarco la llama, *MATRIPATER* de los viuientes, *Lunam genitricem mundi vocant, naturamque putant ei esse inter marem, & fœminam ambiguum*: con esto la dan mas fecundidad.

Pues supuesto lo dicho, la Luna de Maria, fue como *MATRIPATER* de su Hijo, por parecerse en todo en la generacion temporal, a la Eterna, en la fecundidad al Eterno Padre, y esto es lo que quiso dezir san Bernardino Senense en aquellas palabras: *Maria accepit à Patre fontanalem fecunditatem ad generandum.* Que parece que el Eterno Padre la prestò su fontanal

S. Basil hom. 8. in exa. Ambros. li. 1. exameron. c. 20. Isidorus lib. 12. Elias lib. 2. de animalibus. mal. c. 46. Tertulianus lib. Apolog. c. 15. Plutarco. Isidoro. et Osirodo.

Concil. Tolentino. 11. S. Augustinus lib. Enchiridion. q. 38.

S. Bernardus Senensis. tom. 2. ser. 12.

Sermon de la Encarnacion

tanal fecundidad , para ser Madre de su Hijo: esta es tan grande, que en el cielo al Padre le haze ser, *PATRIMATER*, de su Verbo, y a la Virgen en tiempo, *MATRIATER*, de Christo, pues supuesto que tan gran soberania se halla en la generacion temporal, justo es que este mysterio se alce con titulo de grande entre todos, diga. san Pablo: *Magnum pietatis Sacramentum, quod manifestatum est in carne.*

DISCURSO II.

QUE FVERON TAN parientes el Verbo diuino, y Maria Señora nuestra, por la parte de la virginidad, que para que se celebrassen los desposorios en sus purissimas entrañas, fue necessario dispensasse el Eterno Padre, como Sumo Pontifice.

Ad Virginem.

Viene dirigido el mensagero *ad Virginem*. A vna Virgen, a vna Princesa tan grande, que por excelencia se alza con el titulo, y nombre de Virgen: pues veamos porque viene *ad Virginem*. Entre todos los estados del mundo, San Gregorio Niseno dize, que escogio Madre Virgen el Verbo diuino, para cumplir consigo mismo, y

con su honra, y para satisfacer al honor, y credito de la naturaleza diuina: porque sino fuera Virgen la que escogio Dios para Madre suya, pudiera hazer alcos, y desdenarle la naturaleza diuina de jutarle en vna persona con la naturaleza humana, siendo tan baxa, y tanto mas inferior, y menos noble que ella, quanto va Dios a hombre; pero la excelencia de la virginidad, es virtud tan ilustre, que tiene deudo, y parentesco con el mismo Dios en quanto Dios:

Esso sin duda quiso dezir san Cypriano Martyr, libro de habitu Virginis, quando dixo: *Virginitas Dei imago est respondens ad sanctimoniam, & puritatem Domini.* Notense estas vltimas palabras, que responde a la santidad, y pureza de Dios, que es como si dixera: la virginidad quando es pura, tiene parentesco con el mismo Dios, en quanto diuino; y assi no tendra porque esquiuarle, ni desdenarle la naturaleza diuina; de hazer essa juta en las entrañas de vna Virgen tan deuda, y parienta del Verbo, por la parte de la Virginidad, quanto fue purissima en ella esta virtud, pues casarse vn gran Señor con vna Señora pobre de su misma casa y linage, cada dia sucede, porque en cierto modo el parentesco les haze muy yguales.

S. Cypri. lib. de habitu virgin.

S. Grego. Niseno.

Es

o. Basil. lib.
de vera vir-
gi.

Es pensamiento del gran Ba-
silio, libro de vera virginitate:
*Magnum quidem, ut vere dicam,
est virginitas incorruptibili Deo
hominem similem faciens.* Pues
siendo los virgines de la casa, y
linage de Dios, y parientes de
la santísima Trinidad, como
lo dixo expressamente san Pe-
dro en su segunda Epistola Ca-
nonica, capitulo 1. *Vt per hac
efficiamini diuina consortes natu-
re, fugiētes eius, quæ in mundo
est, concupiscentiæ corruptionem.*
O como traduze Erasmo Rote-
rodamo: *Vt per hac efficerimini
diuina consortes nature, si refuge-
ritis à corruptione quæ est in mun-
do per concupiscentiam.* De mo-
do que el conseruar se virgen, es
lo mismo que conseruar deudo
y parentesco, entre la virginidad
de acá baxo, y la naturaleza
de Dios.

Gen. c. 1.

Y el mesmo san Gregorio
Niseno, en el libro de creatio-
ne cap. 17. sobre aquellas pala-
bras del Genesis cap. 1. *Facia-
mus hominem ad imaginem, &
similitudinem nostram,* dize, que
esta ymagen consiste en la vir-
ginidad. *Tribuit enim Deus huic
imagini hanc differentiam maris,
& femine, quæ iam ad diuinam
formam principalē respiceret; sed
irrationabili creatura propinqua-
re videretur.* Y esso suenan a-
quellas palabras de los Canta-
res, en q̄ el Esposo habla con la

S. Greg.
Nif. lib. de
creat. c. 17.

Esposa llamãdola, *pons signatus.* Cant. c. 4.
Guillelmo declara assi estas pa-
labras: *Fons signatus sigillo virgi-
nitatis perpetua habente imaginē
sponsi cœlestis ex impressione an-
nulli eius.* Noten se aquellas pa-
labras, *sigillo virginitatis habē-
te imaginem sponsi.* De aqui se
collige, que la ymagen q̄ Dios
puso en nuestros primeros Pa-
dres, fue la virginidad, que nos
haze parientes de Dios en lo na-
tural, y assi buelue a dezir esse
Dotor: *Tamdiu sponsi seruat ima-
ginem, quamdiu virginitas spon-
so custodiunt.*

S. Iuan. Da
masc. tract.
1. de nativ.
Virgin.

A proposito pues, de que el
Arcangel es embiado, *ad Vir-
ginem,* a vna Virgen tan pura,
que dixo desta Señora nuestro
Padre san Iuan Damasceno: *Ma-
ria inuenit gaus abyssum, quæ du-
plici, virginitatis nauem incolu-
mem seruauerat.* Dos virginida-
des pone este Santo en la Rey-
na del cielo, vna de alma, y otra
de cuerpo; la de alma que cor-
responde a la limpia, y puta
Concepcion suya, como lo de-
xamos dicho, porque nunca fue
violada su alma con culpa. La
segunda virginidad, es la que
se compadece en esta prodigio-
sa Señora con la maternidad,
por ser vnica entre todas las mu-
geres, en razon de que en nin-
guna criatura se hallaron dos
virginidades, sino es en Maria
Señora nuestra.

Por

Sermon de la Encarnacion

Por aqui vino a contract tan gran parentesco con el Verbo diuino, y con la naturaleza de Dios, que para que se celebrassen estos desposorios entre la naturaleza humana y la diuina en las entrañas desta Señora, fue necessario que el Padre Eterno, usando de la potestad de su beatitud, como Sumo Pontifice dispensasse entre estas dos naturalezas, para que se hizies- sen en estos desposorios. No autoriza este pensamiento me- nos que san Paplo, hablando deste mysterio de la Encarna- cion, en la carta que escriuio a los de Epheso en el capitulo tercero dize estas palabras: Si

**3. Paul. ad tamen auditis dispensationem gra-
Eph. cap. 3. Epi Dei, que data est mihi in vo-
bis, quoniam secundum reuela-
tionem, notum mihi factum est**

Sacramentum. Que aqui hable del mysterio de la Encarnacion, es cierto, porque donde dize:

Notum factum est mysterium,

dize el Griego, *mysterium Chri-*

sti, y vn Moderno graue, *mag-*

num pietatis Sacramentum. Dize

pues Pablo, que huno dispen- sacion de parte de la santissima Trinidad, entre el Verbo, y la Virginidad de Maria Señora nuestra, para que se celebrassen estos desposorios.

Cerreemos este discurso con

Cant. 2. aquel lugar de los Cantares,

num. 5. que lo abraça todo: *Fulcite me*

floribus, stipate me malis, quia amore languco. Introdúze el Es- piritu Santo en estas palabras a la Esposa, que en este caso es la naturaleza humana, o la Syna- goga tan enamorada de su Es- polo, que vino a enfermar de puro derretida, y tierna, pide para su salud, que la socorran con flores, *Fulcite me floribus.*

Dos enfermedades padece el amor, zelos, o ausencia. Esta enfermedad de la Esposa no pu- do ser de zelos, que pues estos son carencia de amor, no pue- de la criatura pedir zelos a Dios, pues a todos nos ama con amor infinito. A esta cuenta, esta en- fermedad era de ausencia, el ver que tardasse táto su Esposo diui- no en encarnar. Sepamos pues, que flores son estas que pide para su remedio, quando dize:

Fulcite me floribus? dize! Apo- nio, que estas flores significan virgines, y almas puras, porque auia determinado el Esposo de no encarnar, hasta que en el mundo huuiesse vna flor, qual era Maria para madre suya, vn Joseph purissimo, para padre putatiuo, y así luego que fue- ron en el mundo estas flores, data voces la Esposa diciendo: *Flores apparuerunt in terrano- stra,* ya se han visto en nuestra tierra las flores de la marauil- la, bien podeys encarnar soba- rano Esposo. Pues por esso viene

**Apon. Cā.
c. 2. Ilidem
num. 12.**

**Transf. Gra-
ca. Cornel.
in Paul. ad
Eph. cap. 3.**

el Angel *ad Virginem*, a vna Virgen tan singular, que sin ella no quiere Dios que se remedie el mundo.

No hemos de dexar de dezir vn grãde encarecimiento en fauor de la virginidad de la Reyna del Cielo. Amfiloquio Obispo de Iconia en la homilia que haze de Purificatione virginis, dize, q̃ el matrimonio q̃ es cepa, y origen de adonde salen los hijos; el matrimonio mysterioso de Ioseph, y de Maria, fue vna cepa de adonde fue creciẽdo la flor de la virginidad de estos dos desposados cada dia en mas singular belleza. *Est enim coniugium ipsum tanquam planta quadam pulcherrima, ex qua virginitas ipsa nascitur.* De modo que en la region de la muerte de la virginidad, donde ella suele morir, que es el matrimonio; alli se vio mas hermosa la virginidad de Maria, y Ioseph.

Y buelue a dezir este Doctor: *Non enim ex alia re, quam ex coniugio virginitas gignitur.* Como los otros matrimonios naturalmente producen hijos, estos dos desposados fueron tan seraficos en su pureza, que su matrimonio toda su inclinacion era a producir pureza, y mas pureza, por esso el cielo escoje a esta celestial Virgen para Madre de Dios, y assi viene el mensage-

ro, *ad Virginem*, a vna donzella, que por excelencia se llama la preciosa Virgẽ entre todas. Por esso nuestro Padre san Cytilo Alexandrino la llamò, *Virginis coronã*. La que gradua como de canon desta facultad a las demas virgines, en ser de tales para Esposa de su Hijo.

DISCURSO III.

QUE SI LA INFAMIA del proximo gusta nuestro Dios que se oculte, mucho mejor la virtud de la Virginidad, pues es la honra de las mugeres, cuyo ser consiste en ocultarse.

Ingressus Angelus.

SI gusta nuestro Dios, que la infamia, y deshonra de los hombres se oculte, bien cierto es, que las margaritas preciosas quales son las virgines, principalmente, si son consagradas a su Magestad, professando el ser esposas suyas, regaladas, y tier-
nas, gustara que esten siempre encerradas en las conchas de nacar de la clausura. En el Deuteronomio mandaua Dios, que quando castigassen alguno, condenandole a muerte por facinoroso, el mismo dia le quitassen de la horca, o escarpia,

Amphilochius Episcopus Iconiæ hom. de purg. virg.

vbi sup.

Sermon de la Encarnación

Dent. 21. pia, y le ocultassen. *Non permanebit ead aucter eius in ligno, sed in eadem die sepelietur.* De modo que la deshonra no queria que del todo fuesse patente.

En el Exodo se cuenta, que vna de las plagas de Egypto, fueron tinieblas espesissimas: *Fausta sunt tenebrae horribiles in vniuersa terra Egypti tribus diebus, nemo vidit fratrem suum.* Algunos Rabinos dan por tazon destas caliginosas tinieblas, que lo traxo Dios assi, por que queria castigar algunos Gitanos rebeldes, y obstinados, y no quiso que sus vezinos fuesseen testigos de su desfalte, y que hasta por la honra del enemigo mira Dios cuydadosamente.

S. Matth.
cap. 19.

Por san Mateo nos consta, que hablando el Salvador del mundo con los doze de su Colegio, les dixo, *Sedebitis & vos super sedes duodecim tribus Israel.* Donde podiamos dificultar, si sabia el Señor que Judas auia de parar en vna horca, y no auia de ocupar vna de aquellas doze sillas, como le da tanta honra? Pues le cuenta entre los doze escogidos, y le señala por premio, y vltimo galardón de sus obras. Dize Eutimio, que esto hizo el Hijo de Dios, por que no le estimassen en menos sus condiscipulos, *no ceteris deterior haberetur*, viendo que su Maestro profetizaua la desdicha

Euthi. in
Mat. c. 19.

de su cayda: fuera de que su Magestad hablo en esta ocasion, segun la presente justicia, que por entonces aquella silla le correspondia, el la perdió despues por su maldad, y mala correspondencia: Pues si la infamia gusta este Señor que se oculte, mucho mas gustará que la virginidad viva siempre en lo retirado.

Y assi Tertuliano libro de velandis virginibus, el modo que da para conseruar la virginidad es este: *Indue armaturam pudoris, circumduc vallum verecundia, niurum seini tuo strue, que nec mihi tuos mitrat oculos, nec admittat alio r.* Aconseja Tertuliano, que el medio mas eficaz, para guardar la virginidad, los perrechos, y valientes mas incontrastables, dize este Doctor que son, que la virgen no mire a nadie con sus ojos, ni se dexee ver de los ajenos, porque los primeros lances del amor faciluo estan librados en los ojos: Y assi dixo Clemente Alexandrino: *Qui voluptatem aduersis oculis intuetur, coronat vitam suam.* Todo es dezirnos, la clausura que la donzella ha de guardar, para conseruar su pureza, porque de la mesma manera, que los salmiones en saliendo de la clausura del mar a los rios de agua dulce, alli los pescan; assi es la muger, en saliendo de la amarga

Tert. lib. de
veland. vir
gin. cap. 16.

Clement
Alex. lib. 2.
pedagog.

gura

Tertul. lib.
de velandis
virginibus
cap. 3.

gura de su clausura a la dulçura de la conuerfacion, y entretenimiento, allí procura el demonio empiece a perder su honestidad. Y el mismo Tertuliano, libro de velandis virginibus, capitulo tercero dixo: *Omnis publicatio virginis bonæ stupri passio est*, en queriendo ser vista la Virgen es passion de stupro, es señal q̃ la carga la virginidad. O celestial clausura, fuda, y guarda poluo desta preciosa virtud! sin ti a penas ay honestidad hermosa, y cōtigo se asegura este tesoro, y se haze de inestimable valor, y así en mi opiniō en tãto es virgē, en quanto encerrada, que la q̃ no lo es, sino es por milagro, miente si se vende por tal.

S. Petr.
Chrysol.
ser. 74.

Que bien lo ponderò S. Pedro Chrysologo, en el sermon setenta y quatro, diziendo: *Lenocinanter dulcia delictis*, todo lo que es entretenimiento, viene alcaguetado la culpa, y en cubriendola debaxo de apariēcia de dulçura. Y así dixo Gerson: *Fides, oculus, & castitas, non patiuntur ludum*. No ay burlas, ni con la fe, ni con los ojos, ni con la castidad. Gran decoro se deue a la fe. Pues del ojo dixo David: *Custodi nos Domine, ut pupillam oculi*, como los ojos guardan la pupila de lo poco, y de lo mucho, de la paja, y de la viga: así Señor guardadnos de

Gerson.

Rsal. 16. n. 8

todas las ocasiones de las grãdes, y de las pequeñas. Lo mismo se dize de la virginidad, para q̃ se conserue se ha de guardar de toda ocasion, en perpetua clausura, como la perla, q̃ mientras està en la concha de nacar encerrada, tiene sus aumentos, siēpre va valiēdo mas, en sacandola de allí, es perla muerta, no crece mas: así es la virginidad encerrada, en la cōcha de su clausura, es perla viua, tiene sus acrecentamientos de espiritu, y en saliendo de allí es perla muerta.

S. Aug.

San Agustín dificulta, donde estaua Dios antes de hazer el mundo: por espacio de toda la eternidad donde estuuò? Dize el Sãto: *¶ n semetipsum circumscriptus, & conclusus*. Pues vn Dios tan grande, q̃ tiene vnos atributos tan obradores, y tan actiuos, como le sustio el corazón estar por tan gran duraciō, como es vna eternidad dentro de si mismo sin pena, y congoxa? Yo os lo dire, porq̃ tiene su felicidad, y bienauenturãça dentro de si sin riesgo alguno.

Y es cierto, que en saliendo de si a las criaturas q̃ crio, así Angeles, como hombres, en ellos murio, quanto al amor, y caridad: porq̃ el pecado da dos heridas, o por mejor dezir causa dos muertes: vna en el alma, q̃ muere a la gracia, y otra en

Sermon de la Encarnacion

Dios q̄ muere quãto al amor y caridad. Pues si el mismo Dios, en saliendo de su recogimiento a las criaturas (digamoslo assi) halla muchas vezes la muerte en la forma q̄ hemos dicho , que seguridad se puede prometer vna virgen fuera de su clausura.

Y assi el Padre en soledad quiso engēdrar al Verbo. A que llas palabras de Daurid, *vox Domini concitientis desertum*, san Geronymo, y san Agustín le yeron, *vox Domini faciētis paritūre desertum*. Llama desierto al entendimiento del Padre, a quel rebalse de perfecciones; naturalmēte le hizo patir al Verbo su Eterno Hijo, assi lo dize la Iglesia: *ex Patre natum ante omnia sacula, Deum de Deo, lumen de lumine*. En soledad quiso darle ser, para enseñarnos, que los mayores bienes estan vinculados a la soledad, y a la clausura.

En el Exodo dize la Escritura: *Postulabit vir ab amico suo, & mulier à vicina sua vasa argentea, & aurea*. De modo q̄ quando los del pueblo d Dios huieron de salir de Egypto, mandò Dios que los varones pidiesen a los varones Gitanos, vasos de oro y plata prestados, y las mugeres a las mugeres Gitanas. Y es mucho de advertir, q̄ dize el Texto, *Postulabit vir*

ab hospita sua, q̄ pidiesse a su huésped, porque no tuuiesse ocasion la muger de salir de casa. Y los Setenta lo encarecen mas, que dizen, *a contubernali sua*. Que quieren dezir, q̄ pida a la vezina que viuiesse dentro de su mesmo aposento; y dutmiesse en vna misma cama, y comiesse en vna misma mesa, si fuesse posible. Todos son encarecimientos para dezirnos, que en saliendo la muger de su clausura, corre gran riesgo su honra, y gran detrimento su virginidad.

Que diremos de las que no estan vn punto en casa? cuyo exercicio es açotar calles, romper mantos, galtar chapines; sin perder fiesta alguna, ni entretenimieto en que no se hallen, y luego con las desgracias q̄ las suceden, vienen llorando, maldiziēdo su estrella. al Padre Predicador que las consuele.

Dixo Belengardo: *Improbè Neptunum reprehendit, qui iterum naufragiū facit*, injustamente maldize a Neptuno Dios de las aguas, injustamente maldize el mar, y sus borrascas, quie segunda vez, se buelue a embarcar, *qui iterum naufragium facit*. Porque en la primera vez que cortio borrasca hizo experiencia de todos sus peligros, y amarguras, si el voluntariamente se boluio a embarcar, y segunda

*Sepinas.
interp.*

Belengardus.

Ps. 28. 2.

*S. Hier.
S. Aug.
Es opiuio
de Elcoto.*

Exo. c. 3.

gunda vez corrió borrasca, que culpa le tiene nadie? Ni Neptuno, ni el mar, ni sus olas, no ay para que reprehenderlas, ni echarlas maldiciones: *Improbè Neptunum reprehendit qui iterum naufragium facit.*

Conferuauanse muchas dózzellas en su clausura en seruicio de Dios, embarcaronse en vn amistad peligrosa, corrieron borrasca, perdieron la hōra, vienen llorando al Padre confessor, o predicador, cuentan su lastima con lagrymas en los ojos, pōderan su desastre, piden remedio: aconsejalas q̄ siruan a Dios, que salgan de la ocasion, que cierran la puerta al tal hombre, q̄ se confiesen con dolor, y pues se perdio la honra, procuren q̄ no se pierda el alma. Con este cōsejo van muy consoladas, danle palabra de hazerlo assi: pero como temerarias, dētro de pocos dias, se embarcan en la misma ocasion. Lo que de alli resultò, fue despues de auer perdido la hōra, el tal hombre la robò las joyas, y los vestidos, y la dexò burlada, buelue esta tal llorando amargas lagrymas, maldiziendo su estrella, y al pūto en q̄ nacio, a contar su perdida al mismo Padre predicador. Bien la pudieramos dezir a esta tal: *Improbè Neptunum reprehendit qui iterum naufragium facit.* Maldi-

ga la liciāna su temeridad, y torpeza, y el nō auer guardado clausura, q̄ Neptuno poca culpa tiene de sus desaciertos.

DISCURSO III.

QUE DE NVEVE llenos, o plenitudines de gracia, que el Seráfico Padre San Buenauentura pone en la Virgen Maria Señora nuestra, la que importa mucho a los hijos de

Adan es la gracia de Gerarquia.

Aue gratia plena.

ENtrò el Archangel S. Gabriel, y saludando a esta gran Señora la dixo: *Aue gratia plena*, Dios te salue la llena de gracia. Muchas cusas dicen los Santos muy singulares, ponderando estas palabras (*Aue gratia plena*). Pero esta vez hemos de seguir el rūbo del glorioso Padre S. Buenauentura, que la tuuo muy grande en saber engrādecet a la Reyna del cielo. Ponderando este gran Dotor esta salutaciō al fin Angelica (*Aue gratia plena*) quiere este Sātō que fuera de otras muchas gracias, de que està llena esta Señora, tēga nueue llenos, o nueue plenitudines, todas singularissimas. La primera es la que se sigue.

Sermon de la Presentacion

S. Bon. in Spec. V. c. 7. *Aue gratia plena.* Dize san Buenauentura; *Bonè ergo plena dicitur Maria: plena inquam illuminatione sapientia.* Llena de gracia de iluminacion, que es lo mismo que gracia de Gerarquia, cuyo empleo es iluminar los inferiores, calentarlos, y feruorizarlos con ardiente caridad, para que al passo que assi iluminados conocen a Dios, a esse passo le amé mas, y mas. Este assumpto, y esta plenitud es la que tengo de seguir, porque es la que mucho importa a los hijos de Adan, en diciendo breuemente las ocho.

Segunda plenitud de gracia en Maria Señora N. *La segunda plenitud de gracia, que pone este Serafico Doctor es vn lleno de gracia, q̃ la haze graciosa a Dios a esta Señora, leuantando su alma a vn colmo grãde de soberanos merecimientos, las palabras del Santo: Aue gratia plena, hoc est, plena inundatione gratia.* Y es mucho para notar aquella palabra, *inundatione*, que haze alusion a los rios, quando salen de madre, y corren con vna impetuosa auenida, que se lleuantó quanto topan delante, las puentes, las azeñas, las choças, sacando de quajo los mas empinados arboles, esta se llama inundacion, porque se lo arrebató todo, y lo lleuó adóde ella va a parar, q̃ es al mar. La gra-

cia de que vámos hablando se deriuó de la sanctissima Trinitad, y vino cortiendo a Maria, y como es gracia de auenida, que esso es, *plena inundatione gratia*, passando por los coros de los Angeles esta auenida arrebató todo lo bueno que ay en ellos, la caridad de los Serafines, la ciencia de los Querubines, y assi ni mas ni menos todas las propiedades de las demás Gerarquias, y todo se rebalsó en Maria, que haziendo el acento breue, es lo mismo que *maria*, que quiere dezir mares. Eßo pues es, *Aue gratia plena, hoc est, plena inundatione gratie*, llena de gracia de inundacion.

La tercera plenitud es, de vna gracia de perseuerãcia en todas las virtudes, y perfecciones. *Què esto quiso dezir san Pedro Damiano, quando hablando desta Señora dixo: In qua virtutum conuentus reuerendissimum saluum consecrauit,* conuento de virtudes dixo, llamãdo las virtudes Religiosas. En vn Conuento de Monjas suele auer mugeres seglares dentro, y Religiosas, con esta diferencia, que las seglares salen quando quieren, las Religiosas en entrãdo vna vez no pueden salir, en razon de la profession q̃ hazen: las virtudes en nosotros son como seglares, que entran, y sa-

La tercera plenitud de gracia

S. Petr. Damia.

S. Bon. ubi sup.

y la,

y salen en el alma; ya las perdemos, ya las boluemos adquirir: pero en la Reyna del cielo, todas las virtudes fueron Religiosas, que al passo que las adquiria, yuan professando en su alma. Esto es, *in qua virginitum conuentus reuerendissimum talamum consecrauit.*

Esta gracia pues de admirable perseuerancia, quiere san Buenauentura que este llena:

S. Bon. ubi sup.

Aue gratia plena, hoc est, possessione bona vitæ. En este sentido declara el Santo aquellas palabras de Daud, *Domini est terra, & plenitudo eius:* y aquellas de Esaiás: *Aperietur terra, & germinet Saluatorem.* Esta

Psal. 23.

Esai.

Hier. relatus. S. Bon. ubi sup.

gracia habló san Geronymo, quando dixo: *Talibus decebat Virginem oppignerare muneribus, ut esset gratia plena: qua dedis calis gloriam.* O soberana gracia de perseuerancia en la Reyna del cielo, que la leuanta sobre todos los coros de los Angeles.

Quarta plenitud de gracia en la Reyna del cielo.

La quarta plenitud de gracia, quiere san Buenauentura que sea de vnion de misericordia, y assi dize el Sato: *Aue gratia plena, hoc est, plena vnitione misericordia.* La vngio el Espiritu Santo con todas sus carismas, y dones, que fue lo q. dixe san Atanasio: *Spiritus Sanctus descendit in Mariam cum omnibus suis essentialibus virtu-*

S. Atanasio.

tibus, qua illi per rationem diuini principatus adsunt. Que baxò el Espiritu Santo en Maria, y la vngio con las propiedades que la competen a este Señor por razon de su diuino principado. Estas palabras por ser tan graues las daremos exposicion a satisfacion del desseo en el sermon de la Vistacion, a donde veremos como la Reyna del cielo, comunicò a su Hijo propiedades de Espiritu Santo.

Tambien podremos dezir que el Espiritu Santo la vngio para ser Sacerdote, pues tuuo esta Señora esta dignidad sacerdotal sin caracter, y assi consagrò a su hijo en sangre, y carne, como lo veremos en el vltimo discurso deste sermão, declarando aquellas palabras: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.*

La quinta plenitud, que pone S. Buenauentura en esta grã Señora, es de vna gracia singular, que haze que se cõpadezcan en ella fecundidad de Madre, con virginidad purissima, y assi dize el Santo: *plena est Maria fecundatione prolis diuina:* pero mas claro lo dize vn poquito mas abaxo: *Bendè gratia plena, qua & virginitatis gratiam tenuit, & fecunditatis gloriam acquisiuit.* Esta es gracia tan singular, que fue necessario que en ella mostrasse el Eter-

Quinta plenitud de gracia en Maria Señoranuestra.

S. Buena. ubi sup.

Sermon de la Encarnacion

S. Ber. Sen-
nens. ser. 61

no Padre su gran potencia, como lo dexamos dicho de S. Bernardino Senense, en el segundo discurso de la Expectacion: *Maria accepit à Patre Eterno fontanalem fecunditatem ad generandum.*

La sexta plenitud.

La sexta plenitud de gracia, dize el Santo, que es de vna perfeccion yniuersal, que contiene todas las perfecciones de los Santos: *Maria fuit plena perfectione vniuersalis Ecclesie, hoc est in se habuit diuersas, & mirificas perfectiones, & gratias omnium Sanctorum.* Que fue lo q̄ dixo el Ecclesiastico hablado en persona desta purissima Reyna:

Eccle. 14.

Et in plenitudine sanctorum detentio mea. Declara estas palabras san Bernardino en esta forma: *Merito in plenitudine Sanctorum detentio Maria, cui nec defuit fides Patriarcharum, Spiritus Prophetarum, zelus Apostolorum, constantia Martyrum, sobrietas Confessorum, castitas Virginum, fecunditas coniugatorum, imò nec pietas Angelorum.*

Serima
plenitud
de gracia.

La setima plenitud quiere san. Buenauentura que sea de vna gracia de buena fama y de vn olor, y fragancia de santidad tan grande, que con el enamoraua la Virgen nuestra Señora a todos aquellos, y aquellas cō quie hablaua, obligandoles a ser santos: *Consideremus quomodo plena sit Maria ref-*

perione odorifera fama. Deste olor hablo Isaac, quando dixo al echar la bendicion a su hijo: *Genes. 27. Iacob: Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.* Dize S. Buenauentura: *Ager iste est Maria in qua habitat sanctus Angelorum, imò totus Dei Patris absconditus est.* Quiere el Santo q̄ la fragancia, y olor de santidad q̄ vierten, no solamente los Angeles, sino también el Padre Eterno derrame, y vierta la serenissima Madre de Dios.

La otaua plenitud, quiere S. Buenauentura que sea de gloria de resultacia, que la que lo en su preciosissima alma desde el punto de su pura y limpia Concepcion dōde vio la esencia diuina, como lo dexamos dicho en nuestro Aduento, en el sermon de la Concepcion desta purissima Señora. Las palabras de S. Buenauentura son estas: *Consideremus carissimi, quomodo plena est Maria resultatione, sine expressione diuina glorie.* A esto alude aquellas palabras del Ecclesiastico: *Gloria Domini plenum est opus eius* sobre las quales palabras dize S. Buenauentura, *Antihonomaticè opus Domini mirabile est Maria.* De modo q̄ siendo viadora, podemos dezir q̄ era tanta la gloria que en su alma tenia, q̄ era como cōprehensora, q̄ fue lo q̄ dixo san Atanasio *Varietaque per-*

Otaya
plenitud
de gracia.

Eccle. 42.

S. Bon.
ubi sup.

per.

permanet ad primitias viæ immortalis omnium viuendum. Notese aquella palabra, *variegata* que *permanet*, q̄ significa lo mismo q̄ dezir, q̄ tenia el alma vestida y adornada cō vna librea de varios girones, esto es q̄ era comprehensora, y viadora.

Nona plenitud.

La nona plenitud quiere S. Buenaventura que sea de vna gracia de fruiciō a modo de la que los Santos tienē en los cie los. *Consideremus carissimi* (dize el Santo) *quomodo plena sit Maria fruitione latitiae aeternae.* A esto aluden aq̄llas palabras de S. Iuā: *Peuise, & accipietis, ut gaudium vestrum plenum sit.* Si en los Santos se halla gozo cūplido, el qual es hijo del testimonio, de la buena cōciēcia, mucho mejor le hemos de poner en la Reyna d̄ los Angeles, de modo q̄ cōpita cō la fruiciō q̄ tienen los bienauenturados en el cielo. De a donde vino a dezir S. Anselmo, hablādo con esta Señora. *O femina plena, & super plena gratia claritatis, de cuius plenitudinis exūdātia repleta renouat omnis creatura.*

S. Ansel. rel. latius a S. Bonau. ubi sup.

Pero la plenitud de gracia que mas importò a los hijos de Adā, fue la gracia de Gerarquía, y en este sentido hemos de declarar las palabras del Angel. *Aue gratia plena.* Dios te salue la llena de gracia de Gerarquía. Esta es vna gracia

con q̄ la Reyna de los Angeles ilumina a todos los hijos de Adan, para q̄ no yerren el camino del cielo. Lo segūdo, para q̄ conozcan con mayor claridad a la diuina Magestad, de cuyo conocimiento nazca vn amor ardentísimo, que vna, y junte la criatura con el Criador.

Para la inteligencia de lo q̄ vamos diziendo, es necesario aduertir vna doctrina de S. Dionysio Arcopagita, hablando de las propiedades de los Serafinos: *Nam quod diuinis rebus sempiterno motu, & nunquam lacescente studio inserviant, ardoreq̄, ac celeritate mirabili, ac feruore, perpetui illius, & nunquam cedentis, aut inclinantis eterni motus sui, inferiora etiā agmina, ad sui similitudinē potentissimè subuehant, illa veluti incēdentes, atque similem feruoris gratiam exsuscitantes.* De modo que las superiores inteligēcias tienen tal gracia, que fucra del lumen de gloria, que dio Dios a los Angeles para que le veā, estus sobre esta luz les iluminan, para que mas conozcan a Dios, y mas le amen, abrafandose en su caridad.

S. Dion. Arcopa. de de caest. hym. c. 7.

Es la Iglesia de acà baxo vn Reyno de los Cielos, que así la llamò san Mateo: *Simile est Regnum Calorum decem virginibus.* A donde ay Getarquias de yarios estados de Sātos, la Rey-

S. Mat. 25.

Sermon de la Encarnacion

na de los Angeles es el Querubín, o Serafín, que ilumina, y alumbrá a todos los estados de la Iglesia, para que mas conozcan a Dios. Con que quedará entendido aquel dicho tan difícil

S. Epif. de
laud. V. M.

tosol de san Epifanio, en que la llama a esta Señora, *Che rubin transcendens*; porque penetra con su luz todos los estados de la Iglesia. Y S. Chrysipo la llama fuente de luz, *Aue fons lucis, illuminans omnem hominē*. Porque de la mesma manera, que vna fuente perene continuamente está manando agua: assi la Virgen es fuente de luz, que perpetuamente está iluminando a todos los hijos de Adā. Y buelue san Epifanio a dezir: *O Virgo sancta, lucis aeterna mater!*

S. Diony
Areopa.
Epist. ad
Paul. Apo-
stol.

Toda esta dotrina cōfirmaremos, y la haremos muy clara, con vn dicho de san Dionysio Areopagita, en vna carta q̄ escriuió a su maestro san Pablo, dize lo que le pasó con la Virgen nuestra Señora: *Nisi tua diuina doctrina, me docuisset, ò Deus, hanc verum Deum credidissem, quoniam nulla videri posset maior gloria beatorum; quam felicitas illa, quam ego tunc felicissimus degustauī. Como si dixera, si la Fè no me enseñara q̄ esta Señora no era Dios, yo por tal la tuuiera, porq̄ no es posible que los bienauenturados*

vengan en conocimiento de Dios, mejor que yo vine, solo con ver, y hablar con tan bellissima Virgen.

No tenga nadie esto por encarecimiento de la santidad de Maria Señora nuestra, sino que como en el cielo, los Angeles, fuera del lúbre de gloria, que les dieron para ver a Dios, los supremos de todos, como son Querubines, y Serafines, iluminan los inferiores, para que mas, y mas conozcan en la vision beatifica de la bondad del altissimo, y al passo que le conocen le amen mas; este modo de iluminar se llama gracia de Gerarquia.

Esta tuuo la Reyna del cielo con excelencia, vna gracia con que iluminaua a todos los estados de la Iglesia, para que conociesen a Dios, y le amasen, con esta gracia iluminó a san Dionysio Areopagita, y le hizo venir en conocimiento de los mas supremos atributos. Y assi dixo: *Quoniam nulla videri posset maior gloria beatorum; quam felicitas illa, quam ego tunc felicissimus degustauī. Con esta gracia ilumina aora desde el cielo todos los estados de la Iglesia, y esta se llama gracia de Gerarquia, de que estaua llena, quando dixo el Angel, Aue gratia plena Hierarchia.*

Maria llena de gracia de hierarchia.

DISCURSO V.

*QUE LA VERGUENÇA, A
Virginal en Maria Señora nue-
stra fue la que calificò, y acriso-
lò la sangre, de que se formò
la humanidad, a que
se vnio el Verbo
diuino.*

Que cum audisset turbata est.

S. Amb. li.
1. offi. c. 18.

SAN Ambrosio, lib. 1. officio
tũ capit. 18. dixo: *Verecun-
dia est pudicitia comes, cuius so-
cietate castitas ipsa tutior est.* Es
la verguença la guarda de la
castidad, y con quien ella se
assegura; porq̃ así como quan-
do a vna Señora principal la
viene a visitar vn Cauallero, y
y ella es moça, y hermosa, pa-
rece que no se asegura de es-
tar a solas con el, por el riesgo
que podria correr su honesti-
dad, y lo que haze para assegu-
rarle es, llamar a vna dueña de
honor, de las que ordinaria-
mente la hazen compañía, y la
manda que no se quite de la sa-
la, sino que asista, y se halle
alli presente lo que durare la
visita, porque con su compa-
ñia està guardada, y segura su
honestidad: esso haze la ver-
guença con la castidad que la
acompaña, y asegura, *verecun-
dia pudicitia comes.* Y aquel co-
lor de verguença, y aquella san-

gre que sale al rostro en la don-
zella, quando la habla, o visita
algun hombre, es como vna
dueña de honor, que sale a ha-
zer presencia, y asegurar la ho-
nestidad de aquella donzella
*Cui⁹ societate castitas ipsa tutior
est.* Y esso es lo que le sucede
a la Virgen con el Angel, que
la salen las colores de la ver-
guença al rostro, quando la vi-
sita, y la habla.

Es la verguença en las mu-
geres, hija de su recogimien-
to, en faltando este, falta la ver-
guença, y aun la gracia. No se
si se acuerdan de aquella histo-
ria de Tamar: antojòse la vn-
dia de salir disfraçada de su ca-
sa en busca de su suegro Iudas,
que yua a sus ganados, mudò
el habito, y así disfraçada sa-
liò al camino, y sentòse en vna
encrucijada, por donde auia de
passar su suegro, *mutato habitu
sedet in viuis itineris*, dize el
Texto. Llegò Iudas que yua su
camino, y quando la vio, sospe-
chò luego que deuia de ser al-
guna Ramera, o muger ena-
morada, *suspiciatus est esse mere-
tricem*, dize la Escritura. Cierta q̃
parece juyzio temerario y que
andauo aqui Iudas demasiado
de atrojado, no sabriamos q̃ le
mouio a esta mala sospecha:
Luego lo dize el mesmo Tex-
to: *Operueras enim vultum suũ,
ne agnosceretur*, auiafe tapado
Tamar

Genes. c. 38.

Sermon de la Presentacion

Tamar el rostro; estava sentada, y de medio ojo, y por esso la tuuo por ramera. Pues aora digo, q̄ no anduuo Iudas muy atrojado. Muger fuera de su casa, y que muda traje, y se sienta en vna encrucijada, no me espanto q̄ se sospeche della, q̄ era muger deshonestas, *suspiciatus est esse meretricem.*

Pasò adeláte el mal? Si pasò: con esto le dio ocasion a Iudas su suegro, de què la sollicitasse, y la gozasse, y despues de auer cometido el incesto, embiola Iudas con vn pastor suyo vn cabrito, que era el precio en que se auian concertado: lleuò el criado a buscarla adonde Iudas la auia dexado, y como no la hallasse alli, que ya ella se auia ydo, preguntò por ella a los vezinos mas cercanos, *ubi est mulier que sedebat in binio?* quiè me sabra dezir q̄ se ha hecho vna muger q̄ estava poco ha sentada en esta encrucijada.

Vbi sup. Y que le respondieron sepamos: Digalo el Texto sagrado: *Nò fuit in loco isto meretrix,* no auemos visto aqui ninguna muger ramera. O pecador de mi. Esperad señores, q̄ no os preguntamos tanto como esso, esso es dezirnos mas de lo q̄ os pedimos, lo q̄ se pregunta es, si aucys visto vna muger, q̄ poco ha estava sentada en esta encrucijada, *ubi est mulier que*

sedebat in binio? Ya os auemos entendido, y lo que respondemos es, que no auemos visto aqui alguna muger ramera, *nò fuit in loco isto meretrix.* Y no dize el Texto, que esto lo respondió vno, o dos, sino todos quantos se hallaron alli presentes: *respondentibus cunctis,* todos lo dixerón, porque a todos les pareció, q̄ muger q̄ no guardaua clausura, y q̄ tomava tan de assièto el sentarse en los cátones, que era mala hembra. De modo que quando no huiera otro inconueniente, del mucho salir de casa, sino la mala sospecha que dà vna muger de sí, para que la tengan por liuiana, y poco honesta, era bastante, para encerrarse entre quatro paredes.

San Ambrosio hablando de las recogidas, dize: *Eras virgo in paradiso Dei, virque inter flores Ecclesie.* Y en saliendo de su clausura la buelue a dezir: *De templo Dei facta est sanu immunditia, de habitaculo Spiritus Sancti, tuguriu diaboli.* Y Tertuliano de la muger que sale de su clausura dize: *Aut arrogãtia insolescit, aut luxuria negatitur:* o es atrogante, q̄ como tal quiere ser vista, o la impelen sus pasiones para ser liuiana, y deshonestas. Estas no se ponen jamas coloradas, y vergôcosas, porque donde falta clausura,

S. Amb. ad Virg. lapid. c. 2.

Tert. lib. de cultu feminarum.

falta

falta la confusión , y vergüenza.

Pero respondamos al titulo deste discurso , q̃ la vergüenza virginal en Maria Señora N. fue el cótraste q̃ calificò la sangre, de que se formò la humanidad del Hijo de Dios. *Turbata est.* Lo comú q̃ ya està dicho, q̃ de la sangre q̃ subio a las mexillas vergonçosas desta Señora, se formò la humanidad que se vnio al Verbo diuino.

Lo que agora acrecienta, por extraordinario, qué quiso Dios que aquella sangre subiesse primero al tostro vergonçoso de aquella Señora. por no proueer vna plaça tan grande, como ser carne de Dios de impropio, y sin ensayo alguno, que aun allá en el derecho ay cierto castigo para el Ecclesiastico que se ordena de Missa, sin passar por los ordenes factos de Epistola, y Evangelio, que se intitula la ley de Clerico por saltum promovto: porque no quiere Dios que ninguno salte por las barbas, sino que entre por la puerta.

Y Filon Hebreo nos dize, que antes que Moysen fuesse pastor de hombres, quiso Dios que primero lo fuesse de ovejass: y David para matar Gigantes, le ensayaua Dios, desquijando Leones. No quiere pues Dios que aquella sangre preciosa, de que se auia de for-

mar su humanidad de impropio leuantarla a tan gran dignidad, sino que suba primero a focorrer la vergüenza virginal, que tuuo la Virgen, en la salutacion Angelica.

Notò el gran Tertuliano, que aun en la naturaleza quiso Dios guardar este orden, antes que la fruta llegue al colmo de su sazón, primero veanla los hombres en brotes, luego las hojas, luego la flor, despues el fruto. *Aspice ipsam creaturam, paulatim ad fructum promoueri granum est primo, & de grano frutex oritur, & de frutice arbuscula enititur, deinde rami, &c.* Mira el lugar que va muy a la larga.

Dexèmos las obras de la naturaleza, y acudamos al Criador quando determinò hazer se hombre, que dixo Esaias deste Señor: *Ascendet sicut virgultum coram eo*, que creceria poco a poco, como vn renueuo, o pimpollo tierno: para llegar aquella preciosa edad de treynta y tres años, en que auia de tener llenas aquellas preciosas venas de sangre, para verter en vna Cruz, quiere primero passar por todas las edades, *ascendat sicut virgultum*, caso que le puso assombro a Tertuliano, que pudiendo de impropio llegar a la edad de varon, tuuiesse paciencia para subir

*Tert. lib. de
velam. virg.*

Esai. 53.

*Phil. Hebr.
lib. de vita
Moys.*

tan

Sermon de la Encarnacion

tan despacio , supuesto que le traya apretado el desseo de morir por el hombre a las alda- uadas , que este continuo latir daua en su coraçon , antepone el crecer poco a poco, para en- señarnos , que no se ha de su- bir de improuiso a cosas gran- des, sin que precedan enlayos. Repito las palabras de Tertu-

*Tert. lib. de
patien. 3.*

liano : *Nasci se Dens in uero
patiuntur matris , & expellat na-
tus, adolefcere sustinet, & adultus
non gestit agnosci.*

*Libr. 4.
Reg. cap. 3.*

Este mismo orden ha que- rido que se guarde en los por- tentos de la gracia. Para resuci- tar mi padre Eliseo al hijo de la viuda, embio delante su do- nado que le tocasse con el ba- culo. El gran Padre san Agu- stin dize, que le tocò con el en el rostro, y le dio espiritu de vi- da, diole la vida como en bru- to, que se echaua de ver que el niño la tenia, pero como infor- me que no auria ojos ni boca, hasta que vino el santo Profeta Eliseo, y ajustandose con el, le perficionò la vida. Las palabras

*S. Agu. ser.
21. Domi-
nic. 5. post
Trinitatē.*

de Augustino : *Misti patium
super faciem pueri , & penitus
non resurrexit.* Nota, y repata en aquella palabra , & *penitus
non resurrexit.* Luego alguna vi- da le dio. Assi es verdad , pero no toda, hasta que el Profeta se la perficionò, porque para co- sa tan grande, como es andar

los passos que ay de la muerte a la vida , no quiere Dios que se haga el prodigio de impro- uiso.

De la misma manera , la sangre de que se ha de formar el Verbo diuino, no quiere su Magestad que de improuiso suba essa sangre a tan alta dig- nidad , tenga primero otro oficio, que sea socorrer las me- xillas vergonçosas del rostro de Maria , derramese essa san- gre primero por esse rostro de Serafin, para que ahi haga ca- rabanas, y aprenda como se ha de verter por la Cruz, desde lo alto a lo baxo. Aquellas pala- bras del Psalmo 49. *Sacrificium
laudis honorificabit me,* san Re- migio insinua, que se ha de en- tender del sacrificio de la san- gre de Christo. Las adiciones de la glosa ordinaria , y el sa- pientissimo Lyra , del sacrifi- cio del Altar , que juntando a lo dicho lo q̄ dize la letra Ori- ginal: *Sacrificium, quod est super
faciem honorificabit me.* De mo- do, que a esta cuenta , quando la donzella se pone colorada de puro vergonçosa , aquella sangre de sus mexillas es vn sa- crificio que ofrece a Dios de honestidad, que le estima poco menos , que el que su Mage- stad ofrecio en la Cruz , o co- mo el que cada dia le ofrecen los sacerdotes en el Altar.

*Psal. 49. S.
Remig. in
Psal. 49.
Glossa in
additioni-
bus. Lyr a
in Psal. 49.*

Y por-

Santes
Pagnino
Psal. 49.

Y porque lo digamos todo. Santes Pagnino buelue del Hebreo: *Qui sacrificauerit confessionem honorificabis me.* Que con ponerse la que es virgen vergonçosa en las ocaliones que se ofrecen de perder algo de Dios, està como ofreciendo vn sacrificio de confesion, o como confessando la fè que a su esposo deue guardar, diziendo que esta sangre que vierto por mis mexillas, verterè si fuere menester a los filos del cuchillo del tyrano, antes que ser liuiana, ni perjudicar mi honestidad.

S. Bon. in
opere con-
templation.
flor. 5.

Aora quedará entendido vn famoso, y celebre lugar del Serafico san Buenauentura, donde dize: *Iesus promotor prouidus materna dignitatis.* De modo que el Hijo de Dios, antes que encarnasse, yua promouiendo a la que auia de ser su madre de vna dignidad en otra, primero sea concebida sin culpa original, luego vea la essencia diuina esta Señora en esse punto, despues desto sea perfectissima criatura, en entender, en amar, tenga en grado heroyco antes que nazca las virtudes Teologales, de Fè, Esperança, Caridad, vltimamente la sangre, de que se ha de vestir, quiere que primero tenga officio de socorrer la verguença virginal, en las mexillas de

Maria. Eso pues es, *Iesus promotor prouidus materna dignitatis.*

Confirmo este dicho, con otro de san Pedro Cryfologo, en que llamó a esta Señora, *collegium sanctitatis*, aludiendo algunos colegiales, que por no auer plaça que darles, se quedan entretenidos en el Colegio. Fuela leuantando el Hijo de Dios a su Madre de vna dignidad en otra; hasta subir a la mas suprema, que es la de Madre de Dios, en llegando aqui no ay dignidad mayor a que poder promouerla, quedese en el Colegio de santidad, porque despues desto no ay plaça que darla.

S. Petr.
Chryf.

Y para mayor verdad, de q la sangre de que se formò la humanidad, quiso el Hijo de Dios que primero subiesse al rostro de Maria a socorrer la verguença para que alli se calificasse. Vso es de la Iglesia tocar a las braciones al anochecer, porque se tiene por cierto, que entonces el Angel entrò con la Salucion: a esta cuenta auia de nacer el Hijo de Dios al anochecer, en razò de que fueron nueue meses perfectissimos, y cabales, sin auer vna ora mas ni menos, por ser Christo perfectissimo varon, concebido por obra de Espiritu Sãto, su parto perfectissimo.

Pues

Sermon de la Encarnacion

Pues supuesto lo dicho si el Angel saludò al anochecer, como nacio este Señor al hilo de la media noche, como lo dize el libro de la Sabiduria?

El caso es, q̄ el Angel estuvo entreteniendo a la Reyna del cielo con coloquios celestiales, desde el tiempo q̄ la saludò, que fue al anochecer, hasta la media noche, q̄ todo aq̄l tiempo [fue necesario para q̄ la sangre que subió a socorrer la vergüenza de las mexillas virginales, baxasse a su lugar, tardò hasta el punto de la media noche, en aquel punto fue quando dio el consentimiento diziendo, *Ecce ancilla Domini*, y al punto Encarò el Verbo diuinò, formando su humanidad en compañía del Padre, y del Espiritu Santo, de aquella preciosa sangre.

DISCURSO VI.

QUE LA PRUEVA DE aver llegado un alma a la cumbre de una gran perfeccion, es que temia lo que no tiene que temer.

Ne timeas Maria.

Considerando el Angela la Virgen nuestra Señora turbada, la dixo: *Ne timeas Maria*, no temays Señora,

Es mucho de ponderar este temor, porque supuesto que dixo san Iuan, *perfecta caritas fortis mittit timorem*, si tenia perfecta caridad, y el amor en grado heroico, como temia? Responde Fulgencio: *Timuit illo timore, quem non ad timorem, sed ad amorem habere consuevit; timeo ergo, non timido amore, sed casto; non enim timet formidine criminis, sed robore puritatis, & firmitate virtutis*. Temió con vn temor no de sierva, sino de esposa querida, y regalada, no fue temor de culpa que pudo tener, *sed robore puritatis, & firmitate virtutis*. Es vn temor, que aun del bien se recata, el qual no teme la realidad de aquello que la puede apartar de su Esposo, sino aun la sombra.

Dixo el Esposo hablando con su Esposa: *Oculi tui columbarum*. San Cyrilo ponderando este fauor, dize asì: *In ijs enim sponsa describitur pulchritudo*, en este requiebro dize el Santo, que quiso el Esposo cifrar toda la belleza de la Esposa, en que sus ojos se parecian a los de la paloma. Da luego la razon, porque hizo epilogo de su hermosura, en este requiebro: *Ferum hoc genus auis, cum ad aquas veniunt, quibus solet accipiris insidias parit*. Es cierto, que a donde van a beuer las palomas,

S. Iuan. 7. 4.

Fulgencio.

Can. c. xi.
S. Cyril. lib.
3. in Ienit.

palomas, estan puestas en assechança los gauilanes, aues de rapiña, para ofenderlas. *Veniens desuper inimicum, volatis umbra, in aquis inspecta, deprehendere, & oculorum perspicacia, fraudem periculi imminens euadere.* De modo que en el agua como en espejo de la sombra de su enemigo, y apresuradamente huye del peligro. De modo que no solamente teme la realidad, sino la sombra: y en esto cõsiste su mayor perfeccion, que vn alma que sumamente deslsea agradar a Dios, todo lo ha de temer.

S. Mat. 23.

Aora quedara entẽdido, por q̃ Christo nuestro Señor se cõparò por S. Mateo a la gallina: *Ierusalẽ, Ierusalẽ, quoties velui congregare filios tuos sub alas, & noluisti.* Comparase a la gallina, porque esta aue mas la espanta la sombra del milano, que el mismo enemigo: tal vez buela tan alto, q̃ frisa con las nubes, hiere con la sombra en sus hijuelos, es ocasion q̃ se poga como vn grifo atronado cõ cacareos el parage donde està. Que teme esta auecica, pues tã lexis està el enemigo? La sombra. Cõpararse el Hijo de Dios a la gallina, fue enseñarnos. q̃ los verdaderos imitadores suyos, no han de guardar a temer el mal, sino la sombra del mal.

Pacomi
in regula.

Pacomio hablado deste per-

feto temor dize, q̃ enseñan al alma mas de cien mil maestros, y Pedagogos: *Super decem millia pædagogorum, magistrorumque doctrinam timor Domini per cogitationes eiusmodi nos erudiet, prudẽs q̃, custodiet.* Quiẽ la enseñò a la Reyna del cielo tan gran clausura, tan feruorosa oracion, tan singular aprecio de su virginidad, a ser tan recatada, q̃ vn Angel la turba, y la llena de pavor: Enseñola el temor filial, que este quando es hijo de vn ardentissimo amor de esposa, enseña mas que diez mil maestros.

Que diremos de los que no tienen, ni aun temor de siervos? quando este falta, impida està la saluacion. San Lucas nos propone a vn ladrõ sin temor, que no le bastarõ las primicias de la Passion, los fauores fogosos, y ansias de aquella preciosa sangre del Saluador del mundo, en aquẽlla ocasion tan codiciosa de saluar, ni los ruegos de la Reyna del cielo, que desde el pie de la Cruz le exortaua se quisiessẽ saluar, ni la predicacion de su cõpañero q̃ le dixo, *nec tu times Deum*, q̃ en siendo ladrõ, y sin temor, nada le bastarã. Aduertencia es esta de san Chrysostomo en la Homilia de ceco nato.

S. Luc. 29

S. Chrysost
hom. de ceco nato.

La hija mayor de Loth, fue incestuosa cõ el padre, y al hijo que,

Sermon de la Encarnacion

Gene. 19.
Hicron.
quallio.

que nacio de aquel incesto. puse por nombre Moab, que segun S. Geronymo *questionibus Hebraicis*, quiere dezir, *genitus ex Patre*. Pregunto, como no se auergonçò esta muger de poner tal nombre a su hijo? Yo lo dire, perdio el temor quando durmio con su padre, y fue incestuosa con el, que mucho perdiessè la verguença al tiempo que puso nombre al hijo.

Genes. 8.

Del Genesis consta, dio Dios de plaço al mundo ciento y veynte años, despues de los quales determinò a negarle con vn diluuió vniuersal: del mismo Texto consta, que a los cien años le anegò, quitando los veynte. Da la razon san Basilio Magno en su Exameron, diciendo que se juntaron muchas gentes a ver fabricar el arca, y que preguntaron a Noe, para que se fabricaua vna maquina tan grande, el respòdia, para que se saluassen en ella las personas. que Dios fuesse seruido se saluassen en vn diluuió vniuersal que auia de suceder, dize san Basilio que temieron todos hasta los cien años, y que cumplidos estos, faltò el temor, luego al punto no quiso Dios aguardar vn dia mas: quitò veynte años de lo prometido, rompio por su lóganimidad, y por su espera, y

anegò el mundo. *Defecit timor, defecit misericordia*, faltò el temor, faltò la misericordia.

Pero lo que pone admiracion, en confirmacion de todo lo dicho, que hablando de la persona de Christo nuestro Señor, Esaías dixo: *Requiescet super eum Spiritus Domini, Spiritus sapientia, & intellectus, Spiritus consilij*: y luego dize, *& repleuit eum spiritus timoris*, le llenò de vn espirita de temor. Sobre las quales palabras, dize Guillelmo Parisiense, que le parecio al Hijo de Dios, sino tuuiera este espiritu de temor, le faltaua el lleno a su ser, y estando todo ocupado con sus soberanos atributos, todos se repujaron, los vnos a los otros, para dar lugar al temor, no obstante que no tenia que temer, quiè no podia desagradar a su padre, ni caer en alguna imperfecion, se quiere llenar desta virtud, *repleuit eum spiritus timoris*. De adonde se colige q sin ella, no ay agradar a Dios perfetamente. De la pasta deste temor fue el temor que tuuo la Reyna de los Angeles, quando la dixo el Angel, *ne timeas Maria*. Temia esta Señora lo que no tenia que temer, que es la mayor prueua de auer llegado vna alma a la cumbre de vna gran perfeccion.

Esaías II.

Guillel.
Parisen.
li. de mori.
tractatu
de timore.

S. Basi. in
Exa.

DIS-

DISCURSO VII.

QUE TRES AMORES
 en Dios anduvieron en compe-
 tencia, sobre favorecer al hom-
 bre, y que en la Concepcion con-
 firmaron en gracia a Ma-
 ria, Señora nuestra, y en
 la Encarnacion en
 gloria.

Pf. 110. n. 2.

DIxo David: *Magna opera Domini, exquisita in omnes voluntates eius.* Son grandes las obras de Dios, exquisitas en sus voluntades. Pues pregunto, este Señor tuuo mas de vna voluntad con que amò al hombre? Si. Todo el es vn agregado de muchos amores, vn amontonamiento de muchas volùtades, todas para hazerle bien: *Magna opera Domini, exquisita in omnes voluntates eius.*

Pero entre estos amores, hallamos tres mas singulares, que en competencia, y a porfia obraron por favorecer al hombre. El primero es el amor que le sacò del seno del Padre, y le vestio de carne en las entrañas de la Virgen. El segundo el que le Sacramentò. El tercero, el que le puso en la Cruz. Vamos a qual destos tres de- uemos mas.

Mucho deuemos al que le hizo Encarnar, por ser este my-

sterio el principio de nuestras mayores dichas, como lo dixo el Ecclesiastico. *Radix sapientia cui reuelata est, astutias illius quis agnouit, multiplicationem ingressus illius quis intellexit?* A quien ha reuelado Dios la rayz de su sabiduria, como si dixera, quien jamas dio fondo a su profundo saber? Nadie. Passa adelante, y dize:

Astutias illius quis agnouit? quien dio alcance a sus astucias, como lo notò Tertuliano, pues hizo guerra al còtumaz, y duto Faraon, *in tuba, & lancea*, con trompetas, y lanças, habla de la plaga de los mosquitos, que quando hizieron guerra al Rey rebelde, cada vno lleuaua vna trompeta para aturdirle, y vna lança para lastimarle, que es el zumbido que consigo lleva el mosquito, parece que con el, como cò vn clarin, haze reseña para acometer al enemigo, con la lança de su pico, con esta astucia tan debil, con estos soldados tan flacos, dio la guerra a Faraon. Esto es lo que quiso dezir Tertuliano, que le acometio, *in tuba, & lancea*, y lo que dize el Ecclesiastico, *astutias illius quis agnouit?*

Pero lo que haze a mi proposito es, *multiplicationem ingressus illius quis intellexit?* Las muchas entradas que ha he-

Eccles. 1.1.

Tertul.
Exod. 7.

Sermon de la Encarnacion

cho en el mundo, vnas de justicia, y otras de misericordia; todas las del viejo Testamento, fueron entradas de rigor; entrò en el Parayso, fue para castigar a Adan. y darle sentençia, que en el sudor de su rostro comeria su pan. *In sudore vultus tui vesceris pane tuo, a la muger, in dolore paries filios.*

Gen. 3.

Entrò en el arca, fue para cerrar a Noe, y llevarse las llaves, rompiendo las cataratas del cielo, y anegando. Entrò en Sodoma, fue para pegarla fuego. Y deste modo quantas entradas hizo en la vieja ley, fueron de justicia.

Gen. 19.

No fue así en la ley Evangelica en virtud de la primera, que fue entrar en las entrañas de Maria; todas fueron de misericordia; entrò en casa de Simon Leproso, fue para justificar vna pecadora; entrò en casa del Arquisinagogo, para resucitar a su hija. En el Hospital que estaua junto al Templo, fue para sanar vn paralitico, enfermo de treynta y ocho años de dolencia: entra en casa de Marta para resucitar al hermano. *Multiplicatio*

Luc. 7.

S. Ioan. c. 5.

S. Ioan. c. 11
nu. 44.

nes ingressus illius, quis intellexit? Las muchas entradas que ha hecho este Señor todas de misericordia en esta ley Evangelica, en virtud de la prime-

ra, que fue entrar en el vientre de Maria. Mucho deuemos al amor que le hizo Encarnar, pues fue principio de nuestras mayores felicidades, y nos dio la mano para leuantarnos a superiores premios.

Mucho al que le Sacramentò, pues este amor hizo mucho por el hombre, que hizo? Yo lo dire, que Christo fuessè de cada vno en particular, el que le encarnò hizo fuessè de todos por mayor, viniendole a toda la naturaleza, el que le Sacramentò a todos los individuos de la especie. Notolo mi Padre san Cytilo Alexandrino, y dize el Santo, que este fador fue figurado en el modo, con que se comia el Cordeco. *Impartibiliter, quoniam in una domo, atque familia vnus in omnibus agnus inueniatur.* Y donde nuestra Vulgata dize, *dilectus meus mihi*, dize otra letra, *dilectus meus, est meus.* Verificalse en el Sacramento del Altar, que aqui es de cada vno todo, y con cada vno se vnè, alimentandole para hazerle Dios, o por lo menos endiosarle.

S. Cyril.
Alexan. li.
11. in Ioã. c.
32. Exo. 12.

Cantic. c. 2.
num. 16.

Que bien lo ponderò Fortunato Pitauienle. *Omnès reuerenter sumamus, quia cum ipse vita nostra sit, à nutrimento nostro peregrinos nos facimus, si ad Eu-
charistiã tardi accedamus.* nota
aquella

Fortun. Pi-
ta. oratio.
Domi nica.

aquella palabra, *a nutrimento nostro peregrinos nos facimus*, en apartandonos deste mājtar, nos hazemos peregrinos del cielo, porque en el lo tenemos todo,

Con quanta dulçura lo pōderō san Agustín. *Suge, o apicula, suge, suge, & viue dulcoris tui in enarrabilem suauitatē immergere, & repleere; quia ille deficere nescit, si tu non incipias fastidire. Adhare, ergo, & inhere, sume, & frue, si sempiternus gustus fuerit, sempiterna quoque beatitudo erit.* Vn Angel auia de declarar estas palabras, para no agrauiarlas: Auécita toma los pechos de aquel Dios Sacramentado, beue aquella sangre, que si con santa disposició llegas, gustara tu alma vna dulcedumbre, que no ay lengua para ponderarla: çabuellate en aquel misterio, y bañaraste por todas partes de Dios, si tu no te canfas de llegarte, fuéte es perrenne de dulçuras, este diuino Sacramento; si hasta el fin del mundo estuieras comulgando, con deuocion, y aprecio de tan gran mysterio, hasta la fin del mūdo, hallarás en ella dulçura de la gloria.

Digamos otro mayor encarcamiento, Christo dixo a sus dicipulos, *Ite in ciuitatem ad quendam, magister dicit, tempus meum prope est, apud te facio Pascha cum discipulis meis.* Por-

que no le dio nombre a este hombre en cuya casa se detend: minò celebrar la Pasqua; nombre tenia, y no se le da, antes dize, *ad quendam.* S. Hilario dize, que auia de comulgar este hombre con Christo en la institucion del santissimo Sacramento, y solo en profecia, porque auia de comulgar, no le dan nombre, porque realça este Sacramento tanto, que no se sabe q̄ nombre se le deuia dar a quien le recibe.

Esto lo veremos en el Apocalipsi. *Vincēti dabo manna absconditū, & dabo illi calculū cadidū, & in calculo nomen non scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit.* S. Geronymo, este calculus, es el mysterio del Altar, el qual al q̄ le recibe, se le da vn nōbre nueuo, q̄ nadie le puede expressar: por tātō a aquel hōbre q̄ auia de comulgar, no le dan nombre, digase, *io ad quendam*, mucho deuemos al amor que le Sacramentō.

Y mucho deuemos al tercero q̄ le puso en vna cruz, por q̄ importára poco el auer encarnado, y Sacramentado, si no muriera. Muchas mandas hizo Dios en el Testamento viejo a su Pueblo, todas se defuanecieron como humo, porque no mutio el Testador, como lo dixo S. Pablo. *Vbi enim testamentum est, mors necesse est*

S. Hil. Ca.
no. 30. in
Mat. c. 26.

Apoc. 2.

S. Hier.
Epis. 143.

S. Paul. ad
Heb. c. 9.

S. Aug. de
subst. & di-
lectio. amo-
ri, c. 3.

S. Mat. c. 26

Sermon de la Encarnacion

intercedat testatoris. La muerte del testador hazo validas las mandas; no murio Dios en el viejo Testamento; todas sus mandas fúeron nulas; las de este nleuo todas estables; porque murio el testador, que esto fueron las palabras de la consagraci6n del caliz: *Hic est calix sanguinis mei novi, & eterni Testamenti.* Sangre de nuevo, y eterno Testamento duraran sus mandas perpetuamente; porque murio el testador, luego mucho deuemos al amor que le puso en la Cruz.

Pero lleua se el lauro, y la palma el que le hizo encarnar, pues este fue el primero de nuestra mayor felicidad. Y assi la Esposa no le pide mas de encarnado: *Quis mihi te dei fratrem meum, ut inueniam te foras, & de-ferer te.* Porque sabe q a este mysterio se ha de seguir los deuas, como en vna fiesta de toros, tienen todos noticia, q vn Cavallero ha oscogido vn toro negro, para darle laçada, todos dicen en la fiesta; o si saliese el toro negro, no desleian otra cosa; porque saben que al salir se ha de seguir la lançada, que ha de ser el regozijo de la fiesta. Assi la Esposa no le pide mas que encarnado, fuera del trono de Magestad, acà fiesta entre los hombres, vestidos de carne, porque sabia que a esse

mysterio se auia de seguir el ponerle en vna Cruz, y darle lançada q ha de ser el consuelo, y alegria del mundo. Luego mucho deuemos al amor q le encatn6. *Spiritus Sanctus superueniet in te.* A este soberano Espiritu, a este amor que le vistio de carne, deuemos mucho, a quien deuemos mostrarnos muy agradecidos.

Aquella fabulita, que de las mentiras de los antiguos podemos sacar nuestras verdades, dicen que el amor tir6 a vn coraçon duro, para enamorarle, pero estaua tan armado de contumacia, que todas las flechas resistia, sin poder herirle con ninguna, hasta que el mismo amor, despues de auer gastado todas sus flechas, en esta pretenzion, visto que no podia salir con ella, a si mismo se puso por flecha, con que vino a herir, y a enamorar aquel duro coraçon, que tan empedernido estaua.

Assi la Magestad de Dios procur6 disparar muchas flechas de amor, para enamorar al mundo, hallandole duro, y rebelde, hizo saeta de su mismo hijo, y con el le flech6, con que le vino a obligar, a enamorar, y a rendir, que fue lo que dixo Esaías: *Posuit me quasi sagittam electam, in faciem suam abscondit me.* La Glosa interlinial

Esaí. c. 49.

Glossa in-
serlin.

nial dize: *In carne abscondit me*, claudle en las entrañas de Maria, con que el mundo quedò flechado, y muy enamorado de Dios, por tan gran beneficio.

Pero reparemos en aquella palabra: *& virtus altissimi obumbravit*. Por esta palabra, *obumbratio*. Dize S. Gregorio Magno, que se entiende el mysterio de la Encarnacion, Dios hu manado. *Per obumbrationis enim vocabulum, incarnandi Dei utraque natura significatur; umbra enim à lumine formatur, & corpore*. La sombra se forma de la luz, y del cuerpo; Dios todo es luz, la naturaleza humana, cuerpo opaco; ni Dios por si podia formar la sombra, porq̃ todo era luz; ni la naturaleza humana, porque todo era cuerpo; juntaronse, y resultò la sombra, que es el mysterio de la Encarnacion.

El Doctor Angelico santo Tomas cõfirma esta doctrina, por que declarando aquella palabra: *Et virtus altissimi obumbravit tibi*, Dize: *Corpus in te humanitatis accipiet incorporeum lumen diuinitatis*.

Acábo de responder al titulo del discurso, de que Maria Señora nuestra fue confirmada en gracia, luego al punto que fue preservada en su Concepcion, y en gloria en la Encar-

nacion del Verbo, ambas a dos cosas prouaremos con vn lugar del glorioso san Ilesonso en el libro q̃ haze contra Disputantes de perpetua Virginitate, que està en el libro octauo de la Biblioteca de los Padres antiguos, dize asì: *Beata Virgo Maria, si non in matris utero sanctificata fuisset, eius natiuitas celebranda non esset, nunc autem quia auctoritate totius Ecclesie veneratur, constat eam ab originali peccato immunẽ fuisse*. Aque lla palabra, *sanctificata*, es lo mismo que *post preservationem conseruata*.

Y no es quien menos engrãdece la pura Concepcion desta Señora, el Angelico Doctor santo Tomas, pues afirma en algunos lugares, fue concebida sin culpa original, primo sententiarum, distin. 44. art. 2. dize asì. *Puritas intenditur per recessum à contrario, & ideo potest aliquod creatum inueniri, quo nihil purius esse potest in rebus creatis, sine ulla contagione peccati, & talis fuit puritas beate Virginis, quẽ à peccato originali, & actuali, fuit immunis*.

Y el mismo Santo, y Angelico Doctor en la Exposiciõ del *Aue Maria*, dize hablado desta gran Señora: *Ipsa purissima fuit, quantum ad omnem maculam, quia nec originale, neq̃ mortale, nec veniale peccatum incur-*

Lib. contra dispu-
tantes de
perpetua
virgini. vt
tom. 8. Bi-
bliot.

S. Thom. 1.
senten. dist.
44. art. 2.

S. Greg.
Magn. lib.
10. moralium

S. Thom.
cathen. in
Luc. cap. 1.

Sermon de la Encarnacion

vir. Agrauia a este gran Doctor qualquiera persona que presumiere del, y de su celestial doctrina, q̄ pudo imaginar otra cosa de la purissima Concepcion de la Reyna del Cielo.

Y porque aqui sobre la euidencia passo a lo que pudiera tener alguna dificultad, que es el auer sido confirmada en gloria, en la Encarnacion del Verbo, tambien lo tengo por cosa clara, y euidente, afirmalo el Serafico Doctor san Bernardino Senense, en el tomo 2. ser.

51. & tomo 4. serm. 36. *Vidit in contemplando Deum, & cuncta creata plusquam Paulus raptus in cœlum; quia si essent tot Pauli, quot creatura, non attingeret suum cōtemplari, nam Paulus fuit vas electionis, Maria uero vas diuinitatis.* Por reuerencia de Dios te pido, que ponderes aquellas palabras: *Quia si essent tot Pauli, quot creatura, non attingerent suum cōtemplari.* Quando huuiera tantos Pablos, como criaturas Dios ha criado, y Dios les arrebatara hasta el tercero cielo, y alli vieran la diuina esencia, no vieran tanto de Dios, como Maria Señora nuestra, auu siendo viadora. Concluye el Santo diziendo: *Nam Paulus fuit vas electionis, Maria uero vas diuinitatis.* Pues siendo vaso de la diuinidad, q̄ vaso ay q̄

no se le pegue algo del liquor que le echan, lo q̄ se le pegò a esta Señora, que la diuinidad en el alma la siruió de lápara, y siendo viadora, fue siempre comprehensora.

Esta doctrina dexamos dicha en el quarto discurso deste sermón, con un lugar de san Anselmo, en que dize de la Virgen nuestra Señora, *variegauaque permanet*: tenia el alma vestida de librea, esto es siendo viadora era comprehensora. Lo mismo dize san Geronymo, san Eftren, el Sapiētissimo Gerson: *Conuersabatur cum Senatoribus cœli intra curiam Paradisi, sub Spiritus Sancti disciplina, & magisterio totius Trinitatis.* Nota aquella palabra: *conuersabatur cum Senatoribus cœli*, que viuiendo acá en este valle, de lagrymas era comprehensora, viuiendo con los Angelés en el cielo. Todo esto se deuia a vna Magestad tan suprema, que es cieito, que quien la leuantò a ser Madre de Dios, la dio quanto pudo.

DISCURSO VIII.

*QUE PARA RECE-
bir a Dios, son menester dispo-
siciones de Dios; y de lo mal
que algunas se disponen
para este bien tan
grande.*

Spi.

S. Ber. Se-
nē. 10. 2. ser.
51. & 10. 4.
serm. 36.

S. Atha.

S. Hier.
S. Ept.
Sapient.
Gerson.

*Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus altissimi cumbra-
bit tibi.*

EN estas palabras, *Spiritus Sanctus superueniet in te*, nos enseña el Euangelista san Lucas, que es tan gran cosa recibir a Dios, que son necesarias disposiciones del mismo Dios, o por lo menos disposiciones con Dios. Para que la Virgen reciba el Verbo, segunda persona de la santísima Trinidad, es necesario q̄ haga la disposición la tercera persona que es el Espíritu Santo, *Spiritus Sanctus superueniet in te.*

S. Luc. c. 10

San Lucas dize, que el Salvador del mundo embió a sus Discipulos a todas aquellas Ciudades donde auia de yr su Magestad, hizo la disposición, para recibirse mediante sus Discipulos: *Misit illos binos in omnem ciuitatem, & locum quo ipse erat venturus.* De modo que el mismo Dios haze la disposición para recibirse a si porque es tan gran cosa el recibir a Dios, que son necesarias disposiciones de Dios.

S. Ioan. 21.

Para dar a los Discipulos Christo nuestro Señor el Espíritu Santo, su Magestad hizo la disposición: *Insufflauit in eos dicens: accipite Spiritum Sanctum.* Alentó en ellos disponiéndoles con el aliento, y hazien-

do vazio, para que recibiesen el Espíritu Santo, donde nos enseñan, que para recibir a Dios, son necesarias disposiciones de Dios, o por lo menos disposiciones con Dios.

En el Apocalypsi se llama el Hijo de Dios, *Agnus occisus ab origine mundi.* Porque en todos los sacrificios desde el principio del mundo fue muriendo figuratiuamente, disponiéndose en ellos para morir después en la Cruz, de modo que nos enseña, que para cosas grandes son necesarias disposiciones de grandes. Que de siglos, en que tiempo tan prolongado, quiso morir en el Cordeiro matutino, y vespertino, la tortola desplumada, el capro emissario, la vaca beimeja, y todos los demas sacrificios, desde Abel fueron cruces figuratiuas, en que ensayaua su muerte de Cruz. Esto pues es el llamarle S. Iuan: *Agnus occisus ab origine mundi.* Y no contento con esto, al tiempo de ofrecer holocausto en el Caluario a su Padre Eterno, después de tantas disposiciones, quiso que el Espíritu Santo le ofreciese, q̄ fue lo que dixo S. Pablo *Qui per Spiritum Sanctum se ipsum obtulit.*

Apocal. c.
13. num. 8.

S. Paul. ad
Hebr. c. 9.
num. 14.

O que confusión tan grande, aunque hagamos vn breve parentesis, para muchos Sacerdo-

Sermon de la Encarnacion

tes , que sin disposicion van al Altar a ofrecer el sacrificio de la Mitla , como si fueran a la mesa de algun jardin , echándose la Casulla en la sacristia , como si se echáran alguna mantolota , para yr a jugar cañas.

Gen. 27. Quien no ha reparado en las muchas prueuas que hizo Isaac de Iacob al tiempo de darle la bendicion , prouando si era su hijo Esau? *Accede huc , vt tãgam te , filij mi , & probem virum tu sis filius meus Esau , an non* , Luego tras desto hizo esperiència de la voz , y de las manos : tercera vez le boluio a dezir : *Tu es filius meus Esau* Receloso por dilatar el tiempo , acrescentò : *Affer mihi cibos de venatione tua* . Vltimamente le dixo : *Accede ad me , & da mihi osculum fili mi* . Todas et áduas para prouar si era su hijo Esau . Pero es mucho de reparar , que dize el sagrado Texto : *Statimq , vt sensis vestimentorum illius fragrantiam , benedicens illi , ait : Ecce odor filij mei , sicut odor agri pleni , cui benedixit Dominus* . De modo que el q̃ auia andado tã perplexo , en sintiendo el olor de los vestidos , se assegurò , pareciendole q̃ no le engañauan , y luego le dio la bendicion .

San Gerony mo en las quetiones Hebreas dize , que los hijos mayores júto con ser mayorazgos , eran Sacerdotes . Te-

nia la madre Rebeca las vestiduras Sacerdotales de Esau en vn cofre , entre tomillos , y yeruas olorosas , furtiuamente las sacò , y se las puso a Iacob ; quando el viejo Isaac oliò las vestiduras Sacerdotales , pareciòle que quien venia vestido de Sacerdote no le podia engañar , y assi luego le echò la bendición . Las palabras de Geronymo : *Amni primogenitos sanctos fuisse officio Sacerdotum , & habuisse vestes Sacerdotales , quibus induti victimas Deo offerabant* . De modo , q̃ fue ardid de la madre el vestir a Iacob las vestiduras Sacerdotales de Esau , con q̃ olidas del santo viejo Isaac , se determinò a darle la bendicion , presumiendo no podia auer engaño , en quien yua vestido de Sacerdote .

Engaña al mundo , y agrauia a la virtud el Sacerdote que en sus obras no correspòde al habito , y a su profession ; dexo a parte el escádalofo si viue mal , de lo que se le deue hazer gran cargo , es de la poca disposició para sacrificar , que el Hijo de Dios que conocio el valor del sacrificio , que a su padre ofrecio , por espacio de seys mil años se dispuso para el .

San Mateo dize , que quando Christo entrò en el Téplo , y hallò que le profanauan , dándolo , y tomando a vsura , vendiéndolo

do en el como si fuera publico mercado, palomas, y tortolas, para los sacrificios, tomò vnos cordeles, y haziendo dellos vn aqore, echò fuera del Templo *ementes, & vendentes*, a los que vendian, y comprauan. Muy justo era que castigára a los q vendian palomas, pues profanauan el Templo: pero a los que las comprauan, parece que no eran dignos de castigo. pues cóprauan para sacrificar; a estos castigò de mejor gana, dando a entender, que no gustaua de sacrificios tan desaperecidos; de sus casas queria el Hijo de Dios viniessse apercebido el sacrificio, y hecha muy de atras la disposicion: cóprar en el Templo, y ofrecer luego, no gusta de tales sacrificios, por ser sin disposiciò, y assi castigò *ementes, & vendentes*.

Ier. c. 18.

Es mucho de notar que llamò Ieremias al castigar Dios abuso: *In tēpore furoris tui abutere eis*. O lugar digno de toda ponderacion! Que sea en Dios natural el hazer bié, que quando nuestras culpas le obligan a q castigue el mismo Espiritu Santo por la boca deste Profeta Ieremias, llama a los castigos de Dios abuso, cosa contra todo vso, y que no va con el corriente de la còdicion de Dios: esso quiere dezir abuso contra todo vso.

No solamente quiere dezir el Profeta, que es abuso el castigo, sino que tal vez, quando executa su rigor, sea fuera del vso de castigar, que siempre es mezclando el castigo con algo de misericordia, dize el Profeta: *In die furoris tui abutere eis*, Señor tal vez vsad mal del castigo, sea sin piedad castigo mero, todo rigor: si esto huuiera de ser assi, auia de ser cò los que se disponen mal para recibir sus misericordias, pues en la mala disposicion dan a entender la poca estima que de las mercedes hazen: por lo qual: *In tempore furoris tui abutere eis*.

DISCURSO IX.

QUE LA VIRGEN Maria Señora nuestra, fue Sacerdote sin caràcter, y que al punto que dixo: Ecce ancilla Domini, fiat mihi, consagrò al Verbo en sangre, y carne.

Ecce Ancilla Domini, fiat mihi, &c.

S An Iuan Geometra llamò a la Virgen nuestra Señora, *ijs dirimēs litis*, derecho sabio, que prudentemente acaba todos los pleytos, esto se verificò en el punto que esta Señora di-

S. Inā Geom. in hym. de Virg.

xo.

El castigar de Dios abuso.

Sermon de la Encarnacion

Iob c. 9. n. 33

xo: *Ecce ancilla Domini*: porque hasta este tiempo, todo auia sido guerra entre Dios, y el linaje humano, entre hōbres. y Angeles, con tal extremo, q̄ daua voces Iob: *Non est qui virumq; valeat arguere, ut ponat manum in ambobus.* Como si dixera: Es possible q̄ no ha de auer quien tome la mano a Dios, y al hōbre y les haga amigos?

Tambien los Angeles no estauan corrientes con los hombres, porque como siēpre estan mirando al semblante de su Dios, y su Magestad siempre le mostraua torcido con los hijos de Adan, parece que gustauan los Angeles de ser executores de los castigos deste Señor cōtra lōs hombres: pero al punto que la Virgen dixo: *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum*, en este punto se acabaron todos los pleytos, y esto quiso dezir el Santo en llamar a esta Señora: *Ius dirimens lites.*

S. Ger. ser.
in Natiuit.
Virg.

Esta doctrina confirma san German, que hablando con la Virgen la dize: *Aue per quam gratia inclarnit, gaudij principium, execrationis terminus.* Por tō es unas ilustre la gracia de mayores quilates, tu eres el principio de todo cōtentamiento, y el fin de todas las pesadūbres, y pleytos. *Ius ciuile dirimens lites.* Y como el derecho

tiene ciencia para todos los que estudian en el, para sabios, y para dotos: así Maria Señora nuestra, se llama derecho: porque ella enseña hasta los mas supremos Querubines: por esso Iliquo la llama, *Salue cathedra Cherubica.* Vsa de la figura metonimia, tomando la cathedra por el que enseña; como si dixera: vos Señora soys tan sabia, que a los Querubines, que son vn amontonamiento de sabiduria, podeys enseñar à contemplar, y à amar a Dios.

Tambien tiene ciencia para los ignorantes, y se acomoda a su rudeza, aunque sean como bestias. Por lo qual lo que san Efren dixo de san Basilio, podemos dezir de Maria: *Salue patesce sacrorum dogmatum.* Pesebre de sagradas proposiciones, y verdades de Fè. Dificultoso dicho al parecer mirado en la corteza: pero penetrando el espiritu del Santo es mysterioso, llamar pesebre de sagrados dogmas; es dezir que al pesebre donde està atado el pecador mas bruto en su proceder, allí se va y del pesebre haze cathedra, para enseñarle el camino del Cielo: *Salue patesce fixorum dogmatum.* Esto es ser la Virgen nuestra Señora: *Ius dirimens lites.*

S. Isid. 10.
2. Billiot.
PP. 8 lau.
Virgin.

S. Ephr. de
lau. S. Basil.
fil.

Con-

*Tert. lib. de
carne Chri-
sti. c. 2.*

Confirmemos lo dicho, con vnas palabras de Tertuliano graues, en que llama a las primeras lagrymas que vertio el Salvador del mundo en su nacimiento, y a las primeras gotas de sangre que darramò en la Circuncision, *instrumenta originalia*. Tiene vn hombre vna possèssion, ponense la a pleyto, dizcnle que no la possèe justamente. Que remedio? El remedio sea acudir a las escrituras originales, de quien la comprò, y como la possèe con justo titulo.

En el viejo Testamento. pareciolos a los Angeles, que tenían mas parte en Dios, que los hombres; y uan adquiriendo possèssion todo quanto podian, y así vimos que al manà que representaua a Dios; le puieron por titulo: *Panem Angelorum manducauit homo*. Sentenciosè el pleyto en la Encarnacion en fauor del hombre: quiere Tertuliano, que las primeras lagrymas que llora en naciendo, y las primeras gotas de sangre, que vierte en la Circuncision sean las escrituras originales, *instrumenta originalia*, a que en todo tiempo digamos recuisto los hòbres si nos totnaren a poner pleyto los Angeles.

Confirma la sentencia Esaias con dezir: *Puerulus natus est*

nobis & filius datus est nobis. Como si dixera, despidanse los Angeles, que todo este Dios encarna para los hombres. Y S. Bernardo dixo: *Totus mihi datus, totus in meos usus expensus*. Pero la Virgen fue la que dio la sentencia en fauor nuestro, quando dixo: *Ecce Ancilla Domini*, con quanta razon se llama, *ius dirimens lites*, derecho ciuil sapientissimo, que còcluyò con todos los pleytos.

Pero respondamos al titulo deste discursò, que esta Señora tuuo la dignidad de Sacerdote, aunque sin caracter, y como tal con esta palabra, *Ecce Ancilla Domini*, consagrò al Verbo diuino en sangre, y carne. El sapientissimo Idiota dixo: *In Maria omnia priuilegia sanctorum congesta sunt*. Todos los priuilegios, y dignidades de la Iglesia se hallaron en Maria, en la forma que pudieron ser compatibles en esta Señora.

Tuuò la dignidad Sacerdotal: pero como tengo dicho sin caracter, y así san Epifanio la llama: *Sacerdotem pariter, & altare, quæ quidem mensam ferens, dedit nobis caelestem panem Christum in remissionem peccatorum*. Repatemos en aquella palabra, *Sacerdotem*, que no la llama así el Santo a caso, sino con particular ad-

*S. Ber. de
Circunci.*

*Sapientif.
Idiot. de
laud. V. M.*

*S. Epiph. de
laud. V. M.*

Esa. c. 9.

uer-

Sermon de la Encarnacion

uertencia. Llamala Sacerdote, porque diziendo: *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum*, fueron estas palabras como de consagracion, y en aquel punto consagrò al Verbo en sangre, y carne, como los Sacerdotes con las palabras de la consagracion, *Hoc est enim corpus meum*, le consagramos en pan, y con las del Caliz en sangre poniendole en la Hostia: asì Maria Señora nuestra, como gran Sacerdote, diziendo: *Ecce Ancilla Domini fiat mihi*, le consagrò en carne, y sangre, al que todo era espíritu; y como el Sacerdote le reproduce en la Hostia, esta Señora le reengendrò, y al que era vna vez Hijo de Dios natural, hizo que lo fuesse dos vezes.

Donde nuestra Vulgata dice: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, Dize la letra Original Hebrea: *Ad imaginem silentem*. Esta ymagen consiste en el silencio, en el qual viue nuestro Dios, y vna vez que hablò: *Semel locutus est Deus*, hablò vna palabra de tanta importancia, que es su Hijo vnigenito, que por esso se llama Verbo del Padre, y esso fueran las palabras del Psalmo quatèta y quatro: *Eru-
laui cor meum Verbum bonum*. De la misma manera esta pre-

ciosa Señora fue hecha, *ad imaginem Dei silentem*. Sièpre guardò silencio, y quando le vino a romper, fue con vna palabra tan preciosa, como es, *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi, &c.* Dando ser con ella al Hijo de Dios, y al que vna vez era Hijo natural, hizo con essa palabra que lo fuesse dos vezes. O palabra mas poderosa q̃ aquella con que Dios hizo el mundo, pues con esta hizo q̃ Dios se vistiesse de carne!

Dixo el Esposo a la Esposa:

Emissiones tua paradysus malorum punicatorum, palabras que Ruperto Abad, las entiende de la Virgen Maria Señora nuestra: pero la exposicion que san Gregorio Niseno da a este lugar, tomádo la de la letra Original Hebrea, es muy a nuestro proposito, dize el Santo: *Emissiones ex ore tuo paradysus malorum punicatorum*. Que quiere dezir: essa palabra, que salio de vuestra boca, purissima Maria, quando dixistes: *Ecce Ancilla Domini*, fue, *paradysus malorum punicatorum*, fue vn parayso de martyres, de Còfessores, con essa palabra plantastes el Parayso de la Iglesia. Dios en el principio del mudo con vna palabra plantò el parayso: pero que tiene que ver aquel con el que Maria Señora nuestra plantò con la suya: *Emissiones ex*

Can. c. 4.

Rupert.

S. Greg. Niseno. hom. 9. in Can. ex Hebreo.

Gen. 1.

Lit. Ori.

Hebr.

Psal. 44.

ore tuo paradysus malorum puni-
corum.

Muchas vezes aureys visto en vn camino vna Cruz muy grande de piedra, que tiene vn Christo crucificado, y en el reuerfo los passos de la Passion: pues todo estriua en lo que esta debaxo de tierra, que no se ve con aquel acto de la humildad tan profundo que hizo esta Señora, quando dixo: *Ecco Ancilla Domini.* Encubrió la dignidad de Madre de Dios, en la qual estriua la Cruz de Christo, y los mysterios de su Passion. Luego bien podemos dezir: *Emissiones ex ore tuo paradysus malorum puni-*

corum. Y es mucho de notar, que quando nõ dixera mas de *fiat*, en aquel punto encarnara el verbo diuino, como el Sacerdote, aunque no dixera mas de *Hic est Calix sanguinis mei.* Con estas palabras consagrara, que son las que dixo Christo nuestro Señor, la Iglesia añadiolas que se siguen: *Novi, & aeterni Testamenti mysterium Fidei, qui pro vobis, & pro multis effunderetur in remissionem peccatorum.* Para grandeza del mysterio, y mayor adorno las añadió la Iglesia: hiziera muy mal, y pecara el Sacerdote que quitara alguna: Del mismo modo la Reyna del Cielo pudiera consagrar a Dios en sangre y

carne, có dezir, *fiat*, y para mayor adorno del mysterio añadió: *Ecco Ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.*

DISCURSO X.

QUE LA MAYOR
prueba de la gracia, para saber
si ha llegado a ser ventajosa, es
ocultar soberbias, y gran-
dezas, y ostentar hu-
milidades.

Ecco Ancilla Domini.

EL glorioso Padre S. Ambrosio considerando este acto de humildad, que la Virgen nuestra Señora hizo al tiempo de concebir diziendo: *Ecco Ancilla Domini*, dize el Santo: O profunda humildad, pues quando es escogida por Reyna de Angeles, y hombres, se llama esclaua: *Quae mater eligitur, Ancillam se nominat.* Y dixo mas el Santo, que este acto de humildad, fue *apparatus officij*, el aparato del oficio, y dignidad de Madre de Dios. Como quando el Rey entra despues de auerse desposado, o despues que le juraton por Rey, en vna ciudad, es grande el aparato con que le reciben, los arcos triunfales, las danças, las musicas, las calles sembradas de juncia, las ventanas colgadas de

S. Amb. in
Lucam c. 2.

Sermon de la Encarnacion

de sedas, todo esto se llama el aparato para la entrada del Rey, juntandose a esto el alboroto, y contentamiento de la Corte, la variedad de las muchas libreas, los gastos excessiuos de los carros triunfales.

En la entrada que haze el Verbo diuino en las entrañas de Maria Señora nuestra, para celebrar desposorios, entre Dios, y la humana naturaleza, no quiso su Magestad, que para esta entrada, huvielle mas aparato que la humildad, con que le recibio su Madre: *Ecce Ancilla Dñi apparatus officij*. Estos son los arcos triunfales, las danças, las colgaduras que se preuinieron para la entrada de tan poderoso Rey.

Pero reparemos, porq̃ quando la leuantan a esta Señora a fer Reyna se intitula esclaua, *qua mater eligitur, ancillam se nominat*. Ruperto Abad definiendo la humildad dixo: *Perfecta humilitas est speculum peracutius* dize que es vn espejo terso, y hermoso, repírase para inteligencia destas palabras, en la Filosofia del espejo que todas las cosas las buelue al reues, tomays vn espejo en la mano, y la oreja derecha en el espejo, es siniestra, y lo mismo digo de los ojos, y de los brazos de modo que todo lo buelue al reues.

Pues llamar Ruperto a la perfecta humildad espejo, es porque buelue las cosas al reues. Como se mirana la Reyna del Cielo en este espejo, siendo Madre Dios, y Reyna soberana, la parece que es esclaua, y se juzga por tal.

Bien sabemos todos, que Christo nuestro Señor es cabeza de los Angeles, y predestinados, y el primero en numero de los hombres: pues, siendo esto así, como Esaias le llama el ultimo, y mas desechado? *Vidimus eum despectum, & nouissimum virum*. Si es la hermosura de los Angeles, y el primero de los hombres, como le llama el ultimo tan desechado, y sin lustre, que carece de todo luzimiento? Clara es la solución. Mirauase en el espejo de la humildad, y como su Filosofia es boluer las cosas al reues, el que era primero entre los hombres, se juzgaba por el ultimo, y siendo la hermosura de los bienaventurados, se reputaba por sin lustre.

Y añade el Doctor Angelico santo Tomas, que aun en el Cielo conserua esta humildad: *Deus omnipotens sanctis omnibus instantim se obijcit, quasi sit seruus, ad hoc inuandum transiens ministrabit illis*. Habla el Doctor Angelico en el sentido, q̃ dize S. Lucas, que en el cie-

Esai. 53.

S. Thom.
opus. 63.

Rupert.
Abb. in illa
verb. vul-
nerasti cor
meum.

S. Luc. c. 12.
num. 37.

lo, *præcinget se Deus, & trāsies ministrabit illis.* Que Christo en el mudo perseguido de enemigos, sujeto a trabajos, se mosttrasle humilde, esso ya lo vimos: pero que en el cielo a dōde es soberano, que no reconoce superior, libre de peregrinas impressiones, ahi se muestre humilde, esto es lo q̄ pafama a los Angeles. Y con esto queda declarado el dicho de Ruperto Abad, q̄ *perfecta humilitas est speculum peracutum.*

Pero respondamos al título del discurso, que es hazaña de la portentosa gracia, ocultar soberanias, y ostentar humildades, y como la Virgen nuestra Señora estuo tan llena de gracias, todas tan preciosas, oculta la corona de Reyna, y haze ostetacion, y alarde de lo humilde, que es ser esclaua de Dios, porque sabe que en los ojos de su Dios, en el estado de viadores, lo mas precioso es ser sieruo, o sierua del Altissimo.

S. Mat. 17.

Con esto queda prouado, que era grande la abundancia de gloria, con que Moysen baxaua del monte: pero esta no la tenia mas que en el rostro; en la ley Euangelica se vieron en el Tabor con Christo, todo glorioso de pies a cabeça. Pregunto; porque en el testamento viejo no tenia gloria mas que

en la cara, y en el Tabor le bañaua todo? Es facil la respuesta; en la vieja ley era caudillo, era Señor en el Tabor, aparecio como sieruo, y esclauo de Dios, y quiso darnos a entender el Saluador del mundo, q̄ en sus ojos, es mayor la gloria de sieruo, y de esclauo que la de Señor. Por esso la Virgen q̄ conocio biẽ esta doctrina, quando la leuantan a ser Señora soberana, se intitula esclaua; diciendo, *Ecce Ancilla Domini.*

Que pocos ay en el mundo, que sepan ocultar grandezas, y ostentar humildades, esto queda, o para vn Hijo de Dios, o reseruase para su Madre, o para los grandes Santos de la Iglesia. Perfecto era Daud: Pero en este caso anduo menguado de virtud, pues quando matò el Gigante puso por trofeo en el Tēplo el cuchillo, y no la honda. Da la razon ruperto Abad diciendo, q̄ la razon de auer puesto el alfanje por trofeo fue: *Quia erat signū stirpis Regalis; fiend a verò indicijū Pastoris.* No quiso hazer aparato de la honda, por ser indicio de vn pobre pastor, del terciado si, pareciẽdole q̄ era, demonstracion de vn valeroso Capitan, y que deste modo hazia mas glorioso su triunfo, q̄ son muy pocos los que se precian de humildes, y muchos los q̄ dessean

1. Reg. c. 17.

dessean parecer soberuios, y altiuos.

Gen. 41. Dos sueños hallamos en la Escritura, que sonaron dos Reyes: el vno fue Faraon; *Putabā me stare super ripam fluminis, & septem boves de amne conscendere pulchra nimis, & obefis carnibus, qua in passa paludis virentia carpebant.* Dize, que sonó que estaua recostado en la ribera de vn río, y que vio subir siete vacas gruesas.

Otro sueño tenemos de Nabucodonosor, que le cuenta Daniel: *Vidi somnium, & mente confusa ignoro, quod viderim.* Quo es la razón que Faraon se le acordó el sueño, y a Nabucodonosor se le olvidó? Da la razón Ruperto: Dize este Doctor, que en el sueño de Faraon de las siete vacas gruesas, estauan figurados los acrecentamientos de miésses, y bienes temporales de seys Reynos, que ordinariamente dan la mano a la vanidad, y soberuia, esto no lo olvidan los Reyes, antes procuran ostentarlo.

El sueño de Nabucodonosor, que consistio en ver vna piedra cortada sin manos, de vn monte, que dando en los pies de vna estatua, la conuirtio en pauesas, significaua el Reyno de Christo, que auia de echar por tierra los Reynos de los Paganos. Esto que pertene-

ce a la gloria de Dios, olvidan facilmente los hombres, y lo procuran sepultar en silencio. Las palabras de Ruperto habiendo mencion de Nabucodonosor son estas: *Quo modo anima stulti, & impij continerē posset rem tanti Sacramēti, quam viderat? Nec somnium Pharaonis praesagium futura saturitatis pertinuit ullo modo ad somnium Nabuchodonosor, quod praesagium fuit aeterni Regni Dei.*

O soberana Reyna del Cielo, maestra celestial de los hombres, que nos enseñays hazer poco caso de los luzimientos deste miserable mundo, y mucho de lo que ha de durar para siempre. Dixo el Ecclesiastico, hablando de la Luna, que *crescit in consummatione*. Lo qual se ha de entender, considerando las dos superficies que ella tiene; la conuexa, y concaua; entre las quales ay este orden, que quando la Luna, segun la concaua, que es lo que vemos, está menguante: entonces la mira ázia atriba, ázia el Sol está llena, & versa vice; y esso quiso dezir en este lugar el Sabio, *crescit in consummatione*.

No puso tanto los ojos en la Luna material para dezir estas palabras, quāto en la Luna mystica de la Iglesia, que es Matia, de quien dize el libro de

Eccle. 43.

Ruper. lib. 6. de viitor. verb. Dei cap. 12.

Cant. c. 6.
num. 9.

de los Cantares que es, *pulchra ut Luna*: porque toda la luz, y su resplendor la participa del Sol de Iusticia, que es su Hijo. Dize desta Señora con mucha propiedad, *q̄ crescit in consummatione*, porque quando de la parte interior, que miraua al Sol Christo, estaua llena de la luz, y llena de gracia, y dones, porque le tenia en sus entrañas, y le acabaua de concebir: entonces por estotra parte la vimos menguada con tal estremo, q̄ no vimos mas que vna esclaua de Dios, como lo dixo esta Señora que no pudo mentir, *Ecce Ancilla Domini*, como se colige de aqui, que si hemos de andar a la vñca del gusto de Dios, no podemos parecer ricos en sus ojos, y profperos en los del mundo.

DISCURSO VLTIMO.

QVAN GRAN FELICIDAD sea ser esclauos, o esclauas de la Madre de Dios.

ESte titulo y renombre de esclauo, o esclaua de Dios, o su preciosa madre, es cosa tã grande como veremos en este discurso. En significacion de lo qual, mandaua Dios en el Exodo, adonde los esclauos eran temporales, no duraua la serui

dumbre mas de seys años, y al septimo salia libre: *Si emeris seruum Habreorũ, sex annis seruiet tibi, in septimo egrediatur liber gratis*. Pero en este caso se encierra vn mysterio singular, que mandaua Dios que el primer dia de su seruidumbre le quitassen el vestido con q̄ empegò a ser esclauo, y se le guardassen hasta passados los seys años, y quando saliesse libre se le boluiesse a poner: *cum quali veste intraueris, cum tali exeat*.

Dexo a parte la exposicion que algunos dan sobre estas palabras, declarandolas del estado de la culpa, que en siendo el pecador esclauo del demonio, le desnudan de la gracia, y esta *manet in acceptatione diuina*, hasta q̄ buelue al estado de liberrad, entòces se la bueluen a vestir, como sucedio en el hijo Prodigo, q̄ quando se boluio al estado de justifiacion, dixo su padre: *Afferte cito stolam primã*, esto es la gracia que le desnudaron por su culpa.

Si es que ha de valet algo mi exposicion, yo digo, que en este lugar nos quiere dar Dios a entender, que en la mayor libertad, en las mayores prosperidades, si queremos allegar nuestra saluacion en medio de tantos bayuenes, como ay en el mar borrascoso deste mudo; nos lastremos con la memoria

Exo. 21.
Deu. 15.

S. Luc. 15.

Sermon de la Encarnacion

de esclauos de Dios, o de la Virgen santissima su Madre.

Quan gran felicidad sea el ser esclauo de Dios, o esclauo de la Virgē nuestra Señora, se colige de aquel lugar de Esaias 49. a dōde el Padre Eterno, habiēdo con su Hijo, al tiēpo q̄ vi no a tomar carne humana, y hazerle siertuo, y esclauo por su amor le dixo: *Parū est, ut sis mihi seruus ad suscitādas tribus* Iacob.

Y así vemos que a donde nuestra Vulgata, en el Psal. 39. dize: *Sacrificium, & oblationem noluisti, aures autē perfecisti mihi, id est perforasti*, dizē los 70. *Corpus autem adaptasti mihi*. De lo qual haze mēcion S. Pablo. De modo q̄ en vn mismo tiempo, el Padre Eterno juntamēte con su Verbo, y el Espíritu Santo, formatō la humanidad de Christo nuestro Señor, acomodādo-le vn cuerpo, para poder padecer. y en esse mismo tiempo le oradarō las orejas, que era iniñia de ser esclauo perpetuo, como se colige del Exodo 21. enseñandonos en esto, q̄ no es menor blasō ser perpetuo esclauo de Dios, q̄ ser hijo natural.

Y así vemos q̄ Christo nuestro Señor, quiso que por ser tā gran renōbre este de esclauo, le sucediēse por derecho en primer lugar, entre todos sus apellidos, y renōbres, que pues sabemos q̄ el derecho di-

ze, q̄ *partus sequitur ventrē*, siendo hijo de esclaua, ha de ser esclauo, pues así se intitulō su Madre al tiempo de concebirle, *Ecce Ancilla Domini*, por derecho le compete a este Señor, entre todos sus mayores renōbres, el hazer gala del apellido de esclauo de Dios.

Estimō en tanto esta seruidūbre, que puesto en la Cruz, pudiendo alegar muchos titulos a su padre, para que se cōpadeciēse del, y traçasse, viesse buen logro de aq̄lla sangre que vertia, para eternecerle, y para obligarle, no alegō otro titulo mas de q̄ era esclauo, y hijo de esclaua, *Deus Deus meus respice in me, & miserere mei, da imperium tuū puero tuo, & saluum fac filium ancilla tua*. El glorioso Padre S. Agustín, quiere q̄ estas palabras las aya dicho el Saluador del mundo en la Cruz, pidiendo socorro a su Padre, y alegando para obligarle, el que es esclauo hijo de esclaua: y así dize el Santo pōderrando aquellas palabras: *Et saluum fac filium ancilla tua: cuius ancilla, nisi illius, qua dixit: Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum*.

En confirmacion de lo dicho, quando el hijo Prodigio caminaba a la casa de su padre, dixo. *Quanti mercenarij in domo patris mei abundant panibus, q̄ de*

Psal. 49.

Psal. 39.

Septua.

Paul. ad

Habr. 10.

Exo. 21.

Psal. 135

S. Aug.

Luc. 15.

S. Petr.
Chrysof. 4.
do filio
Prodigo.

de siervos, que de esclavos en la casa de mi padre tienen abundancia de pan. Si era hijo, por que embidiaua la fuente de los esclavos? Iten mas, que yua estudiando por el camino, que en llegando a la presencia de su padre le auia de dezir: *Fac me vnū ex mercenarijs tuis*. Porq̃ el que era hijo apetecia el ser siervo, y esclauo de su padre? Da la razon san Pedro Chryfologo, diziendo que esto apetecia: *Vi locatione annua seruus innouetur, ut labore ingi conditio conduela deteratur*. Da a entender el Santo, que es mayor felicidad ser esclauo de Dios, q̃ ser hijo suyo por adopciō, porq̃ al hijo por mayor le dan el mayorazgo: pero al siervo como se repitē seruiçios, a esse passo se repiten de parte del padre premios, mercedes, y pagas.

Perō reparemos en aquella palabra: *ut labore ingi conditio conduela deteratur*. Que quiere dezir, para que con el continuo trabajo la obligacion de siervo esté siempre debaxo de vn perpetuo padecer, y seruit a Dios, esta es mejor suerte, el ser esclauos, supuesto q̃ somos viadores, que no tirar plaça de hijo, puesto en vn perpetuo defcāso, en los ojos de todos. Porque de la manera que debaxo de aquel acto de humildad: *Ecce Ancilla Domini*, se encer-

raua la dignidad de Madre de Dios, de Reyna de los Angeles, y de los hombres, y todas las gracias, y dones del Espiritu Santo; así debajo de ser esclauo, o esclaua de Dios, o de su Madre se encierran todas las felicidades, y faouores que vn alma puede desfcār.

Digamos en paticular dos palabras para los esclauos del Sāctis. Sacramēto. Sobre aquellas palabras de Iob: *An extrahere poteris Leniathan homo, & fūnā ligabis linguā eius?* dize S. Gregorio Magno, q̃ por este anzuelo con q̃ se pesca esta grārbestia, se entiēde la diuinidad. Ve reys vn pescador q̃ pone el ceuo en el anzuelo, arroja el lāce en el rio, desfcoso de pescar algo, todo el tiēpo q̃ el pecezillo pica en el ceuo, sin llegar al anzuelo, no queda aprisionado: pero en tragandose el ceuo, y el anzuelo, en aquel punto pierde la libertad, y es esclauo del pescador, y así como a tal le saca de su elemento, haziēdo pierda la libertad, encerrandole en la cestilla de mimbres. Así vna alma no es perfectamēte esclaua del SS. Sacramēto, aunq̃ tēga muchas deuociones, aunq̃ pique en la cōtēplacion, como el pecezillo, en la humanidad de Christo, ha de tragar el anzuelo de la diuinidad, y entōces se lo traga todo,

Iob. 40.
S. Greg.
Magn. lib.
33. mora.
cap. 9.

Sermon de la Encarnacion

humanidad, y diuinidad, quando comulga bien, y professa ser esclauo, o esclaua del santissimo Sacramento del Altar. Por esto Clemente Alexandrino en vnos versos, llamo a este Señor Sacramentado: *Piscator animarum, dulci vita inbescans*, pescador de almas, que haziendo ceuo de su humanidad, y anzuelo de su diuinidad, todo Sacramentado debaxo de accidentes de pan, pesca, y aprisiona innumerables almas, reduziendolas a la verdadera seruidumbre de esclauos de Dios.

En confirmacion de lo qual, vemos que la Reyna del Cielo nunca se intitulo esclaua, hasta que se tragò el anzuelo de la diuinidad, y hizo presa en sus entrañas: con que quedará entendido aquel dicho tan dificultoso y tan graue de san Bernardo: *Suge non tam vulnera, quam vbera, crucifixi*, como si dixerat: o alma contemplatiua, q̄ deslaseas ser esclaua de Dios, no te ceues tanto en las llagas del Crucificado Iesus, quanto en los pechos de tu amor, y diuinidad: porque Christo en quanto hōbre no es nuestro vltimo fin, sino camino, y medio para llegar a nuestra vltima felicidad, q̄ es la diuinidad. Assi lo enseñò su Magestad por S. Iuā, *Ego sum via, veritas, & vita*.

Item mas: *Suge non tam vul-*

nera, quam vbera Saluatoris, no repares tanto en lo que padecio, quanto en el amor con que padecio, que si fuera necesario morir muchas muertres por los hombres, muchas muertres muriera. Y si es que hemos de hablar absolutamente, todos somos esclauos deste Señor, pues a todos nos comprò con su sangre, como lo dixo san Pablo: *Empti enim estis pretio magno, glorificati, & portate, Deum in corpore vestro*. Sobre las quales palabras dixo san Ambrosio: *Manifestum est, quia emptus est, non est sui arbitrij, sed eius à quo emptus est, ut non suam, sed illius faciat voluntatem*. Si nos cōprò con su sangre, esclauos somos; si esclauos, y siervos, no hemos de tener mas voluntad que la del Señor que nos comprò.

Mas apretadamente habla el doctissimo Primasio: *Si homo à seruo parua pecunia cōparatus continuū seruitium querit, quanto magis ille, qui plus pro nobis, quod daret, non habuit, quam semetipsum*. Vn Señor que compra vn siervo por poco dinero, quiere que en todas las cosas haga su voluntad: mucho mejor deuemos hazer la voluntad de aquel Señor, y preciarnos de sus esclauos, que nos comprò con su sangre, y con su vida.

Pero reparemos en que no
fin

Clemente
Alex. in
carminibus.

1. Cerin. c. 9

S. Amb. in
Paul. 1. Co-
rin. c. 6.

S. Bern.

Primaf.
ibid.

S. Ioan. c. 14
num. 6.

Lit. Græc.
Syria.

Senec. lib. 3.
de Benef.
cap. 20.

sin mysterio cõcluye el periodo el Apostol diziendo: *Glorificate, & portate Deum in corpore vestro*. La letra Griega, y la Syriaca dicen: *In corpore vestro, & in spiritu vestro*: que como el Señor que compra el esclauo, le hierra en la cara: pero no le puede herrar en el alma, porque no compra mas que el cuerpo, que aũ essa verdad Seneca la alcançò: *Errat, si quis existimat seruitutem in totum hominem descendere, pars melior eius excepta est*. No son assi los esclauos de Christo, que como cõprò cuerpo, y alma, en cuerpo, y alma quiere poner sus diuicias.

SIGVESE EL MISMO
Assumpto, la gloriosa libertad que se encierra en esta seruidumbre.

Eccles. c. 6.

Y Para que entendamos, q̃ en esta esclauitud se encierra la mas gloriosa libertad de espiritu que la Iglesia tiene, oyamos vn lugar del Ecclesiastico: *Audi fili, accipe consiliũ intellectus, & ne abicias consiliũ meum, inije pedem tuum in compedes illius, & in torques*. Como si dixerá toma el consejo de Dios, y toma tambiẽ mi consejo: q̃ consejo? *Inije pedem in compedes illius, & in torques*, q̃ entre los pies en los grillos de Dios, y jũtamẽte el cuello en

la cadena, o tufon con que el Rey de la gloria hõra a los grãdes de su Corte. Pues sepamos, si conuida a grillos, como conuida a tufon? esto significa, *torques*, el collar de oro, y diamãtes, que por gala echa el Esposo a su Esposa al cuello, o el tufon con que el Rey fauorece a los grandes de su Corte, leuandolos a la mayor onra que les puede dar.

De modo que en la casa de Dios en vn mismo tiẽpo concurren el ser esclauos, y el ser grandes de su Corte, o el ser esclaua el alma, y Esposa de Dios, y en el punto q̃ mete el pie en los grillos, perdiendo la libertad por su amor, en esse punto se desposa con esse Dios, y la dan cadena de oro, arracadas, y anillos. Esto pues fuenan las palabras del Sabio. *Inije pedem in compedes illius & in torques*.

Aora se entendera, dize Arnoldo Carnotense, quan mysteriosamẽte al tiempo del cõcebir la Reyna del cielo dixo: *Ecce ancilla Domini*, q̃ en aquel punto es de opinion san Epifanio, que se desposaron las tres personas de la santissima Trinidad con esta Señora, porque todos tres formaron la humanidad de Christo Saluador nuestro: *Sponsa sanctissimę Trinitatis*, dize Epifanio. Pues porque se llamaua esclaua en esse tiẽ-

S. Epip. de
laud.

Sermon de la Enaarnacion

Arnol. Car po? Da la razon Arnoldo:
not. tom. 1. *Maria Domina, & licet ipsa se*
BB.FP. *Christi profiteatur ancillam, hoc*

seruitutis genus omni regno subli-
mius esse intelligit. Alúbraronla
a esta Señora en aquel punto, y
dieronla a entender, q en la ca-
sa de Dios por este escalon de
ser esclaua, se sube a la mayor
soberania, y libertad de espiri-
tu, en vna vnion con Dios.

Elegantemente lo pondera

Tertul. lib. el gran Tertuliano: Tanto ma-
de veland. *gis liber, quanto Christi solius an-*
Virgin. c. 3. *cille.* En tanto gozará el alma

de vna libertad Angelica, li-
bre de los efetos de sangre, y
carne desafida de las glorias va-
nas del mundo, en quanto as-
sentare en su coraçon con ver-
dadera resolucion, que ha de
ser esclaua de Dios: Tanto ma-
gis liber, quanto Christi solius an-
cille. Acrecienta la soberania

deste dicho Casidoro, diziendo:
Casid. lib. *de anima.* *Eripe me à me, & conserua me in*

ti: impugna quod feci, & vindi-
ca quod fecisti, tunc ero meus, cū
fuero tuus. Que quiere dezir: li-
bradme, soberano Señor, de mi
misimo, y cóleruadme en vues-
tro ser, reprehended en mi el
mal que hize, y tomad para vos
el bié, que en mi depositasteys;
porq estoy cierto, que enton-
ces sere mio, y gozare de vna li-
bertad gloriosa, quando fuere
esclauo vuestro, porque en esta
esclauitud está taraceada la ma-

yor honra, y los mayores luci-
mientos de vuestra Corte.

Y no hemos de dexar de dezir, lo que ayudando a lo di-
cho, dize el melifluo Bernardo: *S. Ber.*
Voluntas eò rea, quò libera, en
queriendo la voluntad sacudir
el yugo de Christo, y gozar de
libertad mundana, en esse pun-
to cae en otra seruidübre des-
dichada, qual es de sus passio-
nes, dando la obediencia a vn
Rey cruel.

Digalo Ieremias en sus Tre-
nos: *Princeps Prouinciarum fa-*
cta est sub tributo. Sobre las qua-
les palabras san Geronymo di-
ze: *Tot sceptris seruit, dedita*
quot vitijs. A tantos cetros, y
coronas de Reyes impios, y ti-
ranos se sujeta vn alma, a quã-
tos vicios se entrega, porque
todos ellos la sujetan a nueuas
imposiciones, y pechos infam-
mes.

Dichosa el alma pues, que se
sujetare a esta dichosa esclauit-
tud. Diganos el Ecclesiastico
(con que concluyamos el dis-
curso) que bienes se recrecerá
de aqui para el alma, los siguién-
tes. *Et erunt tibi compedes eius*
in protectione fortitudinis, & ba-
ses virtutis, & torques illi in sto-
lam gloriæ. luego dize, *& coro-*
nam gratulationis superpones ti-
bi. Que quiere dezir: de la esclau-
itud de Dios, o de su madre, re-
sultara vna perpetua protecció

Ierem. Tre-
norum c. 1.

Eccles. c. 6.

de perpetuos auxilios, sera esta esclauitud los fundamentos de vna perseuerãcia virtuosa, corresponderà a esta seruidumbre vna estola de gloria, y sobre todo se coronarà la tal persona, con mil parabienes, que en la tierra la daran los amigos de

Dios, y esclauas de la Virgen, y en el cielo los Angeles. O esclauitud venturosa, llamote dichosa libertad. Dichoso aquel que a ti rinde el yugo, que alcançara gracia, que es prendas de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



EN LA FESTI- DAD DE LA VISITACION QUE LA VIRGEN NUESTRA Señora hizo a su prima santa Isabel.

*Exurgens Maria abiit in montana cum festinatione in domum Zacharia, & visitauit Elisabeth.
Lucæ cap. i.*

Cant. 1.



N el libro de los Cantares dixo el diuino Esposo; *Vox turturis audita est in terra nostra, sic protulit gressos suos.* Declarando este lugar san Aponio dize: *Vox turturis audita est in terra nostra, per Beatam Mariã, quando dixit Magnificat anima mea Dominum.* De modo, que quando la Reyna del cielo saludò a su prima santa Isabel, entonces fue quando

S. Appo. in
Cant. 2.

se oyò la voz de la tortola en nuestra tierra. Dizen los naturales, que quãdo la tortola empieça de cantar, anuncia vna primavera hermosa: Quiso Dios que la Virgen en nuestra tierra (quiere dezir en esta ley de gracia) fuesse la primera q̃ rompiesse el silencio, rebatierdo las alabanças que la daua la prima a Dios, y diziendo: *Magnificat anima mea Dominũ,* con esta voz esta soberana tortola anunciò vna primavera de

Sermon de la Visitacion

gracia, y describrió los campos de la Iglesia floridos de dones, y misericordias; por lo qual se ligue luego, *sicus protulit frutos suos*, san Iuan higuera seca, luego al punto florecio, y lleuò fruto del conocimiento de su Dios. Pues como pediremos la gracia? diziendo que Dios quiso que la Virgen fuellè la primera que nos anunció con su canto esta primavera de gracia de que gozamos, fue para q̃ entendamos que por su medio nos ha de venir todo el biẽ, oy tengo necesidad della, pidamos a esta Señora nos la alcance, y obliguemosla con la oracion acostumbrada del Aue Maria.

DISCURSO I.

QUE LA REYNA DEL cielo fue la primera que en esta ley de gracia meio la fruta nueva de la santificacion de las almas, por lo qual merecio ser libre de la alcauala de la culpa original.

Exurgens Maria.

VNo de los fines que el Hijo de Dios tuuo en su Encarnacion fue desterrar la esterilidad que auia de gracia, y fecundar el mundo della, de

modo que estos tiempos, y esta ley que aora profesamos a boca llena, se llaman tiempos dichosos, ley de gracia, y diola tan gran gozo a la Esposa quando llegò este tiempo, que hablando con su Esposo le dixo. *Mandragora dederunt odorem in portis nostris, omnia poma noua, & uetera dilecte mi seruauit tibi.* La Glossa ordinaria dize q̃ estas mandragoras son vnas mançanas hermosas, *mandragora poma sunt pulchra.* Dioscorides vnas yeruas que tienen virtud de fecundar, de enamorar. Esto es lo que lleua mas camino, porquẽ la Escritura nos dize, que Ruben hijo de Lia siendo muchacho, salio al cãpo en tiempo de mieses, y topò con vnas mandragoras, y se las traxo a su madre: *Egressus Ruben in agrum tempore messis tristici reperisse mādragoras.* Violas Rachel, que era esteril, apeteçiolas con las ansias que tenia de tener hijos, pidiofelas a su hermana Lia, diosfelas debaxo de cierto concierto, q̃ cuẽta la Escritura, lo que de aqui se siguió, que luego tuuo hijos.

Lo que aora hemos de averiguar en sentido místico, que significan estas mandragoras, que olor es este que dieron, q̃ fecundaron, y que puertas son estas, entre las quales vertierõ su

Cant. 7.

*Glossa ordin.
in Cant. 7.*

Gen. 30.

su mayor fragancia: *mandragora dederunt odorem suum in portis nostris.*

Aug. lib. 2. contra Faustum Manicheum. cap. 56.

Glos. ordin. in Cant. 7.

Dexo a parte la opinion del glorioso Padre san Agustín, en el lib. 2. contra Faustum Manicheum, que dize que estas mandragoras significan el bué olor de santidad, que todos los Christianos deuemos dar. Voy me con la Glosa Ordinaria, q̄ dize: *Merito innocat sponsum ad auxilium predicationis.* Aqui la Esposa, llama a su Esposo Christo, que la fecunde en materia de palabra de Dios. De donde se colige, que estas mād dragoras significan a Christo nuestro Señor, que entrò fecundando de gracia esta ley Euangelica, pues al punto que concebido, luego lleuò a su madre a santificar a Iuan, y limpiarle de la culpa original, que hasta este tiempo, estaua el mundo esteril de gracia, no auia finezas de amor entre Dios, y los hombres, hasta que estas mandragoras soberanas causaron cierto hechizo de amor en el Altísimo, y el infimo, y desechado hombre

Mandragora dederunt odorem suum in portis nostris. Que puertas son estas, donde la primera vez vierten su fragancia, y empieçan a fecundar la esteril naturaleza humana, santificando, y quitando pecados?

Yo lo dire. Lo mismo es, *in portis nostris*, que *inter duo testamenta.* Entre dos testamentos, nuevo, y viejo camina este Señor a santificar a Iuan, aqui es donde se empeçò a ver la fecundidad de la ley de gracia, aqui donde las mād dragoras celestiales empeçarò a verter su olor, aqui dōde la Esposa tuuo guardadas las mançanas viejas, y nuevas para su Esposo, pues le tuuo a Iuan, en quien se estreñasse, donde se hallaron las virtudes del viejo, y nuevo Testamento.

Veamos la diferencia entre la ley vieja, y esta Euangelica, aquella esteril, y esta fecunda: Hablando de aquella dixo san Pablo: *Nihil ad perfectum adduxit lex*, que a ninguno leuàtaua a suma perfeccion, y en la carta que escriuiò a los de Galacia, dize: *lex pedagogus est*, ley de niños: por lo qual Arnobio ponderando aquellas palabras: *Fecit duo luminaria magna, luminare minus, & luminare maius; Solem in potestatem diei, Lunam, & Stellam in potestatem noctis*, dize este Autor, que esta Luna, y este Sol, son Christo, y Moysen, el vno legislador de la ley vieja, el otro de la ley Euangelica; aquel tenia el rostro como media Luna, como lo dize el Exodo: *Habebat faciem cornutam*; Christo nuestro Señor

Ad Hebr. 6. 7. nu. 19.

S. Paul. ad Gal. c. 3.

Arnob. in Psal. 135.

Exod. 37.

Sermon de la Visitation

S. Mat. 47.

Señor la tenia como el Sol, como lo dixo san Mateo: *Resplenduit facies eius sicut Sol.*

Pues que se colige de ahí: Mi intento, que el Hijo de Dios fue el que desterrò la esterilidad de la gracia, y fecundò estos tiempos. Dizen los naturales, que la Luna refuelue los vapores có pluuias, y el Sol sin ruydo los consume. Moysen que era Luna, los vapores del pecado del becerro los consumo, o resoluo con vna pluua de sangre, degollando muchos hombres. No es así Christo

Exod. c. 7.

Esa. c. 42.
cap. 3.

nuestro Señor, q̄ sin ruydo refuelue las exalaciones de las culpas, como lo dixo Esaias, *calamum quassatum non conteret.*

Esa. 49.

Por lo qual Esaias introduce a la Sinagoga, que hablando consigo dize: *Ego sterilis, & non pariens*, y los Setenta: *Ego absque liberis, & vidua*, sin marido, porque la faltaua Christo; sin hijos, porque los tenia en el Limbo, ninguno en el cielo. Pues señora Sinagoga, si soys esteril, que quisierades vos, vnas mandragoras que os hizieran fecunda? Si. Aora se entendera nuestro lugar. *Mandragora dederunt odorem suum in portis nostris.* O Christo mio figurado en estas mãdragoras, que entrastes en el mundo fecundandole de gracia, haziendo officio de Redentor, y santi-

ficador, santificando a Iuan.

Con esto quedará entendido aquel lugar de san Pablo: *Qui praeordinatus est filius Dei in virtute secundum Spiritum sanctificationis.* Fue predestinado el Hijo de Dios en esta virtud, o en esta fuerça de tener espi-ritu de santificacion, y así apenas fue cócebido por obra del Espiritu Santo, quando manifestea este espi-ritu, y esta inclinacion de limpiar culpas, y santificar almas, caminando a la casa de Zacarias a santificar a su primo.

S. Paul. ad
Rom. c. 1.

Sin duda esta prisa con que caminauan a la casa de Zacarias, la Madre, y el Hijo, fue antojo de su preñado. Dizen los naturales, que el antojo es de la criatura, y ella se le comunica a la madre, y sino la socorre luego, rompe la carcel donde està, para q̄ la den lo que se le antojò. A Christo nuestro Señor luego que fue cócebido, antojole santificar a Iuan, porque fue predestinado en esta fuerça, y en esta inclinacion: *Qui praeordinatus est filius Dei in virtute secundum Spiritum sanctificationis.* Comunicò el antojo a su madre, sino le socorriera, lleuandole con passo al-çtado a la casa de Zacarias, a magara a salirse de las entrañas por santificarle.

Pero esto que no podia suce-

der

der en la Virgen , pues no pudo tener parto infeliz , sucede cada dia en las almas. Presupongo para este pensamiento, que el alma quando està en gracia, es Madre de Dios. Quando los Iudios dixeron a Christo por divertirle, aqui afuera te aguarda tu Madre, y tus hermanos, respondió este Señor aq̃lla es mi madre, y aquellos son mis hermanos, que hazen la voluntad de mi Padre Eterno; aqui da a entender q̃ el alma en gracia es su Madre, y S. Pablo dixo: *Donec formetur Christus in vobis*. Pues a este Dios, a este Christo, q̃ a fuer de niño està por gracia en el vientre del alma, que es el afeto, q̃ de cosas se le antojan, los quales antojos comunica al alma. Esos deseos q̃ tienes Sãtos, de ser mas feruoroso, essas santas inspiraciones, son antojos de Christo, focorrele que se te yra, y tendra tu alma vn parto infeliz.

Pero respondamos al titulo deste discurso, que fue justo que la Virgen nuestra Señora no pagasse pecho, ni alcabala de culpa original, por ser la primera que metio en la ley de gracia la fruta de la santificacion, en el libro de los Cantares entre los apellidos que el diuino Esposo da a esta Señora, vno es llamarla lirio: *Sicut lilium inter spinas, sic amica*

Cant. c. 2.

mea inter filias. No la llama rosa, sino lirio, q̃ este por ningun suceso tiene espinas. Y es mucho de notar lo que dize san Ambrosio, que la naturaleza humana en estado de gracia, y justicia original fue vn lirio sin espinas: *Surrexerat autem floribus immixta teneris, & sine spinis rosa, & pulcherrimus sine vlla fraude vernabat*. Con esta loçania empeço en sus principios el hombre: peccò el, y sus hijos todos se boluieron espinas de culpas, sola la Virgen fue la hidalga, y noble, que no pagò este pecho, *sicut lilium inter spinas*.

S. Amb. li.
Exã. c. 11.

Notò vna cosa harto delicada san Pascasio, de donde se colige la pureza grande de la Reyna del cielo, y de su purissima Concepcion, aduirtio este Santo que en la genealogia de Christo, que la cuenta san Mateo en el c. 1. en que se trata de la generacion téporal del Hijo de Dios, vñ el Euangelista deste termino, *Genuit, & non genuit, & notandũ quod Matthæus genuit, & non genuit, dixit fortasse, vt Deum recognosceres in finẽ ostensum, de quo Pater dixit filius meus es tu: ego hodie genui te. Hoc itaq̃, quasi propriũ illi verbum, & familiãrissimũ ponitur*. De modo que de la fuerte que se habla de la generacion eterna, se habla de la

S. Pascha.
in Mat. c. 1.

S. Mat. c. 1.

Psal. 2.

dor, y Redentor, esta propiedad tãpoco la comunica a los hijos de Adan; al Espiritu Santo le compete por razon de su diuino principado, el ser amador, esta propiedad se la comunicò a la Virgē, para que amase tiernamente a los pecadores, y hiziesse mucho por ellos.

Item mas, como el bien de fuyo es comunicable, y si es infinito se quiere comunicar infinitamente, como el Padre se comunicò a su Hijo, y el Padre, y el Hijo al Espiritu Santo, esta tercera persona no se puede comunicar a otra quarta, porque como aduirtio el Sapientissimo Elcoto, si se comunicara a otra quarta, aquella como bien infinito, se auia de comunicar a otra quinta, y aquella a otra sexta, y assi se auia de proceder en infinito. De modo que por esta parte el Espiritu Santo queda valdado: y assi la Theologia por este lado le da infecundidad: pero ya q̃ no puede engendrar, o produzir diuinidad, produce cosas que parecen diuinas.

Produce la paz, y es Autor della que tiene vn no se q̃ de diuinidad, como lo dixo san

jesum. No puede el diuino Espiritu produzir quarta persona diuina, que se le parezca: pues para desahogarse està siempre produziendo caridad, y gracia, y vertiendola en los corazones de los fieles, y con esto se desahoga, como lo dixo san Pablo: *Caritas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis.*

S. Paul. ad Rom. c. 5.

Es tambien propiedad deste soberano Espiritu, el ser fecundo de carismas, y dones por esto aparecio la primera vez en figura de Paloma, dize Hugo de santo Victor, citado de Gotfrido Tilmanno, en el libro de sus alegorias, porque no se le permitio al demonio tomar forma de Paloma, para enganar Adan, que assi lo intentò este espiritu malo, y no se le permitio: *Venit ad hominem in serpente callidus hostis, qui fortassis si permissus fuisset, in forma columba venire maluisset.* No le dieron lugar que el ya lo intentaua, porque la Paloma es simbolo de fecundidad, y el es estéril demonio, essa apariencia guardase para el Espiritu Santo, que es fecundissimo, y a su Esposa Maria la puso nombre de Paloma: *Vna est colimba mea*, porque quiere que tambiē sea muy fecunda. Estas, y otras muchas propiedades le competen al Espiritu Santo, por razon de su

Ioan. c. 1.

Genes. c. 9.
Gosfri. Tilmanno. ad c. 3.
in Genes.

Cant. c. 2.

S. Gre. Nazian orat. 3 de pace.
S. Paul ad Phil. c. 4.

Gregorio Nazianzeno: *Pax amica mea, meditatio mea, & Deus meus.* San Pablo la llamò: *Pax Dei qua exsuperat omnem*

S. Irin. lib.
3 c. 18.

lleua la Madre. Así lo dize san Irineo hablando del Niño Dios en las entrañas de su Madre: *Festinabat enim sanare Ioānem ab infirmitate anima medicina saluari gratia sua, & suscitare illum à morte originalis peccati in quo conceperat illum mater sua Elisabeth.* Esto pues llamó comunicar la Virgen a su Hijo propiedades de Espiritu Santo; de modo que el que por ser concepto del Padre, liepre se auia estado en perpetuo sosiego en su seno, ya se va tras los pecadores, ya empieza a camppear, y a imitar al Espiritu Santo, en el desasosiego santo de no parar de hazer bien. Bendita sea la Madre que tal inclinacion le comunicò, y bédito sea el soberano Espiritu que se la comunicò a la Virgé.

S. Mat. 6.
S. Gre. Nis-
sen. tom. 3.
BB. PP.

Mas, san Gregorio Niseno en vn fragmento que està en la Biblioteca de los Padres Antiguos, tom. 3. declarando aquellas palabras de san Mateo: *Adueniat Regnum tuum*, dize el Santo: *Adueniat Spiritus in nos, ut nos expurget.* Venga el Espiritu Santo en todo tiempo en nosotros, q̄ nos limpie. Esta propiedad sacò tambien Christo nuestro Señor del vientre de su Madre, andar siempre en busca da pecadores para santificarles.

Ponderando el mismo san

Gregorio Niseno aquellas palabras del Psalm. 41. *Quemadmodum desiderat feruus ad fontes aquarum*, compara à Christo nuestro Señor al cierno, y dize q̄ tiene sus propiedades; y la Esposa dixo: *Similis est dilectus meus capra hinnuloque ceruorum.* Dize aora de la propiedad del ciervo san Gregorio Niseno: *Sibi cruciatur, & ardet, hoc autem animal ceruus est, cui consuetum venenatum bestiarum cibatu rescit, & pinguescere, q̄ cōsustentarse de viuoras, viue, y anda gordo, pinguescere, este pues era su principal alimēto, deste. ciervo místico del Hijo de Dios, sustentarse de pecadores, y vno santificado le daua sed de otro.*

LO MORAL DESTE discurso.

O Christiano mira a tu Dios, que a penas tiene vn dia cabal, pues luego al pūto que encarnò, da demostraciones del amor de te tiene, te busca, y tu por ventura, con cinquēta años de edad, a penas as dado en su seruicio vn passo, ni le buscas, no tiene necesidad de ti, y te busca, y tu tienes necesidad de su Magestad, y no le buscas. O como lo ponderò el gran Padre san Agustín, en sus confesiones: *Carebam te, &*

S. Aug.

po natural, los vnos miémbros participan, y se gozan de la salud de los otros, y al contrario: así es en el cuerpo mystico de la Iglesia, la grande vnion que ay entre todos es ocasión que sean comunes los bienes.

Y sepamos que tan grande es esta vnion? San Pablo dixo en la segunda Epistola que escriuio a los de Corintio: *Omnes currunt in agone, & vnus accipit brenium.* Nota, *vnus accipit brenium.* Agudamente reparò Orígenes sobre este lugar, que está la Iglesia tan vnida, que todos los fieles se reduzen a vno.

Meruò non solum vnum, sed vnus dicuntur, sicut Apostolus designauit dicens, vnus accipit brenium. Todos se llaman vno, pues en razon desta vnion tan grande, participan los vnos de los merecimientos de los otros, y quando vnos velan, orán, y vierten sangre, dormir los otros, aunque esten en gracia, estos vienen a ser como ladrones de los merecimientos de aquellos, por esso les dixo el Saluador del mundo, velad, y orad, no entreys en tentacion, que es lo que ha dicho santo Tomas, *Ut vnusquisque in gradu sue vocationis consistat.* Pero sepamos con quien auian de entrár en tentacion? dize el Doctor Angelico, con el Eterno Padre, o quitandoles la vi-

da, o permitiendo vna gran cayda, por ladrones de los merecimientos ajenos. Pues quando oraua, y vertia sangre el Saluador del mundo, representando los feruorosos de la Iglesia, ellos dormian. Dize el Santo: *Quoniam qui spiritualis est, solicius debet esse: ne magnum bonum ipsius grauem habeat lapsus.*

Prouemos todo lo dicho, cò dos lugares de Escritura, el vno sea de san Lucas. Aquella higuera esteril, que el Señor de la heredad mandò cortar a su mayordomo, dize Gilberto Abad: *Nam ficulneam illam sterilem, quam Dominus iussit subici di fertiles de vicino condonabant illam.* De modo que las higueras fertiles de la misma heredad la condenaron a la esteril, a ser cortada, y quemada, su fertilidad acusaua la esterilidad de la vezina.

Todos somos arboles de entendimiento, plantados en esta heredad de la Iglesia, regados con la sangre de Christo nuestro Señor: vn Dios ay para todos, vnos mismos Sacramentos, vna misma Pasion. Pues que razon ay, para que quando vnos oran, vierten sangre, ayunan, dan lymosna: otros duerman, aunque sea en gracia, supuesto, que por ser todos miembros deste cuerpo

S. Thom. in
Mat 26.

Luc. 11.

Gelibert.
Abb. ser. 23.
in Can.

S. Paul. 2.
Corin. c. 9.

Origin. bo.
1. in li. Reg.

Sermon de la Visitacion

mystico de la Iglesia, por la vnion que entre todos ay participamos todos, los vnos de los merecimietos de los otros. Pero los floxos, y frios, los que duermen, y se regalán, vienen a ser ladrones de los merecimientos de los demas, y esta es gran tentacion, *vigilate, & orate, non intretis in temptationem*, velad, y orad, que por higuerras sin fruto os mandara cortar mi Padre de la heredad, pues quando yo oro, y vierto sangre dormis vosotros.

Sea el segundo lugar de Iob: *Penna struthionis similis est pennis herodij, & accipitris*. Que las plumas del abestruz, son semejantes a las de la garça. Quien ve estas dos aues, con vnas mismas plumas, la garça buela tan alta, que los mas ligeros sacres, y neblies, no la dan alcance: y con estas mismas plumas el abestruz està siempre amagando a volar, y no buela. No quiere Iob que entendamos este lugar tan materialmente, sino que passemos al espiritu del. Con vnas mismas plumas, esto es con vn mismo Dios, con vnos mismos Sacramentos, vnos buelan como garças, y otros como abestruzes, amagando a volar, y a ser buenos, y feruorosos no acaban, es menester que nos ayudemos vnos a otros, que co-

mo dixo el Sabio: *Frater, qui adiunatur à fratre, tanquam ciuitas munita*.

Concluyo el discurso, con vnas palabras de Aristoteles, que dize hablando del camaleon: *Chamaleonti totum corpus praspicuum est prater lienem, quem permagnum habet, & satis corpori disparem, ex quo fit quod sit animal tardigradum, ac morosum*. El camaleon todo trasparente: pero dize que tiene vn raço muy desigual a su cuerpo, de lo qual le prouiene el ser perezoso, y andar despacio, es simbolo de muchos Christianos, a quí el Bautismo haze transparentes, y hermosos: pero tienen tanto baço, tanto de sangre, y carne, que este amor proprio como baço de la virtud no les dexa dar vn passo en seruicio de Dios. Tome-mos exemplo en el Hijo de Dios en las entrañas de su Madre, que a penas fue concebido; quando empecò a buscar pecadores. Correspondamos a tan grandes finezas, y buf-
quemos le con feruor, y
perfeuerancia, pues

es nuestro el
interes.

DIS

Pro. cap. 18
num. 19.

Arist. de
natura a-
nimalium.
lib. 2.

1. 1. 1. 2.
9. 1. 3.

Iob. cap. 39.
num. 16.

DISCURSO III.

QUE SIENDO VIADORA la Reyna del Cielo, tuuo las virtudes de los dotes de gloria, que son concedidos a los cuerpos gloriosos.

Maria abijt. &c.

SAN Buenaventura habla con tan grãde aprecio de la Reyna del Cielo, que siendo viadora, dixo que gozaua de los quatro dotes de gloria, de que han de gozar los cuerpos gloriosos, como son, claridad, agilidad, subtilidad, è impassibilidad. Dize asì el Santo: *Quolibet corpus glorificatū habet quatuor dotes gloriosas: quantum magis corpus Maria, quod ipsum glorificatorem omnium corporum genuit.*

Para hazer mas claro este discurso, se adhierta, que Santo Tomas hablando de la Transfiguracion de Christo nuestro Señor, dize que la claridad del cuerpo de Christo en el Tabor, no fue dote de gloria, que se da a los cuerpos bienaventurados, y gloriosos; porque de razon destos dotes, es que sean permanentes, y durables: lo qual no tuuo aquella claridad, que luego se acabò en baxando Christo del Tabor: pero di-

ze, que aunque no tuuo allí dote de claridad, tuuo claridad de dote, quiero dezir, tuuo claridad de la misma especie, y essencia, que suele ser la del dote de claridad, en los cuerpos gloriosos, *fuit claritas glorie quantum ad essentiam*. Y en el artic. 1. de la misma question, in solutione ad 3. dize lo mismo de la agilidad con que Christo anduuo sobre las aguas de la fatilidad con que salio de las entrañas de la Virgen, y de la impassibilidad con que se dio conflagrado la noche de la cena, y se escapò de las manos de los Iudios quando le quisieron apedrear, que fue agilidad, y sutileza, è impassibilidad de dotes: pero no dotes destas virtudes, y propiedades: *Ostendit Christus in se ipso aliqua illarum trium dotum vestigia, & indicia*, porque para ser dotes auian de ser permanentes.

Pues como Christo nuestro Señor comunicò a su cuerpo, quando el quiso, y en las ocasiones que quiso, las propiedades de los dotes de gloria, y a algunos Santos como san Pedro, le comunicò la propiedad de poder andar sobre las aguas sin hundirse, y a san Pablo, (si es q̃ fue arrebatado en cuerpo y alma) el passar por los cielos corporeos, sin hazer en ellos

Art. 1. ad 3.

S. Bon. in specu. Virg.

S. Tho. 3 p.

q. 45. ar. 2.

& 2.

S. Mat. c. 27

S. Mat. c. 14

1. Corin. c. 2

num. 9.

Sermon de la Visitacion

portillo: así parece que podemos dezir, que comunicó a la Virgen nuestra Señora las propiedades de los quatro dotes de gloria, no por modo de dotes, sino por modo de virtudes de dotes.

S. Buena.
in Psal.

Tuuo el dote de claridad, como lo dize el mismo S. Buenaventura, *Pulchritudine carnis superas Angelos, & Archangelos excellentia sanctitatis*. O grande encarecimiento de la pureza desta Señora! Pues dize el Santo que en la hermosura del cuerpo excedia a los Angeles del cielo, y a los Arcangels, y lo que más deue admirar en este lugar, que no solo la carne desta Señora era mas hermosa, y para que los Espiritus Angelicos, sino que diga el Santo que en esta pureza se les auentajaua en santidad a ellos.

Canc. c. 4.

Y así la dize el Esposo: *Veni de libano sponsa mea, veni de libano, veni coronaberis*. Es de advertir, que aquella palabra, *libano*, es lo mismo que candida, toda hermosa, toda bella, y así dixo santo Tomas: *Decens erat, ut ea puritate, qua maior sub Deo nequit intelligi, Virgo illa inisteret*. Conuino que aquel precioso cuerpo de la que auia de ser Madre de Dios, resplandeciese en toda pureza.

S. Tho. in 1.
senten. dist.
44. art. 3.

Peró mas a mi proposito el

misimo Dotor Angelico dize: *Conuenienter vocatur Maria illuminata in se*. Alude el Santo al ayre que como siempre le hiere la luz del Sol, y el no la resiste, siempre está diafano; esto quiere dezir S. Tomas en llamar a esta Señora, *illuminata in se*. Interiormente el Sol de Iusticia la heria con tanta luz, que como esta Señora no resistia venia a tener el cuerpo diafano, y trasparente, y esto es gozar, siendo viadora, el dote de claridad.

S. Thom.
opus. 8.

Confirmase esto, con que el sapientissimo Idiota la aplica aquellas palabras de los Proverbios en que la llama, *Lucerna Domini*, linterna de Dios; con que su magestad alumbra a los pecadores, para que no yerré el camino del cielo. Pues como la linterna por todas partes arroja luz: así esta Señora toda era hermosa, y adornada en su cuerpo con luzimientos celestiales. Esta doctrina quiero que sirua, para que entendamos vn lugar de Tertuliano, que haze en fauor de la Madre de Dios, y confirma todo lo dicho: *Dominus anima caro est, & inquilinus carnis anima*. Lo que haze a mi proposito son estas palabras vltimas, *inquilinus carnis anima*, Este termino, *inquilinus*, significa el que viue en casa alquilada o prestada. Ahora se

Idiot. lib. de
contempla.
Virgin. c. 5.
Prouerb.
c. 20.

Tert. lib. de
anim.

se entendera el lugar de Tertuliano, dize que Dios es inquilino de la carne del alma, como si dixera, en toda carne vive Dios, y està Dios como inquilino, porque por pura que sea, no es suficiēte trono de su pureza, como lo dixo Iob. *Cæli non sunt puri in conspectu eius, quāto magis abominabilis homo, qui bibit quasi aquam iniquitatē.* Los cielos no son tronos espejados para su pureza, q̄ hara la carne de los hijos de Adā. Solo en la carne de Mariā, no fue inquilino, sino morador perpetuo, descansando en ella, como lo dixo esta Señora: *Requiescit in tabernaculo meo*, descansò en mis entrañas.

Tuuo el dote de agilidad, que es el que haze a proposito desta fiesta de la Visitacion, y assi dixo san Buenauētura: *Ipsa namque abiit in montana cum festinatione, pro officio pietatis: nescit tarda molimina Spiritus Sancti gratia.* Vn Dotor la llamò a la vltima hora, en que Maria Señora nuestra llegò a la casa de Zacarias a visitar a su prima santa Isabel: *Alutam, & velocem horam, horam equitantem, & currenē per cælum.* Hora cò plumas, y alas, que yua volando para santificar a Iuan. *Horam equitantem, & currenē per cælum.* Alude a lo que dizen los Poetas del carro del

Sol, que va Faeton açotando los cauallos para que tirē mas aprisa, con mayor velocidad, porque no falte luz al mundo; assi la Virgen lleuaua al Hijo, en vna carroça de caridad, como a Sol de justicia: eran sus desseos desta Señora, los cauallos desta carroça, su zelo el cochero dexaua de caminar, y bolaua: *Horam alutam, & equitantem per cælum.*

Notò agudamente S. Gregorio Niseno, que Galilea es lo mismo, o significa, *Rotam vel rotatricem*, cosa que va rodando como el pensamiento. Fue la Virgen de la Prouincia de Galilea, y assi sacò las propiedades de su patria, fue presta para hazer mercedes.

San Iuan Geometra, dixo desta Señora, que en materia de hazer mercedes, y socorrer, era mas presta que vn rayo. *Maria flamine citior*, mirad si la conuiene bien el dote de agilidad. Y en el mismo Hymno dize: *Gande mēs, rapidē que mētibz alijs exsuperas mētes.* A los mismos Angeles, y a los Querubines, y Serafines, dize que excede en presteza, en materia de hazer bien, y socorrer vna necesidad espiritual, para que se entiēda, que sus gracias son verdaderas gracias, sentencia de Aulonio es, *gratia que tarda est, ingrata est.*

S. Greg. Niseno. oratio. 2. de resurrectione.

S. Iuan. Geom.

Hym. 4.

Aulonio senten.

Iob. cap. 35.
num. 15.

S. Bon. in
spec.

Nonno Pa-
nopolitano
in Iuan. c. 4.

Scrmón de la Vistacion

Aprendamos de la Reyna del cielo a ser prestos en seruir a Dios, y hazer bien al proximo, porque como dixo Pedro Blesense. *Denigrat mercedem dantis mora; factaque raptim munera plus laudis, plusque fauoris habent*. Que quieren dezir, la pereza en el que haze el beneficio le viste de tinieblas, y los hechos que por Dios, o por el proximo se hazen arrebatadamente tienen mas de alabanza, y de fauor. Y Seneca dixo no con poca elegancia. *Ingratum est beneficium, quod diu inter manus dantis hesit*. El que es lerdo, y detenido en hazer bien, o en dar el beneficio, este tal, dize Seneca, tire plaza de ingrato. Y mas abaxo: *Proximus est neganti, qui dubitauit, nullamque meretur gratiam*. El que dudó de hazer el bien, es primo hermano del que le niega, este no merece gracia alguna. Y concluyamos la presteza, que hemos de tener en esto, con lo que dixo san Ambrosio. *Prima voti gratia est celeritas solutionis*. En la presteza está el colmo del merecimiento. O que presta que fue la Virgen en llenar a su Hijo, para que santificasse a Iuan. No nos espantemos, pues gozaua del dote de agilidad; lo que importa es, a imitacion desta Señora, seamos agiles, y prestos para

seruir a su Hijo, a quien tanto deucemos.

Tuuo el dote de sutilidad. San Epifanio la llama, *Cherubin transcens*. Porque sutilissimamente penetra con su luz las conciencias de muchos para iluminarlos. El dote de sutilidad consiste, en que el cuerpo glorioso penetre vna pared de calicanto, por gruessa que sea, como Christo crucificado penetró las puertas del cenaculo donde estauan sus Discipulos. No ay pared de calicanto, ni peña mas dura que el coraçon de vn pecador, pues esse penetra la Virgen nuestra Señora, procurando ablandarle. Diagalo el Idiota: *Tanta est virtus tui sanctissimi nominis, o Maria, quod mirabiliter emollit, & penetrat duritiam cordis humani*. Nota aquella palabra, *penetrat*, que es propia de los cuerpos gloriosos, significa el dote de sutilidad, del qual gozaua esta Señora, aun quando viuia, pues mirando al mas perdido, le penetraua para mejorarle.

Tuuo el dote de impasibilidad, pues la dixo el São viejo Simeon: *Es tuam ipsius animam pertransibit gladius*: pero no la quitó la vida. Y Arnoldo dize, que quando estaua al pie de la Cruz, *moriebatur, & non poterat mori*. Moria, y no podia mo-

S. Epiph.
ser. de lau.
V. Maria.

Idiot. li. de
contempla.
Virg. c. 5.

Luc. 2.
Ioan. 19.
Arnol. Car
not. de sep-
tem Verb.
Domini
Gen. 28.

Pet. Blesen.
in c. 100.

Senec. lib. 2.
de benef.

S. Amb. lib.
1. de Abel.
& Cain. c. 8

morir. De la manera, que quando luchaua el Angel cō Iacob, es possible que este Angel, supuesto que era el del gran consejo, el Hijo de Dios, en toda vna noche no pudo vencer a Iacob: El caso es, que en la lucha, quando yua a caer, el mismo Dios le tenia para que no cayesse: lo mismo digo de la Virgen, puesta al pie de la Cruz, *moriebatur, & non poterat mori.* Moria sin poder morir. Pues como es esto? Morir, y no morir? El caso es, que los tormentos suficientes eran para quitarla mil vidas, pues todo lo que el Hijo padecia en el cuerpo, esta Señora padecia en el alma: pero al tiempo que yua a morir, el dote de impafsibilidad la sustentaua.

DISCURSO III.

QUE LAS CVLPAS
son menores, quando desde lexos rocan al infinito Dios, y que para que las mercedes sean colmadas, importa mucho la cercania de este Señor.

*Et intrauit in domum Zachariae,
& salutauit Elisabeth.*

BIEN pudiera el Hijo de Dios, sin que su Madre purissima hiziera este viaje santi-

ficar a Iuan: pero no quiso, para enseñarnos, que quando el bien se toca desde cerca, son mas colmados los beneficios, y mayores las mercedes: al reues es en la culpa, que tocando con ella desde cerca al infinito Dios, es mayor el crimen. Prouemos esto primero, y luego prouaremos lo segundo.

Todos cōuienen, que el pecado mortal, en quanto ofensa, es infinito, porque procura con su malicia deshazer al infinito Dios. En lo que agora reparo, si todos los pecados mortales son infinitos, en razon de malos, porque castiga a vnos con mas pena, q̃ a otros: por las circũtancias, entre las quales, la q̃ pesa mucho, es tocar desde cerca al infinito.

Llegò el demonio en el Parayso a nuestros primeros Padres, desleoso de derribarles de aquel estado feliz de gracia, y justicia original, dixoles; *Cum praecepis vobis Deus, ut non comedetis de omni ligno Paradisi?* Dizen gtaues Autores, q̃ el intento que el demonio tuuo en esta pregunta, fue que nuestros primeros Padres, supiesien la obligaciõ que les corria de no comer, para que con su malicia tocassen desde mas cerca al infinito, y asì fuesse mayor pecado. Todos pecamos en Adã, como lo dixo S. Pablo, *in quo*

Genes 3.

Vide Lipoma. in Genes 3.

Sermon de la Visitacion

omnes peccauerunt, en Adan fue mayor el pecado q̄ en sus hijos, en el le llama pecado de cabeça, en sus hijos pecado original; y la razon porque en el primer hombre fue mayor la culpa, fue porque de mas cerca tocò al infinito.

2. Reg. c. 6.

Quitò Dios la vida al Sacerdote Oza, porque puso el arca sobre vn carro de bueyes, teniendo obligacion a ponerla sobre ombros de Leuitas, fue menosprecio ponerla en el carro, y así le castigò Dios con muerte repentina: Lo que aora dificulto, y en lo que consiste el concepto, que lo mismo hizieron los Filisteos, quando cautiuaron el arca la llauaron sobre vn carro de bueyes, también fue menosprecio; pues por q̄ no castigò a estos con muerte repentina, como castigò al Sacerdote Oza? Da la respuesta S. Teodoro; los Filisteos eran Gentiles, no les cortia algun precepto de llevar el arca en ombros, al Sacerdote sí: y así aquellos tocaron al infinito con su culpa desde lexos; el Sacerdote Oza, a quien cortia la obligacion por ley de poner el arca en ombros de Leuitas, tocò al infinito desde mas cerca, con el menosprecio, y así le castigan con muerte repentina. Las palabras de san Teodoro: *Cum Deus inuississet, ut Sa-*

S. Theo. in
lib. Reg. 2.
q. 20.

cerdotes arcam suis humeris ferrent propter legem, eam tulerunt in plauigio.

La razon porque todos couienen en q̄ el deldichado Iudas es el que mayores penas tiene en el infierno, es porque tocò con su culpa muy de cerca al infinito, en razon de ser dicipulo suyo de su Colegio, a quien ordenò de Sacerdote, a quien fiò sus secretos, q̄ se hallò presente a todos los mysterios. Sobre aquellas palabras del Psalmo 54. que a la letra se

Psal. 54.

entienden deste traydor: *Tu uero homo unanimes, qui simul mecum dulces capiebas cibos.* Leyò san Geronymo: *Qui simul habuimus dulce secretum.* Aquila traduxo, *qui simul dulce fecimus secretum.* De adonde se colige, le fiò el Hijo de Dios, los mas dulces secretos, y los mysterios mas reconditos, y así su culpa fue la mayor, porque tocò de mas cerca al infinito, con notables circunstancias.

D. Hier.

Aquila.

Notòlo agudamente S. Ambrosio, considerando el castigo, aun en la muerte deste mal hōbre, de quien dicen los actos de los Apostoles, *crepuit medius & diffusa sunt viscera eius.* Dize S. Ambrosio: *Nec inmerito grauiore telo, tanta dignationis percussus est Iudas, quam si eū fulmine percussisset.* Arrojole la justicia de Dios vn dardo con

Añor. c. 2.

S. Amb. in
Psal. 39.

su

su brazo poderoso, como si le arrojara vn rayo, partiendole por medio, dando a entender en el suplicio, fue grãde su culpa: pues tocò delde tan cerca con su traycion, a quien tãtos secretos le auia fiado.

Luc. 17.

Cuenta san Lucas, que llegaron diez leprosos a Christo N. Señor, a pedirle salud, embiòlos a Ierusalem que se manifestassen al sumo Sacerdote, por no romper con la ley de Moysen, que lo mandaua asì, y tãbien porque la lepra era pena de culpa, como se colige de muchos lugares de la Escritura, era bien se manifestassen a los Sacerdotes, por cuyos arcazuos gulta la Magestad de nuestro Dios, nos venga siempre el perdõ. En el camino estos leprosos se hallaron sanos, boluio vno dellos de todos diez a mostrarle agradecido al hijo de Dios: *Regressus est, cū magna voce magnificans Deum, & cecidit in faciem suam ante pedes eius gratias agens.* Pudieremos dificultar, porque Christo sanò a este con mas gracia, y le dio mas auxilio que a los demas, pues se mostrò agradecido, y có viuia se le vino a adorar por Hijo de Dios? El caso es, q̃ este que dio gracias era Samaritano, los nueue del pueblo de Dios en razon de ser todos castigados con lepra por sus peca-

dos, es cierto que este Samaritano por ser estrangero, tocò al infinito con su culpa desde mas lejos, fue mas leue su pecado, y asì en el beneficio, le dieron mas gracia para que se mostrasse agradecido, y en las gracias que diò, conociessè que Christo era el verdadero Sacerdote, de quien se podia esperar todo el bien. Aduertencia fue de Tertuliano: *Non mandas offerre munus ex lege, quia satis cōobulerat gloriam Deo reddens.*

Tert. lib. 4.
contra Mar-
cion.
S. Iuñ. c. 19.

Dize san Iuan, q̃ vn soldado por complazer al pueblo Iudayco, dio a Christo crucificado vna lança en el costado, *vnus militum lancea laus eius aperuit.* Es cierto que el que se la dio, se llamaua Lóginos, era ciego de la vista corporal, y ciego en el alma. Otros maliciosos, que estauan con el en yguual distãcia del crucificado, le endereçaron la lança, y se la enristraron, para que no errasse el golpe: salio de la herida sangre, y derechamente se fue a los ojos de Lóginos, y le dio vista, cegando a los que estauan con el en el alma. Porque esta sangre al ciego le haze merced de darle vista corporal, vista en el alma, y a los que la teniã corporal, les dexò mas ciegos en el interior? supuesto que era sangre codiciosa, de la salud de los hombres, como se mostrò

Sermon de la Visitación

mostro parcial? El caso es q los que endereçaron la lança. toca ron desde mas cerca al infinito con su culpa, en raxon de tener vista, y así a estos dexa, y al ciego que le tocò desde mas lexos le sana.

De lo dicho se colige con Saluiano, q sera mayor la pena en el infierno, de los Christianos, que no de los Moros. *Reatus impij pium nomen.* Este nombre pio, de fuy Christiano, sera el mayor tormento en el infierno, por tocar desde mas cerca al infinito cò sus culpas, los Moros tocanle desde mas lexos por saltarles el conocimiento. O q doctrina esta para Predicadores, para Sacerdotes, para estos, que graues serã sus culpas, por tocar a Dios desde tan cerca. Gran prudencia es procurar que el pecado no se cometa, y dado caso que cayga, escusar circunstancias, disminuir la malicia, y que sea retirado de Dios, porque sean menores las culpas.

Respondiendo al titulo del discurso, que para q las mercedes sean mas colmadas, importa mucho la cercania, o el aproximarnos a Dios. Biẽ pudiera este Señor santificar a Iuan, sin yr a su casa, como fue santificado Ieremias; pero quiso acercarse a Iuan, para q fuesen las misericordias, superabundan

tes y así de su santificaciõ resultò el espíritu de profecia en su madre Isabel, y desatar la lengua a su padre Zacarias. Pintanos esta visita, y salutaciõ de la Virgẽ N. Señora a su prima. *In unguimur amplexus, veniunt ad oscula, & copulantur felices nati, & effj, ad diẽ natiuitatis gloriosu Virgo cū cognata morata est, donec puerū natū sinu beatissimo cōsonerẽ; ipsa Dei genes:ix felicẽ puerū prima de terra lenauit.*

En las palabras cò que la Virgen salvò a su prima, fue embuelto el Espíritu Santo, y entrado por el oydo de santa Isabel, llegó la virtud al alma de Iuan, y en aquel punto fue santificado. Todos laben aquella historia de Eliseo, quãdo se vio con aquellos tres Reyes, dixerõle, que profetizasse lo que descauan saber, hallose sin espíritu de profecia, y dixo: *Adducite mibi Psalterium, truxerõle vn musico, tañò, y cantò, y despues de auerle hecho musica, hallose con disposicion, y profetizò.* Lo que yo he aueriguado en este caso, q el buen ordẽ de la vihuela, o citara, o harpa, expelia por medio de Dauid el demonio en Saul, y en Eliseo seruia de reclamo para traer al diuino espíritu.

Pues queriendo la Magestad de Christo, en vn mismo puto expe-

Salua de
gubernar
mundi.

S. Bern. in
vno ser. de
Ioan. Bap.

4. Reg. c. 3.

Lib. 1. Reg.
c. 16. nu. 23.

expeler al demonio de la casa de Zacarias, y quitarle la posesion q̄ tenia de Iuan, limpiándole de la culpa original, y santificarle, y en esse mismo punto llenarle de Espiritu Santo, hizo musica con el harpa bien templada de su madre, que harpa la llama san Iuan Damasceno saludando a santa Isabel, y en esse punto expelio el demonio, y llenò de Espiritu Santo la casa de Zacarias.

Aora entiendo vn apellido que san Buenaventura da a la Reyna del cielo, llamandola, *Salve virens salix*, Dios te salve sauce hermoso, y verde. Porq̄ la llama sauce? Yo respondere a esta pregunta: porque assi como los que yuan cautiuos a Babilonia, colgaron los instrumentos musicos sobre los sauces: *In salicibus in medio eius suspendimus organa nostra*: De la misma manera nuestras citaras, nuestras harpas, e instrumentos musicos, colguemos los deste sauce de Maria, que esso quiso dezir san Buenaventura, en llamarla assi; quiero dezir, comprometamos en su Magestad nuestras musicas, nuestras oraciones, para que expela de nosotros el mal espíritu, y sea reclamo para traer el bueno.

En aquel punto salio Iuá de la seruidumbre del demonio. El Consilio Efesino dize, q̄ por

la culpa original fomos esclauos, y este mismo Cócilio hablando con el vientre de Maria dize: *O venier in quo communis libertatis syngrapha confecta est!* O soberano viétre dôde venia la carta de libertad para libertar a Iuan! San German la llamò a esta Señora, *pretium pretiorum, & libertatis fons*, san Efren la llama *cartha diuinissima*. Como si dixerá todos, donde está Maria, no puede auer seruidumbre, su Magestad es la carta de libertad; como se vio en esta ocasion de la santificacion del niño Iuan hecha por medio desta grã Señora, expelio la tristeza de la casa de Zacarias, y llenola de alegria, siendo ocasion de que el Espiritu Santo favoreciesse al niño, hablasse en la Madre, y desatasse la légua de Zacarias.

Concil.
Ephesi. 10. 6.

c. 7.
Vbi sup.
c. 10.

S. Ger. in
sesto Presen
tationis,

S. Ephr.

S. Ioan. Da
mas. orat.
de na. Virg.

S. Buen. in
spec.

Psal. 136.

DISCURSO V.

QUE LO QUE NO
hizo el Padre en la generacion eterna, hizo Maria Señora nuestra, y que el que da el beneficio ha de ser mudo, y el que le recibe se ha de hazer lenguas para agradecerle.

Magnificat anima mea Dominũ.

Hizo empleo el Eterno Padre en la generacion eter-

Sermon de la Vistacion.

eterna de sus atributos: pero no tuuo ganancia, porque aunque se multiplicaron las personas, no se multiplicaron los atributos, vnos mismos son en todas tres personas. Lo que Dios no hizo en la generacion eterna, que fue multiplicar sus atributos, hizo Maria Señora nuestra, q se los multiplicò a Dios, y se los redoblò, y esso suenan aquellas palabras: *Magnificat anima mea Dominum*, engrandece mi alma a Dios.

Ex Cant.
Virg.

Presupongo para declaraciõ de lo dicho que hablando de Dios en si, siempre es vno imutable, no se pueden multiplicar sus atributos, siempre son vnos mesmos: pero en orden a las criaturas, quanto a la manifestacion de ellos atributos, parece que la Virgen nuestra Señora se los redoblò, y los hizo parecer mayores: *Magnificat anima mea Dominum*. Engrandece mi alma a Dios, hazele mayor. Pues puede ser mayor este Señor de lo que en si es? No, hablando absolutamente: pero quãto a los efectos aca fuera, parece que la Virgen le hizo mayor. No aueys visto vnos antojos que hazen las cosas grandes? las cosas no se mudan, en si son vnas mismas, los antojos las hazen parecer mayores. Dios en si no se muda, pero mirado con los antojos

de Maria, parece mayor, doblada misericordia para con los hombres, doblada bõdad, mas providencia, mas amor, y todo se le deue a esta Señora: miremosle con estos antojos, y nos parecera mayor.

Doctrina es esta de san Bernardino Senense: *Viscerosa materna magnificentia pietatis ex Christi matre resplendescit; hac autem matris magnificentia amplius magnificat Deum, quã omnis alia creatura simul sumpta*. Note se aquella palabra: *Hac autem matris magnificentia amplius magnificat Deum, quã omnis alia creatura*. La Virgen nuestra Señora le engrandece, le haze parecer mayor, mas misericordioso para los pecadores, mas amoroso, mas liberal, mas prouido.

Y no lo dixo con menos elegancia san Anselmo, *Deus il- lum secundum humanam naturam exaltauit, in quo diuina natura potest dici exaltata secundũ ostensionem, quia cepit sciri, quod non erat*. Por medio de la Virgen haziendose Dios hombre engrandecio Dios a su Hijo: in quo diuina natura potest dici exaltata secundum ostensionem. En este empleo la diuina naturaleza parecio mayor, redoblaronse los atributos, de que manera? *Quia cepit sciri, quod non erat*, Empeçò a ser conocido lo que

S. Bern. Ser-
mon. ser. 62.

S. Ansel. ad
Phil. 2.

que nõ era conocido; fue Dios miſericordioſo en ſi, y en los hombres; amoroſo en ſi, y en los hombres; poderoſo en ſi, y en los hombres; ſabio en ſi, y en los hombres, *Cœpit ſciri, quod non erat*, lo que no era a cerca de los hombres, empeçò a ſer, Eſto es Maria Señora nueſtra, auer redoblado los atributos a Dios, y eſſo ſuenan aquellas palabras: *Magnificat anima mea Dominum.*

Fue Maria Señora nueſtra la primera que en voz alta en la ley Euãgelica alabò a Dios, y le engrandecio, enſeñandonos a ſer agradecidos, y rebatiendo las alabãças, que la daua ſu prima a Dios. Con juſta razon eſcogio el cielo eſta Señora, para dar gracias a Dios, por el myſterio de la Encarnacion, porque para dar gracias, ſiempre ſe ha de eſcoger el mejor, o la mas perfeta de las criaturas.

San Chryſoſtomo dize, que porque nueſtro Dios, y Señor erio al hombre el poſtrero, entre todas las criaturas q̃ criò; y dize, que lo hizo de induſtria, para que como mas perfeta criatura, le dieſſe gracias por todo lo que auia criado. Iosepho de bello Iudayco dize, que quando paſſaron los del pueblo de Dios por el mar Bermejo, lleuàro a Maria la hermana

de Moyſen en vnas andas, para q̃ no le enlodalle, porq̃ como criatura mas perfeta, auia de dar a Dios las gracias por la ſalida de Egypto, y por la proſperidad con que paſò el pueblo por el mar, y aſi en llegãdo a la orilla, dio gracias con el Cantico q̃ tenemos en el Pſalterio, que ella compuſo: *Cantemus Dño, glorioſe enim magnificatus eſt equum. & aſcenſorem deiecit in mare.*

Pues ſi la criatura mas perfeta ſe ha de eſcoger para alabar, y engrandecer a Dios, ſiendo la Reyna del cielo la mas perfeta de todas, juſto es que al entrar en la ley Euangelica, y en los vmbrales della, eſte bellifſimo Serafin, rompa el ſilencio, y entonando la voz, mas que de Angel, le de gracias a Dios por el myſterio de la Encarnacion, diziẽdo: *Magnificat anima mea Dominum.*

Aqui nos enſeña eſta ceſtial Dotora del mundo, que pnes el hombre es la criatura de las mas perfetas que Dios cria, que atienda que es muy a propoſito para dar gracias al Altifſimo, en todo tiempo hagaſe lenguas, y dele gracias. Alexandro dixo: *Pulcher hymnus Dei homo*, que el hombre era vn hymno ſonoroso de Dios. Con eſto nos dixo, que ſiẽpre auia de eſtar en vna perpetua

Exo 14.
Ioseph.

Cantic.
Maria.

Vide Lipo-
ma in Gen.
c. 2.

Alex.

Sermon de la Visitacion

Clement.
orator. berta.
ad gentes.
Irineus.

petua alabanza, como hymno viuo. Y Clemente le llama, *pulchrum spirans instrumentum*. No es menor alabanza la que le da san Irineo, llamale: *Operationis Dei, & omnis sapientia eius, & virtutis receptaculum homo*. Depositado de quanto bueno tiene Dios, en esta criatura ha gustado su Magestad de reuallarlo, los afetos de sus atributos, la eficacia de la Palsiõ de su Hijo, sus auxilios, sus Sacramentos: *Omnis sapientia eius, & virtutis receptaculum homo*.

Theod. in
Synopsi 10.
6. c. 7.

Pues a imitacion desta gran Señora mostremosnos agradecidos, dize vn Doctor: *Solet vberior illis gratia obuenire, qui gratio animo gratiam accipiunt*, el que recibe el beneficio con reconocimiento, obliga al que se le da a que redoble las mercedes.

S 10. d. c. 15.
S. Ioan. c. 1.

Pero acabemos de responder al titulo deste discurso, que el que da el beneficio ha de ser mudo, y el que le recibe se ha de hazer lenguas, para engrandecerle, y para agradecer lo que recibe. Dixo el Salvador del mundo cercano a su partida: *Cum assumptus fuero mittam vobis Spiritum Sanctum*. Y en otro lugar: *Spiritus paraclitis, quem ego mittam vobis a Patre*. Viene el Espiritu Santo en el Iordan en figura de Paloma, y toma asiento sobre la cabeza

de Christo, y el dia de Pentecostes viene en figura de lenguas sobre los Apostoles, que mysterio es este?

Ad. 2.
Apost. 2.

Enseñarnos que el que da el don, o beneficio sea mudo; el que le recibe se haga léguas, para publicarle en figura de paloma, aue tan muda, que no se la conoce cãto. Viene el Espiritu Santo sobre Christo, q̃ prometio, y dio el don del Espiritu Santo, enseñando a q̃ sea mudo el q̃ da el beneficio: sobre los Apostoles que le reciben, en figura de lenguas, amonestandonos que nos hagamos léguas para agradecer las mercedes recebidas.

Enodio lib.
1. Epist. 12.

Y assi dixo Enodio: *Silentium post beneficium mortui beneficii representat sepulchrum*. Silencio despues de auer recebido el beneficio, es el sepulcro donde le enterrò, y lo que auia de viuir para engrandecer al bienhechor, la ingratitud del oluido hizo cuchillo con que degollò el agradecimiento.

Psal. 61.

Porque se dize; Pregunta, del Eterno Padre, que calla tanto: No ha hablado su Magestad mas de vna vez, *semel loquutus est Deus*. Y Sinesio en vn hymno hablando con el, dixo: *Tu mater, tu pater, tu mater, tu femina, tu uxor, tu silicium, natura natura secunda*. Notad aquella palabra, *tu silicium* porque calla

Sinesius
hym. 2.

Ha tanto? Porque es el que mas ha dado, y siempre està dando, dio el ser al Hijo, y esse Hijo nos le dio a nosotros; y luego nos dio el Espiritu Santo. Pues quien tanto sabe dar calle, que el que da, ha de ser mudo, y el que recibe se ha de hazer léguas. Por esso el Hijo a quien dio el ser el Padre, se llama Verbo, que siempre està en exercicio de hablar, que esso quiere dezir Verbo, palabra, este siempre agradeciendo el ser recebido de tan gran Padre; essa es la razon, porque la Virgen se haze lenguas, en la casa de Zacarias, para engendrar a Dios, diziendo *Magnificat anima mea Dominum*, porque es mucho lo que recibe, siempre quisiera estar en vn perpetuo agradecimiento.

DISCURSO VLTIMO.

QUE EN NUESTRA SEÑORA
 Señora nuestra se halló la Fè en su elemento; que es la perfecta caridad; y que esta virtud de la Fè desta gran Señora; fue la puerta por donde entró en el mudo Dios humanado, y de las maravillas que obra esta virtud.

Beata quæ credidisti, &c.

Suponiendo como hemos de suponer con el Angeli-

co Doctor santo Tomas en su 2.2. quest. 4. art. 5. que si bien la Fè sin caridad, y sin obras la llama el Teologo se informe, no dexa de ser Fè, porque la falta la caridad en razon de conocimiento: con todo esso hemos de dezir, y confessar a boca llena, q la caridad es tan necesaria, tan essencial, tan intrinseca razon de la Fè, que es imposible que aya Fè perfecta, y consumada sin caridad, no solamente en el estado de virtud, y merecimiento, pero aun en el estado de buen conocimiento. Y la razon estase en la mano, dize el Angelico Doctor santo Tomas: porque el acto de la Fè es vn acto del entendimiento, con que el hombre asiente, y da credito a la primera verdad, como a su objeto, a su blanco, y miradero, y esso no como quiere, sino por orden, por mando, y por imperio de la voluntad a quien le incumbe, y le toca el incitar, y mouer con vna piadosa afición al entendimiento en orden a los actos de la Fè. y pues afición piadosa de la voluntad no la puede auer, ni es posible sin caridad, bien se sigue que no puede auer Fè perfecta, aun en razon de conocimiento, sin afición de la voluntad, vestida, y adornada de la caridad.

De donde concluyen los Teólogos,

*S. Tho. 2.2.
 q. 4. art. 5.*

Sermon de la Visitacion.

logos, y facan en limpio vna conclusiõ digna de que la imprimamos, y estampemos en nuestros coraçones, que el hombre arrojado, y precipitado, el despeñado, y de mala conciencia, està peligrosísimo, y con poca seguridad en los actos de la Fe, porque si tienen dependencia, (como hemos dicho) de los afectos de vna piadosa voluntad, y esta no se halla en los hombres despeñados, y de mala conciencia; claro, y averiguado està su gran peligro, para cuyo reparo, y remedio tẽgo yo para mi, que el Reparador de la vida quiso que la primera vez que la Fè se hallasse en su centro, que es la verdadera caridad, fuesse en Maria Señora nuestra: aqui se dierõ estas dos virtudes estrecho abraço de paz, como dos hermanas entre si muy queridas. Assi las llama san Gregorio Niseno, *Oratione aduersus eos, qui differunt Baptismum: Fides suam requirit sororẽ, nempe qua est ex caritate viua institutionem.*

Y que la Fè, y la verdadera caridad sean como centro, la vna de la otra, dixolo Clemente Alexandrino, 2. lib. de sus *Estromas: Fides est basis, ac stabilimentum caritatis.* Vieronse en su centro en Maria Señora nuestra estas dos virtudes, porque nõca la Fè descansò jamas

en tan perfeta caridad, ni la caridad, y amor de Dios auian conocido tan singular Fè, y por esso santa Isabel la da el parabien diziendo; *Beata que credidisti.* Dichosa tu prima mia, que creyste lo que te dixo el Angel, pues hasta que el Hijo de Dios hallò tãta Fè en el mudo, no quiso hazerse hombre. Y assi vino a dezir S. Anselmo que la puerta por donde Dios hecho hombre, entrò el mundo, fue la Fè de la Reyna del Cielo, *Porta per quam intrauit Iesus, fides est Maria.* O de quãta importancia deue de ser esta virtud, pues no quiso Dios remediar el mudo hasta topar con ella, en grado tã heroyco, como se hallò en esta Señora, aqui fue donde la Fè alcanço grandes despojos de la gracia de la Encarnacion, y todos los trofeos de la gracia, y del amor que se hallaron en este soberano mysterio fuerõ despojos de la Fè.

Lenguaje es este del ingenioso, y Santo Obispo de Seleucia, que dize assi en la oracion quinze: *Spolium fidei, trophæum gratiæ, auxilium cælestis iudicii.*

Vamos a las marauillas que obra esta virtud de la Fè tan mañosa, y tan sagaz, que tal vez en fuor de las criaturas le roba a Dios sus attributos. Y

S. Anselm.
Luc. cap. 10.

S. Basil. Seleucia.
orat. 15.

S. Greg.
Nisen.

Clement.
Alex. lib.
2. Stromat.

fino diganme, como pudo vna criatura finita qual fue Maria aposentar en si al infinito, y todo poderoso Dios, q̄ quando esto considera la Iglesia, rompe en admiracion diziendo: *Quem celi, & terra capere non poterat, tuo gremio contulisti.*

El caso es, que la viua Fè cō q̄ concebio esta Señora le hurtò a Dios mañosamente el atributo de su inmēsidad, y le plantò en las entrañas de Maria, y así las hizo capaces para comprender a Dios. Y aqui quedara entendido el dicho de S. Paulino Obispo de Nola Epist. 32. *Semper Deus amat rapinam fidei*, ama Dios los hurtos de la Fe.

En cōfirmacion de lo dicho dize la Escritura: *Cum staret Abraham in conualle Mābre, sedens in ostio tabernaculi sui, cūq; eleuasset oculos, apparuerūt ei tres viri stantes prope eum, quos cum vidisset, cucurrit in occursum eorum de ostio tabernaculi, & adorauit in terram*, vio q̄ Dios venia a aposentarse a su casa, y q̄ para recibirle era vn estrecho tugurio, vsò de notable artificio q̄ fue tener viua Fè del mysterio que recebia, y como esta virtud es tan mañosa, hurtòle à Dios el atributo de la inmensidad, y plantòle en su casa; con essa disposicion cupo Dios infinito en casa de Abraham. Es

pensamiento de san Agustín.

Licet illa maiora fuerint, que exhibebantur, locorum angustijs magnitudinem dederat fides. La Fè con que recibio a Dios, hizo a su casa vn Palacio infinito, dōde Dios cupiessse; así de la misma manera la Fè viua de la Reyna de los Angeles, siendo Dios inmenso, è infinito, como tã sagaz virtud, le hurtò el atributo de su inmensidad, y le plantò en las entrañas desta Señora, para poderle concebir. Es pequeña marauilla esta?

Y no es menor grandeza lo mucho que nos promete en la Eucaristia, San Pascasio, lib. de corpore, & sanguine Christi, cap. 17. dize; *Deum communicas dilata finem mentis tue, emēda conscientiam, & percipe non quantum mica exhibet, sed quantum fides capit.* Que no es justo te contentes con este mysterio con lo que los ojos te ofrecen, sino con lo que te promete la Fè, la dadia de los sentidos es limitada, la Fè debaxo de aquellos accidētes te promete quāto el cielo tiene, y Dios te puede dar, y todo es vardad, que lo que la Fè promete, el Cielo faltará antes que falten sus promesas, y el darlas credito, y rēdirse a su obsequio, es el mayor seruicio que a Dios se puede hazer.

Otra marauilla desta virtud

L. notò

S. Pauli.
Epist. 32.

Gen. c. 18.

S. Aug. ser.
68. de sēpa.

Sermon de la Visitation

S. Pet. Chry notò san Pedro Chrysologo en
sol. ser. 70. el sermon que haze de oratione

dominica, sobre aquella palabra: *Adueniat Regnum tuum.*

S. Luc. c. 17. Dize este Santo, si por san Lucas dixo Christo, *Regnum Dei intra vos est*, como dize por san

S. Mat. c. 6. Mateo: *Adueniat Regnum tuum.* diziendo, que este Reyno de los Cielos, *Est in fide, & in spe, sed ut in te veniat iam precamur.* Todo lo que has de tener tienes debaxo de la capa obscura de la Fè, lo que se pide es, que tu por tus culpas no lo desmerezcas. Es pequeña marauilla esta?

Mas marauillas desta virtud. San Pablo ad Hebreos *11* dixo *Fide Moyses grandis factus, negauit se esse filium filie Pharaonis, maiores diuitias existimans thesauuro Eegyptiorum improprium Christi.* Pues sino auia Encarnado el Hijo de Dios, como estimaua en mas los improprios de Christo, que los ofrecimientos de la hija de Faraon? Respondefe, q por Fè gozaua ya de los gajes de la passion, y afeças del Saluador del mudo: las quales estimaua mas que el ofrecimiento de la corona. O Fè virtud mañosa. q antes que encarnasse Dios enriquecias con los merecimientos de Christo a su siervo Moysen, y le gozaua como si le tuuiera presente!

Y no es pequeña marauilla la que san Bernardo cuenta de la Fè, q el anima de Lazaro la preferuò del Purgatorio, desde q murio, hasta que le resucitò Christo *Iam tunc sanguis Christi rorabat etiam in Lazaro, ne flammis sentiret, eo quod ipse credidisset, quod erat passurus;* no huuo Purgatorio para el, la Fè que tuuo del Saluador del mudo, y de su potencia, le depositò en vn nuevo cielo, aquellos quatro dias; para todas estas felicidades, y portentos, abrio camino la Reyna de los Angeles, teniendo Fè de lo que el Angel la dixo, y dello la dio el parabien su prima diziendo: *Beata qua credidisti, quoniam perficerentur in te ea qua dicta sunt tibi ab Angelo.* Dios nos de uiua Fè. y que se acompañe con atendiente caridad.

S. Bern. in quadam Epist.

San Gregorio Niseno en la hom. *13.* in Cantica dixo: *Dilectio per fides cuspidem in quo penetrat,* que la Fè es la punta que rompe y abre camino, para que el verdadero amor entre en el alma, es como si dixera el furriel que aposenta todas las demas virtudes, la humanidad, la castidad, la li-

S. Gra. Nisen. in hom. 13. in Cant.

mosna, la perseverancia, la gracia. *Quam mihi*
& vobis, etc.

EN LA FESTIVI-
DAD DE LA EXPECTACION
DE LA VIRGEN MARIA
SEÑORA NUESTRA.

Missus est Angelus Gabriel, ad Virginem.
Lucæ i.

S. Tho. li. 2.
de eruditi.
Principum
cap. 4.



EL Doctor Ange-
lico santo To-
mas dixo vnas
palabras tã ele-
gâtes como su-
yas: *Spes in præfenti tempore est
quadam quasi vigilia solemnita-
tis aterna.* Que la esperança en
esta vida, es la vigilia de aque-
lla celestial gloria, a que todos
aspiramos: La grandeza de la
solenidad de vna fiesta sumtuo-
sa se faca por la vigilia, y vis-
peras del dia antes; assi ni mas,
ni menos la que se espera, si es
poco, o mucho se ha de medir
con la esperança del que espe-
ra. Quien quisiere saber don-
de podra llegar la grãdeza del
parto virginal de Maria Seño-
ra nuestra, mídalo con sus es-
peranças, que ellas son vigilia

desta gran solenidad. Y pues la
Iglesia las festeja, conlagran-
dolas la fiesta de oy, soberanas
esperanças son las de Maria, por
ellas esperen todos el parto ce-
lestial de sus entrañas, que ha
de ser remedio del vniuerso,
no podemos hablar de myste-
rios tan grandes, sin el fauor
de la gracia, para que todo lo
que dixeremos resulte en glo-
ria de Dios, a prouechamiento
de nuestras almas, tenemos
necessidad de la grãcia; pida-
mosla a su Autor, poniendo
por intercessora a la Reyna
del Cielo, obligandola
con la oracion acos-
tumburada del Aus-
tiniano Maria. **L. 2. DIS.**

Sermon de la Expectacion

DISCURSO I.

QUE SIENDO NUESTRO

Dios cierto, y puntual en sus promesas, los hombres no lo saben ser en la correspondencia.

TRES mysterios celebra oy nuestra Madre la Iglesia.

El primero es, hazer fiesta a la promesa que el Angel hizo a la Reyna del cielo, de que sien do Madre quedaria Virgen en el parto, esta promesa se hizo en la respuesta de aquellas palabras: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* respondió el Angel, *Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi.* A la certeza, o infalibilidad desta promesa, que la Virgen aguardaua se haze esta fiesta.

El segundo mysterio que celebramos, es vn festejar las esperanças con q̃ la Virgen Señora nuestra estaua guardando el ver cumplido en su persona celestial vna cosa tan grande como era ser Virgen y Madre.

El tercer mysterio es hazer fiesta a los deseos, y afectos amorosos cō q̃ estaua esta Reyna soberana de ver nacido al Hijo de Dios, y Hijo de su ser, para remedio del linage humano. A estas tres cosas se endereça la solemnidad de oy. Este

discurso gastaremos en prouar quan ciertas, y quan infalibles son las promesas de nuestro Dios, principalmente quando de nuestra parte no falta la Fè, que es la que la sustentta.

El Apostol San Pablo es el que mas poderosamente haze alarde desta verdad de quan ciertas son las promesas del altísimo Dios nuestro. *Omnes enim promissiones in ipso sunt etiam amen.* Son ciertas las promesas deste Señor, porq̃ estan depositadas en su Magestad; q̃ es banco que no quiebra, ni falta en su credito, esso significan aquellas palabras de los Numeros, c. 23. *Non est Deus quasi homo, ut mentiar, nec ut filius hominis, ut mutetur.* Si las promesas q̃ Dios nos ha hecho estuuieran depositadas en hombres, pudieramos temer su infalibilidad, porque casi todos son fedifragos, criaturas q̃ faltan en la Fè. Y no se contentò el Apostol con dezir: *Omnes promissiones Dei in ipso sunt,* sino que añadio, *etiam amen;* que aquella palabra *amen*, tiene fuerça de juramento, para que se entienda quan ciertas son las promesas de nuestro Dios. Lo primero, porque es su Magestad quien las ha de cumplir, que es vn amontonamiento de toda verdad. Lo segundo por que las haze con juramento, para

2. Cor. c. 1.

S. Luc. c. 1.

Num. 23.

Num. 23.

Num. 23.

para que se aseguren mas los hombres, esso suenan aquellas palabras, *etiam amen.*

*S. Cyril.
Alex. in
Leu. c. 12.
Leuit. c. 27.*

Agudamente notò nuestro Padre san Cyrilo Alexandrino, sobre el Levitico que algunos tuuieron por demasiado de rigurosas las maldiciones del Levitico, que estan en el cap. 27. porque todas se concluyen con vn *Amen.* De modo que en el viejo Testamento, eran ciertas las maldiciones, è inciertos los beneficios; la razon porque eran ciertas las maldiciones, porque eran ciertas las culpas, è inciertos los beneficios, porque no auia sangre del Hijo de Dios. En esta ley Euāgelica es al reues, que son ciertas las promesas, y los beneficios, è inciertas las maldiciones, porque ay sangre, y passió efficacissima del Hijo de Dios, que todo lo perdona, y todo lo santifica.

Doctrina es esta de san Basilio, sobre el cap. de san Pablo, que vamos declarando, dize así: *Omnes enim Dei promissiones in ipso sunt, etiam Amen; ipse nimirum est, qui benedixit nobis in omni benedictione spirituali.*

*S. Bas. in
cath. veterū
Graco.
a Zephira
collecta.*

En cōfirmacion de lo dicho, quan ciertas son las promesas de nuestro Dios, lo prouaremos con dos lugares de Escritura, el primero del Apocalipsis, donde dize san Iuan: *Et vi-*

Apoc. 6.

di, ecce equus albus, & qui sedebat super eum habebat arcum, & data est ei corona, & exiuit, vincens, ut vinceret. Este Cauallero que venia en vn cauallo blanco del Cielo a la tierra; coronado sus sienes con vna guirnalda de gloria, vn arco en las manos, vna aljaua al ombro, llena de flechas de amor, para amartelar, y enamorar a los hijos de Adan. S. Ambrosio dize q̄ este Cauallero es el Hijo de Dios, *Sessor verò equi, Dominus est, qui in sanctis suis aeternaliter praesidet.* Significa el Hijo de Dios, como tengo dicho este Cauallero que del cielo venia a la tierra a cūplir las promesas que su Padre Eterno hizo a los hombres. Lo que haze dificultad en este Cauallero, como no gouernaua el cauallo, en que venia con riendas, ni tampoco trae en los pies acicates, contra todo fuero de caualleria? El caso es, que el cauallo, en que Dios viene a cūplir las promesas, que nos ha hecho, no ha menester acicates para aguijarle, ni riendas para tenerle, porque no llegara vn punto antes, ni vn punto despues de lo que Dios tiene prometido.

*S. Amb. in
Apoc. c. 6.*

Dixo san Pablo en cōfirmacion de lo dicho: *Reposita est mihi corona iustitiae, qua red-det mihi iustus Iudex,* como di-

*S. Pau. 2. ad
Thesalonien-
ses, c. 4.*

Sermon de la Expectacion

ze el Apostol: *Reposita est mihi*, que quiere dezir puesta, y repuesta, si dize luego, *quam reddet mihi infans Iudex?* Si se le han de dar, como dize que la posee con tanta certeza, y tan sin peligro de que se le cayga de la cabeça, que la tiene puesta, y repuesta? Esto dize por la certeza de las promessas de Dios, q son tan infalibles, como si se poseyessen en pacífica possession.

Gen. c. 24.

Quando el criado de Abraham recibio a Rebeca, para llevarla a su señor, dize la Escritura, que le dixerón sus Padres de la donzella: *En Rebecca coram te est, tolle eam, & proficiscere, ut sis uxor filij Domini tui, sicut loquutus est Dominus.* Repetimos mucho en aquella palabra, *sicut loquutus est Dominus.*

Gen. c. 22.

No se hallará en las diuinas letras, q deste modo se auia de hazer esta entrega; pues como dixo el padre de Rebeca, *sicut loquutus est Dñs?* El caso es, q como Dios auia hecho promessa à Abraham, diziendo: *In semine tuo benedicentur omnes gentes:* Y el cielo ordenaua que Rebeca auia de ser la cepa despues de Sara, de a donde se originassen tantas gentes, le inspirò Dios, o le reuelò la promessa que auia hecho a Abraham para que entregasse a Rebeca, y así se hizo la entrega

con tanta puntualidad, y para q se entienda quan ciertas son las promessas de Dios.

Pero importa mucho, para q las promessas de nuestro Dios scã ciertas, de nuestra parte no faltar en la fe, esta es la q afiãga las promissiones, o las irrita. Dixole Dios à Abrahã: *Quis egredietur de uero tuo, ipsū habebis heredē,* dize la sagrada Escritura: *Credidit Abrahã Deo, & repromissū est illi ad iustitiam.* La promessa fue de futuro, *habebis heredē,* y la merced fue de preterito, cosa q ya la gozò. Pues como se cõpadece? vn futuro sera con vn preterito, q ya pasó? dize S Basilio Seleuciense, son hazañas de la Fè, y de la esperança, q aceleran el premio de las ptoinessas de Dios, y siendo la promessa de futuro, anticipa la Fe, y la esperança el premio, y haze q se goze antes de tiempo. Las palabras del Santo: *Accepta promissione habuisti filiū ante filij paritū, & spes ipsa prius Isaacū peporū quam mater.* Aduiértase que es lenguaje de la Escritura, y de los Santos, tomar la esperança por la Fè.

Gen. 15.

S. Basile Seleuc.
ora. 71

Pero el mayor encarecimiento que en esta parte yo he hallado, es lo que dize S. Marcos, hablando de la persona de Christo nuestro Señor, que ausentandose de su patria llegó a las ciudades de Tiro, y Sidon, tier-

S. Mat. 7.
S. Mat. 15.

ras de Gentiles, supo que vna muger Cananea le salia a recibir, y andaua en busca de su Magestad; el Salvador del mundo quiso esconderse, y ocultarse adonde esta muger no le hallasse, quiza por ser idolatra: pero dize S. Marcos, *voluit latere, & non potuit*, quiso se esconder, y no pudo. Lugar que le tengo ya declarado a otro proposito, aqui le pongo a otra luz, y le doy nueua exposicion.

A quien no admira y espanta, que diga el Euangelista de Christo nuestro Señor: *voluit latere, & non potuit*, que se quiso esconder, y no pudo. Quien le violenta? La Fè que trae la Cananea. De modo que entraron en desafio, la libertad de Christo nuestro Señor arimada a su omnipotencia: de la otra parte la Fè de la Cananea, patten el Sol, miden las armas, dase la batalla de poder a poder, queda vencido el libre aluedrio de Christo, de la Fè de la Cananea, *voluit latere, & non potuit*. S. Pedro Chrisologo lo pondera lindamente, diciendo: *Est tanta sagacitas fidei, ut nolente Deo diuinum valeat investigare secretum*. Tanta es la potencia de la Fè, que el omni potente rinde, y haze estables, las promessas de Dios. Y assi esta fiesta de oy se dedica en alabanga de la Fè, y esperança

con que la Virgen N. Señora estaua de ver cumplida la promella q̃ la hizo el Angel, de q̃ siendo madre, auia de quedar Virgen en el parto.

Confusion es q̃ teniendo vn Dios tan puntual en sus promessas, y prometienonos su Reyno, sean los hòbres tan floxos en las correspondencias, tan salidos en la perseueracia, queixa antigua de Dios por Ieremias: *Va mihi mater mea, nō fenerauit, nec fenerauit mihi quisquam*. Debaxo desta metafora nos dize la mala correspondencia q̃ ay en los hijos de Adan, pues dando su sangre, y pasciō a logro para q̃ la desfuitemos, son pocos los q̃ saben corresponder dandola a Dios gracias y gloria en toda ocasion.

Los Setenta dizen: *Nō profui, nec profui mihi quisquam*, es como si dixera, ay de mi, q̃ aunque soy cierto en mis promessas, y lo que de mi se puede esperar, es gloria eterna, con todo esto, *nō profui, nec profui mihi quisquam*, apenas hallo en quien reualsar mis misericordias, y pocos que las aprecien. Teodocion traduze, *non debuī, nec debuī mihi quisquam*. Es vn grande encarecimiento de todo lo dicho. Quisiera su Magestad que le obligáramos para obligarle a hazernos cien mil mercedes.

Ierem. c. 15.

Septua. In-
terpr.

S. Petr.
Chrys. ser.
400.

Es

Sermon de la Expectacion

Es de opinion san Gerony-
mo, que estas palabras se han
de entender de Christo nuestro
Señor: *Quorū omnium, hic sen-
sus est, ex persona Christi, y lue-
go hablando en persona deste
Señor dize: Nullus enim tantū
voluit accipere, quantum ego tri-
buere desideravi.*

S. Mat. c. 26

Todo lo dicho confirmemos
con aquellas palabras de san
Mateo, dóde se descubre quan
fiel es Dios en sus promessas,
y quan amoroso en la corres-
pondencia: *Dico autem vobis,
non bibam amodo de hoc genimi-
ne vitis, usque in diem illum, cū
illud bibam vobiscum novum in
Regno Patris mei.* Donde se ha
de notar que habla de aquel vi-
no que embriaga a los biena-
uēturados, que es la gloria, co-
mo lo dixo Dauid, *In ebriabun-
tur ab ubertate domus tua.* Pues
esta gloria significada por el vi-
no, dize que no la ha de gozar
a solas sin su Iglesia, porque
le parecera que si la goza sin la
cōpañia de los suyos, no le se-
ra cielo, y descanso eterno. Assi
lo advirtio Theofilato: *Caterū
vivere dicitur Christus vobiscum,
cō quōd nostram utilitatem cibū,
& potum suum existimat.* Pero
mas claro lo dixo san Cyrilo
Alexandrino. *Quamdiu nos non
ita agimus, ut ascendamus ad
Regnum, nō potest ille vinum bi-
bere solus, quod vobiscum, se bi-*

Theoph. in
Mat. 26.

S. Cyril.
Alex. lib. 7.
in Leviti.

bere promissit. O gran Dios! o
gran verdad la deste Señor en
cumplir sus promessas! Gloria
ha prometido a los hijos de
Adan, y gloria tiene que dar, y
esta no la quiere gozar a solas
sin repartirla con todos aque-
llos que la quisieren gozar.

Gran baxeza, gran confu-
sion de Christianos no perseue-
rar en el bien a vista de tan
grandes promessas! San Hyla-
rio dize, que aquellos temores
que tuuo el Hijo de Dios en el
huerto, no fue temer tanto la
muerte tan inoniniosa, que le
aguardaua en Ierusalen: quan-
to la falta de perseuerancia en
los suyos, y el ver que no aca-
bauan de afirmarse en la Fè.
*Non mortem, sed tempus mortis
timuit,* el tiempo en que auia
de morir, en el qual nō auian
de preservar los suyos temio,
mas que la misma muerte.

S. Hyl. C. 11.
31. in Mat.
26.

DISCURSO II.

QUE PARECE MAS
marauillosa la virginidad del
Eterno Padre, que la del Verbo,
ni la del Espiritu Santo, y mas
portentosa que todas, la vir-
ginidad de Maria Se-
ñora nuestra.

ENcaminado viene el Para-
ninfo, que el cielo embia
a vna Virgen desposada con Io-
seph, *ad Virginem desponsatam
Ioseph.*

S. Luc. c. 2.

Ioseph. Notò Ruperto Abad, que pudiera la santísima Trinidad criar vn cuerpo espejadísimo, o formarle de alguna materia muy limpia, y que este cuerpo fuera de carne, a la qual se vniera el Verbo diuino, y no lo quiso hazer por ser Hijo de la virginidad de Maria Señora nuestra: la qual amò, y apetecio el Hijo de Dios con inclinacion singular. Pongo las palabras de Ruperto: *Poterai quidem de terra, quam sibi assumpserat plasmare nouum hominem, & esset quidem caro, & sanguis, sed non nostra caro, & noster sanguis; homo quidem, sed non proximus nobis, homo planè, sed non filius hominis.* Hòbre fuera dize Ruperto: pero no hijo de la virginidad de Maria, esso suenan aquellas palabras, *sed non filius hominis*, no quiere el Verbo diuino, sino ser hijo de Maria.

Para este proposito dize san Bernardino Senense: *Beata Virgo ab ipso Patre Eterno fontanalem fecunditatem accepit ad generandum.* Palabras bien graues, y harto dificultosas, q̃ quiere dezir bueltas en romance, que esta Señora recibio del Padre Eterno aquella fontanal fecundidad, para engendrar en sus entrañas por obra del Espíritu Santo al Hijo de Dios.

Reparemos que san Bernardino llama fontanal fecundi-

dad aquella, que en el Padre se acompaña con virginidad, para engendrar al Verbo diuino. Sabido es de todos aquel dicho de S. Gregorio Nazianzeno, que la primera Virgen, a quien miran todas las virginidades, como a virginidad imperial, es la de la santísima Trinidad: *Prima Virgo trias est.* De modo que las tres personas diuinas, todas tres son virgines. Pero la virginidad a mi parecer, mas marauillosa es la del Eterno Padre, mucho mas q̃ la del Verbo, y que la del Espíritu Sãto, por quanto se compadece con fecundidad de Padre, que engendra, y de su entendimiento nace el Verbo diuino, assi lo canta la Iglesia, en el simbolo: *Et ex Patre natum ante omnia seculi, Deum de Deo, lumen de lumine.*

Esto no se halla en el Hijo, ni en el Espíritu Santo, y assi bueluo a dezir, que parece mas prodigiosa virginidad la del Padre Eterno, por compadecerse con tan gran fecundidad de Padre, que podemos dezir, viue su virginidad en la region de la muerte, que es la fecundidad de Padre, o fecundidad de Madre, es muerte de la virginidad, muere a los filos de su espada, pues en la primera persona de la santísima Trinidad, se compadecen virginidad

S. Greg. Nazian. in carmine de Virgine.

In simbolo Ecclesia.

Rupert. lib. 3. c. cmmen. super Ioan.

S. Ber. Senen. tom. 2. scr. 11.

Sermon de la Expectacion

con fecundidad de Padre.

Hecha esta salva se entēdera el lugar de san Bernardino Senense: *Beata Virgo Maria accepit à Patre fontanalem fecunditatem ad generādum*. Aquella fecundidad con aquella virginidad recibió Maria Señora nuestra del Eterno Padre, para engēdrar en tiempo a su Hijo: porque si esto no fuera así, como pudiera vna pura criatura ser Madre de Dios. San Ambrosio introduze al Hijo de Dios q̄ hablādo con su purissima Madre la dize, *privilegium generationis mea in te recognosco*. Aquel privilegio de mi generacion eterna, en q̄ soy Hijo de vn Padre virgen, y siendo lo es infinitamente fecundo, este privilegio soberana Madre, y Señora mia en vos le reconozco. Bien se echa de ver, que mi Padre, o Reyna celestial, os acomodò aquella fontanal fecundidad, para que fuesse des Madre de vn Dios infinito, y todo poderoso.

Y atreuome a dezir, que la virginidad en Maria Señora nuestra, acompañada con su fecundidad de Madre, es mas maravillosa, que la del Padre Eterno; porq̄ en este Señor no fue necessario milagro, para que fuesse Padre de su Hijo abeterno, fue negocio corriente, y generacion natural, como lo

dixo san Pablo: *Non rapinam arbirarius est, se esse aequalem Deo*. Pero en Maria Señora nuestra, para que sea Virgen, y Madie, es menester que concorra todas las tres personas de la santissima Trinidad con braço poderoso a obrar esta maravilla.

Item mas, que siendo el Eterno Padre purissimo espiritu, y purissima substancia, ne es tāto que sea Virgen, y fecūdo en su generacion, como que lo sea Maria Señora nuestra, por viuir en carne mortal, esto es cosa pasmosa, que en vna pura criatura, se halle virginidad purissima, con fecundidad de Madre q̄ por ser cosa tan grande, y tan maravillosa, la Iglesia establece la fiesta de oy, la qual consagra, y dedica a la esperança del parto virginal de la Reyna del cielo, y este es el segundo mysterio que oy celebra la Iglesia.

Y es cosa tan grande, y tan maravillosa el misterioso parto desta Señora, por quedar purissima Virgen en el, que pienso se precia mas el Hijo de Dios, de ser hijo de la virginidad de su Madre, que no de la virginidad de su Padre. S. Leon. S. Leō Papa dixo, sed todos puros, y limpios, *quia Christus filius virginitatis est*, es Hijo de dos virginidades, de la del Padre, y de la

S. Paul. ad Phil. cap. 2. num. 6.

S. Amb. in Psal. 40.

Nota vna maravilla nunca vista.

S. Leō Papa Cantua. cap. 3.

la Madre: pero mas se precia desta.

Aqllas palabras de los Cãtares lo dizen. *Egredimini & vide te filia Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronauit illum mater sua in die desponsationis illius, & in die letitia cordis eius.* San Atanasio, y S. Ambrosio entienden este lugar de la Encarnacion del Verbo, y dizen, que esta corona con que le coronò su Madre, en el dia de sus desposorios, es la humanidad sacratissima, con que la Virgen Señora nuestra le coronò en el punto que encarnò.

Las palabras de S. Ambrosio: *Beatus Maria uirginis qui tantum Dominum coronauit, quando formauit; coronauit eum, quando genuit.* Entra aora san Bernardo, y dize, en esta Encarnaciõ no le coronò tambien su Padre con diuinidad; pues porque no dize el Espiritu Santo, salid hijas de Sion, y vereys al pacifico Rey Salomon Christo, con la corona de diuinidad, y con la corona de humanidad, que le coronò su Padre, y le coronò su Madre, en el dia de sus desposorios, y de su mayor alegria, que fue el punto de su Encarnaciõ. Dize san Bernardo: *calla la corona del Padre, y solo haze mencion de la madre, y assi dize: In die quo coronauit illũ mater sua, dãdo a entender lo mu-*

cho que estima el ser Hijo de tan grã Señora, por ser tan extraordinario su parto, tan fecundo acompañado con virginidad.

En confirmacion de lo dicho, auiendole llamado S. Iuã: *Vnigenitus, qui est in sinu Patris.* Que es nombre de soberania, y luen a el ser mayorazgo de las eternidades de su Padre en naciendo de Maria Virgen, no quiere que le llamen vnigenito, sino primogenito, que dize relacion a la virginidad, de su Madre, y a muchos hermanos inferiores, por esso dixo san Lucas hablando del parto celestial de la Reyna del cielo, *peperit filium suum primogenitũ.* Fue reparo este del Padre san Ilsepo.

Y para que veamos quan justamente el Hijo haze aprecio de la virginidad de su madre, la virginidad del Padre Eterno es Imperial, la de Maria Señora nuestra es virginidad Reyna; la de las santas, como son santa Teresa, santa Ipes, santa Catalina, santa Lucia, son virginidades excelentissimas, y de ahi abaxo a las personas virtuosas dad vn titulo honesto a su virginidad.

Con justa razon se llama la de la Madre de Dios, virginidad Reyna, porque no la forçaron, para que lo fuesse, como

S. Ioan. c. i.
num. 18.

Luc. c. x.
S. Ilsepo.
in uno ser.
de B. V.

S. Arhana,
in Synopsi.

S. Amb. lib.
de instr. V.
cap. 16.

S. Ber.

Sermon de la Expectacion

como a Ieremias, a quien dixo
Jerem. c. 16. Dios, *non accipies uxore*, quie-
 ro que seas Virgen: esta se lla-
 ma virginidad sierua, porque
S. Luc. c. 1. fue mandada, la desta gran Se-
 ñora fue Reyna, porque no la
 hizieron fuerça, y asì la em-
S. Zen. ser.
a. de Incar. bio el cielo vn Angel, para que
 libremente diessè el consenti-
 miento. Por esso notò san Ze-
 non, *q̃ non carnem accepit Ver-*
bum ex ipsa, sed ab ipsa, porque
 aquella palabra, *ex ipsa*, dize
 alguna fuerça: pero *ab ipsa*, no
 dize fuerça alguna. Y asì san
 Bernardo la llama Reyna de
 virginidad, a quien miran to-
 das las virginidades de la Igle-
 sia, ella sola mira a la del Pa-
 dre Eterno, que es imperial, to-
 das las demas a la suya, como
 a Reyna. Las palabras de san
S. Ber. Epif.
107. Bernardo. *Decuit nimirum Regi-*
nam Virginum singulari priui-
legio sanctitatis absque homine
ducere vitam. Conuino fuesse
 tan pura, la q̃ auia de ser Rey-
S. Hier. na de virginidad. Y san Gero-
 nymo dixo: *Regina Virginitatis*
peperit Regem castitatis. No es
 muy grã blason, llamar a Chri-
 sto Rey de castidad, *Regem ca-*
stitatis, mayor titulo da a la Ma-
 dre, pues la llama *Regina vir-*
ginitatis. El caso es, que va con
 la corriente de la condicìon del
 Hijo de Dios, que los mayores
 blasones los quiere para su
 Madre.

Quien no ha reparado en a-
 quellas palabras, *monimenta* *S. Mat. c. 27*
aperta sunt, que en la resurre- *num. 52.*
 cion de Christo se abrieron los
 sepulchros, y salieron dellos
 muchos Santos. Pregunto, pues
 eran cuerpos gloriosos, porque
 no se penetraron con las losas,
 pues vno de los dotes de los
 cuerpos gloriosos, es la sutili-
 dad con que se penetran, por
 donde quieren: pues porque no
 se penetraron con las losas, q̃
 necesidad auia de leuantarlas,
 para que resucitassen? El caso
 es, que como Christo nuestro
 Señor se auia de penetrar con
 su Madre al nacer dexando la
 Virgen, no quiso que aquella
 merced tan singular tuuissè se-
 mejante, porque no fuera tan
 singular merced, si la tuuiera,
 es en cierto modo, el resucitar
 de la sepultura, como parto
 del sepulcro. Pues leuantense
 las losas, y no se penetren los
 que resucitan con ellas, porque
 no se parezcan al parto virgi-
 nal de Maria, en el qual se pe-
 netrò el Hijo con la Madre, q̃
 por ser cosa tan singular, y tan
 preciosa, ha establecido el dia
 de oy esta fiesta la Iglesia, con-
 sagrandola a la Expectacion de
 tan soberano parto.

Y para que se vea, q̃ las mer-
 cedes que tienen semejante, no
 son grandes mercedes, porque
 en los tiempos de la Encarna-
 cion

ción auia Christo nuestro Señor de dar vnas llaves de gran de importancia a san Pedro, no quiso que esta merced tuuiesse semejante: Por lo qual quando cerró a Noé en el arca, se lleuó las llaves, & *inclusit eum Dominus de foris*, Santes Pagnino dize, & *clausit Dominus super eum*. Cerrole con llave el arca, y lleuóse las llaves, porq̃ la merced que auia de hazer a san Pedro, de darle las llaves en los tiempos de la Encarnación, no tuuiesse semejate, por esso, *Monumenta aperta sunt*. Leuantanse las losas, no se peñetran con ellas, porque no se parezcan al parto virginal de Maria Señora nuestra, que si tuuiera semejate esta merced, no fuera tan singulat ni tan grande.

De lo dicho saquemos el aprecio que se deue hazer de la virginidad. Notó vna cosa san Geronymo, que en pecando Adán, al punto le echaron del Parayso, porque no perdiessen en él la virginidad, de fuerte que se permite, pierdan en el la gracia, y iusticia original, y no se le permite pierdan en el la virginidad, porque luego al punto le echaron fuera, las palabras del Santo; *Eiciuntur de Paradyso, & quod ibi non fecerunt, in terra faciunt, ut statim à principio cōditionis humana vir-*

ginitatem Paradysus, & terra nuptias dedicauerit. De la manera que quando vierten sangre en vna Iglesia q̃ está consagrada descalabrando vn hombre, o dándole vna estocada queda violada, es necessario q̃ cessen los oficios, estoruan la entrada, hasta desuiolarla, no quiere Dios que Adán, ni Eva pierdan la virginidad en el Parayso, salganse alla fuera a verter sangre, no violen el Parayso, que en cierto modo parece que impossibilitan la entrada.

O gran dolor, lo poco que se estima en estos tiempos la virginidad, y la prisa que se dañ muchas mugeres a ponerla en almoneda. Dixo san Gregorio Nazianzeno, que aque-lla se ha de llamar virgen, diciendo relacion a su Esposo Iesu Christo, que sabe ocultar su virginidad, y estimarla, y guardarla sin ponerla delante de los ojos de los hōbres, *Quam decor*

S. Gre. Nazianz. in in praeis ad Virg.

Tert. lib. de velan. vir.

S. Mat. Genes. 7. Santes Pagnin.

S. Hier. lib. 1. aduersus Iovin.

earnar, por aprender a ser hombre, para dar a entender al linage humano la dificultad que ay en ser hombre virtuoso, y santo, y por todas partes adornado de ricas prendas, que no consiste el ser hombre, en aumentar la hazienda, ni mejorar los juros, sino en ajustarse con la voluntad de Dios. Esto hazia el Verbo diuino, hablando con Abraham, comiendo en su casa, yendo a Sodoma a castigar aquella gente insolente, todo era enfayarse, para hazerse hombre, enseñandonos en esto la dificultad que ay en serlo. Las palabras de Tertuliano: *Quia tunc, & alloqui, & iudicare, & liberare humanum genus ediscebat in carnis habitu non nata adhuc.*

El glorioso Padre San Agustín habla mas a nuestro proposito, diziendo, que alargò las esperanças, y los deseos de la Encarnacion, para que nos fuesse mas dulce la possession del mystério: *Ut ardentius desideraretur, & ardentius desideratus preciosus haberetur aduentus.* Que deseos cortos, y esperanças cortas, nunca hazen muy dulce la possession. Ahora se fabra, o con esto quedara mejor entendido el lugar de S. Pablo, q̃ el Cielo mejorò las esperanças à Abraham, *qui contra spem, in sp̃e credidit*, el crehia q̃ todos

sus acrecentamientos le auian de venir de su hijo Isaac, era esperança muy corta, no podia ser muy preciosa la possession, mejoròle el Cielo las esperanças, y diòle a entender, q̃ auian de ser mas prológadas, y mas largas, y que todas sus buenas dichas las auia de esperar de su Hijo Christo, Salvador del mundo. Exposicion es del Doctor Angelico Santo Tomas, tan aguda, y tan graue como su dueño, que dize así: *Qui contra spem causa naturalis, vel humana, credidit in spem diuinam promissionis.*

Rueganle a Iacob con Lia, y por engaño se la entraron en la cama, y por Raquel hermosa le hazen seruir siete años, y quando entendio que sus deseos auian llegado a tomar pacifica possession de lo que tanto amaua, le hazen seruir otros siete: alarganle las esperanças, y los deseos, para que quando llegue a tomar possession de tan amontonada hermosura la sepa estimar. S. Pascasio dize, que Raquel es figura de la Iglesia, y de la hermosura de sus mystérios: alargar nuestro Dios tanto las esperanças, y los deseos del mystério de la Encarnacion es, para que quando lleguemos a poseer tan soberanos mysterios los sepamos estimar.

S. Tho. in
Paul. ad
Rom. 4.

Pascas.

S. Aug.
era 31. in
Ioan.

S. Paul. ad
Rom. cap. 4

Y no se contenta con que la Virgen nuestra Señora, y los Santos aceleren de congruo, el mysterio de la Encarnacion, con deseos, sino quiere que tambien aya esperanças: que como dixo el Dotor Angelico:

S. Tho. 1. 2.
q. 25. art. 1.

Spes addit supra desiderium quendam conatum, & elevationem animi ad consequendum arduum.

Que la esperança acrecienta sobre los deseos vn conato q̄ leuanta el alma, hasta alcançar lo arduo de la gloria que se espera, y en otro lugar: *Desiderium est primus motus appetitus inamabile, & inchoatio amoris.*

S. Tho. 2. d.
16. q. 1. ar. 3.
dist. 16. q. 2.
art. 3.

De modo, que ay moneda de vellon, y moneda de oro para comprar el Cielo: la moneda de vellon son los deseos, la moneda de oro son las esperanças. Que como dixo el mismo Angelico Dotor santo Tomas:

S. Tho. 2. 2.
q. 126. ar. 6.

Est spes roborata, & propter hoc numeratur inter partes fortitudinis, es la esperança superior al deseo, la que pone sangre

Cl. Alex.
S. Paul. ad
Rom. 8.

en la Fè, como lo dixo Clemente Alexandrino; *Spes sanguis est fides,* es la ancora que traua

en lo que no se ve, y tiene el alma fixa, y estable en las marçetas del mundo, pues no solamente quiere Dios que las cosas arduas, y grandes se comprehen con deseos, sino tambien con esperanças, alargò las de la Encarnacion tantos años, pa-

ra que estimemos tan soberanos mysterios en lo que es razón.

Es fiesta esta de los deseos del padre: porque por toda la eternidad la estuuò esperando, como lo dixo Esaias: *Expectat Dominus, ut misereatur vestri.*

Esai. 30.

Es fiesta de los deseos del Hijo. También la esperò por toda la eternidad, como lo dicen aquellas palabras de Iob: *Quis dimisit lapidem angularem?* llamò piedra angular al Verbo.

Iob 38.

Con lo qual descubre la inclinacion que tenia a hazerse hombre, porque si vna piedra, que està puesta en alto, fuera piedra de entendimiento, y la preguntáramos, que era lo q̄ mas apetecia, respondiera que era baxar al centro. Vsa desta metafora Iob de llamar al Verbo diuino, *lapis angularis*, para dezirnos la proposicion con que estuuò su Magestad toda la eternidad, hasta hazerse hombre. El qual quiso tener por centro de su descanso nuestra naturaleza, y en primer lugar las entrañas de Maria.

Es fiesta de los deseos del Espíritu Santo. Antes de la Encarnació no tenia sosiego este diuino espíritu, como lo dize la Escritura: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Pero en Encarnando descansò luego el Espíritu Santo, como lo dixo

Esaias,

Esai. c. 11. Esalas, *Et requiesces super eum spiritus Domini.* En Encarnando descansó el diuino Espíritu, así entienden este lugar, san Ambrosio, san Gregorio Nazianzeno, y san Iuan en el capitulo primero: *Vidi Spiritum Sanctum descendentem quasi columbam, & mansit super Christum.* Notese aquella palabra, *mansit*! Que se solsejó en viendole hecho hombre.

Es fiesta de los deseos de los Angeles, y de todos los Patriarcas del viejo Testamento, que por esso Jacob cercano a la muerte profetizando deste Señor, le llamó. *Desiderium collationis eternæ*, desseo de los collados eternos, así declara Rupertto este lugar.

Es fiesta de los deseos, y esperanças de la Virgen nuestra Señora, como lo dizen aqílas palabras de los Cantares: *Quis mihi te det fratrem meum, ut inueniam te foris, & deosculer te!* Quien me diera Hijo mio, q̄ te viera ya en mis braços, para remedio del linaje humano!

Es fiesta de los deseos de todos los hombres, así lo dixo Dauid en persona del Verbo: *Propter miseriam inopiam, & gentium pauperum nunc exsurgit dominus.* Pues ya q̄ hemos llegado a la posesión de tan soberanos mysterios, sepámoslos estimar, y pues tenemos las

manos dentro de tan ricos tesoros, hagámonos ricos.

DISCURSO III.

QUE LA HERMOSURA, y merecimientos de la Virgen Maria Señora nuestra, aceleraron el mysterio de la Encarnación.

Poco ha en el discurso antecedente, buscáuamos razones, porque tardó tanto el Verbo diuino en Encarnar, yo digo, que porque la Reyna del Cielo no era en el mundo, solo ella con su hermosura y merecimientos le supo flechar, y describarle del Cielo; san Bernardino Senense dixo vnas palabras tan graues, que es menester encomendarnos a Dios para entenderlas, dize así el Santo: *Plus potest facere beata Virgo de Deo, quam Deus potest de se ipso*, que Maria Señora nuestra puede más con Dios, que Dios puede consigo mismo. En este discurso daremos dos exposiciones, y adeláte daremos mas. Al discreto Predicador le suplico, que acerca deste lugar me desennpeñe, dando la exposición que a su parecer piden estas palabras.

La primera exposición de mi parte: *Maria plus potest de Deo, quam Deus potest de se ipso.*

M Nuef-

S. Bernardi. Senen. ser. 61.

Nuestro Dios; y Señor, para perdonar. no se puede rogar a si mismo, y así alguna vez no perdóná, ni en cuánto Dios no puede satisfacer a su hermosa justicia, ha de ser inferior a su Magestad quien le ruegue. Entra la Reyna del Cielo rogando; y tal vez con sus merecimientos, acariciando, y satisfaziendo, y así viene a poder más de Dios, que Dios puede de si mismo, porque por si solo por ventura no perdonara, y có Maria Señora nuestra perdona. Esto es *Maria plus potest de Deo, quam Deus potest de se ipso.*

Segunda exposicion, *Maria plus potest de Deo, quā Deus potest de se ipso*, deseaua nuestro Dios, tener vn Hijo hombre por si solo, que es purissima sustancia, y espiritu, no le podía tener, con Maria Señora nuestra le tuno; luego mas puede de Dios, que Dios puede de si mismo. Y así por ser esta Señora tan preciosa, y tan rara su hermosura, hasta que fue en el mundo, no quiso encarnar, ella có las flechas de su beldad le amartellò, de modo que le derribò del cielo.

En confirmacion desta verdad, ponderemos aquel dicho tan celebre de S. Paulino Obispo de Nola: *Semper Deus amat rapinam fidei*. En el primer discurso deste libro, que es en

el primer sermón de la limpia Concepcion de nuestra Señora, pusimos a la Reyna del Cielo entre los hurtos de la Fè, y dimos vna exposicion a este lugar de san Paulino: ahora por ser tan graue le doy otra. *Semper Deus amat rapinam fidei*, es esta Señora hurto de la Fè, porque como el Reyno desta virtud de la Fè, y su tribunal, y dosel de Magestad, està puesto entre oscuridad, y quando mucho, si se alumbra, ha de ser con faroles, nunca con luz al descubierto, como Maria es tan bella, que donde quiere q̄ estaua todo lo boluia cielo, procuraua escóderla la Fè, por tener Reyno, que en su presencia todo es cielo, y esso es, *Maria est rapina fidei*. Ella belleza tan singular, fue la q̄ flechò al Verbo, y le derribò de su Cielo.

Dixo san Eften: *Pro arrabone fidem accepit puella, & non amplius propendens erat gratia*. Echese de ver lo q̄ esta Señora merece, q̄ siendo la Fè lo mas precioso que la Iglesia tiene: se la dau en arras: pero notese aquella palabra, *& non amplius propendens erat gratia*, quiere dezir cessaron las perplexidades de Dios, que con las ansias que tenia de encarnar, se andara en la vieja ley, inclinando a las Saras, a las Rebecas, a las Raqueles; arrepentíase su Magest-

Maria es hurto de la Fè.

S. Ephr. de Margarita preciosa.

Magestad, porque no le llenauan: pero en siendo esta Señora en el mundo, luego se determinò Dios, por quanto hallò en su Magestad el lleno q̄ desseaua, & non amplius *pro-pendens erat gratia*, dexò de inclinarse aquí, y allí, y fijò su desseo en Maria Señora nuestra.

Alber.
Mag. in il-
la verba
missus est
c. 10.

Alberto Magno, *super Mis-sus est*, dixo, q̄ Iſabel, *qua inter-pretatur Dei mei saturitas, Ma-riam significat*. La gloriosa santa Iſabel, q̄ es lo mismo q̄ dezir hartura de Dios, dize este Dotor que se llama así: porq̄ es figura de la Reyna del Cielo. De modo q̄ aquí hallò Dios en esta Señora hartura de quãto pudo dessear para hazerse hõbre: porque si desseaua vna alma pura, concebida en gracia, preferuada de toda culpa, aquí la hallò; si vn cuerpo purissimo para vestirse de carne, aquí parò su desseo; si vna intercessora poderosa para ser medianera entre su Magestad, y los hombres, ninguna como esta Señora. Finalmente ella fue *Saturitas Domini Dei mei*, hartura de Dios que entre las puras criaturas no tuuo mas que dessear.

Alcu. ser.
de Natini.
Virgin.

Que bien dixo Alcuyno, *ſerm. de Natiuitate Virginis*, Tu bellatrix egregia. Guerrera la llama valerosa, porque su-

po conquistar a Dios, y dexarle tan enamorado, que antes de tiempo impacientemente se arrojaue de l Cielo, sinque los cortesanos celestiales le pu diessen reportar, esso fucnan aquellas palabras. *Quem Cæli, & terra capere non poterant*. Aquella palabra, *Cæli*, significa los Angeles, que le querian tener, y reportarle, y no podiã, segun estaua enamorado desta Virgen. *Cæli id est Angeli cape-re non poterant*.

Y así dixo san Ambrosio: *Nec mirum si Dominus redempturus mundum operationem suã inchoauit à matre*. No me espanto (dize este Dotor) que la Magestad del Alrissimo Dios, no diesse principio a la restauracion del mundo, hasta que Maria purissima fuesse en el, pareciendole a su Magestad, que entraua dando salud al linage humano con felicissimo pie, en acompañarse con tan bella criatura, de quien se prometio nuestro Dios, dichosísimos sucessos. Y concluyo este breue discurso, con lo que dize mi Padre san Cyrilo. *Salue Virgo, per quam sancta Trinitas vniuerso orbe glorificatur, & adoratur; per quam prolapsus plasma in cælum denuo subuehitur; per quam sanctum baptisma obigit credentibus*. Como si dixera el Santo: Saluate

S. Amb. in
Lucam in
illa verba,
Eccẽ ancil-la Domini.

S. Cyril. in
hom Ephẽ-
si, ad Nesto-rem.

Sermon de la Expectacion

Dios Virgé puríssima, por cuyo medio la santíssima Trinidad es alabada, y ensalzada en todo el mundo; por ti el primer Adán, y todos quantos cayeron en el son reparados, y levantados hasta el Cielo. Impios; por ti sô bautizados, y limpios de la culpa original, todos los que son Christianos; y los q̃ no lo son, es porque no se ponen debaxo de tu proteccion.

Pues si tantos bienes juntos, y amontonados nos vinieren por la Reyna del Cielo, justo es que alargue Dios las expectaçes, y los desleos de la Encarnacion, hasta que esta Señora sea en el mundo, que como bellísima le enamora, como guerrera le amartela, como hartura le dexa satisfecho, como poderosa intercessora le granagea almas, y le acrecienta la gloria.

DISCURSO VLTIMO

LO MORAL DESTE
sermon, quales ayan de ser nuestros desleos, para mas agradecer a Dios.

PVes esta fiesta es de desleos, y esperanças, saquemos de lo dicho que aprendamos de la Reyna del Cielo, a saber bien desleer, q̃ es el punto de nuestra saluacion. *Concupiscit anima mea desiderare.* Ha

desleado mi alma, dize David. Pudieramosle dezir, q̃ ha desleado? nuevos Reynos? nuevas victorias? acrecentamiento de nuevos vassallos? responde el Rey q̃ no. pues que ha desleado? *desiderare*, saber bien desleer, que es el punto de la saluacion de los hombres.

Suele la Magestad del Rey de la tierra hazer prematica, q̃ no saquen la moneda de plata, y oro del Reyno, porque no le empobrezcan, de la moneda de vellon, no se haze caso. Dixo Christo N. Señor hablando cō el hōbre: *Regnum Dei intra vos est.* Llamò reyno al alma; la moneda q̃ la enriquece de oro, y plata, son desleos sãtos de mas, y mas servir a Dios; la moneda de vellon, son veleidades, desleos imperfectos. Pues ha hecho Dios prematica, de q̃ del reyno del alma no salga la moneda de oro, y plata, que son los desleos eficazes. De adōde cōsta q̃ ha hecho esta prematica: de aquel lugar *Non concupisces*, no deslearas afectuosamente cosa temporal, moneda de vellon, aunque salga no empobrece el alma, v.g. como vn yo quisiera.

Es menester aduertir q̃ desleos que caen sobre vna conciencia q̃ està en gracia, se reputan en el Cielo por obras. Esto quiso dezir san Ambrosio quan-

*Psalm. 118.
num. 20.*

*S. Luc. 17.
num. 21.*

S. Amb. lib.
1. de offi.
cap. 32.

quando dixo: *In beneficio red-
dendo plus animus operatur, quā
census*. Mas se ha de estimar
vn grā desseño, que la obra; por-
que el desempeño del desseño,
es la execució del, con la exe-
cucion se paga el desseño, y se
corona la obra. De aqui es que
estando vn hombre en gracia,
mientras no se executa el des-
seño por no poder, v. g. como si
desseñalle ser martyr, siempre
el desseño corre, y gana, como si
fuera censo, y por esso muchas
vezes Dios no cumple algunos
desseños grandes que tienen sus
siervos, por estar siempre de-
uiendo.

Quando el pecador está en
desgracia de Dios, sus desseños
no se estiman, porque caen so-
bre conciencia deprauada, que
todo se le va en ofrecer, y no
cumplir, en desseñar, y no exe-
cutar. En este sentido habló el
Angelico Doctor santo Tomas,
quando dixo, *Oratio est inter-*

S. Thom.

La oració
interprete
de los des-
seños.

pres desiderij. Que quando los
desseños de los que estan en cul-
pa suben al Cielo, tienen ne-
cesidad de llevar por inter-
prete a la oracion, porque es
lenguaje, que en el Cielo no
se entiende. Pongo la compara-
cion: Viene vn Embaxador de
Persia a España, ni el nos ha de
entender, ni nosotros a el; pues q̃
remedio, trayga consigo vn in-
terprete, para que sea entendi-

do, y pueda dar su embajada
al Rey. Ello pues quiere dezir
el Doctor Angelico, hablando
de los desseños de los pecadores,
oratio est interpres desiderij; han
de yr essos desseños, quando su-
ben al cielo con interprete, pa-
ra que los entienda, y esta ha
de ser la oracion.

Que bien dixo el gran Pa-
dre Agustino. *Talis est vnus-
quisque, qualis est affectus suus.*
Terram amas? quid vis vi dicam
tibi, nisi quod terra sis. Cælum
amas? quid vis vi dicam tibi, ni-
si quod cælum sis. Porque no im-
prime tanto el comitre el re-
benque en las espaldas del for-
çado, ni el verdugo las man-
cuerdas en los braços del des-
dichado que está en el potro,
como se imprime el afecto, y
el desseño en el alma, en siendo
de hombre que está en gracia;
y de cosa celestial bueluele vn
Cielo; en siendo desseño de cria-
turas terrenas, bueluele barro,
y lodo asqueroso.

S. Agus-

Por ello dixo Seneca: *Quis-
quis desiderium suum clauferit,*
de felicitate, cum Ioue comendat.
Quien sabe echar candados, y
cerrojos a sus desseños: de mo-
do que no apetece cosa tempo-
ral, este tal al mismo Dios se
las puede apostar, *de felicitate,*
cum Ioue comendat, tengase por
tan feliz, y dichoso, como si
fuera yn Dios. Y en otto lugar

Seneca
Epist. 25.

Sermon de la Expectacion

Seneca de
brevitate
vita.

dixo el mismo Seneca considerando el desorden tan grande con que los hombres apetecen esto que tan presto se ha de acabar, olvidados de su ultimo fin: *Tanquam mortales timeris, & tanquam immortales concupiscis*. Es la mayor sentència, que este Filósofo dixo en mi opinion Como mortales, dize, lo temey todo, y como si fuerades inmortales, lo apeteceys, y codiciays todo. Que es ver vn hombre, que como mortal todo lo teme, teme el tiempo, teme las influencias, teme la enfermedad de su vezino si ha de venir por el, teme lo que come si le ha de hazer mal, teme el enemigo si le ha de quitar la vida, finalmente todo lo teme como mortal, *tanquam mortales timeris*: y como si fuera inmortal, todo lo apetece, vnos hombres cargados de años, llenos de canas, sin tener hijo, ni hija, tan codiciosos, edificando casas, mejorando los juros, comprando heredades, aumentando sus ganados, como si fuera inmortal, *tanquam immortales concupiscis*, hombres desalumbrados, que no acaban de caer en la cuenta.

Mysteriosamente dixo el Sabio: *Eccle. 1.11. Ubi cecideris lignum, ibi manebis, siue ad Austrum, siue ad Aquilonem*. Llama arbol al hombre, y dize, que adonde cayere

en la muerte, alli ha de estar toda la eternidad. Quereys saber dōde ha de caer cada vno, miralde a sus deseos. Asierrā vn arbol por el tronco, luego se echa de ver donde se inclina, y donde ha de caer. Desde q̄ nacemos a los hijos de Adan, que somos arboles de entendimiento, plantados en la heredad de la Iglesia, assi lo dixo David: *Es erit sicut lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum*. Las armas destos arboles son nuestros deseos, assi lo dixo Bernardo: *Rami nostri, desideria nostra*. Pues bueluo a dezir, que desde que nacemos, hasta que morimos el tiempo nos asierra por el tronco, el que quisiere saber donde ha de caer, si ha de ser en el cielo, o en el infierno, mire adonde le inclinan las ramas de sus deseos.

O santo Dios, como castiga el altissimo a los que malogrā sus deseos! Pregunto, porque el Hijo de Dios no respondio vna sola palabra a Herodes, a tantas preguntas como le hizo, dexo a parte la exposicion de Cayetano, que dize: *Elegit sibi silentium ad complementum passionis*. Lo cierto es, que el mysterio que aqui se encierra, se colige del mismo Euangelista, hablando de Herodes. *Eratque ex multis tempore cupiens*
vide

Luc. 23.

Psalm.

S. Bern.

S. Luc. 23.

Cayet. in
Luc. 23.

videre eum. Auia muchos dias que Herodes viuia con deſſeos de ver al Saluador del mundo, y conocerle. Pues deſſeos de ver, y conocer a Dios, es cierto que vienen de Dios; pues por quanto Herodes malogrò eſtos deſſeos, que le dio el Cielo de conocer a Chriſto nueſtro Señor, y buſcatle, y no los puſo en execucion, caſtigale el Cielo, con que quando le tiene delante, conſiſtiendo ſu ſaluacion, en que el Hijo de Dios le deſengañe, y le reſponda, no quiere ſu Mageſtad, porque ſe quede en ſu engaño, caſtigo juſto, por menospreciador, y por hombre que no puſo en execuciò los deſſeos que Dios le dio. Eſſo es lo que dexa dicho el Euangelista: *Erantque ex multo tempore cupiens videre eum id eſt Chriſtum.* Elſcarmementemos en eſte hombre, y no malogremos nueſtros deſſeos, porque no nos caſtigue el Cielo como a el.

SIGVESE EL MISMO
aſſumpto, quales ayan de ſer
nueſtros deſſeos.

EL Dotor Angelico ſanto Tomas, diſiniendo el deſſeo dixo, que era vn mouimiento del alma, a vn fin bueno, y ſin duda lo tomò del Eccleſiaſtico, que dize: *Melius eſt vi-*

dere, quod cupias, quam deſiderare, quod neſcias: Importa mucho ſaber biẽ deſſear. De modo q̃ dize el Angelico Dotor, que el deſſeo es mouimiento del alma, que ſe ha de inclinar a vn buen fin: y como aca las coſas naturales en ſus mouimientos, cada vna va naturalmente a ſu centro (v. g. la piedra tiene inclinacion de baxar al centro, el fuego de ſubir a ſu eſfera) aſi los deſſeos, pues ſon mouimiento del alma, han de tener por centro a ſu Dios.

Tres coſas tiene el centro, y tres ha de tener el que es cẽtro de alguna coſa. La primera, que tenga virtud conſeruatiua, para que en el ſe conſeruen las coſas que caminan a el, como ſe conſerua el fuego en ſu eſfera, y la piedra en el centro, y el agua en el mar.

Lo ſegundo ha de ſer lugar de deſcanſo, y quietud, para quien le buſca, cuyo centro es. Y de aqui ſe ſigue la tercera condicion, que no ha de auer mas que deſſear, porque ſi ſe deſſea otra coſa, ya no es cẽtro; aſi nueſtros deſſeos, que ſon los mouimientos, y aſectos del alma, hã de yr a parar para ſer los q̃ deuen ſer, a vn lugar donde ſe conſeruen, donde deſcanſen, y donde como vltimo fin no aya mas que deſſear.

De modo, que lo primero hã

M 4 de

Sermon de la Expectacion

de yr a parar en Dios como en centro. Porque, preguato, pues todos tenemos desleos, en que los empleamos, sino los empleamos en Dios, que es el cetro para dóde fuymos criados? Y alsí dezia Agustino hablando con su alma: *Anima mea si-ge in Deo curam tuam: saltem fatigata fallacijs.* Como si dixera, fixa en Dios tus desleos, y si no te mueue el ser vn perpetuo bienhechor, el auerte criado, conseruado, redimido en vna cruz, si todo esto no te obliga: *saltem fatigata fallacijs*, obliguete el ver, q tus desleos no hallan descanso en las cosas terrenas, y la esperiencia que tienes de las muchas falacias, y lazos que ay en las cosas mundanas.

S. Gre. Ni-
sen. hom. 1.
in Can.

San Gregorio Niseno dize, que no solo los desleos han de yr a parar en Dios como en cetro, sino q vn desleo ha de ser fomes de otro desleo: *Desideri-um est fomes alterius desiderij.* Vn buen desleo ha de empujar a otro, y sollicitar a otros muchos, y que todos vayan a parar en Dios, porque poner los desleos en criaturas de la tierra es villania, y adulterio, que el alma comete contra su querido Esposo Dios, y alsí dezia David: *Domine ante te omne desiderium meum, & gemitus meus a te non est absconditus.* Como

Psal. 37.

la muger casada, que en presencia de su marido no se atreueria a suspirar, ni gemir por otro, y mas si supielle, que su marido tenia virtud de penetrarla los pensamientos, no se atreueria esta muger a desleear cosa que no fuesse en orden a amar a su marido. Pues como David sabe, que donde quiera que está, está en presencia de Dios, y que penetra su alma, no se atreue a poner sus desleos menos que en Dios, y alsí le dize: *Domine ante te omne desiderium meum.* San Agustín leyó: *Domine ante te omne desiderium meum, ut sit dignum conspectu tuo.* Mis desleos, Dios eterno, siempre Señor han de yr a parar a vuestra Magestad como a centro, y han de ser pensamientos dignos de ponerse en la presencia de vn tan gran Dios: San Gregorio Magno leyó: *Domine ante te omne desiderium meum integrum, & non diuisum.* Como si dixera, mis desleos para Dios entéros, y no partidos. O quantos ay q parten sus desleos con Dios, y con las criaturas, sin reparar que son bancos, que quiebran. Desacertado fuera vn hombre q pusiera su dinero en vn cambio de poco credito, que supiera que auia de quebrar dentro de pocos dias; alsí muchos ponen sus desleos en bancos falidos, porque

S. Aug. in
Psal. 37.

S. Greg.
Mag.

porque si es muger, quando los amores caminan viento en popa, quiebra en la correspondencia; si es salud de Principe, en quien estriua vuestros deseos, vn cenar mucho, es ocasion aya quiebra en la salud; si es amigo, en quien poneys vuestros deseos, ordinariamente falta en la Fè. Luego lo acertado es, que nuestros deseos todos vayan a parar en Dios, adóde seran bien logrados.

Lo segundo, que deziamos, de razon de centro es, que ha de ser lugar de descanso. O mil vezes delichados todos aquellos que con sus deseos, procuran descansar en las criaturas. Comparolos yo a estos tales al cueruo; y a los justos a la paloma, ambos salieron del arca, el cueruo descansó en los cuerpos muertos, y así permitio Dios, q̄ entre aquella corrupcion mutiesse, y se anegasse: la paloma que es simbolo del justo, no descansó en corrupcion, boluiose al arca. Pensamiento es del glorioso Padre san Agustin, haziendo mención del cueruo, dize: *Quod cadaueri potuerit insidere, quod naturaliter, refugit columba*. Y no lo dixo con menor elegancia san Ambrosio: *Nam cornus dimisit carnem sequutus est*. Dize luego, que es simbolo de los torpes, y sensuales de la tierra,

que ponen sus deseos en las torpezas del mundo, hasta anegarse en ellas: *Carnem sequuntur, & non desinunt, quoad usque moriamur*. Siendo peores en sus deseos q̄ el demonio de quien dize el mismo san Ambrosio: *Diabolus enim, etsi aliquando dubitauit, cum diceret, si filius Dei esset, misit te deorsum; tamen vel sero cognouit, & recessit ab eo*. Descendió el demonio despeñar al Hijo de Dios, y viendo que no pudo, no perseveró en el mal, antes se retiró dexando de tentar, luego el pecador que persevera en el mal, peor es que demonio.

Vease en el hij. Prodigio q̄ dixo: *Surgam, & ibo ad patrem meum*, dize san Pedro Chrysologo: *Vnde surrexit, nisi de cathedra pestilentia*, leuandose de la cathedra, pues a quien enseñaua este pecador, pues estaua retirado en el desierto, a los animales de bellota que guardaua, que dize S. Pedro Chrysologo, que eran demonios: De modo que tal vez viene vn pecador a tal deprauacion, que su malicia le haze maestro de demonios, y los enseña a pecar, siendo el pecador, mas duro, y mas contumaz que no ellos.

La tercera condicion de razon del centro es, que de tal suerte se descansen en el, que no

S. Amb. ibi dem.

Mat. 1. 4. S. Amb. lib. 2. in ca. Lxx.

Gen. c. 8.

S. Aug. li. 4. de Gen. ad Lit. q. 31.

S. Amb. ad Virg. de bit. ram cap. 4.

S. Luc. cap. 15. Petrus Chryl. in uno ser. de filio Prodi.

aya

Sermon de la Expectacion

aya mas que desſear. Vn famoſo lugar, para prouar eſta verdad, es de S. Pablo ad Efefios 5. donde dize que el Hijo de Dios vino al mundo a buſcar Eſpoſa ſin mancha, y ſin ruga: *Vt exhiberet ſibi glorioſam ſponſam, non habentē maculam, neque rugam.* De modo q̄ dos condiciones dize el Apoſtol. q̄ ha de tener la Eſpoſa de Chriſto, ha de ſer tan perfeta q̄ en ella no ſe ha de hallar, ni mácha, ni ruga. S. Iuan en ſu Apocalypſi, dize las palabras ſiguientes. *Vi-di ſubtus altare animas interfe-ctorum propter Verbum Dei, & propter teſtimoniū, quod habebāt, clamabant voce magna dicentes: uſquequo Domine Sanctus, & uerus non indicas, & non vendicas ſanguinem noſtrū de ijs qui habitant in terra?* Ponderádo S. Bernardo los deſſeos deſtos Sātos dize, q̄ eran ſin mancha: pero no ſin ruga; ſin mancha, porq̄ luego dize el Texto: *Et data ſunt illis ſingula ſtola albē.* Pero no ſin ruga, por quanto los deſſeos no eran todos de Dios. porque para que ſean como Dios ardientes, todos ſe hā de endereçar con velocidad a eſte Señor, ſin deſſearſe otra coſa. Lo primero cō velocidad, que a vn Seneca dixo: *In deſiderio etiam celeritas mora eſt.* Lo ſegundo q̄ diximos han de paſar en Dios, ſin apeteçer otra

coſa, quādo ſon en eſta forma, ſe reputan por obras, porq̄ dize S. Gregorio Magno, que en el deſſeo ya poſſee a Dios.

En confirmacion de eſta verdad, hablando la Virgen nueſtra Señora de ſus deſſeos dixo, *Flores mei fructus honoris, & honeſtatis.* Llamò flores a ſus deſſeos, y ſi ſon flores, como dixo que eran frutos? *fructus honoris, & honeſtatis.* Porq̄ los deſſeos, q̄ con impetu camian a Dios, ſin apeteçer otra coſa, ſiendo flores, ſon frutos. Y eſſo miſmo quiſo dextr Dauid en aquellas palabras: *Ego autem ſicut oliua fructifera in domo Dei mei.* Es la oliua ſimbolo del deſſeo, y de la eſperança, porq̄ ſiempre eſtā verde, y hablando en eſte lugar Dauid, de ſus deſſeos dixo que eran, *ſicut oliua fructifera.* Si ſon flores los deſſeos, como los llama oliua cargada de fruta? porque ſon deſſeos de juſtos, que tiran plaça de merecimientos, como ſi fueran obras, y en el deſſeo virtualmente eſtā embeuida la poſſeſſion de lo que ſe deſſea.

Y el mayor intereſ de los deſſeos, quādo ſon en la forma que hemos dicho, dize el glorioſo Padre ſan Agutiñ, es dilatar, y enſanchar, el alma, para q̄ con mayor cōlmo ſe llene de las miſericordias de Dios. Ponē el Santo vna cōparacion,

como

S. Paul. ad
Ephes. 5.

Apocal. 6

S. Bern. ſer.
de todos
Santos.

Seneca.

Eccl. 24.

Pſal. 52.

S. Aug. in
epist. Ioan.
tract. 4.

como si vn hōbre llegasse con vn talego adonde huicisse muchos doblones, y le dixessen q̄ lleuasse quanto pudiesse, claro está q̄ enlancharia el talego. Si cui si velis implere aliquē sinum, & nosti quod magnū est quod dabitur, extendis sinum vel saccum. Son los desseos los q̄ enlanchā el alma, para recibir las misericordias de Dios. Buelue a dezir el Santo: *Desideriū desideran do extendis animū, extendendo facis capaciore.* Trae por exēplo S. Agustín a S. Pablo, que despues de auer subido al tercer Cielo, viendo los tesoros grandes q̄ nos aguardan, dixo: *Extēdens me ipsum, dize Agustin: Extentum se dicit, minorē se sentiebat ad capiendum, quod oculus non vidit.* De la misma manera con santos desseos estendamos, y dilatemos nuestras almas, para q̄ nos hagamos capaces de las innumerables misericordias que nos aguardan.

Lib. 4. Reg.
c. 2.

Concluyo este discursō con vna cosa agudamente aduertida del gran Padre san Ambrosio. Estando mi Padre Elias para salir deste mundo, le dixo a su dicipulo Eliseo, mira lo que quieres de tu consuelo, antes que me parta? Respondio: *Vi fiat in me duplex spiritus tuus.* Ando Padre mio cō vnos desseos santos, que me oprimen de tener tu espíritu doblado.

Respondio Elias, y dixo: cosa ardua has pedido, pero si me vieres quando sea arrebatado por el ayre, te sera concedido: Viole, en testimonio de lo qual dio voces, diziendo: *Pater mi, pater mi, currus Israhel, & arrega eius;* diole con esto su espíritu doblado.

Entra aora san Ambrosio, diziendo: *Elias cum simplicem sanctitatis ipse haberet spiritum, Eliseo duplicem dereliquit: mirū ergo in modum plus Elias gratia dimisit in terra, quā ipse portauit in celos.* Que dio mas gracia a su dicipulo, que lleud consigo. Dificulto, como le pudo dar lo que no tenia? El caso es, que como Eliseo andaua con tantos desseos, y como estos Dios siempre los premia, diole su Magestad a Eliseo lo que deseaua en aquel pūto. Que desseos de ser mas santo, o tener mas espíritu, para agradar mas al Altísimo, jamas se dexaron de premiar.

Y por el contrario, quien se encoje, y no se dilata para ser mejor dexante destituydo de todo fauor. Vease en Iudas, quando la Madalena vngio los pies a Christo nuestro Señor, dixo este embidioso dicipulo: *Vi quid perditio hac? Quare hoc unguentum non venditur trecentis denarijs?* San Ambrosio dize que este ynguento es simbolo

S. Amb. ser.
89.

S. Mat. 26
S. Ioan. c. 12
S. Amb. li.
3. de virg.

Sermon de la Expectacion

bolo de las misericordias de Dios: las quales gusta su Magestad de derramarlas sin tassa, principalmente en aquellos q̄ se dilatan para recibir las; pues porque murmurò este falso dicipulo desta liberalidad, castigòle el cielo, con estrecharle tanto, que lo que era tan de su gusto, è inclinaciò, como la codicia, y el dinero, ya los treynta dineros no cabian en su pecho, y asì se los lleuò a los Sacerdotes, y visto q̄ no los quisierò, los arrojò en el Templo: *Proiectis argenteis in Templo, recessit.* asì castiga Dios a quien se estrecha para recibir sus misericordias, como castigò a este ingrato.

S. Mat. c. 27

Dilatemos pues nuestras almas con desseos, pues los thesoros de Dios son grandes. Dize Dios por Daud: *Dilata os thuum, & implebo illud.* Sobre las

2^a sal. 86.

quales palabras, dize Origenes: *Si quid uales petere, pete, & plura exhibebo, quam petas.* No ta aquella palabra: *si quid uales petere pete*, como si dixera si tienes animo para desleaar, y pedir sin limite, desleaa, y pide, que tienes vn Dios, que mucho mas q̄ tu puedes desleaar, te puede dar; antes espera, que con desseos te dilates para enriquecer, y llenar los senos de tu alma. Pues dilatemonos todos con santos desseos, a imitacion de la Virgen, que todos los suyos eran de ver nacido al Hijo de Dios, para remedio del hombre, desleemos los frutos deste nacimiento, para que alcancemos gracia, que es prendas de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



EN

EN LA SOLENI- DAD DE LA PURIFICACION DE LA VIRGEN MARIA SEÑORA NUESTRA.

*Postquam completi sunt dies purgationis Mariæ se-
cundum legem Moysi, &c. Luca 2.*

*S. Paul. 2.
Chor. c. 6.*

PLA Mò el Apo-
stol san Pablo
a los justos tẽ-
plos del Espi-
ritu Sãto: *Tem-
plum Dei estis vos.* Vnos tem-
plos ay benditos, y otros con-
sagrados; destos todas las pie-
dras pudieran seruir de Aras,
para celebrar sobre ellas el sa-
crificio de la Missa. Fue la Rey-
na del cielo singular templo de
Dios, antes de la Encarnacion
bendito, como lo dixo el An-
gel: *Benedicta tu inter mulieres.*

S. Luca. 1.

Toda eres bendita, y tu vir-
ginidad lo es. Acrecenta lo di-
cho S. Pedro Chrysologo, que
sobre ser bendita, su parto no
menoscabò algo de su pureza,
antes consagrò su virginidad.
Hablando del parto dixè: *Qui*

*matris integritatem, non minuit, S. Pet. Chrj
sed sacrauit.* El parto consagrò *sol. ser. 1. 4. 2.*
su virginidad. De modo que la
hizo Ara, dõde las demas Vir-
gines ofrecen a Dios en sacri-
ficio su entereza, pues si esta
Señora en su parto quedò tan
pura, y tan consagrada, que sin
tuuo en purificarse? Eßo vete-
mos con el fauor de la gracia
en el discurso del sermon, pi-
damosla al Autor della, po-
niendo por intercessora a Ma-
ria Señora nuestra, obligan-
dola con la oracion aco-
stumbrada. *Aue*

Maria

?†?

DIS-

Sermon de la Purificacion

DISCURSO I.

QUE NOS ENSE-
ña esta purissima Señora a hon-
rar la ley, y que no tiene perfecto
amor a la Magestad de su Dios,
quien se comenta con hazer
solas las obras de prece-
pto, sin hazer algo
de superero-
gacion.

Postquam completi sunt.

NO la obligaua la ley del
Leuitico a la Madre de
Dios, a que se purificasse. De-
zia la ley: *Mulier si suscepto*
femine peperit, immunda erit. La
que concibiere por obra de va-
ron, quedará inmunda. La Vir-
gen nuestra Señora concibio
por obra del Espiritu Santo,
no la obligaua la ley. Y assi di-
ze santo Tomas: *Vnde eleganter*
Euangelista protulit, quod
completi sunt dies purgationis
eius, secundum legem Moysi.
No segun la necesidad que la
Virgen tuuiesse de purificar-
se, sino segun la ley de May-
sen, purificóse sin tener neces-
sidad, dize este gran Dotor, por
honrar la ley que el Hijo, y la
Madre siempre la procuraron
autorizar: *Quia legis est condi-*
tor, sicut Deus legem custodit, si-
cut homo.

Hugo Cardenal dize, que se

quiso yr a purificar la hermo-
sura de los Angeles, por quitar
la ocasió del que diran, no qui-
so dar escádalos si la vieran pa-
rida, y no purificada, escandali-
zara mucho, vafe a purificar,
dize este Dotor: *Non quod ali-*
quid esset purificandum in ea, sed
ut faceret secundum legis consue-
tudinem.

Hug. Car.
in Luc. 2.

San Bernardo dize, que qui-
so yrse a purificar, por enseñar
nos hazer obras de supereroga-
cion: *Purificatur (dize el Santo)*
in cumulum obedientia, que
plus facit, quam teneatur facere.
No se ha de contétar vn Chri-
stiano con hazer solamente lo
q el precepto le obliga, sobre
ello ha de hazer algo de su-
pererogacion, que nazca del a-
mor que a Dios deue tener:
no ay que agradecer mucho a
vn Christiano, que haga lo que
manda la ley, esto por su in-
tereres lo haze, por no caer en
vna culpa mortal; lo que se
deue agradecer, es que haga
aquello, que por precepto no
está obligado, esto se llaman
obras de supererogacion, son
Hijas del amor, y de la cari-
dad.

S. Bern. ci-
tatus a Hu-
go Card. in
Luc. c. 2.

Toda la perfeccion Christia-
na, y aun el aumento de los
Reynos, en lo temporal, y es-
piritual, consiste en honrar la
ley, en exercitarse en obras de
supererogacion, y atender a
que

Luc. cap. 12

S. Tho. Ca-
thena Gra-
ea. in Luc.
cap. 2.

S. Tho. ubi
supr.

Lib. 3. Reg.
c. 18.

Canta. lib.
s. Reg. c. 18.

que el culto diuino vaya siempre en prosperidad. Quiso mi Padre Elias reformar el Reyno que estaua deprauado con las ydolatrias de los falsos Profetas de Baal, y empecò por el Altar: *Curauit altare Domini, quod destructum fuerat*. Reparad en el termino (*curauit*) que es termino de Medicina, no pudiera vsar de terminos de arquitectura? Edificò, reparò, leuantò, y no *curauit Altare Domini*. Y dixo el sapientissimo Cayetano, declarando este lugar: *Curauit Altare Domini, ad instar sapientissimi medici*. A modo de medico; este para hazer juyzio de la salud de vn sujeto toma el pulso, y por el juzga lo bueno, o lo malo del cuerpo, y si ay calètura, o enfermedad graue, y tal vez por las intercadencias del pulso, suele defauziar.

Asi Elias, *curauit Altare Domini*, tomò el pulso al Reyno, que es el Altar el culto diuino, por alli se ha de juzgar su prosperidad, o su defdicha; intercadencias en materia de seruir a Dios, mala señal, altares profanados; templos que les hazen seruir para efetuar sus conciertos pecaminosos, pronostico de muerte, el Reynò se acaba.

En medio de la tempestad, preguntaron los marineros a

Jonas, viendo que la suerte auia caydo sobre el: *Quod opus tuum? Quae terra tua? Et quo uenisti? Vel ex quo populo es tu?* En que te empleas? De que nacion eres? Que oficio es el tuyo? A que ferias vas? Respondio: *Dominum caeli, & terra ego timeo*.

Los Setenta: *Dominum caeli, & terra ego colo*: mi empleo es hórar a Dios, y su ley. Este ha de ser el exercicio del Christiano, que se vea en bonança, o que anegado en borrascas, siempre ha de temer a Dios, hórar su ley que por aqui le ha de sacar de los peligros, y trabajos, aunque sean como los de Jonas, que se vio sorbido del mar, y tragado de la ballena.

Estas se llaman obras de supererogación, vn exercitarse en hazer bien, en frequentar Sacramentos, aplicar el cilicio al cuerpo, dar limosna, vsar de la disciplina. Atendida este pensamiento. Viene Abraham victorioso, auiendo vendido aquellos quatro Reyes de Damasco, salele a recebir Melchisedec con vn canasto de pan, *Melchisedech protulit panem, & uinum*: ofreciole aquel pan figura de la Eucaristia del pan consagrado del Altar. Notad que aqui no se haze mencion de uida, que era justo, que acompañara aquel pan, luego en el capitulo 2. del

Exodo

Jonas 1.

Septuaginta interpr.

Gen. c. 14

Sermon de la Presentacion

Exodo. 12.

Exodo, donde se comio aquel Cordero, tambien figura del Cordero Sacramentado Christo, alli dixo Moysen: *Mensis iste vobis caput mensium, primus erit in mensibus anni.* Como si les dixera: aduertid que aora en este punto empecays a viuir, este mes sera el principio de vuestros meses, y de vuestra vida. Oleastro sobre este lugar, dize q̄ esto dixo Moysen: *Ob beneficium libertatis.* Porque en virtud de lo que significaua aquel Cordero, se les daua libertad, para salir de Egypto, y de su esclauitud.

Olestr. Exo
do. 12.

Replico yo aora, como en el pan de Melquisedec, no se haze mencion de vida, y aqui comiendo el Cordero se les dize: hasta aora hazed cuenta, q̄ no aueys viuido, aora empecays a viuir. *Mensis iste vobis caput mensium.* El caso es, que el pan de Melquisedec significan las obras de precepto, este Cordero las de supererogaciõ, porque a el se siguió el maná, la piedra que dió agua, que todo significaua a Christo Sacramentado. Vna comunión no mas de año a año, quando lo manda la santa Madre Iglesia, y a penas se ha hecho, quando se buelue a pecar, aqui poco dura la vida; vii frequentat los Sacramentos, vna comunión, y otra, y muchas comuniones,

con temor, con aprecio de la ley, con perseverancia, aqui es donde se viue: *Mensis iste vobis caput mensium, primus erit in mensibus anni,* desde aqui comiẽça vuestra vida, proleguid con perseverancia, y obras de supererogacion.

Exodo. 12.

San Mateo dixo: *Si se angariaueris aliquis mille passus, vade cum illo alia duo.* Si vnõ te cogiere, para que des mil passos, en su seruicio, dà mil passos, y dos passos mas, para que te pague de buena gana. Santo Tomas infinua q̄ este lugar se ha de entẽder de las obras de precepto, los mil passos, y los dos mas de las obras de supererogaciõ, no ha de hazer vn Cristiano, solo lo que mãda la ley, algo mas con que obligue a su Dios; *vade cum illo alia duo,* dize el Euangelista. Y el Doctor Angelico santo Tomas, q̄ dize declarando esse lugar? *Quo numero significatur perfectio, ut memineris, quisquis hoc facit perfectam se implere iustitiam.*

S. Mat. 5.

S. The. Ca-
the. in Mat.
5.

Pongo vn símil para declaracion deste lugar. Mandays a vn lleua fardos, que os lleue vn tercio, concertays con el que le ha de lleuar hasta la plaza, si este ganapan en llegando a la plaza atiaçasse a dextrar caer el fardo, o tercio en medio de la calle, claro està que diriales, hermano dad dos passos mas, entrál-

entralde en aquella casa , para que os paguemos con bendición , y con gusto , no seays tan limitado en los seruicios . porque nos obligueys a ser liberales , y largos en el premio , y paga que esperays de vuestro trabajo .

De la misma manera , cogio te Dios , o Christiano , para que en su Iglesia dieffes mil passos , que son las obras de precepto ; da dos passos mas , haz algo de supererogacion , para que te den el Cielo de buena gana . Con esto queda entendido el lugar : *Si te angariauerit aliquis mille passus , vade cum illo alia duo .*

Gen. c. 4.

Esto mismo suena aquel lugar de los Cantares : *Emissiones tue paradysus malorum puni-
corum* , es lo que arroja la tierra de su bella gracia . Ellos brotes esposa mia , dize el Esposo , fueron como los del Patayso , de quien dize Filon : *Paradysus absque operibus ruralibus producebat flores .* Sin molestar al Patayso con açadon , o açada , sin echar en el semillas , arrojaui flores . Pues dize el Esposo ? *Emissiones tue paradysus* , que bueltas en romáce estas palabras quieren dezir : O Esposa , essas obras que hazes , sin que te obligue la ley , sin que te pongan al pecho el puñal del precepto , si-

Phil. Paradyso

no que tu de tu voluntad , con la fuerza del calor de la caridad las hazes , como el Parayso , que con la fuerza del Sol arrojaui sus flores , essas obras me agradan mucho .

No la obligaua la ley del Leuitico a la madre de Dios , a que se purificasse , ella se quiere purificar , sin tener que ; por enseñarnos hazer sobre la ley , obras de supererogacion . Cofirman lo dicho aquellas palabras : *Caput tuum sicut Carmelus .* O como dize otra letra : *Caput tuum super humeros tuos , sicut Carmelus super montes .* Declarando este lugar en sentido mystico , la cabeça es la caridad de las virtudes , los ombros significan la obediencia . Pues el sentido del lugar es , la caridad , que sale sobre la obediencia , de lo que manda el precepto , esto estima Dios mucho .

Can. c. 7.

Pero el lugar que a mi me contenta mas para ponderar las obras de supererogacion , que deuenos hazer es aquel del capitulo 5. de los Cantares : *Manus mee stillauerunt myrrham , & digiti mei pleni myrrha probatissima .* Mis manos destilaron myrra , y mis dedos la myrra escogida . San Gregorio Niseno , san Ambrosio declaran este lugar de la penitencia voluntaria , que es lo mismo

Can. 5.

S. Gre. Niseno in Can. cap. 5.

N que

Sermon de la Purificacion

S. Apon.
Cant. 5.

que de las obras de supererogacion. En la myrra de las manos, quieren que se entiendan las obras del precepto: y la myrra de los dedos, las obras de supererogacion. Desta opinion es san Aponio: *Digiti pleni sunt probatissima myrra la-chrymarum*. No ay obras de supererogacion tan preciosas, como son las lagrymas que nacen del amor que a Dios tenemos.

Declaremos mas este lugar, ay vna myrra, que para que la den los myrros, que son vnos arboles pequeños, es necesario que por el tronco les acuchillen, les hagan vnascisuras, para que por alli salga la myrra, como en Castilla hazen cisuras a los pinos por el pie, para que den la resina, esta myrra se saca con violencia: ay otra myrra, que se llama escogida, que la dan los arboles, o myrros, con la fuerza del Sol, la lloran gota a gota por el tronco, o por las puntas de las ramas, esta es escogida, porque de su voluntad la dan los arboles. Las obras de precepto, es myrra que la destilan las manos: *Manus mee stillauerunt myrram*. El precepto es como vn puñal que amenaza con vn pecado mortal, sino se haze la tal obra, como es oyr Missa los Domin-

gos, y fiestas, que muchos van forçados, obligados del precepto, ayunar las vigiliass, y quaresimas, esta se llama myrra, que se da a fuerza de cisuras. La myrra escogida son las obras de la supererogacion, que con el calor de la caridad, voluntariamente se hazen para mas obligar a Dios, vn traer vn cilicio, ayunar por deuocion, oyr Missa los dias de trabajo, esta se llama myrra escogida, y obras de supererogacion.

No la obligaua la ley a la Virgen nuestra Señora, pues como dexamos dicho de san Pedro Chrysologo, su parto antes consagrò su virginidad: *Non mintuit, sed sacravit*. Purificase para enseñarnos hazer algo sobre la ley. Quando veys que por los Caniculares, vn caminante se arroja a beuer de vn charco muy fuzio, lleno de sabandijas, juzgays que lleua gran sed, tenia la Virgen nuestra Señora, tanta sed de mas, y mas pureza, que se arrojò a este charco de la purificacion legal, charco hediondo, indigno de que virgines beuieran del: pero con arrojarle a esse charco, manifestò la sed, y ansias que tenia de ser mas pura.

S. Petr.
Chryso.
142.

DISCURSO II.

LO MORAL.

Erremos el discurso, con que reparemos el aprecio que la Virgen hizo de la ley. Porque se purifica? Por guardar vna ley, que no la obligaua; tal es el respeto que tiene a la ley. Y lo que mas hemos de ponderar en este caso, que nunca la ley de Moysen estubo mas para que la perdieran el respeto que entónces, pues estaua ya para quebrar.

Explicóme con vna compa-
racion. El que supiesse de se-
creto, que vn banco, o cambio
estaua cerca de quebrar, al pū-
to quitaria del tal banco las
correspondencias, y mas las que
no fuessén forçosas, porque si
llegasse a dezir, señor fiadme,
sin duda le perderia el respec-
to, y se escusaria de hazerlo,
porque sabia que era perder la
cantidad en q̄ le fiasse; pues si
viessémos vna persona que cō
saber que estaua cerca la quie-
bra, con todo con el tal cābio
mantiene la correspondencia,
y le fia con todo este riesgo,
diriamos que era indiscreta la
tal persona, o si esto no cupies-
se en ella, que amaua tierna-
mente a quien así trataua.

Bien sabia la Virgen que la
ley de Moysē estaua para que-

brar, con todo esto lleua ade-
lante las correspondencias con
ella, *etiam* las no forçosas: co-
mo esta de la Purificacion, no
se puede atribuyr a indiscre-
ciō, luego es estima, y amor q̄
a la ley tiene. Y no se cōtentō
con no faltar en las correspon-
dencias con la ley, quādo esta-
ua para quebrar, sino la q̄ la fiō
para mas acreditarla, porque
lo mismo fue guardar la ley,
que fiar la ley. Mirad lo que
dize el Sabio vniuersalmente
del que guarda la ley: *Homo*
sensatus credit legi Dei, & lex illi
fidelis. El Griego dize: *fideius-*
sor est legis Dei. Demanera, que
el que guarda la ley es fiador
de la ley, pues segun esto la
Virgen guardando la ley salió
por fiadora della; En que can-
tidad la fiō? En la misma que
la guardō, que fue en purificar-
se cō riesgo de perder en la o-
pinion de los hombres aque-
llo en que la fiaua, q̄ era el cre-
dito de la virginidad: pues quié
con tanto riesgo la fia, porque
la ley no pierda el credito, en
mucho la estima.

Saben como andauan Chri-
sto, y su Madre con la ley? a mí
parecer al modo q̄ suelen an-
dar los amigos, y deudos con
vn cambio que está para que-
brar, lleuandole en peso, ya
prestandole, ya fiandole, para q̄
no pierda el credito, hasta que

La Virgen
fio a ley de
Moysen.

Eccle. 33.

Litera Gra
ca Eccle. 33.

Christo, y
su Madre
a porfia ho-
raua la ley.

Sermon de la Purificacion

DISCURSO II.

no pueden mas, y se descubre la quiebra. Christo circuncindandose, subiendo al Templo muchas vezes a celebrar fiestas, celebrando la Pasqua del Phas con el Cordero, y lechugas amargas, la Virgen Purificandose: que otra cosa hazen estos Señores, sino sustentar la ley, y acreditarla, fiarla hasta que llegó el punto crudo, en que se manifestó su quiebra, que fue quando Christo dio principio al nuevo Testamento, ordenado de Sacerdotes a sus dicipulos, instituyendo el mysterio de la Eucaristia: Pues aprendamos de la Virgē a ser honradores de la ley. Y que se sigue de honrar la ley, y guardarla? lo que dize el Sabio: *Serva legem, & eris gratia faucibus tuis.* Guarda, y honra la ley, y te premiara Dios con darte gracia de garganta, esto es con que recibas por Viatico el Santissimo Sacramento del Altar, que se llama, *bona gratia*, en Griego esto quiere dezir, Eucaristia. Y juntamēte el llamarse gracia de garganta es, porque passá por ella para alimentar el alma. Pues *serua legem, & eris gratia faucibus tuis*, tendras vñtura de recibir por viatico el cuerpo de Christo nuestro Señor Sacramentado, por honra de la ley.

Ioan. 33.

Prove. c. 10.

QUE EL VERDADERO amor mientras no haze por la cosa amada lo posible, y lo imposible, no llega a la cumbre de sus mayores finezas: y que la Virgen nuestra Señora quiso hazer por Dios hasta lo que fue imposible.

HAzer por lo que se ama lo posible, qualquier mediano amor emprende. esta empresa; hazer lo posible, è imposible, ahi es donde se descubren las finezas del amor, ahi haze ostentacion de sus mayores luzimientos, véciendo impossibles en setuicio de la cosa amada. Que bien lo dixo S. Pedro Chrytologo! *Amor non recipit de impossibilitate solatiu.* No recibe consuelo el verdadero amor en los impossibles; menos que venciendoles, ahi es donde el se ostenta, ahi donde campea. Y buelue a dezir el Santo: *Non recipit de difficultate remedium amor, nisi ad desiderata peruaserit; necat amantem.* En no saliendo con lo que pretende, *necat amantem*, quita la vida al que ama.

Dixo el Hijo Prodigio: *Surgā, & ibo ad patrem meum.* Dizo san Pedro Chrytologo. *Qua spei Quā fiduciat Quā considerat* Si

S. Petr.
Chrysf. ser.
147.

LUC. c. 14.

S. Petr.
Chrysol.
ser. 2. de fi-
lio prodigo.

Si aueys sido vn hijo desleal, prodigo de los bienes espirituales, y del tiempo, que todo lo aueys disipado, por banquetear a vuestros apetitos; así ya perdido, y destrozado, con que esperança os aueys de yr a la casa de vuestro padre? con que fiducia? Responde san Pedro Chrysologo por el hijo Prodigio, y dize: *Illa qua Pater es; ego perdidit quod eras filij; ille quod patris est non amisit.* Yrè con aquella esperança de que voy a mi Padre, si yo por mi maldad he perdido lo que tenia de hijo, el no puede perder lo que tiene de padre.

Pues sepamos, como puede ser esto que parece imposible, porque en buena Logica son relativos Padre, y Hijo, es imposible en faltando el vn extremo que dexe de faltar el otro: Si vos aueys perdido lo que teneys de hijo, vuestro padre es imposible que dexe de perder lo que de padre tiene. Esse imposible es el que haze el amor, que auiedo yo perdido lo que tengo de hijo, su Magestad, no pierde lo que tiene de Padre piadoso: q̄ es propio del verdadero amor, hazer imposibles en fauor de la cosa amada.

Cuenta la Escritura que muchos pastores juntos no podian quitar vna piedra, con que es-

taua tapado vn pozò para dar agua a sus ganados; porq̄ preguntandoles Iacob, que porq̄ no les dauan agua? respondieron: *Non possumus donec omnia pecora congregentur, & moueamus lapidem de ore putei.* Santes Pagnino buelue: *Non possumus donec congregati fuerint omnes pastores.* Vio venir a la hermosa Raquel a dar agua a su ganado, y este imposible de quitar la piedra, con que estaua tapado el pozo, vn hombre solo no le podia vencer, ni allanar: pero pudo vencerle Iacob enamorado; hazienda mención de la hermosa Raquel. Dize el Texto: *Quam cum vidisset Iacob mouit lapidem, quo puteus claudebatur.* Vencio aquel imposible, no en quanto Iacob, que esso no podia ser, o no pudiera ser: pues muchos pastores no podian con la piedra: vencio impero Iacob el imposible, en quanto enamorado, que el verdadero amor, no se contenta menos q̄ con hazer lo posible, y lo imposible, por la cosa amada; de donde vino el refran: *Mas puede el que quiere, que el que puede*, pues las fuerzas del poder, es cierto no llegan a las del amor; este quando es fino, tiene vnas vislumbres de omnipotencia; con q̄ alcanza quanto emprende.

Yua Sálón a desposarse muy

Iudi. c. 14

Sermon de la Purificación

enamorado, saliole al camino vn Leon, como impidiendole el passo, dize la Escritura de este Leon, que era, *sauius, & ruginens*, cruel y que venia rugiendo para despedaçar a Sanson. Quien le dixera, hóbne buelue atras, huye, que te despedaça el Leon, mira que es imposible vécerle, que es Leon, *sauius, & ruginens*. Dize la sagrada Escritura, que Sanson cogio el Leon entre sus manos, y que le vencio, *quasi hadum*, como si fuera vn cordero. Quien le dio tanta valentia? El yr enamorado Sanson, y querer el Leon impedirle el passo, para no ver su esposa, lo que parecia imposible, vécio el amor, *quasi hadum*, como si fuera vn cordero. Que al verdadero amor no ay ponersele por delante imposibles, toda lo allana, todo lo atropella, porque si el es verdadero, *non recipit de impossibilitate solarium*.

S. Ioan. c. 21

Va la Madalena al sepulcro muy enamorada de Christo nuestro Señor, vale a buscar no le halla, aparecesela en traje de hortelano, no le conoce; pregunta por el cuerpo difunto, y dize: *Si tu sustulisti, dicito mihi, ego eum tollam*. Dime donde está, que yo me le lleuare. Que dezis Madalena, podreys vos con vn cuerpo difunto? no veys que es imposible, que

pesa mucho, y vos soys muger flaca? No importa, que esto y enamorada, y esse imposible vencera el amor.

Quien ve yrse a purificar a la Reyna del Cielo, quien la dixera donde vays, pureza de los Angeles hermosa de los Querubines, y Serafines? mirad Señora que la Purificación que vays a buscar, es legal, y es imposible que a vos que soys vn Cielo en pureza, os la pueda dar: respóderà que esse imposible quiere hazer por amor de Dios, para manifestar el amor que le tiene, honrando la ley, haziendo obras de supererogacion, y como dixo Rodulfo Flauiacense se purificase, por hazer vn acto de humildad.

Rodul. Flauia.
nia.

Este estilo guardò en muchas ocasiones el Hijo de Dios, vencer imposibles, para manifestar el amor que a los hombres tiene. En el Oficio de san Pedro, y san Pablo nos dize la Iglesia, que se le aparecio Christo nuestro Señor a san Pedro con su Cruz acuestas. *Beatus Petrus Apostolus vidit sibi Christum occurrere, adorans eum ait, Domine quò vadis? Respondit el Saluador del mudo: Venio Romam iterum crucifigi*. Vengo a Roma a ser crucificado otra vez, esto de ser crucificado segunda vez, era imposible, porque

Vide officiu sancti Petri, & Pauli.

S. Paul. ad
Rom. c. 6.
num 9.

que san Pablo dixo: *Christus resurgens ex mortuis, iam non moritur, mors illi ultra non dominabitur*: esse imposible, quiere yêcer el Hijo de Dios, para ostentar su caridad, y enseñar a los hombres el amor que les tiene, que el amor, que no venice, y atropella imposibles, no es grande.

S. Ioan. c. 21

Despues de auer resucitado, se aparecio a sus dicipulos, y les dixo: *Pueri habetis aliquid, quod manducetur? Obsecro, ei fauum mellis. & pariem piscis*. Así ofrecieronle vn poco de vn panal de miel, y vn troço de vn pece aslado, y comió. Pues, como despues de resucitado, imposible era que le fatigasse la necesidad, ni la hambre, ya aquel bellissimo cuerpo estaua actuado con el dote de impasibilidad, q no le dexaua padecer, esse imposible quiere hazer por sus dicipulos, que los ama tiernamente, para quitarles el temor, y afirmarles en la Fè.

Imposible era que Maria Señora nuestra hallára pureza en la purificacion legal q yua a buscar al Templo; y quiere hazer este imposible, para manifestar el amor que a la Magestad de Dios tiene, y lo mucho que le dessea seruir.

O confusion grande de muchos pecadores, que lo que es

facil, y possible, no lo quieren hazer por su Dios, y en seruicio del mundo, y del demonio hazen cosas imposibles. Que biê lo pôderô Jeremias en nôbre de los pecadores, dixo: *Quia re facti est dolor meus perpetuus, & plaga mea desperabilis renuit curari, facta est mihi quasi mendacium aquarum infidelium*. La causa porque mi dolor se ha hecho perpetuo, y me llaga, sin tener esperança de remedio, es porque las ocasiones de pecar, me han engañado, como mentira de aguas infieles. En esta palabra està el mysterio: *quasi mendacium, aquarum infidelium*. Vase vn hombre a bañar al rio, prometese vn buen rato, entrase poco a poco en las aguas, hasta que pierde pie, tiratonle a si las aguas, arrebatale la corriente, y dôde se prometio el plazer, ahí se ahoga. Que de vezes el pecador se promete en las ocasiones, holguras, desahogos, y a donde pèsô hallar festejo, hallô muerte, muriendo a manos de muchos imposibles.

Quasi mendacium aquarum infidelium. Sucede que estàs a la orilla de vn estanque, ves en el con gran vizeza las peras, mançanas, q estan en el arbol, a cuya sombra te pusiste, cõnidate con su hermosura, brindate que las apetezcas, e aslas a

Jerem. c. 17.

Glorias
del mundo
falsas.

Sermon de la Purificacion

empuñar con la mano, huyen, y no hallas realidad ninguna; así son las glorias, y contentos del mundo, imposibles en su pretension. Que imposible es sustentar la amiga, vestirla. Que imposible la pretension de la honra! y quando vays a empuñar estas hontas, o contentos falsos, hallays que son aguas mentirosas, *quasi mendicium aquarum infidelium*.

S. Bern. in
Apolog. ad
Guillel. Ab
ba.

Tertul. lib.
de Pallio.
c. 4.

Como los llora a estos miserables san Bernardo. *Ue portantibus crucem, non sicut Salvator suam; sed sicut ille Cyrenens alienam*. El gran Tertuliano en este caso dixo, vna gran sentencia, en el libro tan dificultoso, que haze de Pallio: *Verum cum in affectionationem flabellatur, iam de incendio gloria ardor est*. Quando no huiera dicho otra sentencia en todos sus libros, por esta merecia renombre de grã Doctor. Quiere dezir que afectando el pecador los imposibles, que el mundo, y demonio le ofrecen, *flabellatur*, en su pretension se dan ayre, como con auanillo, que se abrañan de molidos, de cansados, que andan en la prosecucion de tan vanos interesses, infiere por consequencia este fenix de los ingenios del mundo, *iam de incendio gloria ardor est*, ya del incendio de la gloria vana que se pretende, ay vnos vestigios

del fuego del infierno, *ardor est*. De modo que en las mismas glorias vienen embutidas las penas, y fuego del infierno.

DISCURSO III.

QUE EL VERDADERO amor es prodigo, y se ostenta con dadinas, y que el que es corto en dar, declina en falso, è hypocrisis.

NO la obligaua a la Madre purissima de Dios la ley del Exodo, que era de los primogenitos, a que ofreciessse el fruto de sus purissimas entrañas. Dezia la ley: *Sanctifica mihi omne primogenitum, quod aperit vuluam in filiis Israel, tam de hominibus, quam de iumentis, mea enim sunt omnia*. En recuerdo de aquel gran beneficio de auer sacado el pueblo del poder de Faraon, quitando la vida a sus primogenitos, y guardando la de los Hebreos, quiso Dios en reuerencia deste hecho le sacrificasssen todos los primogenitos, así de hóbres racionales, como de animales brutos. Pero es mucho de ponderar aquella palabra, *quod aperit vuluam*, el primogenito, q en el parto no dexa Virgen a su Madre.

Exodo 13.

Esta Señora quedò Virgen en el suyo, luego no la obliga

ua esta ley: y no obstante esto, ofrece el Hijo a Dios para manifestar el amor que le tiene, porque mientras el amor no da al Altísimo Dios, quanto puede, declina en falso, è hypotrita.

Que el verdadero amor se osteta a fuerça de dadiuas, pro-uaremos esta verdad, con algunos lugares, sea el primero del Genesis. La primera vez que Iacob vio la hermosa Raquel, dize la Escritura que la dio paz en su rostro, y que llorò. *Quam cum vidisset Iacob, adhaerens gregi osculatus est eam, & eleuata voce fleuit.*

Dize Lyra que llorò, porque no tuuo que darla para manifestar, y ostentar el amor que le tenia, diola lagrimas: *Non habuit aurum, & argentum, seu iocalia ad dandū sibi, sicut seruus Abrahæ dederat Rebecca capiti lachrymari.* El caso es dize Lyra, que Iacob salio muy rico de la casa de su padre, quando partio huyendo de su hermano Esau à Mesopotamia, sino que vn sobrino suyo llamado Elipha, hijo mayor de Esau, viendo que Iacob auia robado la bendicion a su padre Esau, le quiso el robar: y así le salio al camino con mucha gente de milicia, y le quitò quanto lleuaua, no boluio dize Lyra a la casa de su Padre. Isaac a dar

cuenta deste robo; por no darle pena. Pues vamos al punto, llegó dode estaua Raquel, amaua, fuèro las primeras vistas, ella hermosa, el bizarro zagal, no tuuo que darla para manifestar las finezas de su amor, llorò, *lachrymas est Iacob*, diola lagrymas de lo intimo de su coraçon,

El segúdo lugar sea del primer libro de los Reyes, quando Elcanà huuo de sacrificar a Dios, el y todos los suyos domesticos de su casa con sus dos mugeres, a todos dia que sacrificallen a Dios; llegando a dar a Ana, q̄ era la muger a quien amaua tiernamente, dize el Texto: *Anna autem dedit partē unam tristis, quia Annam diligebat.* Mucho la dio, quanto pudo, porque otra letra dize: *partes*, sino que la amaua tiernamēte, y como el amor se ostenta cō dadiuas, quisiera darla vn mundo entero, y porque no se le pudo dar, para manifestar lo que la amaua, dize el Texto que se puso triste.

Sea el tercer lugar, quando el Hijo de Dios vio en el huerto a sustados a sus Dicipulos, temiendo la fiereza de los fariseos que le yuan a prender, dixó su Magestad hablando con san Pedro, que metiendo mano a yn terciado, o álfanje que tenia, para defender a Christo su

Maes-

Gen. 29.

Lyra in
Gen. 2.

Lib. 1.
Reg. c. 2.

El amor
se osteta a
fuerça de
dadiuas.

Sermon de la Purificacion

S. Mat. c. 26
 Maestro y a sus Condicipulos, le dixo estas palabras: *An putas, quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi maiusquam duodecim legiones Angelorum?* Pensays vos. Pedro, que si yo quisiera pedir a mi Padre Eterno socorro, que no me diera mas de doze Legiones de Angeles, que os defendieran? San Pascasio ponde rãlo este hecho, dize, que porque dixo doze Legiones de Angeles, ni mas ni menos, porque no dixo ocho, o catorze, no dixo sino ajustadamẽte doze? Dize el Santo, q̃ el dezir, doze, ni mas, ni menos, q̃ fue por los doze de su Colegio: *An putas quia non possum, propter duodecim Apostolos, etiam plusquam duodecim Legiones Angelorum impetrare a Patre meo?* Digo yo aora, porque vna Legion para cada Dicipulo? si bastaua vn Angel, o quatro Angeles para su defensa, porq̃ dixo vna Legion, que es vn amontonamiento de Angeles tan grande? en dando a cada vno de los Dicipulos vno, todos los demas gran sobrados, pues porq̃ dixo tantos? Yo lo dire, porque les amana tiernamãte, y el verdadero amor se ostenta a fuerza de dadiuas; no le parece a Christo que le manifesta, si la dadiua es corta.

Sea el quarto lugar, Christo

nuestro Señor, puesto en la Cruz hallõse muy obligado de su Eterno Padre por auerle puesto alli, cosa que tanto auia deseado para remediar el mundo. Y que su Padre le pudiesse en la cruz, dixolo el mismo Salvador del mundo, reprehendiendo a S. Pedro en el huerto, quando desnudò el alfanje para herir al. Sayon: *Calicem quem dedit mihi Pater non vis, ut bibam illum.* La muerte que mi Padre Eterno me ha traçado para mayor gloria suya, y remedio del linaje humano, me quieres estoruar Pedro, hiriendo, y procurando matar a los Sayones, que el Cielo ha tomado por instrumẽto de tanto bien?

Y Zacarias introduce al Padre Eterno, que hablando de la Pasion de su Hijo, dize: *Super lapidem unum septem oculi sunt, ego zelabo sculpturam eius.* Esta piedra con siete ojos, es Christo nuestro Señor. Dize el Padre Eterno: *Ego zelabo sculpturam eius.* Yo soy el que doy la muerte a mi Hijo, los Sayones no son mas que oficiales, o ministros, que executan mi justicia. Viole pues el Hijo tan obligado, y tan enamorado de su Padre, por auerle puesto en la Cruz, que no temiendo que darle, por verse ca ella desnudo, y pobre,

El Padre Eterno puso a su Hijo en la Cruz.

Prophetas Zac. c. 3.

dio

S. Luc. c. 23.
S. Ioan. c. 19.

diole el alma, y así dixo: *In manus tuas commendo spiritum meum*. San Iuan dixo: *Tradidisti spiritum*. Entrególe el alma, como joya preciosa, en demonstracion de su amor: que este no puede ser grande, quando no lo da todo, o por lo menos lo mas precioso. Y así Christo nuestro Señor, hallandose por tantos caminos obligado de su Padre, por anerle dado licencia q̄ se hiziesse hombre para morir por el linaje humano, y que a esto se siguiessse tantas amarguras, en recompensa le da su espíritu.

Pues como la Virgen nuestra Señora entre las puras criaturas, fue la que mas amó a Dios, ofreciole en el templo el Hijo de sus entrañas, para ostentar su amor. Quien la dixerá: Señora, mirad que poneys en riesgo, en la opinión de muchos, vuestra virginidad, que a Dios no se le debe, segun la ley, sino el Hijo. *Qui aperit vuluā*. Vuestra Magestad quedó virgen, en el parto. O que bien dixo Chrysologo. hablando del verdadero amor: *Amor*

Exod. c. 13.

S. Petr.
Chrysolo.
ser. 147.

ignorat iudicium, ratione caret, modum nescit. No repara en pñdonores, ni en el que diran: lo que procura, es hazer aparato de si a fuerça de grandes dadiuas, y el que no lo ofiece todo, dixo Gilberto Abad, declina

en falso, y desleal. *Si infra vires tuas, amon se cohibet & contrahit, iniquus est*.

Gilbert.
Abb. ser. 19
in Cant.

De lo dicho colijo yo, que si en la Concepcion de Maria Señora nuestra, Dios no la huiera dado la joya de la gracia, de preservacion, no la huiera tenido mucho amor, es el argumento tambien, porque el Hijo de Dios nōs dexó su cuerpo Sacramentado. El Doctor Angelico dize, q̄ fue prenda de su amor, para ostentar su caridad.

Ioan. c. 17.

S. Thom.

LO MORAL DESTE discurso.

QUE confusión para muchas gētes, que de todos los bienes que de Dios han recibido, auiedo de dezir recurso a su Magestad con lo mejor, siempre le dan lo peor, indicio que no le aman; y si dizen que si aman, es falsísimo su amor, bien merece vna miserable repulsa.

De los hijos le dan a Dios los peores, siendo así verdad, como consta de la ley del Exodo, que pedia siempre el mejor: *Sanctifica mihi omne primogenitum quod aperit vuluam*. El primero de los hijos, que es el que ordinariamente aman mas las partes, o como leyó sobre este lugar Oleastro:

Exod. c. 13.

Sermon de la Presentacion

Hieron.
Oleasf. in
Pētateucl.
Exod. c. 13.

Id est separabis a te, dando illum Domino. Ellè que mas llegado le tienes a ti, ellè mas querido que en tus ojos es el mejor, esse has de dar a Dios. Pues que hazen los padres, este que es el mejor le quierè para mayorazgo, llene adelante la casa, o por ser primero, sino tiene mayorazgo, le quieren para el mundo, haziendole hombre de papeles, y negocios, a Dios le dan los hijos cojos, o necios, dicen: este q̄ sabe poco, le haremos Sacerdote, sin reparar que nuestro Dios siempre fue enemigo de asnos, y assi mandaua *primogenitum asini mutabis oue*. No le ofreciesen primogenito de asno, sino que se commutasse en oueja; dando a entender este Señor, no gusta de asnos, ni de necios, que le canfan. Y siendo esto assi porfian los padres en guardar los hijos poco entendidos para Dios, sera Sacerdote dicen.

Lib. 3. Reg.
c. 1.

De los diezmos le dan lo peor quitando a la Iglesia, y a los Eclesiasticos lo que es tan suyo. Dize la Escritura del Rey Dauid, que vino a tiempo, que *Cum operiretur vestibus non caleficebat*, que ni de dia los vestidos, ni de noche la ropa de la cama no le calentaua, ni podia entrar en calor. Lyra dize, y traelo de vn Rabino, que fue pena de la culpa de sacar al

Lyra 3.
Reg. c. 1.

Rey Saül, o cortarle aquel giron de la ropa, quando le hallò dormido en la cueua, castigòle Dios con que no le calentasse la ropa, porque la pena correspondièlle a la culpa.

A mi me parece que era già castigo para tan pequeña ofensa. El caso es, si es que ha de valer mi exposicion en este caso, digo pues, que Saul con ser Rey juntamente era Sacerdote, porque en aquel tiempo el Sacerdocio estaua vinculado al ser Rey, pues la razon, porq̄ Dios castigò al Rey Dauid, que en el no llegó el castigo, hasta que fue Rey, y castigarle con que no le calentasse la ropa, fue sin duda, porque a Saul, por lo que tenia de Sacerdote, no le respetò, antes le sacò giron. Muchos Reyes veo en el mundo, que con quantos millones tienen de renta, no callentan, siempre andan necesitados, sin tener el abrigo que desleian, y sin duda es, porque se atreuen a la Iglesia, y al Sacerdocio a sacarle girones. Pògo el exemplo en el de Inglaterra, ayer vino a España, y boluio descalabrado, y cada dia se le vnden las armadas, porque sacò girones a la Iglesia, y ha tomado para si las haciendas, y rentas de Obispos, y Sacerdotes. La Iglesia es gran Reyna, no pechera, el Rey que
no

no la respetare, jamás entrara en calor. siempre andara necesitado, y no le bastaran muchos millones para poder socorrerse.

Notó san Pedro Chrysologo, que Cayn en las mieses que yua a ofrecer a Dios en primicias, o diezmos de sus cosechas, allí lleuaua el fuego del infierno, porq' ofrecia lo peor. *Cain gestans sibi stipulas, seminum per quod exuretur inuenit.* O los que sembrays, que escogeyis lo peor para diezmos, y primicias en vuestra ofienda lleuays en reboço sentencia de muerte eterna, y vna miserable repulsa cōtra vuestra alma.

S. Petr.
Chryso. ser.

S. Prosper.
Aquila. li.
de promissione par. 2.
cap. 24.

S. Grego.
Nazianz.
oras. 1.

San Próspero Aquitanico, el castigo grande que vino por los hijos de Eli Sacerdote, fue porque lo mejor, y lo primero escogian para si, y lo peor para Dios: *Indebite prasumentes, primius sibi, postea Deo debere offerri.* Y san Gregorio Nazianzeno dize: *Scelus contra sacrificium committebant; ollas ante tempus delibantes.* No espere tener buena muerte, quien a Dios da lo peor: pues es indicio, de que no le ama, como a su Magestad se le deue.

Del tiempo tambien los hombres le dan lo peor, pues en muchos se pasan todas las edades en seruicio del mundo; y aun

la de la vejez aun no quieren dar a Dios. Ay tiempos para la mesa, para hanquetear, y festejar a la amiga, para los negocios, para el juego, para la comedia, para el sueño, y apenas ay tiempo para oyr Missa, aun los dias de obligacion. Dixo S. Pablo. *Redimentes tempus, quoniam dies mali sunt;* redimid el tiempo, que los dias son malos. Quiso dezir el Apostol, en dezir, redimid el tiempo: es por ventura esclauo? Los pecadores le tratan como a tal; vn esclauo en que le ocupan? En obras seruiles, limpie vn cauallito, barra la casa, y otras cosas humildes como estas; el tiempo es noble, nos le dan para grangear con el la eternidad, orando, ayunando, frequentando Sacramentos; los pecadores que le gastan en baxezas, y ofensas de nuestro Dios, y tratãle como a esclauo, pues le cōsumen en obras seruiles. Dize pues san Pablo, *redimentes tempus.*

S. Paul. ad
Eplā. c. 5.

San Iuan Geometra llamó a la Reyna del cielo: *Maria est genitrix temporum, sinus saculorum.* Maria es madre del tiempo, concibio de la eternidad: *Ab initio, & ante secula creata sūt.* Se dize desta Señora, concibio de la eternidad, y vino a parir el tiempo feliz que agora gozamos. *genitrix tempo-*

S. Iuan. Geom.
me. in hymnis
de Beata Virgine.

Sermon de la Presentacion

maria Señora nuestra madre del tiempo.

rum, es Madre de Dios, y madre del tiempo: en tanto debemos apreciar el tiempo como a Dios, y el que antes que la Virgen fuese, era tiempo este ril de gracia, y de misericordias, en siendo hijo desta Señora, es tiempo gracioso, feliz, en que hallamos a Dios propicio para hazernos bien. Pues *redimilte tempus*, redimilte q̄ es propio vuestro, no le deys al demonio, ni a la amiga, ni al juego; esso es tenerle cautiuo, y tratarle como a tal, siendo libre, y todo vuestro.

S. Laur. Iustiniano. trac. de vita solitaria.

San Laurencio Iustiniano, dixo: *Que habemus in mundo, a nobis aliena sunt, tempus autem propriè nostrum est.* Solo el tiempo es nuestro, que nos le dan para grangear la eternidad, lo demas de la fortuna. Y Seneca lo dixo primero: *Omnia aliena sunt, tempus tantum nostrum est.*

Seneca Epist. 99.

DISCURSO III.

QUE EN TRES CRUZES diferentes se ofrecio el Hijo de Dios en holocausto, y sacrificio a su Padre Eterno: lo que se pregunta, qual de estos tres le pudo agradar.
mas.

EN tres Cruzes diferentes se ofrecio en sacrificio el Hijo de Dios al Padre, lo que

liemos de aueriguar en este discurso, qual de estos sacrificios le agradò mas: no hablo quanto a la sustancia, pues el mismo fue el vno, que el otro, hablo quanto al modo, y circunstancias.

El dia de la Purificacion de esta Señora, ofrecio el Hijo al Padre Eterno, crucificado en sus brazos, cò clauos, de amor: así lo dixo san Epifanio, Obispo de Constancia Isla de Cipro, hablando con la Virgen, dixo: *Appellabo te Thronum, Calum simul & crucem, expansis enim vlnis Deum gestabas.*

S. Epiph. ser. de la. Virg. ad.

Como el Hijo de Dios sabia q̄ en el Caluario auia de morir en los brazos de vna Cruz rigurosa, y la Virgen lo sabia también, quiso la prudentissima Madre a fuer de Cauallero del habito de S. Iuan, q̄ las Carabanas las hiziese su Hijo, primero en sus brazos, como lo dexamos dicho a otro proposito. Y así los ponía en forma de Cruz, crucificando al Hijo en ellos, porque aquí se hiziese, diestro para vencer mejor después sus enemigos, y así el dia de su Purificacion, quando le ofrecio al Padre, crucificádose le da en sus preciosos brazos.

La segunda vez que el Hijo de Dios fue ofrecido en sacrificio, fue en el Caluario en brazos de aquella rigurosa Cruz, cla-

clauado cō fuertes clauos, por esso la Iglesia la dize: *Flete ramos arbor alta, tensa laxa viscera, & rigor lentescat ille, quem dedit Nativitas, vt superni mēbra Regis, nisi tendas stipite.* Como si dixera la Iglesia: O Cruz rigurosa, acordaos de la blandura, y amor, con que la Madre de esse Señor le trahia en sus braços, haziendo dellos amorosa Cruz.

La tercera Cruz en que se ofrece al Padre, son los braços del Sacerdote, quãdo dize Missa, y asì nosotros los Carmelitas tenemos vna ceremonia en la Missa, en acabando de leuatar la Hostia, y el Caliz, luego ponemos los braços en forma de Cruz, dando a entender q̃ aquel soberano sacrificio del Altar, se ofrece en los braços de la Cruz del Sacerdote.

Agradable holocausto quãdo el dia de la Purificacion le ofrece la Virgen, haziendo Cruz de sus braços: *Expansis enim vlnis Deum gestebas*, o soberana Señora, q̃ lleuauas los braços en forma de Cruz, dize S. Epifanio. Sin duda q̃ de aqui tomò esta gran Señora el llamarse balfamo: *Sicut cinamomū, & balsamum odorem dedit.* Ya la experiencia nos enseña, q̃ el balfamo cura las heridas, jūta las partes diuididas de la cisura, da la salud, sin que en

ella quēde señal. Es el pecado, dize el Sabio: *quasi romphaea bis acuta*, espada de dos cortes, hizo vna herida entre Dios, y los hombres, el dia de la Purificacion es la Virgen el balfamo, pues ofreciendo su Hijo al Padre, hizo pazes entre Dios, y los hombres: *Sicut cinamomum, & balsamum odorem dedit*, cura la herida que hizo la culpa, sin que quede señal de rancor.

Y afirma Rabano, que Geronymo, como de la letra Original, boluo balfamo, pudo boluer tambien aspalathos, que es vna yerua que milagrosamente sana las heridas, de quien haze mencion Plinio, y afirma Iansenio, declarando este lugar, que donde se cria esta yerua, siempre que en el Cielo se ve aquel arco hermoso hecho de muchos colores, simbolo de la paz, esta yerua vierte su fragancia, llenando los campos de la suauidad de su olor. Marauillosa figura de la Madre de Dios: es balfamo, es aspalathos, que quando vemos los braços del Padre Eterno hechos vn arco de paz, para recibir en ellos a su Hijo, vierte la Reyna del Cielo la suauidad de sus olores de gracia de Intercession.

Quié podra dezir, quan agradable le fue al Padre, ver el Hi-

*Eccles. 21.
num. 4.*

*Rabban. v.
lat. a Iose.
in Eccl. 24.*

*Plin. li. 12.
c. 24. Ianse.
in Eccl. 24.*

Eccles. 24.

Sermon de la Purificacion

jo crucificado en brazos de la Madre, y que como acelerado holocausto, le empegasse ya aplacar, y que la Virgen con este sacrificio, empegasse a deshazer, y a descifrar las enigmas del viejo Testamento, ofreciendole a Dios vn Cordezo matutino, y vespertino. Ya la Virgen descifra esse enigma, pues fue figura de Christo Iesus, q̄ muy de mañana se auia de ofrecer en los brazos de su Madre en sacrificio, y por la tarde en los de la Cruz en el Caluario.

Esa. 10. Esaias, y san Pablo, llamaron al Hijo de Dios, *Verbum abrenuiatum*, estaua en cifra. Por esso san Esien llamó a esta Señora, *lingua Verborum*, interprete entre Dios, y los hombres, la que empegò a deshazer las cifras del viejo Testamento. Y san Iuan Geometra lallama: *Salus cõsilium occultum Sophia genitoris*, la que descifra en el consejo de la santissima Trinidad, y con quien se comunican todos los secretos.

Aqui fue donde el Padre Eterno; quitando al Hijo de los brazos de la Madre, le pasó a los suyos haziendole muchas caricias, viendo que en forma de sacrificio le empegaua, ya aplacar. Así se ha de entender, aquel lugar del Synodo Efesino, *Ab inijsio Pater blandieba-*

tur filio, que le hizo muchos halagos, y caricias: luego superiormente le agradò este sacrificio.

Mucho tambien le agradò, quando le vio en los brazos de la Cruz rigurosa, que fue la del Caluario, porque alli quiso ser su hermoza justicia satisfecha. O que contento fue para el Padre, el ver que al passo que los sayones yuan leuando en la Cruz al Saluador del mundo, a esse passo se yuan cayèdo por tierras y dolatrias. Que bien lo dixo san Athanasio! *Statim ut Crux in terra desixa fuit, & ecce idolorũ cultus statim delapsus.* O quan grande vsania tuuo nuestro Dios de ver pagar el Talion, y que muchos le auian de pagar, adoràdo el madero de la Cruz, los que auian adorado ydolos hechos de palo, y piedra. Es gran pèlamièto de Tertuliano, que por esso quiso morir el Hijo de Dios en vn madero, para hazer pagar el Talion a los que auian adorado ydolos de madera: *Vt quoniam homo non erubuerat lapidem, & lignum adorare, eadem constantia, non confusus de Christo, pro impudentia idolatrie satis Deo faceret per impudentiam fidei.* Por esso quiso morir en Cruz para que lo q̄ auia perdido la descarada idolatria, restaurasse la Fè desempachada, y

S. Atha. ser. in sanctum Eusebio.

Tert. lib. 5. contra Marc. c. 21.

Ex Syno. Efesino.

ani-

animosa, haziendoles pagar el Talion para su bien. Adorastes palos en seruicio del demonio, adorad el madeto de la cruz en seruicio de Dios, y aquella perdida restaurese con este remedio.

Esto es lo q̄ dize el Prefacio de la Missa: *Et qui in ligno vincebat, in ligno quoque vincetur*: Vencia el demonio con ydolos de palo, pues sea vencido en el madero de la Cruz, o como explica san Anselmo.

*Ecclef. in
praf.*

*Ansel. lib.
1. cur Deus
hom. 10. 3.*

Ut diabolus qui per gustum ligni (quem suasis) hominem vicerat, ita per passionem ligni (quem intulit) ab homine vinceretur. Agradeble mucho al Eterno Padre este sacrificio de Ierusalen, por que en el hallò el pecado a su gusto, para deshazerle, y tomar vengança del. Dixo san Pablo: *Vetus homo noster simul crucifixus cum Christo, ut destrueretur corpus peccati.* El pecado en nosotros tiene su asiento, en la mala voluntad deprauada, muchas vezes no se buelue contra el nuestro Dios, por no destruyrnos. Como la madre que ve al hijo con el tabardillo, quisiera deshazerle, y dar mil puñaladas a la calentura, que va consumiendolo al hijo: pero no es posible, sin perderle: pero si en el ayre hallara el mal sin llegar al hijo, aqui si que se vengara del.

*S. Paul. ad
Rom. cap. 6.
num. 6.*

Estaua los pecados en Christo nuestro Señor, quando fue crucificado, como los accidentes en la Hostia, que reboçan la persona del Hijo de Dios, pero no le tocan; así los pecados reboçauan al crucificado, pero no le tocauan, tenia apatiencia de pecador, y no lo era; pues como alli el Padre hallò las culpas de todos, como desleaua su justicia, satisfizola a su satisfacion, aunque muy a costa de su Hijo; y nuestro Redentor.

O alma contemplatiua, aunque sea parentescis, aqui quiere tu Esposo que vayas, y vengas, aqui le has de buscar. Preguntole la Esposa vn dia. *Indica mihi, ubi pascas, ubi cubes in meridie*, dixola el Esposo: *Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres, egredere, & ubi post vestigia gregum tuorum.* Es hebraylmo la respuesta, como si dixera, si esso ignoras eres vna bestia, vete en seguimiento, y cuentalte en el numero de los q̄ poco saben, porque al medio dia en la Cruz me has de buscar, alli apaciento yo las almas q̄ bien quiero. O como lo dixo Drogo Ostiensel: *Circuire pressim Domine celis, & terram, & mare, & aridam, & nusquam te inuentam, nisi tantum in cruce; ibi dormis, ibi pascis, ibi cubas in meridie.* Quien quisiere hallar

Can. c. 1.

*Drogo Hostiens. s. r. de
Sacr. Dom.*

Sermon de la Purificacion

al Espofo de las almas, busquele en la Cruz.

La tercera vez que se ofrece en Cruz el Hijo de Dios, es en los brazos del Sacerdote, quando dize Missa, o en las muchas Cruces que haze sobre la Hostia, y el Caliz. Este sacrificio es fuerza, que le sea muy agradable a la diuina Magestad, porque lo comprehende todo: es sacrificio, por pecados, y juntamente de alabanga, y de accion de gracias. En la Vieja ley, quando se ofrecian sacrificios de alabanga, dandole a Dios gracias por algun buen suceso, como se le ofrecio Moysen, en recibiendo la ley, y Iosue quando ganò la ciudad HAI, y David quando entrò el arca en su ciudad, Salomon quando la metio en el Templo; adierte el Tostado, que en este tiempo no se podia ofrecer algun sacrificio triste, como era por pecados, o sucessos tristes.

El sacrificio de Ierusalen, fue sacrificio cruento, y triste que se ofrecia por los pecados del mundo; el sacrificio del Altar, a todo se estiende, ofrecese por pecados, y juntamente es sacrificio de alabanga. De modo que en vn mismo tiempo està aplacando a Dios por nuestras culpas, y juntamente llenandole de jubilo. De adonde

san Gaudencio Vrsiense le vino a llamar, *Presidium diuinum*, a donde vemos que Dios nos defiende de Dios, y nos ampara con Dios, y nos haze propicios con Dios.

Es fuerza que este sacrificio le sea muy grato por las circunstancias con que se ofrece, el mismo Santo (como lo tenemos ya dicho en otro lugar: pero aqui viene mejor) le llamo: *Exemplar Passionis Christi*. Que quiere dezir que es vn tâto sacado en limpio, sin borrones de pecados, del sacrificio del Caluario. Eseriue vn Cauallero vna carta al Rey, cayeron en ella algunos borrones, buelue a sacarla en limpio, la misma sustancia contiene la vna que la otra: pero preguntado, qual de estas dos cartas le agradara mas al Rey? Señor la que està sin borrones, està es justo que se le embie.

El sacrificio del Caluario, y el del Altar, en sustancia es vn mismo sacrificio: pero el del Altar es vn tanto del Caluario, sacado en limpio, sin borrones de pecados: *Exemplar Passionis Christi*. Porque el del Caluario, mirado por la parte de los Iudios, que le mandaron crucificar, y por la parte de los Sayones, que tan cruelmente le clauaron con clauos, tenia borrones de pecados,

S. Gauden.
ser. in Exo.

Ibidem.

Exo. 25. 2.
Reg. 6. c. 8.
3. Reg.

dos, y si por alguna parte pudie-
ra desagradar al Padre, era por
esta.

Pero el sacrificio del Altar,
dize san Gaudencio, *Est exem-
plar Passionis Christi*. Vn tanto
sacado en limpio sin borrones
de pecados. Aculla le levanta-
ron Sayones, acá vn Sacerdote;
en el Caluario le gritaron, en
la Iglesia le adoran; aculla hu-
nomofas, y escarnios, acá su-
ma reuerencia: luego fuerça
es, que el sacrificio del Altar,
por donde quiere que le mire
el Padre Eterno, le agrade mu-
cho mas que el de Ierusalén,
atendiendo a las circunstan-
cias con que se ofrece, porque
el sacrificio que la Virgen le
ofrece, en razon de ser las pri-
micias de los dias, è infancia
del Niño Dios, es fuerça mo-
uer mucho las entrañas de a-
quel padre piadoso. El de la
cruz, si mouio las piedras, pues
se dieron vnas cō otras, a quié-
no mouera el del Altar: por re-
petirse tantas vezes, y ser con
modo tã suauemente agrada mucho,
y q me salgo deste juyzio, y juz-
guelo otro.

Vengamos al juyzio, qual de-
stos tres sacrificios le pudo a-
gradar mas al Padre, el que le
ofrece Maria Señora nuestra en
la Cruz de sus braços el dia de
su Purificacion, por ser fruta
nueva para Dios, sacrificio tẽ-

prano, o el de Ierusalén, o el
sacrificio del Altar? Yo no me
atreuo a juzgarlo.

DISCURSO V.

*QUE PUDIENDO LLE-
uar la Madre de Dios ofrenda
de rica, la lleuó de pobre para en-
señarnos a ser amadores de la po-
breza: y que el querer parecer
muchos ricos, no lo siendo,
siene perdido el
mundo.*

*Et ut darent Hostiam secundum
quod dictum est in lege Domi-
ni par turturum, aut duos
pullos columbarum.*

M Andana la ley, q la mu-
ger q fuesse rica lleuaf-
se por ofrenda vn Cordero, y
se le ofreciessse al Sacerdote, pa-
ra que rogasse por ella, con la
qual diligencia hecha a la en-
trada del templo quedaua lim-
pia para poder entrar en el: pe-
ro que la que fuesse pobre ofre-
ciessse vn par de tortolas, o dos
polluelos de vna paloma. Mny
rica la dexaron los Reyes a la
Reyna del Cielo, bien pudiera
como tal lleuar por ofrẽda cor-
dero: sin duda q ya lo auia re-
partido entre pobres, o quiso
parecer pobre, preciandose de
tal, y assi su ofrẽda fue, o vn par
de tortolas, o dos polluelos de
vna

Leuiza,

Sermon de la Purificacion

una paloma blanca: 9

Beda in Luc. 2.
*Hoc est quod dicitur: Hec est paloma
 luc. 2. Beda in Luc. 2.*

S. Amb. lib. 2. in Luc.
 Ambrosio dixo: *Mentem ergo
 S. Amb. lib. 2. in Luc.*

Está el mundo perdido, por-
 que muchos procuran ser ricos
 con buena conciencia, o con
 mala buscan agonizadamente
 las riquezas, sin reparar en los
 riesgos, q se encierran en ellas,
 los peligros que las acompañan.
 Exemplifiquemos esto en
 aquel rico que puesto en el in-
 fierno, pidió misericordia á
 Abraham que embiasse á Laza-
 ro que le refrigerasse la len-
 gua. Sepamos que le respondió?
 Fili recordare, quia recepisti bo-
 na in vita tua. San Bernardo no
 to sobre estas palabras, y dixo:
 Ecce tota causa cruciatuum, quod
 in hoc seculo bona recipit. La cau-
 sa de sus mayores tormentos,

que recibió muchos bienes te-
 porales, estos quando los ricos
 no van bien dellos, antes los
 gastan profanamente, son su
 condenacion.

O caso espantoso! que no se-
 da mas causa, que auer recebi-
 do muchas riquezas, con ello
 nos dizen que en faltando pru-
 dencia en quien las recibe, en
 ellas va solapada la condena-
 cion, los peligros, riesgos, olui-
 do de Dios, y aliños para pre-
 cipitarse tras todo vicio. *Recor-
 dare, quia recepisti bona.* dize el
 Evangelista, y San Bernardo:
Ecce tota causa cruciatuum.

Son las riquezas como el
 cauallo de Troya, que entrò de
 paz, y dentro del venia solapa-
 da la muerte. San Bruno com-
 para los ricos a las vallas del
 mar que estas quando juegan,
 y retoça con las aguas del mar
 descubriendo el lomo, facan-
 do la cabeça fuera del elemen-
 to, arrojando el agua hasta las
 nubes, todas demonstraciones
 de alegría, luego los marineros
 que las ven tienen por ciertas
 las tormentas, al punto em-
 piegan amaynar las velas, pre-
 uienen las bombas, empiegan
 los pasajeros a hazer actos de
 contricion, promesas a los San-
 tos, &c. *Quão* las vallas del
 mar de este mudo, q son los ri-
 cos, gastan en holguras, y jue-
 gos sus haciendas, profanando
 los

Ricos co-
 mo valle-
 nas.

*S. Bern. su-
 per ec. e nos
 reliquimus
 omnia.*

los templos con sus conciertos, denostando los jardines con sus amigas, sin perdonar juego, ni holgura, profanando los ayunos con sus mesas, y esplendidas comidas, las vallas de los ricos anda de fiesta, todo es regozijo, cierta es la tempestad de vna muerte repentina.

Donde nuestra vulgata dize: *Diuites eguerunt, & esurierunt*, dize la letra Original, como lo aduirta el gran Dotor de la Iglesia Geronymo: *Leones eguerunt, & esurierunt*. Leones llama a los ricos, son vallas para tragarle todo lo bueno que se halla en el mar deste mundo, los mejores bocados para ellos, no ay muger segura de ellos está, y para hazer mal, y atropellar a todos son leones furiosos, y hambrientos, en quien se junta poder con hambre de pecados. Que no hara vn rico sin Dios? O mil vezes dichosos los pobres, y que se cōtentan con poco, y a imitacion de la Madre de Dios hazen gala de ser pobres, como esta Señora se precia de serlo, pues pudiendo llevar ofrenda de rica, la quiso llevar pobre.

Mira a este proposito al cabo deste libro, en los cargos, y descargos de Iudas, el primer cargo que se le haze a este hombre que apostató de la pobre-

za Euangelica por ser codicioso ladrón.

DISCURSO VLTIMO

QUE EL SANTO VIEJO Simeon, nos enseña las propiedades que ha de tener vna muerte para ser bien afortunada, y dichosa.

Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundum Verbum tuum in pace.

SAN Teodoreto, dize que este santo viejo Siméon deseaua vna buena muerte, y como tenia Fè, que le auia de venir por Christo, teniendole en sus brazos, pidele por merced, que le lleue en aquella ocasiõ, con que será su muerte dichosa. Las palabras del Sãto: *Quod dicit Domine confitentis est, quod ipse mortis est, & vita Dominus*. Y Adamancio Origenes: *Quasi dicat, quando diu Christum non reuebam, clausus eram, & de vinctulis exire non poteram*.

Orig. relatus à Tho. in Cathena Luc. 2.

Las circunstancias de vna buena muerte son auer viuido vida larga, y siempre siuiendo a Dios, hallarse con Christo en los brazos, o en el pecho, a la Virgen a vn lado, a san Ioseph a otro, vna vela encendida en la mano, simbolo de la Fè. Quien assimurielle y seria

Sermon de la Purificacion

grandemente dichoso. Así se hallaua el santo Simeon, deseaua tener buena muerte, dixo: *Nunc dimittis seruum tuum in pace*. Señor en este punto desseo morir, q̄ no he de hallar otra ocasion como esta.

Iob 5.

Todas las circústançias que ha de tener vna buena muerte nos enseña el santo Iob en el capitulo quinto: *Ingredieris in abundantia sepulcrum, sicut infertur aceruus tritici in tempore suo*. Palabras dignas de gran ponderacion, entrarás en el sepulcro, o procurarás que te lleuen a la sepultura en abundancia de buenas obras, y procurarás parecerse al trigo quando los labradores en tiempo de Agosto lo encierran en sus trojes.

Ecclia Reg.
in Iob 5 Tiguri.

Vn Rabino buelue de la letra Original: *Veniens gradatuns*, procura venir lleno de años a la sepultura, no hagas excessos, viue vida cōcertada, guardate de los peligros, porque mueras viejo.

La Biblia Regia dize: *Veniens in sepulcrum in maturitate*. Maduro, sozonado: La Version Tigurina buelue: *Sospes venies in sepulcro*. Procura morir libre de azares, en estas condiciones se ponen las circunstançias de vna buena muerte, de la qual fue planta, y modelo la del santo viejo Simeon.

Vamos lo primero, con Sanctes Pagnino. *In Senectute ingredieris sepulcrum*. Procura

morir viejo, en cuya edad los desengaños le hazen, a vn hombre adquirir muchos merecimientos. O edad santa, la de la vejez, donde los atreuimientos, y loçania de la carne vemos agostados, las ocasiones quitadas, y muertas! El exemplo viuo, y eficaz para todos, la obseruancia de los preceptos cuyadosa, el ensayo de la muerte, repetida muchas vezes, el testamento hecho, la mortaja preuenida, ceñidos los lomos, y candelas encendidas en las manos. Mysterio famoso dixo Dauid: *In Cathedra seniorum laudens eum*. En las Vniuersidades del mundo a los veynte años jubilan los Catedraticos, en la casa de Dios los mas ancianos regentan las Catedras: *In Cathedra seniorum laudem eum*. Alabénle los hombres ancianos, y venerables, como vn santo viejo Simeon, que a semejança de la ancianidad siempre la premia Dios con buena muerte.

Por el contrario morir en la mocedad, o que riesgo, o que virtuoso ha menester ser para tener buena muerte, porque ordinariamente no está sazónada en los moços. Digo vn lugar que ya tengo impresso

pero

pero aqui le pongo otra luz, doyle diferente exposicion. S. Iuan: *Et cum apernit se sigillum quartum audiui vocē quartum animalis, dicentis mihi veni, & vidi, & ecce equus pallidus, & qui sedebat, super eum nomen eius mors, & infernus sequebatur eum.* Tertuliano: *leyd, Equus viridis, Cavallo verde, y muerte verde, no madura, ni sazónada, antes como fruta verde, azeda, esta es muerte de moços, q̄ en ellos pocas vezes la muerte dexa de ser verde, por madurar, mal sazónada; en siguiemēto de esta muerte siēpte viene el inferno, infernus sequebatur; para en disparando la muerte tragarse la presa.*

Digamos en este caso vna gran ponderacion, siendo Iob tan Santo, como todos sabemos, al fin en su mocedad hizo por donde Dios hiziesse amagos, de quererle consumir, como lo dixo el mismo Santo: *Consumere me vis peccatis adolescentia mea.* Sobre las quales palabras dixo S. Ambrosio: *Pulchre id etatis arripuit ad querelam, qua magis ad vitium lubrica esse consuevit.* Que aunq̄ sea mocedad de Iob, hombre tan santo, tendra en ello de q̄ le arguya Dios. San Chrysostomo la llamó: *Equum indomitum, veluiferam belluam.*

Pero digamos otro encarcimamiento mayor. Quando Abraham huuo de sacrificar al hijo, dize la Escritura, que le ató de pies, y manos, y le puso sobre la leña: *Cumque alligasset Isaac filium suum.* Los Setenta dicen: *Cum colligasset Isaac,* que significa atar con mas cuydado, y apretar mas rezio. San Chrysostomo dixo, que apretarle tanto, fue como darle vnas mancuernas: *Verū? ne torpescat puer, & indignus inueniatur ad victimam.* Era moço, y aunque era santo, y el padre le tenia bien enseñado, al tiēpo q̄ le auia de sacrificar le da mancuernas, para que despierte, y estē muy en si, cōsiderando que por ser muerte de moço, tenia necesidad, aunque santo, de estar muy en lo que hazia, porque el sacrificio fuesse agradable a Dios. Qué ay tanto que reformar en la edad de los moços, para que a Dios le sea grata, que dixo S. Ambrosio de esta edad, *Adolescentia sola est inuolida viribus, infirma consilijs, vitio cūctis, fastidiosa monitoribus, illecebrosa delitijs.* Luego buen consejo es el de Iob, *Ingredieris in senectute sepulchrum.* Ruega a Dios que te lleue desta vida, anciano, y de dias, para que asegures tu saluació, y no moço que corren mucho peligro los tales en la muerte.

Gen. 22.
Septuag.
Interp.

S. Chrys.

vti sup.

Apo. c. 6.

Tert. lib. de
iudici. c. 20

Iob. c. 7.

S. Amb. li. 1
de interp.
Iob c. 7.

S. Chrys.
hom. 4. ad
Timoth.

Sermon de la Purificacion

Vamos aora cō nuestra vulgata, que dize, *Ingradies in abundantia sepulcrum*, procura morir con muchas obras buenas, no te canfes de tener gran repuesto de merecimientos, para aquella hora tã horrible, porque las buenas obras de cada vno son tantas que lo han de faltar, como lo dixo san Iuan: *Opera enim illorum sequuntur illos*. San Chrysostomo ponderando estas palabras dixo: *Bonos sequuntur, improbos autem persequuntur*; las buenas obras acompañan a los buenos; las malas persiguen a los malos en vida, en muerte, y en eternidad, *persequuntur illos*.

Porque si bien lo consideramos, la Magestad de nuestro Dios nos cria a cada vno de nosotros, para gozar de tres vidas a las quales es fuerça correspondan tres muertes, principalmente si faltan las obras, y se viue mal.

La primera vida para que somos criados es esta temporal, a esta sustenta, y la tiene en pie el alma. La segunda vida, es la espiritual del alma, a esta la tiene en pie la gracia, q̄ fue lo q̄ dixo Ieremias en sus Trenos: *Spiritus oris nostri Christus Dominus*, que como en lo tēporal respiramos con el aliento, y si este faltasse, faltaria la vida, en lo espiritual hemos de

respirar con Christo nuestro Señor, y con su gracia; para que sustente esta vida espiritual.

La tercera vida para que somos criados, es vida de gloria, la qual consiste en ver a Dios, con cuya Magestad se ha de viuir por eternos siglos. Esta se deue estimar en tanto, que dizen los Santos, que si vno solo entere todos los hijos de Adã la hubieran de perder, todos auian de andar muy cuydadosos.

A estas tres vidas el que viue mal, y no quiere tener obras santas, y buenas corresponden tres muertes vna peot que otra, de modo que el que viue mal, es fuerça que palle por tres muertes, a la vida natural, corresponde muerte natural, esta en el pecador ordinariamente es violenta, muriendo desgraciadamente, a la vida espiritual correspõde muerte en el alma. Quã atroz sea esta, quan desdichada, quan espantosa, dicenlo aquellas palabras de san Pablo: *Stimulus autem mortis peccatum est*. Esta es muerte que dara la muerte espiritual a la desdichada alma, y el instrumento con que la da es el pecado de final impenitencia, deste haze espada para herir, y matar: a la qual espada se juntan tantos cuchillos

Somos criados para tres vidas.

S. Paul. 1. Cor. 15.

Apor. c. 14.

Tren. 4.

llos para que sea muerte con
assombro, quántos pecados tie-
ne el desdichado pecador que
muere para Dios por auer vi-
uido para el mundo.

La tercera vida era de glo-
ria, a esta corresponde muerte

eterna en el infierno. Quiera
Dios, que para que a tres vi-
das correspondan tres muertes
dichosas, viuamos bien; porq̃
merezcamos la gracia, que es
prenda de la gloria. *Quam mi-
hi, & vobis, &c.*



EN LA SOLENI-
DAD DEL DESTIERRO DE LA
MADRE DE DIOS A
EGYPTO.

*Accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Eryp-
tum, Matth. 2.*

*Theophr.
lib. 4. c. 2.*



A fiesta de oy es
de coraçones, y
léguas. Refiere
Teofrasto, que
ay vn arbol, q̃
por fruta lleua coraçones, y
por hoys lenguas, y que al en-
trar la Reyna del Cielo en
Egypto con su Hijo precioso
en los braços, este arbol se la
humillò, dando a entender en
esto, que los coraçones de to-
das las criaturas se han de em-
plear en amat a la Madre, y a
tal Hijo, y las lenguas de todos
los Doctores de la Iglesia se auis

de ocupar en escriuir este my-
sterioso destierro. Yo no ten-
go mas de vna lengua para ha-
blar deste suceso, y esta corta
necesidad tengo del socorro
de la gracia, que me la habilite,
pidamos a la Virgen, que
nos la alcance, y obli-
gnemosla con la
oracion de la
Aue Ma-
ria.



DISCURSO I.

QUE ESTIMO EN TAN
to el Hijo de Dios el padecer por
el hombre, que apenas empeço
a nacer, quando empe-
ço a morir.

E Saías Profetizádo del mal
recebimiento, q̃ el mun-
do auia de hazer al Hijo de
Dios de los trabajos de su ni-
ñez, dixo: *Quis credidit audiũ
nostro?* Señor quien ha de que-
rer creer que el eterno se ha
de querer hazer temporal, el
rico sugetarse a trabajos, el Se-
ñor hazerfe siervo, y quiẽ estã
acostumbrado a pisar estrellas,
se ha de auezipdar en este val-
le de lagrymas? *Aut brachium
Domini cui reuelatum est?* como
si dixera, auiendo de nacer en
vn pobre portãl, embuelto en
humil des mantillas, quien ha
de dar credito que este niño es
vuestro braço poderoso?

Passa luego a tratar del mal
recibimiento que el mundo le
hizo, de los trabajos, y perse-
cuciones de su niñez, y dize:
*Et ascendet sicut virgulum co-
ram eo, & sicut radix de terra
siccanti.* Tertuliano, y san Ge-
ronymo declaran este lugar
de la infancia del Hijo de Dios:
nacera, dize el Propheta, co-
mo vn pimpollo. Vn pimpo-
llo quando nace, que de peli-

gros que le amañan de los
yelos, de los bochornos, de
los animales que le quieren
pacer: con dezir Esaias, que
el niño Dios crecera como
pimpollo, nos dize los peli-
gros que le amañaron en
naciendo: que por esso añadio
el Propheta: *Ascendet sicut vir-
gulum coram eo.* la glosa ordi-
naria dize, *coram Patre*, siem-
pre los ojos del Eterno Padre
estauan puestos sobre el Hijo,
mirando por el.

Esto no fue lo que dixo Za-
charias? *Super lapidem unum
sepren oculi sunt; ego Zelabo
sculpturam eius.* El numero de
siete es finito, pero infinito,
todo el Padre se hazia ojos mi-
rando por el Hijo. Y sino diga-
mos con el Angelico Dotor
santo Tomas: *Ascendet co-
ram eo;* que el mismo Niño se
guardaua. Pregunta este san-
to Dotor, que si tuuo Christo
nuestro Señor necesidad de
Angel de guarda? y dize que
no: *Quia regebatur à Verbo,
quia anima eius semper Deũ vi-
debat.* Como aquella humani-
dad la supositaua la diuinidad,
aquella persona era gouerna-
da, y regida del Verbo, no po-
dia errar en nada, ni tuuo ne-
cessidad de que Angel le guar-
dasse. *Ascendet sicut virgulum
coram eo,* el mismo se guarda-
ua, y defendia,

Gloss. or-
din. in Esai.
33.

Proph. Za-
char. c. 3.

S. Thom.

Tertul.
Hier.

Que

Que mas dize el Propheta? *& sicut radix de terra siccanti*, que crecera como rayz de tierra seca. Quando la tierra está seca no ayuda a la rayz; no se le pega, no la sustenta; ni da vida: y así el sapientísimo Oleastro leyó, coligiendolo de la letra original, *& sicut radix de terra sicca*. Que seco se le mostró el mundo! digalo el pe-
sebre, y el portal donde nace, digalo esta persecucion de Herodes, pues apenas ha nacido, quando ya le persiguen.

Oleast. in
Esai. 53.

Pero vamos respondiendo al titulo del discurso, que defendió tanto padecer por el hombre, que apenas huvo nacido, quando empezó a morir por el. El Psalmo nueue q̄ empieza; *Confitebor tibi Domine in toto corde meo: narrabo omnia mirabilia tua*, tiene por titulo este Psalmo, *in finem pro oculis filij*: este Psalmo se compone para cantar los ocultos mysterios del Hijo de Dios, Teodocion buelue, de florida atate, y así querrá dezir; este Psalmo se compone para cantar los mysterios ocultos de la infancia del Niño Dios, su nacimiento en vn pobre portal, el verter sangre a los ocho dias, la huyda a Egipto, *pro oculis Filij Dei de florida atate*.

Theod. in
Psal. 9.

Pero lo que en este caso haze a nuestro proposito, que Si-

maco traduxo del Hebreo, de *morte filij*, y todas estas versiones las aprueua, y las trae Teodoro en la exposicion deste lugar. De modo, que juntandolas todas, quieren decir, los ocultos mysterios del Hijo de Dios, son principalmente los de su infancia, que apenas empieza a nacer, quando empieza a morir. Y confirma todo lo dicho el Psalmo ochenta, y siete, que se entiende de Christo nuestro Señor. Donde nuestra Vulgata dize, *In laboribus sum à iuuentute mea*, dize la letra original, *Expirans sum à iuuentute mea*, apenas empecé a vivir, quando empecé a expirar, porque los trabajos que padeci, fueron de muerte, muy amargos todos.

Simac. in
Psal. 9.
S. Theodo.
ibid.

Psa. 87.

Litera originalis in
Psal. 87.

Comparase este Señor en el libro de los Cantares al açafrañ: *Nardus, & crocus, &c.* dize Filon Carpacio declarando este lugar, que es propiedad del açafrañ, medrar, y crecer; si quando empieza a nacer lo pisán, lo maltratan con tal extremo, que parezca que se pierde totalmente la esperança, de q̄ puede nacer, ni medrar, entonces se aseguran mas sus acrecentamientos, y mayores medras, las palabras del Dotor son estas, *Crocus gaudet calcari, & auri pede, pereūdoq; felicius prouenit*. Notese aq̄lla palabra,

Can. c. 4.

Philó Carp.
in Can.
cap. 4.

En la solenidad

bra, pereundo que felicius prouenit, quando con el mal tratamiento parece que cortan el hilo al medrar, y crecer, entóces asseguramos su medra, y prosperidad. Y siruanos a nosotros de aliento, para padecer por este Señor, y acabemos de conocer que al passo q su Magestad nos derriba en miserias grandes, a esse nos leuanta a sobetanas cumbres, poniendo disfraçado el premio debaxo de la cortina de lo que nos parece amargo.

O dulce Iesus mio! O Niño tierno! quien mirare la pobreza con que naceys, y que apenas os ha puesto vuestra Madre al pecho, quando ya Herodes os busca con vna persecucion tan grande, obligandoos en tan tierna edad a caminar tantas leguas.

Bien cierto Señor es, q juzgara, que con tan desapiadados trabajos, aua llegado ya vuestro fin: pero ay mi Dios, que estas son vuestras mayores medras, el empear a padecer, y a morir en tan tierna edad por el hombre, que tanto amays y quereys.

Però lo que puede poner en este caso admiracion a los Angeles, es que esta fuga la tracò el mismo Iesus. San Pedro Chrysologo dize, que para re-

bre fugitiuo, *ut fugaces renouet an fugia, & sic venocet errantem ouem in montibus ipse errat.*

S. Petr.
Chrysos.
150.

No le persigue tanto Herodes al Niño Dios, quanto su amor, dize el libro de los Cantares en el capitulo octauo, hablando del amor: *Fortis est ut mors dilectio, dura sicut infernus, emulatio.* Son muy diferentes las fuertes del iusto, y del pecador quando caen en manos de la justicia, o del amor: si el pecador cae en manos de la justicia, triste del, que mala suerte le espera: porque como la justicia da a cada vno lo que se le deue, y el pecador viene cargado de pecados, sale de sus manos triste, affligido, y condenado.

Can. c. 8.

No es assi si acierta a caer en las manos del amor diuino, alli son sus medras, sus aumentos, sale rico, alli son los auxilios, las inspiraciones, al fin passa del estado de la culpa al de la gracia, y aqui es donde Dios es conòcido por misericordioso. Dixo Abacuc: *In medio duorum animalium cognosceris.* Otra letra: *In medio duarum vitarum.* Mereys Dios eterno conòcido en medio de dos vidas. En passar el pecador del estado de la culpa al estado de la gracia, alli es donde el amor diuino haze ostentacion de su caridad

Abac. in-
ta Septuag.
Int. c. 3.

ridad con el mas perdido pecador.

DISCURSO II.

QUE EL HIJO DE Dios traço esta fuga, y destierro a Egypto, para padecer en la leche de su Madre, y que huye de Herodes, por que no quiere ser tropieço del mas perdido.

Cvydadofo anduuo el Hijo de Dios, desde el instante de su Concepcion, hasta que espirò en la Cruz, de buscar modos exquisitos, y arduos, para padecer a todo padecer; y así es opinion del Dotor Angelico santo Tomas, que en todo quanto padecia este soberano Señor, tenia necesidad de que el Padre Eterno dispusiese para poder padecer, *diuina egebat dispensatione*, dize este gran Dotor. A esta cuéta, cierto es que si el Padre no tomara las riendas al padecer, no huiera trabajo imaginado, a que no se abalanzara el Hijo para mas ostentar su amor.

Innumerables fueron los trabajos que padecio, no le quedó de consuelo, ni de dulçura mientras viuio, sino es la leche de su madre, con que en su tierna edad le alimentò; pues porque no huuiessse nada reservado de su consuelo, traço esta fuga a Egypto, porque Herodes assustase a su Madre la leche,

Al justo todo se sucede al contrario, si cae en manos de la justicia sale rico, y premiado, como lo dixo Pablo: *Reposita est mihi corona iustitiae*: pero si cae en manos del amor diuino, es lo mismo que caer en vn amôtonamiento de trabajos, y persecuciones, allí son las prueuas con amarguras, cõ menoscabos, con destierros. Pues como el Hijo de Dios, apenas huuo nacido, quando cayò en manos de su amor diuino, luego hizo prueua de su Magestad, queriendo que naciesse tan pobremente, como todos sabemos, luego le obliga a q̃ vierta tangre a los ocho dias, luego embrauece a Herodes para que le persiga. De modo q̃ su mismo amor le puso en esta fuga, y le haze padecer este destierro. Para que entendamos que en su puericia, a la qual estan vinculados los regalos, y caricias, tiene tantas ansias de padecer, qual será su inclinacion a los treynta y tres años? y así entonces todos los tormentos de su Pasion no le haxaron, pues salio con sed de otros mayores, como lo significò en aquella palabra, *Sitio*.

S. Paul. 2.
ad Tim. c. 4.
num. 8.

S. Luc. c. 2.

S. Mat. c. 5.

S. Tho. 3. p.
q. 45. art. 2.

Joan. 19.

En la solemnidad

che, y se le diessse goçobrada: Acà en el mundo quando vna ama cria a vn Principe, siempre se atiende mucho a su regalo; y a que no le den pesadúbre, porque todos los suitos los recibe la criatura en la leche, y en vez de recebir alimento cõ dulçura, recibe pena y tormento: traça el Hijo de Dios esta persecucion de Herodes, por atribular a su Madre, y amargarla con temores de la perdida del Hijo, por padecer todo esto en la leche, solo por no tener mientras viuio cosa que de aliuio fuesse.

Y pienso que fue este vno de los mayores tormentos que el Hijo de Dios padecio, porque el mayor de todos, es padecer en aquello q̃ la naturaleza ordenò para descãso, hallar muerte donde se va a buscar vida, es el mayor sentimiento de todos. Con que quedará entendido vn lugar dificultoso del Exodo, adonde mandaua Dios, que el corderillo tierno no le coziessen en la leche de la madre: *Ne coquas hœdum in lacte matris*. Da la razõ desto Oleastro diziendo: *Quid aliud, quam pietatem predicat lex ista? Non solum in homines, sed in pecudes, & volucres te pium esse voluit Deus tuus*. Pareciõse, a su Magestad, que era crueldad grande tomar por instrumento de

tortimento, y muerte, la leche q̃ la naturaleza dispuso para dar vida.

Que a proposito viena de lo que vamos diziendo, lo q̃ cuela la escriptura! Que auierdo muerto vn Angel ciẽto y ochẽta y cinco mil hombres del campo de Senaquerib con particular mysterior al Rey que los capitaneaua, y era el blasfemo contra Dios, le perdonò el Angel, sin quitarle la vida: *Factũ est igitur, in nocte illa venit Angelus Domini, & percussit in castris Assyriorum centum, & octoginta quinque millia, quando & reuersus est Rex Senacherib Rex Assyriorum, & mansit in Ninive*. Quiẽ le dixera al Angel al Rey perdonays, al caudillo de todos, siẽdo el mayor blasphemo y enemigo de Dios, que mysterior es este Angel Santo?

Dize Euquetio sobre este lugar, q̃ por estar Dios indignadissimo con este Rey, no quiso que muriessse muerte comũ cõ los demas, sino vna muerte, amarguissima, y espantosa, muriendo a manos de sus mismos hijos, que en llegando a su ciudad de Ninive le quitaron la vida. Las palabras del Dotor: *Contemptor ueri Dei, nec Angeli perijt gladio, quod erat commune cum pluribus, sed parricidio filiorum*. Terrible muerte, donde el padre esperaba descãso

Lib. 4.
Reg. c. 19.

Exod. c. 23.
Oleastro. in
Penteten.
Exod. c. 24.

Eucherius.

canfo, y consuelo de la perdida de su gente, que era en la piedad de sus hijos, hallar en ellos la muerte, no pudo Dios castigarle con mayor atrocidad. Así ni mas ni menos, ordenar el cielo la leche de Maria Señora nuestra, para que el Hijo de su ser hallase en ella vida, y regalo, en vez desto hallar susto, y tribulación, fue de los mayores tormentos que padecio este Señor.

Con esto quedaran entendidas vnas palabras dificultísimas de san Cypriano Martir. *Eratque puer sugens vbera, & sustinens conuicia*, que estaua el Niño Dios tomando los pechos de su Madre, y padeciendo oprobios, y afrentas, *& sustinens conuicia*. Pues pregunto, en aquella ocasion no estaua solo con su Madre? que al passo que le daua el pecho, le dezia mil ternuras, con otros tantos requiebros amorosos? Por ventura estaua entonces como en el Caluario, en medio de perfidos Sayones que le molestauan con oprobios? No por cierto. Pues como dize S. Cypriano: *Eratque puer sugens vbera, & sustinens conuicia*? El caso es, que con la persecucion de Herodes, recibio tal susto, y tal tribulacion la afligida Madre, que como toda esta pena se le fue a la leche, que es lo or-

dinario en las mugeres que crían, tomando el Hijo de Dios el pecho, en el virginal liquor con que se alimentaua, empecò a sentir las penas, y oprobios de su Pasion. Portentoso trabajo hallar amargura donde se esperaua regalo.

Dize a este proposito Juuenal de vn mancebo, que cayendo vn yelo desde vn texado le degollò, exclamò diciendo: *Er ubi non est mors, sic ingulatis aqua*. Auiendo criado las aguas para regalar, y refrescar alentando, boluerle cuchillo para quitar vida, gran dolor.

Confirmo todo lo dicho cò vn lugar singularísimo de Iob, *1.º* para este proposito, quando vio que despues de sus trabajos, la muger que Dios le auia dado, para aliuio y descanso, era la que mas le atormentaua, boluiose a Dios, y dixole: *Mirabiliter me crucias*, como si dixerá: O soberano Señor, que han llegado mis trabajos, de puro grandes a ser portentosos, y milagrosos: Aquello se llama milagro, quando vna cosa obra desusadamente, fuera de los limites de su obligacion, como el fuego del horno de Babilonia, fue milagroso, porq̃ auiendo de quemar a los niños les regalaua; así Iob llanò a sus trabajos (segun eran espantosos) milagro: *Mirabiliter me crucias*. Porque

S. Cyp.
Mart. erat.
de nativitat.
Christi.

Danielis 3.

En la so'ciedad

Porque su muger se auia con el desusadamente; auiendo de hallar en ella regalo, y consuelo, hallaua el mayor tormento de todos, por esso dixo: *Mirabiliter me crucias*. Del mismo modo podemos llamar milagroso el tormento que el Hijo de Dios padecio, tomando los pechos de su Madre; pues donde auia de hallar regalo, hallaua pena, recibiendo la leche asustada.

Exod. c. 20.

Huye su Magestad a Egipto, porque no quiere que Herodes tropiece en el, no es amigo este Señor de ser piedra de escandalo, aun del mas perdido. Mandaua Dios en el Exodo, que el Altar no fuesse de piedras picadas, hechas con permanencia, sino de piedras brutas, que quitando vna, se cayesse todo el Altar. *Si mihi construxeris altare ex lapidibus, non ex seltis lapidibus adificabis illud; quod enim excissum manus super ipsum ascenderit, polluetur*. Da la razon de todo esto san Teodoreto, diciendo, que como yua caminando por el desierto a la tierra de Promissio, y acercandose ya a ella, como se la auian de quitar a tantos gentiles, era fuerza que estos expellidos se retiraran al desierto, si hallaran altares en el, edificados con permanencia, adonde se auia sacrificado el

Dios de Israel, sacrificarā ellos al demonio; no quiere Dios seruir de piedra de escandalo, ni ser tropieço del mas perdido, por esso prohibe, que el Altar sea de piedras picadas. Las palabras de san Teodoreto: *Idco uetat è lapidibus fabricari altare construi; ne cum hi terram promissam obtinuerint, in aris illis vicini Demonum sacrificia celebrarent*. Por esso el Hijo de Dios huye a Egipto, no quiere que Herodes tropiece en el.

S. Theod. q. 44 in Exo.

O que doctrina pudieramos sacar de lo dicho, para muchos pecadores, que no se contentan con tropeçar en las criaturas, como lo dixo el Sabio: *Creatura Dei in odium facta sunt, & in tentationem animabus hominum, & in miscipulam pedibus insipientium*. Hazen lazos, o ratoqueta de la criatura tropeçando en ella, esto no es mucho: del mismo Dios ay pecadores, que hazen tropieço, y en su Magestad, como en piedra de escandalo, se quieren hazer las tejas; el que entra en los tēplos, y los profana, tropieça en Dios, y el que comulga mal, y en esta forma se suelen entredar en la misma virtud, Dios nos de luz para que le siruamos, sin conuertir en veneno lo que està ordenado para nuestra saluacion.

Tiber. Sapient. c. 14.

DISCURSO III.

QUE SOLO A LAS
prendas del Santo Joseph en esta
ocasion, y destierro se pudieron
fiar al Niño Dios, y a su pre-
ciosa Madre, y de las
excelencias del san-
to Joseph.

*Factum est enim, ut Herodes
querat puerum ad perdendum
eum.*

Dichosísima fue la Reyna
de los Angeles, dado ca-
so que huuo de ser desposada,
en topar tal Esposo, que con
tan grandes finezas: principal-
mente en este destierro, y fuga
a Egypto, la supo cófortar, ser-
uir, y sustentar. Bien se vfana-
ua desta gran felicidad esta Se-
ñora, pues hablado de las pré-
dicas, y auetajadas virtudes de su
Esposo Joseph, dixo estas pala-
bras. *Sicut malus inter ligna syl-*
varum: sic dilectus meus inter fi-
lios. Sub umbra illius, quem desi-
deraueram sedi, & fructus eius dul-
ci gusturi meo. Mi Esposo es có-
parado con otros esposos, co-
mo el hermoso mançano, con
arboles syluestres: debaxo de
su sombra me sentè. y el fruto
de sus manos fue dulce al gusto
de mi paladar.

La palabra mas digna de ad-
uertencia que ay en este testi-

monio, es aquel, *sub umbra*.
Porque este modo de hablar,
sentarse a la sombra, y hazer
sombra, son muy propios de
los casados: así lo notan comú-
nmente sobre el capitulo prime-
ro de S. Lucas, declarado aque-
llas palabras, *Spiritus Sanctus su-*
perueniet in te, & virtus altissimi
obumbrabit tibi, q̄ fue dezir: El
Espíritu Sãto vendra sobre vos
purísima Señora, y sin menoscabo
de vuestra pureza hara las
vezes del Esposo, formando
en vuestras entrañas al Hijo de
Dios: y esto significò diziendo,
hazete sombra, y con esto vien-
e el verbo latino, nubo, que
significa propiamente cubrir,
y hezer sombra, y juntamente
casarse, fundado en aquel ve-
lo, con que el marido cubria a
la muger el dia que se casaua,
y de alli se llamò el casarse, nu-
bere, que significa cubrir, y ha-
zer sombra.

De modo q̄ quando la Vir-
gen dize, *Sub umbra illius quẽ*
desideraueram sedi: senteme a la
sombra de mi amado, fue co-
mo si dixera, desposeme có Jo-
seph, para que el como esposo
en mis trabajos, y destierros
me hiziesse sombra, y yo como
esposa le recibiesse, y veneras-
se por su mucha santidad, y pu-
reza. Y así es mucho de notar
que adonde san Lucas dize:
Ad Virginem desponsatam Jo-
seph;

En la solenidad

Litera Syriaca. *Sy- feph:* dize la letra Syriaca: *Ad Virginem venditam viro*, a vna Virgen que se vendio a vn varon: solo san Ioseph tuuo caudal, y virtudes para poder comprar por Esposa a la Reyna del cielo.

Phil. Car. in Can. c. 2. Pero boluiendo al lugar de los Cantares, si buscava sombra, otros arboles ay mas copados, y sombríos que el mançano: porque compara mas a Ioseph su esposo a este arbol que a otros? Responde Filon Carpacio, que los arboles que son celebrados por la sombra, como es el platano, el alamo, y otros deste jaez, son infrutíferos, pero el mançano es arbol en quien se junta sombra, y fruta, y tambien porque el arbol con fruto, es simbolo del justo, de quien dixo David: *Et eris tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabis in tempore suo.* Arbol frutifero ha de ser el Esposo de Maria.

Psal. 1. Y no carece de mysterio, que el fruto que lleva este arbol místico de Ioseph, sean mançanas. San Gregorio Nazianzeno, en la oracion segunda que haze contra Iuliano, dixo, que los antiguos para pintar vn hombre virtuoso con todas las buenas prendas que ha de tener, fingieron vn Hercules, a quien atribuyeron tantas em-

presas, y tantas hazañas, significando en cada vna dellas algun heroyco acto de virtud, y assi dize el Santo: *Herculem olim virtutis, & probitatis, figuram proposuit vetustas.* San Gregorio tomò este dicho de san Fulgencio; y ambos de Aristoteles.

A este Hercules tan celebrado le pintauan los antiguos có tres mançanas en la mano, porque son simbolo de la templança; y assi dixo Plinio: *Malis recentibus moderatio fit,* tépla sus pasiones el que come mançanas: de modo que en las tres mançanas figurauan tres virtudes heroycas: la primera era, *non excedere;* la segunda, *non esse deditum auaritia;* la tercera, *liberum esse à voluptatibus.* Téplar el enojo, no ser codicioso, ser casto; luego si la Esposa auia de elegir algun arbol frutifero, para significar a su querido Ioseph con razon escogio el mançano, cuya fruta tiene tan buenas significaciones, y tan à cuento, para el matrimonio q̄ ella queria significar.

La primera virtud, que era no embrauecerse, no se embrauecio quando la vio pteñada, de modo que la entregasse a la justicia: la segunda que era, *non esse deditum auaritia,* no fue auaro; pues quanto ganaua con su trabajo, lo gastaua en susten-

tar

tar al Hijo, y a la Madre la tercera q̄ fue, *liberū esse a voluptatibus*, fue tan casto, q̄ merecio q̄ le entregassen la virginidad de los Angeles. Y assi dixo vn Doctor: *Inuentus est itaque Ioseph qualem querebat ratio ex eadem tribu, ex qua erat Verbum*. Pero la quexa que forma Isolano, es la que viene en la ocasion presente mas a proposito: dize este Doctor, que si puso Dios en el Parayso vn Querubin que con vna espada de fuego, *versatil*, le defendia, de modo q̄ ninguno fue tan osado que se atreuiesse a llegar a ei; mucho mejor san. Ioseph pudo vsurpar el titulo de Querubin, pues guardò otro Parayso mas bello, y mas delicioso para Dios, que fue la Virgen, y su precioso Hijo, sin que ninguno los ofendiese todo el tiempo que estuuieron debaxo de su amparo. Sus palabras son estas: *Si hac explorata credūtur veritatis, cur non Ioseph Cherubim assue- randus est, qui & Virginis sanctissima, & Christi custos adeo immortalis positus fuit?* Dos Paraysos guardò, y sustentò, donde descubrio sus ricas prendas, y el valor de sus heroicas virtudes, porque esta empresa sola para Ioseph la guardò el cielo.

Y no fue menor dicha del benditissimo Ioseph topar tal

Esposa. El Ecclesiastico dixo, que tres cosas hazen famoso a vn hombre, y digno de eternos renombres: *Filius, & edificatio ciuitatis confirmabit nomen*: *& super hec mulier immaculata cō- putabitur*, los hijos, el edificar ciudad, y el tener muger honesta, è inculpable; por esta parte el mas famoso del mundo fue Ioseph, tuuo vn hijo sin tener parte en el, que valio por muchos, edificò ciudad. San Gregorio Magno, que aquella ciudad fundada sobre montes santos: *Fundamenta eius in montibus sanctis*, es la humanidad de Christo nuestro Señor fundada sobre los montes eminētes de la diuinidad, esta edificaron a medias el Espiritu Santo, y Ioseph; el diuino Espiritu en lo oculto, san Ioseph en lo manifesto; como en la Señoria de Venecia que està fundada sobre agua, la Señoria edifica debaxo de las aguas, y el ciudadano sobre la tez del mar, en lo que se ve. El Espiritu Santo formò en lo oculto la humanidad de Christo, y essa misma humanidad despues del parto virginal la edificò Ioseph sustentandola.

Lo tercero le haze famoso el auer tenido muger hermosa, santa, è inculpable. Quien lo dixera al Santo, quando hazia esta jornada; adonde caminays

Eccles. c. 40.

Matth. 23.

Psal 88.

S. Greg. Magn.

Metaphra.
de educatio-
ne Maria.

Isola. 3. p.
80. 7. 13.

Genes. 3.

con vuestra Espoſa varon ben-
dito? no conſiderays que vays a
Egyp̃to, adonde los Reyes del
ſe enamorã ſiempre de las her-
moſas? mirad que lo es vueſtra
Eſpoſa como mil oros, no con-
ſiderays lo que ſucedio a Sara,
y a Rebecca, abuelas de vueſtra
Eſpoſa, que por hermoſas las
arrebataron los Principes de
Egyp̃to?

Reſponde el Santo, que no
corre rieſgo ſu Eſpoſa, no obſ-
tante que es mas hermoſa que
ſus abuelas, porque es mas re-
catada; que quãdo à la hermo-
ſura la apadrina la honeſtidad,
y el recato, no corre rieſgo.

Allã dixo Tertuliano de dos a-
migos intimos gentiles, el vno
ſe boluio Chriſtiano, muy ſeru-
oroſo, el amigo gẽtil le dexò,
improperauante, que auia dex-
ado el amigo, y el reſpondio
diziendo: *Lucius bonus vir, ſed
quia Chriſtianus eſt, deſero*. Sea
vna muger la mas hermoſa del
mundo, ſi es recatada, y hone-
ſta, todos diran hermoſa es, *ſed
quia deuota eſt, deſero*. Yaſſi dixo
el Sabio; *gratia ſuper gratiam,
mulier pulchra, & pudorata*, co-
mo acu'llã Iob, *Pellem pro pelle
dabit homo*, que quiere dezir,
toda la piel, o toda la vida: aſſi
el Sabio el dezir, *Gratia ſuper
gratiam mulier pulchra, & pũdo-
rata*, es como ſi dixera, es en los
ojos de Dios, la cifra de toda la

hermoſura de las mugeres, el
ſer hermoſas, y recatadas.

A Apeles le traxeron en vn
lienço vna bellíſſima dama q̃
auia pintado Protogenes, para
que la juzgaſſe; dixo Apeles
quando la vio, buena eſtã, pe-
ro *deſicit illi aliquid venereum*,
como ſi dixera, no tiene gara-
uato, faltalã vn poquito de la
Dioſa Venus, que es lo que ſe
uſa en el mundo. Aunque ſea
vna muger como vn Angel, ſi
es honeſta dizen, hermoſa es,
pero no tiene garauato, quiere
el mundo que tengan algo de
deſcompoſtura, y a eſto llaman
brillar, y eſmalte de la bizarria
que aora ſe uſa.

O conſuſion grande de mu-
geres Chriſtianas, criadas para
gozar de Dios, que todas ellas
ſe hazen garauatos para atraſ-
trar almas tras ſi. De las muge-
res barbaras de Arabia, dize el
gran Tertuliano: *Arabia ux-
res velabantur, vt vno oculo li-
berato contenta ſint, dimidia potius
frui luce, quam totam faciem pro-
ſtitinere*. Se priuan de la mitad
de la luz, cubriendo ſu roſtro,
tapandose de medio ojo, no eſ-
timauan el priuarſe de la mi-
tad de la luz, por no parecer
rameras, deſcubriendo todo el
roſtro, y dando ocãſion a los
hombres de inquietud, y de ſa-
foſiego.

Cuenta la eſcritura, que nõ
pudo

Tertul. apc-
log. c. 2.

Ereſ. 6.
num. 19.

Tertul. lib. 5.
de veland.
Virg.

Lib. 2. Para
li. c. 26.

pudo el Sacerdote Azarias apartar al Rey Ozias, de que no perdiera la vergüenza cometiendo vn gran sacrilegio en presencia de Dios. Dize el Texto: *Statimq; orta est lepra in fronte eius*, castigole luego el cielo, con que le saliessse a la frente mucha lepra. Agudissimamente S. Chrysostomo dize, q̃ por que le salio la lepra mas a la frente, que a otra parte alguna? Dize el Santo, perdio la vergüenza, que tiene su asiento en la frente, y alli le castigará: *Effloruit lepra in fronte illius, quia ubicunque est impudentia, illic est vltio.*

S. Chryf.
hom. 4. de
verb. Isai.

Si a todas las mugeres de estos tiempos, que por auer perdido la vergüenza, traē sus rostros patentes para enamorar a los Iuianos, las castigara luego nuestro Dios con lepra, o que de hospitales fuerā necesarios para curar tantas leprosas. Son las mugeres como las treyn ta y nueue de la primera, que en sentandose los jugadores a jugar este juego, todo es murmurar de las 39. llamanlas come capas, dicen que cō ellas perdieron siempre el resto, y juntamēte con esto, passān vna vez, y dos vezes la baraja. Que buscā estos jugadores? treyn ta y nueue en dos caitas? pues no murmuran dellas? Si, pero no obstante esso las buscā, y

Las mugeres son como las 39. de la primera.

passān muchas vezes hasta hallarlas; así son las mugeres, todos murmurar dellas, llamanlas come capas, y muchos las buscan, y ellas dan la ocaſion, preciandose mucho de que tienen garauato para prender al mas valiente, destapandose con este fin para ser vistas.

Bien puede yr Ioſeph muy seguro a Egypto con su Esposa, que aunque los Principes deste Reyno siempre fueron atreuidos cō las forasteras hermosas, no obstante que su Esposa es mas bella que cien mil Serafines, no corre riesgo, que es muy honesta, y recatada, y la que lo es, aunque sea hermosa, donde quiera está segura.

DISCURSO III.

QUE ES BIEN TAN grande el peregrinar, q̃ en naciendo el Niño Dios apetece este biē, y quiso peregrinassen sus Padres, y de la puntual obediencia de la Virgen en dexar su patria, y como nos enseña esta Señora, que la obediencia ha de ser ciega.

Quē confurgens accipit puerum, & Matrem eius nocte, & secessit in Egyptum.

DEMOS principio a este discurso con vn encarecimiento grande de S. Inigo, S. Iuā.

En la solenidad

el qual dize, que luego q̄ mandò Dios à Abraham q̄ saliesse de su tierra, y peregrinasse, le agradò tãto su obediência, y el verle peregrinar, q̄ se hizo peregrino con el, *cum Verbo peregrinās, ut cū Verbo moraretur*: yo no hago nada, dize Dios, en daxar las cosas porque no las he menester, pero que Abraham las dexe por mi, embidio tanto esta virtud, que me hago peregrino con el: ensayandose, para peregrinar en siendo hōbre en carne mortal, y asì apenas huuo nacido en el mundo, quando su prouidēcia traçò esta persecucion de Herodes, por peregrinar, y obligar a su purissima Madre, y al santo Ioseph, a q̄ peregrinassen, porque participassen del merecimiento desta soberana virtud.

San Iuan Damasceno dize a este proposito vn grande enca-
recimiento: *Peregrinus Dei est collyrium, qui eum excipit, cōfessim visum recipiet*. Colyrio llama a esta virtud de los ojos del alma. Y aora entiendo, que el dezir san Metodio martyr, que el Verbo diuino vino a la Virgen como peregrino, *Filius Dei indignus venit ad te*, y lo mismo dize S. Pedro Chrysologo, *vna puella sic Deum in sui pētoris caput recipit, oblat hospitiū*. Notese aquella palabra, *hospitiū*, que da a entēder le recibio co-

mo peregrino. Bien pudicte venir con gran Mageltad, y no quiso, sino como peregrino, por ser colyrio de los ojos del alma de su Madre, para que en aquel pūto viesse la vision beatifica.

Y no es pequeño indicio del amor que Dios tiene a los que peregrinan, pues quiso que los treynta dineros en que Judas le vendio, piecio de su sangre, ordenò el cielo se comprasse con ellos vn campo para enterrar peregrinos. Aduertēcia es de S. Anastasio: *Pretium eius, quia erat liber, factum est peregrinis in sepulcrum*. Si para los cuerpos de los que peregrinan tiene Dios las prinicias de su sangre, que tendra para sus almas. Y san Paulino dize, que librar Dios a Loth del fuego de Sodo-
ma, fue porque hospedò como a peregrinos a los Angeles.

Pero reparemos en la prompta obediencia de la Reyna del cielo, en dexar su patria, y sus pobres alhajas, y auer de peregrinar jornada tan larga. La dificultad tan grande que se encierra en dexar la patria, y hazienda para ser peregrino por Dios, coligese del Genesis, adonde vemos, que para que Abraham dexasse la suya, y los bienes temporales, fue necesario que Dios le hiziesse siete promesas muy grandes, no ha-
zien:

S. Ioan. Da
masc. lib. 3.
paral. c. 37.

S. Met. scr.
de purific.

S. Petr.
Chrys. scr.
240.

S. Anast. li.
4. de dogm.

S. Paul.
epist. 31.

Gen. c. 12.

Gen. c. 22. ziendo le ninguna quando le mandò sacrificar al hijo : de adonde se colige, no tiene tanta dificultad, segun la condiciõ de los hombres, el degollar vn hijo: entregandole a la muerte, como el dexar la patria, y la hazienda.

Digo que le hizo siete promesas para obligarle a que saliese de su tierra. *Egredere de terra tua, & faciam te in gentem magnam*, esta es la primera promesa, prometio multiplicarle a el, y a sus decendientes. La segunda promesa, *benedicam tibi*, que quiere dezir, llenarete de bienes temporales. La tercera promesa, *magnificabo nomen tuum*, engrãdecere tu nombre, de modo que sea famoso por todos los siglos. La quarta promesa, *Benedicam benedictibus tibi*, yo prosperarè a todos los que te hizieren bien, y te socorrieren en esta peregrinacion con bienes temporales. La quinta promesa, *maledicam maledictibus tibi*, serè enemigo del que lo fuere tuyo. La vltima: *Atque in te benedicentur omnes generationes terra*, en ti seran todos benditos.

Y es mucho de notar, que quando esto sucedio, adierte el libro de los Aetos de los Apostoles, que para hazerle estas promesas se le aparecio en gloria; *Deus gloria apparuit patri*

nostro Abraha, como diciendole; si por mi amor dexays la patria, y los bienes tẽporales, mirar la gloria con q̃ te puedo premiar. O santo Dios, que al mãdarle sacrificar el hijo, no le hiziessẽ ninguna promesa, y para que dexe la patria, le haga tantas, como se colige de lo dicho, gran ventura deue de ser.

Confirmasẽ lo dicho con la autoridad de S. Ambr. lib. 1. de Abrahan, c. 2 ponderãdo aquellas palabras, *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui*, y luego despues desto, las promesas grandes q̃ Dios le hizo, dize que todas fueron, *ne forte desperaret*, porq̃ no se desesperrasẽ en vn mandato tan amargo al gusto de los hombres.

O serenissima Reyna cel cielo quien no engrãcece vuestra puntualidad, y obediencia, en dexar vuestra patria, y peregrinar por mandarlo Dios: aqui enseña esta Señora a las muges, lo que las es sumamente dificultoso, que es saber obedecer.

Dixo Dios en el principio del mundo: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinẽ nostrã*, hagamos al hombre a nuestra imagen, y semejaça. Donde podiamos dificultar, porq̃ no dixo este Señor: *faciamus mulierem ad imaginem, & similitudinem nostram*,

S. Amb. lib. 1. de Abrahã.

Gen. 1.

En la solemnidad

S. Theod. q.
20. in Gen.

nostram, que mas razon ay para que el hombre sea hecho a la ymagen de Dios, que la muger? Da la razon san Teodoro, y dize, que esta semejança cõsiste en mandar: y así se verá que dize luego el Texto, & *dominetur piscibus maris, & volatilibus cæli, & bestiis terra*, supuesto que esta ymagen, y semejança de Dios, consiste en mandar; no auer dicho. *Faciamus mulierem ad imaginem, & similitudinem nostram*, es señal que no quiere que la muger mande, sino que siempre obedezca, cosa durísima en las mugeres.

Moyfes
Barcenas
lib. de Pa-
rad. c. 1.

Y así adierte Moyfes Barcenas en el libro que haze de Paradyso, que el comer Eua primero de la mançana que comièssè Adan, fue con animo de ser primero Dios antes que su marido fuèssè Dios, *eritis sicut Deus*, así dixo Eua: Que seremos como Dios? pues quiero comer primero, para que ya que mi marido en lo natural es mi cabeça, y me manda como superior, yo en lo diuino sea superior a el, y le mande, y me sea obediente. *Cur prius non voc.uit Adamum, ut ipse prior ederet, nimirum transformari prior ipsa cupiebat, & diuinitate prære sicut ipse humanitate præcesserat, ut imperium obtineret.* Los cabellos en las mugeres, son

simbolo de la obediencia, en lo que a las aman, tengan el simbolo de lo que mas las conuiene. Por lo qual el Concilio Grangrense, aprouado en el tiempo de Syluestre Papa, anatematiza a las mugeres que se cortaren el cabello, en señal de que no han de ser obedientes a sus superiores. *Si qua mulier propter diuinum obsequium, ut astitat, crines attondeat, quos ei Deus ad subiectionis materiam tribuit, tanquam pretium dissoluens obediencia, anathema sit.*

Concil.
Grægens.

De modo que la desinobediencia anatematiza, como la obediencia santifica. Dixo Dios por Esaías: *Ego mandavi sanctificatis meis*, la Glosa interliueal dize: *Id est Parthis, & Medijs obediensibus mihi.* Lo mismo es ser obediente, que ser santificado en los ojos de Dios, la misma obediencia le santifica. Mugeres muy pocas son las q̃ saben obedecer, y a todas da exẽplo la Reyna del cielo, obedeciendo al mandato de Dios, dexando la patria, y hazienda, y caminando en su destierro, y peregrinacion a Egypto.

Esa. 13.

Glos. int. in
Esa. 13.

LO MORAL.

Ertemos el discurso acabando de responder al titulo del, diziendo que la Virgen nuestra Señora, auiendo obe-

obedecido con tanta puntualidad, dexando su tierra, y caminando a Egypto, nos enseña con esto, que la verdadera, y perfeta obediencia ha de ser ciega.

Dizelo san Iuan en el capitulo onze, que quando el Salvador del mudo resucitó a Lazaro, le dio vna voz, diziendole; *Lazare veni foras*. Dize mas el Euangelista: *Et facies illius suu dario erat ligata*. Pudiera Lazaro resucitado desde el sepulcro dar voces, diziendo, vengan me a quitar el sudario con que estoy vendado los ojos para salir del sepulcro, no quiso sino salir a ciegas, los ojos veda dos, enseñandonos que la verdadera obediencia ha de ser ciega. O que bien lo pondera san Ambrosio, lib. de fide resurrectionis. *Cōprehende si potes quem admodum clausis oculis iter carpat, natura suum non requirebat officium, non iam suo ordine, sed diuino nutui seruiebat.*

En confirmacion de lo dicho pudieramos dificultar, porque en el sacrificio d Abrahā se cōtentó con el amago que hizo de sacrificar el hijo, y del Capitan Iepte no quiso amagos, sino que efectiuamente sacrificasse la hija. La razon se colige del Texto, Abraham fue buen obediente, obedecio a ciegas, de noche fue quando tuuo la

inspiracion, y el precepto de que fuesse a sacrificar el hijo, y alli dize la Escritura: *De nocte confurgit*. Quien le dixera donde vays buen viejo embuelto en caliginosas sombras de la noche? Cierito es, que respondiera, à hazer lo q̄ Dios me mādada, que es a sacrificar este hijo, pues no aguardareys a que amanezca, porque veays por donde vays? No, que la verdadera obediencia ha de ser ciega.

Aborrece Dios el sacrificio de Iepte, no obstante que no fue amago, porque le dilatò, y cōcedio tres meles a la hija para llorar su mocedad malograda, tuuo poca Fè, menos elperança, no supo obedecer: pues para exemplo de los venideros sacrifique, sin que su sacrificio sea agtadable a Dios. Es pensamiento de Anastasio Niceno, question treynta y seys, sus palabras son estas: *Permisiſit Deus eos qui tunc erant, & qui postea futuri erant: erudiens, toti quidē Deo vouere, & ut conuenit citra moram, & cum fide, & gaudio implere promissum.*

Cierito el discurso con la peticion de mi Padre Eliseo, que dixo el gran Profeta Elias: *Fiat in me duplex spiritus tuus: Respondiole: Attamen si videris me, quando tollar à te, eris tibi quod petisti*. Viole en testimo

S. Iuan. c. 11

S. Amb. lib. de fide resurrectionis.

Gen. c. 22.

S. Atha. N.º cent. 9. 36.

Lib. 4.º Reg. 2.º

En la solemnidad

S. Chryf.

nio d' lo qual dio voces diziendo: *Pater mi, Pater mi, curvus Israel, & auriga eius.* Dexòle la capa, y en ella el espiritu doblado, y así dixo Chrysostomo: *In pallio duplicem Eliam habebat*, tenia dos Elias en la capa.

Entra aora la dificultad, porque tenia en la capa el espiritu que no tuuo Elias, este senziello, y Eliseo doblado? La razon, porque Elias traia la capa por su gusto, o necesidad, Eliseo por obediencia, y esta le hizo que creciesse el espiritu: todo lo qual nos enseña la Reyna de los Angeles, y el santo Joseph; fueron verdaderos obedientes, pues apenas los dixo el Angel que dexassen su tierra, y lleuassen al Niño Dios a Egipto, quando luego le obedecieron: aprendamos destos Señores a ser puntuales en la obediencia.

DISCURSO V.

QUE SON TAN DESAFORADOS demonios la passion, y la ambicion, que Herodes buscava a Christo para quitarle la vida, y condenarle el alma.

Futurum est enim, ut Herodes querat puerum ad perdendum eum.

Diose por agraviado Herodes de los Magos, que le

huuiesse engañado, lleno de passion, por vna parte, por otra ambicioso, de conseruarse en el Reyno, tomò vna resolución infernal, el que auia de ser padre del Reyno, y de la patria, se trocò en verdugo fiero, y determinò matar todas las criaturas de pecho, pareciendole que entre todas no se le podia escapar el rezien nacido Niño Dios de su fiereza, y furia.

Dios nos libre de la passion, Exo. 32.
quan rematadamente ciega sin dexar rastro de luz. Pecò el pueblo en el desierto levantando vn bezerro por Dios, y dándole adoracion, puesto en alto sobre vna columna a vista de todos, dixo Aaron: *Hi sunt Dii tui Israel, qui te eduxerunt de terra Egypti.* Sobre las quales palabras dificultad Ruperto si era el bezerro vno, como dixo estos son tus Dioses? El caso es, que dize este Dotor, que le levantaron al salir del Sol: hizo sombra el bezerro, y como estauan apasionados con Moysen, la sombra les parecio bezerro, y levantando la voz, dixeron dos bezeros, dos Dioses tenemos. Aaron burlando de ellos, y hablando con ironia, dixo, teneys razón, estos son vuestros Dioses, que os sacaron de Egipto. Adonde se vea la fuerza q' tiene la passió para cegar, Rup. Abb.
pues

pues la sombra les parecia realidad y bezerro verdadero, y siendo vno le juzgaró por dos.

S. Mat. c. 8.

San Mateo hablando de aquel ceguecillo, a quien el Hijo de Dios dio vista, preguntaronle los circunstantes, que q̄ via, y el respondió: *Video homines, velut arbores ambulantes.*

S. Petr.
Chrysol.
sera; 6.

Dificulta san Pedro Chrysologo sobre este dicho, que tienen que ver hombres con arboles? responde el Santo: *Imperfectis oculis grandescunt forma, turbantur species, res falluntur ipsa; quia non iam visionem capiunt, sed adhuc umbram sustinent visionis.* Lo que en este caso sucedio en los ojos corporales deste ciego, que por la flaqueza de la vista, en razon de salir sus ojos de vna tã graue enfermedad, y estar conualecientes, la sombra le parecia realidad: así sucede en los que se apasionan, que la sombra juzgan por cuerpo solido, ceuandose en ella como si fuera sustancia.

Dan. 13.

Quien vio a los viejos de Susana apasionados, y rematados en sus amores: *Erant ergoambo vulnerati amore eius*, no pudieron hartarse de la sustancia que pretendian, estauan tan ciegos, que a falta de la sustancia que no alcançaron, se procuraron hartar de sus accidentes; y así aduierde la Escritu-

ra, que quando sacaron a Susana en publico al Tribunal delante de todo el pueblo, la mandaron descubrir el rostro, que salio cubierta, dize el Texto: *Ut vel sic faciantur decore eius.* Palabras dignas de gran consideracion; ya que estos viejos pecadores no pudieron gozar de la sustancia, como ciegos, y apasionados, se prometieron hartura de los accidentes de la hermosura. *Vi vel sic faciantur decore eius*, como quando ay vna grande hambre, no pueden hartarse de pan, y hartanse de fruta que accidentalmente sustenta.

Quien ve a vn Prelado, apasionado contra vn subdito, no halla en el realidad de culpa, la apariencia le parece que lo es, la sombra se le haze bezerro, y quando no puede ceuarse en la sustancia, hartase de los accidentes, reprehendiendo imprudentemente, y tal vez castigado lo que no es, porque a este tal le tiene ciego la passion q̄ contra el subdito tiene.

Introduze el Profeta Zacarias al Padre Eterno, que se admira de las llagas de las manos de su Hijo y hablando cõ el le dize: *Quid sunt plaga iste in medio manuum suarum?* Porq̄ causa le admiraron mas las llagas de las manos, que las de los pies, o costado, o espaldas;

Zach. c. 13
num 6.

o las

En la solemnidad

o las que causaron la corona de espinas? solas las de las manos le admiran.

Esaí. 49.

Respondamos a esta duda con vn lugar de Esaías en que dize, que el Hijo de Dios tiene a los hombres en sus manos: *In manus meas descripsi te.* Pues la admiracion del Padre Eterno està, que estàdo los hombres en las manos de su Hijo, clauandole las manos, les tuuiesse la pasiõ tan ciegos, que no echassen de ver se clauauan ellos el alma, y el coraçon.

Luc. 23.

Vbi sup.

Que ciegos anduuieron los enemigos de Christo nuestro Señor, los comparo yo a la lechuça, que todo el dia gasta en hazer gestos al Sol, despues quando sobreuiene la noche, abre los ojos: asì fueron los Iudios, todo fue hazer gestos como lechuças al Sol de Iusticia, gestos a sus milagros, a su vida, a su doctrina, ya tarde abrieron los ojos. Quando sepamos? *quando tenebra facta sunt super vniuersam terram,* entonces en las tinieblas, como lechuças, abrieron los ojos, y viendo el mal que auian hecho, dize san Lucas, que *reueriebantur percutientes pectora sua,* se boluian a sus casas dándose con los martillos en los pechos, con que le auian crucificado: teniales la pasiõ ciegos, y abrieron los ojos, quando estaua ya hecho

el daño, sin poderle remediar.

No ciega menos la ambiciõ: y para que vamos respondiendõ al titulo del discurso, que el Rey Herodes buscava al Hijo de Dios, no solo para quitarle la vida, sino para condenarle el alma, si pudiera, atiendase al encarecimiento del Euangelista: *Futurum est enim, ut Herodes querat puerum ad perdendũ eum.* No dize que le buscava para matarle, sino para perderle, que en lenguaje de Escritura, acrecienta crueldad, sobre quitar la vida temporal, significa quitar esta, y dar con el alma en los infiernos. Contentuase Herodes, con quitar a los niños Inocentes las vidas, pero al Niño Dios, a quien llamaron Rey los Reyes del Oriente, pareciendole que se le oponia al Reyno, buscale para quitarle la vida en lo temporal, y juntamente condenarle el alma: todo esto se encierra en aquella palabra, *ad perdendum eum.*

S. Mat. c. 2.
nn. 13.

Este lugar, y esta verdad, q̃ tengo dicha, se prouará con otro lugar de san Iuan a donde el Hijo de Dios, hablando del mal pastor, dixo, que venia a buscar la oueja, *ut mallet, & perdat,* para matarla, y para perderla. De modo que este termino, perder, acrecienta gran crueldad, sobre el matar. Asì

S. Ioa. c. 10.
nn. 10.

Calet. in
104. c. 10.

lo aduiente sobre este lugar, *ut mallet, & perdat*, el sapientísimo Caetano: dize: así este Doctor: *Vi mallet tollendo vitam auium, & perdat aeterna damnatione*. Ya con esto estaran entendidas las palabras de S. Mateo, y la fiereza que en si encerraua la ambicion de Herodes. *Futurum est enim, ut Herodes querat puernum, ad perdendum eum*. En lo temporal le queria quitar la vida, desquartzandolo, y poniendolo por los caminos, y de camino condenarle el alma, todo ello encierra aquella palabra, *ad perdendum eum*, y todo ello se puede temer de vn ambicioso.

Digamos otra mayor ponderacion de la ambicion deste Rey. Notable encarecimiento el de san Pedro Chrysologo, q̄ hablado desta persecucion dize así: *Persequente homine Deus fugit saniere terra, cœlum trepidat, & voluante puluere, pauere turbantur Angeli, & pavor Patris filio fugiente monstratur*. Que pueda tanto la persecucion de vn hombre, y la ambicion, que haga huyr al mismo Dios, que tiemble el cielo, se turben los Angeles, y así asustados acuden al santo Joseph que camine a Egipto, y lo que mas admira la vltima clausula, *& pavor Patris, Filio fugiente monstratur*. Tuuo pavor el Padre

Eterno, como se colige de la priessa con que embio al Angel.

Vna de dos, o el Padre Eterno tuuo verdadero temor, o S. Pedro Chrysologo miente: porque si dixellessimos (mirando a vn retrato del Rey don Felipe Quarto nuestro Señor) veys alli nuestro Rey, esto seria métrica, porque la verdad no se prueua bien con la apariencia; el retrato no es mas que apariencia de su Magestad: y verdades nunca se prueuan bien con apariencias.

Del mismo modo dezir san Pedro Chrysologo: *& pavor Patris, Filio fugiente monstratur*, si fue apariencia de temor, no dize verdad san Pedro Chrysologo, porque con la apatiencia no se prueua lo que es verdad, de que temio; pues dezir que verdaderamente temio grande encarecimiento fuera de la ambicion, que reduxera a Dios a tal termino, que le hiziera temer. Por otra parte no es justo que digamos que miente san Pedro Chrysologo en sus eseritos. Pues que hemos de responder a tan gran dificultad? Que se quede esto en ayre, sin juzgarlo por monstruo de la ambición horrible, y espantoso. Digamos otra ponderacion no menor en la qual se vera, quan desatada es la ambicion, lo poco que a

Monstruo
de la ambicion.

S. Petr.
Chrysol.
ser. 150.

Dios

a Dios estima, quan cuydadamente antepone sus intereses al respeto que al fumo. Señor se deve tener.

No aueys oydo dezir alguna vez, que Poncio Pilato, fue dicipulo oculto del Hijo de Dios, y que agnauadau oportunidad para manifestarse por tal? sino lo aueys oydo, ateneda lo q̄ dize el gran Tertuliano deste desdichado luez, q̄ auiendo empeçado tan bien a-

Tertu. in li. apolog.

cabò tan mal: *Pilatus pro sua conscientia Christianus*. Que quiere dezir Christiano? que cree en Christo, que asienta a su doctrina, y dà fe a sus milagros. Pócio Pilato en lo interior era Christiano; esto es, aficionado a Christo, estimaua su virtud, teniale por verdadero Hijo de Dios, aguardaua ocasion para manifestarse por vno de los de su gremio, y parcialidad: pero quando oyò dezir al pueblo amotinado, si no le crucificas,

S. Ioh. c. 19.

non eris amicus Caesaris: Pilatus pro sua conscientia Christianus, el que en su interior, y conciencia era Christiano, como le amagaron, que le auian de quitar la dignidad, y que auia de perder la gracia del Emperador, empeço a refriarse en la Fè, dixeronle los Iudios: *Nos legem habemus, & secundum legem debet mori, quia filium Dei se fecit*. Es mucho de poder las

Vbi sup.

palabras q̄ se figuen del Euangelista: *Cum ergo audisset Pilatus hunc sermonem, magis timuit*.

Aduiértase aquella palabra, *magis timuit*, temio mas, auia temido aquellas razones. *Nos legem habemus, & secundum legem debet mori*, pero quando oyò las que acrecentaron luego, *quia filium Dei se fecit*, aquí fue donde *magis timuit*, porque estaua cierto en su cóciencia q̄ no se hazia fallamente Hijo de Dios, sino q̄ lo era. Intelligécia es esta de S. Agustín, que dize así: *Pilatus eorum legem non timuit, ut occiderit, sed magis filium Dei timuit, ne occideret*. Pues que le descaecio, para condenarle a muerte? aquella palabra, *non eris amicus Caesaris*, temio perder la plaça, y dignidad de luez. Y así aduierste el Euangelista: *Pilatus autem cum audisset hos sermones adduxit foras*. Te sum.

S. Aug. in Iohann. c. 19.

Sobre las quales palabras el Cardenal Toledo dize: *Succubis Pilatus huic appositioni*. Temio el desdichado hóbne perder la amistad del Cesar, y dixo hablado consigo mismo, Christiano soy en mi conciencia. Bien creo que Iesus Nazareno es Hijo de Dios, pero si me hã de quitar el oficio perdoneme su Magestad, que le tengo de condenar a muerte: y así buelue a dezir el Cardenal Toledo: *Plus pomertis sermones hi de Cesare*.

Toletus in Iohann. c. 19.

Vbi sup.

fare

sare apud eum, quàm illi quos etiam audierat, & timuerat, quod filius Dei esset. Con esto queda bien poderado el dicho de Ter-
tuliano, *Pilatus pro sua consci-
tia Christianus*, y quan podero-
sa es la ambicion para cegar, y
hazer guerra al Hijo de Dios,
hasta ponerle en vna Cruz tro-
cando a los Iuezes, a los Prela-
dos, y Padres de la patria, en
verdugos crueles, y enémgos
del bien comun.

Exod. c. 32.

En cófirmación de lo dicho,
hallaremos en la Escritura, q̃
en ausencia de Moysen se anio-
tinò el pueblo, y así maneo-
munados, le dixerón a Aaró,
que en aquella ocasion era cau-
dillo, y Sacerdote. *Euc nobis
Deos, qui nos pracedant:* rehuso-
lo, y diolos a entender, que era
gran pecado, è idolatria; ame-
nazaronle que le quitarian la
dignidad de Sacerdote, y ha-
rian nueuo Prelado; quando tal
oyò, que podia perder el oficio,
dixo: *Tollite in aures aureas de
uxoribus, filiis, & filiarum
vestrarum aures, & offerite
ad me*, pidió las arracadas de
las mugeres, para hazer el ydo-
lo.

Quien le dixera a este Sacer-
dote: Aaron que hazes? deten-
te, refrena al pueblo, arriesga
la vida, contra el pundoñor de
Dios quieres levantar bezer-
ro? como te olvidas, de que en

Egypto, a quien quieres ofen-
der te hizo prodigioso; pues to-
cando con la vara a las aguas
del Nilo, las conuertias en san-
gre, tocando al poluo, multi-
plicauas enxâbres de innumera-
bles mosquitos, boluendo a
tocar las aguas, exercitos de ran-
nas: porque olvidado deste be-
neficio de la buena correspon-
dencia que a Dios se le debe del
pueblo que se te ha dado en
confiancia, y de la cuenta que
has de dar a Moysen tu herma-
no, quieres levantar tan gran-
de abominacion?

Que le movió a este hom-
bre sepamos, para cometer tan
gran yerro? digalo el sapientí-
simo Oleastro, temor de no
perder la dignidad: *Aquila ma-
la sequi solent ambitionem, audis,
quod Sacerdos perpetrarat, ne Sa-
cerdotij munus amittat.* O am-
bicion infernal, que olvidada
de todo buen respeto, sin repa-
rat en riesgo alguno, antepo-
nes tu comodidad a la honra
de Dios.

Y sea la vltima ponderación,
y no la menos ponderosa, lo q̃
le sucedio a Ioseph, sonò que
vio doze manipulos, o azezi-
cos de mieles, que representa-
uan a sus hermanos, vio que
los onze adorauan al suyo: có-
tòles el sueño, è irritaronse rã-
to, que en o casion que los yna
a visitar al campo, dixerón: *Ve-*

Exo. c. 7.

Oleastro, in
penitenc.
Exod. 32.

Gen. 37.
num. 20.

nite occidamus eum. & mittamus in cisternam veterē. Determinaron enterrarle viuo, y quando escapó de sus manos, fue vendido por esclauo a vnos Madianitas.

Quien les dixera a estos hombres crueles infanos; así trátays vuestra sangre, así vendays vuestro hermano? porque atosigays la vejez del venerable Padre vuestro Iacob? que os hizo Ioseph? Respondieran, que sonó vn sueño, en que se los anteponia a todos; pues vn sueño puede ofender? A los discretos no, a los ambiciosos sí; q̃ ni por sueños quieren que na die se les antepôga, aunque sea vn hermano, pena, que le enteraran viuo.

S. Cypri.
Mart. li 4.
epistolariū,
epist. 2.

Aqui viene bien lo que dixo el glorioso san Cypriano Martyr, que ay tres diferencias de ambiciosos, vnos que no piden, ni pretenden: pero consumense con las dilaciones de que no mandan, otros que pretenden, pidē y cōpran: los terceros son tan desaforados, que en la persecucion de mandar, por alcançar lo que pretēden, no temen quitar hōras, vidas, leuātár testimonios, obscurecer la justicia, abatir la virtud, leuantar el vicio, y condenar su alma, como sino huuiera Dios. Habla el Santo del modo con que san Cornelio fue elegido por

Obispo: *Episcopatum nec postulauit, nec inuasit, non ut quidam vim fecit, ut Episcopus fieret, sed ipse vim passus est.* Que mucho, que los hermanos de Ioseph, que eran del linaje destos terceros ambiciosos le procurassen enterrar viuo, ni que Herodes busque al Hijo de Dios, para quitarle la vida, y condenarle el alma, si pudiera: *Futurum est enim: ut Herodes querat puerū, ad perdendum eum.* O furia infernal de la ambicion, que hasta aqui pueden llegar sus desafueros! pues al mismo Hijo de Dios no perdona, ni respeta, sino que si pudiera atropellar con vida espiritual, y temporal, lo hiziera.

DISCURSO VI.

EN QUE SE PREGUNTA, porque la Iglesia no quiere admitir consuelo en la muerte destos inocentes; y siendo, dize que no son.

Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.

San Hilario, Beda, y Rabano, que Raquel significaua la Iglesia, admira que llore la muerte, destos inocentes tan a rōda suelta, que no quiera admitir cōsuelo. Si son Martyres,

S. Hil. in
Mat. 2.
Rab. in
Mat. 22.
Vener. Be.
da.

res, que fuerte mas feliz les pudo suceder? pues porque les llora sin admitir consuelo? El caso es dize la Glosa, y Hugo Cardenal, q̄ la Iglesia no querer consolarle, es darnos enseñanza, q̄ en esta vida no hemos de tomar cōsuelo hasta llegar a aq̄lla patria celestial. *Nō vult cōsolari in prasentia, quia nō sunt, sed omnem spem, & cōsolationem ad eternam transmittit vitam.*

Pero vamos al mysterio de llorar sin admitir consuelo, llorando estos Martyres, como si no lo fueran, la razon que a mi me quadra mucho, sobre la qual tengo de fundar mi discurso, es la que da Origenes, diciendo, que el sentimiento de la Iglesia estā, en q̄ ya que murieron por Christo, y tiran plaça de Martyres, no muriesen con voluntad, porque fueran las coronas mas brillantes, las palmas mas leuātadas, y los merecimētos mas colmados.

Las palabras de Origenes: *Plorauit Rachel filios suos, quasi nihil passos pro aduentu Domini, quasi non essent existimauit ad illos, qui pro Christo mortui sunt, & Martyrij tulerunt coronam.* No obstante que son Martyres, les llora, y no quiere admitir consuelo, considerando q̄ si al martyrio juntaran la volūtad, quan grande fuera el logro de sus merecimientos.

Bien cierto es, que la volūtad es la que realça las cosas muy de punto, y las da valor, y tanto mas, o menos, quanto la voluntad es pequeña, o grāde, entera, o partida, remissa, o feruorosa. Quando los sayones llegaron a prender al Hijo de Dios al huerto, les dixo su Magestad: *Si ergo me queritis, sinite hos abire, ut impleretur sermo, quem dixi, quia quos dedisti mihi, non perdi ex eis quicquam.* Si a mi me buscays, dexad que se vayan estos, para q̄ se cumpla lo que yo tengo dicho en otra ocasion: o Padre y Señor, de los que me distes no he perdido ninguno.

Pregunto, quando les prendieran con Christo, y les crucificaran en el Caluario con su Maestro, yuan perdidos? q̄ mas feliz fuerte les pudiera suceder? Allā dixo la Esposa: *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo.* Socorranme con flores, denme mançanas, que me mata el amor, q̄ a mi Esposo tengo. Dize nuestra madre santa Teresa de Iesus, hablando con esta Esposa: Esposa dexaos morir, que mas feliz muerte quereys que morir a manos del amor diuino? dize esta gran Dotora, no quisiera la Esposa morir muerte tan dulce, enamorada queria morir, pero coronada de espinas, y

S. Ioan. 18.

S. Ioan. 17.

Can. c. 2. n. 5.

Glosa. Hugo in Mat. x

Origē. h. e. in diuerf.

En la solemnidad

puesta en vna Cruz, essa juzga
ua por la mueue mas dichosa
de todas.

Pues vamos al punto, como
dixo el Saluador del mundo,
dexaldos a estos, no los crucifi-
queys, porque no se diga, que
les perdi; es posible que yuan
perdidos, si les crucificaran? Si,
perdidos yuan. Dos razones,
la vna del gran Padre Agustino:
*Nunquid autem non erant,
postea moritur? cur ergo, si tunc
morerentur, perderet eos, nisi quia
nondum in eum sic credebatur, quo-
modo credunt quicunque non pe-
rennt? no estauan totalmente
fixos en la Fè. y como esta vir-
tud no admite quiebras, ni fal-
tas, perdialos si les crucificaran
entonces.*

*S. Augu. in
Ioan. 12.*

*Philip.
Abb. de sta
tu clericor.*

Pero mas a mi proposito, Fe-
lipe Abad: perdialos si enton-
ces les prendieran, y crucifica-
rā, porque no tenian en aque-
lia ocasion voluntad de morir
por Christo, *non erat voluntas
matura ad mortem*, è importata
poco, que dieran las vidas,
aunque fuera en vna cruz, y en
compañia de su Maestro, sino
dieran la voluntad.

Por esso llora la Iglesia a los
Inocentes: *Rachel plorans filios
suos, & noluit consolari, quia nō
sunt*, porque murieron sin vo-
luntad, la qual realçara mucho
de punto sus coronas, y fue las-
tima, ya que salieron a rece-

bir al Hijo de Dios con sus vi-
das, y con su sangre, faltar la
volúdad, por ser Inocentes, esto
es lo que llora Raquel.

En confirmacion de lo dicho
hallaremos, q̃ Isaac echò dos
bendiciones a su hijo Iacob: la
vna consta del capitulo veynte
y siete del Genesis: *Det tibi
Deus de rore celi, & de pingue-
dine terra abundantiam frumen-
ti, & vini, &c.* Despues en el ca-
pitulo veynte y ocho vemos, q̃
le buelue a echar otra bendi-
cion: *Vocauitq̃ Isaac Iacob, &
benedixit eum.* Si en el capitulo
veynte y siete le auia dado la
bèdicion, porque en el veynte
y ocho se la buelue a dar? El ca-
so es; la primera vez no le tuuo
por Iacob, fue bendicion hurta-
da, y pareciole al padre, quãdo
supo q̃ auia sido la voluntad de
Dios q̃ se la hurtasse al herma-
no, que uo le auia dado nada,
por no se la auer dado con vo-
luntad, boluiole a llamar, para
acrecentar, y juntar el afeto, y
voluntad a la bendicion.

Digamos vna cosa que au-
torize todo este discurso de S.
Isidoro de Pelusia, ponderan-
do aquellas palabras que dixo
Christo por san Mateo: *Ego
autem dico vobis, nō resistere ma-
lo, sed si quis te percusserit in dex-
teram maxillam tuam, prabe illi
& alteram.* De modo que dize,
si te dieren vn bofeton por ha-

Gen. c. 27.

Gen. c. 28.

S. Mat. c. 5.

zerte

zette injuria , para que se vea que eres amador de la perfección Euangelica, buelue la otra mexilla, y recibe otro.

El concepto consiste, y la agudeza , porque Christo que da este documento quando el sayon le dio el bofetón delante del Pontífice, no boluio la otra mexilla a recibir otro , para q̄ se viera practicado en el Maestro, lo que persuade a sus Discipulos? Responde san Ilídoro de Pelusia , que la razón porq̄ Christo aconseja, si te dieren vna bofetada , buelue la mexilla, y recibe otra, es porque la obra para ser sumamente heroica , y cumplir con la perfección Euangelica (dize el Santo) que ha de ser, *sciens, & volens*, sabiendolo, y quetiendolo; y porq̄ el primer bofetón fue repentino , q̄ ni lo supo, ni lo quiso, no se juzga por cosa de gran merecimiento, buelue la otra mexilla, y recibe otro bofetón, *sciens, & volens*, para q̄ el merecimiento sea grande , y cūpla ajustadissimamente con la perfección Euangelica, porq̄ donde no ay gran voluntad, no ay gran merecimiento.

Y con esto queda respondido a la dificultad, porque Christo quando recibió el bofetón de Malco en su Pasion no boluio la otra mexilla para recibir otro, como nos lo aconseja,

porque el primero en este Señor fue, *sciens, & volens*, que como Dios supo lo que auia de suceder en su Pasion, y lo quiso, y así con el primero cumplimiento, no tuuo necesidad de boluer la mexilla.

De aquí hemos de sacar, que en faltando la voluntad a la obra no tiene valor , principalmente quando se haze por Dios, hecha sin voluntad, como sino se hiziera , aun quando esta es estrecha , no se suele estimar. Ay siervos de Dios q̄ le encierran a su Magestad en vna estrecha, y corta voluntad, le tienen como ceñido y preso, y muy congoxado: hablando deste linaje de gente dixo Dauid: *Et conuersi sunt, & tentauerunt Deum, & sanctum Israel excrēbauerūt.* Conuirtieronse a Dios, y tentarónle luego, y amargarónle, cómo que sepamos? Dizelo la letra original, *signauerunt eum*, le coartaron, y en sus voluntades le dan estrecha posada; contentanse con tener a Dios consigo, pero como encatado no quierē q̄ salga a las manos, dando la limosna al pobre, ni a los ojos, embuelto en lagrymas, ni a los oydos, oyendo la palabra de Dios, pareceles q̄ esto es darle la voluntad muy amplia.

Por Zacarias formó este Señor esta queja: *Et contracta est anima mea in eis:* estoy como

Q² tullí;

S. Ilíd. de Pelusia.

Psal. 77.

Zac. c. xii.

En la solemnidad

tullidos en sus voluntades , no las saben estender al pobre , al ayuno , a la disciplina , y esto me tiene encogido . Buenos Christianos , q̃ quieren tener a Dios , pero a su modo , no có aquella liberalidad de animo que se requiere , *sensauerunt Deum signauerunt* , le ciñen con la poquedad de su voluntad .

O como quando esta es dilatada , q̃ ensancha sus senos para mas agradar al Altísimo , hazele Señora de los tesoros de Dios , todo lo saquea , todo lo roba , no puede la suprema Magestad resistirle a vna gran voluntad ; mysteriosamente lo dixo el Espofo en los Cantares :

Can. 4. Sp̃.
aug. interp.
Tigurina.

Vulnerasti cor meum soror mea. Los Setenta , *abstulisti à nobis cor nostrum.* La Tigurina , *vendicasti tibi cor meum soror mea sp̃sa* , has te alçado com mi voluntad , y por el consiguiente con mis atributos , y todos mis tesoros . Có que modo sepamos ? digalo san Ambrosio que leyò , *corde nos cepisti soror mea sponsa* , *corde nos cepisti* . Con la voluntad robò a todo Dios , porq̃ quando es amplia para seruirle , todo lo roba , y saquea . Si vemos a Herodes con yolùdad tan estendida para perseguir al Hijo de Dios , que en todos los Inocentes le daua de puñaladas , porq̃ cada vno entèdia que era el Rey que buscava : y assi

S. Amb.
epist. 11.

en todos segun su desseo , vertia su sangre . Porque pues vemos voluntades tan dilatadas para el mal , no las veremos para el bien , empleandolas en amar a quien tanto se le deue ?

Iten mas , que quando esta es feruorosa , es el banco de los desempeños del alma , no puede pagar con obras , pues pague con voluntad , que en los ojos de Dios , es vn tanto monta . Pone a pũto Abraham el sacrificar el hijo , leuanta el braço con el alfange para executar el golpe , en aquèl punto vn Angel del cielo le dio dos gritos , que retumbò el eco dellos en lo íntimo de su coraçon : *Clamauit de celo* , *dicens* , *Abraham* , *Abraham* . San Ambrosio dize , si era voz de Angel , que como si fuera trueno refondò toda aquella campiña , para q̃ dio dos voces , no bastaua vna ? dize el Santo , porque Abraham sacrificaua el hijo con tan gran voluntad , y estaua tan sortido de aquella accion , que con vna voz no boluiera en si , fue necessario diessè dos . *Ne praeuiretur studio deuotionis* , & *vna vox imperum ferientis reuocare non posset* . Estaua tan absorto en hazer la voluntad de Dios , que le parecio no le pudiera reportar con vna voz , y assi dio dos .

Genes. 22.

S. Amb. li. 2.
de Abrab.
cap. 8.

Que se siguió de ahi , sepamos ?

Whi sup.

S. Hier.
epist. 34. ad
Julianum.

S Chryst.
hom. 47. in
Genes.

mos: que essa voluntad se la recibio como si fuera obra, y así si le dixo: *Quia fecisti hanc rem, & non pepercisti unigenito filio propter me.* Notese aquella palabra, no perdonaste a tu hijo. Quien le dixera, Señor, aduertid que Abraham no hizo mas que amagar, viuo se boluio el hijo a su casa: y así Geronymo dixo: *voluntate ingulauit*, viuo se le lleuò, pero degollòle con la voluntad, y esta en los ojos de Dios vale tanto como si fuera obra. Y así Chrysostomo dixo sobre este caso: *Non eueniū considerat, sed voluntatem qua faciebat.* O voluntad lo que vales! dicho so aquel que toda la emplea en amar, y seruir a Dios. Esto pues llora la Iglesia en la muerte destos santos inocètes, ya que vertieron su sangre por su Esposo, si tuuieran capacidad para verterla con volutad, fueran sus coronas mas preciosas entre las de los Martyres, y así se quedaron coronas niñas, las que pudieran competir con las de los Lorenços, y Esteuanes. *Rachel plorans filios suos noluit consolari, quia non sunt:* siendo Martyres preciosos los llora como si no lo fueran, considerando lo que podrían ser, si se juntara la voluntad con la

voluntad con la
sangre.

DISCURSO VLTIMO

QUE SINTIO TANTO
el rezien nacido Niño: Dios ha
muerte destos santos Inocentes,
como si en todos muriera; porque
nuestros males, aunque resul-
sen en bien propio, los mira
como suyos para sen-
sirlos.

EL Profeta Ieremias con grandes demostraciones de sentimiento tenia profetizada esta sangrienta matança de tantos Inocentes esta lastimosa vendimia, el sentimiento del Hijo de Dios, en cada vno destos niños, los llantos, y amarga viudez de sus madres: *Filia populi mei accingere cilicio, & conspergere cinere, luctum unigeniti fac tibi, plantum amarum, quia repente veniet vastator super nos.* S. Geronymo, y la version de los Setèta Interpretes, donde nuestra vulgata dize, *super nos*, dizen *super vos*. El caso es, que haze mencion del Hijo de Dios, y de los Inocentes, y lo mismo es dezir *super vos*, q̄ *super nos*: y así se puede aduertir, que hablando de cada vno de los Inocentes, esta profecia y de todos dize: *Luctum unigeniti fac tibi.* Este apellido unigenito, es del Hijo de Dios, pues si habla destos Inocentes; como dize, *luctum unigeniti fac tibi*

Ierem. c. 6.

S. Hier.
Trāslat. ex
Sep. Interp.

En la solemnidad

porque en cada vno en particular buscò Herodes al vnigenito del Padre, en todos le procurò quitar la vida, y con el sentimiento, el Saluador del mundo, en cada vno en particular, era martirizado. Así se reconcilian estas dos Biblias: *Veniet super nos, & veniet super vos*; porque la persecucion que vino sobre estas criaturas, y afligidas madres, el rezien nacido Dios, la prohibió por propia.

Iere. 55.

Y mas abaxo dixo el mismo Profeta: *Multiplacata sunt mihi vidua eius super arenam maris*; como si dixera, esta calamidad a mi me toca, yo soy quien mas la siente; estas afligidas madres en la viudez de sus hijos, no son tanto viudas en orden a sus muertes, como viudas en orden a la mia, pues en todos los niños Inocentes fui yo martirizado con el sentimiento, llamése estas viudas mías, *Multiplacata sunt vidua eius super arenam maris*.

O dulce y soberano Rey de gloria, quien no conoce en esta ocaſion quan derretidas tienen las entrañas en amor de tus criaturas, pues sus penas las prohibas por propias para sentir las, y te dueles de la muerte de sus hijos tiernos, como si fueran todos hijos de tus mismas entrañas.

Y no se còntenta con llamar

las tuyas, sino que auiendo sido la matança solo en Belen, y en sus còfines, que era fuerça tener numero, las madres viudas destas hijos, dize que se multiplicaron, *super arenam maris*, porque cada Inocente, que era martirizado, juzgaua el Hijo de Dios, por vn monton de Inocentes, y los gritos de cada madre le parecia que era vn coro de muchas vòzes: tanto siente nuestros males: este Señor, no obstante que resultan en bienes propios. O eleccion de mi Dios tierna! O sentimiento mas que de padre, pues cada Inocente que muere le parece es martirizado otro que su Magestad; y cada madre llora la viudez que la causa el hijuelo muerto; juzga por vn amontonamiento de viudas. Ello pues es: *Multiplacata sunt vidua eius super arenam maris*.

En consecuencia de lo dicho, viene bien lo que dize san Pablo: *Nemo enim nostrum sibi viuet, & nemo sibi moritur, sue enim viuimus, Domino uiuimus; sue morimur, Domino morimur*. Ninguno deue viuir para si, pues no ha de morir para si, viuimos para Dios, dize el Apostol, y morimos para Dios. De donde se colige, que el que viue para si, viuendo solo, para sus comodidades

des

Tert. lib. de
pallio. c. 5.

des, sus intereses, firuendo a sus passiones, es fuerça que muera para si, y no para Dios que la muerté les sea siempre muerte, y no principio de vida eterna, ello se ha de viuir para Dios, porque merezcamos morir para Dios, que aun el gran Tertuliano con su elegancia acostumbrada dixo: *Ne mo alijs nascitur moriturus sibi,* quiere dezir auiendo de morir vn hombre para su proue-

cho, que es morir en Dios, no ha de nacer, ni viuir para otro, sino para el Criador, a el hemos de seruir. Esto se verifica bien destos santos Inocentes, ellos son harto venturosos en auer nacido para Dios nuestro Señor, viuido para su defensa, y muerto por su Magestad, que nos dè gracia, que es prendas de gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



EN LA SOLENI- DAD DEL AGVSTISSIMO NOMBRE DE MARIA SEÑORA NVESTRA.

THEMA.

Ne timeas Maria inuenisti enim gratiam apud Deum. Lucae cap. 1.



Nel Arçobispa do de Toledo dio principio a esta solenidad vn varon mas Angelico que humano, cuyo nombre fuera justo se esculpiera en marmoles, o brôzes,

porque el tiempo no sepultâra jamas en silencio hombre tan Serafico, o por mejor dezir, segundo Arcangel san Gabriel, de la Reyna de los Angeles, pues continuamente la estaua incensando con su dulcissimo nombre. Este varon

santísimo es el Reuerendísimo Padre Maestro Fray Simon de Roxas, honra y lustre de la Religion de la Santísima Trinidad, que lo podia ser de todas las Religiones, Confessor de su Magestad de la Reyna, muger de don Felipe Quarto nuestro Rey y Señor; q̄ Dios guarde. Fue el Padre Maestro Roxas, tan afectuoso siervo de la Madre de Dios, tan deuoto de su santísimo nombre, que con la solitud del señor Conde de Monterrey don Manuel de Fonseca y Zuñiga Presidente del Consejo de Italia, alcançò de su Sãtidad licencia para rezar deste dulcísimo nombre, y hazerle fiesta. Diose principio a esta gran solenidad en el insigne Conuento de Madrid de la Santísima Trinidad. Para que todo lo que yo dixere deste dulcísimo nombre, te fulte en gloria de Dios, y alabanza de su preciosa Madre, te nemos necesidad del fauor de la gracia, pidamosla al Autor della, poniendo por intercessora a esta Señora, pues que tanto interèssa en esta fiesta, es cierto nos alcançará, y mas si la obligamos con la oracion acostumbrada del

Aue Maria.

DISCURSO I.

QUE LOS ATRIBUTOS
que en Dios estan por naturaleza, quiso su Magestad estuñies-
sen por engaste en el nombre de
Maria, para que ex opere
operato, obrasse mil
marauillas.

SAn Buena Ventura hablan-
do del dulcísimo nombre
de Maria, dixo: *Omnipotens post
Deum nomen eius*, despues de
Dios, y de su omnipotencia,
quiere este gran Doctor que se
halle omnipotencia en el nò-
bre de Maria, con que nos di-
ze, que los atributos que estan
en Dios por essencia, o por na-
tureza, se los hemos de dar
al dulcísimo nombre desta Se-
ñora por engaste, o priuilegio;
porque las marauillas que este
dulcísimo nombre perpetua-
mente està obrando, y los in-
teresses que siempre està rin-
diendo al cielo, son abonados
testigos desta verdad.

El glorioso Padre san Am-
brosio, segun las significacio-
nes que el nombre de Maria
tiene en la letra original He-
brea, vna es la que se sigue:
*Speciale Maria Domini hoc no-
men inuenit, quod significat Deus
ex genere meo.* Como acá sole-
mos dezir, fulano, y yo somos
vna mesma sangre, y procedo-
mos

S. Buena. in
Psalterio.

S. Amb. de
institutione
V. cap. 5.

mos de la nobleza de vn mesmo solar, y assi es justo que nos parezcamos en las obras: dezir Ambrosio, que el nombre de Maria, es lo mismo, (que *Deus ex genere meo*,) es lo mismo que dezir, q̄ el dulce nombre de Dios, y el nombre desta, Señora, tienen vna misma virtud, y son de vna misma pasta y que lo q̄ Dios tiene en su nombre por naturaleza, ha querido poner en el nombre de Maria por priuilegio.

Gens. 12.

Dixole Dios a Abraham, *magnificabo nomen tuum*, yo engran decere tu nombre, dize aora el sapiētissimo Ruperto Abad; que esta exaltacion consistio; en que Dios mancomunó su nombre con el de Abraham, quiso que anduiesse jutos, y assi se llamaua Dios de Abraham.

Rup. lib. 5.
in Genes.

Las palabras de Ruperto: *Magnificatum est nomen Abraha, videlicet cum nomine Dei magno, & tremenda, dum per orbē prædicatur Dei talis definitio, Deus Abraham.* De donde vino a dezir

Origenes
lib. 5. contra
Celsum.

Origenes, que quando en el viejo Testamento se encomendauan al nombre de Dios, si le mancomunauan, y juntauan con el nombre de Abraham, hazia mayores mercedes, v.g. valgame el Dios de Abraham; en esta forma socorria mas a priesa, que diziendo, valgame Dios.

Pues mucho mas es justo,

que demos al nombre de Maria, supuesto que significa, *Deus ex genere meo*, si en la vieja ley junta Dios su nombre con el de Abraham por ser su amigo; para mostrarse mas marauilloso, justo será que al nombre de Maria, por ser nombre de su Madre, le de mucho mas, y le hore engastando en el sus atributos.

El Dotor Angelico santo Tomas dixo: *Qualibet res nomen habet à suo complemento*, que todas las cosas toman el nombre de lo mas perfeto que se halla en el supuesto de aquello vltimo que constituye en ser de suma nobleza, o suma virtud, esto pues es: *Qualibet res nomen habet à suo complemento*. Lo mas perfeto que se halla en la Reyna del cielo es la dignidad de Madre de Dios, de quien dize el Dotor Angelico, que es dignidad casi infinita, de aqui nace el dulce nombre de Maria; y assi es justo que tenga este nombre casi infinita virtud.

S. Tho. 1. p.
q. 60. art. 2.S. Tho. 1. p.
q. 25. art. 6.

En confirmacion de lo qual aduirtio Teodoro, que esta Señora pudiéndose llamar en Griego, *Iesutocos*, o *Christocos*, que es lo mismo que Madre de Iesus, o Madre de Christo: no la llaman sino *Theotocos*, q̄ significa Madre de Dios; à maiori parie non à minori appellatione sunt ac nomina imponuntur. De modo

Theodor.

En la solemnidad

modo que de lo mas supremo que en el supuesto se halla, se toma siempre el nombre: assi en esta Señora el nombre dulce de Maria se toma de la calidad, de la virtud, de la dignidad de ser Madre de Dios. Con que quedan entendidos los dos lugares, el vno de Ambrosio, que el nombre de Maria, es lo mismo que *Deus ex genero suo*, y el de santo Tomas, que dixo: *Quelibet res nomen habet à suo complemento*. De adonde vi-

S. Berna. to.
2. serm. 52.
Tertul. in a-
pologes.

no a dezir san Bernardino Senense: *Maius est hoc donū, quod si Mater Dei, quam quod si Domina creaturam*. Y Tertuliano dixo: *Gratius est nomen pietatis, quam potestatis*. Pues si de la dignidad de Madre de Dios, toma su valor el dulce nombre de Maria, no nos espantemos que la Magestad de Dios, por favorecerle aya engastado en el sus atributos, para q̄ *ex opere operato*, este dulcísimo nombre, obre mil maravillas en favor de los hijos de Adan.

No ay duda que el nombre desta Señora obre *ex opere operato*, las grandezas de que cada dia se hazen experiencias. Para prouar esta verdad se adpierta, que ay vnas cosas en la Iglesia *ex institutione diuina*, como son los Sacramentos, y que *ex opere operato* dan gracia: otras cosas ay *ex institutione Ec-*

Bellar. li. 2.
de imaginib.
bus c. 30.
Valent. te. 4.

clesiastica, q̄ se llaman Sacramen-
tales, que aunque no justifican,
y perdonan pecados, con todo
esto *ex opere operato*, obran ma-
rabillosamente, y dan a los hom-
bres muchos socorros. Desta
opinion es el Padre Belarmi-
no, Valencia, Thireo, y otros
muchos. Pongo el exemplo en
la Cruz de Christo nuestro Se-
ñor, que *ex opere operato*, obra
en el agua bendita, que *ex ope-
re operato*, ahuyenta los demoni-
os, y lo mismo pudieramos
dezir del pan bendito.

Pues justo es, que al nombre
dulcísimo de Maria no le qui-
temos elobrar, *ex opere operato*,
pues se halla en el vna excelén-
cia tan grande como que este
nombre no es *ex institutione Ec-
clesiastica*, como el agua bendi-
ta, o el pan bendito, es *ex insti-
tutione diuina*, porque vino del
cielo, no fue inuentado en la
tierra. Elegantemente lo dixo
Pedro Damiano: *Statim de
abysso diuinitatis Maria no-
men euoluunt*. De modo que re-
boluiendo Dios las riquezas
de sus tesoros, entre ellas hallò
el nombre de Maria. Y assi dize
san Epifanio, que estando san
Ioachin orando en el monte,
vino del cielo vn Angel, y le
dixo que auia de tener vna hi-
ja, q̄ la pusiese por nombre Ma-
ria. Lo mismo dize S. Gerony-
mo: *Anna, vxor tua pariet tibi
filium*

dis. 4. q. 4.
pūto i Thir-
reus, lib. de
Dæmonia-
cis 622.

Pet. Dam.

S. Epiphani-
us de lau. Ma-
ria.

S. Hier. li-
bro. de ortu
Dræparæ.

filium, & vocabis nomen eius Mariam. Y san Buenauetura dixo: *Benedictum sit, & gloriosum nomen, quod os Domini mirabiliter nominauit:* Bédito sea el dulce nombre de Maria, que antes que los hombres le nombrasen, le nombró la boca del Omnipotente Dios. Luego este dulce nombre nó hemos de dezir que es *ex institutione Ecclesiastica*, sino *ex institutione diuina*, como el dulce nóbre de Iesus, y así obra como el *ex opere operato* cosas prodigiosas.

Veamos áora las maravillas q̃ este dulce nóbre de Maria obra en fauor de los hōbres, y por ahí veremos, como Dios quiso fauotecer, poniendo en el por engaste sus atributos.

Sea la primera maravilla, lo que el sapientísimo Idiota dize deste dulcísimo nombre:

Idiota, lib.
de contemplatione V.
M.c.s.

Maria nomen super omnia sanctorum nomina reficit lapsos, sanat languidos, illuminat caecos, penetrat duros, recreat fessos, uincit agonistas, & iugum diaboli extrudit. Que mayores maravillas, que las que en este lugar cifra este Doctor? bien se dexa entēder q̃ tales prodigios si los obra este dulcísimo nombre, es porque a el estan vinculados los atributos de Dios.

Marauillas
del dulce
nóbre de
Maria. N.

Lo primero, q̃ dize el Idiota, que este dulcísimo nóbre de Maria, mas que todos los

nombres juntos de los Santos, desahoga, y alienta a los cansados, *reficit lapsos*. Lo segundo, *sanat languidos*, solo con nombrar este dulcísimo nombre, los descaecidos en la virtud, que está a pique de ser vencidos del mundo, y de sus tentaciones, bueluen sobre si. Que mas dize, *illuminat caecos*, da vista a los ciegos. Esta nó es hazña del poder de Christo nuestro Señor? este nó es hecho prodigioso del brazo poderoso de Dios? Si, pues como este dulcísimo nóbre se las apuesta a la omnipotencia del Altísimo? O como aquí se descubre su gran virtud!

Passa adelante el Idiota, y dize: *penetrat duros*, & penetra su virtud los coraçones mas contumaces. A esto alude aq̃l dicho tan dificultoso de S. Epifanio, que llama a esta Señora: Querubin que penetra: *Salue Cherubim transcendens*, por que nó ay coraçon por duro q̃ sea, que la pueda resistir, y mas encomendandose a su Magestad, è inuocando su dulcísimo nóbre, derrieten lágrimas las entrañas mas empedernidas: esto es lo que dize el Idiota, *penetrat duros*. Que mas? *recreat fessos*, alietta, y recrea a los que van gimiendo, con las cargas pesadas, en sus ojos dellos de las tribulaciones, y traba-

S. Epiph.
ser. de laua.
V. M. c. s.

En la solenidad

Potencia
del nóbre
de Maria.

jos. Vltimamente concluye. di-
ziendo: *Angis agonistas*, que este
dulcísimo nóbre, es vn aze-
te tan celestial, vn bálamo tan
suaué. que con el unge la Rey-
na del cielo, a los que son mo-
lestados de tentaciones, para q̃
el Demonio nq̃ pueda hazer
presa en ellos: de modo q̃ aun-
que se conjure todo el infierno,
contra vn Christiano, si antes
de entrar en la pelea, dize val-
game el dulce nombre de Ma-
ria, con esto quedó vngido, y
tan pertrechado, que queda el
campo por suyo, sin hallar el
enemigo entrada para hazer
fuerte en el: y así fenecio el
Idiota esta alabanza con de-
zir: *Ingeni diabolus extrudit*,
que si ay algun desdichado;
que se sujeto al yugo de Sa-
tanás, y gimiendo debaxo
del, entre sus lamentaciones,
inuoca el nombre de Maria;
es tan poderoso, que rom-
pe el yugo, y le haze pedaços:
por lo qual muchos Concilios,
tienen determinado, se le dé
gran reuerencia a este dulce si-
mo nombre.

*Concilio
Constanti-
nopolitano
S. Cola. 8.
Chalcedo. 2.
Concilio
Ephesi.
S. Bern. Se-
to. 2. ser. 49.*

San Bernardino Senenole-
uanta de punto estas marauil-
las, y nos las pinta mas prodi-
giosas, diaziendo: *Nomen Ma-
rie est: quod dedit cecis visum
fundis aliam; claudis gressum
sermitem munit*. Dize que da vi-
sta a los ciegos: corporalmente,

y espiritualmente, oydos a for-
dos, pies a coxos, inanos a má-
cos, habla a los mudos. Como
pudiera este nombre obrar tan
marauillosos, milagros, si los
atributos que Dios tiene, por
naturaleza, no los huiera pue-
sto por engaste en este nóbre.
Como el platero, que engasta,
y elaua vn diamante riquísimo,
en vna sortija de oro, y tal vez
pone en ella, los diamantes al
tope por mayor hermosura, y
grádeza; así la Santísima Tri-
nidad ha puesto sus atributos
en este nombre de Maria al to-
pe, porque entre si se atropellá,
sobre quien ha de fauorecer,
mas en fauor deste dulcísimo
nombre. Concluye su lugar
san Bernardino, diaziendo: *Pro-
inde si qua infirmis tibi, vel tuis
occurat, non spreto remedia cor-
porali, aut naturali, recurre ad
inuationem nominis Mariae.*

Pero mayor marauilla que
todas las que dize deste nom-
bre S. Iuan Chrysostomo: *Sunt
nobis incantaciones spirituales,
ipsum nomen Marie huiusmodi
incantatio non solum draconem à
speluncis abigit, atque ita in ig-
nem conicit, sed & vulneribus
quoque medetur, hoc igitur nomi-
ne oramur, ipsi hoc tanquā mu-
ro nos muniamur*. Dize el San-
to, que ay encantaciones espi-
rituales, o almas encantadas,
dentro de las quales, se haze

S. Iuan.
Chrysost. 8.
in c. 4. ad
Rom.

fuer-

Iob cap. 40.
num. 16.

fuerte el dragon del Demonio, que fue lo que dixo Iob: *Dormi in secreto calami*, para los quales encantos ni bastan persuasiones de Predicadores, ni inspiraciones del cielo ni muertes de parientes, ni perdidas de hazienda, ni enfermedades graves, hasta que llega el nombre de Maria, que dize Chrysostomo, que es encanto contra este encanto, *ipsum nomen Maria huiusmodi incantationes est incantatio*.

El nombre
de Maria
podroso
encanto.

Y es de tanta virtud contra el dragon infernal, que *non solum draconem a speluncis abigit*, no se contenta de sacar el dragon, y deshazer el encanto, sino que para que no vuelva mas, *in ignem conijcit*. Y no contentandose con esto, este dulcissimo nombre acrecienta S. Iuan Chrysostomo, a lo dicho, *et vulneribus quoque medetur*, cura las heridas que dexò en el alma el dragõ venenoso, ahuyeta todo lo que es rabia, fortificando lo debil, *hocigitur nomine ornemur*, adornemonos con este precioso nombre; *hoc tanquam muro nos muniamus*.

S. Brig. lib.
8. c. 9.

Y sobre lo dicho añade santa Brigidia vna cosa que deve poner pafmo: *Nullus est tam frigidus ab amore Dei, nisi sit damnatus, si invocauerit hoc nomen Maria; hac intentione, ut numquam reuerti uelis ad opus*

solium, quod non discedat ab eo diabolus statim, & numquam amplius reuertatur ad eum, nisi resumpserit volumine peccati mortaliter. Ninguno ay en el mundo, dize la Santa, tan fiio en amar a Dios, ni tan rematado en sus miserias (sino es que sea condenado) que inuocando el dulce nombre de Maria, con intencion de salir del estado de la culpa, y resolució de no boluer mas a el, luego al punto se aparta el Demonio, del tal pecador; con animo de nunca mas molestarle. O dulce nombre de Maria, grandes son las maravillas que en fauor de los que te inuocan obras, no me espanto que obres tan prodigiosos portentos, pues eres de la misma pasta del nombre de Dios, fauorecido con sus atributos, para que en fauor de la Iglesia resplandezca en todo el poder del cielo.

DISCURSO II.

QUE EST AN DVLCE
el augustissimo nõbre de Maria
Señora nuestra, que hasta la misma Virgen confortò, y la
aumentò la Fè.

Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiam apud Deum.

S An Gregorio Magno sobre S. Iue. cap.
estas palabras *Misus est* 1. S. Greg.
Ange.

En la solenidad

Magn. ho.
in illa ver-
ba. Missus
est.

S. Dionys.
Arcop. de
caelesti
Hier. c. 4.
c. 2.

Angelus Gabriel, dize, que este Arcangel es la suprema inteligencia, y el supremo Serafin que Dios crió, y así le llama, *Summum Angelum*, no Angel comun, ni de los ordinarios, sino el supremo Principe, o por lo menos de los mayores. San Dionysio Arcopagita le llamó, *Angelum diuinissimum*, Angel diuinísimo en grado superlatiuo.

De aqui se echará de ver la estima que Dios haze de la Virgen, pues la embia tal mensagero, que no sin particlar mysterio, le interpreta fortaleza de Dios. Dize san Gregorio magno, tal auia de ser el que auia de anunciar vn Dios de los exercitos, que con la fortaleza de su poder, disimulada en nuestra flaqueza, venia a romper guerra con todo el Infierno, y a destruir las potestades infernales: *Per Dei ergo fortitudinem nunciandus erat, qui virtutum Dominus, & pacis in praelio, ad debellandas potestates aereas veniebat.*

San Bernardo, y san Pedro Chrysologo, dicen, que este Arcangel, se llama fortaleza de Dios, por que venia a confortar a la Virgen en la admiracion, y pasmo q̄ la auia de causar vna nouedad tan grande, como verse salidar de vn Angel, por madre de Dios, siendo

tan humilde, y recatada. *Vi Vir S. Ber. su- ginem natura pauidam, & vere- per Missus cūdam, ne miraculi nouitate ex- est. pauesceret; tota Dei fortitudo, & virtus confortaret.* No habla como menos elegancia san Pedro Chrysologo: *Audistis fragilem nostra carnis naturam ad portandam totam Deitatis gloriam Angelica exhortatione roborari,* que como la naturaleza humana, de aquella purísima Virgen, auia de recebir sobre si el peso inmenso de la gloria de la diuinidad del Verbo, para q̄ no desfalleciesse en tan ardua empresa, la embian vn Angel, que es fortaleza de Dios, que la aliente.

Y pareciendole al Angel q̄ era grande la turbacion de la Virgen, y que no alcançauan sus fuerças a poderla sossegar, y serenar, porque como era tã profundamente humilde, viendo alabar tanto, fue grande su turbacion; pero el Angel para sossegarla, vsò del mas poderoso medio, que fue confortarla con su nombre, y así se le puso delante, diciendo: *Venimas Maria.* Pensamiento es de S. Pedro Chrysologo: *Ante causam dignitatis Virginis annuntiatur ex nomine,* como si dixerá, quiso q̄ hiziesse experiencia de la eficacia de su dulcísimo nombre, el qual nombre auia de expresar, y declarar la dignidad

nidad de Madre de Dios, y por la paz que causò en su alma, solo con dezirla, *ne timeas Maria*, quiso que sacasse esta Señora la alteza de la dignidad de Madre de Dios, a que la leuantauan, y de camino la dulçura de su nombre.

Buelue a dezir san Pedro Chrysologo, para declarar mas su pensamiento: *Maria latinè Domina nuncupatur: vocat ergo Angelus Dominam, ut Dominatoris Genitricem trepidatio deserat seruiantis*. De modo que cò su mismo nombre la sossegò, no hallando el Angel mas eficaz medio para soslegarla, que ponerla delante su nombre: y acrecienta el Santo, que el dixit, *ne timeas Maria*, fue, *ut vocis experiretur efficacia*. Y el principal efeto que hizo en esta Señora su nombre fue aumentar la Fè, y asì: *Cogitabat qualis esset ista saluatio*, que saluacion era aquella en que la prometian, que auia de ser Virgen y Madre; creyò en virtud de su nombre, que la confortò, y la aumentò la Fè, y asì la dio el parabien su prima santa Isabel, diciendo: *Beata qua credisti*.

Pero para confusion de los soberuios, reparemos en la humildad de la Virgen, con san Pedro Chrysologo, que notò, q̃ este Angel que embio el cie-

lo a confortar a Maria Señora nuestra, fue el mismo q̃ confortò a su Hijo en el huerto, de quien dize S. Lucas: *Apparuit ei Angelus, confortans eum*. Que viniessè vn Angel a còfortar al Saluador del mudo en el huerto en aq̃lla ocasion, no me espanto, q̃ al fin estaua afligido, y tristissimo su coraçõ con la vehemente representaciõ de los tormetos, y dolores q̃ otro dia le esperauan; tenia presente ciaco mil y tantos açotes, representauansele las espinas, las afrentas, los baldones, la Cruz: no me espanto, que en tan grã ocasion de tristeza vega vn Angel que le conforte.

Pero lo que me admira es, q̃ venga a confortar a la Virgen quando la trae vna nueua tan alegre, y vn titulo tan honroso, como Madre de Dios, quando la llaman llena de gracia, y bñdita entre las mugeres, que entonces sea menester vn Angel que la conforte: *Sicut enim Christus interdum per Angelum confortari voluit, ita debuit Virgine per Angelũ animari*. Entõces fue necessario confortarla, porq̃ para el verdadero humilde, y seruo de Dios, la mayor Cruz el mayor tormento, y bofetada que le pueden dar es alabarle; no ay cinco mil açotes, que tanto le duelan, ni ay espinas, que tanto le traspassen, de modo

S. Petr.
Chrysologo. vñ
sup.

S. Luc. c. 22.

En la solenidad

modo para que no desfallezca
cō el peso del beneficio, es ne-
cessario, que venga vn Angel,
que se llame la fortaleza de
Dios, a confortarle; así vino a
Maria Señora nuestra, la forta-
leza de Dios a esforçarla, por
quanto la auia de alabar, y en-
grandecer, y pareciéndole al An-
gel que el no bastaua, ayudose
del nombre de Maria, *ne timeas*
Maria, la dize, era cierta la
turbacion por ser tan humilde.

LO MORAL

FVE la Virgen humilde de
S. Mat. c. ix. coraçõ, como su Hijo: *Dis-*
cite a me, quia mitis sum, & hu-
milis corde. Importa mucho q̃
la humildad, y la paciencia seã
de coraçõ. Muchos de los hi-
jos de Adan tienen muy super-
ficiales las virtudes, procuran
que tengan su assiẽto en el ex-
terior de la persona, sin tener
alguna pequeña rayz en el co-
raçõ. Destos es simbolo Si-
mon Cirineo, que ayudando a
Heuar la Cruz a Iesu Christo,
parecía coadjutor de la reden-
cion del linage humano, y no
tenia merecimiento alguno,
porque yua alquilado por su
dinero, como lo dixo vno de
los Euangelistas: *Angariauerũt*
Simonem Cirineum, quendam
uenientem de villa sua.

Por lo qual vino a dezir el

glorioso san Gregorio Magno:
Quod per angariam facimus, non
virtutis studio facimus, que lo
que hazemos por nuestro al-
quiler, no ay que aguardar pre-
mio por ello. Verbi gratia: quie
ve vn Cauallero al Iueues San-
to lleuar el pendon en la Pre-
cesion de los diciplinantes,
solicitõ muchos Caualleros q̃
le acompañassen, dioles a su
costa a todos hachas, desta ac-
cion suele perder el mereci-
miento, porque va alquilado,
de quien sepamos? De la vani-
dad, y pundonor de Caualle-
ria, esto es: *Quod per angariam*
facimus, non studio virtutis faci-
mus. Desdichada cosa, que de-
cien hachas que reparte, no ha-
de tener merecimiento de vna,
porque sirue con ellas al mun-
do, si con vna siruiera a Dios,
tuuiera merecimiento, o le cor-
respondieran, como si fueran
ciento, como lo dixo elegante-
mente san Pedro Chrysologo:
Vsura mundi centum ad vnum,
Deus vnum accipit ad centum.

El diciplinante que a las dos
del dia se va diciplinando, ves-
tido con su tunica de tafetan
blanco, alumbrandole seys pa-
ges, para que no yerre el cami-
no del Infierno, tampoco tie-
ne merecimiento; porque va
alquilado del aplauso del vul-
go: *quod per angariam facimus,*
non virtutis studio facimus. No

S. Greg.
Magn. li. 8.
moral. c. 26.

S. Petr.
Chryf. ser.
25.

han



bre son liuianas, o deshonestas. no hallo a quien compararlas, sino es a Iudas, que quiere dezir, *confessio*, y era la misma maldad. Absalon quiere dezir, *patriis pax*, paz de su padre, y fue la misma inquietud, y el desafossiego de Dauid, como consta de la Escritura. Salomon es lo mismo que *amabilis Deo*, y era sumamente aborrecido de su Magestad por apetecer tantas mugeres, *alienigenas*, como consta de la Escritura. Y Capharnaun, que quiere dezir, *ager pœnitentia*, y estaua tan dura, y tan impenitente, q̃ Christo nuestro Señor la exprouò, y amenaço, como consta de san Lucas c. 10. & *in Capharnaum, usque ad cœlum exaltata, usque ad infernum demergeris*. De la misma manera sucederà a las q̃ se llaman Marias, y son liuianas, o deshonestas, porque este nombre obliga a quien le tiene a ser recogida, deuota, honesta, callada, limosnera, pacifica, y penitente; y no corresponden al nombre de Maria, con que se apellida con estas virtudes, por justicia se le auian de quitar a la tal muger, y ponerla por nombre Xarifa, o Zara, que son nombres de Moras, pues sus costumbres no merecen mas.

San Pedro Chrysologo, en el sermôn ciento, y quarenta y

seys, llamò al nombre de Maria, *Collegium sanctitatis*. Colegio de santidad, que supone suma pureza: las prueuas que se hazen para entrar en vn Colegio de Salamanca, si es de los quatro mayores, que de prueuas de limpieza, como los acrisolan, y buscan la vida, de modo que por todas partes ha de ser nobilissimo y limpio.

Llamar san Pedro Chrysologo al nombre de Maria *Collegium sanctitatis*, es para darnos a entender, que la que huuiere de intitularse Maria, ha de hazer prueuas de limpieza, de honesta, de recatada, de deuota; donde no, no merece este nombre, tienele usurpado, denla vna miserable repulsa a la tal muger, y echenla del Colegio, porque no es limpia, y quiere llamarse Maria.

Quando el mundo se deprauò con el vicio de la sensualidad, dixo Moysen, que es el q̃ escriuió el Genesis. *Corrupta est terra coram Deo*. Dize san Iuan Chrysostomo, que porque no dixo: *homines corrupti sunt coram Deo*, quia *peccatum facit ut homines suo nomine vocari, non sint digni*. Luego la que viue mal llamandose Maria, justo es que la quiten el nombre, porque en tâtas ocasiones de ser ruyn, no le pierda el respeto, y la verguença, y la desdicha q̃ de ahî

Gen. c. 6.

Chrysost.
hom. 24. in
Gen.

2. Reg. 15.

Libr. 2.
Reg. c. 12.

Luc. c. 10.

S. Petr.
Chrysolo.
ser. 146.

Ricar. Vito. no dixo: *Felix homo est qui voca-*
 in Psal 28. *merit habere filium non qualem-*
cunque, sed Deum, como si di-
 xera, dichofo el linage huma-
 ño, que veniste a tener por hi-
 jo al Saluador del mundo.

Aora quedará entendido,
 porq en tantas ocasiones Chri-
 sto nuestro Señor se llamó hi-
 jo del hombre: *Eccc ascendimus*
 S. Mat. c. 20 *Hierosolymam, & filius ho-*
 minis tradetur Principibus Sa-
 S. Mat. c. 25 *cerdotum*; y por san Mateo:
Cum veneris filius hominis in se-
de Maiestatis sue. Pregunto,
 quien es este hombre? de quíe
 dize que es hijo el Saluador
 del mundo? no es otro fino el
 linage humano, que siendo de
 nuestra carne, y hijo de muger,
 es fuerça ser hijo del linage hu-
 mano.

La Reyna del cielo también
 es hija del linage humano, y
 primogenita entre todas las
 mugeres: y así san Atanasio
 hablando con esta Señora la di-
 ze; *Audi filia David & Abra-*
 S. Atha. ho. *ham, inclina aurem tuam*, como
 de Deipara. si dixera el Santo: Acordaos so-
 berana Reyna, que soys hija de
 Daud, y de Abraham, y por el
 consiguiente del linage huma-
 no, no nos echéis en olvido. Y
 en la misma homilia dize el
 Santo: *Nostraque filia est, quia*
ex nobis genita est; es hija del li-
 nage humano, y hija de todos.

Ya tenemos auerigado que

estos Señores, Christo, y su Ma-
 dre, son hijos del linage huma-
 no: y así como hijos, es fuerça
 que le hereden todo lo bueno
 que tiene, y cabe en sus perso-
 nas Reales, así es verdad que
 le heredará la nobleza de la san-
 gre: esto suena la genealogia de
 san Mateo: *Liber generationis*
 S. Mat. c. 3 *Iesu Christi Filij David, Filij*
Abraham, este es libro de de-
 ue, y ha de auer. Lo que Chri-
 sto Señor nuestro hereda del
 linage humano, que es la no-
 bleza de la sangre, y la obliga-
 cion que le corre, en materia
 de correspondencia, como hi-
 jo del linage humano, es fuerça
 que Christo nuestro Señor,
 y su Madre, hereden de todos
 los hombres, así lo dixo S. Pa-
 blo: *Novissimè diebus istis locu-*
 S. Paul. ad *tus est nobis in filio, quem cõstituit*
heredem vniuersorum, heredero
 Heb. cap. 1. le llama de todos, pero mas cla-
 ro, y mas a nuestro proposito lo
 dize la version Syriaca, y Eras-
 mo Roterodamo, que dizen,
 Transl. ex *quem cõstituit heredem omnium*.
 Syria. Erasmo Ro-
 terodamo.

Ya tenemos prouado, que
 Christo nuestro Señor, y su Ma-
 dre, por hijos del linage huma-
 no, heredan a todos, obliga-
 ció les corre a ambos a dos por
 derecho el cumplir el testamē-
 to, y hazer bien por el alma
 del difunto, esto es ser el Hijo
 redentor, redimiendo con me-
 recimientos, con sangre, con

afrentas, y muerte de Cruz; la Madre ha de ser redentora, con intercession poderosa, con sollicitud, con diligencias que deue hazer por la saluacion de todos. Y porque se echè de ver, que estos Señores por herederos, tienen obligacion a aliuar el alma del linage humano difunto, quiero dezir, a hazer bien, y poner en saluo todas las almas: esta doctrina se hallarà en el derecho, en muchas partes, las principales son de derecho ciuil, y authentico de hæredibus, & falcidia, §. his igitur, que dize assi: *Saciamus eos, qui ab aliquibus scripti sunt heredes necessitatem habere, quæcumque testator, honoras eos disposuerit omni modo ea compler.*

Antib. de la red. & falci. §. his igitur.

Es de derecho Canonico en el cap. si herederos 6. de testamētis, que dize: *Si heredes iussa testatoris non adimplenerint ab Episcopo loci illius, omnis res que eis relicta est, canonicè interdiciatur cum fructibus, & ceteris emolumentis, ut vota defunli adimpleantur.* De modo que el heredero està obligado hazer bien por el alma del difunto; Christo, y su Madre, hijos del linage humano, y por el consiguiente herederos por razon de herencia, les corre tambien obligacion de cumplir el testamento, y hazer bien por el linage humano difunto, redi-

Derecho Canonico cap. si herederos.

miendo el Hijo con su passion, y su sangre, y la Madre con sus ruegos, y poderosa intercession.

A este proposito notò Tertuliano la aduertencia mas aguda que tienen sus libros, que el primer milagro q̄ hizo el Hijo de Dios, que fue el del Paralytico, a donde curò vn cuerpo, y perdonò vna alma, limpiandola de sus culpas, quiso hazer oftentacion, que era hijo del linage humano, que en su Magestad era vna cierta congruēcia, que la inclinaua a sanar aquel cuerpo, y perdonar aquella alma, sus palabras son estas: *Denique nusquam adhuc professus est se filium hominis, quā isto loco primum, in quo primum peccata dimisit, id est, in quo primum iudicauit dam absoluit, aqui empeçò como heredero del linage humano, ya difunto, a hazer bien por su alma, perdonando pecados: pero no entienda nadie, que esto de ser heredero, fue con dignidad para ser Redentor, no fue mas que vn cierto genero de congruēcia.*

Ioan. 5.

Tert. lib. 4. cõtra Marcion, c. 10. in fine.

Y no se contentaron estos Señores con redimir, con sus personas Reales, procurando poner en saluo el alma del linage humano, muerto en culpa. Christo nuestro Señor le redimie con sus merecimientos, y con su preciosa Passiõ, la

Reyna

Reyna del cielo, con su intercessión y diligencias. No contentos con esto de redimir en la forma que hemos dicho, para mayor abundamiento, acrecientan el saluar, librando de innumerables peligros con los dulcissimos nombres de Iesus, y de Maria.

Rup. Abb.
lib. 12. in
Ioan. c. 16.

Ruperto Abad dixo, que el nombre dulce de Iesus, era vn correo velocissimo, que va, y viene de los hombres a Dios con nuestras necesidades, y de Dios a los hombres, con nuestros socorros, y deste modo siempre està remediando, y socorriendo. *Huius vnigeniti Filij Dei nomen quod est Iesus, necessarium vniuersa orationis est vehiculum, quo in cælum directo perlata cursu consistat ante Patris conspectum.* Y luego dize, q̃ le desabrocha el pecho, y no se contenta menos que con entrar hasta lo intimo de sus entrañas, de adonde saca el remedio para todos aquellos que quierén valerse deste dulcissimo nombre. *Salutemque de sinu eius, & gratiam suggere valeat remissionis peccatorum,* y porq̃ su persona Real, y la de su preciosa Madre, asisiten siempre en la presencia de su Padre Eterno, dexaron sus dulces nombres de Iesus, y de Maria en nuestras bocas, para que a pedir de boca solo con nombrar-

Ibidem.

los con afeto, y con deuocion, nos libren de innumerables peligros.

Y san German en el encomio que hazo de dormitione V. M. llama al dulcissimo nombre desta Señora: *Prasidium est nomen Virginis Mariae*, presidio donde estan defendidos todos aquellos q̃ con deuoció le nombran, no solo de la justicia del Padre, sino de las tentaciones del enemigo, y de las ocasiones del mundo. Buelue a dezir el Santo vna cosa muy ponderosa, digna de toda aduertencia: *Neque tantum hausu anima nostra respirant, quantum nominis tui protectione confirmamur,* que no tenemos mas respiracion quantos somos deuotissimos, deste dulce nombre de Maria, y nos ponemos debaxo de su amparo. Para saber si vn enfermo que llegò al cabo espirò, o no espirò, ponenle delante vn espejo, y en el se hecha de ver si tiene respiracion. Sea vn pecador quanto quisiese rematado en vicios y pecados, que le juzguen todos por del todo perdido, si a menudo toma el dulce nombre de Maria en la boca, y le tiene en su coraçon, este tal no se ha de juzgar por muerto, respiraciõ tiene, en virtud deste nombre le daran luz para que salga de sus miserias, y se buelua a Dios.

S. Ger. de
dorm. V. M.
encom.

Y

En la solemnidad

Y gusta táto el Hijo de Dios, que su dulce nombre de Iesus ande mancomunado, y junto con el dulce nombre de Maria, para hazer bien a todos, que san Ignacio Martyr dize, que a la Reyna del cielo, la han de llamar *Mari Iesus*, supuesto q̄ el nombre de Maria, como dexamos dicho de san Ambrosio es lo mismo, que *Deus ex genere meo*.

DISCURSO V.

QUE EL NOMBRE DE IESVS, quiso recibir nueva eficacia del nombre de Maria Señora nuestra, y que el llamarse Iesus Nazareno fue, porque su Madre fue Nazarena.

Estimò en tanto la Magestad de Dios a su preciosísima Madre q̄ hasta con sus apellidos se quiso honrar, fue Nazarena esta preciosísima Señora, y por esso quiso el Saluador del mundo acrecentar a su dulce nombre de Iesus el Nazareno, dandole con el nuevo apellido nueva eficacia; de modo que porque la Madre fue Nazarena, lo quiso ser también el Hijo.

Y que Christo nuestro Señor fuesse Nazareno, por profesión, o por deuoció, sino por

imitacion de su santísima Madre, prouiremos lo suficiente-mente. La institucion de los Nazarenos, consta del libro de los Numeros, eran vnos hombres santos, o mugeres santas, que se cōsagruan a Dios, para seruir en el Tabernaculo, y despues en el Templo. Era el instituto mas santo de aquel tiempo, porque Nazareno, significa, y es lo mismo q̄ *separatus, congregatus, coronatus, vel floridus*, vnos hombres, o vnas mugeres separados de los demas, que se consagruan a Dios para florecer en virtudes en tiempo del Tabernaculo en el Tabernaculo, y en los tiempos del Templo, en el Templo. Filon

Hebreo dize, que el voto que estos hazian, era el mas solene, y el mas graue de aq̄llos tiempos: *Magnum hoc votū appellatur*. Desta opinion es san Cyrilo nuestro Padre en el libro 6. de adoracione in spiritu, q̄ el voto que estos hazian era el mas solene que a Dios se ofrescia. Y que hiziesen voto consta del cap. 6. de los Numeros, *cum fecerint votum magnū. &c.* Las leyes que profesauan, era no beuer vino, como cōsta del c. 6. de los Numeros, ser sobrios, no tocar muertos, dexar crecer el cabello, en señal de obediencia. La quarta, y vltima ley, sacrificar a Dios ciertos sacrificios,

Num. 1. 6.

Phil. Hebr.
lib. de sacrō
ficijs.
Num. 6.

S. Cyril. li.
6 de adora-
tione in spi.

Cap. 6.
Num.

cios, de modo que la diferencia que les cõstitubia en ser, de Nazarenos, era el aspirar cada dia a nueua perfeccion.

De todo lo dicho se colige que Christo nuestro Señor no pudo ser Nazareno por profession, o por obligacion de Religion, porque si el fin de aquellos, y el instituto era aspirar a nueua virtud, y santidad, esto repugnaua en Christo nuestro Señor, porque no pudo su Magestad adquirir en tiempo perfeccion, ni gracia: toda la que pudo tener la tuuo desde el instante de su Concepcion, como lo dize vno de los Concilios Constantinopolitanos: *Si quis dixerat Chrystum ex aliqua actione, vel ex aliquo opere melioratum fuisse, anathema sit.* Luego segun esto no pudo ser Nazareno por profession, fue lo por imitacion de su Madre santissima, por auer sido Nazarena.

De que la Reyna del cielo fuesse Nazarena consagrada a Dios consta de los dichos de muchos Santos. San Iuã Dama ceno: *Quemadmodum votus Anna sterilis facta, per votum, & repromissionem habuit Samuel, hunc in modum, & hac per supplicationem, & repromissionem Deo, Deipara profert.* Dizelo tambien san Gregorio Nisseno, Simon Metafraste, y Nicephoro. San Vicente dize assi. *Postquam ha-*

buit tres annos completos votum quod fecerunt exoluere. Precioso tanto Christo nuestro Señor de ser Nazareno, por ser Nazarena su madre, que los demonios le lisongean, y porq̃ no les atormentasse, le llamauan, como consta de S. Lucas, cap. 4. *Iesus Nazarene venisti perdere nos, pareciendoles que con esto le obligauan a que no les redoblasse las penas.* Y estauatan sabido en Ierusalem, lo mucho que se preciaua el Saluador del mundo de ser Nazareno, que quando le crucificaron mandò Poncio Pilato, que en lo alto de la Cruz pusiesse vn retulo que dixesse: *Iesus Nazarenus, Rex Iudeorum.*

Pues respondamos al titulo del discurso, que por dar el Hijo de Dios nueua eficacia al dulce nombre de Iesus, le aãadio el Nazareno, llamandose *Iesus Nazarenus.* Dixo Plutarco, *Multa nomina per cognomina supprimuntur*, que muchos nombres van rebentando con los sobrenombres que tienen, porque el nombre es bueno, digno de toda reuerencia, por ser de san Pedro, o de san Pablo, y por el sobrenombre que conocidamente es de hombre baxo, de mala sangre, a qui es donde van rebentando los nombres, con tan malos sobrenombres: esso es, *Multa*

dormit. V. Nicepho. li. 1. bi. c. 7. S. Vincen. ser. 1. de natia. Virg.

Concil. Constan.

S. Damas. lib. 4. de fide c. 15.

Simon Meta. orat. de

Plutarco. de Pythie. oraculis.

nomi-

En la solemnidad

nomina per cognomina supprimuntur. No le sucedio así al Hijo de Dios, sino que para autorizar su nombre de Iesus, y darle valor, y nueva eficacia, tomó el sobrenombre de su purísima Madre, llamandose *Iesus Nazareus*.

Y para que se eche de ver, la estimacion que en el cielo se haze del nombre de Maria, y lo mucho que puede con la Santísima Trinidad, dixo san Anselmo, en el libro que haze de excellencia Virginis, cap. 6. *Velocior est nonnunquam salus memorato nomine Mariae, quam inuocato nomine Domine Iesu unici filij sui*. Qua se alcãa mas presto el focorro, inuocando, o pidiendo en el nombre de Maria, que no en el nombre de Iesus. Y buelue a dezir el Santo, que no se ha de entèder por esto que Maria sea mas poderosa que Iesus, ni su nombre mas eficaz que el nombre de su Hijo, *& id quidem, non ideo fit, quod ipsa maior, & potentior eo sit*, no se ha de entender por esto, que es mas poderosa la Madre, que el Hijo, ni su nombre mas poderoso, que el nombre de Iesus, sino que està determinado en el cielo, q̃ Christo nuestro Señor sea Presidẽte de justicia, que fue lo que dixo san Iuan: *Pater non iudicat quęquam, sed omne iudicium de-*

dit filio. La Virgen nuestra Señora preside en el Tribunal de la misericordia, y tiene determinado el cielo, que todo quãto se huuiere de despachar, en aquel soberano tribunal, pasen primero las causas por el consejo de misericordia, adonde preside la Reyna del cielo, para que alli se fazonen, se templen, se abemolen, y se ablanden, passando de alli al tribunal de la justicia, para ser juzgadas. De adonde vino a dezir san German Arçobispo de Constantinopla, sermone de Zona Virginis: *Nullus est qui saluus fiat, nisi per te o Virgo sanctissima, nemo cui donum concedatur, nisi per te o Virgo castissima, nemo cui conferatur gratia, nisi per te o Virgo prudentissima*. Y de la manera que vno en la Corte que va a pretender vn habito, se fuesse al Consejo de Hazienda, o Consejo de Italia, podriamosle dezir: Señor rodeays mucho, y dos a Consejo de Ordenes: así como Dios tiene determinado en las mercedes que vienen del cielo a la tierra, como en las causas que van de la tierra al cielo, passa todo por las manos de la Virgen Maria nuestra Señora, si vno se fuesse derecho al tribunal de su Hijo rodea, pues le han de dezir, que vaya primero al de su Madre. Y en este sentido habla S. Anselmo

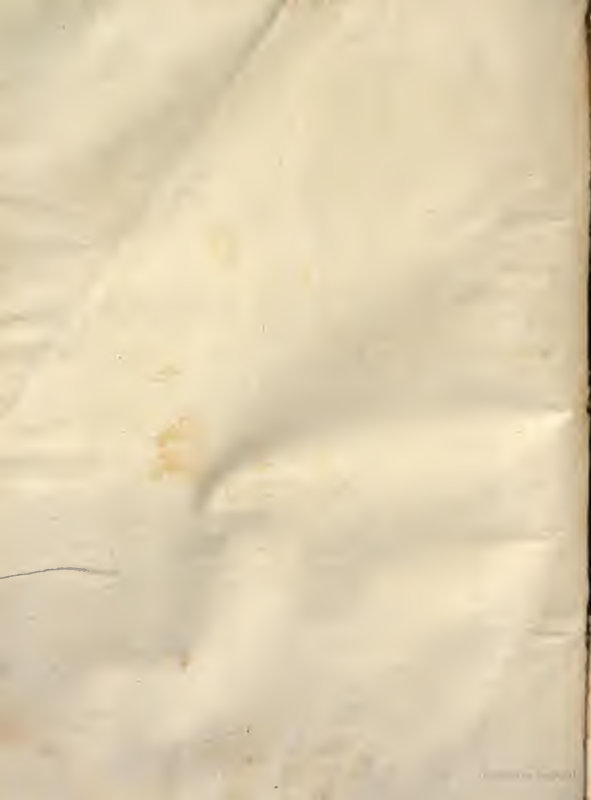
S. Ansel. li.
de excellen.
V.c.6.

S. Germ.
ser. de Zona
Virginis.

S. Iohn. c. 5.
num. 22.







ria suena enseñanza, para enseñar aquellos que navegan en el mar peligroso deste mundo, aludiendo en esto a la linterna de Genoua, que es la que de noche enseña a tomar puerto, como ya dexamos dicho en otro lugar. No espere nadie puerto de saluacion, sino militare debaxo de la enseñanza desta gran Señora.

vbi supra
cap. 3. Y en el mismo libro cap. 3. dize el mismo Idiota: *Tu doctrix fuisti Doctorem, & magistra Apostolorum.* Los mismos Apostoles con estar llenos de Espiritu Santo, y de ciencia infusa para mejor acertar a fundar la Iglesia,

la escogieron por maestra: pues si los que estan llenos de ciencia del cielo, no se atreven a cumplir con su obligacion, y ministerio, apartandose desta enseñanza, tu miserable pecador que viues embuelto en grã des nieblas de ignorancia, si quieres salir dellas, y tomar vn rumbo derecho para la gloria, y bienauenturança, para donde fuyste criado, entra en esta escuela, aprende desta Señora, que ella te aleçará luz, perseuerancia, espíritu, y gracia, que es prendas de la gloria.

Quam mihi, & vobis, &c.



S EN



EN LA SOLENI- DAD DE NUESTRA Señora de las Nieves.

Beatus venter quite portauit. Luc. 11



No de los apellidos, que del libro del Ecclesiastico se acomoda a la Madre de Dios, es cõpararla a Terebinto: *Ego quasi terebintus extendi ramos meos.* Del Terebinto haze mencion Plinio lib. 13. c. 6. Es arbol humilde, que atroja de si gran fragancia, estiende mucho sus ramos, siendo su sombra muy saludable. Dize Gregorio Veneto, que este arbol tiene las ramas muy flectibles, y las inclina con facilidad.

El compararse la Reyna del cielo a este arbol, es por la facilidad con que se inclina a nuestros ruegos, esto se ve en la presente solenidad: Juan Patriocio, y su muger, Romanos nobles, no teniendo hijos a quiẽ dexar su hazienda, se la ofre-

cieron a la Madre de Dios, pidiendola por merced diessẽ alguna demostracion, en que la podrian seruir mas con ella, q̃ fuesse de mas gloria para Dios, y para su Magestad: esta Señora como Terebinto celestial, inclinò sus ramas, quiero dezir sus braços, para recibir el seruiçio que sus deuotos la ofrecian, por vn poco de nieue, que cayò en tiempo de Agosto, en vn montecito, dio a entender la Reyna del cielo se daria por bien seruida, de que en aquel lugar se la edificassẽ vn templo. Esta es la fiesta que oy celebramos, para que todo lo que dixeremos, &c. Pidamos la gracia,
Aue Maria.

(*)

DIS;

DISCURSO I.

QUE PARECE QUE SE
las apostaron, Christo nuestro Se-
ñor, y su santísima Madre, a
quien mas afectuosamente des-
seava el remedio del li-
nage humano.

Beatus venter qui te portauit,
&c.

A Siento por cosa cierta, q
ningun Santo, hablando
absolutamente, se las puede a-
postar al Hijo de Dios, aunque
sea su purísima Madre, pues
las acciones de las criaturas son
limitadas, y cortas, respeto de
las de Christo N.S. que por ser
acciones de aquel supuesto de
infinita virtud, las acciones lo
han de ser tambien.

No obstante lo dicho, gusta
nuestro Dios, y Señor, que los
Santos se las apuesten, porque
en semejantes acciones descu-
bran el zelo que tienen del bié
de las almas, y el amor con que
aman al Criador. San Iuan Ele-
mosinario se las apostaua a
Dios, y gustaua dello su Mage-
stad: apostemos dezia el Santo,
soberano Señor, a quien mas
misericordioso es de los dos: *U-
debimus quis eius deficiet, an tu
mihi dando, an ego alijs destri-
buendo.* Veamos Señor, quien se

canfa mas presto, vuestra libe-
ralidad, y largueza, en darme
que dar a los pobres, o yo en
repartirselo todo, sin quedar-
me con nada.

En la misma forma digo, q
parece q se las apostaron Chri-
sto, y su preciosa madre, qual de
los dos desseava mas afectuo-
samente la salud del linage hu-
mano.

Este afecto amoroso de Ma-
ria Señora nuestra, de desear el
remedio de los hijos de Adan,
se descubre en las palabras del
Euangelio: *Beatus venter qui te*
portauit. Este Verbo, *porto, por-
tas,* significa llevar cargas con
afan, gimiendo debaxo del pe-
so de lo que se lleva. Pregunto,
el preñado erala molesto a Ma-
ria Señora nuestra? O por ven-
tura era la carga pesada, que
yua gimiendo con ella? No por
cierto, antes todas sus mayo-
res delicias, y amontonados
jubilos. Elegantemente lo di-
xo Guarrico Abad. *In hoc pra-*
terea tibi sit exemplo Iesus conce-
ptus, & gestatus in utero; ut sicut
onus illud leue, ac suauiter gra-
uidauit, non tamen grauius vie-
rum Maria. No pudo ser la car-
ga molesta, por quanto aque-
lla purísima humanidad de
Christo Niño, estaua en su ele-
mento, en razon de auer cõce-
bido esta Señora por obra del
Espiritu Santo, y las cosas en su

Guarric.
Abbas ser.
3. de An-
nuntiatio-
ne.

Aristo.

elemento no pesan: *Nec gravitant, nec leviunt*, dixo Aristoteles.

Pues como el Espíritu Santo usa deste verbo, y termino: *Beatus ventur qui te portavit* aquella palabra, *portavit*, que significa llevar cargas con afan.

Esa. cap. 9.

Bien pudiera yo salirme desta dificultad, con vn lugar de Esaías, hablando a la letra del Hijo de Dios, dize: *Et factus est principatus super humerum eius*. Que principe es este, señores, q̄ su principado lo quiere llevar sobre sus ombros, gi miendo, y sudando sangre con la congoja de tan grande peso? Este lugar san Ambrosio, san Augustin, Tertuliano dizen, q̄ su principado es la Cruz, o las obligaciones de Redentor, que haze dellas Cruz, y las pone sobre sus ombros, para enseñar a los Reyes, a los Prelados, y Inejes, que han de hazer Cruz de las obligaciones de su estado, y debaxo del peso de essa Cruz, han de deshazerse como la sal en el agua, han de gemir a imitacion de Christo nuestro Señor.

Assi la Virgen nuestra Señora, para mas agradar a su Dios, y para dar exemplo a todas las madres del mundo, de su principado que fue su preñado, y la dignidad de Madre de Dios, quiso hazer Cruz, y llevar su

obligacion como tal: *Beatus ventur qui te portavit*, significando esto aquella palabra, *portavit*.

Pero no hemos de echar por esta senda, que parece algo aspera, sino por otra mas dulce, diciendo que parece que se las apostaron Christo, y su madre santissima en los afectos de hazer bien al hombre, tanto que la Madre, y el Hijo en competencia padecen quando esto se dilata aquel *portavit*, la era carga pesada, no en quanto el preñado, sino en quanto se dilatava el parto, que quisiera verle nacido para remedio del linage humano. Eſso ſuenan aquellas palabras de los Cantares: *Quis mihi tedeas fructum melleum, ut inveniant me foris*, quien me diera Hijo mio, que os viera ya en mis brazos, para consuelo y remedio del linage humano.

Viendo el Hijo estos afectos amorosos de la Madre se las apuesta, a quien mas desea el remedio de los hijos de Adan, pues rambie le era vn padecer amargo, el estar en el vientre de la Madre, solo porque se dilata el comunicarle a los hombres, el que gozen del, y assi dixo el gran Tertuliano, *Nasci se Dem in utero patitur Virginis, et expectat* Que no ay tal padecer para Christo nuestro Señor, como no tener ocasiones de hazer

S. Amb. lib.
3. de fide c.
4. S. Aug.
serm. 71.
Tertul. lib.
3. adversus
Marcionem.

Cant. 8.

Tertul. lib.
de patientia.
cap. 8.

zer bien en general a todos, y por el mismo caso, que estaua tan seguro de padecer, en el vientre de su Madre, y en vn cielo tan de su gusto: *In utero pariatur Virginis*; porque no se llega el tiempo de padecer por los hombres. Y dize Tertuliano, & *expellat*, esperaua con ansias, que llegasse el tiempo.

No sin particular mysterio la Iglesia hablando con la Madre de Dios, la dize: *Monstra te esse Matrem*, summas per te preces, qui pro nobis natus, tulit esse tuus. El que nacio para nosotros, tulit esse tuus. Pondera esta palabra, que significa padecer, tulit esse tuus, padecio en ser tuyo los nueue meses, no porque no conociesse que era rico empleo el ser Hijo de tal Madre, sino porque le gozaua, en particular quisiere ser de todos, y auer nacido para todos: de modo que si la Virgen lleua carga, y va gimiendo debaxo della, en el sentido que hemos dicho, con las obligaciones de Madre de tal Hijo, que fue lo que dixo santa Marcela: *Beatus venter qui te portauit*, solo porq se dilata el ser su Hijo bienhechor de todos, el Hijo se las apuesta a la Madre, y dize que co estar en la pureza de sus entrañas, aposetado mas a su gusto que en el cielo, tambien padece, porque se dilata el parto,

y es en aquel tiempo, todo de la Madre, y no vniuersal bienhechor de todos en comun, *tulit esse tuus*.

Confirmemos lo dicho con vna elegãcia de Guarrico Abad, que haziendo contraposicion del tiempo, que estuuu Christo nuestro Señor en el vientre de Maria, al que estuuu en los brazos de la Cruz, dize que en las entrañas de su madre padecio nueue meses, y no en la Cruz, porque en ella comunicaua sus bienes a los hombres, enseñauales a tener sufrimieto en las afrentas, y oprobios, enseñauales a perdonar enemigos, daua su vida por todos, padeciendo tan grandes tormentos: y assi este padecer le es descanso. Las palabras de Guarrico: *Existimo quod in utero nouem mensium tempore maestas illa incircumscrip̃ta passa est contineri: quando itaque penitus a semetipso defecisse visus est, tanto tempore nihil illa loquitur sapientia, nihil illa virius manifestum operatur, nullo signo maestas illa, que clausa latet proditur, non sic in cruce, de modo, q. en la Cruz descansa, y en el vientre de Maria padece.*

Apuestaselas la Virgen, y dize: Hijo mio, si vos padeceys en estar preso en mis entrañas, yo tambien padezco en teneros en ellas, porque se dilata el que

Guarr. Ab
bas serm. 3.
de Anũsima-
tione.

Eccles. in
vno hym.
Beata Ma-
ria.

En la solenidad

seays bien comun para todos. Que es lo que dize el Euangelio de san Lucas: *Beatus venter qui se portauit*. En esse descanso tenia molestia, porque no gozauan todos de su Hijo.

Que bien descubrio san Buena Ventura este afecto de la madre de Dios, tan amoroso para hazer bien a los hijos de Adan, quando hablando cō su Magestad la dize: *Tu nobis es ad Deū mediatrix, ad Angelos pacificatrix, ad demones defensatrix, ad nos metipfos illuminatrix*. La que nos defiende de la justicia de Dios, por esso el libro de los Cantares la llama, *collum tuum sicut turris David, que edificata est cum propugnaculis, nullo clipei pedent ex ea*. Tiene esta Señora mil paueles para reparar los golpes de la justicia diuina, en fauor de los pecadores, muchos modos para ampararlos; ya alegando leyes delante de Dios, ya oraciones, otras vezes suplicas: ya presenta los mercimientos del Hijo, ya la flaqueza grande de los pecadores; esto es, mille clipei, los muchos escudos, y rodela que tiene para reparar, o recibir los golpes de la espada de la diuina justicia.

Que mas dize san Buena Ventura? *Ad Angelos pacificatrix*, que pacifica los Angeles, porque no procedā cōtra los peca-

dores, por verles enemigos de Dios. Lucha Iacob con vn Angel toda la noche, no tuuo otro remedio para que le foltasse, sino dezirle; *Dimitte me, quia aurora est*, sueltame Iacob que ha venido la aurora. Dize san Buena Ventura, que tal vez rñen los Angeles con los hombres, y que quien los pone en paz, es la aurora de Maria, passa adelante san Buena Ventura, y dize: *Ad demones defensatrix*, es esta Señora la que nos libra, y defiende de los demonios en vida y en muerte.

Que mas dize? *Ad nos metipfos illuminatrix*, y porque no sotros somos enemigos de nosotros mismos, de modo que tal vez las passiones ciegan a vn hombre, para que cayga de vna miseria en muchas la madre de Dios siempre está iluminando, y enseñando el camino del cielo a todo pecador.

DISCURSO II.

QUE ENTRE SOBER-
nia, y temor, suele parecer mu-
chas vezes la gloria de Dios, y q̃
Marcela alabando a Christo N.
Señor fue comitre de sober-
nios, y columna de
timidos.

Beatus venter, &c.

Haga la soberuia de las
fuyas, ostentando lo q̃ en
el

S. Bonauit.
in Spicul.
F.M.

In spec.

Genes. 28.

el soberuio no ay , menospreciando a todos , hasta atreuerse al mismo Dios, calumniado sus milagros, sea el temor tan descaecido en sus miedos, que no se atreue a manifestar lo bueno que ve en el prodigioso milagro que el Hijo de Dios hizo, q̄ no faltará quien se levante del polvo de la tierra : vna muger cita llamada Marcela q̄ sirua de açote al soberuio, y de columna para sustetar el timido, porq̄ no quede menoscabado el pundonor, y honra de Dios.

Daniel. c. 2.

Interpretando Daniel el sueño que tanto desuelò al Rey de los Assirios , Nabucodonosor, aquella estatua de varios metales, y a quien terminauan pies de barro, y cabeça de oro , siruiédola de extremos, dixole Daniel al Rey, *Tu es caput aurum*, tu eres la cabeça de oro de esta estatua soñada , o su cabeça de oro sino te representa a ti: oyendo esto el Rey se ensoberuecio, de modo que hizo vna estatua que le representaua, toda de oro, sin que en ella huiera plata, o bronze, ni hierro, ni barro. Que hiziesse la cabeça de oro , no deue admirar, symbolo de la Magestad Real que gozaua ; pero que no siendo los brazos, y pecho, en la estatua que vio en sueños de aquel precioso metal , y los pies de barro , toda la hizies-

se de oro, deue admirar este hecho.

Pero cessa la admiracion atendiendo a su soberuia: desuaneçiose oyendo de boca de Daniel, que tenia algo de oro, como era la cabeça, y como es propio del soberuio juzgar de si mas de lo que es, hazese todo de oro, y por tal quiere que todos le tengan respeto, y adore: y assi vemos que hizo adorarse en esta estatua. Ponderacion de Teodoreto: *Quia beatus Daniel somnium interpretans ipsum esse caput aurum dixit: alias vero partes imaginis ex alia multiplici materia, ipse vero omnem ex auro imaginem molitur.*

Theod. oras
3 in Dan.

Si con esto se contentára el soberuio, lleuadero era , pero impelido de su altieuez se atribuye a si lo que no tiene, quitado a otros lo que justamente gozã. El Capitã del exercito de Senaquerib, Rey de los Assirios yendo con embaxada de su Rey al Rey Ezequias, dize estas palabras. *Dicite Ezechia, hec dicit Rex magnus, Rex Assyriorum*, y al Rey Ezechias, *dicite Ezechia*. Pues no es Rey ? Si, Ezequias Rey era ; pero el Rey de los Assirios era soberuio, y el Embaxador tambien, como tal dos vezes se nombra Rey a si mismo, y a Ezequias no le llama ni aun vna vez Rey, no mas de Ezequias a secas. Desuelo

El soberuio presume de si mas de lo que es.

del gran Cytilo Alexandrino mi padre.

Cyrilus
Alex. in
eundem lo
cum.

Dize así el Santo: *Simpli-
ci appellatione Ezechia nominatus,
non addito Regis vocabulo: nec
alia te quapiam viris ea dignitate
prediis conuenientissima: ac
Regem Assyriorum vocat, nec
simpliciter hoc ipso contentus no-
mine, sed etiã magnum appellat.*
Propio del soberuio, quitar a
los benemeritos sus lustrosas
prendas, atribuyendose a si lo
que no merecen.

S. Chrysost.
ser. de in-
ni glo.

Es tan infernal vicio este de
la soberuia, que aduirtio vna co-
sa san Chrysostomo tan elegã-
te como suya, digna de ser ce-
lebrada, que como ay hijos
que llamamos *postumos*, aquel
muchacho se llama postumo,
que nace despues del padre
muerto, de modo que quedò
la muger preñada de tres o qua-
tro meses, nace el mucha-
cho despues de muerto el pa-
dre, este se llama hijo postumo,
que se compone este vocablo
de *post* y *humus*, que significa la
tierra.

Del sober-
uio nacen
hijos po-
stumos.

Dize san Chrysostomo, ad-
uiertase, que entre los vicios
no ay ninguno que se pueda
llamar postumo, porque todos
acaban con la muerte, sino es
el de la soberuia, que despues
muerto el soberuio nacen del
hijos, que se llaman postumos.
Oyd las palabras del Santo: *Cũ*

*reliqua vitia vna cum morte dis-
soluantur, superbia post mortem
omni conatu in ipso caduere cõ-
tendit naturam suam prodere, sta-
tuas insignes erigi sibi doman-
dans.*

Abalon mandò leuãtar vna
coluna que celebrasse su me-
moriam despues de muerto, co-
mo si sus hazañas huieran si-
mo muy gloriosas. Otros man-
dan en sus testamentos, que
en tal Capilla se cuelguen ta-
les banderas, y se pongan cier-
tos paueses. El otro en su sepul-
cro pone vn hombre armado
junto a su bulto de marmol, y
vn lebril de Irlanda que le de-
fienda, todos son hijos postumos
de la soberuia.

O como nos enseña el hijo
de Dios a degollar este vicio,
principalmente en la muerte, y
que despues della no quede co-
sa que se la parezca. Con dos
insignias quisieron los sayones
que mostraron de Christo nue-
stro Señor, despues de auerle a-
çotado, mostrar que era Rey,
coronandole de espinas, y po-
niendole vna ropa de purpura
vieja, que representaua Mage-
stad Real: porque la purpura
siempre fue simbolo de los Rey-
nos, siempre representò Mage-
stad, y aunque los sayones hi-
zieron esto por mofa, entre
estos escarnios andaua cuyda-
dosa la prouidencia del Altissi-
mo

Exemplo
q da Chri-
sto a los so-
beruios.

mo, dando a su ijo lo que era fuyo, en las burlas, y en las veras: pero quando huuo de morir, traça su Sabiduria, que la corona no se la quiten, y la ropa de purpura si.

muere con
corona, y
no con
purpura.

Entra aora la dificultad, si corona, y purpura, representan Magestad de Rey, porque muere con la corona, y no con el vestido de purpura? En todos los estados ay dulce y amargo, lo penoso estaua representado en la corona de espinas, esta no la quiso dexar, para enseñarnos, que las penas se sustentan hasta la muerte: la purpura significaua lo magestuoso, o dulce, los pñdonores Reales, las reuerencias que a los Reyes se les deuē, la estima que de su persona se ha de hazer, esto no quiso este Señor que llegasse hasta la muerte, quitenme la ropa de purpura, no he de morir con ella, para enseñar a los hombres a morir cō humildad y para degollar los hijos postumos de la soberuia. Es pensamiento de san Ambrosio: *Christus enim ascensus cruce[m] regalia vestimenta deposuit, ut scias quasi hominem passum esse.*

S. Amb. in
Luc. cap. 23.

Vamos al titulo del discusso, respondamos a el, que dize? que ordinariamente entre soberuia, y temor se suele obscurecer la gloria de Dios, y que engrandeciendo santa Marcela

a Christo Señor nuestro, y a su preciosa Madre, diziendo: *Beatus uenter qui se portauit, & uera que suxisti*, vino esta santa muger a ser comitre de soberuios, y coluna de timidos.

Luc. 11.

Haze Christo vn prodigioso milagro, como fue lançar el demonio del cuerpo de vn hombre, que le tenia mudo, ciego, y sordo, los soberuios que quierē que sus culpas sean obras santas, y las proezas ajenas pecados, barajan el milagro, diziendo que en virtud de Belcebu, le auia hecho; y aunque el Salvador del mundo en esta turba tenia muchos aficionados, callaron de timidos, que el temor es muy couarde, como lo adierte san Pedro Chrysologo. Va mi Padre Elias huyendo de Iezabel, que la temia, y pide a Dios que venga la muerte, que no se halla con fuerças para tolerar el temor: *Elias ille ubi sensit toto se timore aspergi, repetebat, quā fugerat moriem, melius existimās morti succumbere, quā timori.* Tuuo por mejor partide morir que temer, y quando se ve fatigado, echase a dormir debaxo de vn junipero, o enebro, que dize Lyra, tiene virtud de ahuyētā las serpientes, que apesteciēdo la muerte, la temia también, porque el temor es tan couarde que todo lo teme.

S. Pet. Chry
sol. ser. 147.

Reg. lib. 3. a
19.

Lyra.

Mayor encarecimiento, aun que

En la solemnidad

S. Pet. Chry-
sa. ubi sup.

que esto dize san Pedro Chrysologo del temor: *Amare non potest, qui satis timet*, el que teme mucho, no es possible que ame. Infiere luego el Sáro: *Hinc est quod mundus perire maluit, quam timere*. Valentia tiene este concepto: no puede auer perfecto amor adonde ay siempre temor. Deprauose el mundo en sus principios con pecados de sensualidad, este vicio como cancer, va serpiendo por muchos estados, es malo de quitar principalmente quã lo empieça a echar rayzes. Desseaua nuestro Dios y Señor amar a los hombres con sumo amor, vellos en el principio del mundo metidos en vn laberinto, qual es el pecado de la carne, pareciolo a su Magestad, que siempre auia de andar con temores, si se han de enmendar, o no se han de enmendar, temio la enmienda, por ser contumaz el vicio; que haze? anega el mundo, y determina criar otro nuevo, por librarle su Magestad del temor, que le parecio le seria mas facil hazer vn nuevo mundo, q lidiar con temores: *Hinc est quod mundus perire maluit, quam timere*. Grande encarecimiento, como de san Pedro Chrysologo.

Pues boluamos al proposito, entre soberuia y temor, se perdía la gloria, que al Hijo de

Dios se le deuia por tan gran milagro; los soberuios barauitã el milagro, obscurecenle los aficionados del Saluador, no le defienden por timidos, leuanta Dios esta mugercita, que engrandeciendo a Christo, y a su preciosa Madre, es comitre de soberuios, y columna de timidos. Es el pensamiento de san Gregorio Magno: *Cum quidem ex timore sacerenti, quidam blasphemarent ex superbia, & timore, hec mulier humilis, & virilis, nec timuit cum timidis, nec vituperauit cum blasphemis*. Enseñandonos que por la gloria de Dios se ha de atriesgar la vida, no reparando en perderla, leuanta la voz y dize: *Beatus uenit qui se portauit, & uera qua fuxisti*.

S. Greg.
Mag. in li-
bro. Regũ.

DISCURSO III.

QUE CHRISTO NUESTRO Señor en su diuina palabra parece nos ofrece mayor felicidad, que tuuo la Reyna del cielo en ser madre de Dios, y el poco aprecio que algunos oyentes han de tan gran tesoro.

Quinimo beati qui audiunt uerbum Dei, & custodiunt illud.

A Laba Marcela el vientre virginal de la Reyna del cielo, y responde Christo nuestro

stro Señor: *Quinimo beati, qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.* Dificultosas palabras de entèder, porque parece que da mas dicha a quien oye la palabra de Dios, y la guarda, que Maria Señora nuestra en ser su Madre, sièdo suma felicidad el ser Madre de Dios.

S. Tho. in
Carben.
Luc. 11.

El Doctor Angelico santo Tomas, dize que andaua cuydado el Hijo de Dios, de autorizar su palabra, por quanto los Escruuas, y Fariseos la blasfemauan, y tenían en poco, y quiso este soberano Señor autorizarla, con vn encarecimiento tan grande. Las palabras del Santo: *Hæc etiam sententia sapientes Iudeorum percutit, qui verbum Dei non audire, & custodire: sed negare, & blasphemare quebant.* Hirioles con hazer tan grande aprecio de su diuina palabra; pues parece que la antepone a la dignidad de Madre de Dios, quando dize: *Quinimo beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.*

San Chrysostomo, y el Venerable Beda, quieren que estas palabras: *Quinimo beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud,* hagan relacion a la misma Virgen, que hagan este sentido Dichosa, y bienauenturada es mi Madre, por serlo mia: pero tambien es dichosa, y bienauenturada, por oyr mi

palabra, y guardarla en su coraçon, haziendo aprecio della. Las palabras de Chrysostomo: *Non fuit hoc responsum repudiantis matrem; sed ostendentis, quod nihil ei parius profuisset, nisi valde bona, & fidelis fuisset.* Quando por imposible esta Señora, no estimára la palabra de Dios y la guardára, y fuera santa, no la importára el ser Madre de Dios.

S. C. kryst
lanus a S.
Thom. Chri
ste. ubi sup.

Y así veremos, que en cierta ocasion que le dixeran sus enemigos estando predicando: *Ecce mater tua, & fratres tui foris stant: respondio, quæ est mater mea, & qui sunt fratres mei?* aquella es mi madre, y aquellos son mis hermanos, que hazen la voluntad de mi Padre eterno, y oyen mi diuina palabra. El encarecimiento en este caso de san Geronymo, es grande, que dize que Christo nuestro Señor para autorizar su palabra, en esta ocasion hizo que no la conocia por su Madre, porque estaua fuera del auditorio. Las palabras del Santo: *O Mysterium! Matrem Mariam sibi Dominus abierat, cum extraverbi audiendi esset constituta, eo potissimum tempore, quo verbū predicaretur a Verbo.* Encarecimientos son todos para acreditar la diuina palabra.

S. Mat. 12

S. Hier. de
vera circū
cissione sac.
1111

Digamos las palabras de Beda, para que veamos

En la solemnidad

Beata in
Luc. 11.

como aquella sentencia, *quini-*
mo, la refiere el Hijo a la Madre.
Eadem autem Dei genitrix, &
inde quidem Beata, quia Verbi
incarnandi ministra est sacra tem-
poralis: sed inde multo beator,
quia eiusdem semper amandi cu-
stis manebat aeterna, dichosa por
ser Madre de Dios, y dichosa
por el aprecio que siépre hizo
de la diuina palabra, guardádo-
la en su coraçon.

Origin. ho.
6. in Exod.

Otros dicen, que Christo
nuestro Señor, quiso dezir vna
comparacion tan grãde como
esta, para enseñarnos las rique-
zas tan grandes que en su diui-
na palabra se encierrã, porque
menos que con este hiperbole
no lo significaua: y assi Adamã-
cio Origines la compara al ma-
nã, porque como en el se halla-
uan todos los mājares, porque
sabia a todos, assi la diuina pa-
labra, como el alma la aprecie,
y la guarde, a todo lo que pue-
de dessear, la sabra, y todos los
bienes espirituales hallarã en
ella. *Si verbum Dei, quod in Ec-*
clesia predicatur, tota deuotione,
tota fide suscipias, fiet tibi ipsum
verbum quodcunque desideras, sic
ergo manna verbi Dei reddit in
ore tuo superem, quemcunque vo-
lueris, dñmodo per aures ingre-
diatur. Y yo añado, & *in corde*
seruetur, ha se de hazer estima-
de la palabra de Dios.

Y que sea para vn Christia-

no, vno de los mayores pertre-
chos que la Iglesia tiene aque-
llas palabras de los Cantares,
Collum tuum sicut turris David,
que edificata est cum propugna-
culis, mille clipei pendens ex ea
omnis armatura fortium. Es se-
mejante el cuello de mi Esposa,
a la torre de David, en quien ay
de repuesto armas, y escudos.
Algunos entiēden por esta tor-
re, vna sala adonde los dotos
de Gerusalen fueron concluy-
dos de Salamon en publicas dis-
putas, en cuya memoria, como
quieren algunos Rabinos, se
pintaron armas, y escudos.

Vamos al sentido místico, o
moral, con san Gregorio; dize
que por esta torre, quiso mo-
strar el Esposo la eficacia de su
palabra, y quan defendido an-
da de sus enemigos, quien ha-
ze aprecio della: porque assi co-
mo el cuello es el organo de la
voz, por el cuello de la Esposa,
que es la Iglesia, se entēde la
diuina palabra, en quien se ha-
lla todo lo referido. Las pala-
bras del Santo son graues: *In*
collo gustur, in gutture vox est.
Quid ergo per collum sancta Ec-
clesia, nisi sacra eius eloquia desig-
nantur, in qua dum mille clipei
pendere memorantur, numerus
vniuersus ostenditur, quia vni-
uersa nostra munitione continetur,
toda defensa para todo vicio,
se halla en la diuina palabra.

Cant. 4.

S. Greg.
Magn. in
Exech.

Exem.

Exod. 2.

Exemplifiquemos esto, en el mayor de los vicios, que es el de la luxuria, y fuego de sensualidad. Vio Moysen aquella carga, tan repetida en los pulpitos, que ardia, y no se quemaua, fuego del cielo era el q ardia en la carga que quemò cinco ciudades, pues como no la quemaua a ella? quien la desfiende, y conserua verde? no otra cosa que la palabra de Dios que està en ella, y hablò a Moysen. Agudeza de S. Geronymo, dize assi: *Vidimus ardere rubrū, & non comburi, & Ecclesiam persecutionibus inflammari, & eam, loquente in illa Domino, non perire.* De modo que a la palabra de Dios, que en ella se oia, atribuye san Geronymo el no se quemar; acometa a vn Christiano todo el fuego de la sensualidad possible, que si el conserua en su alma la palabra diuina del Euangelio, siempre ha de ser carga verde, y hermosa, sin consumirse en tal fuego.

S. Hier. de mansionibus ad Faniolam.

Abac. c. 3.

Transl. ex seps. Interp.

En confirmacion de lo dicho, donde Abacuc dize: *Cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo eius, ante faciem eius ibit mors*, dicen los Setenta Interpretes, *ante faciem eius ibit verbum*. De modo que en lenguaje de Escritura, lo mismo es muerte que palabra de Dios, *ante faciem eius ibit mors, ante fa-*

ciem eius ibit verbum. Que efectos sepanos, son los de la muerte, quales son sus mayores blasones? Yo lo dire, que donde ella està no ha de auer cosa viva, con su guadaña todo lo siega, y desgarganta: ellos mismos son los efectos de la palabra de Dios, donde ella entra, si la conseruã como la muerte, destruye los afectos de sangre, y carne, marchita, y agota el fuego de la concupiscencia.

Pero reparemos en lo que importa mas, q dixo Christo nuestro Señor: *Quinimo, beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud*. Reparemos en aquella palabra, *& custodiunt illud*: importa poco oyr la palabra de Dios, sino se guarda, nunca tantos Predicadores tuuo la Iglesia, como en estos tiempos, y no vemos en ellos el fuego de caridad que ardia en la primitiua Iglesia. Que es la causa, de que oyen la palabra de Dios, pero no la guardan en sus corazones? Ya auays visto q la Iglesia el Miercoles de Ceniza dize: *Cinis es, & in cinerem reuertaris*, es como si dixera, de aquellos fuegos de caridad de la primitiua Iglesia, no ha quedado en muchos Christianos mas de las cenizas frias, *cinis es*, està la perdida de tanto bien, en q auiedo palabra de Dios no se estima como se auia de

Palabra de Dios como la muerte.

En la solemnidad

de estimar, no se guarda, como se auia de guardar, por esso Christo nuestro Señor dixo: *Quinimo, beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.*

DISCURSO IIII.

EN QUE SE SIGVE EL mismo assumpto, que nuestro de engañio, y aumento de espiritu, consiste en guardar la palabra de Dios, y obrar con ella.

Et custodiunt illud.

Plinius lib. 1. cap. 9.

DIxo Plinio, que el Sol da su luz a las estrellas a logro, para que en ausencia suya, quando se transmonta a otro emisferio, entren las estrellas, pagando a la noche reditos de la luz, que el Sol las comunicò, porque la noche tenga menos de tinieblas: así el Sol de Justicia Christo, la luz que nos da en su Euangelio, no es para q̃ nos estemos mano sobre mano, sino para que della paguemos reditos, obrando bien, y aborreciendo todo vicio.

Luc. cap. 19.

Esto es auer hecho la salua a vn lugar graue de san Lucas. Introduce el Euangelista a Christo nuestro Señor, que dize hablando de su diuina palabra, *Quare non dedisti pecuniam meam ad mensam, ut veniens ego*

cum usuris, exigissem illam. Beda declara este lugar de la palabra de Dios, no guardada, ni puesta en execucion. *Qui verbi pecuniam à doctore percipit, emitque credendo, necesse est eam cum usuris soluat operando, ut quod audiuit didicit, sequatur & actu.* Tomase a usura la palabra diuina que se oye en los pulpitos, y los reditos que se le han de pagar a Dios, es frecuencia de tantos Sacramentos, apartarse de las ocasiones, llorar culpas passadas, restituyr lo ageno, temer a Dios, y amarle sobre todas las cosas, estos frutos, y otros muchos redundan de la palabra diuina, guardada en el coraçon: *Quinimo, beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.*

Aun Seneca en lo moral alcançò esta verdad, en la epistola 75. dixo: *Non est beatus qui scit, sed qui facit,* oyr, y saber, sin obrar, ni poner en execucion, no haze bienauenturado, y en la epistola 108. dize lo mesmo: *Sic ista discamus, ut quæ fuerunt verba, sint opera,* correspondan a las palabras las obras.

Seneca epist. 75.

Et custodiunt illud. Toda la perdida consiste en no guardar la palabra de Dios. Hablando el libro de los Cantares de los labios de la Esposa, que es la Iglesia, dize: *Labia eius distilantia myrrhâ primam.* Lugar q̃ todos los Santos le declaran de los Pre-

Seneca epist. 108.

Cant. 5.

dicar.

dicadores, estos son los labios de la Iglesia, y así el Caldeo dize; & *labia sapientium qui laborant in lege, fluunt sententijs ex omni parte, & eloquium oris eorum, sicut myrrha electa.* San Ambrosio, Ricardo de Santo Vitor, san Aponio, y casi todos con Ruperto, declaran este lugar de los Predicadores, la myrra q̄ distilan, es la palabra de Dios, llamase así, porque preserva de culpas, porque mata los gustos de conciencia, y serena el alma.

Pero en lo que deuemos reparar es, en lo que dize la letra Original: *Labia tua distillantia myrrhā transcuntem.* Llamase la palabra de Dios myrra q̄ passa, q̄ no haze asiento en los coraçones de muchos oyentes, por vn oydo entra, y sale por otro. Dóde nuestra Vulgata dize: *Lux orta est in isto*, dize el Hebreo, *Lux facta est in isto*, la luz q̄ da la palabra de Dios, no ha de ser bo ládera, sino sembrada en el alma, q̄ eche rayzes, no basta oyr la palabra diuina, sino se guarda: *Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.* En el guardar la consiste el aprouechamiento.

Que dize S. Marcos de Hero des, que ohia los sermones del Bautista, y ponía algunas cosas en execució; *Eo audito multa faciebat.* Oluidose de guardar la diuina palabra en su coraçõ, no

cõtinuò, q̄ se siguió de ahí. Que vino a degollar al Predicador, a vsurpar la muger agena al hermano, a escandalizar el Reyno, y vltimamente a condenarse: *Quinimo, beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.*

Tampoco basta guardar la palabra de Dios, sino se alimenta cõ ella el alma de aquellas palabras q̄ dixo Christo nuestro Señor al demonio: *Non in solo pane uiuit homo, sed in omni verbo, quod procedit d̄ ore Dei.* De aqui se colige, que la diuina palabra se ha de actuar con el alma, y hazerla su manjar para q̄ se alimente, y uiua cõ el, q̄ por esto dixo S. Pablo. *Viuus est, & efficax sermo Dei*, llama la palabra, *uiua ab effectu*, porque vine el alma con ella. Y Lactancio dixo: *Nullus suauior anima cibis est, quā cognitio veritatis*, el desengaño la palabra de Dios es manjar del alma que la sustenta.

Pero si esse manjar no se cõuertiese en *substantiam aliti*, no sustentara. Y así dixo Macrobio. *Alimenta que accepimus quā diu in sua qualitate persenerant, malè stomacho oneris sunt, cum ex eo quod erant, mutata sunt, tūc verò in vires, & sanguinem transeunt.* El manjar que se quedò en el estomago, en la misma especie q̄ se recibio, sin conuertir se en *substantiam aliti*, carga, y haze mal, quando se actua, y muda

Virgilio.
Chald.
Cans. 5.

S. Amb. ser.
18. Psa. 118.
Ricard.
Apon.
Rupert.

Psal. 96. nu.
11.

S. Mar. c. 8.

S. Math.
cap. 4.

S. Paul. ad
Hebr. c. 4.
Lactan. lib.
1. diuinarū
institū. c. 1.

Macrobi.
lib. 1. in sō-
ni. Scipi. nis.

En la solemnidad

muda especie, todo se bue-
carne, y sangre. Del mismo mo-
do, la palabra de Dios no se ha
de guardar como se recibe en
su especie, que no alimentará
sin actualarla con el espíritu o-
brando con ella.

Concluyamos el discurso,
con que a los malos oyentes de
la palabra diuina, el mayor cas-
tigo que Dios les da, es qui-
tarla. San Pablo, y san Berna-
be, predicando a los Judios,
ellos estimando en poco la di-
uina palabra, les dixerón, el ma-
yor castigo que os podemos
dar es priuarnos de nuestra pre-
dicacion, è yrnos a los Genti-
les. *Vobis oportebat primum lo-
qui verbum Dei, sed quoniam re-
pellitis illud, indignos vos iu-
dicatis eterna vite, & ecce con-
uertimur ad Gentes!* A los Gen-
tiles nos vamos a predicar, y a
vosotros por malos oyentes de
la diuina palabra, os priuamos
della, que es el mayor castigo
que os podemos dar.

Quando aquel rebelde pue-
blo en ausencia de Moysen, pi-
dio a Aaron dioses, este Caudi-
llo para hazerlos, les demandó
las arracadas de oro de sus mu-
geres. Dize el gran Tertuliano,
que el adorno de las orejas del
alma es la diuina palabra, y que
les condenó en este hecho, a q̃
se quedassen sin palabra de
Dios, priuandolos de sus dese-
-

gaños, que fue el mayor casti-
go que les pudo dar. *Aaron in-
bet in aureas faminarum in igne
conferri, amissuri enim erant in iu-
dicium, sibi vera ornamenta au-
rum Dei voces.* Notad aquella pa-
labra: *Dei voces*, quita les las arra-
cadas, en señal que el adorno
de los oydos del alma, que es
la palabra diuina, les auia de
faltar por castigo.

Dificulta Origenes, porque
dize la Escritura en el libro de
los Numeros, capitulo 25. *Por-
fuit Deus Verbum suum in ore Ba-
laam?* Porque no dize que puso
su palabra en el coraçon deste
falso Profeta? Pues el archiuo
de la diuina palabra, es el co-
raçon, y no la boca? Responde
Origenes: *Quoniam in corde
eius, desiderium mercedis erat, &
cupiditas pecunie: Verbum Dei,
non in corde, sed in ore eius poni-
tur.* Tenia el coraçon ocupado
el falso Profeta Balaam, con el
deseo del dinero, que le auia
de dar el Rey Balac, por malde-
zir el pueblo, y Dios no pone,
ni quiere que entre su diuina
palabra en coraçones mal dis-
puestos, y ocupados con vani-
dades de la tierra. Muchos en-
tran en los sermones a oyr la
palabra de Dios, y salen desa-
prouechados, sin sacar algun
fruto della, porque lleuan los
coraçones donde la han de a-
posentar, ocupados con pessi-
-

Tertul.

Num. 25.

Origen. Ho-
mi. 14. in
Numer.

Acta Apo.
c. 3. nu. 46.

Exod. 32.

mos

mos afectos de cosas mundanas.

Por lo qual la palabra de Dios, que para los buenos oyentes es pasto y sustento para sus almas, para los malos es peste. Quereyslo ver en la Escritura, como a vnos dà vida, y a otros muerte? Dauid hablando de la diuina palabra dixo: *Misit Verbum suum, & sanauit, & eripuit eos de interuentionibus eorū.* En esta ocasion dio vida, en otras da muerte, donde dize Elaias: *Verbum misit Dominus in Iacob, & cecidit in Israel.* Los Setenta dizen. *Pestem seu mortem misit Dominus in Israel.* De modo q̃ el sermon mal oydo, por curiosidad, es peste del alma es su deguello, y su muerte.

Saca vn pintor vna imagen a la calle que la vean todos, estanta mirando a la par, vno q̃ conoce mucho de pintura, y vna viejecita deuota, esta llora, y enclauijando las manos suspira, el otro se rie de las malas sombras de la pintura, de los colores mal molidos: del mismo modo, oyen dos vn sermō, el vno llora, y se aprouecha cō el, el otro fue a sacar risa, si el Predicador tiene buena accion, o mala.

Es la palabra de Dios como el Sol, que en vn mismo tiempo ablanda la cera, y endurece el barro, asì la predicacion,

al reprobou le endurece, es barro esse oyente; al predestinado, que es como vna cera, le ablanda el coraçon.

A otro proposito tengo dicho este concepto q̃ voy a dezir, y por ser de mi satisfacion, le pōgo a otra luz. Sal se llama la palabra de Dios porque sazona el pueblo Christiano, la sal los animales la comē en grano, alganado siempre se la dan en grano a los hombres molida, y desleyda en los manjares.

Del mismo modo la palabra de Dios, los que van a los sermones, a sacar de los cōceptos, a juzgar del modo del Predicador, estos son brutos que se comen la sal en grano, todo se quedò en el entendimiento, sin passar nada a la voluntad, el q̃ se aprouecha del sermon como la sal desleyda.

Suele algun bachiller venir del sermon, y dize, vengo rico, traygo muchos cōceptos, dize Santiago hablado cō estos: *Nō est ista sapientia de sursum, sed terrena, animalis, & diabolica.* Como si dixerā, es sal de bestias, q̃ os la comeys en grano, quedase en el entendimiento, sin passar nada a la voluntad: *Non est ista sapientia de sursum, sed terrena, animalis, & diabolica.* Ruego a Dios, que todo lo dicho sirua, para que oyendo la palabra de Dios, la guardemos, y alimen-

S. Iacobus,
Epistol. Ca
no. cap. 3.

Psal. 106.

Esai. cap. 9.
Translatio
ex Septua-
gin. inter.

En la solenidad

temos con ella el alma, porque seamos bienaventurados: *Quinimo beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.*

LO MORAL DESTE
sermon.

DISCURSO V.

QUE VAN PATRICIO, y su muger, Romanos nobles y santos, nos enseñan, que las riquezas solo son buenas, para servir a Dios, y a su preciosa Madre.

Q Van peligrosas sean las riquezas, sino se endereçan al seruicio de Dios, prouemos como quando son riquezas rebalsadas en el afecto, y tales traen consigo, no solo el cegar, sino el rematar al hombre. Empecemos hazer experiencia de este desengaño, de vno de aquellos Obispos del Apocalypsi, a quien se encomendaron aquellas siete Iglesias de Asia.

Apoc. 3. Dio vno de estos Obispos en ser codicioso, estava vfano con sus riquezas, dixole Dios: *Quia dicis quod dives sum, & locupletatus, & nullis egeo, dixole el Señor: Es nescis, quia tu es miser, & miserabilis, & pauper, & cecus, & nudus.* El trampantojos que hazen las rique-

zas, que pensando vn rico que lo es, es lo contrario, es pobre, y ciego, y desnudo de toda virtud.

Sepamos que le dieron por medicina, y remedio de su ceguera: dos cosas. La primera, dixole Dios. *Suadeo tibi emere a me aurum ignitum.* Como si le dixeran, quiereste saluar hombre? Si quiero, pues procura no hazer rebalse de tus riquezas, no las estanques en el alma, y en la bolsa, aconsejote que compres de mi oro derretido, que corra por estos hospitales, por las calas de las viudas honradas. *Suadeo tibi emere a me aurum ignitum.* Hazien- das que corran por los pobres, por los necessitados; no oro, ni plata estancada en barras, ni fuentes de oro, o plata, que estas riquezas siempre son peligrosas, para que salué, ellas hã de buscar las necesidades.

El segundo consejo que le dio, fue: *Collyrio inunge oculos tuos, vt videas.* Ciego estas, póte collyrio delante de tus ojos. Que collyrio es este con q̃ los ricos que estan ciegos, cobran vista: a mi parecer, la lymosna, el hazer bien.

No solo estan algunos ciegos cõ sus riquezas, sino como impossibilitados para el bien. Mysteriosamente lo dixo san Pablo: *Cauteriatam habentes suã*

S. Paul. 1. ad Thimot. c. 4.

CON-

conscientiam, llegan a tener la conciencia cauterizada. San Teodoreto a estas palabras las da vna aguda exposicion, dize q̃ como el cauterio dexa muerta la parte donde se da, y sin sentido, así las riquezas quando se vsa mal dellas, van dando en la conciencia cauterios hasta que la dexa muerta, è insensible para el bien. Las palabras del Santo: *Locus cauterij morte affectus, priorem sensum amisit*. Y podemos acrecentar a lo dicho lo que dize Auicena, que es muy a proposito el oro para dar cauterios, que no se encorina la parte, antes muere dulcemente.

O quantos cauterios dan las ganancias illicitas, los doblones a los ricos en su conciencia! que cauterizada que la tienen, que muerta para el bien, que insensible para la virtud, que dulcemente el oro los mete en el infierno! *Cauterizantem habentes suam conscientiam*, y lo peor es que lo conocen, y se dexan llevar.

O quantos ricos ay en el mundo, que teniendo obligacion a seruir a Dios con sus riquezas, como estos santos Romanos Patricio y su muger, figuen con ellas al ydolo de la vanidad, sustentando perros de caça, aues de bolateria, cauallos; estos son sus pobres, estos

los hospitales adóde acudē con los bienes que Dios les dio, y có lo q̃ les sobra de sus rentas.

O que quexa forma Dios por Zacharias desta crueldad, hablando con ellos dize: *Vlulate quercus Basam*, a enzinas les compara, no sin particular mysterio, adonde el Caldeo dize: *Vlulate Satrape Prouinciarmum*. Llamolos enzinas a los ricos, porque lo mismo es la enzina entre los arboles, que los ricos entre los hombres. No aueys notado, que la enzina es copioso el fruto q̃ lleva, pero no lo quiere para los hōbres, sino para los animales brutos de cerda

Quien vio aquel hijo Prodigio entre tantas enzinas, que dize S. Lucas. *Cupiebat saturari de siliquis, quas porci manducabant, & nemo illi dabat*. Es posible que entre tantas enzinas, no huiera alguna que se cōpadeciera de su hambre, y le socorriera con sus bellotas? No señor, que estos arboles su fruta no la crian, ni la quieren para hōbres, sino para animales brutos. Llamar Dios a los poderosos del mūdo enzinas: *Vlulate quercus Basam, audite Satrape Prouinciarmum*, el llamarles así, es porq̃ su hazienda no la quieren para socorrer hōbres necessitados, sino animales, perros de caça, halcones, cauallos, en esto gastan sus haziendas,

Zac. c. iij.

Chald.

Luc. 25.

das, sin compadecerse de los pobres necesitados.

Dixo vn Filosofo, de estos ricos, que eran *arbores nasc in precipitijs*, arboles que nacen en riscos, en peñas inacessibles, donde ni hombres, ni animales pueden gozar la fruta. Pues quien la goza? cuervos, y grajos se la comen. Vnos ricos que son como arboles, que nacen en riscos altos, no participa na die del fruto de sus haziendas, ni el patriete pobre, ni la viuda menesterosa, ni el hospital, ni Religion, pues quien lo viene a gozar? cuervos, y grajos: en la muerte destos tales se juntã al cuerpo muerto innumerables cuervos, Ecclesiasticos, Religiosos, hermanos de Antõ Martin, niños de doctrina. Que mas grajos? escriuanos, alguaciles con papeles falsos. O miserables hombres!

Y mil vezes dichosos estos santos Romanos Iuan Patricio y su muger, que con tiempo siruen a Maria Señora nuestra con sus haziendas.

Y si quereys oyr en este caso vna gran pòderacion, quan peligrosas sean las riquezas. San Athanasio dize, que aquella corona de espinas que el Redentor del mundo traço que le puñessen en su passion, fue para merecernos, no nos condenen los pensamientos y desleos de

riquezas temporales. *Spineum coronam gestas Dominus, ut sollicitudines nostra vita extirparet.*

S. Luc. 29.

S. Matt. 27.

S. Atha. ser

de Passione

Domini.

Que graue mal son los desleos de ser ricos, pues tienen necesidad de tan costosa medicina.

Quando preguntò Dios al demonio si auia visto a su amigo Iob, le respondio: *Tu vallasium, & uniuersam substantiam eius.* Notad esta palabra, *& uniuersam substantiam eius*, tu tienes santificada su hacienda, para que no se pierda con ella. De modo, que mientras Dios no se mancomuna con las haziendas, el mas Santò se puede perder con ella.

Iob. cap. 1.

172

Aora sabreys que es la causa que la estrella que acompañò a los Magos hasta el portal donde estana el Niño Dios, y luego los dexò sin acompañarles hasta boluerles a su tierra; la razon es quando yuan, yuan cargados de riquezas, y aun que las lleuauan a Dios, acompañelos y guíelos vna estrella, no se pierdan con essas riquezas que son peligrosas, en ofreciendolas a Dios les dexa la estrella: no fuera bien que les acompañara, y guíara hasta boluerles a su patria, porque no se perdieran, pues *per aliam viam reuersi sunt in regionem suam*. No, que bueluen pobres, auian ofrecido las riquezas a Dios, la pobreza y dexacion de los

S. Mat. c. 2.

bic-

bienes temporales les guiava, y
seruia de estrella.

DISCURSO VLTIMO.

QUE POR AUER IVAN
Patricio y su muger, Romanos no
bles, hecho a la Reyna del cielo
hija heredera de su hacienda, la
corrio obligacion a esta gran Se-
ñora de cumplir el testa-
mento destos difuntos, y
alimiarlos en el

Purgato-
rio.

Cuenta la leyenda desta fe-
ctiuidad, que como Iuan
Patricio, y su muger, nobilissi-
mos Romanos, y por todo ex-
tremo ricos, como no tuuies-
sen hijos, determinaron de hazer
hija heredera de sus bienes a la
Reyna del cielo. *Ioannes Patri-
cium Romanus, & uxor pari nobi-
litate, cū liberos non suscepissent,
quos honorū heredes relinquerēt,
suam hereditatē sanctissimæ Vir-
gini Dei Matrī vouerunt.*

Acceptò la herencia la Rey-
na de los Angeles, y constituyó
se por su heredera, viendo la
deuocion con que la ofrecian
sus bienes estos deuotos Roma-
nos, y quiso expresar la Madre
de Dios se constituia por hija
heredera, con vn milagro. *Quo-
rum preces, & vota ex animo fa-
cta, Beata Virgo Maria benignè*

audiens, miraculo comprobauit. Y,
así en tiempo de Agosto quan-
do el calor es mes ardiente, se-
ñalò esta Señora con nieue, in-
signia de su pureza, adonde se
la edificassè vn templo, gastan-
dose en el la herencia destos
Romanos.

Por derecho quedò obligada
esta sobetana Señora, a cum-
plirles el testamento, es de dere-
cho que el heredero cumpla el
alma. Esto se hallarà en muchas
partes, las principales son en el
derecho ciuil in Authentico de
hæredibus, & Falcidia. *§. his igitur, q̄ dize así: Sancimus eos qui
ab aliquibus scripti sūt heredes, Authen. de
necessitatem habere, quacunque hered. &
testator honorans eos disposuerit, falcidia, §.
omni modo ea complere. his igitur.*

De todo lo dicho se colige
la corrio obligacion a Maria Se-
ñora nuestra socorrer en vida,
en muerte, y en el Purgatorio a
estos santos Romanos, cum-
pliendo su testamento, que si
por mayor san Baenauentura
la llama, *Maria pia fundens so-
lacia*, piadosa Señora, que a los
que no la obligan sabe hazer
bien, vertiendo sobre ellos cõ-
solaciones, gozos, y singulares
alegrías; que puede esperar de
su pecho piadoso quien la supo
hazer hija heredera, y la edifi-
cò vn templo, para que estuuiel
se siempre en perpetua venera-
cion? que jubilos los causaria

*S. Bonau. in
Lian.*

En la solenidad

en vida a estos sãtos Romanos? que consuelos a la hora de la muerte? y que esperanças ciertas de su saluacion? que solicita andaria hasta sacar los del Purgatorio.

Y si queremos ponderar otro dicho del mismo Sãto, que dize *vbi supra.* *allí: Maria est deliciarum Dei dapifera.* Notable dicho, y grandemente enfatico, que me parece a mi, aunque grandes ingenios le tomen entre manos, nunca le acabaran de dar las exposiciones que se le deuen, en rigor quiere dezir que esta Señora es la que guisa, o administra al alma los platos de las delicias de Dios: *Maria deliciarum Dei dapifera.* Determina Dios premiar a vn justo en esta vida cõ darle mucha Fè, mucha Esperança, ardiente Caridad, perpetuas lagrymas, copiosos auxilios, perpetuas gracias; passando todas estas cosas por las manos de Maria, y fazonandolas a su modo, que realces, que relieues, q̃ neectar pondra en estos platos? Esto es ser esta Señora, *deliciarũ Dei dapifera*, la que fazona las delicias de Dios.

Lo mismo digo de vna buena muerte, determina Dios darle la felicissima a vn siervo suyo passa por las manos de Maria, que muerte vendra a ser esta, que dulce, que confiada, que apazible.

Pues que si baxamos al Purgatorio donde està refrigerãdo a aquellas benditas animas, que por esso el mismo san Buenaventura hablando desta Señora dize: *Maria Dei umbraculum,* *vbi supra.* aliuia las penas del Purgatorio, y assi dixo el sapientissimoldiota, que vno de los consuelos q̃ alli ay, y aliuios, es el nombrar los Angeles custodios el dulce nombre de Maria muy a menudo, cõ que llena de consolacion aquel lugar.

Todo lo dicho confirmemos con lo que dize san Buenaventura en el mismo lugar: *Oramus etiam se pussima Virgo Maria, mundi Regina, & Angelorum Dominæ: ut eis quos in Purgatorio ignis examinat, impetres refrigeriũ.* De aqui se colige el cuydado q̃ esta Señora tiene en acudir al Purgatorio, despues de auer sido causa de que sus siervos tengan vna buena muerte.

Dichosos Romanos Iuan Patricio y su muger, que por auer sido los mas extremados en auer seruido a la Virgen, hasta hazerla heredera de su hazienda, no dudo, ni es justo dude nadie, de que esta gran Señora se descuydasse vn punto en cumplir su testamento, sacando con mucha breuedad sus animas de Purgatorio, presentandolas en la gloria.

Y en lo que toca auer señal-

lado la Madre de Dios con nieve el lugar adonde quiso, y fue su voluntad se la edificasse el templo, no hallo en esto mas mysterio del que agora dirè. La nieve siempre fue simbolo en las divinas letras de la gloria, como còsta de lo que dize el Evangelista. San Mateo en el capitulo diez y siete. *Resplenduit facies eius sicut Sol, & vestimenta facta sunt alba, sicut nix.*

S. Matth.
cap. 17.

Tambien por Iob vemos q̃ la nieve es simbolo de los tesoros de Dios, *Nunquid ingressus est thesauros nivis, aut thesauros grandinis aspexisti?* pues señalar la Reyna del cielo el lugar para el templo con nieve, fue dezir q̃ a estos santos Romanos por sus servicios les avia de remunerar

Iob. cap. 38.

tesoros celestiales, y mucha gloria.

O mil vezes dichosos los q̃ se emplean en servir a tal Reyna, que tan cuydadosamente està a la mira de nuestros desseos, para premiarlos, y siendo nuestras dadiuas temporales, nos alcança por ellas bienes eternos. O haziendas dichosas, o tiempo bien empleado, o servicios q̃ auays de tener dicho logro hechos a la Madre de Dios! que si dize el sapientissimo Idiota, que Maria est spes desperatorum, esperança de desesperados, que será para sus siervos, que dones les alcançará? aqui gracia, que es prendas de gloria. *Quam*

*mibi, & vobis,
&c.*

Idiota. de
laud. V. M.





EN LA SOLENI- DAD DE LA ASSVMPCION de la Virgen Maria nuestra Señora,

THEMA.

*Introivit Iesus in quoddam Castellum, & mulier
quadam Martha nomine, excepit illum in do-
mum suam.* Luc. cap. 10.

RVdieramos difi-
cultar, porque
la Virgen nue-
stra Señora naci-
cio en tiempo
de vendimias, y murio y subio
a los cielos en tiempo de mie-
ses? La respuesta se colige de
vnas palabras de san Pedro Da-
miano, dize assi este Dotor: *Le-*
gibus cautum est, ut tempore mes-
sium, vel vindemiarum, nequaqua-
casarum litigia ventillentur, ne
forensia negotia dirimantur. Co-
mo si dixera, establecido está
por las leyes, que en tiempo de
vendimias, y mieses, se cierran
los tribunales, atrimen las va-

ras los juezes. Y esto ha de ser
tan infalible, que buelue a de-
zir el Santo: *& temporum ratio*
fert, ut quidquid tunc in tribuna-
libus diffinitur, irritum censeatur.
Esto se determinó cō tanta es-
tabilidad, por dar lugar a las co-
sechas del pan y vino. Nacer la
Reyna del cielo en tiempo de
vendimias, y morir en tiempo
de mieses; quando los tribuna-
les se cierran, es datnos a entē-
der, que su Nacimiento, y su
Assumpcion a los cielos, cierra
el tribunal de la justicia de
Dios, que ya pára con los hom-
bres, todo ha de ser paz, que las
cosechas de espíritu han de ser
con

con grande colmo, principalmente teniendo tan poderosa intercessora en el cielo. Para q̄ prediquemos tan gran solemnidad, tenemos necesidad de la gracia, pidámosla al Autor de ella, poniendo por intercessora a esta gran Señora, obligándola con la oracion del Ave Maria.

DISCURSO I

QUE POR LOS PREMIOS con que el cielo galardona, y premia a la Virgen Maria Señora nuestra, podemos venir en conocimiento de sus grandes mercedimientos.

Esta fiesta de oy se endereça a festejar los premios con que el Cielo galardona, y corona a la Reyna del Cielo, y para saber quan grandes son, atendamos primero a lo q̄ Dios la deue. Tres cosas principales entre otras muchas reconoce el Altissimo Dios deue a esta Señora. Lo primero, la deue el ser hombre, a esto correspondē todas las mercedes que Dios haze al linage humano, y ha de hazer, no es otra cosa mas que pagar el alquiler de la casa de nueve meses q̄ estuuō en ella. Lo segundo que se la deue, es, el ser hombre, y el ser Dios; a

esto corresponde la mayor gloria que en el cielo ay, fuera de la de Dios. Lo tercero que se la deue, el ser Christo nuestro Señor, Redentor de los hombres: esta deuda, corresponde el ser poderosa intercessora en la Corte celestial. Estos son los premios que oy celebra la Iglesia, vamos discutiendo por ellos poco a poco.

Lo primero que Dios la deue a esta Señora, es el ser hombre, porque ninguna otra merecio vestirla de carne. Y assi san Ieronimo hablando con su Magestad; dixo: O soberana Reyna, proci dante te, tu sola opus incarnationis, como fudixera: Tu sola entre todas las mugeres fuyste escogida para Madre de Dios; en ninguna se pudo hallar tal pureza, tal sanctidad, tal hermosura, de modo que le pusiste a Dios en gran deuda, pues te deue el ser hombre. San Dionisio Alexandrino, confirma este dicho, diciendo: Una auient, et sola Virgo filia vite genuit Verbum viuens. Notese aquella palabra, filia vite, hija de la vida de la gracia: los demas hijos de Adan, entran en el mundo, dādo de ojos en la muerte del pecado original, pero Maria es hija de la vida, y assi fue escogida para Madre del que la comunica a todos.

Pero el lugar que se guentaja

S. Ios. lib. de Virg. c. 2

Dionys. Alex. in epist. contra Paulum Samosat.

En la solenidad

S. Pet. Chry.
fol. ser. 14.

a todos los demas a proposito de la solenidad de oy, es el de S. Pedro Chryologo. que dize así: *Ut pacem terris, calis gloriam, salutem perditis, vitam mortuis, terrenis cum celestibus parentellam, ipsius Dei cum carne commercium, pro ipsa domus exigat pensionem.* La paz de que goza la tierra, la gloria que gozan los bienauenturados, la salud espiritual que se da a los perdidos, la vida de gracia que se da a los pecadores muertos, el parentesco que ay entre los del cielo y de la tierra, la comunicacion tan familiar de Dios cō los hombres, *pro ipsa domus exigat pensionem*, todo es pagar el alquiler de la casa de nueue meses que estubo el Hijo de Dios en las entrañas de su Madre. Y Tertuliano dixo, que las mercedes que Dios hazia al linage humano, se las hazia, *per Virginis censum*, por el parentesco que con la Reyna del cielo tenia Dios.

Tert. lib. 4.
contra Mar-
cion.

Deuela lo segundo, el ser Dios, y el ser hombre: porque en ningun tiempo la Virgen nuestra Señora, fue Madre de la humanidad, sin que dexasse de serlo de la diuinidad: y assi por esta parte de la vnion hypostatica, deuela el Verbo el ser hōbre, y el ser Dios. No quiero dezir que la Virgen nuestra Señora engendró de nuevo nueva

diuinidad, q̄ esto no pudo ser: lo que digo es, que no pudo ser Madre de la humanidad, sin serlo en aquel mismo punto de la diuinidad, y por esta parte se la deue a esta Señora, diuinidad, y humanidad.

Elegantemente lo prouea san Gregorio Nazianzeno, oratione 51. *Si quod formatum hominem fuisse, Deumque postea fuisse dicat; damnatione obnoxius, &c.* Y san Crisopo lo dixo con ponderacion, *in illa verba Dominus tecum, velut Deus, ut ex te sis Deus & homo, notense estas palabras, ut ex te sis Deus & homo.* De modo que por esta parte de la vnion hypostatica, la deue el Verbo humanidad, y diuinidad. Quiē quisiere leer esta verdad bien prouada, mire al Padre Suarez en el libro que haze de vita Christi, en la disputa primera. Y fauorece todo lo dicho S. Pedro Damiano, cō aquellas palabras tan celebradas de todos los Teologos: *Cum Deus in alijs rebus sit tribus modis, in Virgine fuit quarto speciali modo, scilicet per identitatem, quia idem est cum ipsa.*

S. Greg. Na-
zianzen. oras.
12.

S. Cry. de
laud. V. M.

Pater Sua-
rez de vita
Christi disc.
1. fol. 5.

S. Petr. Da-
mian. ser. de
Natiuit. V.
Maria.

A esta deuda corresponde el mayor premio, y la mayor gloria que ay en el cielo, fuera de la gloria de Christo nuestro Señor. La mayor perfeccion, es me-
cida de todas las demas perfeccio-

cio-

ciones: el Angeles mas perfecto que el hombre, porque se llega mas a Dios; el hóbne mas perfecto que el caualllo, porque se llega mas a Dios, de modo q la mayor perfeccion es medida de todas las demas.

La mayor perfeccion en la Reyna del cielo, y la mayor dignidad es ser Madre de Dios, pues dixo el Angelico Doctor, que era dignidad casi infinita: por esta mayor perfeccion se ha de medir todas las demas desta Señora. Y assi si alguno preguntare, porque fue concebida sin culpa original siédo hija de Adan, responde, porque fue escogida para Madre de Dios. Y al que dixere, porque en cuerpo, y alma está en el cielo? responde, porque es Madre de Dios. Y assi se responde de todas las demas perfecciones. Pues si a esta dignidad, que es casi infinita, la responde casi infinita gloria, y esto tuuo de quinze años; aciecentemos sobre esto lo que merecio hasta los setenta, siempre amando, siempre orando, padeciendo, viene a ser la gloria tan grande, que casi no se puede numerar, ni dezir.

Y assi dixo san Laurencio Iustiniano, que el dexarla el Hijo en el mundo veynte y tres años despues de su Ascension, no fue del amor del Hijo, sino para que con desios, y afectos

amorosos, ensanchase la Virgen los senos de su alma para recibir tan superabundante gloria como la aguardaua. Introduze al Hijo que habla con la Madre, dandola satisfacion de no la auer lleuado consigo, dize assi: *Non ut negligerem, nec ut desideria tua contemnerem*, pues porque? Luego lo dize: *Sed ut cumularemerita, affectum accenderem, posterisque in te exemplū patientia demonstrarem.*

Llamala a esta Señora san Iuan Damaceno, *Abyssus gratie*, porque de quinze años ya esta ua llena de gracia: y despues de todo esto, cupo en esta Señora el Espiritu Santo, con vna auenida de nueva gracia, y nuevos dones; cupo despues de todo esto, el Verbo diuino, esso quiere dezir el llamarla san Iuan Damaceno, *abyssus gratia*, y donde caben tantos dones, tantas gracias, el Espiritu Santo, y el Verbo diuino, o brauo saber! O gran capacidad, y con todo esto no cabe en esta Señora, adonde tanto cabe su gloria: y assi la dexó en el mundo, veynte y tres, o veynte y quatro años, a titulo de que ensanchase los senos de su alma con nuevas ensanchas de deseos, para hazerle capaz de tanta felicidad, *ut cumularemerita, affectum accenderem.*

Quereys esta razon funda-

S. Thom. 3. p.
q. 25. art. 6.

S. Laur.
Infl. ser. de
Assumptio-
ne V. M.

En la solemnidad

da en vn dicho de Guarrico Abad: pues esperad, que descubre mucho el amor de Christo para con los hombres. En tres estados considero yo el Verbo encarnado, o en carne palsible, de que encarnò en las entrañas de Maria, hasta que murio en la Cruz; o impalsible despues de resucitado, en aquellos quarenta dias antes que subiesse a los cielos, despues sentado a la diestra de Dios Padre: y si bien considerays estos tres estados, hallareys que en todos ellos se priuò de alguna gloria particular por nosotros, hallò traça como poder dexar gloria por nuestro bien y prouecho.

En el primer estado, claro està que treynta y tres años que viuio en el mundo, priuò a su cuerpo de gloria, que por derecho se le deuia por muchos titulos, por estar viuida aquella carne al Verbo, por ser Hijo natural de su Padre, en quanto hombre, y por tener vna alma bienauenturada, pues priuòse desta gloria, por poder padecer por nosotros. En el segundo estado despues de auer resucitado, se priuò de la gloria por quarenta dias, y del lugar que en el cielo se le deuia à aquel cuerpo resucitado. El tercer estado, quando estaua a la diestra del Padre, se priuò de la gloria accidental, que pudiera tener si

se lleuàra consigo la Madre. Pues de todas estas glorias se priuò Christo nuestro Señor por los hombres, y de todas quiso que fuesse complemento, y suma perfeccion su Madre santissima, subiendo a los cielos. Las palabras de Guarrico Abad, introduze al Hijo llamado a la Madre. *Veni igitur ecclesia mea, ponam in te virtutum meum, non imprimam labia labijs, sed spiritum spiritui osculo perpetuo, & indissolubili, quia concupivi speciem tuam.* Concluye este Doctor con las palabras que hazen mas a nuestro proposito. *Nec satis glorificatus videbor mihi, donec tu glorificeris: no estaua llena la gloria del Hijo, hasta q̃ la tuuò la Madre. Porque assi como dezimos, que la vista della al pie de la Cruz fue el complemento de su martyrio: assi el verla en el cielo, fue complemento de su gloria. Qual será la desta Señora, pues accidentalmente dezimos llena la del Hijo.*

La tercera deuda que la deue Dios, es ser Redentor del linage humano, a esta deuda corresponde subir esta Señora al Cielo a ser poderosa intercessora: y para que se vea, que le deue el ser Redentor, veale lo que dize san Ambrosio: *Nimirum si Dominus redempturus mundum operationem suam inchoauit à Matre.*

Guarric.
Ab. ser. 2.
de Assump-
tio.

S. Amb. in
Lucam c. 2.

Matre. Y para hazerla dignissima, y poderla deuer el ser Redentor, dize san Bernar^{do} hablando del Hijo de Dios: *Redempturus humanum genus prelium uniuersum contulit in Mariam.* Considero el Hijo de Dios, que la superabundancia de caudal con que venia a ser Redentor despues de auer redimido Angeles, y hombres, todo lo que le sobraua, que pudiera con ello temediar millares de millares de mundos, lo rebalcò en la preciosissima Reyna del Cielo, para que fuesse dignissima Madre del que auia de ser Redentor de los hombres.

Pues a esta deuda del deuer la Dios el ser Redentor, corresponde el ser poderosissima intercessora en el cielo. Arnol^{do} Carnoten^{se} aduierte el estillo, que se guarda en el tribunal de la Santissima Trinitad, dize que la madre pide por los pecadores; el Hijo lo aprueba; el eterno Padre lo concede, y del Espiritu Santo na habla palabra, y yo digo con licencia de tan gran Dotor, que *Spiritus Sanctus postulat in Virgine*, en la forma q dixo san Pablo: *Spiritus Sanctus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* Que declarà comunmete los Sãtos. *Id est facit postulare gemitibus inenarrabilibus.* Solicita nuestros pechos para q pidamos con la-

grimas, en la misma forma se ha de hablar del modo cò que se despacha en el tribunal de la Santissima Trinitad, la Madre pide, el Hijo lo aprueba, el Padre Eterno lo concede: *Spiritus Sanctus exposulat in Virgine, id est facit postulare.* Vale a la Virgen, y sollicita el pecho, y la voluntad, para que pida, porque sabe que vna peticion suya es mas poderosa que las peticiones de todos los Santos. San Epifanio la llamó cebo del anzuelo de la diuinidad, con que Dios pesca las saluaciones de todos los hombres. Las palabras del Santo: *Aue hami esca* *spiritualis, in se siquebamus diuinitas.* S. Ioã Geometra la llama del consejo de estado de la Santissima Trinitad, con quien el Padre Eterno haze sus consultas, y comunica todos los despachos de la Iglesia de aca baxo: *Salus Consilium occultum sophia genitoris.* Saluete Dios *Consilio occulto de la sabiduria del Padre, esto significa aquella palabra: Sophia genitoris.*

Estos pues son los premios, que oy celebra la Iglesia, el pagarla las tres deudas principales; como es deuerla Dios el ser hombre. Lo segundo el ser hombre, y el ser Dios. Lo tercero el ser Redentor. A lo primero dexamos dicho, corresponden

261. c. 7. 141
S. Bern. ser.
de aqueda.

Arnoldus
Carnoten.
de Septem
viris Do-
mini.

S. Pablo
Roma. c. 8.
num. 26.

S. Epipha.

261. c. 7. 141

póden todas las mercedes que Dios haze al linage humano: a lo segundo la gloria, que sube a gozar esta Señora: a lo tercero el ser poderosa intercessora. Con esto passémos al segundo discurso.

DISCURSO II.

LOS OFICIOS QUE sube a hazer Maria Señora nuestra a la Corte celestial, en favor del linage humano.

S. Epiph. de laud. 3.º.

S An Epifanio llamó a esta gran Señora: *Sponsa sanctissime Trinitatis*; Esposa de la Santissima Trinidad. Dificultoso lugar. Pregunto, Dios qué necesidad tiene de Esposa: para que la ha menester. Vamos al Ecclesiastico. y veamos las buenas prendas que ha de tener la q huviere de ser Esposa. Dize así el Ecclesiastico: *Species mulieris exhilarat faciem viri sui, & super omnem concupiscentiam hominis superducit desiderium, si est lingua, curationis est, & mitigationis, & misericordie. Qui possidet mulierem bonam inchoat possessionem. Concluye diziendo: Vbi non est mulier ingemiscit egēs.*

Eccles. 36.

La primera propiedad, de la que huviere de ser esposa es que sea hermosa, para que con su belleza destierre las melan-

colias del esposo, y le alegre, esto es, *species mulieris bona exhilarat faciem viri sui.* Iansenio declarando estas palabras dixo: *Pulchritudo mulieris faciet hilarum vultum viri sui.*

Iansen. in Eccle. 36.

La segunda propiedad, que ha de tener la buena casada, dize el Ecclesiastico: *Si est lingua, curationis est, & mitigationis, & misericordie*, que sea muy discreta para reportar al marido, quando estuviere aytrado con la familia. y así dize Iansenio: *Etiam debet esse in uxore lingua blanda, que suam mansuetudine, & clementia, possit etiam iratum animum mariti curare, mitigare, & ad misericordiam flectere.* Y luego dize mas abaxo Iansenio, *tunc sane maritus eius non est similis filijs hominis.*

Iansen. ubi sup.

La tercera propiedad que se requiere en la que huviere de ser Esposa, es, que sea casada: *Qui possidet mulierem bonam inchoat possessionem*, sepa aumentar el caudal al marido, y hazerle rico.

La quarta y vltima propiedad, es, que sepa curar las enfermedades de su esposo: *Vbi non est mulier, (dize el Sabio) ingemiscit egēs*, dōde no ay mujer lo passa mal el enfermo.

Por todas estas quatro razones hallo que Dios no tiene necesidad de esposa: pues como la llama san Epiphanio a la Rey-

Rey-

Reyna del cielo: *Sponsa sanctissima Trinitatis*; qual era la primera propiedad, que ha de tener la muger para ser esposa, que sea hermosa, para que con su hermosura, deslumbre las miradas del esposo. Por esta parte hallo yo, que nuestro Dios no tiene necesidad de esposa; porque san Pablo dixo que Dios era, *Dens totius consolationis*, Dios que alegra a todos, y no tiene necesidad de quien le alegre, ni de esposa que le consuele.

La segunda propiedad, qual era? que sea discreta, para reportar a su esposo, quando estuviere ayrado, por esta parte hallo q̄ tampoco nuestro Dios tiene necesidad de esposa, porque David dixo: *Quia apud te propitiatio est*, Señor si te enojaren los pecadores, cerea de ti tienes quien te acariicie, que es tu misma bondad.

La tercera propiedad que diximos se requeria en la buena muger casada, que sea muy grangera, para que enriquezca a su marido: *Qui possidet mulierem bonam, inchoat possessione*. Por esta parte hallo yo que tampoco la diuina Magestad tiene necesidad de esposa, porque David dixo: *Dens meus es tu: quoniam bonorum meorum non indiges*, en esto conozco, que soys mi Dios, en que no

teneys necesidad de nadie, ni de riquezas. San Remigio declarando este verso dize: *Quia Dominus dominantium non indiges aliquo, ut ceteri homines, qui bonis futurorum indigent*, luego por esta parte Dios nuestro Señor no tiene necesidad de esposa, ni que le aumenten sus riquezas.

La quarta propiedad diximos que era, que sepa curar las enfermedades del Esposo. Por esta parte tampoco nuestro Dios tiene necesidad de esposa, porque David dixo: *Dominus est salus mea*, Dios es el autor de la salud. Pues supuesto lo dicho, san Epiphanio llama a esta Señora: *Sponsa Sanctissima Trinitatis*, Esposa de la Santissima Trinidad.

No obstante lo dicho, el Propheta Elaias profetizando de los tiempos de la gracia dixo: *Et vidit Dominus, & malum apparuit in oculis eius, & vidit, quia non erat vir, & operatus est Dominus, quia non est qui occurrat*. Vio el Señor el pecado de su pueblo, hallóse sin esposa en el Cielo: *aporiatius est Dominus, quia non est qui occurrat*. Este verbo, *aporiatius est*, significa muchas cosas, entristecerse, y estar perplexo, y también significa embrauecerse, tambien significa empobrecer, y así leyeron algunos, de pau-

S. PAUL. 2.
Corint. c. 1.
NUM. 3.

Psalm. 129
NUM. 4.

Psalm. 15.

peritatus est Dominus, tambien significa enfermar, pues quiere dezir Esayas en aquellas palabras que vamos declarando: *Vidi Dominum, & malum apparuit in oculis eius, & vidit, quia non erat vir.* Vio Dios el pecado de su pueblo, y vio que apenas auia vn varon perfeto; *& aperiatus est Dominus, quia non est qui occurrat*, quedò el Señor perplexo, y como melancolico, y triste, porque no tuuo esposa, que en semejante ocasion le alegrasse con su hermosura. Por la parte que este verbo, *aperiatus est*, significa embrauecerse, querra dezir el Propheta: vio el Señor el pecado de su pueblo, y vio apenas auia vn varon perfeto: *Aperiatus est Dominus, quia non est qui occurrat*, embraueciòse, metio mano a la espada de su justicia, porque no tuuo esposa que le reportasse. Por la parte que significa empobrecer, querra dezir el Propheta: vio Dios el pecado de su pueblo, viendo que se le perdian tantas almas, *depauperatus est Dominus, quia non est qui occurrat*, empobrecio, porque no tuuo esposa que se las grangeasse. Por la parte que significa enfermar, querra dezir el Propheta, vio Dios el pecado de su pueblo, y vio que apenas auia vn varon perfeto: *Infirmatus est Dominus, quia*

non est qui occurrat: enfermò el Señor de abundancia de misericordia, porque no tuuo esposa que le curasse. Pues desposase con Maria, para que en el cielo haga ellos quatro officios esta Señora con la Santissima Trinidad. Vamos discutiendo a ver como cumple con ellos en fauor de los hombres.

La primera propiedad de la esposa, es, que sea hermosa, para alegrar a su Esposo en los casos aduersos, esse es el primer officio que haze esta Señora con Dios, quando le enojan los pecadores, y le entristecen, alegrarle cò su hermosura. Es tan hermosa para alegrar a Dios, que dixo san Pedro Celense: *Aspersione Spiritus Sancti tota Deitatis gratia est superfusa*, conuo acà las damas las ruzian con agua de Angeles, el Espiritu Santo la ruzia a esta Señora con diuinidad, o con lo mas hermoso de sus gracias.

Es tan bella que dixo san Paulino: *Semper Deus amat ratiōem Fidei*. Ya dexamos dicho, en el primer discurso deste libro, que la Virgen nuestra Señora, està puesta entre los hurtos de la Fè: es tan hermosa, y tan bella, que como el Reyno de la Fè, y el tribunal de su Magestad consiste en obscuridad, como la Reyna del cielo con su belleça todo lo alumbrado

S. Petr. Celense. de panibus, c. 22.

S. Pau. Epi. 1. cor. 13.

do lo buelue cielo, robala la Fè a esta Señora, y procura ocul-
tarla, por tener Reyno, *Maria est rapina fidei*. Tan poderosa
hermosura, san Agustín dixo,
que la daua Dios tambien la
belleza, y hermosura a los ma-
los, porque los buenos, no se
tuuiesen por dioses, quando
se viesse dotados con ella: *Pul-
chritudo Dei, donum est, sed pro-
pterea, id etiam largiunt malis,
ne magnum bonum videatur bo-
nis.*

Pero a proposito, de que con
su hermosura esta gran Señora
alegra a Dios, y destierra los
pelaes que le dan los pecado-
res, dize la Escritura, que el cie-
lo dio a Iob despues de todos
sus trabajos tres hijas, las mas
hermosas, q se hallaron en a-
quellos tiempos: *Non sunt au-
tē inuenta mulieres speciosa, sicut
filia Iob in vniuersa terra.* Dize
el Autor de la Catena Greca,
sobre este lugar: *Filias Pulcherrimas suscepit Iob, ut earum as-
pectu omnis superioris erumna
memoria funditus interiret.* Para
que con su hermosura, destier-
rasen totalmente, la tristeza q
su padre auia tenido en los tra-
bajos passados. Por esso se des-
posa la Santissima Trinidad có
la Reyna del cielo, para q có su
hermosura la alegre, y este es el
fin q tuuo S. Epifanio, en llamar
la, *Sponsa sanctissima Trinitatis.*

El segundo empleo, y propie-
dad de la que ha de ser esposa,
eta con su prudencia reportar
al Señor de la familia, a esso su-
be la Reyna de los Angeles al
cielo, y con este fin se desposa
con ella la santissima Trinidad,
para tener esposa que le apla-
que quando los pecadores le ir-
ritaren. Por esta razon el Con-
cilio Efesino dixo desta Seño-
ra: *Maria est salutaris recon-
ciliationis panegyris.* Oració Pa-
negyrica, llamamos aquella q
se haze en alabanza del que es-
tà presente, y viuo, mouiendo-
le con ella, a q haga singulares
mercedes, verbi gratia, como
quando el Rey nuestro Señor se
halla en la Vniuersidad de Sa-
lamanca, y oran delante de su
presencia Real, inclinandole el
orador con aquella oracion Pa-
negyrica a que haga alguna sin-
gular merced a la Vniuersidad,
o como quando orauan en Ro-
ma delante del Senado, para ob-
ligarle a que perdonasse algu-
na injuria. Llamar el Conci-
lio Efesino, lo dezir desta Se-
ñora, que es *salutaris recon-
ciliationis panegyris*, es dezirnos
la prudencia, la elegancia con
que la Virgen nuestra Señora
està siempre aplacando a la
santissima Trinidad, alegan-
do eficazes razones, para que
perdone a los pecadores: Ea
Señor, que auays de sacar de

Concilium
Ephesi. 20. 6.

S. Aug. li. 15.
de Ciuitate
Dei. cap. 18.

Iob 40

Autor Ca-
the. Crace,
in Iob 40.

En la solemnidad

condenarles, tener otros tantos tizonas mas en el infierno: poned los ojos en la Passion costosa de vuestro Hijo, i pues estas almas os cuestan tanto, daldos de nuevo auxilios para que se saluen. Aqui se cumple lo que dixo san Buenaventura en su espejo, que *in Maria est gratia labiorum*, ay en esta Señora gracia de labios, con que marauillofamente aplaca a Dios y no repeita. Esta pues es la segunda propiedad de la Esposa, que dexa dicha el Ecclesiastico, *Si est lingua, curatio est, & mitigationis, & misericordia*. Si fuere discreta la Esposa, para reportar al Esposo, escusarase muchos ruydos en la familia, y esto tambien es el tema deste discurso. *Maria est sponsa sanctissima Trinitatis*.

La tercera propiedad de la Esposa es, que le grangee a su Esposo el caudal, que es lo que queda dicho el Ecclesiastico: *Qui possidet mulierem bonam inhabitabit possessionem*. Este oficio es el que haze en el cielo esta gran Señora, grangear almas para Dios, por esto la admite por Esposa su Magestad, para que le grangee su hazienda, aumentandole sus tesoros, que son de almas. Que bien lo dixo san Anaktio Sinayta! *Crescente corpore Luna, etiam crescent, & multiplicatur aqua*. Las aguas

en las diuinas letras significan los pueblos, y las gentes, como *Apocalyp. cap.* pñ, *aqua multa, populi multi*. Yua creciendo en años la Luna de Maria, y juntamente yua creciendo los pueblos, grangea uansa almas para Dios, con las diligencias desta Señora, crecio la Luna de Maria hasta llegar al plenilunio, quando la leuataron sobre los cielos, alli es dó de son sus grangerias mas colmadas; y el llamarla san Iuan Geometra, *Spongia nostra nequitia*, esponja de nuestras miserias, que las embeue en si có su poderosa intercession, procurando dexarnos limpios, porque no perezamos, combuelto en nuestros pecados.

La quarta propiedad, de la buena Esposa, era, que sepa curar las enfermedades a su Esposo, para esto sube al cielo la Reyna de los Angeles, y con este fin se desposa con ella nuestro Dios y Señor, para que le cure sus enfermedades. S. Iuan en el Apocalypñ dize que oyó a los Santos, que estuan deprecando la salud para Dios, *Salus Deo nostro, qui sedet super thronum, & agros*. Tiene Dios pechos, como lo dize el libro de los Cantares, *Meliora sunt uberamina*. Estos pechos los tiene llenos de misericordia, y quando los pecadores no quieren to-

S. Iuan. Geom. in him. de B. V.

Apoc. c. 7.

Cantic. c. 1.

S. Brena. in specu.

S. Anst. Sin. mat. li. 4. E. xamilton.

nar esta leche, y ponerse a estos pechos, enferma Dios, a nuestro modo de entender, de abundancia de leche de misericordia, y en esse sentido le deprecavan la salud los Santos, que san Iuan oyó en sus reuelaciones. Por cuenta de la Reyna del cielo corre el curar a su Esposo estas enfermedades, buscandole pecadores, y poniendoselos a los pechos; y como la madre que el hijuelo no la toma el pecho, viene a enfermar de abundancia de leche, busca entre sus vezinas una criatura que la tome el pecho, y no hallandola, busca dos perritos q se los aliuié; assi la Virgen nuestra Señora, quando ve que su Esposo enferma de abundancia de leche de misericordia, y los pecadores no le quieren tomar aquellos pechos, trae perros de Argel, y Constantinopla, Moros, y Turcos, que cada dia se bautizan en la Corte de Madrid, estos pone a los pechos de su Esposo Dios, estos son los oficios que en el cielo haze la Reyna de los Angeles, esto quiso dezir san Epifanio en llamar la *Sponsa sanctissima Trinitatis*.

LO MORAL DESTE
Sermon, sobre el Euan-
gelio.

DISCURSO III.

QUE ES PROPIEDAD
del verdadero amor no poseer, y
que como Madalena ama-
na tanto, ya nada
poseya.

Thema.

*Et mulier quadam Martha nomi-
me excepit illum in domum
suam.*

Difculto, si el castillo era de las dos hermanas como dize el Euangelista, que Marta le recibio en su casa? *excepit illum in domum suam*. San Agustín dixo, que Maria Madalena: *inflamabatur diuino amore*. Y quiso dar a entender lo mucho que Madalena amaua, en lo poco que poseya, digase q la casa toda es de Marta, q ya Madalena, como toda se ha pasado a viuir en Dios, no quiere posesiones en la tierra, echese de ver lo inacho que ama, en lo poco que posee.

Por esso dixo el Saluador del mundo, q auia escogido la mejor parte, porque se desnudó de todo lo téporal para mejor hazerse capaz de las cosas espirituales. Donde nuestra Vulgata dize; *Assitis Regina a dextris*

S. Aug.

Psal. 44.

En la solemnidad

tuus in vestitu deaurato circumdata varietate, dize otra letra: *Circumdata vacuitatibus*, adornada con muchos vacios. Pues pregunto, como puede adornar lo que no es? Respondefe, que el vacio que ay en el alma de lo temporal, es el mayor adorno para ella, y la mayor gala para enamorar al Esposo, y lo que le haze fuerza para que la llene de sus mayores misericordias.

Pfal. 10.

En confirmacion de lo dicho, donde dize Dauid: *Desiderium pauperum exaudiuit Deus*, la letra Original dize: *Vacuitatem pauperum exaudiuit Dominus*. Aquel vacio que tienen los pobres; los menesterosos, tiene mil lenguas, que todas ellas estan dando voces, pidiendo a Dios llene aquel vacio de sus bienes: de modo que no ay llenos de Dios, donde no ay vacios de nuestra parte, por esso Madalena lo renuncio todo hasta la parte que en el castillo tenia.

*Pfal. 45.
S. Basf.*

Esto es lo que dixo Dauid: *Vacate, & videte, quam suavis est Deus*. San Basilio declarando este lugar dize que quié no vaca a todo lo téporal, no puede saber quan dulce sea Dios.

Si estuuiera en manos de los pretendientes de Madrid hazer las vacantes para ser proueydos ellos, las hizieran. La Ma-

gestad de Dios dessea q todos seamos pretendientes de su amor, i como ve a los hombres inclinados a las cosas de la tierra, como es todo poderoso, tal vez haze su Magestad las vacantes, lleuase el hijo que desordenadamente amauan los padres, quita la hazienda, o la salud, para que estos allí afligidos sean pretendientes de su amor. Eso pues es lo que dexa dicho Dauid: *Vacate, & videte*: vacad a lo temporal, donde no, Dios hara las vacâtes, porque seays y doneos de su amor.

*S. Aug. in
Manuali.*

O que bien dixo el gran padre san agustin hablando con Dios! *Minus te amat, qui tecum aliquid amat*. Menos te ama Señor el que contigo ama otra cosa. Por esso en el libro de los Cantares se compara el amor a la muerte: *Fortis est, ut mors dilectio*. San Gregorio Magno, que se cópara a la muerte, por que así como a esta la pintan con guadaña, porque en su presencia no ha de auer cosa viua; así el verdadero amor, ha de ser como la muerte, ha de tener guadaña, con q siegue los amores bastardos, que se leuantan en el alma porque de qualquier afecto por pequeño que sea que aya desordenado, procura trauar el mundo al mas justo para boluerle a el.

Cant. 8.

Oyamos una cosa grande de san

de la Assumpcion de nuestra Señora. 155

Genes 31.

S. Amb. li.
1. Epistola-
rum, Epist.
4.

San Ambrosio a este proposito. Quando Laban echò menos sus hijas Raquel, y Lia: las qua les lleuaua Jacob, como marido de ambas a su tierra, visto por Laban, que no tenia accion para retardarlas, dize Ambrosio que codicioso fue en su seguimiento por ver si le lleuauan a'go de sus ydolos, o abominaciones para tomar de aqui ocasion para embagarlas, y boluerlas a su casa. Las palabras del Santo. *Secutus Labā sanctum Iacob, & filias suas: si forte apud eas suorum visiorum aliquid reperi- ret, & renocandi ad se haberet auctoritatem.* Es Laban simbolo del mundo, que donde quiera que halla prèda suya, de alli toma motiuo para executar por todo, o por lo menos tiene de donde trauar para atrastrar la tal persona en su seruicio apartàdola de Dios, y de todo buen proposito.

Origen. lib.
1. in Iob.

Por esto notò Origenes, q quando el santo Iob vio tan codicioso al demonio de su hazienda, rompio sus vestiduras, y se las arrojò, porq no tuuiesse de q trauar para molestarle mas; de modo dize Origenes, que el romper y arrojar sus vestidos fue como si dixera: *Tollite hanc vestem, proycio etiam hanc vobis, nihil apud me remaneat ex his que in potestate nequitie vestra data sunt.*

Del mismo modo lo hizo la bendita Madalena, despues de auerse desnudado de las galas, renùcia la mitad de su castillo, y dasele a Marta su hermana, para que ni el mundo, ni el demonio tengan de do poder asirla, para boluerla a si, y para dar a entender lo mucho que ama en lo poco que posee, por esso dize el Euangelista, que Marta recibio en su casa al Hijo de Dios, *excepit illum in domum suam.*

DISCURSO IIII.

*QUE DIOS QUIERE SE R
seruido con cosas propias,
y no ajenas, ni hur-
tadas.*

*Et mulier quedam Martha no-
mine excepit illum in domum
suam.*

NO sin particular myste-rio adierte el Euangelista, que le recibio Marta a Christo nuestro Señor en su casa como si dixera, no le siruio con cosa ajena, ni con cosa q fuesse hurtada, sino con cosa propia. Y asì dixo el Doctor Angelico S. Thomas: *O beati qui Christum suscipere in domū propriam meruerunt.* Aora quedara entendido, porque execu- tò Dios tan riguroso castigo en

S. Thom. in
Cathe.
Luc. 10.

En la solenidad

los dos hijos del Sacerdote Aron, Nadab, y Abiu: los quales entrando con los incensarios en el tēplo, para incensar a Dios, de los mismos incensarios se leuātò fuego, q̄ los abrasò viuos: *Egressusque ignis deuorauit eos, & mortui sunt coram*

Leuit. c. 17. **Domino.** Da la razon la Escritura deste castigo, diziēdo; *Offerres coram Domino ignē alienum*, seruiā a Dios con fuego ageno, por vētura hurtado de la casa mas cercana, y mas junta con el templo, essa fuerça, parece q̄ tiene aquella palabra: *Arreptis thuribulis*, arrebatārò el fuego, o por mejor dezir, lo hurtaron, y con el quisieron seruir a la Magestad de Dios, siendo costumbre de ser seruido con el fuego del Templo: de modo que de los mismos incensarios se leuantò el fuego que los consumio.

Que bueno es esto, para el vsurero, que haze vna fiesta a Dios, o al Santo de su deuoció, y enciende en ella muchas hachas, y velas de cera, el mercader que quanto tiene es ganado con mohatras, muy cuydado el lueues Santo, de que ha de alumbrar con vna hacha la processiō. De las llamas destas hachas se ha de originar el fuego, con q̄ estos han de ser abrazados, porque siruen a Dios cō cosas hurtadas. Como Cain, de

quien dize san Pedro Chrylogo, que en el mismo seruiçio que yua hazer a Dios, de ofrecerle los diezmos de sus mießes, en ellos lleuaua el fuego del infierno: *Cain gestans sibi s. Pet. stipulam fomentum, per quod exu Chrys. veretur, inuenit.*

En el Leuitico mandaua Dios, q̄ no le ofreciessen miel; *Ne quidquam fermenti, & mellis adolebitur in sacrificio Domino.* Y la razon porque no queria, que le ofreciessen miel, es, porque las auejas la hazē de flores hurtadas, no es otro el empleo de las auejas, sino hurtar de jardin en jardin: aborrece este Señor mucho, que le siruan con cosa hurtada. Rehufaua el Esposo de baxar al jardin de su Esposa, porque ania miel en el, y la Esposa considerando q̄ esse podia ser el impedimēto, para que el Esposo no la visitasse, comiose toda la miel, y assi le dixo: *Comedi fauē eū mel le meo.* Como si dixera, baxad Esposo mio, y visitad me, que ya no ay cosa q̄ huela a hurto.

Aora quedará entendido aquel lugar de los Prouerbios: *Fauus distillās labia meretricis,* Dezirnos, que los labios de la Ramera, son vn panar de miel, es aduertirnos, que cada palabra suya es vn bandolero, que procura quitar la capa, robar la bolsa, a quien con ellas trata.

En

Leuit. c. 2.

Cantic. c. 5. num. 2.

Prou. cap. 9

En la entrada de Hierusalén le siruieron al Hijo de Dios, vnos con ramos, y otros con palmas, que es la razon q̄ los primeros le crucificaron, y los que le siruieron con capas, fueron escogidos para ser las primeras columnas de su Iglesia: es facil la respuesta, los que le siruierón con ramos fueron robos de heredades ajenas, aunque pequeños, y por lo que tuuieron de hurto, se trocaron en lanças, el aplauso en *crucifige, crucifige*, de aqui quedò este Señor tã lastimado, que aborrece seruicios hechos de cosas hurtadas.

San Pedro Celense, viendo q̄ en el milagro de los panes, y de los peces, el Hijo de Dios consultò con San Felipe, diziendo: *Vnde ememus panes vt manducent hi*, dize el Santo: *Domine Iesu, non quaras a Philippo, quare à proditore tuo, hic habet marsupium*. Consultad Señor con Iudas, que es el depositario, el confidente de lo poco, o mucho que en vna casa ay. No quiso, porque era ladron, y este Señor no quiere que concurran con su Magestad al remedio de ninguna necesidad.

Y concluyamos el discurso con lo que dize Isiquio Gerosolymitano: es de opinion, que el buen ladron se saluò por intercession de la Virgen nuestra

Señora, que desde el pie de la Cruz, rogò a su Hijo por el; y assi con su poderosa intercession su Magestad le abrio el Parayso. Las palabras de Isiquio, haziendo relacion de la Virgè N. Señora, assiendiendo en el Caluario, son estas: *Aperiebat enim Paradysum, quoniam Latronem introduclurus erat in Deum*. La razon desto pienso que fue, segun dizen los que escriuen la vida deste santo Ladron, que quando la Virgen nuestra Señora yua a Egipto, este ladron la salio a robar, y viendo en su Magestad la compostura, y honestidad de su rostro, tan admirable, no se atreuio a robarla, y porque pudo robar, y no robò, le premia el cielo, con q̄ la Virgen en buena ocasion le abra el Parayso, que por ser ladron tiene necesidad de toda la intercession de la Virgen nuestra Señora.

Y es mucho de notar, que estrend el Hijo de Dios, su Pasion en vn ladron, el fue el primero q̄ se saluò en ella, y lleuò las primicias de aquella preciosa sangre, porque todos viesesen su eficacia, pues podia salvar vn ladron, como en el Japon que todos los tesoros estã en espadas, y quando vna sale tal, el que la hizo, prueuala dãdo vna cuchillada a vn cerrojo, y rebanandole como si fue-

*Isichio 2. 10.
BR. PP. de
laud. Vir-
gin. 21.*

*S. Matth.
cap. 21.
S. Ioa. 6.*

*S. Petr. Co-
len. lib. 2.
panib. c. 1.*

En la solemnidad

ta de masa, para que vean los azeros de la espada: así Christo para que vean la eficacia de su Pasion, sea el primero que se salue en ella vn ladron, por esso no quiere que le sirvan con cosas hurtadas, sino con propias.

DISCURSO V.

QUE VNA MALA
hermana es peor que el demonio.

Et huic erat soror nomine Maria.

Dignas son de toda alabanza estas dos hermanas, pues se quisieron macomunar para representar la vida actiua, y contemplatiua, que se deue hallar en las almas que dessean ser muy perfectas.

Canti. 3.

En el capitulo tercero de los Cantares introduze el Espiritu Santo a la Esposa, que en lo retirado de su coraçõ, buscava a su Esposo desseo de verle cara a cara, y de gozar de la vision Beatifica en esta vida, y valle de lagrimas, dize: *In lectulo meo per noctes quasi in quem diligit anima mea, quasi in eum & non inveni.* Y como en esta vida por ser viadores, no podemos gozar de la vision Beatifica, dize: *quasi in eum & non in-*

ueni, dize Guillelmo declarando este lugar: *Querebat per speciem, quem habebat per fidem, & gratiam,* cata a cara le queria ver viuendo en carne mortal, y esto no es posible mientras viuiamos.

*Guillel. in
Canti. 4.*

Luego dixo: *Surgam & circuibito ciuitates per vicus, & places, queram quem diligit anima mea.* Ruperto leyò, *Surgam, & circuibito Hierusalem terrestrem,* buscate con el exercicio de la vida actiua, por hospitales, carceles, haziendo bien a mi proximo, predicando, confessando, enseñando el camino del cielo a los ignorantes, esto es buscar a Dios por el exercicio de la vida actiua.

*Ruper.
Abb. in
Canti. 3.*

Honorio leyò. *Surgam, & circuibito Hierusalem celestem,* buscarele por el exercicio de la vida contemplatiua, pondreme en oracion, penetrare estos cielos, y no parare hasta hallarle, quiero dezir, hasta que mi alma se vna con el con lazos de caridad, ello es, *Surgam, & circuibito Hierusalem celestem.*

*Honor. in
Canti. 3.*

Estos dos exercicios se hallarõ en Marta y Madalena, la vna se empleaua en contemplar, y la otra en hospedar al Rey del cielo, y ambas a dos representauan estas dos virtudes, de vida actiua, y contemplatiua, que con eminencia se hallaron en la Madre de Dios

Seño.

Señora nuestra, Vaco hasta los tiempos de la encarnacion: a la vida contemplatiua, luego en encarnando el Hijo de Dios, empecò a exercitar la vida actiua, caminando a casa de Zacàrias a limpiar la culpa original al niño Iuan, luego se empleò en alimentar a su niño Dios en peregrinar en compaña de su Hijo, pero todo esto sin perder vn punto la presencia de su Dios, de modo que en vn mismo tiempo se hallaua en esta Señora lo altissimo de la vida contemplatiua, y lo perfetissimo de la vida actiua, que esso por ventura quiso dezir S. Atanasio hablando desta Señora: *Variegataque permanet*, vestia el alma de librea de varias gracias con que la adornaua, y todo estaua figurado en estas dos hermanas santissimas Marta, y Magdalena. Confusion grãde de las hermanas que en estos tiempos se ven en el mundo, que si se moncomunan no es para ser uir a Dios, sino para seruir al diablo.

de tal fuerçe: se juntauan estas cortinas con alamares, *sicut femina soror ad sororem*, como dos hermanas se suelen dar las manos. Quantas ay en el mundo, que corren como cortinas, y si como hermanas se aman, y se dan las manos, es porque la vna es cortina de la otra, la vna es muger de prendas, pero liuia na, que en su casa la miran muchos ojos, principalmente los del marido que rebienta con zelos, viene la hermana sollicita con el cuñado que la dà a su hermana, porque van a sacar vna anima de Purgatorio, y van a meter dos en el infierno.

Hermanas
como cor
tinas.

Dixo san Gaudencio, en los tratados que haze sobre el Exodo, *Sic domus Christiana immunis à choro diaboli*, que la casa donde se professa Christianidad, se guarde mucho de no ser coro del demonio. Que quiso dezir este Santo en vn dicho tã dificultoso como este? oyd la respuesta, acometele el demonio a vn Religioso cõ vna grã tentacion, hallase afligido y atropellado, que haze, vase al coro, y alli arodillase a los piés de Dios, y lo que por si no pudo, que fue librarfe de la tentacion, pudo con el coro en virtud de la oracion que hizo.

S. Gauden.
in tract. in
Exodum.

Exod. 36.

En el Exodo dize la Escritura que Moysen hizo vnã cortina, para poner delante del tabernaculo, y las quales estauan asidas con vnõs alamares, en corriendo la vna se corria la otra: *Fecit ansas hyacinthinas in ora cortine alterius similiter*. La letra original Hebrea dize, que

Lettera origi-
ginal.

Asi ni mas ni menos, el demonio procura diuertir vna muger honrada, y apartarla de su

En la solenidad

fu marido, no puede por si solo, vale a su hermana, o amiga, muger liuiana, a quien el demonio tiene por su coro, y lo que por si no pudo, cō aq̃l infernal instrumento puede. Esso pues quifo dezir S. Gaudécio en dezir: *Sic dominus Christiana immunis à choro diaboli*. Hermanas que como cortinas se dan las manos siruiendo de cortina la vna a la otra para encubrirse, y rematarse mas presto.

Leuitic. cap.
13.

A proposito de lo q̃ vamos diziendo, hallaremos en el Leuitico las condiciones q̃ mandaua Dios q̃ guardasse el leproso por ser mal de contagio. *Habebis vestimenta diffusa, caput nudum, os veste coniectum, contaminatum, ac sordidum se clamabis*: traera los vestidos descolidos, la cabeça desnuda, la boca cubierta, o tapada con la capa, dara voces, que venga a noticia de todos q̃ està leproso, y cōtaminado, para que se guardé del. Origenes, Procopio Gazeo, el sapientissimo Lyra repatan sapientissima, y agudamente con Teodoro, quæst. 17. in Leuiticum, porque mandauan al leproso que traxesse la cabeça descubierta, dize el Santo:

S. Theo. q.
17. in Leuit.
11.

Et notus sit ne fians impunitatis participes, qui accedunt ad illum, descubra la cabeça que es la parte principal de la persona, y conozcámle por leproso,

porque por ventura por traer oculta la lepra, no la pegue a quien se llegare a el.

O que de hermanas leprosas que ocultan sus enfermedades con capa de virtud, y a lo disimulado vienen a solicitar la hermana para hazerla participante de su contagio, bié fuera que esta cortina se corriera, y vieran todos su lepra, para que se guardaran de tan perniciosa criatura, y ya que ella se quiere perder, no solicitarà a la cordera inocente para llevar la tras si.

DISCURSO VI.

QUE NO FUERON
cumplimientos los de Marta,
como los que se usan en
el mundo.

Martha autem satagebas circa frequens ministerium.

NO fueron cumplimientos los seruiçios, de sãta Marta, para con Christo nuestro Señor, como los q̃ aora se vsan en el mundo, sino muy de coraçon, y con muy gran voluntad le hospedaua en su casa, y le daua de comer. Esta fuerça tiene aquella palabra, *Martha autem satagebas circa frequens ministerium*. Aduertencia es esta del grã Padre S. Agustin: *Bene Martha*

S. Aug. de
verbis De-
mini.

*tha circa corporalem Domini necessitatem, vel voluntatem ministrabas quasi mortali, aũq̃ crehia Marta que era Dios omnipo-
tente y poderoso, tambien crehia que era mortal en quanto hombre, y como a tal de todo coraçon, y con toda su voluntad le alimentaua, aliñandole para comer, todo aquello que ella podia alcançar.*

Que confusion tan grande, para algunas personas destos figlos, que todo quãto hazẽ, assi con Dios, como con las gentes, son cumplimientos falsos. Cumplimiento si atendemos a su etimologia, quiere dezir cùp-
plo y miento. Connida vn hõbre, a comer a su casa a otro, q̃ le fue a visitar, y en el interior està temblando, no admitta el combite, de suerte que està cupliendo con el amigo de palabra, y en el interior està mintiendo: estos se llaman cumplimientos, que es lo mismo que cumplit, y mentir.

Cantic. e. 4. Dixo el Esposo, *Surge Aquilo, & veni Auster.* Los expolito-
res sobre este lugar, dicen q̃ aqui el Esposo no dize que se leuante el viento cierço, y que sople, antes le manda con imperio, que se vaya, y que no sople, *surge Aquilo*, vete de aqui viento cierço. Da la razon desto Estefano Canturien-
se, dize que la razon porq̃ le man-

da que se ausente, es, *quia stre-
puit, & non fluit*, todo es hazer ruydo, sin llover, ni fecundar la tierra. Disimuladamente en este viento arroja Dios de si vnos hombres; y vnas mugeres, que todos son apariencias, y cumplimientos vanos, sin tener sustancia, ni virtud, viuen de cumplimiento con el mundo, y aun con el mismo Dios: sin que se halle en ellos verdad en su trato.

Aquella higuera que maldixo el Hijo de Dios, quando subia a Gerusalem a morir en vna Cruz, de quien haze mencion san Mateo, y san Marcos, viola el Saluador del mundo, pōposa pero sin fruto, echòla maldicion, diziendo: *Nunquã
ex se fructus nascatur in semper-
ternum, & arefacta est consino
ficulnea*, al punto se secò, y ad-
uier-
te san Marcos, *nondum erat
tempus ficorum*, que no era
tiempo de higos, entra el glo-
rioso Padre S. Agustín discul-
tando, qual fue la culpa deste
arbol, por la qual el Hijo de
Dios la castigò con tanto rigor
y aspereza? *que culpa arboris in-
fecunditas?* sino era tiempo de
higos, q̃ culpa tuuola higuera
en no tener fruto? pues porque
la castigani? Respòde el Sãto cõ
vna agudeza tan elegãte como
suya. *Illorũ est culpa sterilitas,
quorũ fecunditas est voluntas.* Disi-

*S. Mat. 21.
S. Mar. 11.*

*S. Aug.
traç. 54. in
Ioan.*

*Stepha. C. N.
sur. lib. ale-
goriarum
seripinra.*

muladamente, en esta higuera maldize el Hijo de Dios a vnos hombres, y a vnas personas, q estando en su mano el ser fecundos, y el llevar fruta de ver- dad, no quieren sino andar con las mentiras de la Corte, y los cumplimientos vanos, que aora se vñan, todo lampazo, todo follaje, todo apariencias mentirosas, asì com las gentes, como con Dios. Malditas sean tales higueras, dize Dios. pues estando en su voluntad el ser fecundas, no quieren llevar por fruto otra cosa, que mentiras, y cumplimientos vanos. *Illorum est culpa sterilitas, quorum secunditas est voluntas.*

Considero yo al mudo en el estado en q està, como vn lienço de Flandes, que todo quanto ay en el es mëtira: en vna florista, vereys muchas damas, y galanes, blanqueteandose, y todo es mentira: en otra parte muchos perros que van siguiendo vn corço, y to lo es mentira, y apariencias vanas, alli vereys en vnà carroça muchas gentes que parece van platicando cõ rifa, todo es apariencia vana. Tal es este mundo como este lienço de Flandes, que todo lo que ay en el son apariencias de verdad, estando muy lexos della. S. Gregorio Magno lellamò: *Arundinetum qui more arundinum per temporalem gloriam*

foris, quasi ad alta profic iunt, sed intus a soliditate veritatis inanescunt. Como las cañas que todo es ruydo, y apariencia fresca, y hermosa, muchas ojas verdes, y en el coraçon las cañas *inanescunt.* Tal es el mundo, y tal es la Corte de los Reyes, ruydo de cañas, coches, cauallos, fiestas, vanos cumplimientos, sin sustancia, en quanto este mundovano tiene por coraçon al demonio, que fue lo que dize Iob: *Dormi in secreto calammi,* duerme en el secreto del cañaueral, como si dixera el Santo todos los cumplimientos vanos tienen por alma al demonio. No fueron asì los de santa Marta con Christo nuestro Señor, antes obras muy cumplidas, en lo que toca a sustentarle en lo temporal, todo lo qual està encerrado en aquella palabra, *Marta autē sasagebas circa frequens ministerium.*

Iob. 40.

DISCURSO VII.

QUE EN LA VERDADERA VIRIND ESTÀ VINCULADA la mayor persecucion.

Qua stetit, & ait: Domine non est tibi cura, &c.

EN esta persecucion en que Marta depone, y se quexa de

Sap. c. 3.

de su hermana Malalena, aq ui
pues digo que se cuple lo que
dize el Espiritu Santo en el li-
bro de la Sabiduria: *Fulgebunt
iusti, & tanquam scintilla in arū-
dineo discurrent.* A centellas
se comparan los justos, no sin
particular mysterio, porque
en la comparacion se descubre
la gran persecucion: Vereys q̃
adonde quiera que cae vna cē-
tella, todos la procura apagar,
y extinguir, tal es la persecu-
ciō de los justos, todos los pro-
curan apurar, y echar del mun-
do, y mientras mas virtuosos.
mas agria es la persecucion:
Con sentimiento grande lo
dixo la Magestad de nuestro
Dios, quexandose por la boca
de Dauid: *Qui deuorāt plebem
meam sicut escā panis.* Dize esta
metafora, lo amargo de la per-
secucion de los justos, y las an-
sias con que los perseguidores
hazen en ellos fuertes, como
pan dize que se los comen, que
ni tiene espinas, ni huesos en
que poder reparar, todo es de
comer, hasta la corteza y to-
do; así el justo, todo es de co-
mer, para el tyrano, para en-
gullirlele no halla en que re-
parar: *Qui deuorāt, plebem meā
sicut escā panis.*

Pf. 13. n.4.

Pero lo que haze mas lasti-
mosa la persecucion, es, quan-
do es hermana, o hermano los
que persiguen, siente se esto tā-

to, que quie me auia de aliuar,
me atropelle, y me hunda que
viene a ser vn genero de mar-
tyrio, y así dixo el Concilio
Nicenso estas palabras haito
grauas: *Persecutorū seuitiā sup-
plet dissimilitudines morū.* Que
quādo entre hermanos, o her-
manas no se conforman en las
costumbres, siñō q̃ vna es muy
virtuosa, y otra no lo es tanto,
la que no lo es, o por embidia,
o por tener mal natural persi-
gue a la virtuosa, este trabajo
por venir de mano de herma-
na, que auendome de ampa-
rar, procura apurar la pacien-
cia, es vn genero de martyrio:
*Persecutorum seuitiam supplent
dissimilitudines morum.* Dize
Dios, yo gusto que en mi Igle-
sia aya siempre martyres, fal-
tan Neronas, y Dioclecianos
que los martyrizen, pues en-
tren en su lugar la desemejan-
ça de las costumbres. Que fue
lo que dixo el Sabio, hablando
en nombre destos tales: *Circū-
ueniamus iustum, quia contrarius
est operibus nostris.* De modo q̃
no hallan mas razō para opti-
mir al justo, de que no con-
cuerdan en costūbres; los vnos
se inclinan amar a Dios, y ser-
uirle, los otros a vanidades, de
aqui pues nace la persecucion
que en los ojos de Dios tira pla-
ça, como si fuera martyrio.

Concil. Ni-
cen. lib. 3. in
rescript.
Marci Pa-
pae.

Lib Sap. c.
2. n. 12.

Tertul. lib.
apo. c. ult.

Y así dixo el gran Tertulia-
no

En la solemnidad

no aquel dicho q̄ tan celebra-
do ha sido a este proposito: *Plu-
res efficitur, quoties merimur,
semen est sanguis Christianorum.*
Al passo que los tyranos, o los
perseguidores procuran desha-
zer a los amigos de Dios, a es-
se passo se multiplicã mas, por-
que la sangre que vierten en la
persecucion, es semilla de sier-
uos de Dios, y de cada gota que
vierten en tierra, nace vna ma-
colla de santos, y valerosos
Martyres.

Pero tres cosas hallo yo que
notar en esta persecucion de
Marta. La primera, que luego
q̄ se determinò de acusar a su
hermana, nos adierte el Euā-
gelista, q̄ *stetit, & ait, non est tibi
cura*, reparad en aquella pala-
bra, *stetit*, q̄ la que andaua tan
feruorosa en seruir a su Maes-
tro, por el mismo caso q̄ llegó
a acusar a la hermana, *stetit*,
parò en la virtud, y dexò de me-
recer, sin duda ninguna, como
se colige de los yerros en que
cayò, vno fue poner dolo, y
descuydo en el Hijo de Dios.
Reparo fue del Dotor Angeli-
co tanto Tomas: *Interpellauit
Dominum, & de sorore cōquestā
est*, reparad en aquella palabra,
interpellauit Dñm, que todo lo
q̄ quisieredes significa, o por lo
menos si atendeys a las signifi-
caciones que tiene este verbo,
no hallateys a Marta en esta o-

casion libre de alguna culpa.

Lo segundo que hallo en
que reparar, que no se fue sin
reprehension Marta, y la cari-
dad tan grande, con que Chri-
sto nuestro Señor boluio por
Madalena, lo vltimo la pacien-
cia de su hermana, que ni se
exasperò, ni boluio por si. Ha-
de ser el justo en la persecuciõ,
como la rosa del Sol, de quien
dize Plinio: *Heliotropy miracu-
lum sequitur solem etiam nubilo
die*, como la rosa del Sol, que le
va siempre mirando, y carean-
dose con el; aunque las nuues,
o nieblas, se la pongan delãte:
tal ha de ser el justo, que aunq̄
se le pongan delante nuues de
persecuciones, y le quierã obs-
curecer, entre nieblas de dis-
gustos, nunca ha de perder la
presencia del Sol de justicia co-
mo no la perdio Madalena. Hã
de ser en este caso, como el of-
so colmenero, que se come los
panales de miel, y no le dà mu-
cha pena que le piquen las abe-
jas, como quien dize, yo me co-
mo lo q̄ mas desseaua, piquen
las abejas lo que quisieren; assì
las almas santas, ceuen se en las
dulçuras de la oracion, anden-
se tras los panales de miel, de
los sacramentos, y si los liui-
anos, o liuianas, los murmurarẽ,
o persiguieren, digan lo q̄ dixo
el ofso, yo me como la miel pi-
quẽ las abejas quãto quisieren.

Plin. li. 22.
c. 21. natu-
ralis histor.

S. Thom.
cathe. in
Luc. c. 10.

Y si queremos ver exemplificado todo lo dicho en las divinas letras, hallaremos en ellas a san Pablo en vna parte expeliendo demonios, en otra parte metiendo, y acomodado demonios. Quando los saca, y los expele hallamos q̄ le persiguen, le prenden, y le açotan; quando los acomoda, nadie le dize nada, ni le enoja.

Veamos esto con mayor claridad, entra san Pablo en Roma, y en aq̄lla sazón vn Romano no tenia vna moça endemoniada, dio el demonio, en adiuino, venian muchos Romanos a consultarle, hazíase muy rico el amo, porq̄ todos se lo pagauā, acertò S. Pablo a toparse cō esta moça endemoniada, expelio el demonio por hazerla biē, quādo el Romano lo supo, viēdo q̄ allí cessaua su ganācia, lleuò a S. Pablo, y a sus compañes roçante la justicia, y dando voz dixo: *Hi homines conturbant ciuitatem nostram cū sint Iudei, annuntiant morem, quem non licet nobis suscipere, neq̄ facere cum simus Romani;* prendieronle açotaronle fuertemente, porque lançò el demonio.

En otra parte la veremos 1.º Corinthiorum, c. 5. acomodado vn demonio a vn Corinthio deshonesto, porq̄ no se le mataba en su sensualidad, de fuerte que san Pablo fue causa

de que este hombre estuuiesse endemoniado: *Tradere huiusmodi Sathana in inuictricem carnis;* aqui no huuo quien persiguiesse a Pablo, ni quien le echasse en la carcel.

Lo mismo sucede a la Magdalena, quādo se llena de demonios, y haze su alma vn reual-se de pecados hediondos, puenos dize S. Marcos, que expelio Christo de su alma siete demonios, aqui no la persigue Marta: ni ay quien la vaya a la mano, pero quando expele demonios de su conciencia, con intensos actos de contricion, con ardiente caridad, con perpetuas lagrymas, aqui es dōde la persiguen, y todo quāto haze le parece a Marta que es ociosidad, pues deponiendo de ella dixo a Christo: *Domine non est tibi cura, quod soror mea reliquit me solam ministrare?*

Demos por realce desta doctrina lo que dize Dauid en el Psalmo 101. que hablando del pecador, quando del estado de la culpa passa al estado de la gracia, dize: *Falsus sum sicut nillicorax in domicilio;* Santes Pagnino buelue: *Eni sicut bubo, uel bubo solitudinis,* quādo pecador se cōpara a la lechuça, *Falsus sum sicut nillicorax in domicilio;* porq̄ allí como esta auē vive en las tinieblas de la noche, y passa el dia haziedo gestos al

Sol,

Ad. c. 16.

1. Corin.
cap. 5.

Psalm.

*Santes
Pagnin.
Psalm.*

*Pecador
cōparado
a lechuça*

por su culpa

Sol, así es el pecador, gusta de andar embuelto en las sombras de sus culpas, menospreciando toda santa inspiración.

Quando es justo, se compara al buho, que tiene tan hermosos ojos, que embidió las auezillas de su hermosura, todas se los procuran sacar: así fue la Magdalena, quando lechuça nadie se acordaua della para darla pesadumbre; quando se conuierte, y tiene ojos mas hermosos que el buho, se los procura sacar su hermana, o digamos que sus ojos fueron dos rios de la plata, don se hallaron tantas perlas de preciosas lagrymas. Aprendamos desta Santa a tener paciencia en las persecuciones.

Y sino digamos para saluar a Maria, q está quexa fue vna embidia santa de ver tan aprouechada a su hermana, y tan metida en contemplacion, como lo dixo el Doctor Angelico: *Erat enim Maria inuenta dulcedini verbi Domini*; viendo que ella no llegaua a tan gran perfeccion, con embidia santa se quexa, que quisiera ella que se trocaran las fuertes.

S. Thom. in Cath. Luc. c. 10.

S. Bern. ser. 1. de Assump. v. 41.

A este proposito dixo san Bernardo. *Felix domus, & beata semper congregatio, ubi de Maria Martha conqueritur; nam Mariam Marthe amulari, indignum prorsus est.* Dichosa la

Religion a donde las Martas, que son los que tienen los oficios se quejan, y tienen embidia santa a las Marias, esto es, a los contemplatiuos que no quieré oficios, y se estan siempre retirados en sus celdas, obedeciendo, y siguiendo vn coro. *Nam Mariam Marthe amulari, indignum prorsus est,* cosa indigna de que se tome en la boca que la Religiosa q puede ser Magdalena, gastando su tiempo en contemplar, esté embidiando la suerte de las Martas, que son las que andan afanando con los oficios en el Conuento, y muy quexosa del Padre Prouincial, que la dexó sin cargo, o sin oficio: *Felix domus, & beata semper congregatio, ubi de Maria Martha conqueritur; nam Mariam Marthe amulari, indignum prorsus est.*

Desdichado del Religioso que haze diligencias con el superior, y busca medios en el siglo para que le den oficio, pudiendo ser Magdalena, quiere ser Marta, comprando con sus reuerencias, y corteses oficios mecanicos, cuydalo si ay pan, si ay vino, lo que ha de ser su condenacion. Dize san Bernardo deste tal: *Minus erat damnable in seculo perire, quam in Monasterio: inenor condenacion fuera la deste desdichado Religioso quando se condena*

ra en el siglo, mayor infierno tendra por auerse cōdenado en la Religion, por auer pretendido el oficio en que enredò su saluacion.

DISCURSO VIII.

QUE LOS SOLICITOS
de los bienes temporales, se contentan con darle a Dios
nuestro Señor la mi-
sion del cora-
çon.

Martha, Martha sollicita es, & turbas erga plurima.

LA glosa ordinaria dize, que este repetir dos veces el Saluador del mundo el nombre de Marta, fue indicio de amor, repetitio indicium est dilectionis, y acrecienta a esto el Sapientissimo Lyra, que tambien es como vn linage de cōpassion, por quanto Marta representa a los sollicitos del mūdo, en las cosas que menos importan, en las quales andan forbidos, y enagenados, sin acordarse que son criados para la bienauenturança, hazen como su vltimo fin, este caduco, y transitorio que presto se ha de acabar. *Quia opera actiua vite sollicitudinem, & distractionem mentis inducunt, & frequenter perturbationem ingerunt, y*

lo mismo dize Hugo Cardenal, que dize asì, que tal vez anda vn alma tan sollicita en las cosas del mūdo, que no se acuerda de s; antes dize, que se han de tomar con tanta templança, que el que las haze, y tiene por su exercicio esse empleo no ha de ser oluidandose de si. *Vel ceru, quia sollicita debet esse, ita de alijs, ut se non obliuiscatur.*

Es mucho de aduertir, que de vna Marta hizo dos Martas: *Martha Martha sollicita es*, es dezirnos que los sollicitos, y los grangeros del mundo, lo ordinario es partirse, procurando dar la mitad del coraçon a Dios, y la mitad a sus tratos, y contratos, condenacion conocida, como lo dixo Oseas, *diuisum est cor eorum, nunc interibunt.* y en el Leuitico dize la Escritura: *Omnis adeps Domini erit, iure perpetuo.* Esta injundia, o grossura, que por derecho siempre ha de ser de Dios, significa el coraçon del hombre, y la voluntad, esta jamas se ha de partir. O sino digamos con la glosa Interlineal, que significa el afecto que amorosamente, y muy recogido ha de yr siempre a visitar a su Criador, y Redentor. Las palabras de la Glosa: *Omnino desiderium Deo, nihil mundo offeratur.*

En este sentido declara san
X Gre-

Hug. Card.
din. in Luc.
10.

Oseas c. 3.

Gloss. ordi.
in Luc. c. 10.

Sapient. Ly-
ra in Lucā
20.

Gloss. Int. in
Leui. cap. 3.
Cant. 4.

En la solenidad

Gregor. Gregorio Nisseno aquellas palabras del capitulo quarto de los Cantares: *Vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum.*

Nisse. hom. 8. in Cant.

Las palabras, y la exposicion de san Gregorio Nisseno: *Qui ad solam illam Dei naturam, visus acumen dirigit, in ceteris omnibus cecus est.* Dize el Esposo a la Esposa, enamoralteme esposa mia, mirandome con vn ojo, dize el Santo, q̄ es lo mismo que dezir, quien tiene a Dios por blanco de sus acciones, ha de estar ciego para ver las cosas del mundo.

Y que cierto es, que aunque mas se diuidan como Marta en la fatiga de adquirir las glorias mundanas, nunca se veran hartos. Elegantemente lo dixo san Agustín, sobre aquellas palabras de Dauid: *A fructu frumerti, vini, & olei sui multiplicati sunt.* Dize el Santo: no dixo, *satiati*, bien pueden multiplicar las haziendas, pero hartarse no pueden, porque solo Dios es el que llena los vazios del alma. Buelue a dezir san Agustín: *Cum dedita temporalibus voluptatibus anima, semper exardescit cupiditate, nec satiari potest.*

S. Augu. in Psal. 4.

El gran Tertuliano compara las glorias deste mundo, sus fastos, sns dignidades al camaleon, que parece que suena vn animal espantoso, como su

nombre està arrimado al leon, quien no le conoce pésarà que es vn animal prodigioso que vierte veneno, que despedaça con vñas, y es vna sauandija tan pequeña, que toda se encubre, y se disimula en las viñas, con la hoja de vna parra. Dize Tertuliano: *At cum offenderis apud vineam ferme sub pino totum, ridebis illico.* Son como el camaleon las glorias del mudo, q̄ nombrandolas parecen espantosas: las excellencias de los Duques, las señorias de los Condes, los cien mil ducados de renta, las Presidencias, las priuanças con los Reyes, camaleon, camaleon, que como a este sonando tanto, le cubre la hoja de vna parra; a estas glorias, y soberanias, que tengo dichas, las cubre todas vna mortaja, todo se ha de venir a aluergar debaxo de la cubierta de vn atahud.

Esto sin duda quiso dezir el santo Rey Ezequias, quando le dixo Esayas de parte de Dios, que se dispusiese para morir, en aquel cantico que compuso dixo: *Generatio mea ablata est, & conuoluita a me, quasi tabernacula pastorum:* como si dixerajes possible que la grandeza de los Reyes, mis faustos, mi Magestad ha de parar debaxo de vn tumulto, que como en la choza de los pastores, hincan en

Tert. lib. de pal. 5. 3.

Glorias del mundo que pequeñas en la muerte.

tier

tierra quatro estacas, y encima ponen vn gauan, y alli se aluer- gan afsi de tablas, y pocos ma- deros, con vnos lutos encima hazen vn tumulo, debajo del qual se abreuia la Magestad de los Reyes. *Generatio mea abla- ra est, & canuoluita est à me, qua- si tabernacula paſtorum.* Cania- leon que siendo el nombre es- pantoso, y pōoso, todo el cabe debaxo de la hoja de vna parra. O glorias del mundo, que lle- gada la muerte cabeys todas en vn ataud!

Es cierto que se diuiden los amadores de las glorias mun- danas, procurando ſeuir a dos Señores, por vna parte quise- ran ſaluarse, y por otra no fal- tar a sus gustos. Dixo Dios por Sophonias: *Diſperdam qui iu- rāt in Domino, & iurant in Mel- chon*, yo deſtuyre a todos a- quellos que juran por mī, y ju- ran por el ydolo Melcon, ſan Geronymo declara eſte lugar, que no tiene poca dificultad, di- ziendo: *Hi ſunt qui ſaculo pari- ter, & Domino putāt ſe poſſe ſer- uire*, eſtos ſon los que diuiden ſus coraçones, entendiēdo que pueden ſeruir a Dios, y al mū- do.

Dixo Eſayas: *Va qui ponit ſ fortuna menſam, & litat ſuper eam*, ay de aquellos que poneys meſa a la fortuna, y la ofieceys ſacrificios. Los Setenta dizem:

Va qui paratis damoni menſam, ay de los que ponen meſa al demonio. Otros bueluen: *Va qui paratis menſam Mercurio*, que es el padre de los ladrones. Quiere dezir todo lo dicho, ay hombres que por vna parte eſ- peran en Dios, y le miran como ſumo bien, y por otra parte a- quellos de quien les parece q̄ les ha de venir alguna buena fortuna, les ponen la meſa, eſ- to es, les regalan, les adulan, les incienſan como ſi fueran Dios, y tal vez el oficio que le da es el demonio de ſu condenacion, eſtan adorādo vn hombre, que en los ojos de Dios es vn demo- nio: y porque en eſtos dares, y tomares ſuele auer ſus dadiuas, y grangerias, dize: *Va qui pa- ratis menſam Mercurio.*

Allā dixo Seneca: *Non ha- bet, ut putamus, fortuna longas manus, neminem occupat, niſi ha- rent: m ſibi*: no ay mas fortuna que arrimarſe a aquel que le parece que le ha de hazer afor- tunado, adorandole como ſi fuera demonio, y los vnos, y los otros todos ponen la mira en Mercurio, para ſalir me- drados en lo temporal, aunque ſe pierda

a Dios.

2 † ?

X 2

MO.

Septuag.
Interpr.

Seneca
epiſt. 82.

Sopho. c. 1.

S. Hiero.

Eſa. 65.

M O R A L.

Varias exposiciones desta palabra. Porro vnum est necessarium, Maria optimam partem elegit.

LA primera exposicion sea del gran Padre, y Doctor Angelico Santo Tomas, que declara estas palabras de la saluacion del alma, y de todo lo que conduze para ella, dize así: si ponderando aquella palabra: *Vnum est necessarium: Vnum sum Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus*, quien tiene a Dios todo lo tiene, no auiamos de anhelar por otra cosa, solo esto nos auia de dar cuydado. Dixo Dauid hablando con su alma: *Quare tristis es anima mea, & quare conturbas me?* alma mia porque estas triste, porque me conturbas? Responde san Agustin por su alma, y dize: *Quare conturbo te, nisi quia nondum sum ibi, ubi est dulcor non vis, ut conturbem te, posita in hoc seculo, & peregrina adhuc à domo Dei mei.*

No basta la corona, ni el cetro, ni arrastrar purpuras, ni tener conglomerados todos los aueres del mundo, si faltasse Dios, *vnum est necessarium*, vna cosa es necessaria, y duradera, poderosa para llenar los vazios

del alma que es Dios, y estar en su gracia; porque aunque sea vn Rey Dauid, si està inclinado a la muger agena, como era Bersabe, hale de conturbar su alma, y çòçobrarle todas las glorias, porque todas ellas son trástorias, solo el seruir a Dios es permanente.

Dificulta san Isidoro, porque Dios daua a su pueblo el manà antes de salir el Sol a romper del alua, y las codornizes por la tarde, responde el Santo: *Vesperè dantur, quia cuncta que carnaliter concessa sunt, finem erant habitura*, significan las codornizes las glorias que estan anexas a lo que es sangre, y carne, los còtentos mundanos, danse por la tarde, que està inmediaa a la noche, para significar en esto q aque- llo porque agonizan los hombres les durará poco, y se acabará presto, por estar fuera de la esfera de la virtud: el manà symbolo de las diuinas consolaciones, dase por la mañana en señal de su duracion.

Tambien podemos entender por esta palabra, porro *vnum est necessarium*, el aborrecimiento de lo que es torpeza, y la resolucion para amar lo que es espiritus y pureza, y así la bendita Madalena se determinò a dar de mano a lo vno, y a estimar lo otro, della se puede dezir

Carbo. in
Luc. c. 10.

Psal. 42.

S. Isid. in
Exo. 23.

degit: *Maria optimam partem elegit.*

Aquel tendra a Dios en su alma, y en este particular escogera la mejor parte que fuere espiritual, y con perseverancia mortificare las pasiones de su carne. Dixo san Pablo: *Mortificate membra vestra, qua sunt super terram*, o como declatan ordinariamēte este lugar, *dum sunt super terram*, mientras vivimos siempre hemos de estar mortificando nuestra carne sin fiarnos de años, ni canas, ni virtud, porque al mas viejo suele hazer mas guerra la carne.

Yo la comparo a vna criada muy antigua de vn Cura, que ha que la tiene en casa treynta años, quando moça empeço a mandar en su casa, quando muger ya entrando en los quarēta años mandò mucho mas, quando vieja todo lo manda, y se quiere hazer señora de todo, atropellando al pobre Cura, sin auer quien se auetigue con ella, assi es nuestra carne quando moça mandò, y quiso atropellar el espiritu; quando se entra mas en dias, quiere mandar mas, y es mas terrible, a la vejez lo quiere mandar todo. Porro *unum est necessarium*, que es Dios con pureza, y assi quien se resuelue a ser limpio, y puro, *optimam partem elegit.*

SÈGVNDA EX-
posicion.

Porro unum est necessarium, Maria optimam partem elegit, &c.

SAN Gregorio Magno lib. 5. moralium, declara estas palabras: *Porro unum est necessarium, Maria optimam partem elegit*, de la oracion, y contemplacion. Dize asì, *Magna sunt actiua merita, sed contemplatiua potiora* grādes son los merecimientos q̄ se prometen a quiē sirue a Dios por el camino de la vida actiua; pero mayores son sin comparacion los q̄ estā vinculados a la vida contemplatiua. Para assegurar Madalena su perseverancia, y acabar de verse libre de tātos enemigos como eran tantos deprauados afectos, acogiose a la oracion y contemplacion.

Y para que veamos quan poderosa es la oracion, y contemplacion, atendamos a lo q̄ hizo el Profeta Ionas tragado de la Ballena. *Et erat Ionas in ventre piscis tribus diebus, & tribus noctibus, & clamauit Ionas ad Dominum Deum suum de ventre piscis, & dixit; clamauit de tribulatione mea ad Dominum*, lo que hizo tres dias, y tres noches en el vientre de aquella bestia, fue contemplar, y

X 3 orar,

S. Paul. ad
Col. c. 3.

S. Greg.
Mag. lib. 5.
Moralium.

Ion. x.

En la solemnidad

orat, y en virtud de la oracion, fue libre de tan gran tribulacion.

Notò san Geronymo sobre este suceso, que no dixo el Profeta, *clamabo*, sino *clamaui*, no habla de futuro, sino de cosa que pasó, para enseñarnos que en virtud de la oracion, que hizo, se librò de la garganta, y buche de la ballena. Dize Geronymo: *Non dixit Propheta clamabo, sed clamaui, nec de futuro precatur, sed de praterito gratias agit*, enseñándonos en esto, que en virtud de la oracion que hizo se librò de tan gran tribulacion.

Así la Madalena, de quien dize la Iglesia, que se vio en la garganta de otra Ballena mas fiera, que fue el infierno: *Maria soror Lazari, quae tot commisit crimina, ab ipsa fauce tartari rediit ad vitae limina*. Tragada la tenia el infierno, acogiose a la oracion, y contemplacion con que se assegurò para no boluer mas a caer, y se librò de tantos aflictos de prauados enemigos de su alma. No ay arma para librarnos de los enemigos visibiles, è inuisibiles del alma, como la santa oracion.

Atendamos lo q̄ dize la sagrada Escritura. La muchedùbre de enenigos que vinieron sobre el pueblo de Dios, que

hizo el santo Profeta Eliseo? mandò que se pusiese gente en arma para defender el pueblo? no por cierto, pues que hizo sepamos? ord: *Orauit Eliseus, & dixit, percutite iam gentem hanc cecitate*, con hazer oraciõ los hirio Dios con ceguera, de modo que no sabian de sí, y los vnos se boluian contra los otros.

Oyamos a san Ambrosio sobre este caso: *Ecce una oratio Elisei totum exercitum vulnerauit, quae caterua Regum, quae turba militum talem victoriam perpetrarunt*; no ay cosa tan poderosa para vencer enemigos, como acogernos a la santa oracion, y ella lo puede todo; no ay peligro de que no libre, ni vitoria que no alcance. Pues si la Madalena escoge el contemplar, y orar, mysteriosamente se dize della, *Porro unum est necessariũ, Maria optimam partem elegit*.

TERCERA EXPOSICION.

SAN Basilio declara estas palabras, *unum est necessarium*, de la templança en el comer. Como Marta multiplicaua tantos platos, dixola el Señor, Marta sollicita andays, tantas preuenciones para mi, *unum est necessariũ*, vn plato me basta

S. Amb. ser.
1. de Eliseo.

Relatus a
S. Thom. cathena in Lucam 10.

S. Hier. in
Ionom c. 2.

4. Reg. c. 6.

a mi

a mi para focorrer la naturaleza. O confusion de las comidas deste tiépo, de adonde se originan tantas desgracias, y tantas perdidas! En vn dia murio de repéte el Sacerdote Eli, dos hijos en la guerra, vna de sus nueras tuuo un parto desgraciado: y dize el gran Tertuliano, que era casa esta donde reynaua la gula, no se podia esperar sino vn castigo vniuersal que alcançasse a padres, y a hijos, y nueras. *Hanc enim meruerat à Deo flagam domus impudens sacrificorum carnalium defraudatrix.* Y san Gregorio Magno, ponderando aquellas ansias que tenia en el infierno el rico Auariento, de que le refrigerassen la lengua; aduier-

Tert. aduersus Phis. 16

Luc. 16.

S. Greg. Magn. 3.º Past.

te el São, que supuesto que todo el estaua rodeado de fuego, porque se quexaua mas de la lengua, que de otra parte alguna de su cuerpo? dize que como en el mando fue gloton, todas las enfermedades de la gula van a parar a la lengua có tal extremo, que aun en el infierno duran. *Ostenditur, quia epulando quotidie, crebrius in lingua peccauerat, qui totus ardens refrigerari se in lingua precipue requirebat.* O que grandes daños son los que de la gula se figuen! y quan mysteriosamente dixo quien dessea nuestro bien, *Porro vnum est necessariũ.*

Y para confusion del desorden de las mesas destos siglos, el cuydado en los bāquetes, de multiplicar platos, oyamos lo que dize el Profeta Amos de aquellos tiempos dorados. *Va qui epulenti estis in Sion, qui comeditis agnum de grege, & vitulos de medio armenti.* Es mucho de notar, que el crimen era tan grande, que los assombra con aquella palabra, *Va*, que siempre amenaza llanto eterno. Sepamos qual era la culpa, pues la pena y el castigo era vn infierno? quereys saber el pecado destos? *Qui comeditis agnum de grege, & vitulos de medio armenti*, se tenia por gran glotoneria en aquel tiempo comer de vn cordero tierno, o de vn cabrito, esto era lo supremo de la gula.

Amos c. 6.

Que si el Profeta viera lo que passa en esta hera, tanta muchedumbre de hijos de Adã que no comen para viuir, sino viuen para comer, y ha llegado el desordẽ en esta materia a tal extremo q̃ andan libros impresos de cocina, y yo puedo ser testigo de vna comida q̃ se dio en la Corte, adonde sin leuantarse de las sillas leuantaron tres o quatro vezes los manteles, poniendo siempre seruicios nuevos y nuevos principios, siendo mas de trecientos platos los que a la mesa se siruie-

Comida q̃ se dio en la Corte de Madrid.

ron, y quando la misma gula quisiera dar vna comida no pudiera ser con este exceso, dexo aparte las circunstancias de truanes, y mulicas que todo es para mas multiplicar ofensas de Dios.

Tert. lib.
apo. c. 39.

Bien viene esto con lo q̄ dize Tertuliano en el libro Apologetico, capitulo treynta y nueue, hablando de los Christianos de la primitiua Iglesia, quando se combidauan a comer, o por parentesco, o amistad, no se sentauā a la mesa sin que primero todos mancomunados tuuiesſen vn rato de oracion pidiendo a Dios en ella no se siguiess en aquella mesa alguna ofensa suya, sus palabras son estas: *Non prius discubitur, quam oratio ad Deum preguſteſtur.*

Exod. c. 12.

S. Greg. Na-
zianz. ora.
2. de Pasch.

Y aun en la ley vieja hallamos que para celebrar la Pascua del Fasē comiendo aquel cordero, mandaua Dios: *Tollat unusquisque agnū per familias, & domus suas.* San Gregorio Nazianzeno no se permitia comer en folla, porque no se siguiess alguna ofensa de Dios. Aora todo se haze al reues, todo es combites, y gastar las haciendas en estas demasias, dexando los hijos pobres, no se contentan con hazer plato a la necesidad, sino a la vanidad, y soberuia. Luego mysteriosa-

mente el Hijo de Dios a Marta que andaua sollicita multiplicando platos, la dixo: *Martha, Martha sollicita es, & turbaris erga plurima, porro unum est necessarium.*

DISCURSO VLTIMO.

*QUE LO QUE EN EL
viejo testamento fue seno de
Abrahan, en esta ley de gra-
cia es seno de Maria
Señora nue-
stra.*

SAN Iuan Damaceno dixo vn encarecimiento de la virtud de la hospitalidad, hijo de su espiritu, y santidad. *Peregrinus Dei est collyrium, qui eum excepit, confestim visum recipiet.* Es tan agradable virtud la de la hospitalidad: que llamays hospitalidad? recebir en vuestra casa al pobre peregrino, para que descanse si quiera vna noche, dar vn quarto de casa a la pobre viuda, cuyo desamparo es grande, albergar en vuestra chimenea, y lumbr e al huerfano, curar al criado quando cae malo sin embiarlo al hospital, esta se llama virtud de hospitalidad, q̄ en los tiempos de la primitiua Iglesia florecia entre aquellos primeros Catolicos: ya por nuestros pecados

S. Iuan. Da-
mas. lib. 3.
Parallelo-
rum, c. 37.

cados se ha buelto esta virtud casa de duende, apenas se conoce en casa particular, ya se ha recogido a los hospitales. Que ha dicho della san Iuan Damasceno? *Dei est collyrium*, que es colyrio, y alcohol de los ojos del alma, que el que se exercita en esta virtud, le da Dios mucha luz, para que no yerre el camino de su saluacion, y alcance mysterios altos, y soberanos.

Sin duda ninguna q̄ el venir el Verbo a las entrañas de Maria S.N. como peregrino, fue porque esta virtud de la hospitalidad la siruiesse de colyrio a los ojos del alma, porque en aquel punto siēdo viadora, fuese tambien comprehensora, y viesse a Dios como le ven los bienaventurados en el cielo. Oyamos lo que a este proposito dize san Pedro Chrysologo.

S. Petr.
Chrysol. ser.
140.

Vna puella sic Deum in sui pectore vis capis, recipis, & oblectas hospitio: notad aquella palabra, *hospitio*, que dà a entender, que Dios quiso venir a esta Señora, como peregrino, por alcoholarla los ojos del alma con la diuinidad; y esso tambien parece q̄ dixo san Metodio: *Filius Dei indignus venit ad te*, quiso que en el pũto de la Encarnacion fuesse esta Señora comprehensora, para que conociesse el Dios que recebia en su alma, y que para esta suma felicidad se disputies-

S. Metb. ser.
de Purificacio.
tio.

se con la virtud de la hospitalidad. Cõfirma esto S. Athanasio, que hablando deste punto de la Encarnacion, dize: *Hac proinde ista noua Eua mater vite appellatur, variegataque permanet ad primitias vite immortalis omnium viuensium.* Nota aquella palabra, *variegataque permanet*, que significa vestido hecho de girones, o de colores varios; assí quiso Dios vestir el alma desta preciosa Señora, destas soberanias juntas, que siendo viadora, y mereciēdo como tal, fue comprehensora al tiempo de concebir al Verbo por obra del Espiritu Santo, esso es, *variegataque permanet*, y para esta felicidad nunca vista en alguna pura criatura, se dispuso con la virtud de la hospitalidad.

En esta virtud afectuosamente se exercitò Abraham, pues le llama san Chrysostomo, *Venator pauperum, quia qui præteribant venabatur, pro sua quiete ducens ministrare viatoribus*, caçador de pobres, que se ponía en asechança a la puerta de su Tabernaculo, para ver si passauan pobres llevarlos a su casa para lauárles los pies y darles de comer. Dize la Escritura, que estando puesto vn dia en es-

S. Chrysost.
hom. 41.

pera vio tres hombres, que como peregrinos venían caminando. *Cumque eleuasset oculos, ap-* Genes. 18.
pa-

En la solenidad

paruerunt ei tres uiristantes prope eum; quos cum uidisset cucurrit in occursum eorum de hospitio tabernaculi, & adorauit in terram. De aqui consta que estaua siempre hecho caçador de pobres a la puerta de su casa, y dize luego la Escritura q̄ dixo: *Domine si inueni gratiam in oculis tuis, ne transeas seruum tuum.* Si eran tres los que vio, como dize: *Domine*, hablando cō vno? Opinión es de todos los expositores, sobre este lugar, q̄ aqui conocio el mysterio de la Sãtissima Trinidad, y en la apariçcia de los tres Angeles conocio las tres personas diuinas, q̄ como se exercitaua en esta virtud de la hospitalidad, ella le siuió de colirio a los ojos de su alma; y de tal fuerte le acicaló la vista, q̄ viuendo en carne mortal, conocio a Dios. O grandeza de la virtud de la hospitalidad!

Quando la Esposa no se exercitaua en esta virtud, no nos dize la Escritura, q̄ su lecho estaua florido. *In lectulo meo per noctes quasiui, quem diligit anima mea*, no haze mencion aqui de flores, pero quando en su cama recebia a su Esposo Christo, o al pobre, q̄ le representa, exercitandose en la virtud de la hospitalidad, al punto florecio su cama, como lo dicen aquellas palabras de los Cãtares, *lectulus noster floridus*. Reparo fue

de Giliberto Adad, que quando el lecho de la Esposa era singular suyo, no florecio, pero quando era comun, que le ocupauan pobres, como si fuera vn parayso, brotaua flores. Las palabras del Doctor: *Qui communis est, floridus est, vetustatis nihil habens, nihil corruptionis. Quando verò proprium suum lectulum dicit, nil la ibi fit mentio floris.* Y en este sentido declaran algunos aquellas palabras: *Si dormiatis inter medios clericos*, la letra original dize: *si cubetis inter medios lebetes*, si durmieredes entre calderos, y treuedes, será dichosa y bienauenturada vuestra muerte; como antiguamēte se dezia de los muy nobles (tiene pendó, y caldera) porque en la guerra cō sus gastos, y haziendas sustentaua parte de los soldados, y esta es la razon porque algunas armas de casaf excelentissimas tienen por blason grande las calderas, y algunos linages nobilissimos tienen por apellido calderas, tomandole de sus antepassados, que como poderosos Señores, con sus expensas, y a costa de sus haziendas trahia caldera en la guerra, para sustentar parte del exercito.

Pues si esto ha hecho a tãtas casaf nobles, justo es q̄ en esta milicia Cristiana; quien en su casa exercita la virtud de la hospitalidad, para sustentat pobres, sea

Gilibert.
Ab. ser. 2.º
Cant.

Psal. 67.

Cant. 3.

Letra orig.
Psal. 67.

Cant. 5.

sea

S. Augu. in
Psal. 67.

sea en los ojos de Dios noble, y gratificado con buena muerte, esso pues es, *Si cubetis inter medios lebetes, penna colūba. de ar gentata, & posteriora dorsi eius in pallore auri.* S. Agustín leyó, *in viriditate auri.* En exercitándose vna alma, en la virtud de la hospitalidad no la faltará a la hora de la muerte las plumas, o alas del diuino Espíritu, paloma candida, para que buele al cielo, y las esperanças con que faldra destavida, seran mas verdes, y mas loçanas, que vn payso terrenal.

En esta virtud florecio Abraham, en ella se exercitò continuamente, llegó el tiempo del morir, y dixole Dios q̃ le queria llevar al limbo, que era el lugar del descanso de los Santos de aquel tiempo. Y como en la corte, quando su Magestad, a vn criado q̃ tiene vn oficio honroso, le da otro mejor, suplica a su Magestad, que sea con retencion del primero: assi Abraham estimó en mucho que Dios le quisiessse embiar al limbo: pero suplicó a Dios, q̃ la merced que le hazia, fuesse con retencion de que allí pudiesse exercitar la virtud de la hospitalidad, recibiendo en el limbo a todos los Santos que allá fuesen. Assi se lo concedio Dios, y por esso se llama seno de Abraham, porque recibia los que

allà yuan, con afecto, y con amor, como queriendolos entrar i acomodar en sus mismas entrañas, por esto se llamó seno de Abraham. Es pensamiento de san Pedro Cryfologo: *Parum se beatum credidit, si in ipsa superna gloria, ad hospitalitatis pio cessaret officio, & solis bonis frueretur diuinis.* No tuuiera por suma felicidad Abraham, el limbo, sino le diera por oficio el hospedar a todos los que allà yuan.

Pues respondiendo al titulo deste discurso, digo, que lo que en la vieja ley, fue seno de Abraham, en esta ley Euangelica, es seno de la Reyna del cielo: vno de los oficios que en el cielo haze, es recibir los que allà van, dandoles abraço de paz, y aplicandolos a su pecho, gozandose mucho de ver el fruto de la passion de su Hijo, y no es justo que lo que damos a Abraham, quitemos a la Reyna de los Angeles.

Quien como esta Señora viuiendo se exercitò tanto en la virtud de la hospitalidad: como a peregrino recibio a su Hijo, y en su casa jamas faltaron pobres. Y assi dixo san Ambrosio: *In prece pauperum spem ponebat.* Y assi san Ephren saludando a esta Señora la dize: *Aue refugium peccatorum, & hospitium.* S. Iuan Geometra la dize: *Salve*

S. Petr.
Chrysost. ser.
121.

S. Amb.

S. Ephr.
erat. de lat.
V. M.

Virgo

En la solenidad

S. Ioann.
Geomet.
hymno 4.
S. Petr.
Chrysolo.

Virgo viatorum, socia impiorum, lumen errantium, lustrans his iter in tenebris. Y san Pedro Cryologo dixo: *Nomen Mariae hospitalitatis est virtus.* Si mejor que Abraham se exercitò en la virtud de la hospitalidad, justo es que suba a la gloria con retencion de su officio; y que allà hospede a los que van de acà, y que lo que era seno de Abraham, se diga ya que es seno de Maria Señora nuestra, q̃ es circunstancia que haze dulcísima la gloria.

Diganos Bernardo, si se llama la gloria seno de Maria Señora nuestra, citado de san Buenaventura, dize estas palabras: *Maria omnibus sinum misericordiae aperuit, ut de plenitudine eius accipiant uniuersi, caprius redemptionem, ager curationem, tristis consolationem, peccator veniam, iustus gratiam, Angelus letitiam, denique tota Trinitas gloriam, Filij persona carnem.*

Como Abraham en el limbo era intercessor por los que quedaron en la tierra, y juntamente hospedaua a los que yuan a el: assi la purísima Virgen nuestra Señora, estando en el cielo intercede por todos los que acà quedamos. De modo que del seno de su caridad, cogen todos los que han menester; el cautiouo, libertad; el

enfermo, salud; el triste, consuelo; el pecador, perdon; el justo, gracia; hasta los Angeles? toda la Trinidad recibe gloria, todos cogen de su seno, no solo consuella a los que quedaron acà, sino que tambien a los que van allà, apaciblemente les da entrada en el cielo, aluermandoles en su seno; esto es en su propiciacion.

Oyamos vn lugar del Maestro de la historia Escolastica, hablando con el dia, en que fue concebida esta Señora dize: *Salue dies veneranda Conceptionis, in qua initiatum est Sacramentum nostra redemptionis, per quam extincta est flamma versatilis, & aperta ianua nostra salutis.* Como si dixera: Dios te salue dicho so dia, en que fue concebida la Reyna del cielo, dia festiuo, para los hijos de Adan, pues en el se dio principio al mysterio de la Redencion. Pero lo que haze a mi proposito, es aquella palabra, *Per quam extincta est flamma versatilis, & aperta est ianua nostra salutis.* Como si dixera: Por este dia, y por esta Señora quitò Dios de la puerta del Parayso el Querubin, que con vna espada de fuego impedía el passò, y puso otro Querubin, que es Maria, para que franquee la entrada a todos, y esta

Señor.

S. Berna. rel.
lat. a S. Bonauent. in
specul.

Magist. hist.
scholast. li. vi.
de Con-
cept. V.

Señora benignamente los recibía en su seno, esto es en su beneplacito, para que entiendan todos que lo que antiguamente fue seno de Abraham, ya es seno de la Reyna de los Angeles.

Cierto mi discurso con vna cosa graue, y ponderosa. Quando san Pedro en la prisión de Christo nuestro Señor metio mano alterciado, y hizio al sayon, dixo su Magestad, embaynad Pedro: *An putas, quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebis mihi modo plusquam duodecim legiones Angelorum.* Tres cosas hallo yo en este lugar dignas de gran ponderacion. La primera noto con san Pascasio, que quando este Señor se vio en el mayor conflicto, y riesgo de la vida, cercado de sayones, que le quieren prender para llevarle a la muerte, vnos con lanças, otros con partefanas, y sogas, todos le maltratan, y escupen, en semejante trance se oluida de si, y toda su memoria estaua en librar a sus doze Dicipulos. Pensays que si conuiniera, no pidiera yo a mi Padre doze legiones de Angeles. Dize san Pascasio; porque dixo doze legiones de Angeles, no mas ni menos? porque correspondian a sus doze Dicipulos. Las palabras

del Santo: *An putas, quia non possum propter duodecim Apostolos, etiam duodecim legiones Angelorum impetrare?* De modo que se oluida de si, por acordarse de los suyos: conuiene hijos que desde este punto empiece a padecer persecuciones mi Iglesia, que sino, doze legiones de Angeles vinieran a defenderos. En el mayor peligro se oluidó de si por acordarse de los suyos a quien ama mas que a si.

El segundo reparo que hallo en estas palabras: pregunto, y Iudas no era vno de los doze? Si, pues si acabaua de hazer la entrega, siendo traydor y aleue a su Señor, como desseaua tambien legion de Angeles para tal mal dicipulo, que dixo, doze legiones de Angeles pudiera yo traer? El caso es, que ya estaua olvidado de la injuria, y aunque le acabaua de entregar, no le tenia por enemigo, y assi le dixo en el prendimiento: *Amice ad quid venisti?* que como dixo

S. Pas. in
Mat. 26.

S. Ansel.

Lo tercero y vltimo en que se deue reparar, porque dixo doze legiones de Angeles para
doze

S. Mat. 26.

En la solenidad

doze hombres, no bastauan doze Angeles, para defenderlos, sobre vno que cada vno tenia de su guarda? pues porque dixo doze legiones? porque el verdadero amor no se contenta con poco, ostentase a fuerza de grandes dadiuas, y siempre le parece queda cotto. Del mesmo modo la Reyna del Cielo, como nos ama tan tiernamente, no se contenta con poco, quiere que sus fauores sean amontonados; en esta vi-

da nos fauorece, en la otra nos aguarda; por cien mil caminos busca nuestro remedio: y si alguna cosa la pudiera çoçobrar la gloria que goza, es el cuydado que tiene de nuestra saluacion, hasta recebirnos en su seno, que acabando en gracia en este valle de lagrymas, passemos al seno de su descanso, y gloria, *quam mihi, & vobis, &c.*



EN



EN LA SOLENI- DAD DE LA MADRE DE DIOS.

THEMA.

Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.

Ioannis, cap. 19.

GRANDE espectáculo es Señores el ver morir al Hijo de Dios en vna cruz por culpas nuestras, y a la afligida Madre al pie della traspassada de dolor, sin poderle dar algun consuelo. Tres diferencias de espectáculos hallo yo en las diuinas letras. La primera, 2. Regum c. 23. dize la Escritura: *Banaias interfecit virum Egyptiū dignum spectaculo*, que vn Cauallero de la Corte de Dauid, mató a otro Cauallero Egypcio, moço, hermoso, discreto, rico, finalméte fue su muerte digna de espectáculo.

Con mas razon podremos dezir, que la muerte de Christo

nuestro Señor fue digna de espectáculo, pues ninguno tan noble, tan rico, tã sabio, murio en el medio de sus dias: espectáculo es mirar vna cosa con asombro, lastima, y pasmo, justo es que atendamos a la muerte del Saluador del mundo, con todas estas circunstancias.

La segunda diferencia de espectáculos que yo hallo en las diuinas letras, es en san Pablo, donde dize el Apostol. *Spētaculum facti sumus Deo, Angelis, & hominibus*. Santo Tomas dize, que aqui habla de la muerte de los Apostoles, y martyres, q̄ el mismo Dios, y los Angeles hizieron espectáculo para verles morir tan pacientemente, rogando por los persegui-

do,

Lib. 2. Reg.
cap. 23.

1. Cor. c. 4.

S. Thom. in
Pauli. 1. Co-
rin. cap. 4.

En la solemnidad

dores, y tyranos que les quitauan la vida? Mayor espectáculo es ver morir al Hijo de Dios, ninguno con tanta paciencia, ninguno rogò con tanta caridad por sus enemigos.

S. Luc. 23. La tercera diferencia de espectáculo, està en san Lucas c. 23. donde dize: *Omnes qui venerant ad spectaculum*. Habla de la muerte de Christo nuestro Señor, que vinieron a ver morir al Hijo de Dios, teniendo su muerte por prodigiosa, digna de pasmos, y asombros: pues al que tantas maravillas auia hecho, le ponian en vna Cruz como a malhechor. No podemos hablar deste espectáculo espantoso a Dios, a los Angeles, y a los hombres, sin el fauor de la gracia, pidamosla al Autor della, poniendo por intercessora a la Madre de Dios obligandola con la oracion del Aue Maria.

DISCURSO I.

QUE QUISO CRISTO nuestro Señor, que su preciosa Madre se hallasse al pie de la Cruz, para darla como a primogenita de la Iglesia, las llaves de sus tesoros.

NO carece de gran mysterio el traçar la diuina pro-

uidencia que la Virgen nuestra Señora se hallasse presente a tã lastimosa tragedia, como fue la muerte de su Hijo: algunas razones traeremos de parte del Saluador del mundo, y algunas de parte de la afligida Madre suya.

De parte de Christo nuestro Señor, quiso su Magestad con particular prouidencia, que su Madre se hallasse en su muerte al pie de la Cruz, para darla como a primogenita de la Iglesia, las llaves de sus tesoros: Dispone el derecho, l. cum pater, §. pater pluribus, ff. de leg. 2. que quando el padre de familias, rico, y poderoso, muriere sin mayorazgo, llame a la hora de la muerte a la primogenita de su casa, y la entregue las llaves de sus tesoros, y el sello con que autorizaua todos sus despachos. Assi declaran esta ley Bartolo, y Baldo. Pues como Christo nuestro Señor, gran Padre de familias, muriessè en vna Cruz, y no tuuiesse mayorazgo, quiso que la primogenita de su familia, que fue Maria Señora nuestra, se hallasse a su muerte, para recebir las llaves de sus mayores tesoros, no digo las llaves de abrir las puertas del cielo, por modo de absolucion, que ellas dexofelas a san Pedro, otras llaves preciosas de los tesoros de Christo S. nuestro,

L. cum pater, §. pater pluribus, ff. de legatis 2.

Barro. & Baldus.

tro, con las quales enriquece las almas, estas llaues quiso dexar à su Madre.

S. Bern. ser.
de Natini.
V.M.

Dixo san Bernardo : *Nihil Deus nos habere voluit, quod per manus Maria non transiret*, todas quantas mercedes ha determinado el Altissimo Dios hazer a los hombres, quiere que passén por las manos de su preciosa Madre, y san Bernardino Senense dixo: *Non timeo dicere, quod omnium gratiarum effluxus, quandam iurisdictionem habuerit hac Virgo, de cuius utero, quasi de quodam divinitatis Oceano, rivi, & flumina emanabāt omnium gratiarum.*

S. Bernar-
din. ser. 61.

Y no se contentò Christo nuestro Señor con dexarla en la muerte las llaues de sus tesoros, sino, que otras llaues recòdita, que tenia este Señor al lado del coraçon, de la muerte, y del infierno, como consta del capit. 1. del Apocalypsi: *Habeo claves mortis, & inferni*, estas llaues tãbien se las quiso dexar à su preciosa Madre, para que entendamos, que no hemos de tener buena muerte, sino fuéremos deuotos desta Señora; su Magestad es quien tiene la llaue para abrirla al bien morir, como lo dize la Iglesia en vn himno: *Tu regis alii ianua, & porta lucis fulgida, intrent ut astra flebiles, cali fenestra facta es.* Puerta del Altissimo Dios se llama esta Se-

Apoc. 1.

In himn.
Virginis.

ñora, *Tu Regis alii ianua, & porta lucis fulgida*, y ventana por donde entra la luz al alma, por esta puerta entran, como estrellas hermosas, y resplandecientes los que saben ser tus deuotos, y llorar sus culpas, justo es, que en premio tengan tan dulce muerte, como es entrar en la gloria por intercession desta grã Reyna.

Tiene juntamente las llaues del infierno, que se las dexò su Hijo desde la Cruz, para que su preciosa Madre le cierre a quiclla quisiere. Aduierte Galatino, y traelo de Rabbi Raban, y de Rabbi Iosem, q̃ en Lunes criò Dios el fuego del infierno. *Deus Sanctus, & benedictus in secunda Sabbati creauit ignem, qui nō extinguetur in sempiternum.* De modo, que en Lunes criò el fuego del infierno: pues caminando con la opiniõ de los que dizen, que esta Señora fue concebida en Lunes, bien podemos dezir, que quando criò el fuego del infierno en Lunes, puso los ojos en que en Lunes auia de criar vna Señora tan poderosa, à quien auia de dar las llaues de esse fuego, para que cerrasse sus puertas à quien ella quisiessse. *Habeo claves mortis, & inferni*, estas llaues desde la Cruz se las dà à su Madre, para que abra puerta à vna buena muerte, à quien quisiere, y cierre el infer-

Petr. Gala-
tin. lib. 2. c.
13.

no à quien la supiere seguir, todo esta en manos desta grã Señora.

Que mas mandava el derecho que el padre de familias dexe à su primogenita, no solo las llaves de sus tesoros, sino el anillo, ò sello con que autorizava sus despachos, para que la tal Señora despache, como ella qui fiere, y esto significa, como lo advirtieron san Ambrosio, y Teofilato in Plalmo 38. que à los Obispos, como à padres de tan grandes familias, al consagrarlos les dan vna sortija de oro, ò anillo à modo de sello, con que dà autoridad à todo lo que despachare; y también lo advierte san Hldoro Arçobispo de Sevilla, y pone las palabras con que se haze la ceremonia. *Accipe annulum discretionis, & honoris; fidei signum, ut que signanda sunt, signes, & qua aperienda sunt, pandas.* Del mismo modo, no se contentò el Hijo de Dios con dar à su Madre desde la Cruz las llaves de sus mas ricos tesoros, sino que la dio tambien el anulo signatorio, para q diellè con el autoridad à todas sus peticiones; y à las virtudes de sus devotos, porque fuellèn virtudes corrientes en la gloria.

Afirmx Clemente Alexandrino, que no ha faltado entre los poderosos del mundo, q han armado navios, quien en las anco-

ras ha puesto la señal del anulo signatorio, marcàdolas cò aquella su marca, ò sellandolas cò aquella sortija, con q se daua autoridad à los mas importantes despachos, y esto hazian, por si à caso aportallè el navio derrotado, y la gente muerta, ya cò la hambre, ò aduerla fortuna, algũ puerto estraño, por la marca de las ancoras se conociesse el navio, como los grãdes señores ponen à los halcones, ò neblies piquelas de plata, y en ellas el nòbre del señor, por si se pierde, por alli venga à su dueño.

Quiere san Pablo, que las ancoras sean symbolo de la esperança. *Qui confugimus ad tenendam propositam spem, quam sicut ancoram tutissimam habemus.* Pues estas ancoras de la esperança marca Maria Señora nuestra con el anulo signatorio, para si en algũ tiempo nuestras esperanças se derrotaren, por la marca bueluan à la Virgen, à quien llama la Iglesia, nuestra esperança, *Spes nostra.* Y para q tenièdo la Magestad de nuestro Dios respeto à nuestras esperanças, por verlas marcadas con el sello, y autoridad de su Madre, precure, y quieta que las correspondan la pacifica posseccion de la gloria; y para que se entienda, que esta Señora saca à los pecadores muchas vezes del Argel de las culpas, y que

S. Paul. ad
Heb. cap. 6.
nn. 12.

In Salve
Regina.

S. Ambrosio
in Theophil. in
Psalm. 38.

S. Isidoro. li.
2. de Eccles.
offic. cap. 5.

Clemente
Alexandr. li.
3. de peda-
gog. c. 12.

Idiota de
Laud. V.M.

atogijendose à su deuocion , no ay esperança tan angosta , que no pueda reuerdecer : por lo qual el Idiota la llama, *Spes desperatorum* , esperança del mas perdido pecador.

Synod. Ephes. to 6. c. 7.

En confirmaci6n de lo dicho, la Synodo Efesina, to. 6. cap. 7. hablando con esta Señora, dize: *O uenter, in quo communis libertatis syngrapha confecta est* : la que lla palabra , *syngrapha* , significa carta de libertad , sellada , y autenticada con el anulo signatorio de Maria , para que el Altísimo Dios conozca por siervos suyos à los que lo fueren de su Madre , y para que por su intercesi6n de libertad al mas cautiuo pecador.

S. Bonau. in
Psalm. Virg.

De adonde quedará entendi- do aquel dicho tan dificultoso del Serafico Padre S. Buenauentura, que en el Psalterio, que haze à esta Señora, la llama, *Primiceria* , y Georgio Veneto la llama: *Redēptionis Christi primiceriam* , y san Bernardo: *Virginis utis primiceriam* , este vocablo, *primicerio* , antiguamente tenia varias significaciones. El soldado, que por mas valiente , y de mayores prédas , era en la guerra de mas estima , y tiraua la mayor plaza , aquel le escriuián en tablas de cera: el primero llamauanle, *primicerio* , así llamar Georgio Veneto à Maria Señora nuestra, *Redemptionis Christi*

primiceriam , es como si dixera: Esta Señora es la q se lleud las primicias de la sangre de Christoy dezir S. Bernardo, q es, *Virginis utis primiceria* , es como si dixera: Soys Señora la Reyna de la virginidad , y de las virgines también soys la Reyna.

San Buenauentura la llama, *Primiceria* , que quiere dezir, q en todas materias es la primera esta Señora; la primera , que en tablas de cera escriuió la libertad del pecador , sellandola con el anulo signatorio; la primera en hermosura , en merecimientos; la primera hija de Adán sin culpa original; la primera à quien van las consultas de todo el bién, que Dios ha de hazer à su Iglesia: esso es ser Maria, *Primiceria* , y por esso quiso el Hijo, que como primogenita de su Iglesia, asistiessse en su muerte al pie de la cruz à tomar las llaves de sus tesoros , y el anillo con que se autorizan las prouisiones Reales en la casa de Dios.

DISCURSO II.

QUE EL QUERER EL Hijo de Dios, que su preciosa Madre se hallasse presente à su muerte, fue porque quiso padecer en dos cruces en el Caluario, y para que supliesse la falta de los ingratos.

EL sapientísimo Cayetano, ponderando el silencio que

Cap. in
Luc. c. 23.

En la soledad

S. Lucas c.
23.

tanto el Salvador del mudo delante de Herodes, dixo: *Elegit silentium ad cumulum passionis*, q̄ para dar cima, y vltima perfeció à su pasión, eligio aquel silencio, aquel no responder à las preguntas, que hizo Herodes, porque con responder, ò hazer lo q̄ el Pontifice le pedia, padiera el capar su furia, no quiso sino, que le tuuiesse por loco con callar, y aquello escogio por vltimo esmalte, y releuante accion à sus pasiones, para darlas el cõplemento: yo dixera con licencia de tan gran Doctor: *Elegit ut Maior eius esset iuxta crucem ad cumulum passionis*, eligio para mayor dolor, que la afligida Madre asistiessse al pie de la cruz.

S. Epiphani.
sermo. de
laud. V. M.

Sã Epifanio llamó à la Reyna del cielo, *Cruci formis*, semejante à la cruz. Muchas exposiciones hemos dado à este dicho, y por ser tan graue, siempre ay que dezir sobre el. Alude el Santo en llamarla, *Cruci formis*, à lo que cuenta la Escritura de las varas de Iacob: *Posuit virgas in canalibus, ubi effundebatur aqua, ut cum venissent greges ad bibendum, ante oculos haberent virgas, & in aspectu earum conciperent, & factum est, ut in ipso calore coitus ones inuenerint virgas, & parerent masculos, & varia, & diuerso colore dispersa*. Al concebir las ouejas, mirauan las varas descortezadas, y todos los

Genes. 30.

corderillos salian manchados. San Iuan Damasceno dixo, que la gracia de milagros dio principio al ser de Maria, no se atreuio la naturaleza à dar principio à obra tan grande, al tienpo que la gracia la dio el ser, miraua à la cruz, y pasión de Christo, en cuya virtud se librò de todo pecado; de aqui es, que salio la Virgen tan parecida à la cruz, como los corderillos à las varas descortezadas, *Cruciformis*, soys Virgen semejante à la cruz, tan amarga como ella.

S. Iuan. Da
masc.

Pues como el Hijo de Dios desseed tanto padecer por los hombres, no se contentò con padecer en vna cruz, quiso tener à su Madre presente en la muerte, por padecer en dos cruces à la parados cruces quiso, q̄ le atormentasssen, en la que estaua crucificado, y la afligida Madre, que no le atormentaua menos.

Grandes finezas hizo Dios por los hombres, pero ninguna me parece, que llega à esta.

Gran fineza fue por toda vna eternidad estar padeciendo en los desleos de encarnar, y morir, como lo dixo Esaias: *Expectas Dominus, ut misereatur vestri, estuuo por toda la eternidad padeciendo en los desleos*.

Esai. 30.

Gran fineza el llamarse, *Agnus occisus ab origine mundi*, Cordero muerto desde el principio

Apoc. 1. 23.
num. 8.

cipio del mundo , pues fue muriendo en todos los sacrificios, para mejor ensayar su muerte, y disponerla, executando alli con el desseo, lo que no podia con la obra.

Gran fineza el querer padecer en la leche de la Madre, pues porque se la diessé asustada, traçò el yr huyendo de Herodes, no yua huyendo de la muerte, como lo dixo Chrysologo.

S. Pet. Chry
sol. serm. de
fuga in Æ
gyptu 150.
S. Mat. c. 2.

Hinc est, quod Christus fugit, ut cedat tempori, non Herodi, neque enim mortem fugit, qui venerat de hoste reportare victoriam, porque traçò esta persecucion, por padecer en la leche de su Madre.

Tertul. 2.
lib. contra
Marc. c. 21

Gran fineza lo que dize Tertuliano, que se despojò Dios de sus mas ricas prendas, y luzidos pundonores, y se los dio al hombre: *Ut tantum homini conferat, quantum Deo trahit:* todo quanto a si se quita, es para enriquecer al hombre, sus pundonores, su sosiego, su honra, su sangre, su vida. Pues q̃ fin tiene Dios en tã gran liberalidad? luego lo dize Tertuliano: *Et ex aquo agebat Deus cum homine, ut homo ex aquo agere cum Deo posset.* Quiso quitarse à si, y dar al hombre, para igualar las balanças, haziendole su igual, para que se tratassen familiarmente, como dos amigos, haziendo comunes los bienes de entrãbos, y el traço tan familiar,

como si fueran hermanos: *Et ex aquo agebat Deus cū homine, ut homo ex aquo agere cū Deo posset.*

El caso es, que la justicia en el paraíso despojò al hombre de la gracia, y justicia original, por su pecado, quedò con nieblas, en el entendimiento, dureza, en la voluntad, lastimado en todo lo demas: entra la misericordia en la Encarnacion, institucion de la Eucaristia, y muerte de Christo, restituyendolo todo, y haze, que Dios humanado comuniqué con el hombre, enriqueciendolo con sus mayores tesoros, que es lo que dexa dicho Tertuliano: *Et ex aquo agebat Deus cum homine, ut homo ex aquo agere cum Deo posset.* Gran fineza fue esta de amor.

Grande fue lo que sucedio en el huerto, pues acudiendo la sangre à socorrer aquel coraçon afligido, arrojò fuera los focorros de la naturaleza, para padecer à todo padecer, gran fineza de amor; pero estas, y otras muchas caen todas, con auer querido padecer en dos cruces à la par, vna en la que estaua crucificado, y otra la afligida Madre, que no le atormentaua menos. Esto nos ha querido dezir Epifanio, en dezirnos, q̃ la Virgen nuestra Señora fue, *cruciformis*, muy parecida à la cruz en atormentar al Hijo.

Luc. 22.

Pero respondamos al titu-

lo deste discurso, que quiso el Hijo de Dios, que la Virgen asistiellse en el Caluario al pie de la cruz, para que supliellse la falta de los ingratos.

S. Paul. 1.
Cor. 11.

San Pablo dixo: *Vir non debet velare caput suum, quia imago, & gloria Dei est.* Palabras tan graues, como dificultosas. El varon no cubra su cabeça, ni la eche velo, porque es imagen, y semejança de Dios. El sapientissimo Cayetano declara este lugar en sentido mystico, entendiendo por la cabeça à Christo nuestro Señor, de quien dixo san Pablo: *Omnis viri caput Christus est.* Repito las palabras de Cayetano: *Velum siquidem in capite viri, signum est velationis sui capitis mystici, huiusmodi velatio contrariatur glorie Dei.*

Cañt. in
Paul. 1. Co-
r. 11. c. 11.

Pues sepamos, que nos querà dezir san Pablo con estas metafóricas locuciones, de que el varon no cubra su cabeça, que es Christo, pena de que borrará en si la imagen, y semejança de Dios, fue como si dixera: Aduertan las almas, que son esposas de Christo, no le hagan adulterio, negándole en trances rigurosos, quando corte ocasión de confesarle, no le haga adulterio, negándole por la criatura: porque en lenguaje de escritura, cubrir el rostro, y cabeça, siempre significò deslealtad, y adulterio, y perdida de la

gracia, como consta de muchos lugares.

Y de la manera que vn diamante se labra con poluos de otro diamante, vn lugar graue declaremosle con otro.

Prueuo este lugar có otro de los Cantares. Dixo la Espósa al Espóso: *Indica mihi, ubi pascas, ubi cubes in meridie, ne vagari incipiam, post greges fodanum meorum.* Dezióme Espóso, donde aueys de sestear al hilo del medio dia, porque no ande yo vagueando entre las cabañas de los pastores. Los Setenta Interpretes dicen: *Ne efficiar, sicut operta*, no parezca yo ramera, ò adultera: y para dezir esto, dizelo con esta metáfora; no parezca yo muger de cabeça, y rostro cubierto.

Cañt. c. 1.

Quando los ministros de justicia sacaron al Tribunal à Susana, para que recibiesse sentencia de muerte, para testificar, que era verdad lo que auian dicho los juezes, la sacaron con el rostro, y cabeça cubierta, que los vicios la mandaron descubrir, y dize el Texto sagrado: *Vt facerentur decore eius*, para hartarse de su hermosura. Propia condición del pecador, quando no puede hartarse de la realidad, se contenta con hartarse de los accidentes, dando muchas puñaladas en seco à su miserable alma, con pensamien-

Danic. 13.

tos laciuos, y deshonestos.

Libro Y en el libro de Ester halla-
Ester.c. 5. remos, que quando cayò de la priuanga Aman, luego que el Rey le mandò lleuar à la horca, llegaron los Caualleros de la Camara, y le cubrieron el rostro, y cabeça.

Y en confirmacion de todo lo dicho, quando la sinagoga se quiso diuorciar de su Esposo Christo Iesus, le cubrio la cabeça con vna corona de espinas, y para hazer la cerimonia del diuorcio, le tapò los ojos con vn lençuelo. Con todo lo dicho, quedará bien entendido el lugar de san Pablo: *Vir non debet velare caput suum, quia imago, & gloria Dei est.* Y la exposicion de Cayetano: *Velum in capite viri, signum est velationis sui capitis mystici, huiusmodi velatio, semper contrariatur gloria Dei.* Cubrir la cabeça à Christo, es hazerle adulterio, negarle por la criatura, ò caer de su gracia.

Quando tantos ingratos, le niegan, y le ponen en vna cruz, entonces la Virgen nuestra Señora le confiesa por todos, asistiendo al pie della, *Stabat iuxta crucem Iesu Mater eius*, supliendo la falta de los que le auian dexado, y juntaméte le negaua, con desseo de que por esta falta, no fuerá condenados. Que bien
S. Ansel. in lo ponderò S. Anselmo! *Nescitis*

Mater aliud agere, quàm incessanter misereri peccatoris: & pro nobis omnibus astare omnium Saluatori. *quodā sermone.*

Pero mas à mi proposito Hugo de Santo Victore. *O Virgo Christi, quanta tua pietas est efficacia, & virtutis; qua non solum mouentem, sed & remouentem in viam prouehis, dirigisq; salutis.* Nota aquella palabra: *Quem nō solū mouentem, sed & remouentiē in viā prouehis, dirigisq; salutis.* Aun a los q̄ contradizē, persuade, porfia haziēdoles bien, no se cansa de rogar por ellos, hasta q̄ los trae à camino de saluaciō. O quantos enemigos vinieron en la muerte de su Hijo! ò quantos le desampararon en aquella hora! y por todos asistia al pie de la cruz, rogando por ellos, y procurando llenar su obligaciō. O gran Señora, digna de ser seruida de todas las criaturas!

*Hugo S. Vi
ctor.*

DISCURSO III.

QUE LA VIRGEN
nuestra Señora estaua al pie de la cruz, para enseñarnos à sentir los dolores, y amarguras de su precioso Hijo, y del sentimiento desta Señora.

NO puede auer ingratitud tan grande, como que vna criatura no sienta, y llo-

re las pasiones de su Redentor, pues es cierto, que el amor le mouio à este piadosissimo Dios à morir por mi; olvidarfe facilmente del beneficio de la Redencion, es de brutos: y así la piadosa Madre al pie de la cruz procuraua suplir nuestras faltas, sintiendo por todos, viendolos quan floxos somos. En esta parte dixo Esayas: *Oblitus es Domini Creatoris tui*, olvidastete de tu Dios en quanto Criador. Grande oluido, grande injuria; y dize la letra original, donde nuestra vulgata dize: *Oblitus es Domini Creatoris tui: Vulnerasti Dominum Creatorem tuum*, alanceaste à tu Dios, olvidandote del beneficio de la creacion. Pues si el olvidarfe vna alma del beneficio de la creacion, es alancear à Dios, que es olvidarfe del beneficio de la Redencion, será alancearle muchas vezes.

El Psalmó veynte y vno, que trata de las pasiones de Christo nuestro Señor, tiene por titulo, *Pro cerua matutina*; y dize otra letra: *Ad respondendum*. Este Psalmó, que contiene las pasiones de Christo Saluador del mundo, se compuso *ad respondendum*, para que todos respondan à sus voces; que te llaman Christiano aquellos cinco mil y tantos açotes; que te llama aquella cruel bofetada, aquella aspe-

ra corona de espinas, aquella muerte de cruz, que respondas siquiera, ya que no lo hazes, con mortificacion, responde con contemplacion, contempla, y duelete de lo mucho que padecio por ti aquel soberano Señor.

Dize san Lucas, que quando estaua el Saluador con aquellas agonias en el huerto, *Apparuit ei Angelus confortans eum*. Con que pudo la criatura confortar à su Dios? porque, que cosa es confortar? es dar vna beuida de jacintos à quien està para rendir el espiritu? Que hizo este Angel, pues no le consolò con palabras, sino que le confortò? *Apparuit ei Angelus confortans eum*. Que hizo este Angel, que pudo confortar à Dios afligido entre agonias de muerte? Dize vn moderno, que el Angel tomó cuerpo, y que le imitaua en las agonias, y sudar sangre: *Et potissima ratione consolabatur, non quidem verbis illis, sed quando assistentia, & societate: tum etiam consideratione, atque ponderatione eorum, quibus Christi anima meroribus angabatur: atque etiam habitu, gestuque simili assumpto, ut Christo assertore flectente genua, ille etiam flecteret, & cum humi prostrato se quoque prosterneret*. De modo, q̃ el Angel procuraua imitar sus pasiones; y agonias en todo, y por todo

Luc. 22.

Pineda in
106, 10. 1. c.
2. ver. 12.
& 13. in fi.

Esai. 53.

Psalm. 21.

todo, y en esso consistio el conhorto q̄ le dio: *Apparuit ei Angelus confortans eum*. La criatura conforta al Criador, solo con que le imite en las amarguras de su passion.

Pues como somos tan flojos en este particular? tan poco deuotos, y la Reyna del cielo sea piadosa Madre nuestra? *Stabat iuxta crucem Iesu*, estava al pie de la cruz, sintiendo lo que todos deuíamos sentir, porque la passion de su Hijo, no quedasse defraudada del sentimiento, q̄ se la deue. Quien podrá dezir lo q̄ padecio esta afligida Señora al pie de la cruz, viendo morir al Hijo q̄ tanto amaua? Ponderemos el dolor desta afligida Señora, y Reyna nuestra. Quando Dios quiso prouar à Abraham, le dixo: *Tolle filium tuum, quem diligis Isaac*. La versio de los Setenta Interpretes dize. *Quē dilexisti*, al q̄ tu amauas. De modo, q̄ para auerle de sacrificar el hijo, primero quiso, q̄ se desnudasse del amor q̄ le tenia, y afecto de padre amoroso, porq̄ le parecio à su Magestad, q̄ fino es desnudandose del amor de padre, no tendria animo para poder executar el golpe.

A la Reyna del cielo no la dan esse lugar, ni fue posible en tan buena Señora, por desnudarse del afecto de piadosa Madre para morir el Hijo, no solo se

desnudò del amor, que le tenia, sino que el sentimiento, que el Eterno Padre auia de tener en la muerte de su Hijo, que pues le amaua con infinito amor, obligacion le corria de que fuese infinito el sentimiento: pero que remedio, que no puede admitir este Señor peregrinas impresiones? Que remedio para que la muerte de su Hijo no quede defraudada del sentimiento, que el Eterno Padre deue tener? Lo que hizo fue, comprometerse en la afligida Madre, para que sintiesse lo que el Eterno Padre auia de sentir, y assi fue grande su dolor.

Arnoldo dize, que estava tal esta Señora al pie de la cruz, que *moriebatur, & non poterat mori*, que moria sin poder morir, en la forma que quando Iacob luchò toda la noche con el Angel. Es posible, que vn Angel en toda la noche no pudo derribar, y vencer vn hombre? Y mas, que dicen muchos, que fue el Verbo diuino en figura de Angel, pues como no le derribó? El caso es, que quando Iacob yua à caer, el mismo Angel le daua fuerza, y le tenia, por que no cayesse. Assi luchaua en Maria Señora nuestra la pena con la vida, en la qual pena, y tribulacion estava Dios embuelto, quando la pena la yua à derribar, y à quitar la vida, for-

La Virgen sintio por sí, y por el Padre Eterno.

Arnold. Carn. irac. de septem verbis in cruce.

Genes. 32.

Genes. 22.

Tradad. ex Sep. Interpret. Genes. 22.

tales-

En la soledad

raleciala el Autor de la gracia: y así dize bien Arnaldo: *Moriebatur, & non poterat mori*, moria sin poder morir.

Enfob.

Galica. in
quodā ser-
mone.

Dixo Eusebio : *O quanta pietate polles , ò Virgo Christi, quos enim Deus Saluare non potest per iustitiam : tu per tuam saluas misericordiam infinitam.* Graues, y ponderosas palabras, yo las dexo à la expolicion de otro que sepa mas que no yo: quieren dezir, ò soberana Señora, y como resplandeceys en ser piadosa, pues aquellos à quien Dios no salua por su justicia, vos saluays por vuestra infinita misericordia, à los que Dios no salua por su justicia, porque es justo luz, y pide su justicia punitiua ser satisfecha, y que castigue à estos: ya dada la sentencia, y sustanciado el proçesso, entretiene la causa esta piadosa Señora, y apela con las mil y quinientas de Dios irritado, para Dios misericordioso.

Pero lo que haze gran dificultad en este lugar, es aquella palabra: *Tu per tuam saluas misericordiam infinitam.* Como molla infinita à la misericordia desta Señora? Y deste mismo parecer es Orosio: *Maria siquidem, non solum, sicut Deus, sed quasi plusquam Deus; quos enim non potest saluare Deus per iustitiam, ipsa per*

Oros. in
Gentic.

suam saluat misericordiam infinitam. Nota aquella palabra: *Maria non solum, sicut Deus, sed plusquam Deus*, y juntamente nota; *per suam saluat misericordiam infinitam.* Tambien dize este Dotor, que es infinita la misericordia de Maria Señora nuestra.

Yo piéso, q̄ estos dos Doctores tomaron esta dotrina de S. Anselmo, que hablando con esta Señora dize: *Tu quasi Deus, & plusquam Deus, Dei enim potentiam tu transcendis: quia nos tu saluat misericordia, quos saluare non potest sua iustitia*, aun con mas poderosas palabras lo dize este Santo, que los dos Doctores arriba citados, porque dize san Anselmo: *Tu potentiam Dei transcendis*, se haze Señora absoluta del poder de Dios, y sus atributos, y dispone dellos à la medida de su piedad.

S. Ansel. vñ
de Lirā, in
fine exposi-
tio. Psal-
morum.

Pero poderemos aquella razon: *Non solum quasi Deus, sed plusquam Deus, quos enim non potest saluare Deus per iustitiam: ipsa per suam saluat infinitam misericordiam.* Assentemos primero, que la Virgen nuestra Señora, no es Dios, ni tiene infinitos atributos. Pues que quieren dezir estos Santos, en llamar infinita à la misericordia de Maria.

Epiloguemos en vna exposicion lo q̄ pudieramos dezir en muchas.

S. Mat. 15.

muchas. Quando la Cananea per-
seuerò con mucha Fè en segui-
miento de Christo, ya rendido
aquel soberano Señor de su Fè,
y de su necesidad, la dixo: *O mu-
lier magna est Fides tua, fiat tibi,
sicut vis.* Dize S. Iuan Chrysos-
tomo, que aquel *fiat*, que la dio,
que fue primo hermano del *fiat*
con que criò el mundo: *Hec vox
fiat tibi, sicut vis, illi affinis est,
qua dictum est, fiat cælum, & fa-
ctum est cælum.* De modo, que
en pago de su Fè, la dio vn *fiat*
de infinita virtud, q̃ si ella le qui-
siera aplicar à la salud de vn mū-
do entero, vn mundo sanára, ella
le limitò, acomodando solo à la
salud de su hija.

S. Chrysost.
hom. 53.

Pues si à la Cananea en pa-
go de vna virtud, qual fue su Fè,
la dà vn *fiat* de infinita virtud,
que mucho, que à la Reyna de
los Angeles, cuyas virtudes fue-
ron superiores, que de sus pu-
rissimas entrañas vistio al Ver-
bo, en correspondencia, y pre-
mio la diessè, que usassè del a-
tributo de su misericordia, co-
mo su Magestad gustassè, ò co-
mo esta Señora quisiessè? En es-
te sentido dicen los Santos, que
tuvo infinita misericordia. Y del
mismo modo podemos dezir,
que todas sus virtudes fueron
infinitas, su amor infinito, al
qual corresponde casi infinito
sentimiento. *Stabat iuxta cru-
cem Iesu Mater eius*, estava

esta afligida Señora traspassada
de infinito sentimiento.

*Stabat iuxta crucem Iesu Ma-
ter eius.* Tambien podemos de-
zir, que estava dispuesta para re-
partir los tesoros con que con-
uida su Hijo puesto en la cruz:
dixo la Esposa, hablando deste
diuino, y soberano Señor. *Sicut
malus inter ligna silvarum, sic di-
lectus meus inter filios.* Es mi
Esposo puesto en la cruz, respec-
to de los otros hombres, como
vn mançano respecto de mu-
chos arboles siluestres: no aueys
notado, que todos los arboles
siluestres son auaros! la zarça ti-
ra de la ropa, que parece os quie-
re capear, como bandolera; la
enzina, que cubierta tiene la
fruta, embuelta entre hojas
aspèras: que para que comu-
nique su fruta, es menester, que
se junten los conçejos, viejos,
moços, niños, y mugeres à
palos, para que de la fruta. El
castaño, que encerradas tiene
sus castañas, dentro de los he-
riços! son auaros los arboles
siluestres. Pero el mançano,
que liberal, que franco estien-
de sus ramas, y ofrece su fru-
ta!

Can. ca.

Nota.

Asi dize la Esposa, que es
Christo respeta de los otros
hombres: *Sicut malus inter lig-
na silvarum, sic dilectus meus, in-
ter filios.* Pues como puesto en la
cruz, este mançano mystico, estiè
de

de sus braços, y ofrece el fruto de su sangre, para que entendiámos, que todo este bien nos ha de venir por Maria Señora nuestra, quiere que en esta ocasion esté al pie de la cruz, por cuyas manos, y intercesion se han de repartir estos tesoros.

Y así dixo Ricardo: *Nihil à throno Dei diuini muneris defluit, aut descendit, quod per Maria manus non pertransierit, no haze Dios merced alguna, sin que pàsse por aquellas preciosas manos de la Reyna del cielo.*

Ricard. de
S. Victor.

Y san Ignacio: *Impossibile est aliquem saluari peccatorem, nisi per tuum, ò Virgo, auxilium, & fauorem.*

S. Ignat. in
epist. ad B.
V.

S. Bern. in
lib. de dul-
cedi. anima

San Bernardo habla con mayor dulçura que todos, y cõ mayor ponderacion: *Nescirem, quonam refugerem, quodnam sperarem: quomodo me saluarem, si non me totum Maria gratia commendarem.* Pues porque este Señor puesto en la cruz empecò à repartir los tesoros de su pàsion, quiso, que asistièssè su preciosa Madre en el Caluarrio, para que pàsassen por sus manos tan grandes riquezas.

(.*)

DISCURSO IIII

EN QUE SE Ponen varias exposiciones de esta palabra, Stabat iuxta crucem Iesu Mater eius.

ES mucho de notar aquella palabra, *Stabat*, que dize perseverancia con reuerencia, adoràlo al soberano Hijo suyo, con la reuerencia, y perseverancia, que à tan gran Señor se deuia. O como nos enseña esta afligida Señora, à dar à Dios cumplidas las reuerencias, llena la adoracion, y el culto, y amor, sin intercadencias. Innumerables Reynos, y Prouincias, y en particular muchos sugetos se han rematado en sus culpas, por darle à Dios mēguados los pundonores, y cercenadas las cortesias.

Embian los Principes de Gerusalem vna embaxada à san Iuan con los Sacerdotes, y Leuitas, *Miserunt Sacerdotes, & Leuitas ad Ioannem*, la gente mas autorizada de la Republica, embiaron otra embaxada à Christo nuestro Señor, preguntandole, si era lícito pagar el tributo al Cesar: y esta embaxada, dize san Mateo, que se la embiaron *cum Herodianis*, con los pages de Herodes, juzgando, que se deuia mas reuerencia à Iuan

S. Ioan. c. 1.

S. Mat. 22.

S. Ioan. c. 8.

à Iuan, que à Christo? Que se figuio, sepamos, de dar la corteſia menguada: aquella ſentencia tan riguroſa: *Ego vado, & queretis me, & in peccato vestro moriemini*, morireys en vuestro peſado.

Quien vio al Rey Enrico Oſtauo de Inglaterra tan gran Catolico, tan aficionado al ſantifſimo Sacramento del Altar, que eſcriuió vn libro deſte myſterio, y vino à perder la Fè, el alma, y todo el Reyno: de Catolico ſe boluió Herege, porque ſepamos? Porque perdió el reſpeto al Vicario de Christo, dio menguada la corteſia al Pontifice, faltò en el culto que deuia à la Igleſia, y verdadera Religion.

Lib. 3. Regum 18.

Ya dexamos dicho, como mi Padre Elias quiſo reformar el Reyno de Iſrael, que le tenian profanado los falſos Profetas de Baal, empeçò por el Altar: *Curauit Altare Domini, quod deſtructum fuerat*; y es de aduertir, que auiendo de dezir, reparò, edificò, leuantò el Altar: vſa deſte termino, *Curauit Altare Domini*, que eſt termino de medicina: y aſi el ſapiètiſſimo Cayetano declarando eſte lugar, dixo: *Curauit Altare Domini ad inſtar ſapientifſimi medici*: porque de la manera que el ſabio mèdico por el pulſo conoce lo bueno, ò lo malo que ay en vn

Caſta. in lib. 3. Regum cap. 18.

cuerpo humano, aſi el Altar es el pulſo del Reyno, por el culto diuino, por las reuerencias, y corteſias; ſi ſe le dan à Dios, ò colmadas, ò faltas, ſe echa de ver la proſperidad, ò miſeria del Reyno. Pero intercadencias en vn pulſo, ſon muy peligrosas: el Altar es el pulſo del Reyno, intercadencias en el culto diuino, indicio de grande enfermedad en la Republica.

Dixo nueſtro Señor por ſan Lucas: *Regnum Dei intra vos eſt*, S. Lucas 17. nu. 21. el Reyno de Dios eſtá dentro de voſotros, que es vueſtra alma. El que quiſiere ſaber ſi eſte Reyno eſtá proſpero, ò no, tomele el pulſo: el pulſo del Reyno de tu alma, es tu ſeruir à Dios, ſi en eſte pulſo ay intercadencias, ya le ſitues, ya le dexas, ya le buelues à querer, ya le olvidas por la criatura; mal pulſo, muchas intercadencias tiene.

San Hilario dize, que Christo en el huerto no temio la muerte, ſino *tempus moris*, el tiempo de ſu muerte, porque ſabia, que en el auian de deſcaecerſe los ſuyos, y no auian de perſeuerar en el bien, y eſto ſiente mas q̃ la miſma muerte: *Curauit Altare Domini*, empeçò Elias por el Altar à reformar el Reyno. Que de hombres que me oyen perdidos, y rematados, han perdido el tiempo, la hazienda, la ſalud, la gracia, los jueros, haſta los hijos,

S. Matt. 27. S. Hila. canon. 33. in Matt. 27.

En la soledad

hijos, y hijos serles van perdiendo. Hombre quierleslo recuperar todo; empieça como Elias por el Altar. *Curasit Altare Domini*, empieça por lo espiritual, haz vna buena confesion, perseuera en el bien, y todo lo perdido se te boluerà à casa.

No se le ha de dar à Dios méguado el culto, y reuerencia, y mas en su Templo, à donde se le han de pagar los actos de Religion, que se le deuen: esta su Magestad en todo lugar por esencia, presencia, y potencia; pero no en todo lugar obra de vna misma manera: en el cielo manifesta su gloria, en el infierno haze ostentacion de su justicia, en el mundo de su prouidencia, en el Templo de su misericordia, como lo dixo Dauid:

Psalm. 47. Suscepimus Deus misericordiam, in medio templi tui, es circunstancia de bien orar en la Iglesia, oír Missa en la Iglesia, comulgar en la Iglesia, para recibir esta misericordia; el que tiene Oratorio en su casa, y allà oye Missa, y se confessa, dale a Dios menguados los actos de Religion, que quiere que se le vengan à pagar al Templo, con perseuerancia. Esta perseuerancia nos enseña la Virgen nuestra Señora al pie de la Cruz, y

B. Ioan. 29. esto suena aquella palabra: Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius, con perseuerancia adorando,

enseñandonos à dar à su Hijo el culto con atenta reuerencia, y sumo aprecio.

Stabat iuxta crucem Iesu, esta u enseñandonos, que si queremos ser fecundos en el espíritu, nos acerquemos à la cruz, que es la que haze fecundos; no sin mysterio llamò Christo à su Madre desde la cruz muger, *Mulier ecce Filius tuus*. Ya dexamos en el tercero, ò quarto discurso de la pura Concepcion, q̄ està en este tomo, vna exposició har to aguda, de Felipe Abad Bonae *Philip. Ab. sib. de seprē verbis Dñi.* Vallis, que el llamarla muger, y no Madre, fue por imitar por la honra desta Señora: muchos de los q̄ se hallaron presentes à aquel espectáculo de la muerte de Christo, le tenià por ladró, y por el mayor de los tres; en opinion de aquellos, si la llamara Madre, la tuieran por Madre de vn ladrón famoso, dexauala deshonestada, y así no quiso llamarla, sino muger.

Llamòla tambien muger con particular mysterio. Tres diferencias ay de mugeres, *Virgo puerpera, & mulier*, y todas se hallaron en la Madre de Dios; fue Virgen purísima, *puerpera*, donzella preñada, y parida, como lo dize la Iglesia, *enixa puerpera Regem*; fue muger, que significa Matrona, esto es, madre de innumerables hijos; llamala muger, quando està jun-

La Virgen fue tres veces muger.

to à la cruz, *stabat iuxta crucem Iesu*, para dar à entender, que ella fecundidad la vino de la cruz.

S. Mat. 27.

Aduierte el Euangelista, que para ayudar à llevar la cruz à Christo nuestro Señor, *Angariaverunt Simonem quendam Cirenæum, patrem Rufi, & Alexandri*. Que necesidad auia de dezimos, que Simon Cirineo fue padre de Rufo, y Alexandro, que ambos a dos fueron grandes Santos? solo para advertirnos, con lo la cruz que ayudò à llevar al Salvador del mundo, le hizo fecundo de hijos Santos; el que quisiere recibir espíritu, y santidad, acérquese à la cruz de Christo; en esta pretensión estaua Maria Señora nuestra, quando estaua *iuxta crucem*. Mas *stabat iuxta crucem Iesu Mater eius*, atendiédo con suma atención aquellos mysterios, y enseñandonos, no nos hemos de diuertir en ellos: porque como se le aparecio Dios à Moysen en vna çarça, no se le aparecio en vn mançano lleno de mançanas hermosas; ò en vn peral por q̃ la fruta no le diuertiera, y estuuiédo atêto à lo q̃ Dios le queria dezir.

Exod. 2.

Cant. 7.

Consejo del Espíritu santo en el libro de los Cantares: *Coma capitis tui, sicut purpura Regis vineta canalibus*, todos tus pensamientos, q̃ alma, hã de ser

tenidos en la sangre de la passion de tu Esposo; y es mucho de notar aquella palabra: *Vineta canalibus*: pensamientos tan atêtos, que han de estar atados à aquellos raudales de sangre, que corren de aquella cruz, no te diuertas alma en la contemplaciõ de tan soberanos mysterios, ata el pensamiento, fixale en el crucificado Dios tuyo, y aprende de su purissima Madre, que *stabat iuxta crucem*, la atencion con que esta Señora estaua à la vista destes mysterios.

DISCURSO V.

QUE EL PUNTO RIGUROSO, y de mayor obligacion, en esta ocasion, es predicar la soledad de la Madre de Dios.

DEsseando satisfazer al deseo, è intento deste dia, que es la soledad de la Virgen, intento, q̃ por ventura, para no ser tan facil el cumplir con el, le veo olvidado de todos, dexaré consideraciones comunes, que tocan, ò en la passion del Hijo, ò en angustias de la Madre, y trataré solamente de la soledad, y tristeza de la Virgen, muerto, y enterrado su Hijo: coméçando à hazer tiempo al nõbre de soledad, se opone el nõbre de cõpañia tan dulce, y tan prouocho-

En la soledad

Gen. 2.

chofo, como deſſeado. Criò Dios al hombre, y dize, Gen. 2. *Non eſt bonum hominem eſſe ſolum, faciamus ei adiutorium ſimile ſibi.* No eſtà bien ſolo, demosle cõpañia ſemejante de ſu naturaleza, que en no lo ſiendo, viue el kombre ſolo. Acompañaranle al primer hombre, quantos animales auia Dios criado, y quantas plantas, flores, y arboles auia en el Paraíſo, q̃ con todos ellos eſtuuiera ſolo, en no teniendo compaña ſemejante. *Dicitur enim aliquis ſolus eſt in horto, quamuis ſint ibi multe plantæ, & animalia,* y es lo que ſucede cada dia. Eſtarà vn Príncipe en ſu jardín, donde tiene arboles, que diuerten la viſta, flores el olfato, pajaros el oido, llegan a preguntar por el, donde eſtà? en el jardín. Quien le acompaña? Solo eſtà, porque le falta otro ſemejante; y tiene tâta verdad eſta dotrina, dize ſanto Tomas, q̃ ſi en Dios no huuiera mas de vna perſona diuina, por aſiſtencia que tuuiera de Angeles, y hombres, ſe eſtuuiera ſolo.

Pues pareciendole à Dios, q̃ no era bien, que eſtuuiera Adan ſolo, diole à Eva, compaña parecida à el, que es tan natural entre los hombres, el viuir en compaña, que dixo Ariſtoteles en el libro de ſu Republica, que el que ſe apartaua del comercio de las gentes, ò era Dios, ò era

beſtia. *Si quis eſt qui congreſſus, & ſocietates hominum ferre non poſſit, aut nullo egeat, quod ſe ipſo cõtentus ſit, his profecto in parte ciuitatis, non eſt habendus, ita ut bellua, vel Deus putandus eſt.* Tan natural es al hombre la cõpañia, como eſtà ponderado.

El Sabio dize aſi: *In tribus placitum eſt ſpiritus meo, quæ ſunt probata coram Deo, & hominibus.* En tres coſas ſe agrada mucho mi alma, que parecen bien à Dios, y à los hombres: *Concordia fratrum, amor proximorum, & vir, & mulier, ſibi benè cõſentientes.* Hermanos en compaña, no deſunidos, ni embidioloſos, como Cain, y Abel. Que mas le parece biẽ à eſte Señor? el eſpoſo, y la eſpoſa, quando viuẽ en vna cõformidad. Lo que es tâbiẽ muy agradable, la compaña de vna madre con vn buen hijo; y aſi pondera el Toſtado, que la madre de Sifara aquel deſdichado Capitã, rezelofa de ſus ſuceſſos, miraua por la ventana, y daua gritos, porque la fatigaua ſu auſencia; no ay coſa que aſi atormente, como la auſencia de los hijos.

Raquel lo prouirà bien, quãdo dize à ſu Iacob: *Da mihi filios, alioquin moriar.* Cui iratus reſpondit Iacob, *nũquid pro Deo ego ſum qui priuauit te fructu v̄tris tui?* Dame hijos, y ſino cierta es mi muerte, no quiere Raquel

Lib. Sapie.
c. 25.

Indicũ c. 1.

Gen. 30.

S. Tho. 1. p.
q. 31. c. 3.

Ariſto. lib.
1. de Repu.
cap. 2.

quel vida sin hijos:

S. Ioh. 19.

Y en esta conformidad se puede notar, que al morir Christo, queriendo mostrar al mundo el cuydado que han de tener los hijos con los padres, *exemplum pietatis*, dize san Ambrosio, dexando a san Iuan por amparo de la Virgen nuestra Señora, no se le dexa con título de amigo, hermano, o esposo, sino de hijo, *mulier ecce filius tuus*: como quien dize, no ay cõsuelo como la compañía de vn buen hijo: y assi el mayor dolor, y soledad mas triste, es aquel en q se pierde vn buen hijo.

Zacharias,
cap. 12.

Oyamos al mismo Dios por Zacharias, cap. 12. *Effundat super domum David, &c. Et plangent cum planctu quasi super unigenitum, & dolebunt super eum, ut doleri solet in morte primogeniti*. Leuantaran los ojos a mirar a su Dios crucificado, a Dios hecho hombre por su amor, y crucificado por su causa, y que dolor, y lastimas al verle. Y como sera el dolor? como en la muerte del Hijo, y mas el primogenito que es el mayor dolor.

Es buena prueva el proceder de Dios, q quando quiso reducir al Egipto a su voluntad diuina, ni a las mugeres quitò los maridos, ni al contrario, quitòles los hijos primogeni-

tos, & *percussit omne primogenium in terra Egypti*. Como quien dize, es el mayor dolor la soledad, y ausencia de vn hijo, y mas primogenito.

Segun esto, que soledad y tristeza la de la Reyna del cielo. Ieremias c. 1. de sus Trenos, dix de su ciudad, lo que con mas verdad podemos dezir de Maria Señora nuestra: *Posuisti me desolatam toto die pro merore confecta*. O que sola y triste estays Virgen santissima este dia, o esta noche, por la falta del tal Hijo, en el qual podeys dezir, *egressa sum plena*, todo me sobraua con la cõpañia de mi Hijo, & *vacuam reduxi me*. Dormirnos y todo lo he perdido: con tal perdida. Que cõpañia aquella, y q soledad la presente, viete a mi Hijo Iesus muerto en la Cruz, sabed que en el he perdido vn dulce Esposo. *Dilectus meus mihi, & ego illi*, he perdido en el vn verdadero amigo, y sobre todo he perdido la compañía del mejor hijo del cielo, y tierra, en cuya soledad, o q mar de penas, y congojas! o que soledad tan triste, y que tristeza tan sola!

La soledad mas sentida que jamas se ha padecido, porque es soledad y ausencia de la cõpañia mas dulce que jamas huuo en el mundo. Prueuola elegantemente la prueva en la

ausencia amenazada de otro hi-
jo. Habla el Texto sagrado,
Genf. 22. de Abraham, y dize, q̃
postquam hęc factę sunt, tenebat Deus
Abraham; despues de varios
sucessos, teniõ Dios a Abrahã,
Tenuit, & probauit, y prouo-
le. Explicõ Agustinõ, q. 57. sin
Gen. Vea el mundo lo que tie-
ne Dios en Abrahã, que Dios
bien se lo sabia, y assi dize otra
letra, *glorificauit,* puso le Dios
en ocaõ de mostrarse, y ga-
nar gloria, que prueua del ju-
sto este sin miran, la prueua
fue terrible, *tolle filiũ tuũ unigeni-
tum,* el querido, que ay mu-
chos por mil razones aborreci-
dos, *quem diligis Isaac,* que es
el gozo de su padre, quando o-
tros son la tristeza. Sã Ambro-
sio: *Isaac risum significat, risus au-*
tem in signum lætitię est. Gran
prueua, que ha de ser de gran-
dolor la muerte de hijo tal, *tol-*
le o, que hijo os hã quitado de
los ojos, hijo el primero, y el v-
nico, que es el mayor amor, y
mas para las madres.

Alomenos Dauid tan pru-
dente, queriendo declarar el
grande amor que a Ionatas te-
nia, no le declarõ con otro a-
mor que el que tiene la Madre
al hijo vnico. *Doleo super te fra-*
ter mi Ionata decore nimis, & a-
mabilis, sicut amorem mulierum,
sicut mater unicum amat filium,
ita ego te diligebam. Hijo vnico,

grande amor para vna madre.
Christõ Hijo vnico, q̃ amor le
tendria la Virgen, *quem diligis,*
con que razon queriale la Vir-
gen con tres amores, queriale
con el amor natural de Madre
a hijo vnico, que es el mayor
amor en lo natural: sobre este
amor, le tenia el amor de la
gracia, q̃ el de la Virgen para cõ
Dios, dize san Buena Ventura,
fue el mayor que ha tenido pu-
ta criatura. *Quid mirum si pra-*
omnibus dilexit, quę pra omnibus
dilecta est, el mayor amor de
la gracia: otro amor ay que lla-
ma de justicia, deuido a la co-
sa amada, por razon de sus per-
fecciones, y excelencias, y este
amor en la Virgen era grandis-
simo, porque el amado, no so-
lo era hijo suyo, sino tambien
Hijo de Dios, infinitamente
perfecto; via la bondad haziendo
milagros en bien de todos,
en daño de nadie, conociendo
tantas perfecciones: amauale cõ
el amor de justicia sobre el de
naturaleza, y gracia, *quem di-*
ligis, el querido como Isaac, q̃
es el contẽto del mundo. Dize
san Ambrosio: *Quis autem igr-*
norat, quod is vniuersorum læ-
titię sit, qui formi dolosa mentis,
vel pauore compresso, vel morore
sublato factus omnibus est remis-
sio peccatorum. Quitando a la
Virgen este Hijo, que soledad,
que tristeza la suya!

Otros

S. Bona.

S. Amb. ubi
sup.

Otros hijos le quedauan a Daudid, y con todo con ver la muerte de Absalón, se halla tan solo, que dize, quisiera antes verme muerto, q̄ padecer la ausencia de mi hijo: *Falimi Absalon, Absalon fili mi, quis mihi tribuat, ut moriar pro te.* Y que hijo tan diferente falta oy a la Virgen! Absalon llamauase padre de la paz, *Absalon pater pacis*, explica san Geronymo, y los hechos eran de guerra: pero Christo fue Principe de la paz, y assi fue fuerza fuesse grande el sentimiento de la Reyna del cielo.

SIGUESE EL MIS-
mo assumpto.

Muchos hijos le quedauā a Jacob, y por lleuar se a Benjamín perdido, y Iosef preso, dize Jacob que le dexan tin hijos, *absque liberis me esse fecistis*, q̄ diferente Iosef el Hijo de la Virgē, *filius accrescens*, &c. q̄ diferente Benjamín, *filius dexterae*, faltandoos Virgen vn hijo que vale por tantos, dezid Reyna del cielo, que para vuestra tristeza haran aquellas palabras de aquella triste Madre, q̄ dezia, *Heu, heu me, fili mi, ut quid te misimus peregrinari, lumen oculorum nostrorum, baculum senectutis nostrae, solacium vitae nostrae, spes postulationis nostrae, omnia simul, sed te habentes, non*

debuiamus dimittere ire a nobis. Ay de mi, Hijo mio, luz querida de mis ojos, consuelo y regalo de mi vida, y que dolor suena en mi alma no gozando de vuestra vista, o que menos os hecha el alma mia, *anima mea*, le ditia con Elais, *desiderauit te in nocte, sed spiritus meo in precordijs meis, de mane vigilabo ad te.* O como os echa menos el alma en la noche desta ausencia, mas sola y triste q̄ la tierra sin el Sol con q̄ viue, *anima mea*, no se hallaua el alma de Maria sin la presencia de Christo, y no me admito, q̄ quien le conoce menos que la Virgen, tãpoco se hallauā sin ella, acuerdense de aquel seguit Pedro a Christo la noche de su passio: *Petrus autem sequebatur eum a longe!* A donde vays Pedro mirad que si te seguisay gran peligro de negarle, no importa, dira el amor de Pedro, q̄ quiero mas gozar de su presencia, entre los peligros y zelos de negarle: q̄ confesarle, perdiendo la vista de su presencia Encarecimiento de Theodoreto. *Sauio duxit, sequens negare, quam fugiens confiteri*, tanto quiere la presencia de su Christo.

Oygan otro lugar no menos curioso. Sabē Christo a los cielos, y viendo los Discipulos que se ausenta de su compañía, los ojos fuerites, quedauo suspen-

Esaie. 26.

S. Math. cap. 26.

S. Theodoro reus erat. 2. de charitate

Lib. 2. Re. c. 28. n. 33.

S. Hier.

Genes. 42.

Lib. Thebia, c. 20. num. 4.

fos, mas tristes que la noche, tanto q̄ necesitan de consuelo del cielo, que les vino por mano de dos Angeles; que les dicen: *Viri Galilai, quid statis aspicientes in caelum* que tristeza es esta? mirad hōbres q̄ el ausentarse Christo aora, es para remelio vuestro, que sino se ausenta, no védra el Espiritu santo: *Nisi ego abiero*, dize Christo, *Paracletus non venit ad vos*, si sentis la ausencia de Christo, aduertid que gozays la presencia, y compañía de su Madre Maria: verdad es, pero ausencia de Christo, aun la Virgen, ni su compañía no da el total consuelo. y assi no le tienē, ni se alientan, hasta que los Angeles les dicen que han de tomar a gozarle: *Hic Iesus qui assumptus est a vobis, sic veniet*. San Juan Chrysostomo. *Ne consternent illorū animos, subiecerunt, sic veniet, & sic respirarunt aliquantulum, cum audissent eum denovo dicturum*. Que mucho que Maria santissima, que conoce tan bien a su Hijo se halle tan triste, que diga, *animi mea*. Ay Hijo mio, Sol diuino, y qual te has puesto a mis ojos, y que sola me hallo sin tu vista; affigeme la memoria del gusto que mi alma recibia mirādo tu beladad diuina; quando considero el regalo que mi alma recibia quando entrauas dulce Iesus

mio por mis puertas cansado de la predicacion, fatigado de los caminos, perseguido de tantos emulos de tu bondad, y de si mismos, pues querian como de hecho lo hizieron, extinguir su vida, quitando os la vuestra.

Y para coneluyr la verdad, y el intento cō prouecho al alma: si la ausencia de la vista corporal de Christo causa tanta soledad, que sola, y triste deue estar el alma, que por vn pecado mortal se halla sin su Dios, y mas en este santo tiempo.

Declaralo vn afecto bien sentido de vn gentil idolatra que se refiere en el Genesis. Sale Laban en busca de Jacob, que enojado, que razones tā sentidas imaginò q̄ dezirle, a no le yr Dios a la mano. En fin puestto en su presencia, dizele esto: *Ad tuos ire cupiebas, & desiderio erat tibi domus patris tui, cur furatus es deos meos*? Mirad Laban q̄ solo os mandan que no le hagays daño, ni le maltrateys, biē podeys dezirle vuestro sentimiento. Tā poco vos amays vuestras hijas q̄ no aueys sentido el q̄ os las ayā lleuado, sin despediros dellas, y dadolas vuestra bēdicion? tā poco amor mostrays a vuestros nietos, tan hermosos como queridos? tan poco estimays la hazienda? pues yo se que lo sentis todo, como no os que-

Añor. 1.

De 1.

S. Ioan. c.
19.S. Ioan.
Chryso.

Gene s. c. 32

quejays? como no lo pedis? respondera con las palabras referidas, *cur furatus es deos meos?* Lleuame mis dioses, a quien adoro, essa perdida siento, esto procuro restaurar, y pierdase todo lo demas, q̄ con mis dioses nada me falta, y sin ellos ni hijos, nietos, hazienda, no la quiero, ni lo estimo. q̄ con mis dioses todo lo tengo, si este aprecio se haze de los falsos dioses, que aprecio se deue hazer del verdadero Dios a quien tanto deuemos? Que mucho que tenga tal sentimiento la Virgē; siēte alma el ausencia de Dios, que sin el te hallaras muy sola, si le has perdido por las culpas, dize san Bernardo, y no te atreues a pedirle acompaņe tu alma, llega a su Madre Maria: *Ad Deum nō audes accedere, va de ad Mariam, & ostende ei tua facinora.* Y q̄ hara entonces la Virgē? Prosigue S. Bernardo: *Et ipsa ostendet pro te filio pectus, & ubera, & filius ostēdet Patris latus, & vulnera.* Con q̄ se alcāgara lo que pretendes, q̄ es el perdon? porque dize el mismo santo: *Pater non negabit filio postulanti, & filius non negabit Matri interpellanti, & mater non negabit peccatori ploranti.* Llegate pecador lloroso a la Virgen y dilamas si tu lengua calla, hable la mia en nōbre de todos: Pesanos Reyna del cielo de

vuestra soledad tan triste, pesa nos q̄ nuestras culpas ayā ocasionado daños tātos, mas si esta soledad padeceys esta noche, esperad vna mañana alegre, cesse el llanto, y sentimiēto, q̄ con la muerte de vuestro Hijo ofrecido en sacrificio estā ya Dios aplacado; presto llegará la mañana, en que vereys el arco de tres colores, pronostico de paz, la paloma coronada de oliua: presto vereys aquella flor florida, que es vuestro Hijo coronado de gloria.

Aduirtamos el misterio de aquellas palabras, que la Iglesia dize en la Salue, hablando con esta Señora: *Illos tuos misericordes oculos ad nos conuertere.* Pregūto, si habla cō esta Señora como cō presente, porq̄ habla de los ojos, como si estuuiere ausentes? *Illos tuos misericordes oculos ad nos conuertere,* aquellos vuestros ojos misericordiosos, no parece q̄ auia de dezir, sino ellos vuestros ojos misericordiosos, pues como dize aquellos? quales aq̄llos? sin duda ninguna quiere dezir: *Illos tuos misericordes oculos ad nos conuertere,* aq̄llos q̄ en el Caluario pusistes en vuestro Hijo, y no le pudistes valer cō ellos *ad nos conuertere,* bolueldos a nosotros, con aq̄lla ternura. con q̄ le mirauades, y ya q̄ en el no pudierō, surtir efecto de remedio

Deprauatio salutis Regine.

S. Bern.

En la solemnidad

en nosotros aquellos ojos harã ricos empleos, remediaran ne celsidades grandes, hallaran ocasion para hazerfe famosos.

Alcançandonos luz, feruor, perseuerancia, i gracia, que es prendas de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



EN LA SOLENIDAD DE NUESTRA SEÑORA DEL

Carmen, fiesta que se haze al santo Escapulario, que de mano desta gran Señora, recibieron sus Carmelitas, el singular priuilegio de salir el primer Sabado del Purgatorio, el que dignamente le trae; celebrase esta fiesta a diez y seys del mes de Iulio.

Beatus Venter qui te portauit. *Lucã 12.*



VA TRO obligaciones me corren el dia de oy. La primera declarar el Euangelio, en el qual santa Marcela alaba la dignidad de Madre de Dios, diziendo: *Beatus venter, qui te portauit.* La segunda, tratar de los premios, con q̃ la Reyna del cielo ha querido autorizar la Religion del Carmen. La tercera del Priuilegio del santo escapulario. La quarta, la eficacia con q̃ esta Señora ruega por sus Carmelitas.

Ofreceme vn lugar san Buenaventura que lo abraça todo. En su espejo dixo: *In Maria est quadruplex gratia: gratia donorum, gratia premiorum, gratia priuilegiorum, & labiorum.* En la Reyna del cielo ay vna gracia, q̃ es de quatro modos: gracia de dones, gracia de premios, gracia de priuilegios, y gracia de labios. Gracia de dones, aqui se cūmple con el Euangelio, pues el mayor es ser Madre de Dios, que es lo q̃ alaba santa Marcela. Gracia de premios, los infinitos con q̃ Maria

*S. Ben. in
Spe.*

Se-

Señora nuestra ha honrado esta sagrada Religion. Gracia de privilegios, para si, y para honrar a otros. La última gracia de labios, su poderosa intercessió, para rogar por sus Carmelitas. Estas quatro obligaciones corren al predicador, el dia de oy no se puedē predicar, sin el fauor de la gracia, pidamosla, &c:

DISCURSO . I.

QUE CHRISTO NUESTRO Señor, se precio mas de santo, que de Rey, y no reparando en que le procuraron quitar algunos de sus atributos en el de la infansidad, cuyadoso se opuso a la defensa del.

Thema.

Beatus venter, qui te portauit.

DE modo que dize S. Buenauentura, *in Maria est quadruplex gratia: gratia donorum, gratia premiorum, gratia privilegiorum, & gratia labiorum.* Destos quatro generos de gracias hemós de hazer quatro discursos para este sermon, en este primer discurso trataremos de la primera gracia, q̄ es de dones, *in Maria est gratia donorum.* El mayor de todos es ser Madre de Dios, y así dixo san Bernardino Senense: *Maius est*

hoc donum, quod sit Mater Dei: quā quod sit domina creaturarū. Dō llamò a la dignidad de Madre de Dios, *in Maria est gratia donorum,* dize san Buenauentura, y el mayor es ser Madre de Dios, para esto huuo menester gran santidad, y así Marcela al Hijo, y a la Madre lez alaba de Santos, quando dize: *Beatus venter qui te portauit.*

Por lo qual vemos q̄ dize el libro de los Prouerbios, *surrexerunt filij eius, & beatissimam predicauerunt.* Bien la pudieran alabar de hermosa, pues lo era por todo extremo, de discreta, o recogida, no la alabā, sino de santa, q̄ es de lo que mas se precian el Hijo, y la Madre S. Dionisio Areopagita, definiendo la santidad, dixo: *Sanctitas est ab omni scelere libera, perfecta que, ac omni ex parte incontaminata puritas.* Esto alaba Marcela, diciendo: *Beatus venter qui te portauit,* de santo alaba al Hijo, y de santa alaba a la Madre, limpia la Madre de toda macula de culpa.

Christo nuestro Señor se precio mas de santo, que de Rey, ni de otro qualquier atributo: la opinion de santo le dio cuydado: *Quem dicunt homines esse filium hominis,* no estima la grandeza de la corona, respeto de la santidad.

En la Genealogia, que va

Prouer. 31.

S. Dionisio
Areopag.
lib. de diuinis
nominibus. cap. 22.

S. Matt. 26.

S. Bern. Sermon. tom. 1.
ser. 25.

En la solenidad

contando S. Mateo del Hijo de Dios, donde va haciendo relación de sus progenitores, empieça diziendo: *Liber generationis Iesu Christi filij David. No dixerat: Filius David Regis*, como quando le llama Padre de Salomon, que dize: *David autem Rex genuit Salomonem*. Haze cabeça san Mateo del linaje del Salvador del mundo, con David por santo, por gran penitente, quando le intitula abuelo de Christo, segun la carne, no le llama Rey, sino: *Liber generationis Iesu Christi filij David*. Llamale David santo, y penitente, dando a entender q̃ el Salvador del mundo se precia mas de la santidad que de la corona de Rey.

Pero quando le llama Padre de Salomon, llamale Rey: *David autem Rex genuit Salomonem*. Porque esto es de lo q̃ se precian mas los hombres, y con lo que se honran.

La segunda prueua desta verdad, entran los Reyes en Jerusalen, preguntando: *Vbi est, qui natus est Rex Iudaorum*. Pero Herodes no quiso que fuese Rey, y así dixo: *Itē interrogate diligenter de puero*, porq̃ no dixo: *Itē interrogate diligenter de Rege nato*; San Chrysostomo dize, que le embidiaua el ser Rey, que es con lo que los hombres se autorizan.

Pero reparemos que luego dixo el Euangelista, hablando de la estrella, *Stetit ubi supradixit puer*, y hablando de los Reyes, dize: *Et intrantes inuenerunt puerum, cum Maria Matre eius*. Niño le llama dos vezes, y no Rey. Que Herodes embidioso, le llame Niño, no me espanto: pero que el Euangelista, que es de casa, no le llame Rey, esto me admira, que le llame Niño, que quiere dezir, inocencia, y santidad; llamale así, porque sabe, que se precia mas de Cordero inocente, y santo, que de Rey.

Hizo el milagro del endemoniado, y dixeran sus enemigos, *in Belcebu principe demoniorum eiecit demonium*. En esta ocasión la prouidencia de su Padre Eterno buscò quien le acreditasse. Dos cosas le quitauan, el atributo de la omnipotencia, pues dixeran que en *Belcebu Principe demoniorum*, auia hecho el milagro, quitanle también la santidad. Pues le hazen consorte, y compañero de demonios, despierta Dios a santa Marcela, que buelua por la hora de Christo, y de su Madre, y de q̃ le alaba de Santo: *Beatus uenter qui te portauit*. A la Madre, y al Hijo alaba, en estas palabras de Santos. Pues como no buelue por el atributo de la omnipotencia, que tam-

Luc. 11.

Luc. 11.

S. Mat. 1.

S. Mat. 2.

S. Chrys.

tambien cortia riesgo? No se haze caso de esso, respeto de la santidad, que es vn Señor este que se precia mas de santo que de Rey.

Saquemos por consecuencia breuemente de lo dicho el aprecio de la santidad deuenos hazer: pues el Encarnar el Hijo de Dios, el morir en vna Cruz, todo lo endereçò a tener vna Esposa santa, como nos lo dize san Pablo: *Christus dilexit Ecclesiam & seipsum tradidit pro ea, ut illam sanctificaret mundans lauacro aque in verbo vite, ut exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam non, habentem maculam, aut rugam, sed ut sit sancta, & immaculata.* A fin de que fuesse santa, vierte su sangre por ella.

En confirmacion de lo dicho, quando el Hijo de Dios hizo aquel famoso milagro de los panes, y de los peces, dize san Iuan: *Iesus ergo cum cognouisset, quia venturi essent, ut raperent eum, & facerent eum Regem fugit in montem.* Como conociesse que le auian de arrebatat para hazerle Rey con passo alentado, se metio en el monte. Agudamente sobre este caso dize el gran Padre san Agustin: *Erat autem Rex, qui timebat fieri Rex: Rex era el q̄ temia no le hiziesse Rey. Pues porque huye? Dize Agustino:*

Nec talis Rex, qui ab hominibus fieret, sed talis, qui hominibus Regnū daret. No queria ser Rey, como los hōbres le querian a su proposito temporal, para que les diessse pan, y fuesse su cabeça, no queria ser sino lo que le venia de herencia de su padre Rey santo, para dar gracia, y gloria, que este Señor mas se preciò siempre de santo, que de Rey temporal, mas de Autor de la gracia, que de temporales pondonores.

Este lugar que acabamos de dezir està guiñando, y pidiendo la mano a otro de san Mateo. Puesto en la Cruz el Saluador del mundo, le dixerón sus enemigos: *Si Rex Israel est, descendat de Cruce, & credimus ei.* Si es Rey de Israel baxe de la Cruz, y le daremos el Reyno, y creeremos en el. Dize Rabano sobre este lugar: *Si autem tunc de Cruce surgeret, virtutem nobis patientia non demonstraret.* Quiso preciarse mas de Maestro Santo, q̄ desde la Catedra de la Cruz enseñaua a tener paciencia, que no de Rey temporal, enseñandonos que siempre se preciò mas de Santo que de Rey.

Esta es la razon, porque los que son verdaderamente santos, anteponen la santidad a todo quanto el mundo puede ofrecer. Que bien lo ponderò Filon

S. Paul. ad
Ephes. nu.
25.

S. Iuan. 6.

S. Augu. in
Iohn. 6.

S. Mat. 27.

Rabanus
relatus a S.
Tho. in ca-
the. in Mat.
27.

En la solenidad

Phil. lib. de
vita Moyf.

Filon Iudio: *Bonus vir in hoc proprie possidet, ne seipsum quidem, verum de Theauris Dei, quantum potest accipit, & merito, cum mundi ciuis sit, ideo nullam priuatum in orbe patriam habet: quippe qui hereditatem habet, non vnā quampiam Regionem, sed mundū vniuersum.* No quiere posséder nada, por posséder la santidad, ni a si tampoco se possée: *Verum de Theauris Dei, quantum potest accipit.* Todo su cuydado, es hazerle Santo de los tesoros de Dios, y siendo ciudadano del mundo, no tiene particular vniuersidad en el, en nada de lo temporal echa rayes.

S. Greg.
Niss. hom.
12. in Can.

Ay dolor, y que de ellos ay que echan por camino contrario, y diferente, anteponen el vicio a toda santidad. Que elegantemente, y con quanto sentimicento que lo dixo S. Gregorio Niseno: *Virtus vapulat, cum vitia florent.* florecer los vicios, y los pecados, no es otra cosa sino amarrar la santidad, y virtud a vna columna, para darla cinco mil, y tantos açotes.

Exod. 3.

Siendo la santidad la que dà aun viuiedo a los hombres immortalidad, dixole Dios a Moyfen, quando se acercaua a la çarça: *Solve calceamenta de pedibus tuis.* Que de exposiciones que han dado los Santos a estas palabras, por ser tan my-

steriosas: pero ninguno como Origenes: *Moyfes ab Egypto exiēs calceamēta gestabat de pelibus mortuis, quando velui mortalitate constrictus: cum vero coeperis proficere ad virtutē, & ascendere ad montem Dei, atq; immortalitatibus ministrare, tūc dicitur ad eum, ut inditia mortalitatis abiciat.* Fueron los çapatos simbolo de la mortalidad, en empeçando Moyfen a ser São, le mãdã q̃ se los quite, en señal de que la santidad empieza desde esta vida hazer inmortales a los que la professan. Ea Moyfen, q̃ desde oy todo vuestro empleo ha de ser tratar cō Dios, quitaos los çapatos, simbolo de toda mortalidad; para que entendays, que el trato cō Dios, aun en este valle de lagrymas, da prendas de immortalidad, ya desde oy preciosos mas de santo que de pastor.

Origin.
hom. de el
Cana.

Dos obligaciones la corrian oy a Santa Marcela de alabar al Hijo, y a la Madre, de Rey poderoso, que como tal lançò el demonio: y de Santo, pues restituyò al endemoniado la virtud que le faltaua. Calla Marcela, y no engrandece la omnipotencia de Rey, y alaba la santidad, diziendo: *Beatus venter, qui te portauit.*

DIS.

DISCURSO II.

*QUE EN MARIA SE-
ñora nuestra huyo gracia de pre-
mios para si, y para enrique-
cer sus devotos Car-
melitas.*

In speculo Virg. c. 6. **D**Exa dicho san Buenaué-
tura, q̄ in Maria est gra-
tia donorum, gratia premiorum,
gratia privilegiorum, & gratia la-
biorum. En este discurso hemos
de tratar de la gracia de pre-
mios, con que Dios enrique-
cio a esta Señora, y enriquecio
a sus siervos. Tiene gracia de
premios para si, como lo dize
el Santo, *gratia pramiorum in
cælo super gratiam meritum.*

Vbi supr.

Tambien esta Señora tiene
gracia para premiar a sus deuo-
tos. Todos los Santos, o los
mas dellos, desta sagrada Reli-
gion, son premios con q̄ la Vir-
gen la ha querido premiar, da-
diuas graciosas de su mano,
porq̄ su Magestad les ha tray-
do a esta Religion sagrada.

Nume. c. 13.

En los Numeros vemos que
mandò Dios a Moysen: *Mitte
vires, qui considerent terram Can-
naam, quam daturus sum filiis Is-
rael.* Embio vno de cada Tribu,
consideraron las ciudades, los
frutos, la estatura grãde de los
hombres, vinieron diziendo:
*Venimus in terram ad quam mi-
sisti nos, quæ vera fuit lacte, &*

*melle, & ex his fructibus cognos-
ci potest,* por este razimo de
vuas se podta conocer lo que
la tierra es.

Cultores fortissimos habet, &
urbes grandes, atque muratas.
Esto es lo segundo que dixerò
de la tierra de promission.

Relacion
de la tierra
de promif-
sion.

Lo tercero, *vidimus mōstrua
quādā de genere gigāteo, quibus
comparati quasi locuste videba-
mur,* vnos hōbres dixeron que
tenia, que parecian gigantes.

Lo quarto que aduirtieron:
*Terram quam lustrauimus deu-
rat habitatores suos,* se tragaua
la tierra sus mismos habitado-
res. Esta tierra de promission,
dizen los Santos, que signifi-
ca la Iglesia, y vñdo de la fi-
gura metonimia, tomando la
parte por el todo, representa
mi Religion.

Empecemos por el razimo,
que venia sobre los ombros de
Iosue, y Caleb, estos fueron
los que hizieron la relacion, y
animaron para la conquista.
Estos exploradores, en mi sa-
grada Religion, son san Cyri-
lo Alexandrino, y san Iuan Pa-
triarca Gerosolimitano, este
nos dio regla, y modo de vi-
uir, antes de la de Alberto Pa-
triarca, que es la que professā-
mos, estos son los explorado-
res de mi Religión, porque ha-
blaron della, sustentaron el razi-
mo bellísimo de Maria sobre
sus

S. Cyr.
S. Iuan. Pa-
triarcha
ser. 44.

En la solemnidad

sus ombros, pues san Cytilo Alexandrino en el Concilio Efe fino defendio que se auia de llamar, *Theotocos*, que quiere dezir Madre de Dios, y S. Iuan Patriarca nos dio en reuerencia desta Señora regla.

Tratemos deste bellissimo razimo, Maria Señora nuestra, que por hazernos tan singulares mercedes, nos puso nombre de hijos suyos. Antiguamente, nos llamauamos hijos de Elias, pues que remedio, para que con propiedad nos podamos llamar hijos de la Reyna del cielo? ponemos nombre esta Señora, y vistenos con el escapulario traydo del cielo, con lo qual por dos caminos nos adopta por hijos singulares.

Gen. 30.

Lo primero poniendonos nombre de hijos de nuestra Señora del Carmen, los que antiguamente se llamauan de Elias. Vease en la Escritura, como el poner nòbre a vna criatura, era ceremonia para adoptarla por hijo. Tenemos vn lugar para prouar esta verdad, en el Genesis, donde Raquel viendo que no tenia hijos desfeosa de tener vn hijo, pidio a su marido Iacob, que de su esclaua Balan la dieffe vn hijo: hizose preñada de Iacob la esclaua, hallose al parto Raquel, leuantò de tierra la criatura, di

ziendo: *Indicaui mihi Dominum, & exaudiuit vocem meam, dans mihi filium, & ideo apellauit nomen eius Dan*, de modo que para adoptarle por hijo, le puso nombre.

Del mismo modo la Madre de Dios a los que antiguamente nos llamauamos hijos del Profeta Elias, para adoptarnos por hijos, pusonos nombre de Religiosos de nuestra Señora del Carmen, con que nos adoptò por suyos, y este es vn gran don con que ha enriquecido esta Religion.

Notò vna cosa san Chrysostomo, que no se puede negar, sino que tiene grãde agudeza, dize que porque quando Dios vino por el Parayso buscando a Adan le llamò por su nombre, *ubi es Adam?* no pudiera dezir, dõde està este transgressor de mis preceptos, este ingrato, este liuiano, que me acababa de ofender? no dixo sino, *ubi es Adam?* Dize el Santo, *ex suo ipsum nomine appellans, & dicens, Adam ubi es? Amorem suum, & multam circa ipsum curam ostendit.* El llamarle por el nòbre, que le auia puesto, fue indicio que al que auia caydo, y perdido la gracia, y justicia original, le queria adoptar otra vez por hijo, y darle su gracia, y curar de su remedio: *Amorem suum, & mul-*

Gen. 30.

Gen. 30.

S. Chrys.
hom. 7. ad
populũ An
tio.

Joan. 20.

tam

iam circa ipsum curam ostendit.

Quando el Hijo de Dios recusitado se le aparecio a la Magdalena la dixo: *Mulier quid ploras?* Y viendo que no le auia entendido; ni conocido, para llevar la de la luz, y amontonados fauores, pusola nombre, o llamola por su nombre, diciendo Maria, al punto llena de inteligencia, la qual yua cō el nombre que la dio, respondió: Maestro mio, y Señor mio. Es gran pensamiento de S. Gregorio Magno: *Postquam eam communi vocabulo appellauit ex sexu, & agnitus non est, llamandola muger, no le conocio: Vocat eam ex nomine, ac si ei aperte dicat, recognosce eum à quo recognosceris.* Maria ergo quia vocatur ex nomine, recognoscit Auctorem. La Virgen nos quita el nombre de hijos de Elias, y nos da nuevo nombre de Religiosos de nuestra Señora del Carmen, para con el nombre, que nos pone sobre la adopció de hijos suyos, llenarnos de luz, y de grandes fauores.

La segunda ceremonia que la Reyna del cielo hizo cō sus Carmelitas en señal que los adoptaua por singulares hijos, fue vestir a nuestro general S. Simon con el escapulario baxado del cielo. Ay muchos lugares en la Escritura, de donde se colige, y se ve con cui-

dencia, que el cubrir con habito, es ceremonia con que se adoptan los hijos.

El primero sea del Profeta Ezequiel, quando Dios vio aquella alma perdida, embuelta en los afcos de sus culpas, para sacarla de pecado, y adoptarla por hija, le dixo: *Vidi te conculcari in sanguine tuo, & expandi amictum meum super te, & factus est mihi, &c.* Con cubriela con su capa, de esclaua del demonio, fue hija:

Quando el hijo Prodigio se vino a la casa de su padre, que ceremonia hizo para recibirle por hijo? El que por su culpa se auia buuelto bestia, como le dixo san Pedro Chrysologo: *A se migraui, & totus in bestiam transii.* Salio de si, saliendo del estado de la gracia, y boluiose vna bestia. Pues sepamos de q̃ ceremonia vsa el padre para restituyle en el numero de sus hijos? *Afferre cito stolam primā,* echose como si dixeramos vn escapulario sacado de los tesoros de sus repuestos, y con esso con confianza empeçò a gozar de las riquezas, y fauores de su padre.

El tercero lugar sea, quando el santo Profeta Elias, la primera vez que llamó a Eliseo, y le adoptò por hijo, sepamos que ceremonia hizo? dice la Escritura: *Misit pallium suum*

Eze. 16.

Luc. 15. S. Petr. Chrys. sol. in vno ser. de filio prodigo.

libr. 3. Reg. cap. 19.

S. Grego. Mag. hom. 25. in Euangel. Ioan.

Segūda ceremonia, como nos adoptò por hijos Maria Señora nuestra.

suum

En la solemnidad

sum super eum, & relictis bobus secutus est eum. Echole la capa encima, y luego Eliseo se juzgò por hijo de Elias, dexò los bueyes, y siguióle.

Ceremonia de la Iglesia.

Cón esto quedará entendido aquella ceremonia que la Iglesia haze, quando Bautizan la criatura; despues de auerla desnudado, quando està dentro en la pila, ponen la en la mano vna vela encendida, que significa la Fè que ha de professar, y cubrenla la cabeça con vn capillito bláco, en señal de q̄ con aquella ceremonia, y lauandola con aquel Sacramèto la culpa original, la adopta por hija, o hijo de Dios: Darnos la Virgè el escapulario traydo de los tesoros del Cielo, y veltirnos con el, fue dezir, que nos adoptaua por sus hijos.

Bula de Sixto III.

Y cõfirmo todo lo dicho en la Bula que nos concedio Sixto Quarto, que empieça: *Dum aucta meditatione pensamus*, en el cuerpo de la Bula dize estas palabras: *Venerabilissima Virgo Maria, qua Dominum nostrum Iesum Christum, admirabili cooperante virtute Spiritus Sancti genuit, ipsa produxit ordinem Beatae Mariae de Monte Carmeli.*

Gregorio XIII.

Gregorio XXIII. dize asin *Ipsa quæmet Virgo Maria hunc ordinem in lucē edidit, proprioq; titulo insigniuit.* Dize este santo Pontifice en la Bula q̄ comie-

ça: *Et laudes gloriosissimæ*, que la misma Virgen sacò a luz esta Religion.

Int. II.

Y Iulio Segúdo en otra Bula del mismo tenor, que està en lugar de, *in lucem edidit*, dixo, *genuit*, engendrò. Adòde se deue notar, que los Pontífices a quien asiste el Espíritu Santo, y està siempre iluminado para tratar de la filiacion, que esta sagrada Religion del Carmen tiene de la Reyna del Cielo, vsan de los mismos terminos, cõ que se puede dezir en todo rigor, que el Verbo Diuino fue engendrado por ella:

Y como del Hijo de Dios confessamos dos generaciones vna eterna, y otra temporal, la eterna de Padre sin que se le conozca Madre; la temporal de Madre sin Padre. Asì en esta sagrada Religion se conocen dos generaciones, vna de Padre sin Madre. Hasta los tiempos de la gracia, no conocimos que a su fundador Elias, desde la Encarnacion del Hijo de Dios conocio a la Virgen nuestra Señora por Madre sin Padre, porque ella nos dio el titulo de hijos suyos, como dizen los Pontífices: *Proprioque titulo insigniuit*, siendo el todo, y toda la substancia desta Religion.

Bolnarnos a la tierra de promission ya que hemos tratado del

del razimo, que es Maria. Dixo
rô della los Exploradores: *Cul-
tores fortissimos habet, & urbes
grandes, atque maritimas*, signifi-
can estas ciudades treynta y
cinco Prouincias que tiene es-
ta sagrada Religion. q̃ cō quin-
ze que tienen los Padres Des-
calços Carmelitas, hazen cin-
cuenta: tiene insignes Conuē-
tos en Roma, Nápoles, Alema-
nia, y Polonia, en Religion, y
obseruancia de los primeros el
de Lisboa, el Colegio de san
Alberto de Seuilla, el Conuē-
to de Valencia, Barcelona, y
Zaragoça, todos insignes, y
Religiosissimos.

Lo tercero que dixeron de
la tierra de promission, que te-
nia los hombrés, *de genere gi-
ganteo*: estos son los Santos de
esta Religion. Nuestro Padre
Elias, su dicipulo Eliseo, dos
Cyrilos, vn san Alberto, vn san
Iuan Damaceno, vn san An-
gel, vn san Andres Fesulano,
y otros innumerables en santi-
dad, todos, *de genere giganteo*.

Lo vltimo, que dixeron de
la tierra de promission, que se
tragaua sus habitantes: *Terra
denorat habitatores suos*. Simbo-
lo desta Religion, que su mu-
cha penitencia, principalmen-
te los Padres Carmelitas

Descalços, *denorat
habitatores
suos*.

DISCURSO III.

*QUE EN MARIA SE-
ñora nuestra buuo gracia de pri-
uilegios para enriquecer a sus
Carmelitas, y de la Bala Sa-
batina, que fundamento
tenga, y que auto-
ridad.*

LA tercera gracia, que pone
san Buenaventura en esta
Señora, es gracia de priuile-
gios, *in Maria est gratia priui-
legiorum*. Y aunque tiene mu-
chos para enriquecer sus ser-
uos, con el q̃ autoriza la sagra-
da Religión del Carmen es sin-
gularissimo, que corresponde
a seruicios hechos a su Magest-
dad por esta Religion.

Grandes, y muy singulares
han sido los seruicios que esta
Religion ha hecho a la Reyna
del cielo. Por lo qual ha veni-
do a merecer tantos, y tan ex-
traordinarios fauores, y mer-
cedes como luego veremos,
auiedose leuâtado con el hōro-
sísimo titulo de Orden de la
Virgen N. S. por tantos titulos
q̃ sería nunca acabar de dezir.

Ya porq̃ esta Religion fue la
primera q̃ se fundò en honor
de la Madre de Dios, teniendo
presente mi gran Padre el san-
to Profeta Elias a esta Señora
en figura de aq̃lla nuevezita q̃
subia del mar del tamaño de la
huella

huella se en hombre, con que se fecundó la tierra, que fue expresa figura de la Virgen, como siéten los santos Padres, y Doctores, en especial S. Agustín ser. 1 o. de Elias, S. Iuan Patriarca, lib. de institutione primorum Monachorum, S. Epifanio, lib. 2. contra hæreses, to. 1. hæresi. 51. S. Ambrosio lib. 3. Regum, cap. 19. Hugó Cardenal, ibidem. Beauxamis, lib. 2. de cultu, & veneratione Sæctorum. cap. 2. el Maestro Fr. Geronymo Gracian sermone de origine Carmelitarum, &c.

Ya tambien, porque el primer Templo que se fundó en honra desta gran Señora, fue el que los Carmelitas edificaron en el Monte Carmelo, y fueron los que mas honraron, y veneraron a esta gran Princesa, como consta de Iosefo Antioqueno, en el lib. de la perfecta milicia de la primitiua Iglesia, y del Abad Tritemio en el libr. que compuso de las alabanzas de los Carimalitas, capit. 3. y del insigne Bautista Mátuano in Apologia pro Carmalitis, y de Carolo Tapia, in authentica ingresi capit. 17. y de otros muchos.

Ya por ser tambien los primeros, que introduxeron el mysterio de la pura, y limpia Concepcion, y por cuya tradicion se recibio en la Iglesia: A

quibus traditum tenemus, como vbi sup. lo. dixo san Iuan Patriarca de Ierusalén en el libr. arriba referido, y Ricardo Armacano Primado de Hibernia, en vn sermon predicado delante del Papa, y del Consistorio de los Cardenales en Auñon de Frãcia. Y nueuamente lo prueua, no con menos erudicion, que autoridad el Padre Pedro de Ojeda de la Compania de Iesus en vn libro intitulado, informacion Ecclesiastica, por la limpia Concepcion: y el Maestro Fray Iuan Bautista de Lezana, en su Apologetico de la Concepcion de nuestra Señora.

Ya por auer defendido siépre el honor desta Señora, como en el Concilio Efesino, en el qual presidio mi Padre san Cyrilo Alexandrino, y condenó a Nestorio, que dezia que no se auia de llamar Madre de Dios, afirmando constantemente, ser, y deuerse llamar, *Theotecos, hoc est, Mater Dei*. En el qual Concilio se determinó q de derecho se deuia a la Religion del Carmen el titulo de Religión de la Virgen, y lo confirmaron todos aquellos Santos Padres, como consta de las Coronicas Carmelitanas antiguas, y modernas.

Ya porque mi Padre S. Gerardo Patriarca Antioqueno, y

Ricardus
Armacan.

P. Petr.
Ojeda.

Magister
Lezana.

S. Aug. ser.
10. de Elias.
S. Ioann.
Patri.
S. Epiph.
S. Ambros.

Ioseph. Antioch.

Trith. Man.
sna.

Carolus
Tapia.

primer martyr de Venecia, hizo que se llamasse la Virgen, Señora, y de aqui se recibio esta tan leable, y santa costumbre en toda la vniuersal Iglesia, como lo dize Iuan Bonifacio Iesuita, en el libro de la historia virginal de nuestra Señora, tratando de Gerardo, y el Padre Fray Iuan de Cartagena, tom. 4. homiliarum Catholicarum, homil. de mirandis Deipatæ Virginis Mariæ.

Bonifacius.

Carthage-
na, 10. 4.

Ya tambien porque mi Padre, y Dotor san Iuan Damasceno, fue el que sin duda mas alta, y afectuosamente escrinio las alabças, y excelencias desta Señora.

Ya finalmente, porque se le ha dado la hermosura del Carmelo: *Datus est ei decor Carmeli*, que son los hijos desta Religion tan estendida por todo el mundo, Profetas, Patriarcas, Martyres innumerables, Doctores, Prelados, Obispos, Confesores, y Coros de bellissimas virgines, que trayendo su sacrosanto habito, q̄ en la color de pardo, y blanco, que son dos colores naturales, sin genero de mezcla alguna, de que fueron los vestidos de q̄ vsò siempre la Virgen, como afirman Niceforo Calixto, lib. 1. cap. 2. y Rodrigo Dornelas, in toto libro de vestimentis B. Mariæ, los quales, assi en vida, como

en su propio habito imitaron a esta soberana Virgen, teniendo su Magestad por gloria el ser Madre de tan luzidos hijos.

Por estos assi como por otros muchos seruicios, merecio la Orden el singular amor y patrocinio de la Virgen nuestra Señora, entie todas las Religiones de la Iglesia, y ser la primera que se leuantasse con titulo de hija desta Señora.

En cuya recópena ha querido hazer a su Religion, tan singulares fauores, q̄ seria necesario vn gran volumen para repetirlos; porque nos ha siempre fauorecido, hórado, amparado, librado de nuestros aduersarios, enriquecido con gracias, y priuilegios.

Pero en particular con el fauor, y gracias singularissimas de la Bula Sabatina, que a mi ver es el priuilegio mayor que está concedido. Sabida cosa es la merced que hizo esta Señora a nuestro Padre san Simon, dandole de su mano la preciosa reliquia del santo escapulario. Fue este Sâto glorioso deuotissimo de la Virgē nuestra Señora, en cuya alabança cópuso muchas Antifonas, como son *Aue Stella matutina*, y otras de que vsa la Iglesia; pero esta parece q̄ le cayò mas en gracia, que dize assi: *Flos Carmeli, vitis florigera, splendor Calii, Virgo*

Niceph.
Calixt.
Rodri.
Dorne.

A a puer-

En la solenidad

puerpera, sed viri nescia, singularis Mater mitis, sed viri nescia, Carmeluis da privilegia stella maris. Flor del Carmelo, resplá-
dor del cielo, arbol florido, Vir-
gen singular, dad priuilegios a
vuestros Carmelitas Madre de
piedad, estrella del mar.

Y fue así, q para mostrar al
mundo el amor grande que a
su Religion tenia, rodeada to-
da de luz, y de Angeles, baxò
del cielo, y visitando, y visitien-
do de su santo escapulario a su
siervo S. Simon, le dixo estas pa-
labras: *Accipe dilecte mi hoc sca-
pulare tui Ordinis, & mea con-
fraternitatis signū, tibi, & cū tuis
Carmelitis privilegiū singulare:
in quo moriens, aeternum non pa-
tietur incedū: ecce signū saluis,
salus in periculis, fœdus pacis, &
pacti sempiterni.* Estas razones
q tanto han dado en q enten-
der, ay muchos, y muy graues
Autores que las apiueuā; pero
baste por todos el testimonio
de la Congregacion de sacris
ritibus, que dize así. *Non solū
nomenclaturam tantam munifi-
centissima Virgo tribuit, & tute-
lam; verum & insigne sacri sca-
pularis, quod Beato Simoni An-
gelico prebuit.*

Y en otra ocasion se las de-
clarò la Virgen N. S. al Ponti-
fice Iuan XXII. en el verdade-
ro sentido, que parece podian
tener, mandandole que con-

cediessè a sus Carmelitas los
hijos de Elias que traxessen su
sacro escapulario, y obseruas-
sen ciertas ordenanças, segun
la regla de su siervo san Alber-
to Patriarca, y que el primer
Sabado despues de su muerte
saldrian de penas de Purgato-
rio, y les llevaria a la gloria.
Esta reuelacion, y gracia con-
cedida por la Virgen nuestra
Señora, y confirmada por el di-
cho Pontifice, que dize: *Hanc*

*Ioannes
XXII.*

*sanctam indulgentiam accipio, ro-
bore cōfirmo in terris, sicut prop-
ter merita gloriose Virginis Chri-
stus concessit in Cælis,* està apro-
uada, y confirmada por ocho
Romanos Pontifices, en parti-
culares bulas, y examinada por
muchas Vniuersidades.

Primeramente la Bula de
Iuan XXII, que comieça, *Ioā-
nes Episcopus, seruus seruorum
Dei, vniuersis, & singulis Christi-
fidelibus, vi prædictum sacratis-
mo vii culmine, &c.* Tiene esta
Bula de antigüedad trezientos
años, està impressa en vn libro
del Origē, y antigüedad, y gra-
cias de la Orden, dirigido al
Ilustrísimo Arçobispo de Na-
poles dō Aniuál de Capoa, año
de 1595. Y Paleonidoro dize,
q en su tiépo estaua su original
en el Monasterio Real de Ló-
dres de Inglaterra, y q su tra-
sumpto està en el Monasterio
de N. S. del Carmē de Genoua.

Con-

Alexandro
V.

Confirma esta Bula Alexandro Quinto haziendo mencion de la reuelacion hecha al Papa Iuan XXII. en la que comienza: *Tenore cuiusdam privilegij Ioannis vigesimi secundi precessoris nostri*, su data en Roma 7. de Deziembre, apud sanctam Mariam maiorem el año primero de su Pontificado.

Clemens
VII.

Pero el Papa Cleméte Setimo lo confirmó amplísimamente por dos vezes en la Bula que comieça: *Dilecte fili Nicolae, audeat Generalis Ordinis Beata Maria de Monte Carmelo*, y en la otra que comienza: *Ex clementi sedis Apostolica pramissione*, datis Rome apud sanctum Petrum anno Incarnationis Dominice, pridie Idus Augusti, Pontificatus nostri anno 7.

Gregor.
XIII.

Y así mismo Gregorio Decimo tercio la confirmó en la Bula, que comienza: *Ut laudes gloriosissime Virginis*. Dize este mismo Pontífice en la dicha Bula, que antes avia confirmado el Papa Pio Quinto, su precessor inmediato por estas palabras: *Quam etiam idem Pius Quintus immediate precessor noster approbavit, & confirmavit*, Cuya Bula original está en nuestro Conuento de Milá, y la de Gregorio Decimoterccio está en el Maremagnū Ordinis, y el Padre Manuel Ro-

driguez en el libro intitulado, *Copilatio priuilegiorum ordinum*, y en el tomo segundo de sus questiones regulares, question nouenta y seys, articulo sexto. Lo mismo dize Gregorio Decimoquarto, y Sixto Quinto.

Pero en enyuzio contraditorio, auindose levantado contra esta singular gracia ciertos emulos, que nunca faltan en las cosas grandes, auiendo visto, y considerado con grande atencion el negocio, lo determinó el Santo Pontífice Paulo Quinto por estas palabras: *Videlicet Beatissimam Virginem Mariam animas fratrum, & confratrum suorum Carmelitarum in caritate decedentium, obseruatis obseruandis, iuxta pradiicti Ordinis statuta suis intercessionibus continuis, pijsque suffragijs, & meritis, ac speciali protectione post earum transitum, precipue in die Sabbati, qui dies ab Ecclesia eidem Beatissime Virgini dicatus est adiuturam, & liberaturam*. Fue esta Bula examinada, y aprobada por la Vniuersidad de Salamanca, cuyos pareceres, y decreto trae el Religiosísimo Padre Fray Thomas de Iesus, en el libro segundo de la antigüedad de la Orden, capitulo segundo.

Y lo que mas es, que fue aprobada por la Audiencia de las cau-

Paul. V.

Fray Thomas de Iesus.

Petrus Lu-
cius.
Mich. de la
Fuente.

fas de Roma, por el Iuez Apostolico, Referendario de su Sã-
tidad Alexandro Riatio Pa-
triarca de Alexandria: de que
haze mención Pedro Lucio
en su compendio, y el muy Re-
ligioso Padre Fray Miguel de
la Fuente en el suyo, que trae
el trasumpto, y decreto de la
causa.

Tiene esta gracia vna singu-
laridad, que no la tiene nin-
guna de la Iglesia concedida a
nadie, que si alguna la pudie-
ra tener, era la de la Porciuncu-
la, y esta no la tiene: porque
como confiesan los mas inte-
ressados en esta parte, cuyo te-
stimonio quiero traer sin va-
lerme de los de mi casa, por-
que no se me diga: *Tu de te ip-
so testimonium perhibes, testimo-
nium tuum non est verum.* Que
el Jubileo de la Porciuncula es
comunicable a todas las Reli-
giones, como lo confiesa el
muy doto Padre Fray Manuel
Rodriguez, en el tomo prime-
ro de sus questiones regulares,
en la questió cinquẽta y ocho,
por expresas palabras, como
se podra ver alli, y el muy gra-
ue Padre Fray Iuan de Carta-
gena, haze, que Clemente Sep-
timo concedio que los Carme-
litas le pudiesen ganar cada
dia:

Cartage-
na, to. 4. li.
26. hom. 17.

Mas el de la Bula Sabatina,
esto tiene de singular, y de grã-

dioso para la Religion de nue-
stra Señora del Catmen, que
es singular gracia, esta sola pa-
ra si, sin poderse comunicar a
a los demas, como lo confies-
sa el sobredicho Autor Fray
Iuan de Cartagena, tom. 4. de
sus obras libro 16. homilia 17.
*Singularissima certè gratia, quã
nulla alia Religio potitur, gratia
istà Bulla Sabbatina propria est
Carmelitarum, & non alijs com-
munis, quamvis enim Seraphici
Patris nostri Francisci habitum
portantibus plenaria indulgen-
tia concedatur, eius tamen reli-
qui mendicantium ordines par-
ticipes redduntur, eandemque
Carmelitana familia cõcessis fe-
licis recordationis Clemens Sep-
simus.* No se yo que se pueda
dessear testimonio, ni mas gra-
ue, ni mas cierto.

O gracia singular, o cien
mil vezes dichosos todos a-
quellos que hazen aprecio de-
lla, pues vemos que en Roma
el Pontifice Paulo V. quando
confirmò este priuilegio, se
echò el escapulario de nuestra
Señora del Carmen, y a imita-
cion suya se le echaron todos
los Cardenales. Muy poco de-
uoto es quien pudiendo
traer este Santo esca-
pulario no le
trae.

DISCURSO IIII.

*QUE EN MARIA SE-
ñora nuestra puso el cielo gra-
cia de priuilegios, en or-
den a engrandecer
su Real per-
sona.*

*In speculo
Virgin. c. 6.*

LA tercera gracia, que san Buenauentura pone en esta Señora, es gracia de priuilegios, *in Maria est gratia priuilegiorum.* Y no solo estuu llena de gracia, de priuilegios para si, sino q̄ tuuo singular gracia, para alcançar priuilegios para sus deuotos los Carmelitas.

Tratemos primero de los muchos priuilegios q̄ el Cielo concedio a esta Señora, en orden a enriquecerla y engrādecir su persona Real: priuilegio fue en la Virgen, el ser concedida sin culpa original, entre todos los hijos de Adan.

Singular lugar es el que nos ofrece san Ambrosio, para pro-
uar esta verdad. Quiere el Sá-
to, que el poner S. Mateo en
el Euangelio donde va contā-
do la Genealogia del Hijo, y
de la Madre, a Fares, y a Zaran,
S. Mat. c. 3. diziendo: *Iudas autem genuit
Phares, & Zaram de Thamar,*
que estos dos hermanos q̄ am-
bos lo fueron de vn parto, en
ellos hiziesse el Espiritu Santo
vna plāta de la limpieza, y pre-

seruacion de la Concepcion de
Maria Señora nuestra. *Per ge-
minorū mysterium gemina descri-
bitur uita, altera secundū fidem,
altera secundum legem.* Quiere
q̄ Fares sea simbolo de la ley, y
Zaran de la gracia, este al na-
cer sacò primero la mano, a la
qual atò la partera vna cinta
colorada, metiola dentro, y
nacio primero Fares. Buelue
a dezir el Santo: *Prior gratia,
quam lex, & ideo typus gratia
manum ante pramisit, quia actus
gratia antecessit.* Ley era que
todos los hijos de Adan fue-
sen concebidos en culpa, y lue-
go entrasse la gracia, limpiā-
doles en el Bautismo: Pero Ma-
ria en el principio de su ser fue
limpia. Zaran que significa la
gracia, sacò primero la mano,
preseruandola de culpa, sin dar
lugar a la ley, que para todos
estana establecida, ello es *prior
gratia quā lex, & ideo typus gra-
tia manum ante pramisit, quia
actus gratia antecessit.*

Prouemos esto cō vnas pala-
bras de san Andres citado de
Abdias Babilonico, q̄ dize assi:
*Sicut primus Adā formatus est
ex terra antequā esset maledicta:
ita secundus Adā formatus est
de terra uirginea, nunquā male-
dicto subiecta.* Fuera menosca-
bo del segūdo Adā Christo Je-
sus ser formado de tierra q̄ no
fuera vn cielo sin maldad, pues

*S. Amb. lib.
3. in Luc. c. 3*

*S. Andre.
citatus ab
Abdia Ba-
bilo. lib. 4.
histor.*

En la solenidad

el primer Adan fue formado de la tierra, antes que Dios la echasse la maldicion.

Es gran cõgruencia de la purissima Concepcion, el procurar Dios ocultar siempre al demonio el mysterio de la Encarnacion; cõ este fin, dize el martir Ignacio, quiso Dios que su Madre se desposase con el santo Ioseph, *ut parius diabolus zelaretur*, para ocultarle el mysterio de la Encarnacion, pues si la Virgen no fuera concebida sin culpa, fuera imposible ocultarle el mysterio.

S. Igna.

Chiste q̃
fucedio a
vn cauallero
Italiano

Para prouar esta verdad, es de aduertir que vn Cauallero tenia dos criados confidentes, ambos dormian en su antecamara; en vna cama; vna noche el vno quando le parecio que dormia su amo, se leuantò con sumo silencio, y passando por el mismo aposento de su Señor, yua, o a sollicitarle vna hija, o abritle vn escritorio, sintiolo el amo, y leuantose al punto: el criado que sintio su Señor se auia leuantado, boluiose a la cama muy a prisa, por no ser conocido; el dueño no dio voces por no deshonorarse, o deshonor sus hijas, pareciole que auia de ser dificultoso el conocer el delinquente, porq̃ estauan dos criados juntos en vna cama. Que seria bueno q̃ hiziesse para conocer al del-

leal? puso la mano sobre el coracon de ambos, pareciendole, que el q̃ de los dos diessse saltos inquieto, aquel era el culpado, por aqui conocio el ladrón, o desleal: tomò vn as tije-ras, y para conocerle a la mañana, cortole vn poquito del cabello, que le cahia sobre la frente: el moço viendose perdido, y q̃ auia de ser conocido a la mañana de su Señor, q̃ hizo para deslúbrarle, al cõpañero q̃ dormia con el, cortole otro tanto cabello de la misma parte sin q̃ lo sintiesse. Venida la mañana llamò el señor los criados, q̃ le diessen de vestir, cuydadosamente leuantò los ojos para ver el culpado: y como les viesse ambos cortado el cabello, quedose perplexo, sin saberse determinar, y assi se escapò el moço del delito q̃ auia cometido, y el señor siempre viuio admirado de la sagacidad con que se librò, y perplexo, qual de los dos fuesse el delinquente.

Bien sabia el demonio, q̃ todos en la Concepcion auian de contraer culpa, como la yua contrayendo, escaposele Maria en su Concepcion, tuuola por Hijo de Dios entendio que era el hijo profetizado, aunque en trage de muger dissimulado, despues quando vio que Christo en su Concepcion, tan poco tuuo

tuuo pecado, aqui fue donde quedò perplexo, sin poder determinar qual de los dos fuese el Hijo de Dios. Luego si Maria fuera concebida en culpa, no tenia el demonio que dudar, ni q̄ estar perplexo, como siempre lo anduuo adiuinãdo.

Dixo Tertuliano en el Apologetico, vna cosa tan elegante como suya: *Idoneum opinor testimonium diuinitatis, veritas diuinationis*. Saber lo que està por venir, con toda verdad, es gran testimonio de diuinidad, esso solo lo puede hazer quien es diuino, o a quié ha dado potestad para ello. Luego dize el mismo Tertuliano dos capitulos mas abajo, hablando de los demonios: *Emulantur diuinitatem, dum furantur diuinationē*. Toda via pertinaces, para vsurpar algo de la diuinidad se hazen adiuinos como adiuinauã el mysterio de la Encarnacion, pero siépre perplexos: lo qual no estuuierau si la Reyna del cielo fuera cõcebida en culpa. Luego su Concepcion fue purissima. Bien podemos dezir: *in Maria est gratia privilegiorum*, y el mas singular es la pureza de su Concepcion.

Priuilegio fue en esta Señora, el no llorar en su Nacimieto, auiendo llorado Christo, y todos los hijos de Adan, como lo dexamos dicho en el sermó

de su Natiuidad, en el quarto discurso. Y assi dixo el Doctor Angelico santo Tomas: *Rationabiliter creditur, quod illa quæ genuit unigenitum à Patre plenum gratiæ, & veritatis, præ omnibus alijs maiora priuilegia gratiæ acceperit*.

Priuilegio singular fue nunca visto, el ser Virgen, y el ser Madre, y assi dixo san Buenaventura: *O quam magnum, & inauditū priuilegium, quod Virgo in utero concepit*. Y san Bernardo ponderando aquellas palabras de san Lucas: *Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea: quia bona est secunditas coniugalis: melior castitas virginalis, optima virginea secunditas, seu secunda virginitas*. Bueno es entre los casados, siendo castos, ser fecundos, mejores ser virgen, mucho mejor ser Virgen, y Madre. Esto escogio Maria, luego: *Optimā partem elegit*. Y luego dize el Santo. *Hoc priuilegium non dabitur alteri*.

Iten mas, que tuuo priuilegio esta Señora de hazer puros y limpios todos quantos miraua. Dixo san Ambrosio: *Tanta erat eius gratia, ut non solum in se Virginitatē seruaret, sed etiam si quis inuideret integritatis insigne cõferret priuilegiū*. A quantos miraua con sus ojos hazia puros y castos, no auia passion

Discurso 4.
S. Tho. 3. p.
9. 27.

S. Bona. in
Specul. c. 6.

S. Berna. va
lat. a S. Bona. in
Spec. cap. 6.

S. Amb. de
instit. Virgi.

Tertul. in
Apologet.
cap. 20.

Tertul. ibi.
22.

En la solemnidad

desordenada, que a la vista de aquella gran Señora, no se agostasse cayendo muerta en su presencia. Que como el basilisco se dize del, que con la vista mata, así Maria Señora nuestra con su vista, degollaua todo pensamiento liuiano.

Privilegio fue en esta Señora, resucitar, y subir al cielo en cuerpo, y alma. Fuera muy grande inconueniente, que no estuiera en el cielo en cuerpo, y alma, aunque pudieramos atguir, y dezirle a nuestro Dios: Señor no fuera mayor piedad, que tuuieramos acá baxo el cuerpo de vuestra santísima Madre, para consuelo de toda la Iglesia, como tenemos el de S. Pedro, y S. Pablo, y resucitara esta Señora el dia del iuyzio, quando los demas? No conuenia, porque todo esse tiempo estuiera Dios sin Madre.

Prueuolo, dize san Mateo: *Accesserunt ad Iesum Sadducei, qui dicunt, non esse resurrectionē. Llegaronse al Saluador del mundo vnos Saduceos, negando la resurrección de la carne. Pero sepamos, como dize S. Mateo, q̃ les prouò este artículo: De resurrectione autem mortuorum non legistis, quod dictum est a Deo dicente vobis, Ego sum Deus Abraham, & Deus Isaac, & Deus Iacob: Non est Deus mortuorum, sed viuorum. Al fin les concluyò*

como sabiduria del Eterno Padre. Veni acá les dixo, si en el Exodo està dicho, que eternamente Dios ha de ser Dios de Abraham, este muerto, no es Abraham, sino cadauer, y Dios *non est Deus mortuorum, sed viuorum*, Dios eternamente ha de ser Dios de viuos: pues sino huiera resurreccion, no se podia comprouar que lo era, luego Abraham ha de resucitar, luego ha de auer resurreccion.

Aora se verà con esta dotrina, como conuino que resucitasse luego Maria Señora nuestra, y subiesse a los cielos, porque en razon de Madre diessè relacion con el Hijo. Sino resucitara hasta la resurreccion, podiamos dezir, q̃ todo esse tiempo no tenia Dios Madre, porq̃ esta Señora en el sepulcro no era Madre de Dios, sino vn cadauer: luego justo es, que se la conceda priuilegio de que resucite luego, y suba en cuerpo, y alma al cielo. Luego mysteriosamente dize san Buenaventura, *in Maria est gratia priuilegiiorum*.

DISCURSO V.

QUE EN LA VIRGEN
nuestra Señora hūno gracia de labios.

LA quarta gracia que san Buenauentura pone en la Virgen

Exod. 3.

S. Math.
cap. 22.

Ibidem.

Vii supra.

Virgen nuestra Señora, es gracia de labios, *in Maria est gratia labiorum*. Muy ordinario es en los pecadores, el perderse por los labios, como lo dixo el Sabio, *Stultus autem caditur labijs*, muere a manos de sus labios, porque le falta en ellos gracia. Y para que veamos quã gran desdicha es no tener gracia de labios, oyamos algunas versiones deste lugar, todas har to mysteriosas.

Proh. c. 10.

Orig. lit.
Timod.

La letra Original dize, *stultus labijs claudicabit*, cojeara cõ sus labios. Teodocion buelue, *Stultus labijs fermentabitur*. El Caldeo, *stultus labijs capietur*. Con cada version breuemente veremos el peligro que en los labios se encierra.

Vamos a la letra Original, q̃ dize, *stultus labijs claudicabit*, por no tener gracia de labios el necio, seran sus razones cojas, su verdad coja; ya se inclinara con sus razones a fauorecer esto, ya aquello. Y estos tales son los necios mas perniciosos del mundo, para otros, y para si, pues ellos mismos aun para si, no se entienden, son cojos de labios, ya quieren cumplir con sus razones con Dios, y otras vezes con el demonio, o con aquello que lleva a su cõdenacion. Esto pues es, *stultus labijs claudicabit*. Que fue lo q̃ dixo Elias a los Profetas de Bal:

Usquequo claudicatis in duarum partem? Si Dominus est Deus, sequimini illum, si autem Bal, sequimini eum. En este sentido dixo Ciceron, *claudicantem amicitiam*, amistad que anda de pie quebrado.

En este punto acabo de entender vn apellido que san Eftren Syro da a la Reyna del cielo, bien dificultoso de entender. Llamola este Santo: *Præsepe sacrorum dogmatum*, pesebre de proposiciones sagradas. Bueluo a dezir, que es el dicho muy dificultoso, pero ya facil de entender, con el lugar que vamos declarando de los Proverbios, *stultus labijs claudicabit*, el necio no tiene gracia de labios, cojea con ellos, como si dixera, todo quanto haze en el seruicio de Dios, y quanto promete, son razones de pie quebrado. Ahora se entendera el lugar de san Eftren, en que la llama a Maria Señora nuestra pesebre de proposiciones sagradas, *præsepe sacrorum dogmatum*. Como si dixera, como la Virgē tiene gracia de labios, y ay tantos necios, q̃ cojean con ellos, haze catedra de vn pesebre para enseñarles, ellos son vnos brutos, y como tales siempre estan atados al pesebre de sus ignorancias: pero la Virgen nuestra Señora es tan humilde, y tan sabia, que de su mis-

S. Ephr. oratio in laud. Basilij.

Libr. 3. Re.
cap. 18.

En la solenidad

mo pefebre de los pecadores, haze catedra para enseñarles el camino del cielo, effo es fer Maria Señora nueftra, *præſepte ſacrorum dogmatum.*

Vamos aora a la verſion de Teodocion. *Stultus labijs fermentabitur*, ſus labios le ſituen de leuadura para ſu condenacion. Eſta palabra, *fermentum*, o fermétar en las diuinas letras, vnas vezes ſe toma en buena parte, verbi gratia, *ſimile eſt Regnum Cælorum fermento*; otras vezes en mala parte. Dixo

S. Mat. 13.

S. Mat. 23.

2. Corint. cap. 6.

Chriſto: *Cauete à fermento Phariſæorum, quod eſt hypocriſis.* Y S. Pablo: *Modicum fermenti totam maſſam corrumpit.* Pues con eſto entenderemos, quã myſterioſa es la verſiõ de Teodociõ. *Stultus labijs fermentabitur*, aqui ſe toma en mala parte; de q̃ modo: Yo lo dire, como la leuadura, q̃ echan en la maſſa, ſi ſe deſcuydan, y ſe paſſa tiẽpo, viene a vinagrar toda la maſſa, y a corrompetla: aſi el necio, por no tener gracia de labios, en deſcuydandofe con ellos, le ſiruen de leuadura, que le auinagran, y corrompen en coſtumbres, y vicios, *ſtultus labijs fermentatur.*

Y ſino digamos, q̃ aſi como fermentar, es yr la leuadura poniendo la maſſa en pũto, haſta que la meten en el horno, aſi los labios al necio le van

ſazonando para vna deſdichada cõdenacion, y no parã haſta que dan con el en el horno del infierno, *Stultus labijs fermentatur.* En confirmacion de lo dicho, donde Dauid dize: *Quoniã inflammatum eſt cor meum*, aqui habla en perſona de los pecadores, tomando en mala parte eſtas palabras, tengo el coraçon inflamado con el fuego de la ſenſualidad, dize la letra Original: *Quoniã fermentatum eſt cor meum*, auinagroſe mi coraçon.

Pſal. 73.

La tercera verſion, porque concluyamos es la Caldayca, q̃ dize, *Stultus labijs capietur*, el necio por no tener gracia de labios, ellos le ſeruiran de red, o laço, para que el demonio le cace.

Eſta es la cauſa porque el demonio, auriendole quitado a Iob la hazienda, los hijos, y la ſalud, llenandole todo ſu cuerpo de lepra, mañoſamente le dexò los labios ſanos, ſin perjuicarſelos, como lo dixo el miſmo Iob: *Et dereliſta ſunt tantummodo labia mea circa dentes meos.* La Blibia Regia, la Complutenſe, Pagnino, Vatablo, Tygurina, bueluen de la Original: *Enaſi cum pelle dentium meorum.* En todo mi cuerpo no me quedò coſa ſana, ſino mis labios. Que ſin tuuo el demonio en eſto: No otro ſino

Iob. c. 19. Bilibis Reg. Sãdes Pagnini. Complutenſi, Vatablo. Tygur.

que

Philip. vi.
de Pinedā,
Iob, 29.

q̄ Iob se enredára en sus labios,
y le siruieran de red , para que
se condenára con ellos , como
lo dixo vn Dotor graue , en la
exposicion deste lugar : *Diabolus in eo reſeruat, vt blaſphemiam
prolatam ore cognoscat.* Pero co
mo Dios le dio a Iob gracia de
labios , por donde el demonio
intentò caçarle , por allí se de
gollò, solo el necio es el que se
pierde por los labios, *ſtultus la
bijs capiatur.*

Iudith, 11.

Pero entre todas las criatu
ras, en Maria Reyna, y Señora
nuestra , es en quien se hallò
cò soberania, gracia de labios,
in Maria eſt gratia labiorum. Si
de Dauid dize la Eſcritura: *Nò
eſt mulier talis ſuper terrā in af
pectu, in pulchritudine, & in ſen
ſu verborum,* tuuo Iudith , gra
cia de labios , quanto mejor la
hemos de conſeſſar , en la que
fue Madre de Dios?

Luc. c. 1.

La primera vez, q̄ eſta gran
Señora descubrio que tenia
gracia de labios , fue en aq̄llas
palabras que dixo al Angel:
*Ecce Ancilla Domini, fiat mihi
ſecundum verbum tuum.* Con
las quales palabras hizo tres
coſas, que Dios con ſu infinito
poder no las pudo hazer mejo
res. La primera , a ſi miſma ſe
hizo Madre de Dios. La ſegun
da viſtio de carne al Verbo.
La tercera hizo que vna alma,
qual fue la de ſu Hijo, eſtuuieſe

ſe a viſta de la viſion Beatifi
ca. Y notò Chryſoſtomo, que
fue mas poderoso eſte *fiat* de
Maria, que el q̄ ſalio de la bo
ca de Dios en la fabrica del
mundo porque auindole for
mado con vn *fiat*, llegando a
dar ſer al hombre dixerò *facia
mus*, no le ſiaron de vn *fiat*, y
ſiendo coſa tan ardua la forma
cion de la humanidad de Chri
ſto nueſtro Señor , ſe fiò de vn
fiat de ſu Madre , donde descu
briò quan altamente eſta Se
ñora tuuo gracia de labios.

Genef. c. 1.

Cinco coſas attribuyen los
Teologos a Dios , q̄ no puede
entrar a la parte dellas alguna
puta criatura. La ptimera es la
creacion , ſolo Dios puede
criar. La ſegunda la conſerua
cion. La tercera la ſaluacion.
La quarta eſcudriñar el cora
çon. Y la vltima hazer mila
gros, y no obſtante eſto ſe diſ
penſa con Maria Señora nueſ
tra , pues fue mas poderoso el
fiat de ſu boca , que el *fiat* de la
boca de Dios. De aqui queda
rà entendido aquel dicho tan
dificultoſo de ſan Ambroſio:
*Incòprehenſibilis, in comprehen
ſibiliter operatur in Maria.*

S. Amb. de
laud. Virg.
cap. 4.
Luc. c. 1.

La ſegunda vez que moſtrò
eſta gracia de labios , fue quã
do ſaludando à ſu prima ſanta
Iſabel , con las palabras de ſu
ſalutacion , limpiò de la cul
pa otiginal a ſan Iuan , q̄ eſta
ua

En la solemnidad

ua en las entrañas de Isabel. De modo que tiene Maria tal gracia de labios, que las palabras con que saludó a su prima, entrando por el oído, llegó la virtud de ellas, al alma de Iuan, y le limpiaron de la culpa original; tomolas Dios por instrumento, para santificar al que auia de ser su Precursor. Por lo qual Alcuino hablando con esta Señora en este caso, dize: *Tu bellatrix egregia, primo oum, qui primus Enam supplantauit, expugnare uiriliter aggressus es.* Hizo guerra al pecado original, con su salutacion, en que mostró tener gran gracia de labios.

Ultimamente, esta gracia de labios la muestra en su poderosa intercesion, pues a penas ha meneado los labios delante de Dios para pedir, quando se lo cõceda todo quanto quiere. Assi dixo san Agustín: *Te solam, o Maria, pro sancta Ecclesia sollicita pre omnibus scimus, que impetras inducias transgressoribus, ut renuntient suis erroribus.* Como tiene gracia de labios, puesta delante del Tribunal de Dios, alcança treguas, para que todo pecador haga penitencia.

Y san Buenaventura dize: *Frater sciamus indubitanter, & per hoc gratias agamus incessanter, quia sicut Maria apud Deū*

omnibus sanctis est potentior, ita pro nobis apud Deū omnibus sanctis est sollicitior: assi como es la poderosa, es la mas sollicita en pedir para todos, y poderosissima en alcãçar, y assi dixo S. Cyrilo: Salue sacra Deipara per quam diabolus de Cælo cecidit, & prolapsus plasma in Cælum recipitur. Da la mano a todo pecador caydo, y con la gracia que tiene de labios, facilmente le reconcilia con Dios.

Aora quedata entendido vn lugar muy dificultoso de entender de Santiago Apostol, en su Liturgia venerada de la sexta Synodo, Canone 32. *Dignum est, ut te vere beatam dicamus, & omnibus modis irreprehensam, honorabiliorem quam Cherubim.* Estas ultimas palabras son las dificultosas, *honorabiliorem quam Cherubim.* Soys Virgen mas digna de reuerencia, que el mas summo Querubin, porque no dixo Serafin, o porque no dixo Trono, o Dominacion? entre todos los coros de los Angeles, solo la compara al Querubin, diziendo, que es mas digna de alabanza, que no el?

El caso es, que entre todos los Coros de los Angeles, quíe tiene mayor gracia de labios, son los Querubines. Con vn lugar de san Bernardo declararemos el dicho de Santiago, en que llama a la Virgen, *honorabili-*

Alcuin. ser.
de Nativ.
Virgin.

S. August.

S. Cyril.
Alex. in
Concilio
Ephesi.

S. Didacus
in Litur-
gia.

S. Bern. ser.
19. in Cãt.
bi.

S. Bon. in
spec. 6.

biliore quam Cherubim. Vamos al dicho: *Illa tamen Cæli agmina; que Cherubim nuncupatur, arbitror nihil habere, quod ab ipsis, aut per ipsos accipiant, cum de ipso fonte ad plenum haurire liceat.* Son tan venerables los Querubines, que les es licito llegar a la fuente de las misericordias, y tomar todo quanto quieren. Y sepamos de que modo toman estos tesoros? El mismo Santo lo dize en otra parte: *Cherubim ex ipso sapientia fonte, ore altissimi haurientes,* se ponen boca con boca cõ Dios, y como tienen gracia de labios, de la boca del altissimo facan quanto quieren. Y esso q̃ facan que lo hazen? Luego lo dize Bernardo: *Et refluentes fluentia scientia uniuersis ciuibus suis.* Enriquecen las inferiores Geratquias.

Pues ya con esto se entiende ra el dicho de Santiago, en que llama a Maria Señora nuestra,

honorabiliorem, quã Cherubim. Como si diera, mayor gracia de labios tiene esta Señora, cõ mayor conñança llega a los tesoros de Dios, que los Querubines, ella sola saca mas que todos ellos, para enriquecer a sus deuotos, è iluminar toda la Iglesia. Soys Maria, *honorabilior, quam Cherubim,* mas poderosa, que el Querubin en vuestras peticiones. Lo que os suplicamos es, piadosissima Reyna, en todo tiẽpo rogueys por vuestros Carmelitas, todos son vuestros, vuestra Magestad les dio el titulo de hijos, y el habito traydo del cielo, no resta Señora, sino que les deys mucha luz, mucho espiritu, mucho feruor, mucha gracia, q̃ es prendas de la gloria. *Quã mihi, & vobis prestare dignetur Dominus noster Magister Cælestis,*
 &c.





SERMON DE LAS VITORIAS DE LA MADRE DE

Dios Señora nuestra, en que entra la Batalla
Naval del mar de Lepanto, a donde fue venci-
da la armada del Turco por los Christia-
nos, mediante la deuocion del
Santo Rosario.

Liber generationis Iesu Christi, Matth. i.

Mira el Euangelio para esta Festiuidad, en el sermon
de san Ioachin, que va en este tomo, o en el Ser-
mon de la Concepcion de la Madre de Dios,
en el discurso primero.

EN el libro del
Eclesiastico ha-
llaremos que la
Reyna del cie-
lo se vsana mu-
cho de la merced tan singular
que Dios la ha hecho, de ser
femejante a la palma: *Sicut pal-
ma exaltata sum in Cades.* Y assi
en otro lugar la da el parabien
el Espiritu Santo desta singu-
lar vctura, diciendo: *statua tua
assimilata est palmę.* Ruperto

Abad, y Hugo de Santo Victo-
re, lib. 1. cap. 22. declaran este
lugar de la Reyna del cielo, y
Iusto Orgelitano dixo en su ex-
posicion: *Palma cōparatur, quia
accedit ad premium.* Ya se sabe
que la palma es simbolo de vi-
torias, y que siēpre se acomoda
por algun triumpho. Comparar a Maria Señora nuestra a
la palma, que es simbolo de vi-
torias, es dezirnos que esta Se-
ñora toda es triumphos, y assi la

*Abad Hugu-
go de Santo
Victor.
lib. 1. c. 22.
Iustus Or-
geli. in ex-
posit. huius
loci.*

*Ecles. cap.
24.*

*Cantic. c.
7. Rupert.*

rodea el cielo toda de palmas. Vna de las vitorias mayores q̄ su Magestad ha alcãçado en fauor de la Iglesia es la vitoria Naual del mar de Lepanto, a donde atropellò, y deshizo el orgullo del ambicioso Selin Emperador, y Señor de la casa Otomana. No podemos hablar de tan gran vitoria sin el fauor de la gracia, pidamosla al Autor della, poniendo por intercessora a la Virgen Maria, obligandola con la oracion acostumbrada del Ave Maria.

DISCURSO I.

QUE EN LAS DIVINAS letras tenemos Profecia, como la Virgen del Rosario auia de pisar la cabeça al Turco, y vencer su armada.

TOdas las cosas graues, y singulares, que competen mucho al aumẽto de la Iglesia y a sus mysterios hã tenido sus profecias, q̄ muy desde lexos pronostican los venturosos, o aduersos sucesos: pues como la vitoria de la Naual del mar de Lepanto, aya sido vno de los mas felices sucesos que han sucedido en fauor del Christianismo, bien se dexa entender que auia de tener su profecia.

Pareceme a mi que es mui ajustada aquella vision que vjo

san Iuan en su Apocalypsi, *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* San Augustin, y san Bernardo en muchos lugares declaran esta vision de la Reyna del cielo, y pienso que vno de los sentidos mas ajustados es entenderle de la vitoria que esta Señora alcãçò en la Naual del Turco.

Lo primero asiento, q̄ esta vitoria se atribuye a la Virgen del Rosario, y se tiene por mas q̄ cierto, que por esta deuocion se alcãçò. Lo primero, porque Pio V. de feliz recordacion, como fuesse Religioso antes de ser Põtifice de la sagrada familia del gran Patriarca S. Domingo, para alcançar esta vitoria, empeçò a disponer los animos de los fieles Christianos, cõ la deuocion del Rosario.

Iten, que se alcãçò esta vitoria el primer Domingo de Octubre a la hora que en toda la Christiandad andaua la procession del Rosario, y assi Gregorio XIII. en su Bula que empieça, *monet Apostolus*, manda que el primer Domingo de Octubre se haga fiesta a nuestra Señora del Rosario, donde quiera que estè fundada esta cofradía, en memoria y recuerdo de la vitoria que se alcãçò en la Naual del gran Turco en el mar de Lepanto.

Apoc. c. 12.

S. Aug.
S. Bern.Grego.
XIII.

Bol-

Sermon de la

Boluamos pues a la Profecía. *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Reparemos mucho en aquella palabra, *Luna sub pedibus eius*, tenia vna media luna debajo de sus pies. Quien ignora, que las armas, y blasones del Turco, que le estan representado, es vna media luna? Pues dezir que a la Reyna del cielo la vio san Iuan que tenía debajo de sus pies esta media luna, profecía fue desta victoria, y vn dezirnos q̄ la Virgen soberana cō sus diuinas plantas auia de pisar la cabeça al Turco, y hollar sus banderas y estandartes todos, llenos de medias lunas, deshaziendo su armada.

En confirmacion desta verdad, todos quantos escriuē este suceso, dicen que la armada del Turco, quando llegaua a enuestir con la nuestra, venia en forma de media luna. Y que fuesse la Virgen del Rosario quien la desbaratò, dizien lo las estrellas de que san Iuan, dice que la vio coronada, *& in capite eius corona stellarum duodecim.*

Porque afirma el Obispo Crotonense, tomo tercero suæ Epitomæ, auerse visto muchas vezes la Virgen nuestra Señora, cojer otras tantas rosas blancas, como dize Aue Marias, el

que reza el Rosario, y hazer de todas ellas vna corona, y coronarse con ella, estas son las estrellas, de que san Iuan la vio coronada, y la Luna que pisaua, la soberuia, y arrogancia del Turco, y su armada.

Asi entiendo yo aquellas palabras del Psal. 73. *Tu confregisti capita draconis in aquis.* Vos, Virgen del Rosario, quebrantastes las cabeças del dragon Selin en las aguas del mar de Lepanto, quando vencistes su armada. Y es mucho de notar, que no dize; *caput draconis*, sino *capita draconis*, las cabeças del dragon; porque trahia el gran Turco en esta armada todas las cabeças de sus imperios. Reyes, Virreyes, Gouernadores, Baxaes, insignes Capitanes, y casi todos murieron en la Naual, murio Ali Baxà, el generalissimo, Partan Baxà, later Baxà, Azam Baxà, hijo de Barbaroja el que fue Rey de Argel, Dardagabal Baxà, Caratbey, hijo de Ochali, Gidor, Gouernador de la Isla de Xio, Malamut Edibey, Gouernador de la Isla de Metelino, Mustafa Celebi Pagador General, Petbigaza, Gouernador de Napoles de Romania, dos hijos de Cara Mustafa, vn hijo de Syroco, Caracofa Alcayde de la Belona cossario, Soliman, y Cafet grandes Capitanes,

Psalm. 73.

y Ma-

y Mahumet Bey Gouvernador de Negroponte, sobrino de Barbaroja, y otros innumerables, que no es possible contarlos, por ser tantos, todos cabeças del Turco, y todos vencidos por Maria Señora nuestra, y anegados en el mar de Lepanto. Luego bien la podemos dezir: *Tu confregisti capita draconis in aquis.*

En confirmació de lo dicho, vencida la Naual, lleuó el estandarte Real del Turco à la santidad de Pio V. que ya por reuelacion estaua gozoso de la victoria: humillaron el estandarte à sus pies, y dixerónle: Vuestra Sãtidad pise con sus plantas este estandarte del Turco, y sus medias Lunas, hizolo así el Pontifice, y al tiempo que le pisaua, dixo: *Super aspidem, & basiliscum ambulabis, & cõcubabis leonem, & draconem.* A quatro cosas comparò al Turco, al aspid, al basilisco, al leon, y al dragon.

Lo primero, al aspid, de quíe dizen los naturales, que mata sin ruydo, causando à quien pica vn letargo, ò sueño dulce, como se vio en el suceso de Cleopatra, que por el despecho de su Marco Antonio se puso vnos aspides al pecho, y se quedò muerta sin ruydo, embuelta en vn dulce sueño. Comparar el santo Pontifice Pio V. al Turco al aspid, es, porque sin ruydo à los miserables Griegos los qui

ta los hijos niños en tierna edad, para semilla de Genizaros, y à su tiempo los haze renegar, y perder la vida de la gracia.

Lo segundo à que le comparò, fue al basilisco, que mata có la vista: así este basilisco infernal, llegando à la vista de Rodas la ganó, perdiendo muchos la vida, llegando à vista de Malta, estuuo à pique de ganarla, y con su vista perdieron muchos la vida. Ni mas, ni menos, llegando à vista de la gran Ciudad de Famagusta, en el Reyno de Chipre, quien podrá dezir los que aqui murieron?

Comparale al leon, que duerme có los ojos abiertos: así duerme el Turco, pues ordinariaméte le estan haziendo centinela doze mil Genizaros de su guardia.

Vltimamente le comparò al dragon, y fue el que vio S. Iuan en su Apocalypsi, que arrojaua de su boca vn rio de agua para anegar à aquella mística muger, que fue necessario, que el cielo la diessè alas para librarse del: *Et misit serpens ex ore suo, post mulierem aquam, tanquam flumẽ, ut eam faceret trahi à flumine.* Este dragon es el Turco, las aguas significan los muchos pueblos, y varias naciones, q̃ recogio en su armada, y q̃ las aguas signifiquẽ los pueblos, S. Iuan lo dixo, *Aqua multa, populi multi.*

Bb Pues

Sermon de la

S. Jo. n.

Iudith. c. 5.

Pues boluendo al lugar de Dautid, demos mil parabienes à la Madre de Dios del Rosario, diciendo: *Tu cōregisti caput draconis in aquis.* Y si à Iudic, quando cortò la cabeça al barbaro Holofernes, aplaudiendola el sumo Sacerdote, la dixo: *Tu gloria Hierusalem, tu letitia Israel, tu honorificentia populi nostri, quia fecisti viriliter, ideo eris benedicta in eternum.* Mucho mejor podemos dezir à la Reyna soberana estas mismas palabras, pues no fue de tanta importancia aquella vitoria, como la nuestra. Vos Reyna del cielo soys gloria de la Iglesia, alegria vniuersal del pueblo Christiano, pues viciendo al Turco, le aueys sacado del riezgo tan grande en que estaua: todas las criaturas se hagan lenguas, para cantaros tã grande triunfo, y vitoria.

DISCURSO II.

QUE LOS DEVOTOS
y cofrades de nuestra Señora no
pelearon menos valerosamente cō
sus Rosarios en la mano, acompa
nando à esta Señora en la pro
cesion, que los Principes,
y soldados Christianos en la Na
ual.

AL tiempo que el señor dō
Juã de Austria mandò to

car los clarines à arremeter al
enemigo, adòde en vn improui
so se vierò juntas dos armadas,
las mas poderosas, y ricas, q̃ sus
tentò el mar, y juntamēte la mas
furiola, y sangrienta guerra, que
vio el mūdo, despues q̃ Dios le
facò de los abisinios de la nada.
En este mismo tiempo, y en es
ta misma hora se tocauã en mu
chas partes de la Christiandad
las chirimias, para salir en pro
cessiõ la Madre de Dios del Ro
sario, acõpañada de sus fieles Co
frades, que con sus oraciones, y
Rosarios en las manos no hizie
rõ menos guerra al Turco, que
los soldados en la Naual.

O como se cumple aqui lo q̃ *Alcin. ser. de Mariu. Virg. M.*
dixo Alcuino desta Señora: *Tu bellatrix egregia primo cum, qui primus Enã supplantauit, viriliter aggressa es.* O soberana Reyna del cielo, que al mayor enemigo, que la Iglesia tenia, q̃ era el Turco, en cuya armada venia por caudillo el demonio, la religion falsa, que se guardaua en esta enemiga armada, era el Alcoran de Mahoma, con otras perfidas religiones, que juntò Selin contra la Iglesia, desleoso de apurarla, à todos acomete Maria celestial, y à todos vence, y rinde: aqui se cumplió lo que la Iglesia canta, desta gran Señora: *Tu vniuersas hareses interemisti.*

Pero respondamos al titulo
del

Cant. c. 6.

del discurso, que los deuotos , y Cofrades de nuestra Señora, no pelearon menos valerosamente con sus Rosarios en la mano, acompañando à esta Señora en la procesion, que los Principes, y soldados Christianos en la Naual. Seguíã las damas la huella de la Esposa , y dauanla voces: *Reuertere fulamitis , reuertere ut intueamur te.* Pensaron que auian de ver alguna dama vestida à lo diliciolo, y melisluo, boluio la Esposa el rostro , y dioxo las: *Quid videbitis in fulamie, nisi choros castrorum?* Que pensays que auays de ver en la Esposa de Iesu Christo? no vereys otra cosa, sino coros, y exercitos con que haze guerra al infierno. Esta Esposa es la Iglesia , y en la vitoria Naual se verificò biẽ su respuesta, que en la Iglesia ay coros, y exercitos con que se pelea valerosamente, los exercitos se vieron en la armada del señor don Juan de Austria , los coros en la procesion del santo Rosario, pues à dos coros los fieles Christianos con sus Rosarios en las manos yuan acopañando à la Reyna del cielo, que los yua capitaneado: y asì digo, que no pelearon estos menos, que aquellos.

Dixo vn Dotor moderno, q̃ la Luna en su mouimiẽto lleva tras si coros de estrellas resplãdecietes , siẽdo ella la Capitana

de aquellos vistosos exercitos, *Stellarũ cadente Sole Orientium coros ducit.* Son los deuotos del Rosario estrellas hermosas, que lleuã por su Capitana, y caudillo à la Luna de Maria, y siguiẽdola à coros, arrojando de sus bocas Aue Marias à los enemigos de Christo, como otras tãtas bõbar das, ò pelotas de guellõs tiros, rindẽ, y postrã la fuerça de Selin.

Por ventura fue profecia de lo que voy diziendo , aquellas palabras del libro de los Iuezes: *Stella manentes in ordine, & in cursu suo pugnaverunt contra Sisarum.* Notad, que dize *in ordine*, aludiendo a la procesiõ del Rosario , donde se camina con tanto concierto.

Y para q̃ se vea, q̃ no es menos poderosa la oracion de los fieles para vècer enemigos, que las armas de los grãdes Capitanes: atiẽdase à lo q̃ dize la Escritura 4. lib. de los Reyes, cap. 6. Vino vn poderoso exercito de enemigos sobre el pueblo de Dios, y pareciẽdole, q̃ eran pocos los soldados para poder resistirlos, quiso juntar su oracion con sus armas , por assegurar la vitoria: y asì dize el Texto sagrado: *Oravit Elisãus, & dixit, percutite iam gentem hanc, & percussit eos Dominus cecitate.* Como si dixera el Profeta: Ea Señor Dios eterno, aqui no bastan las armas cõtra tãtos enenigos,

Fernãdez
in Gen. c.
1. scã. 6.

Iudith. c. xi

Lib. 4. Rel
gum. c. 6.

Sermon de la

yo junto con ellas mi humilde oracion , en ella pido por merced à vuestra Magestad, que ce- gueys à esta gente.

Y sepamos, como le sucedio al Profeta, salio con la victoria? Digalo san Ambrosio en el ser- mon primero, que haze de Eli- seo: *Vbi sunt qui dicunt plusquā praces Sanctorum hominum arma posse? Ecce una oratio Elisei totum exercitum vulneravit. Quā caterva Regum, quā turba militū talem victoriam perpetrarunt, ita ut hostes prosterneret, ut de illis nullus occumberet. Hec est vera, hac incruenta victoria, vbi sic ad- versarius vincitur, ut de vincen- tibus nullus ledatur.* Dize Am- brosio: Donde estan los que di- zen, que son mas poderosas ar- mas las que de azero, y hierro se forjan en las fraguas, de que vsa la milicia del mūdo, que las ar- mas de la oracion? Pues vimos lo contrario en la oracion de E- liseo, con ella vence, y derriba vna muchedumbre de enemi- gos, lo que no pudieran hazer innumerables espadas, y destas algunos se escapan; pero de la oracion casi ninguno.

Tambié parece, que fue pro- fecia de la vitoria Naual, alcan- çada, y obtenida por la Madre de Dios del Rosario, aquellas pa- labras del Ecclesiastico, capit. 24. *Quasi palma exaltata sum in Ca- des, & quasi plantatio rose in Je-*

richo. Iuntò el Espiritu Santo la palma con el plantel de rosa, pa- ra enseñarnos, que la palma, q̄ en la Naual se alcançò, fue en virtud de la deuocion del Rosa- rio. Porque si queremos buscar la etimologia de Rosario, viene de rosa, *vel rosali*; porque assi co- mo en este se hallan tres cosas, hojas, espinas, y rosas: assi los mysterios del Rosario todos se diuiden en el numero de tres: los gozolos se entienden en las ho- jas verdes, que nos dan esperan- ças de toda felicidad: los do- lorosos son significados en las espinas, y los gloriosos en las ro- sas. Pues dezimos el Ecclesiasti- co, hablando de Maria Señora nuestra: *Quasi palma exaltata sum in Cades, & quasi plantatio rose in Iericho.* Iuntar la vitoria de la palma con el Rosario, es dezimos, que en virtud desta deuocion, auia de ser vencido Selin Soliman Emperador de Constantinopla, y su armada auia de ser deshecha.

En confirmacion de lo dicho nos dize la Escritura, Exod. 17. que por orden del Cielo, se m̄a- comunaró los dos caudillos del Pueblo de Dios, Moysen, y Io- sue, para acometer à los exerci- tos del enemigo: concertaronse, que Moysen pelearia orando, y Iosue peleando. Quando Moy- sen leuantaua las manos al Cie- lo, y las tenia estables perseverán- do

S. Ambr. li.
1. de Eliseo.

Eccles.

Exod. 17.

do en la oracion, vencia Iosue; y quando las dexaua caer, porque se le cansauan, cobraua alientos el enemigo, y se acobardaua Iosue; y oyamos à S. Chrysostomo: *Hostis, dum horas, praeiur, dum cessas, erigitur. Quare orationis instantia, hostis sanctia debelletur, non resumet vires, dum parcimus: non erigatur, dum aliquando cessamus.*

Luego bien he dicho yo, que los Cofrades de la Virgen nuestra Señora, acópañandola en su procesion con los Rosarios en las manos, no pelearon menos valerosamente contra el Turco, que los grandes Capitanes, y expertos soldados, que peleauan en la armada.

Y para mayor verdad de todo lo dicho, que la defensa de la Iglesia consiste mas en la oracion, que no en las armas. La septima Synodo, hablando de los lugares sagrados, dóde nacio el Hijo de Dios, y donde fue sepultado, dize estas palabras: *Vi sedē adoramus cubile, ipsius sanctissimum monumentum, vi domum praesepe, & Bethlem, & sancta eius caetera tabernacula.* De todo este lugar, no quiero que repares en mas de aquella palabra, *tabernacula*, que al pefebre, y portal, y casa dóde viuio la Reyna del Cielo, Caluario à donde murio su Hijo, Sepulcro à dóde fue sepultado, llama *tabernacu-*

la, q̄ es lo mismo, que tiēdas de campaña, y de milicia, enseñan-donos en esto, q̄ el valernos de los mysterios soberanos, y acudir à la santa oracion, son las ver daderas armas, y pertrechos para defendernos de nuestros ene migos.

Situa de assombro, y de pasmo para escarmiento de muchos (con que ciertro mi discurso) lo que dize S. Iuan cap. 13. del miserable Iudas: *Et post bucellam tunc intravit in eum Sathanas.* Porque à este desdichado le acometio el demonio mas en esta ocasion, que en otra: quando parece, que auia de estar mas seguro corrio mas riezgo, y los enemigos infernales, que tã à la mira andauan de su mal proceder, nunca se determinaron à embe stirle, hasta que comulgò: *Et post bucellam, tunc introiuit in eū Sathanas.* En comulgando, luego se apoderò del. Dà la razón Eusebio, diziendo, q̄ despues de auer comulgado, no quiso aguardar à la oracion, q̄ Christo N. Señor hizo, llena de soberanos mysterios, ni al hymno, q̄ se cantò à coros en el Colegio Apostolico aquella noche; pues como huyò de la oracion, acometieronle los infernales enemigos. Las palabras del Dotor son estas: *Ille enim exitum, hunc horum traxit, quod in oratione non praesisterit.* Nam cum panem, primum. op.

S. Ioa. c. 13.

Euseb. relat. us à Diu. Damas. lib. 2. Paral. 1. c. 15.

D. Chrysos.
hom. de o-
rat. Moyse.

Septima Sy-
nodo.

nium accepisset, pacem ostendit, ut statim Sathana in se ingressus in prodicionem properaret.

Saquefe de todo lo dicho, el hazer grãde aprecio de la oracion, y que entendamos son las verdaderas armas para vencer el enemigo, creyendo piadosamente, que contra la armada del Turco, se peleó mas con los Rosarios, que con las espadas.

DISCURSO III.

QUE CON ESTA fiesta que se celebra cada año de la Batalla Naval, en reuerencia de la Madre de Dios del Rosario, nos piden que seamos agradecidos, y que los que lo saben ser à Dios, no se den cuenta en el numero de los hombres, sino en el numero de los Angeles.

Establecer esta fiesta el Póntifice Gregorio XIII. persuadiéndonos à q̃ con singular espíritu, y deuocion la celebramos todos los años, es lo mismo, q̃ amonestarnos, seamos agradecidos à Dios, si queremos alcãçar nuevas victorias de nuestros enemigos, y de su Magestad singulares mercedes: ò ingratitud, y oluido de los hijos de Adan, con que facilidad olvidan todo esto!

Es cierto, que esta virtud del agradecimiento, assi para con

Dios, como para los hõbres, totalmente se ha perdido en muchos, no se halla ya casi en todos, sino ingratitud: por lo qual el q̃ es agradecido, no le pongã en el numero de los hombres, sino cuentalenle entre las Gerarquias de los Angeles.

Cuenta S. Lucas, que vinierõ diez leprosos à Christo à recibir salud, su Magestad los embiò à que se manifestassen al Sumo Sacerdote, como mandaua la ley: pero como la misericordia deste Señor no admite largas dilaciones, en el camino los dio salud: de todos diez no boluió mas de vno à darle gracias, y esse era estrangero Samaritano. Asì lo dixo el Saluador del mundo, formando quexa de la ingratitud: *non est inuenius qui rediret, & daret gloriã Deo, nisi hic alienigena?* De modo, q̃ los que eran naturales de la patria, y tenian mayores obligaciones, estos se mostraron ingratos, y el Samaritano forastero, el solo fue el agradecido.

Pondera el caso S. Anselmo, diziendo: *Quia non inueniuntur, qui post acceptã veniã recordentur diuine pietatis, & ei gratias deuote corde, respondens perseueret in benis actibus, nisi qui non sit ex filijs terrene Babylonis, sed ex filijs Ierusalẽ celestis.* Dize el Santo: aquel estrangero Samaritano agradecido, significa el justo, q̃ lo

S. Luc. c. 17.

S. Ansel. in Luc. c. 17.

sabe

sabe ser, q̄ viuiédo como foraste ro en este valle de lagrymas, es ciudadano de la celestial Gerusa lé; los nueue leprosos ingratos son simbolo de los habitantes de la Babylonia deste mundo. Luego bié he dicho yo, q̄ al agra! decido no ay para q̄ ponerle entre los hóbrés deste siglo, sino te niédole por forastero, le miiremos como a hóbre celestial, digno de ser colocado entre los coros de los Angeles.

Estadme atentos, que quiero hazer ostentacion de la mayor lisonja, que jamas vio el mundo, y juntaméte de la mayor ingratitud, para que acabeys de conocer quien es el mundo. Cuenta el libro del Génesis, que quando murio Iacob en Egypto, que le lloró todo el Reyno setenta dias, sin cessar de verter lagrymas: *Fleuitque enim Aegyptius septuaginta diebus*. Brauo llorar à vn hombre estrangero, que no tenia parentesco con ninguno dellos, ni auian recibido de su mano algũ particular beneficio.

Que mas dize la Eseritura que quando Ioséf le lleuó à enterrár: *Leuunt cum eo omnes senes domus Pharaonis, cunctique maiores natu terre Aegypti*, no quedó Grande, ni señor de título, q̄ no le acompañasse.

Que mas: *Audit quorũ in comitatu curru, & equites, & facta est turba non modica*. De fuer

te, q̄ có ser la jornada de muchas leguas, pues era de la otra parte del Iordá lexos de Egypto, le acó pañaró, y le lloraró todo lo mas illustre del Reyno, y de la Corte. Aquí la lisonja se vistió de luto, porq̄ Ioséf, q̄ era la següda persona de Faraon, y el que mandaua à todo Egypto, la vistiera de fiesta. De suerte, que en esta ocasion, no lloraua la piedad, sino la lisonja, y la pretensión, que todos tenían con Ioséf. Virrey de Egypto, deslicando alcançar del alguna particular merced.

Ya que aueys visto la lisonja, quiero que veays la ingratitud. Dize la Eseritura en el mismo capitulo, que andando el tiempo murio también Ioséf, *mortuus est, & repositus in loculo in Aegypto*. No se haze menció de lagrymas; ni se dize, q̄ alguno sintio su muerte, antes q̄ le sepultaró, *in loculo*, q̄ es vocablo diminutiuo, no es sepulcro suntuoso, si no sepultura ordinaria allá en vn rincón.

Aquí vereys lo que es el mūdō, à este que ania de llorar por auer sido redentor de Egypto, no le lloran, aniendo tantos obligados en la Corte, y en el Reyno à quié auia dado oficios, y varas, vno tan solo no se mostró agradecido. El caso es, q̄ dexó de mādár, y de viuir, y como ya del no esperaua nada, hizo

Genes. c. 50.

Facció de la lisonja.

q̄. 2. 1. 1. 1. 1.

ubi supi

Sermon de la

la ingratitud su oficio, que es olvidar todo: esto es lo que saben hazer los ciudadanos de la Babilonia deste mundo: y así, si por ventura hallaredes algun agradecido, no le conteys entre los hombres, sino colocalde entre los Angeles.

En el Genesis hallaremos, que Lia à quien Dios dio diez, ò onze hijos, con ser de tan grande estima en aquellos tiempos, del primero que pario, no dio gracias à Dios, ni tampoco del segūdo, ni tercero: pario el quarto, que fue Iudas, y dize la Escritura: *Quarto concepit, & peperit filium, & ait modo confitebor Domino; & ab hoc vocavit eum Iudam, cessavitque parere.* Al quarto hijo se mostrò agradecida à la Magestad de su Dios; y así puso al hijo por nombre Iudas, q es lo mismo, que confesion, ò accion de gracias.

Pero en lo que deuenos reparar mucho, es, que diga la Escritura: *Cessavitque parere.* Pues como, quando el cielo la auia de fecundar por su agradecimiento, pues reconocio el beneficio recibido del quarto hijo; entonces se dize della, que dexò de parir: *Cessavitque parere.*

Dānos el pensamiento Filon Indio tan agudo, que vn Angel no lo pudo pensar cō mayor luteleza; dize, que dexò de parir hijos terrenos, como los q auia

parido hasta entonces, que por ser hijos de ingratitud, todos fallieron auieslos. Vn Ruben, que fue el primero, q vino à ser incestuoso cō las mugeres de su padre: vn Simeon, y Leui, que fuerō los que se siguieron, de quien dixo Iacob à la hora de la muerte: *Simeon, & Leui vasa iniquitatis vellantia, in consilium eorū, non veniat anima mea.* De modo, q Lia, *Cessavit parere*, dexò de parir. Dize Filon hijos terrenos, como estos, y porque se mostrò agradecida la dio Dios el quarto hijo, que fue Iudas, de cuyo tribu quiso tomar carne el Hijo de Dios, y porque no nos olvidemos de las palabras de Filon: *Ergo Iudas intellectus benedicens Deum, & gratiarū actionis hymnos indefinenter mediatus, ipse vera Sanctus, & laudabilis fructus erat, non è terrenis enatus arboribus, sed è natura bona rationali: quamobrem natura, que enim peperit, dicitur destitisse parere, quando non habebat, quo se vereret, iam ad perfectionis progressa terminum. Nam inter omnia rectè facta, nullus parius est presantior, quam hymnus in Deum.*

Concluyo este discurso, con que seamos agradecidos à Dios, diziendo recurso à su Magestad con las mercedes recibidas. Dixo san Bernardo: *Locum in nobis faciamus gratia, ut maiora adhuc acciperet mereamur.* Demos lugar

Gene. 49.

Filon lib. de plantatione Noe.

S. Bern. ser. de septuaginta sericordijs.

gar à la gracia de Dios en nuestras almas, y seruirà de reclamo para llamar nuevos auxilios.

Terz. lib. de penit. c. 7.

Y Tertuliano en el libro de penitencia, c. 7. *Graus in Dñm extiteris, si quod tibi Dominus offert, non recusaueris.* No te pido mas, que te dexes hazer rico, estimando, y reconociendo el beneficio.

Y pues fue tã superior el de la vitoria Naual, y tan en fauor de todos, todos demos a su Magestad gracias para obligarle à que nos ayude à alcançar nuevas vitorias.

DISCURSO V.

DE LA VITORIA QUE
la Reyna de los Angeles alcanço
con la hermafura de su rostro, de
la sensualidad de todos a-
quellos à quien
miraua.

Can.

HAblando el Espiritu santo con su Esposa, la Iglesia, la dixo: *Collum meum, sicut turris David, quæ adificata est cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea.* Este cuello de la Iglesia, di-
ze Ruperto Abad, q̃ es la Virgē nuestra Señora: el mysterio que se encierra en estar pendientes desta Señora tantos paueles, y escudos, es en demonstracion de sus vitorias, y triunfos. De la misma manera, que en contorno de vn Téplo luntuoso cuel-

gan banderas, y paueles, q̃ estan pregonado la vitoria, q̃ se alcanço del enemigo: así la Reyna celestial es vn Téplo luntuoso de Dios; y el dezimos, q̃ *mille clypei pendent ex ea*, es aduertimos, q̃ este Téplo mistico està adornado con vâderas, y escudos, insignias lustrosas de sus vitorias.

Y en el cap. 6. para confirmar lo dicho, se dize desta Señora, q̃ es *terribilis, ut castrorum acies ordinata.* Declarando estas palabras Ruperto Abad, dixo: *Citra malignos spiritus in prociñtu est, secundum castrorum similitudinem.* Es esta gran Señora, como vn esquadro muy fuerte de soldados para estar siempre haziendo guerra à nuestros enemigos, alcançando gloriosas vitorias, todas en nuestro fuor.

Can. c. 6.

Rup. Abb. in Cãt. c. 6.

No es la menor de todas la que alcanço con la hermafura de su rostro, de la flaqueza humana de todos aquellos à quien miraua, pues es cierto, que con miratles les restituia al estado de vna perpetua, y perseverante castidad.

Quanta fuesse la hermafura del rostro de la Reyna soberana, digalo Agustino sermion de Incarnatione Christi: *Tu cunctas faminas vincis pulchritudine carnis, & omnes Angelicos spiritus excellentia sanctitatis.* De modo, q̃ si se juntara en vna muger la hermafura de todas quãtas Di-

Rup. Abbas in Cãt. c. 4.

S. August.

Sermon de la

ha criado hermosas, y bellas, esta fiera sea en comparacion desta gran Señora.

Y assi dificultan los Santos, si la Reyna de los Angeles pudiera acrecentar alguna hermosura à su hermosura con arte; cõ adorno, como las demas mugeres la procuran acrecentar: y resueluense, que no, porque fue tan estremadamente hermosa, que quando usara de galas, diamantes, perlas, y se vistiera de telas ricas, procurando adornar su rostro, no acrecentara alguna hermosura, porque el cielo la dio toda quanta fue imaginable. Deste parecer es el Idiota, en el libro que haze, de contemplatione Mariae, cap. 2. *Adest tibi omnis gratia naturalium donorum.*

Idiota.

Y Henrico Asia, citado del Cartusiano, en el lib. 2. que haze de las alabanças desta Señora, dize assi: *In exteriore eius effigie gratia diuina copiose, efficaciterq; lucebat.* Hizola el cielo de rostro tan hermoso, que no pudo subir à mas hermosura.

Henrichs Asia.

Y Gerson en el sermon que haze de Conceptione Virginis Mariae, dize estas palabras: *Placemus in hac domina omnem corporalem pulchritudinem.*

Gerson.

Vamos respondiendo al titulo deste discurso, que esta celestial hermosura de Maria de su diuino rostro alcançaua innume-

rables vitorias de todos quantos flacos miraua, en materia de ser sensuales; porque con mirarlos, de tal fuerite les dexaua compuestos en vna perpetua castidad, como si fueran Angeles.

Y lo mismo que hemos dicho de su dulcissimo nombre de Maria, en el Sermon, que dexamos escrito del nombre desta Señora, discurso primero, que obraua marauillas, no obrando las, *ex institutione Ecclesiastica*, como el pan bendito, ò el agua bendita, sino *ex opere operato*, esto mismo digo de su hermosura, que puso en ella el cielo tal virtud, que à todos quantos miraua, *ex opere operato*, obraua en ellos castidad, y pureza, no obstante que fuellen liuianos.

Sea el primero que prouee esta verdad, Alensis 3. par. quest. 49. Santo Tomas in 3. distin. 3. quest. 1. art. 2. quest. 1. ad 4. Bonauentura in 3. distin. 3. l. 1.

Alens.
S. Thom.
S. Bonau.

El glorioso Padre san Ambrosio libro de institutione Virginis, cap. 7. es desta opinion. Si Bernardino Senense afirma esta verdad, in sermone 2. feria post Dominicam Palmatum. Simon Casiano lib. 2. in Euangelia, cap. 22. dize estas palabras: *Nec propter excellentie eius pulchritudine immundè poterat conspici.*

S. Amb.
S. Ber. Sen.
Simon. Casianus.

El modo con que esta hermosura tan rara de Maria Señora nuestra obraua tan singular castidad,

Gerson.

tividad, nos lo dize Gerson, en el sermón que haze de Virginitate Virginis Mariæ, en la consideración tercera, y S. Buenaventura dize así: *Extinguebat libidinem diuinus ille aspectus, quasi frigidus quidam ex oculis ros virginis expiraret, et efflueret in mare sua castissima.* Que quando miraua, la salia por los ojos vn rocío virginal, vna marea fresquísima, en quí el cielo auia puesto tal virtud, que entrando sútilmente por los ojos de todos aquellos a quí miraua, yua enfriando los atreuimientos de la carne, y castigando alina y cuerpos de suerte, que sacaua à los hombres del predicamento de tales, y les hazia viuir, como Angeles.

Gerson.

Y no es menor el encarecimiento del sapientísimo Gerson, sermone de Conceptione Virginis Mariæ, que dize así: *Mouebat aspicientes ad omnem castitatem, & luxuriosas extinguere, mortificabatque cogitationes.*

Eclesi. c. 24

Aora quedará entédido, porque esta Señora se compara à la myrrha: *Quasi myrrha electa dedit suauitatem odoris.* Porque así como la myrrha preferua de corrupcion, y mata los gusanos, del mismo modo vna sola vista de la Madre de Dios en aquellos à quien miraua, bastaua para preferuarles de toda corrupcion de sensualidad, y para a-

pagar los gusanos, quierq dezir los incentiuos de carne.

Y san Bernardino Senense, à donde le dexamos citado, dize, que esto hazia la Reyna del cielo, *per impressionem*, que entraua aquella vista celestial por los ojos de quantos miraua, y se imprimia allí dentro en cuerpo, y alma, enfrenandolo todo con tal extremo, que no dexaua bullir pensamiento alguno liuiano, ò deshonesto.

Ibi sup.

S. Ambros.

Y aun S. Ambrosio dize mas, lib. 2. de virginibus: *Naturam suam, quia impudicos licet castis oculis prospexit, amisit.* Trocaua la naturaleza con solo mirar, y trocaua las condiciones, y de liuanos, los boluia estables, de honestos, castos, de crueles, piós, de sobetuios, humildes; de olvidados deuotos. Estas son las victorias, que esta Señora alcançaua con su vista, y con su rara hermosura: justo es, que adorne su Templo con ricos trofeos, diga-se de su Magestad. *Mille clipei pendentes ex ea.* Son muchas las banderas, los paueses, que estan pendientes en su casa Real, en señal de las perpetuas victorias, que está siempre alcançando en fauor de los hombres.

(S.)

Sermon de la

DISCURSO VI.

DE LAS VITORIAS
que la Reyna de los Angeles alcança
del mismo Dios en
fauor de los pecadores.

A Quella lucha de Iacob, q̄ nos cuenta la sagrada Escritura en el capitulo treynta y dos del Genesis, à quien no admira, que auiendo Iacob andado toda la noche, como de vécida, coxeado, empeço à salir la Aurora tan en su fauor, q̄ con ser el Verbo diuino (en opinion de todos) el Angel con quié luchaua, se dio à partido con Iacob, y pidio treguas: y para q̄ se soltase, no dio otra causa ya de su redimimiento, sino q̄ venia la Aurora: *Dixitq; ad eum, dimitte me, iā enim ascendit Aurora.*

Genes. c. 32.

Sepamos q̄ mysterio es este, quando es de noche vence Dios en figura de Angel, y quando viene la Aurora, viene tã en fauor de Iacob, que se dà Dios por vécido. Tomas Anglico, y el sapientissimo Oleastro, dicen, que en esta lucha estan figuradas las batallas, que pasan entre Dios, y los pecadores, las vitorias, que la Reyna del cielo alcança de su Hijo en fauor de la naturaleza humana, y de todos los hijos de Adan, principalmente los culpados: esta Aurora es Maria, asì la llama el lib. de los Càcares: *Que*

Thom. Angli. in Gen.
Oleastr. in Penta. in Gen. 32.

Cant. 6.

est ista, qua progrediuntur quasi Aurora consurgens? Quando Dios lucha con el pecador, y le trae à mal traer, viene Maria en su fauor, no solo le libra, sino que se dà Dios por rendido, *dimitte me, quia Aurora est.*

Y para q̄ salga mas la misericordia, y el socorro desta gran Señora, pôderemos primero quã desdichado es el estado de la culpa, quan solo, y desamparado queda el pecador por auer ofendido à Dios, destituido de todas las criaturas, por aqui se vendrà à estimar en mas el socorro desta gran Señora. Quando el hijo Prodigio se vino à la casa de su padre, dixo: *Pater peccauit in cælum, & coram te.* Porque dixo, *in cælum?* No bastaua dezir, que que auia pecado contra Dios?

Luc. 15.

Entra S. Tito Obispo de los Bostros, declarando este lugar, y dize, que todos los coros de los Angeles en viêdo, q̄ vn pecador ofende à Dios, todos se arman cõtra el, tomãdo por ofensa propia la q̄ à su Dios, y Rey se haze: y asì este hijo perdido; quando se vino à la casa de su padre, cõsiderò todos los espiritus Angelicos, puestos en arma contra el, amenaçãdo de muerte, por auer ofendido à su Rey, y Señor: y asì dixo: *Peccauit in cælū, id est contra Angelos*, las palabras del Sãto: *Haud secus firmamēti facie mernit, atq; accusatoris cuiuspiā voces.*

S. Titus in Luc. 15.

La

La misma razon corre de los Santos, tambien se ponen en arma contra el pecador, viendole ofender à su Señor, viene el Esposo à celebrar desposorios con las cinco virgines prudentes, re-prucua à las necias, cierralas la puerta. No se halla en el Euan-gelista, que las cinco Santas ro-gassen por ellas, ò intercediesse. Aduertencia fue de san Chry-sostomo, sobre el Psalm. 48. que dice assi: *Nota erant virgines vir-ginibus, sed nihil eas inuit, ea fa-miliaritas.* Porque se secaró las prudentes con las necias: La res-puesta es facil, porque eran ene-migas de Dios, y en pecádo có-tra su Magestad, se peca contra sus Angeles, y contra sus Sãtos, y todos se muestrã, como ofen-didos de la ofensa de su Rey.

Lo mismo sucede de las cria-turas de acá abaxo: el Rey de Se-naquerib fue blasfemo contra Dios, grande enemigo suyo, y quando el estava mas seguro en el Templo en Niniue, adorando vn idolo de su deuocion, sin pensar, dos hijos suyos metieró mano à las espadas, y quitaron la vida al padre: *Et factum est cū adoraret in Tēplo Nefroch Deū suum, Adramelech, & Sarasar filij eius percusserunt eum gladio.* De modo, que al enemigo de Dios, por dispensacion celestial, hasta los hijos se le bueluen ene-migos, y boluiéndose cótra el le quitan la vida.

Sepamos aora, en semejante trance, en tan gran desamparo, que sagrado le queda al pecador adonde retraerse, y ampararse? Responde san Pedro Damiano, que el amparo, è intercession de la Reyna del Cielo: *Scio benig-nissima Domina, quia amas nos amore tuo inuincibili.* Bien se Señora piadosa, que à mi, y à los demas nos amays con amor inuencible. Esta es la diferencia q ay entre el amor de Maria, y nuestro amor; que el amor del hombre es vencible, dexase vè-cer, la ausencia le véce, y le true-ca en oluido, los zelos le vencé, y le truecan en ira, los agrauios le vencen, y truecan en vengança; pero el amor de Maria Madre de Dios es inuencible: *Amas nos amore tuo inuincibili.* Porque aunque vn pecador se oluide, y haga ausencia de la deuoció de sta Señora: essa ausencia no ven-ce su amor, para que se oluide de interceder por el, ni aunque le causen zelos, dexádo à su Hi-jo por la criatura, no por ello dexa de buscar al pecador, hazió dolo bié; porque su amor es inuencible, que nada le vence: y assi la llamó Sergio Gerosoly-mitano: *Renocatrix Eua*, Señora tan poderosa, que las sentencias rigurosas, que se dan contra los hijos de Adan, y Eua, su Magestad las reuoca, venciendo al mis-mo Dios; y assi dixo Hugo Vi-

S. Pet. Da-mian serm. de Natiu. V.M.

S. Matt. 25.

S. Chrysost. in Ps. 48.

Esaie. 37.

ctori-

Sermon de la

*Iungus vi-
dor, libel. de
charitatis.*

*Exoritur: Pudeat hominem tibi res-
sistere, ò Maria, cum te videat,
etiam in Deum triumphare.* Triu-
fo presupone contienda, haze
Dios del que resiste, y que Ma-
ria Señora nuestra le vence, pa-
ra darla resabios de omni-
potencia, y diuinidad. Buelue à de-
zir este Dotor: *Nescio an forte
maius sit, te Deum dicere, aut Deū
superasse.* Como si dixera: O so-
berana Señora, no sè qual es
mayor portento en ti, ò dezir,
que cres Dios, ò que vences à
Dios.

*1. Bern. Sa-
nen.*

Y san Bernardino Senense, di-
xo: *Maria plus potest de Deo,
quam Deus potest de se ipso.* Pue-
de mas de Dios, que Dios pue-
de de si mismo. Y es el caso, que
muchas vezes Dios para perdo-
nar, quiere ser rogado, y como
su Magestad no se ruega, tal vez
executa la sentencia; pero si in-
teruiene la intercession de Ma-
ria Señora nuestra, alcança vito-
ria de su justicia, dà libertad al
preso, solicitandole nuevos au-
xilios, y gracias: y así viene à po-
der mas de Dios, que Dios pue-
de de si mismo. Estas, y otras mu-
chas victorias, són las que esta
gran Señora alcança de la diui-
na Magestad. Harto ingrato es
quien se aparta de su seruicio,
reuerenciandola, como à Rey-
na, y Señora, haciendo vn pro-
posito firmisimo de no ofender
à su Hijo celestial.

DISCURSO VII.

DE LAS VITORIAS
*que alcança la Reyna del cielo
de los demonios, y culpas, mediã-
te la penitencia, que inspira
hagan los pecc-
dores.*

LO primero, q̃ quiero que se
aduierta en este discurso,
es, que por hazer penitencia, al-
cançamos titulo de Redectores,
mayor, que Christo nuestro Se-
ñor por auernos redimido en la
Cruz.

Prueuase este pensamiento.
Dios es hacienda mia: *Dominus
pars hereditatis mea*, la qual se
perdio, no porque ella se quiso
perder, sino por culpa de su due-
ño; y yo soy hacienda de Dios,
la qual se perdio, no por culpa
de su dueño, sino porque ella se
quiso perder: *Perditio autem tua
ex te.* Y ganònos Dios, redimién-
donos en la Cruz, recuperando-
nos en ella la vida de la gracia,
q̃ auíamos perdido por la culpa.

Psalm.

Y para que mejor se entien-
da este pensamiento, presupon-
go, q̃ Dios tiene dos vidas: vna
natural, y por essencia, y esta co-
mo nadie se la dio, nadie se la
puede quitar, porque en orden à
esta vida, no depende de nadie:
*Quis enim prior dedit ei, & re-
tribuitur.* Otra vida tiene, mediã-
te la qual, habita en el justo por
gra-

S. Paul.

gracia, y esta tiene por contrario al pecado, pues en orden à esta vida, que nos haze hijos de Dios, y herederos de su gloria, q̄ fue lo que perdimos por el pecado, nos redimiò Christo nuestro Señor en la Cruz; de modo, que mediante està vida, viue Christo en el alma del justo, como dezia san Pablo: *Vino ego iam non ego uiui in me Christus*. Y es verdad dezir, quando el justo cae de la gracia de Dios, y comete vn pecado mortal, ya no viue Dios, donde antes uiuia, no porque Dios muera en si, sino en el justo por gracia: à la manera que dezimos, que el justo està muerto à las cosas del mundo; no porque en si no tenga vida, sino porque el se trata de tal fuerçe, que parece que està muerto.

Pues segun esto, qual es mas, ò que Dios redima la vida vuestra, ò que vos redimays la vida de Dios? Mas es redimir la vida de Dios. Pues el pecador subiéndose al patibulo de la penitencia, buelue à hazer, q̄ uiua Dios donde antes no uiuia, y assi redime la vida de Dios: y si Christo nuestro Señor alcançò titulo de Redentor vuestro, por auer redimido vuestra vida, vos alcançays titulo de Redetor, por auer redimido la vida de Dios.

En virtud de la penitencia, q̄ inspira, hagã los pecadores, alcã-

ça los gloriosos triunfos de sus culpas, y de sus ignorancias: esso suena aquel lugar de los Cantares. *Qua est ista, que progreditur, quasi Aurora confurgens*. Porq̄ assi como la Aurora triunfa de las tinieblas, porq̄ las dexa vencidas con su luz: assi Maria triunfa de las ignorancias de los pecadores, porq̄ iluminandolos las véce, q̄ por esso san Epifanio dixo, q̄ Maria Señora nuestra es lo mismo que, *illuminatrix*, la q̄ ilumina, y triunfa de los errores.

Triunfa tambien de las heregias, como le canta la Iglesia: *Vniuersas hareses interimisti*.

Triunfo del demonio en su pura, y limpia Concepcion, como lo dixo Alcuino serm. de Natiuitate Virginis Mariæ: *Tu bellatrix egregia, primo eum qui primus Enam supplantauit expugnare viriliter aggressus es*.

Triunfo deste enemigo en la muerte; pues quãdo à todos procura molestar en ella sin perdonar al Hijo de Dios, pues aquellas palabras de S. Lucas, que el demonio dixo à Christo en la tercera tentacion: *Uſque ad tempus*. Leyò el gran Padre, y Angelico Doctor S. Tomas: *Uſq̄ ad tempus crucis*. En la muerte de Christo se prometio el demonio sacar grandes triunfos de sus tentaciones: y assi es opinion de Origines, que se puso sobre los braços de la Cruz, y alli se

Cantid.

Aleni. de
Natin. Vir-
gin.

estur

Sermon de la

estuvo sentado, hasta que espirò; pero à la Virgen nuestra Señora, no se atreuió llegar en la muerte, como le venció en su Concepcion; y así dixo Alberto Magno: *Super missus est beata Virgo pro amore, & sine dolore mortua fuit.*

Ultimamente vence al mismo Dios, y de su Magestad alcança gloriosas victorias, como lo dixo Hugo Victorino libello de charitate: *Pudeat hominem tibi resistere, ò Maria, cum te videat, etiam in Deum triumphare;* y luego dize: *O Maria purissima, nescio an forte maius sit, te Deum dicere, aut Deum superare.*

Y para solenizar todas estas victorias, y triunfos, dixo san An-

tonino 4. par. tit. 15. cap. 245. 3. *Fis in honore Beata Maria processio per correspondentiam ad diem in Ramis palmarum, qui tunc portatur in signum victoria Christi.* La procesion de los Ramos, es llevar triunfando à Christo nuestro Señor de sus enemigos: así las procesiones, que se hacen à la Madre de Dios, es solenizar todos sus triunfos, y llevarla en andas, como triunfadora de los enemigos de la Fè: de las mas principales, es la del Rosario, donde se celebra el triunfo, que alcançò de los enemigos de la Iglesia. Si somos muy deuotos desta Señora, nos ayudará à alcançar victorias de los nuestros; aqui gracia, q̄ es prenda de la gloria. *Qua mihi, & vobis, &c.*





EN LA FIESTA DEL GLORIOSISSIMO PATRIAR-

ca san Ioachin, Padre de la Reyna
del Cielo, y abuelo del Hijo
de Dios.

*Liber generationis Iesu Christi, Filij David, Filij
Abraham. San Marth. 1.*

HAZEMOS fiesta
este dia al glo-
riosisimo Pa-
triarca san Ioachin, tan gran
santo, que vno de los apellidos
que mas ajustado le viene es,
llamarle la grandeza de Dios.
No aueys notado q̃ entra el li-
bro de Sofonias diziendo: *Ver-
bum Domini, quod factum est ad
Sophoniam filium Chusi, filij Go-
dolia.* Hijo de Cusi, y nieto de
Godolias. Remigio Altifiodo-
rense, dize declarando estas pa-
labras, que *Chusi*, quiere dezir
humildad, y Godolias alteza
de Dios: *Chusi qui interpretatur
humilitas, habebat nomen Godo-
liã, qui dicitur magnitudo Dei.*

De modo que Sofonias, por-
que fue hijo de la humildad tu-
uo por abuelo a la grandeza de
Dios. Del mismo modo Chri-
sto nuestro Señor escogio por
Madre la criatura mas humil-
de de quãtas su Magestad crió:
fue fuerça q̃ su abuelo se inti-
tulasse grãdeza de Dios. No es
justo q̃ nos atreuamos a hablar
de supuesto tan leuantado en
santidad, menos q̃ con el fauor
de la gracia, pidamosla al Au-
tor della, y pues a la Virgen
nuestra Señora la cabe tanta
parte desta fiesta, supliquemos
la que nos la alcance, obligan-
dola con la oracion aco-
stumbrada del Aue
Maria.

Sopho. c. 1.

*Remig.
Altisi, in
Sopho. c. 1.*

Cc DIS-

En la solemnidad

DISCURSO I.

QUE ENAMORADO
el Verbo diuino de la pobreza
de san Ioachim traço su prouiden-
cia de escogerle por
abuelo suyo.

*Liber generationis Iesu Christi
Fily David, Fily Abraham,
Matth. 1.*

Q Viero entrar dificultan-
do en la exposicion de-
ste Euangelio, porque siendo v-
na misma sangre Abrahan, y
Loth, pues fueron tio, y sobri-
no ambos santos, y virtuosos,
ambos amigos de Dios, por-
que echò mano de Abrahan
para dar principio a esta ge-
nealogia de san Mateo, hazièn-
dole cabeça de su linaje en quã
to hombre, y no se acordò de
Loth, y como echò mano del
tio pudiera echar mano del
sobrino?

La Respuesta desta duda se
colige del capitulo 13. del Ge-
nesis, a donde nos dize la Escri-
tura. que al diuidir las tierras
Abrahan, y su sobrino: *Elegit
sibi Loth regionem, circa Iorda-
nem:* Es mucho de notar aque-
lla palabra, *sibi*, que escogio pa-
ra si, lo mismo dize santes Pag-
nino, y los Setenta con la Ver-
sion Caldaica, *elegit sibi*, q̃ el
dezir todas estas Biblias vna

misma cosa, sin variar, se descu-
bre el afecto que tuuo Loth a
los bienes tēporales, pues los
escogio para si, y no para Dios.

Y confirmase esta verdad
con que bastando vn Moysen
para sacar tantas familias de
Egipto, no bastauan dos Ange-
les para sacar a Loth de Sodo-
ma, pues le hizieron fuerça. Da
la razon Ruperto Abad: *Demo-
ratur ab amore rerum tempo-
ralium.*

*Exodi. c. Ge-
nes. cap. 19.
Rupert. Ab-
bas.*

Vamos aora a su tio Abra-
han, y veamos los bienes tem-
porales, para quien los esco-
gio. Cierito es que para Dios, y
para sus pobres, pues le llama
san Chrysostomo: *Venator pau-
perum, quia qui prateribant ve-
nabatur pro sua quiete ducens
ministrare viatoribus.* Pues dize
Dios: escogio a Abrahan por po-
bre para abuelo mio, y para q̃
dè principio a la Genealogia
de san Mateo, y doy de mano a
Loth por demasiado afectuoso
a los bienes remporales.

El glorioso Patriarca san
Ioachim, fue nieto de Abrahan,
descendiente de su casa por li-
nea recta, heredole la virtud de
la pobreza, que fue con la que
aficionò al Verbo diuino pa-
ra escogerle por padre de la
Reyna del cielo, y abuelo
suyo, y fue con tanta perfeció
pobre de espiritu, que dize san
Geronymo del en el tratado q̃

haze

*San Hieronimo.
Septima. in-
terpr. ver-
sio Chald.*

S. Hier. de
ortu Vir-
gin. tom. 4.

haze de ortu Virginis, que est en el to. 4. de sus obras, que hazia san Ioachin de su hazienda tres partes, con la primera seruia al Templo para sus gastos, la segunda repartia entre peregrinos, y pobres, *tertiam autem suae familiae usibus, & sibi reseruabat.*

Llamò san Epifanio a la Madre de Dios: *Caelum animatum*, cielo vivo. Adonde se ofrece vna dificultad, si san Ioachin, y santa Ana eran tan viejos, que eran vn poco de tierra, como lo que es tierra puede engendrar al cielo? si a la Virgen los Santos a cada passo vnos la llaman Estrella, otros Luna, y san Epifanio cielo vivo, (como tengo dicho) como Ioachin, que fue tierra, pudo producir este cielo de Maria Señora nuestra?

Genes. c. 1.
S. Cyril. Io-
rosol. Ca-
pit. c. 9.

Responderase a esta duda con vn lugar de la sagrada Escritura. Dixo Moysen en el capitulo 1. del Genesis: *In principio creauit Deus Caelum & terram.* Sobre las quales palabras aduirtio mi padre S. Cyrilo, q auia jutado el cielo con la tierra, y responde el Santo, que lo hizo su Magestad para aliuio nuestro, y para q no pereciessemos los hombres en esta vida. Sabia muy bien los trabajos q auiamos de padecer viuendo en la tierra, enfermedades, do-

lores, cuydados, y congoxas, có cuyo peso, y carga nos auiamos de ver afligidos: pues para que se aliuien tantos trabajos, pongase dize Dios el cielo juto a la tierra. Que cielo? El Impiteo (que de esse habla aqui) para que con la esperanza de verme, y gozarme en el, se les aliuie a los hòbres las penas que padecieron en la tierra por grandes que sean. No se puede negar que lo pensò delgadamente el Santo: *Secundū maximam suam benignitatem Deus velum propriae Deitatis caelum extendit, ne periremus.* No respondemos con esto a la dificultad.

Despues de auer hablado el Padre, hable el Hijo: Digo que el juntar el Cielo con la tierra, es por lo que dize el Texto Sagrado: *Terra autem erat inanis, & vacua.* Estaua la tierra vazia, no auia Dios criado en ella los metales de oro, y plata, no se adornaua có las mundanas glorias, en tal caso haze gala el Cielo de juntarse con la tierra. Con esto hemos respondido a la dificultad, de que Maria Señora nuestra, siendo Cielo vino, fue hija del Patriarca san Ioachin, y santa Ana, tan ancianos que de puro viejos estauan hechos tierra: pero era tierra, *inanis, & vacua*, tierra pobre, sin lustre de mundo,

En la solemnidad

muy bien pudo jutarle con el cielo.

Genes. c.

En confirmació de lo dicho, ponderò mucho Ruperto como Iacob siendo hijo de padre tan rico, salio tan pobre quando fue a Mesopotania. Exclama en esta forma el dotissimo Abad Ruperto: *O profugium celestis Asyli protectione dignum; qui sola fide, absque lectione Scripturarum, edoctus erat, quod ad possidendam benedictionis hereditatem, non pompaticè esset congregiendum. O fuga llena de Fè, adornada con pobreza, sin tener exemplar de Euangelio. Que merecio por esto? Yo lo dirè, por ser Iacob, terra inanis, & vacua, se juntasse el Cielo con el, y assi echandose a dormir, vio el Cielo abierto, y por vna escala Angeles que baixauan a visitarle.*

Genes. c. 28.

Pues respondamos al titulo del discurso. El Verbo Diuino mas es que Cielo, pues es Autor de la gloria: pero la pobreza que vio de espiritu en el Patriarca san Ioachin, y santa Ana, y en su preciosa Hija, y que todos sus afectos eran de Cielo, enamorado de tales riquezas, quiso emparentar con ellos.

Lugar tenemos de la sagrada Escritura, que lo dize ad Philipenses, capitulo segundo: *Semetipsum exinanivit formam*

S. Paul. ad Phil. cap. 2.

serui accipiens, in similitudinem hominum factus, habitum inuentus ut homo. Aduierte con S. Bernardo, que auiendo de dezir, in similitudinem hominis, quiso ser hecho con semejança de hombre, y no dize, sino in similitudinem hominum. Quien son estos a quien quiso ser semejante en la pobreza, y en todo lo demas? Respondeste que la Reyna celestial, y sus Padres Ioachin, y Ana. Mira en san Bernardo, sermone de Passione Domini, feria quarta. O grandeza de Ioachin, y Ana! Pues el mismo Dios humanado quiso parecerse a ellos en algunas virtudes, para que con esto se descubriessè la gran santidad destos Patriarcas.

DISCURSO II.

QUE POR LA CASTIDAD conyugal, con que vinian san Ioachin, y santa Ana, dexaron de ser hombres, y se boluieron Angeles, y que una parte de los resplandores, y luzimientos con que se adorno Maria Señora nuestra, nació de la pureza de sus celestiales Padres.

O Yamos a este proposito a santa Brigida, en el libro primero de sus reuelaciones,

S. Brigi. li. 1. reuelarium, c. 9.

nes, capitulo 9. *Ioachimus, & Anna ex caritate diuina, & ex verbo Angeli conuenerunt carne, non ex concupiscentia aliqua voluptatis, sed contra suam voluntatem ex diuina dilectione, & sic ex semine eorum per diuinam caritatem caro mea compaginata est.* De modo que para tomar los intereses licitos del matrimonio, fue necesario q̄ el Cielo se lo mandasse, embiando vn Angel que los reuelasse, de quanta importancia auia de ser para reparo del mundo el fruto de bendicion, que de sus entrañas auia de salir.

Y porque respondamos a lo primero que hemos propuesto en este discurso, que por su gran castidad san Ioachin dexò de ser hombre en los ojos de Dios, fue mas que Angel en pureza: atendedme con gusto al pensamiento que aora os quiero dezir, que es a a este proposito singularissimo.

Presupongo que ninguno como este Patriarca cumplio con aquello del Euangelio: *Sini lumbi vestri praeincli.* A donde vemos que este Euangelio, para persuadirnos q̄ seamos muy castos, nos dize, *sini lumbi vestri praeincli*, q̄ ciñamos los lomos con pureza, vemos también Angeles ceñidos, pues

Tobias, quando huuo de hazer vna jornada en compañía de san Rafael, dize la Escritura: *Inuenit iuuenem splendidum stātem, & praeinclum.* Y san Iuan vio otro Angel, que tambien lo estaua con vn refaxo de oro: *praeinclum ad mamillā zona aurea.* Tienē los Angeles por vettura pasiones que ciñan? No. Pues porque se ciñen como los castos, y honestos? para darnos a entender que todos son Angeles; el que sabe ceñir sus pasiones fuertemente cō castidad, y temor de Dios, este dexa de ser hombre, y se buelue Angel.

Quereys ver esto fundado en Escritura? pues atended, dizele Dios a Abraham, *Ambula coram me, & esto perfectus.* Abraham yo quiero que seamos contubernales, esto estā estrechos amigos, que entre los dos no ha de auer mas que vna voluntad, vna casa, y vna mesa: pero con condicion que aueys de ser muy perfecto.

Pregunto, en que consistio esta perfeccion que Dios le pedia? que fue el lazo de esta estrecha amistad? Luego lo dize la Escritura: *Circumciderur ex vobis omne masculum.* Obedecio Abraham, y luego al pūto se circuncidò el, y toda su casa aquel mismo dia. El fin

Thob. c. 8.

Apoc. c. 1.

Genes. c. 17.

Luc. 12.

En la solemnidad

que en esso tuuo la Magestad diuina, fue como lo adierte la Glossa ordinaria, que guardasse castidad, y continencia Abraham: *Ut castitatem, sibi seruandam cognosceret.*

Vamos aora al gran pensamiento, para el qual os pedi atencion, que no sin particular mysterio adierte la Escritura, que quando esto le mandaron a Abraham tenia nouéta y nueue años, *Nonaginta nonem annorum erat, quando circumcidit carnem prapuij sui.* El pensamiento es de la Glossa Interlineal, que lo pensò agudissimamente, q̄ dize, q̄ aguardar Dios a los nouenta y nueue años de Abraham, para mãdarle circuncidar, es porque por este numero se entienden los nueue coros

Luc. 11.

de los Angeles, como cõsta de la parabola de la oueja perdida q̄ el buen pastor dexò las nouenta y nueue en el desierto, por venirla a buscar Es comun sentençia de los Santos que este Pastor es el Verbo, que dexò los nueue coros de los Angeles por buscar al hombre perdido. Pues mandar circuncidar a Abraham, quãdo entrò en el numero de los nouenta y nueue años, fue dezir que mediante la castidad que professò en la circuncision, ya ania passado del ser de hombre al de Angel, y que ya se podia contar entre

los coros de los espíritus soberanos. Las palabras de la *Glos. Interlineal: Immonatus hoc numero 99. insinuat pertingere ad societatem cinium superiorum.*

En confirmaciõ de lo dicho dixo el glorioso Padre san Augustin, lib. de bono cõiug. cap. 21. que no fue menor el merito de Abraham en el estado del matrimonio, que la continencia del Bautista en su estado virginal: *Non est impar meritum continentia in Joanne Baptista, qui nullas expertus est nuptias, & in Abraham, qui filios generauit.* Y da la razõ el Santo, porque la continencia que san Iuan guardò en la obra, Abraham la tuuo en habito: *Continentiam Ieannes in opere, Abraham uerò in solo habitu habebat.* Pues si bien fueron casados, fueronlo como sino lo fueran.

S. Aug. lib. de bon. cõiug. c. 21.

Que tiene que ver la castidad, y pureza de Abraham con la de san Ioachin sin duda ninguna le excedio en muchos grados, y si a el le constituyò en ser de Angel, a nuestro Patriarca en ser de Serafin.

Lo segundo, que propusimos en el titulo deste discurso, que vna parte de los resplandores cõ que se adornò la Madre de Dios, fueron tomados de la castidad coniuugal de sus padres, y parece desproposito el

de-

dezir, que resplandores nazcā de castidad, y no lo es; pues vemos que el Euangelio junta los mos ceñidos, y resplandores de antorchas, *Simi lūbi vestri precinti, & lucerna ardentis in manibus vestris.*

Y para que veas que de la castidad mas ceñida, nacen los mas hermosos resplandores, y mas autorizados luzimientos, yo os lo quiero fundar en Escritura; en el libro de los luezes, en el cap. 5. dize la Escritura, dichosos todos aquellos, *qui ascenditis super nitentes asinos*, Dichosos todos aquellos que andays a cauallo sobre jumentos resplandecientes. Sino fuera razon del Espiritu Sāto, parecía vn despropósito el mayor q̄ jamas dixo Vizcayno. Origenes leyó *Qui ascenditis super asinas respluentes*. El caso es, dize este Doctor, que por estos jumentos resplandecientes se entienden nuestros cuerpos ceñidos las passiones, y por estas jumentas la carne sobre q̄ va asentada el alma: q̄ quando esta se ciñe con pureza, arroja de si tantos resplandores, q̄ sō suficientes adornar toda la persona. Las palabras de Origenes: *Cum iumentum hoc, idest corpus meum, sub iugovenit verbi Dei, tunc vehiculum corporis mei resplendere incipiet. & asina hac, id est caro mea, tunc resplere dice-*

tur, cum castitatis, ac pudicitie fuerit splendore decorata.

Y para que veays que los mayores luzimiētos de vn justo son los que nacen de su castidad, mirad lo q̄ dizen los Actos de los Apostoles de S. Estevan: *Omnes qui sedebant in Concilio, viderunt faciem eius, tanquā faciem Angeli.* Y siendo enemigos, y apalsionados los de Concilio, le juzgaron por Angel. Mucho le resplandecia el rostro. De adonde le nacieron, sepamos, tan grandes luzimientos, digalo el gran Padre S. Augustin: *Propositus faminis testimonium meruit sincerissima castitatis.* Señalaronle los Apostoles a san Estevan para que repartiēse las limosnas a las viu das necesitadas, el entre tantas mugeres, con tal extremo se ciñó con pureza, que della nacieron los resplandores de Angel que le adornauan.

En confirmacion de lo dicho, atendamos a lo que dize san Pablo de la castidad de los justos: *Alia claritas Solis, alia claritas Lune, alia claritas Stellarum.* De adonde nacen tantos resplandores: responde san Isidoro de Pelusia, del Cielo de la castidad bien ceñida. *Sol et eos, qui virginitate amplexi sunt. Luna autē eos, qui continentia, ac denique Stellaris eos, qui honorabile coniugium amplexi sunt, atque conserua-*

Alor. 6.

Agust. ser. 5. de sanctis Stephan.

S. Paul. 1. Cor. cap. 15.

S. Isidor. Pelusior. lib. 3. Epist. 351.

CC 4 runt,

Indic. c. 5.

Orig. hom. 6. in lib. Iu dicum.

En la solemnidad

vunt, comparat Paulus. La claridad de Sol, dize que es la pureza de los virgines, la de la Luna, y Estrellas quiere que signifique la castidad coniugal. Pues que mucho que diga yo en el titulo deste discurso, siendo S Ioachin, y santa Ana los q̄ mejor supieron ceñir su castidad coniugal, q̄ della nacieron vna parte de los resplandores con que se adornò su Hija, y el llamarse esta Señora, *Stella maris*, es porque es Estrella deste Cielo, de la honestidad destes santos casados.

No es esto por ventura lo que dixo el Espiitu Santo en el lib. de la Sabiduria, cap. 4.

*Lib. Sapient.
cap. 4.*

O quam pulchra est casta generatio, cum claritate. Nota, *casta generatio, cum claritate.* Mira como se dan las manos castidad, y claridad; luego bien digo yo, que de la castidad de Ioachin nacieron los luzimientos con que se adornò Maria Señora nuestra.

En confirmacion de todo lo dicho, cõ que cerramos el discurso, q̄ el q̄ sabe degollar todo lo que es sangre, y carne, lo cãbia todo en resplandores celestiales. En el Genesis hallaremos q̄ mandò Dios a Abraham que le sacrificasse el hijo, el lo hizo con suma obediencia, hasta levantar el brazo, y juntamente el alfanje para executar

el deguello. Dixole Dios estas palabras: *Quia fecisti hanc rem, & non pepercisti filio tuo unigenito propter me, benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum, sicut stellas celi.* *Genes. c. 22*

El glorioso Padre san Geronymo ponderando aquellas palabras vltimas: *Multiplicabo semen tuum, sicut stellas celi*, dize que Abraham por el amago que hizo a degollar el hijo, determinandose a degollar en el todo lo que era afecto de sangre, y carne, en esse pũto le levantò Dios a ser Padre de estrellas. Dize el Santo: *Humani contemptor seminis, pater vocatur astrorum.* O bizarta resolucion, que dexas de ser accion humana, y passas a ser diuina! Quando vn hombre por agradar a Dios corta por el amor temporal, y ciñe cõ pureza sus afectos, en esse punto le realça Dios como a vn Abraham, de padre carnal, a padre celestial, y en lugar de hijos, y nietos, que auian de constar de sangre y carne, tenga hermosas estrellas.

*S. Hier. de
vera circū-
cissione.*

Y si en el sentido mistico queremos aueriguar que estrellas, son estas de quien le hizierõ padre a Abraham, bien cierto es que son muchos Santos del Viejo Testamento, y todos estos personajes grandes que estan en la Genealogia de
san

san Mateo, con la mayor parte de los Apostoles, entrando en ellos la Madre de Dios, estas son las estrellas de quien le hizieron padre.

Todo esto no sera ponderacion sin realidad de verdad el ponerlo en san Ioachin, mas santo que Abrahan, mas ceñido con pureza que no el, y assi me rectifico en lo dicho, q̄ de su pureza conjugal nacieron vna gran parte de los resplandores, con que se adornò la Madre de Dios, que es la mayor grandeza que deste Santo se puede dezir.

DISCURSO III.

*EN QUE SE DAN
alguna exposicion de vn elo-
gio, y prerogativa singular, que
san Epifanio dixo del glorioso
Patriarca san Ioachin, en que
le llamó preparacion
de Dios.*

MVcho deue el glorioso Patriarca san Ioachin a mi Religion del Carmen, pues muchos años antes que el rezo Romano le diessse oficio, ni le rezasse ninguna Religion, y ya la mia le rezaua, pues en el rezo que tenemos antiquissimo los Carmelitas, hallamos en los muy antiguos Missales que rezauamos, y deziamos

Missa de este Santo, bien es q̄ vn escriptor Carmelita sea de los primeros que escriuan este Sermon, sacando a luz las alabanças de tan gran Patriarca, no como yo quisiera, sino como mis fuerças alcançan.

Digo pues, que no carece de gran mysterio el silencio tan notable, que los sagrados Euangelistas han guardado en las grandezas del gran Patriarca san Ioachin, pudiendo auer dicho leuantados elogios, prerogatiuas sublimes deste gran Santo, que supuesto que es Padre de la Reyna del cielo Señora nuestra, y abuelo del Saluador del mundo, todo cupiera en el, y nada fuera sobrado, y lo que mas me admira es, que san Mateo, que va contando la Genealogia de Christo nuestro Señor, y de su Madre, diciendo: *Liber generationis Iesu Christi Filij David, Filij Abraham*. Al tiempo que auia de dezir: *Ioachim autē genuit Mariam*, cortò por alli el hilo, al estilo que lleuaua sepultando en silencio las alabanças del preciosissimo san Ioachin. Y no carece este silencio de gran mysterio, porque las cosas que son muy grandes, no bastan alabanças para engrandecerlas, mejor se alaban con silencio, o con pasmos.

Y assi dixo Aristoteles, que
magno-

S. Matt. c. i.

En la solemnidad

Arist.
Aulog. li. 4

magnorum nō est laus, sed admiratio. Y Aulogelio dixo: *admiratio, quæ maxima est; non parit uerba, sed silentium.* La admiracion que es grande, es nuda, pobre de palabras, y rica de admiraciones, y aslombros, es cosa tan grande el ser Padre de Maria Señora nuestra, y abuelo del Hijo de Dios, que en semejante materia: *Non est laus, sed admiratio.*

Pero porque corre obligacion el dia de oy, de dezir en voz en este sermón sus alabanzas, quiero dar principio a sus grandezas, con lo que dize san Epifanio, que Ioachin es lo mismo, que *Domini preparatio*, preparacion de Dios se llama este gran Patriarca. mucho nos ha de dar en que entender este dicho.

Primera exposicion, *Ioachim idem est, quod Domini preparatio.* En este santo empeço Dios a preparar el remedio del linaje humano, diuinizando su alma, y purificando sus entrañas, para que fuese Padre, de la que auia de ser Madre suya, que como Dios se hizo hombre, el que era diuino, y san Ioachin auia de ser su abuelo, quiso por gracia, y por fauores singulares tener vn abuelo diuino. S. Pedro Chrysologo dixo: *Sed Deus qui, quod hominem est, cum uult, facit esse diuinum, & quod nostre*

carnis est cum dignatur suum commutat in spiritum. Pues si está en mano de este Señor el diuinizar, en ningun supuesto, fuera de su Madre, pudo mejor que en san Ioachin su abuelo, hazer vn grande empleo de su diuinidad, y de su elpíritu, pues en el empeço a preparar el remedio del linaje humano.

Y como quando se casa vn Rey de España que ha de entrar con su Reyna en la Corte de Madrid, muchos dias antes no se ven en ella, sino preparaciones para aquella entrada, coitar libricas, tomar medidas, edificar arcos, disponer carros triunfales, asear la Corte, y pulirla en materia de edificios, y trajes, y finalmente todo es regozijo, y todos los Cortesanos no atienden a otra cosa, sino a la preparació que la Corte haze, para la entrada de su Rey. Dezir pues san Epifanio, que san Ioachin es lo mismo, que *Domini preparatio*, es dezir que en aquellas entrañas de aquel precioso Patriarca, se empeço a tomar la medida, y a tantear la librea de que se auia de vestir el Verbo diuino: allí se hazia la preparacion para su entrada, con tan grandes gastos de fauores, de parte de la Santísima Trinidad, que se admirauan los Cortesanos del cielo.

Y si

S. Epiph.
f. 7. de laud.
Virgin. 11.

S. Petr.
Chryso.
scr. 102.

Y si san Pedro Chrysologo hablando de la esterilidad de las entrañas de santa Isabel, dize, que con ella; *mundabatur longo tempore; sacrificij domus, sanctitatis hospitium.* Y en otro Sermon, dize: *Quia in illis parabatur, unde tota sanctitas nasceretur.* Pues si por largos años prepara Dios las entrañas de Isabel, para que cõciba al Bautista, q̃ mucho q̃ prepare Dios las de S. Ioachin, para abuelo fuyo? Eſſo pues es lo que quiso dezir S. Epifanio: *Ioachim idem est, quod Domini preparatio.*

En confirmacion de lo dicho dixo san Vicente: *Lux dicitur, benedicta generatio Virginis Maria, quia sine tenebra culpe facta fuit, & coniunctio Ioachim, & Anna luminosa fuit.* Nota a aquellas palabras: *Coniunctio Ioachim, & Anna luminosa fuit.* Que como en la Corte de Madrid, en vn suceso muy profpero, o en el nacimiento del Principe ponen tantas luminarias, y hazen tantas hogueras, disparan tantos cohetes, q̃ parece que se abraſa la Corte toda ella, por donde quiera q̃ la mireen està luminosa: del mismo modo, quando S. Ioachin, y santa Ana cõcibieron a la Reyna del cielo, pusieron los Angeles luminarias en la Corte celestial, celebrando en aquella concepcion la preparacion

del remedio del linaje humano. Eſſo quiso dezir san Vicete en las palabras que quedan dichas: *Et coniunctio Ioachim, & Anna luminosa fuit,* y lo que dexa dicho san Epifanio, que Ioachin es lo mismo, que *Domini preparatio*, preparacion del poderoso Dios.

En confirmacion de lo qual, dixo santa Brigida: *Deus nullū simile Ioachim, & Anna coniugatio in omni diuina caritate, & honestate prauidit; id circo ei placuit, de hoc sancto coniugio honestissimè sua Matris corpus generari.*

S. Brig. ser.
Angelico
de Virgine,
cap. 10.

O sino digamos, q̃ *Ioachim, idem est, quod Domini preparatio*, porque con este nombre nos preparamos para recebir mercedes grandes de la mano de nuestro Dios, y su preciosa Madre, asì como el nõbre de Iesus, y de Maria tien en grãde eficacia, y virtud, para amparar, y socorrer a aquellos q̃ los inuocan: asì al dulcissimo nõbre de Ioachin, quiso tambien dar alguna eficacia, con la qual todos aquellos q̃ le nombraſen en tribulacion, o prosperidad, con este nõbre se dispusiesen, y se preparasen, para recibir de Dios singulares fauores: y asì soy de opinion, q̃ si en vna gran tribulacion dixese vn Christiano, valgame san Ioachin, seria vn fisongear a lo diui-

S. Petr.
Chrys. ser.
91.

S. Petr.
Chrys. ser.
89.

S. Vincen.
ser. 2. de Na
tini. Virgine.

En la solemnidad

diuino a Christo, y a su Madre, para ser socorrido: esso pues es *Ioachim, idem est, quod Domini preparatio.*

DISCURSO III.

*EN QUE SE HAZE
euidencia, fundandolo en vn lu-
gar de Escritura, que el glorioso
Patriarca san Ioachim es el
mayor de los Santos
que la Iglesia
tiene.*

Q Viero prouar haziendo euidencia por mayor, que es el Santo mas supremo de quantos tiene la Iglesia, y luego lo prouaremos en particular, comparandole con los mayores della. Para esso presupongo, que el derecho ordena, que faltando el padre en vna casa, entre el abuelo sustituyendo por el, heredando al nieto, y el nieto al abuelo. Christo nuestro Señor no tuuo Padre natural en la tierra, fue fuerza entrar sustituyendo por el, el gloriosissimo san Ioachim si viviera, y assi siendo abuelo natural del Hijo de Dios, en cierto modo, es como padre natural, porque entra en su lugar. Esto presupuesto, hago euidencia, de que san Ioachim es el mayor santo que la Iglesia tiene:

Pruueo esta verdad con vn

lugar de san Pablo, en el qual quiso dar a entender a los Hebreos, que les parecia que la santidad de Moysen excedia a la de Christo nuestro Señor, para enseñarles la diferencia que auia entre el vno, y el otro, dixo estas palabras: *Moyse quidē fidelis erat in tota domo eius, tanquam famulus: Christus verò, tanquam filius in domo.* Gran santo fue Moysen: pero en la casa de Dios, *tanquam famulus*, no mas que siervo: pero Christo nuestro Señor, *tanquam filius in domo sua*. Fue Hijo heredero de las eternidades de su Padre, con que es la diferencia grande que se halla entre su Magestad, y Moysen.

Del mismo modo podemos inferir nuestro intento: todos los Santos que ay en la Iglesia de Dios, aunq̃ sean los Pedros, y los Pablos, los Bautistas, y Euangelistas, no son mas que siervos. Assi lo dixo Pablo: *sic nos existimet homo, ut ministros Christi.* Pues quando todos son siervos, y ministros en la casa de Dios, san Ioachim es abuelo natural de Christo, es como padre natural, porque no le tuuo. Luego en la casa de Dios humanado, y de su santissima Madre, es el supremo Señor, quando todos los demas Santos son siervos, cōsidere se la diferencia que ay del vno al otro.

Ha-

*S. Paul. ad
Heb. c. ap. 4.*

*S. Paul. 2.
Cor. c. 4.*

Hablemos en paticular, prueuo, y hago euidencia que excede en santidad al Bautista. Y aunque es verdad que dixo Seneca, que toda comparaci6 es odiosa: *Companatio magnitudinem, aut tollit, aut deprimit*. Con todo esso perdoneme san Iuan, que la verdad ha de salir a luz esta vez, y para prouar q san Ioachin le excede en santidad, hago este argumento, fundandome en vna doctrina de santo Tomas. Dize este Angelico Dotor, habl6do de la Reyna del cielo. *Propinquissima Christo fuit secundum humanitatem, quia ex se accepit humanam naturam, ideo pro ceteris maiorem debuit a Christo gratia plenitudinem obtinere*. Por el par6tesco de Madre natural quiere que sea justo, que sea en esta Señora la plenitud de gracia, mayor que en todos los demas Santos, da por congruencia el deudo de Madre natural, para recebir tan gran santidad, con que se auentaja a todos.

Por ser deudos Santiago, y san Iuan los truxo Christo al Apostolado, y les dio mas singulares fauores que a los demas, lleuandoles al Tabor, y al huerto de Getsemani, anteponiendoles a todos los demas, por ser deudos. San Iuan Bautista, en el punto q fue concebido el Hijo de Dios por obra

del Espiritu Santo, luego al punto lleu6 a su santissima Madre a la casa de Zacharias, como lo dixo san Lucas: *Exurgens Maria, abiit in montana, cum festinatione*: dize san Irineo; que el Hijo era el que lleuaua a la Madre: *Festinabat Christus sanctificare Ioannem, & liberare eum a peccato originali, in quo conceperat cum mater sua Elisabeth*. El parentesco le mouio a este Señor, y a su purissima Madre, tambien para ytle a santificar, y lleuarle de tan grandes fauores. Pues si el deudo, y parentesco con Christo nuestro Señor, fue congruencia para recebir gracia, ninguno tan parente del Saluador del mundo, y de la Reyna celestial, como el Patriarca san Ioachin, luego ninguno se ha de presumir que ha llegado a ser tan santo.

Es mas santo el glorioso Patriarca san Ioachin, que el gran Patriarca san Jos6. Prueuolo en esta forma: la santidad del Esposo de Maria, o vna muy gran parte de ella, tiene sus principios de la eleccion que Dios hizo de su persona, para consorte de su Madre, y padre putatiuo de su hijo; de modo que por eleccion le viene, y en primer lugar por la gracia, todo esso se halla en el Patriarca san Ioachin, y mucho mas. Fue elegido para padre de Maria, y abue-

Seneca
epist. 43.

S. Tho. 3. p.
q. 27. art. 5.
in corpore.

S. Mat. c. 27
S. Luc. c. 22.

S. Luc. c. 1.

S. Irineo.

En la solemnidad

abuelo natural del Salvador del mundo, al passo que esta eleccion fue venturosa, y sublimé, a esse passo fue grande la gracia que le dieron para esta dignidad. Pues en que excede a S. Iosef: Es manifesto el excelso, y la ventaja que le haze, porque san Iosef lo que tuuo fue por gracia y eleccion, y el Patriarca san Ioachin tiene esso, y mucho mas, y su grandeza tiene sus principios en gracia, eleccion, y parentesco; en este vltimo se auentaja a san Iosef, y assi viene a ser mayor. No es justo que nadie dude desta verdad, pues no sera temerario el que lo confessare; antes piadosissimo, y se ajustará con la razon, y deuocion que a la Virgen santissima, y a su Hijo se le deue.

Y es bien cierto que en vna casa nobilissima, donde todos son esclarecidos, mayor respeto, y en mayor veneracion se tiene al suegro, que no al hierno. Fue san Iosef hierno del Patriarca san Ioachin, y assi fue fuerza que en todas las ocasiones le llamasse Señor: por esta parte mas con junto estuu con Dios, y con su Madre; que todos los demas Santos, y por el con siguiente mas leuantado en los ojos de Dios, y en mayor cumbre de perfeccion. Pruénolo con vna

doctrina del Dotor Angelico santo Tomas, 2. 2. quest. 26. art. 8. Dize assi este gran Dotor: *Coniunctio naturalis originis est prior; & immobilior, quia est secundum, id quod pertinet ad substantiam: alia autem coniunctiones, sunt superuenientes, & remoueri possunt.*

S. Tho. 22.
q. 26. art. 8.

Y en otro lugar dize el mesmo Dotor: *Inter omnes debemus benefacere coniunctis nobis.* Ninguno tan allegado a Christo como su Madre, y su abuelo, luego fue fuerza que al passo que fueron grâdes los fauores que dio a su Madre, fuesen grâdes los q̄ dio a su abuelo natural.

El Ecclesiastico dize: *Honora Patrem tuum, & gemis matris tuae ne obliuiscaris: memento quoniam, nisi per illos, natus non fuisses, & retribue illis; quomodo, & illi tibi.* Este lugar podemos intimar a Christo nuestro Señor, diciendole: *Honora Patrem tuum.* Honrad al padre natural, temporal no le tuuistes Señor: pero san Ioachin, que es abuelo natural, segū el derecho constituye por el: *Memento, quoniam nisi per illos, natus non fuisses,* Acordaos Señor, que por Maria vuestra Madre, y por Ioachin vuestro abuelo soys hombre. *Et retribue illis, quomodo, & illi tibi.* Cortespondeles Señor, al passo de la obligació que les teney. Maria Rey-

Ecclef. c. 7.
nu. 30.

na celestial os dio el ser en quanto hombre, porque es vuestra verdadera Madre, Ioachin vuestro natural abuelo, remuneradles con vn ser de gracia tan leuantado, que ninguno en vuestra casa les exceda.

El Angelico Dotor santo Tomas, dize que la dignidad de Madre de esta Señora es casi infinita, a la qual corresponde tanta gracia, que excede a innumerables Santos, por ser gracia de Madre de Dios. La dignidad de abuelo natural de Dios, es vn grado menos en el parentesco, que la de Madre: pues si la gracia de aquella excede a innumerables Angeles, y Santos, por lo que tengo dicho, la gracia de abuelo del Saluador del mundo, no es mucho que sobrepue en particular al mayor santo que tenga la Iglesia, aunque sea Apostol, o el gran Bautista, o san Iosef, y en esto no se les haze agrauio.

Ayuda tambien, para q entendamos que el Patriarca san Ioachin es mas santo, en particular, que ninguno de quantos la Iglesia tiene: digo pues, que favorece mucho esta verdad el ver que la Reyna del cielo amo mas a su padre que a san Iosef su esposo. Prueuase esto con vna doctrina de san

to Tomas, 2. 2. questio. 26. *S. Tho. 2. 2. artic. 11.* Donde pregunta el Santo, a quien se deve tener mas amor a los padres, o el esposo a la Esposa, o la esposa al Esposo? concluye diziendo, que segun leyes de caridad, mas amor se ha de tener al padre: *Secūdam rationē boni, quod est obiectū dilectionis, magis sunt diligendi parentes, quam uxores: quia diliguntur sub ratione principij, & eminentioris cuiusdam boni.* Luego segun leyes de caridad [que eran las que gouernauan a la Virgen nuestra Señora] mas amo a san Ioachin, que a san Iosef.

Buelue a dezir el Angelico Dotor, que segun leyes, y fueros de matrimonio, mas ha de amar la esposa a su esposo, que no a su padre, o el esposo a la esposa. Y la razon que da para esto, porq son dos en vna carne, las palabras del Sato: *Secūdu* *S. Tho. vbi supr.* *autem rationem cōiunctionis, magis diligenda est uxor, quia uxor cōiungitur viro, et vna caro existens: secundum illud, Mat. 19. Itaq, iam non sunt duo, sed vna caro.* Esta razon no tiene fuerça en la Madre de Dios, porque aunque su matrimonio fue estable, y verdadero, no fueron estos dos esposos dos en vna carne: y assí liepre la corrio obligacion de amar mas a san Ioachin su padre, q no a S. Iosef

En la solemnidad

sesu esposo, y siendo más amado, bien cierto es que el cielo pondría en el más gracia, y más santidad, porque la Virgen nuestra Señora hiziese buen empleo de su amor.

S. Hier. in
Ezech. cap.
44.

A todo lo dicho ayuda, que la Reyna del cielo, ni más ni menos amó mas a su padre S. Ioachin, que a su madre santa Ana. San Geronymo sobre el cap. 44. de Ezequiel, dize, que despues de Dios, se ha de amar mas al Padre: y si la Virgen nuestra Señora, despues de

Dios, amaua mas a S. Ioachin, bien cierto es que setia por su gran santidad. Es doctrina esta de santo Tomas, 2. 2. quæst. 26. att. 10. *Amanitur pater, & mater ut principia naturalis originis, pater autē habet excelētiorem rationem principij, quā mater.* Luego primero ha de ser amado el padre, que la Madre, bien cierto es, que todo esto alcançò la Reyna del cielo. Por este gran Patriarca nos venga del cielo lo gracia, que es prenda de la gloria.

S. Tho. 2. 2.
q. 26. att. 20



EN LA SOLENI- DAD DE LA GLORIOSISIMA santa Ana, Madre de la Reyna del Cielo, y abuela del Hijo de Dios.

*Simile est Regnum Cælorum thesauro abscondito
in agro.* San Matth. 13.



HABLANDO el
Espíritu santo
en nombre de
la gloriosísima
santa Ana, co-
mo quien conocia bien su por-

tetosa virtud, dixo por el Ecce-
siastico: *Quasi platanus exalta-
ra sum iuxta aquas in plateis.* Al
platanio se compara esta her-
mosísima matrona, puesto a
las orillas del agua, y aunque
es

Eccle. 5. 14.

es pomposo, y grande fuera de-
lla, mirado en las aguas, como
en espejo, es sin comparacion
mayor.

Isal. 22.

Cantic.

Lenguage es de la Escritura
cōpararse el hijo de Dios a las
aguas, *sicut aqua effusus sum*, di-
xo por Dauid, y la Virgen nue-
stra Señora tambien significa-
da por las aguas, *puteus aquarū
viniētis*, la llama el libro de los
Cantares. Es santa Ana, vn pla-
tano hermoso, y toda su belle-
za la viene de estar junto a es-
tas aguas: y aunq̃ fuera dellas
es prodigiosa Santa, mirandola
en ellas como en espejo, aun
es mayor. Cōsiderada en Chri-
sto, como su abuela, y en Ma-
ria como su madre, a quien no
admira la grãdeza, y hermosu-
ra en santidad deste místico pla-
tanor.

*S. Greg. Na-
zianz. orat.
obsecro te
Domine*

Pues como tomaremos la
gracia: tomemosla con lo que
dize S. Gregorio Nazianzeno
de la Virgen nuestra Señora,
q̃ la llama, *aqueductus celestis
gariiarum*, aqueducto, por dō-
de viene el agua de pie de la
gracia para fecundar todas las
festiuidades, la de oy no la po-
demos predicar sin gracia: siē-
do fiesta de santa Ana es de Ma-
ria, bien cierta tēemos su in-
tercessiō, para que quãto di-
xeremos relulte en gloria de
Dios, y desta celestial Matro-
na, pidamos a esta Señora que

nos la alcance, y obliguemola
con la oracion acostumbra-
da del Aue Maria.

DISCURSO I.

QUE ES GRAN TESO-
ro en los ojos de Dios la castidad
que deguella las pasiones de la
carne, y que no fue menor pure-
za la de santa Ana, que la de S.
Ioachin, antes destas dos conchas
hermosas de nacar salio la
perla preciosa de
Maria.

Simile est regnum Cœlorum tho-
sauto abscondito in agro. San
Matth. cap. 13.

POR este tesoro quiere Hu-
go Cardenal, q̃ se entienda
la virginidad, o castidad: y a-
quella palabra, *abscondito in
agro*, que este campo, no es
campo que lleue yerua, ni me-
nos para sembrar en el: sino
campo de enemigos, como fo-
lemos dezir, ya viene marchan-
do el enemigo, y trae en su cã-
po veynte mil soldados; allí la
castidad, que entre los enemi-
gos fieros de las pasiones de
la carne se conserua pura, bien
se puede llamar tesoro. Las pa-
labras del Doctor: *Thesaurus abs-*
conditus est virginis, vel casti-
tatis abscondita per humilitatem.
in agro carnis.

*Hug. Card.
in Matth. 2.*

En la solemnidad

No queremos dar ventaja a la pureza de san Ioachin, antes dezimos, q̄ fue tan hermosa, y tan pura la de lo gloriosísima santa Ana, hemos de considerar estos celestiales Padres, como dos conchas de nacar, yguamente hermosas, que concurren a producir vna bellísima perla. Soy de parecer que la castidad de la gloriosa santa Ana se puede poner en parangon con la mas espejada virginidad, aunq̄ sea de las Yneses, y Catalinas, y colijolo de q̄ fuerō sus entrañas cantera, de donde se cortō la carne preciosa de las entrañas de Maria, que siendo carne excede a todo espíritu.

S. Berna.

Por esso dixo san Bernado: *Continuata castitas, amulatrix virginittis est.* Vna castidad continuada en la casa de Dios, tira plaça, como si fuera virginidad. Vio san Iuan en el Cielo muchas virgines, que seguian al Cordero, oyō vna voz que dixo: *Hi sunt qui cum mulieribus non sunt coinquinati.* Y dixo san Geronymo declarando este lugar, *etiam Paula*, tã bien Paula, que fue vna Romana santísima, en quien se hallaron muy en su lugar los fueros, y obligaciones de vna serafica viuda, quiere pues este gran Santo que en la casa de Dios santa Paula estē tenida en

la veneracion que la mas hermosa virginidad.

Realcemos mas lo dicho ponderando lo mucho q̄ pierde quien pierde la castidad, y se quiere rendir a sus miserables pasiones. Atendamos a lo que dize el Apostol san Iudas: *Qui carnem maculant, dominationem aspernant*, los que manchan su carne dexā de ser señores de sus pasiones, y pudiendolas mādar, como a sieruas, se hazē esclauos, o esclauas dellas.

Apostolus Iudas in epist. Cano. nu. 6.

En confirmacion de lo dicho, quando la señora Cenobia, muger de Putifar se enamorō de Iosef. no aueys notado que retirando la Escritura este suceso la llama muger de su Señor? *Et dixit uxori domini sui.* No fuera mejor que la llamara su señora, que no la muger de su amo? No cōuino, por que no es señora, ni de su casa, ni de sus pasiones, la q̄ se dexa llevar de sus apetitos desordenados. Reparo es este del gran Padre san Ambrosio: *Recte non ipsa domina dicitur, quæ non potuit extorquere, quod voluit imperare: nā quomodo domina, quæ dominandi nō habebat affectum.* Luego mystóricamente dexa dicho el Apostol S. Iudas: *Qui carnem maculant, dominationem aspernant.* Quiē mancha su carne perdiendo la castidad, justamente pierde el titulo de señor, o de

Gen. 39.

S. Amb. lib. 4 de Ios. ph.

Apor. c. 14. num. 4. S. Hier.

ô de señora. O quantas ay en el mundo que gozan de titulos soberanos, q̃ por su liuidad no merecian ser esclauas.

2. Y digamos el mayor encarecimiento de todos. Notô el glorioso Padre san Agustín vna cosa lija de la agudeza de su ingenio, que quando el Profeta Daniel, absoluió, y dio por libre la honestidad de Susana, librandola del testimonio, di-

Dan. c. 13.

xo: *Mundus ego sum a sanguine huius*. Que fue el modo con que Poncio Pilato absoluió, y conocio no era digna de pena la santidad de Christo nuestro Señor, y así dixo como el Profeta Daniel: *Mundus ego sum*

S. Mat. 27.
S. August.

a sanguine huius. Dize aora el glorioso Agustín. *Hac voce circa Sifannam utitur Daniel, qua circa Christum vsus est Pilatus, eadem igitur sententia absoluitur pudicitia, qua est absoluta & iustitia*. Lo que ay q̃ ponderar, que estos dos lugares, el de Daniel, y el de san Mateo, ambos son del Espiritu Santo, y vemos que en vn mismo predicamento de apreciacion, pone la honestidad de Susana defendida de los falsos viejos, y la santidad del Hijo Dios; luego con justa razón dize el Evangelista, que la castidad es este tesoro: *Simile est Regnum celorum iubeant abscondito in agro*.

Para que respondamos totalmente al titulo del discurso, y la castidad venga a ser tesoro precioso en los ojos de Dios, es necessario con bizarría determinar vn Christiano a agostar, y degollar todos los atreuimientos de la carne, con vn proposito efficacissimo, ayudado con santos Sacramentos, y algunos ratos de oracion, viene en tal caso a levantar el Espiritu con grandes alientos a su Dios, que no tengo por tesoro precioso la castidad que se anda enfuziando, y limpiando, sino es la que sabe perseuerrar en pureza, y se ciñe con temor de Dios.

Aduertid este pensamiento a proposito de lo que tengo dicho, de dos diferencias. De pecadores haze mencion la sagrada Escritura, todos perdidos, todos hambrientos: los vnos se saluan en sus diligencias, y los otros se pierden.

El hijo Prodigio es cabeza de los vnos; este muerto de hambre dize san Lucas; que vino a buscar a su padre que le remediasse: *Surgam, & ibo ad patrem meum*. Quando vio que moria de hambre en la cañuta, sin verse harto de bellotas, dixo: *Surgam, & ibo ad patrem meum*. Anduvo cuêrdo en venir a su Padre, y no a su madre, q̃ si a su madre viniêra en

S. Luc. c. 15

En la solemnidad

primer lugar, por ventura no fuera remediado.

Themo.

I. r. m. c. 2.

De los otros pecadores haze mencion Jeremias en sus Trenos, cap. 2. también hambrientos, y necesitados: pero estos erraron mucho, porque para remediar su hambre, no buscaron a su padre, sino a sus madres: *Mauribus suis dixerunt: ubi est triticum, & vinum? Cum deficerent, quasi vulneravi in pla-*

Agudamente S. Pascasio notó sobre este caso, que este hijo prodigo que vino a su padre, es el pecador que se leuanta del pecado de la sensualidad, y viene a su padre, que es vn proposito de no ofender a Dios, varon, firme, estable, y perseverante, sin boluer jamas atras; este vino con hambre de la castidad, socorriole su padre, q̄ fue el buen proposito, alimentose con ella, y con la perseverancia quedò tan putò, que vino en la casa de Dios a tirar plaça, como si fuera virgen.

Los otros que vinieron también hambrientos de la castidad, y acudieron a sus madres, y no fueron socorridos dellas: antes murieron desastradamente en sus brazos: *Cum exhalarent animas suas in sinu matrum suarum.* Dize san Pascasio que estas madres son vnos propo-

sitos de los que dessean ser castos afeminados, ineficazes, embueltos en sus delicias, y acuden a ellos como a madres piadosas que los socorran, y antes mueren en sus brazos. Las palabras de san Pascasio son elegantes: *Eruditior ille fidius, qui ad patrem suspexit egens, quam isti, qui a voluptatibus carnis, quasi a matribus ea bona exquirunt. Si cum patre essent, aut ad patris domum redirent, animas fame non exhalarent. Sed quia caro eos decipit, errant: & si non in eo, quod panem requirunt, saltem quia in carne torpentes, ab ea ista petunt. Nesciunt miseri, quod qui in carne sunt, Deo placere non possunt, ideo in sinu carnis intereunt, quoniam bis filij patris sunt, qui non ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt.*

D. Pasc. lib. 2. in tren.

U. 1. 1. 1. 1. 1.

U. 1. 1. 1. 1. 1.

Concluyo este discurso con aquellas palabras del capitulo quinto de los Cantares: a dode dize la Esposa: *Surrexit, ut aperirem dilecto meo, & manus meae stillauerunt myrrham, & digiti mei myrrham probatissimam.* Sobre las quales palabras dixo el glorioso san Gregotio Niseno, *Quia manus sparsa stillauerunt myrrham, ideo surrexit.* Porque sus obras todas fueron mortificadas, y supò degollar los afectos de sangre, y carne, ideo *surrexit*, por esso se leuanto sobre si, viuiendo en perpetua pureza,

za,

za, y castidad, que este tesoro rico no le alcançan, sino es los muy mortificados, y que han muerte a todas las cosas del mundo. Pues como lo fuesse tâto la gloriosissima santa Ana, en ella se hallò el verdadero tesoro de la castidad.

DISCURSO II.

QUE LA GRAN SANTIDAD, y prudencia de la benditissima Santa Ana, no solo obligo al Hijo de Dios, sino que le neceſſito a que fuesse su mero, sin que pudiesse excusarlo, ni hazer otra cosa.

Simile est Regnum celorum theſauro abscondito in agro, ſan Matth. cap. 13.

PReciaſe tanto ſu Mageſtad de nueſtro Dios de ſer liberal con los hombres, regatea tan poco el hazer los beneficios, que antes parece llena por punta de honra, como ſuele dezirſe vulgarméte, que los hóbres no hagan coſa por el, que no ſatisfaga con mayores bienes que pedian los ſervicios que le hazen.

Y para que entiendan que no pueden darle coſa que no pueda pagar con aumentos infinitos haze oſtentacion de ſus

teſoros, alarde de ſus riquezas, reſeña de ſu omnipotencia: *Simile Regnum Celorum, &c.* Tengo en mi cielo (como ſi dixera) mucha haziéda, muchos bienes, con que premiar los meritos de los que me ſiruen, no piense el hombre que le he de quedar deudor de nada, que ſi me diere alguna coſa, hazienda tengo con que ſatisfazerle, y pagarle, no ha de auer nadie que me eche el pie adelante en el dar, porque ſiepre he de quedar yo con muchas ventajas, vame mi honor en eſſo, y quedára yo (digamoslo aſſi) corrido, ſi ſucediera lo contrario, porque fuera menoscabo de mi poder.

Y para que lo conozcan, vamos diſcutriendo por los ſervicios que han hecho los hombres a Dios, y veremos ſi han hecho alguno, de que no tégan el retorno doblado. Mandale Dios a Abraham, q̄ le ſacrifique ſu hijo, en quien tenia depoſitado ſu amor, y ſus eſperanças, obedece el Patriarca, ſube al monte, expone el braço para el ſacrificio, leuanta el cuchillo a la execucion, quiere en ſin holocaustizar la vida del q̄ quiere tan tiernamente: eſtà el Padre Eterno cóſiderâdo la accion, obligafe de tan grã ſervicio, repara en la grandeza de la dadiua; mucho me da Abraham, dize,

gran don es este, pues no pié-
se que tengo de quedar corto,
tengole de dar mi hijo, que si
el me da el suyo, tengole de sa-
tisfazer con el mio, y para que
entienda, que es mayor la paga
que el seruicio que me haze, y
que ando mas liberal que el, si
el me da vn hijo hombre suyo,
yo le doy vn Dios que se haga
hombre, hijo de mi mesma di-
nidad.

Lippm. sua
Cath. au-
rea, in Gen.
cap. 22.

Palabras son de Lipomano
en su Catena aurea: *Quia Abra-
ham filio tuo non pepercisti propter
me: hoc vicissim tibi tradā fi-
lium meum unigenitū propter te,
& quia melior ego sum, hoc amo-
ris signū maius tibi prestabo.* Co-
mo si dixera en nóbre del Eter-
no Padre: No piense Abraham
q me ha de lleuar por liberal,
ni q me ha de dexar corto en la
satisfacion, que si me da su hi-
jo, yo le daré el mio, q assi ven-
dra a ser con muchas ventajas
mayor el retorno, que el seruicio
que me ha hecho.

Gen. c. 4.

Clement
Alexan.

Hizo repato en este pensa-
miento san Clemente Alexan-
drino, aduirtiendo en aquellas
vozes, que dize la Escritura,
està dando la sangre de Abel,
con quien habla: pues a quien
llama, a quien grita, a quien da
vozes: dize el Santo: *Deum allo-
qui: tur, qui est verbū.* Esta sangre
habla con el Hijo de Dios, que
es la segunda persona de la Sã-

tísima Trinidad. Pues que la
quiere? Saben que? Que derrame
su sangre por los hombres,
como si dixera: He hecho yo
este seruicio a Dios de derramar
mi sangre por el, pues
derrame la suya, q sino la der-
rama, aura de quedar corto a
vista de mi seruicio.

Pues dize Dios: si Abel me
ha hecho esse seruicio, no pié-
se que le he de quedar deudor,
tengo de derramar mi sangre,
y no solamente la he de derramar,
sino tambien si la suya fue
inocente, la mia lo ha de ser tã-
bien, en que no he de quedar
a deuer nada de lo que los hõ-
bres hizieren por mi.

Realça mas lo dicho aque-
llas palabras del c. 1. de S. Iuan:
*Dedit eis potestatem filios Dei
fieri, qui non ex sanguinibus, ne-
que ex voluntate carnis, neque
ex voluntate viri, sed ex Deo na-
ti sunt, & Verbum caro factum
est.* Yo cõfiesso, dize Dios, que
ha sido para mi muy agrada-
ble seruicio, que los hombres
me ayan ofrecido materia, en
que poder tomar carne, & *Ver-
bum caro factum est.* Doyme por
muy satisfecho de esta dadiaua,
que ha sido muy grande por
cierto: pero aduirtan que se
la tengo yo muy bien pagada,
que està ya bien satisfecha,
que si *Verbum caro factum est,*
si me han dado su carne, para
que

S. Ioan. c. 1.

que yo me haga hombre con ellos, *Dedi eis potestatem filios Dei fieri*: los he dado yo mi diuinidad, y con ella poder para que se hagan hijos de Dios. Que no ay seruicio q̄ me hagan, que no le tenga yo suficientemente pagado, y no solamente los pago despues de auer recebido el beneficio, sino que me preuēgo a pagarle, aun antes de recibirle, y así prece-
de el *Dedit eis potestatem*, al *Verbum caro factum est*, el darles yo mi diuinidad a que ellos me den su carne, y sangre.

S. Luc. c. 2.

Mas, siempre ha auido que-
stion entre los Santos, sobre
aquellas palabras del capitulo se-
gundo de san Lucas: *Et ipse Iesus erat incipiens annorum tri-
ginta, ut putabatur filius Ioseph.*
Que si auia de nacer de Madre
Virgen, para que era necesá-
rio casarse con Iosef? si se au-
ia de publicar por el mundo,
si auian de saber los hombres
que auia de ser donzella, y
madre suya, y que esto lo auian
de creer por Fè, para que era
menester se desposára? no era
mejor que no lo estuuiesse, si-
no sola, y recogida con bastan-
te satisfaciõ, y de esta suerte se
conociera su castidad, y la gran-
deza del mysterio? pues por-
que quiere se case? algo dene
de auer encerrado en esta ac-
cion de grande consideracion,

algo le deue de importar a
Dios.

Si, mucho le importa, dize
san Anselmo sobre estas pala-
bras: *Ut putabatur filius Ioseph* S. Ansel. in
Luc. c. 2.
*merito, ei adoptionis originem ipse
se accepit, quia per adoptionem
efficimur filij Dei.* Es tanto el
desseo que Dios tiene de mos-
trar se liberal con los hombres,
de darles mas de lo que ellos le
dan, que quiere ser hijo adop-
tiuõ de Iosef, y q̄ Iosef, le haga
seruicio desta adopcion, para
tener el lugar de hazer a los
hõbres hijos adoptiuos suyos, y
de darles la adopcion de hijos
de Dios, que como le va el ho-
nor en que se manifieste su po-
der, busca traças, y ocasiones
en q̄ mostrarle, y no andar cor-
to con los hombres, sino tan
largo que les dè doblado de lo
que ellos le dan.

Este es el modo de dar de
nuestro Dios. *Qui dat omnibus
affluenter.* Da con hidalguia no
se embaraça en la satisfacion,
buelue el retorno con creces,
aumenta con la paga el valor
del beneficio.

Bastante prueua tenemos en
la historia del santo Iob, quita-
le Dios su hazienda, quitale sus
hijos, desposséele de todos sus
bienes, priuale de todas sus
possessiones, y q̄ quiere hazer
con esto? Que, boluerse las do-
bladas: *Tradidit Dominus omnia Iob c. 42.*

En la solenidad

quacunq̃ fuerant Iob duplicia.
Pues Señor si se las auidades de boluer, para que se las quitays? Para que? para dar a entender, que todo lo que recibo lo pago doblado, y que si me dan vna cosa, bueluo yo dos, y no solamente dos, sino ciêto por vno, *centuplum accipiet.*

Y aun adelante yo a este péfamiêto, y aprietole mas. Que hizo Iob a vista de tanta perdida? Ofreciose a Dios a si, y a todos sus bienes. Y que mas? Ofrecio lo con paciencia, y assi parece, que en la paciencia le hizo distinto seruicio, que con la haziêda, y cō sus hijos, pues aduierta que todo esso se lo satisfaze Dios, que si le dio hazienda, y paciencia, se lo buelue doblado, para q̃ todo quede pagado, todo quede satisfecho, la hazienda que le ofrece, y la paciencia con que sufre el trabajo.

¶ Pensamiento es de san Basilio: *Scimus duplicata diuitia vnde quaque in domum fluxere, ut alteram partem, velut qui nihil amisisset, haberet; altera verò partem in merces iusto esset.* No piêse (como si dixera) el hombre que si da a Dios, por esso ha de perder nada, que si le da haziêda, el la buelue doblada, y no se cõtenta con pagar lo que le dan, sino que satisfaze el modo con que se lo dan, que si Iob le

ofrecio sus bienes con paciencia, lleua el retorno doblado, para satisfazerlo, y pagarlo todo. O buen Dios! dichosos aquellos que te sirven, pues tan gran remuneracion alcançan de sus seruicios.

En verdad Señor, que aunque estays muy vfano, que ha de llegar tiempo en que os pógays en cuydado, y que aueys de ver agotado vuestro poder, y que os ha de poner en ocasion santa Ana en q̃ busqueys traças para pagarla, porq̃ os ha de ofrecer vn don, qual es el fruto de sus entrañas Maria purissima; y si conforme a vuestra condicion, y a lo que queda dicho, la aueys de dar la paga doblada, no se yo Señor a donde aueys de tener dos Marias, como la hija de santa Ana.

Y por obligaros Dios mio a que reboluays el abyfmo de vuestra Sabiduria, acerca de lo que vamos diziendo, S. Pedro Chrysologo dize en el ser. 25. que el mundo da vno por ciento: pero vuestra Magestad si cō amor ardiente le ofrecen algo, da ciêto por vno. Dize el Sâto. *Vsura mundi centū ad unū; Deus unum accipit ad centū.* Pues siendo assi, q̃ la bendita santa Ana, con amor seruoroso ofrecio en el templo la hija de su ser a los tres años, obligacion os corria, poderoso Señor, de darla por la hija

S. Bas. *ren-
tione rebus
temporalibus
affixi.*

S. Pet. Chry
so. ser. 25.

hija cien hijas tales, y tan buenas

Aqui fue donde la diuina Magestad se hallò confuso, aquí dóde le faltaron las traças y los arbitrios. Para pagar tan gran deuda determinò ser nieto de santa Ana, y por cien Marías que la deuia, quiso que equiualliesse su Real, y diuina persona haziendose hijo de su hija, y regalado nieto suyo. O gloriosa santa Ana, dente el parabion todas las criaturas por tu santidad, y prudencia, pues así supiste obligar a Dios.

DISCURSO III.

*QUE FVE GRAN CON-
gruencia el ser Maria Señora
nuestra hija de santa Ana para
defenderse de toda culpa, prin-
cipalmente de la original,
y ser fuerte en los
trabajos.*

HAblemos en este discur-
so de los celestiales des-
posorios de san Ioachin, y san-
ta Ana, tan antiguos como no-
bles en su significacion, pues
desde el principio de la forma-
cion de cielo, y tierra, estan en
figuras preuistos. *In principio
creauit Deus cælum, & terram,*
crio Dios el cielo y la tierra,
desposolos a entrambos (como
sintierò los filosofos antiguos)

pero la tierra, *erat inanis, & ua-
cua*, estaua triste su marido el
cielo, como si lo fuera de en-
tendimiento, embuelto en me-
lancolia, y tinieblas, & *tene-
bra erāt super faciem abyssi*, que
viendo a su esposa infecunda,
que marido ay que no se me-
lancolize?

Del mismo modo pasó en-
tre estos dichosos desposados
Ioachin, y Ana, el cielo por
su pureza, ella tierra esteril
por su infecundidad viuian
tristes.

Pero aduertase a este pro-
posito vna de las mayores grã-
dezas que de santa Ana se pue-
den dezir. Aueriguado esta cõ-
experiencia clara que la tierra
que por extremo es esteril, co-
mo lo era santa Ana, es muy
fecunda de piedras. Pongo el
exemplo en muchas partes de
la tierra: Auila es muy esteril,
y muy fecunda de piedras, en
Torre de Lodones es lo mis-
mo. Esta gran matrona tierra
esteril fue: pero fecunda de
piedras para fundar la Iglesia.
Piedra fue Christo: así lo dixo
el Apostol: *Petra autem erat
Christus*, y piedra fue Maria co-
mo lo dixo Esayas pidiendo la
Encarnacion: *Emitte agnum do-
minatorem terra de petra*. O cie-
los embiadnos al Messias, y cor-
tese de la cantera de la piedra
de Maria. Pues como las pie-
dras

S. Paul.

Esay. cap.

Genes. 1.

En la solenidad

dras reciben el ser de piedras fuertes de la tierra esteril, assi Christo, y su Madre piedras mysticas, gran parte de su fortaleza les vino, a Maria por ser hija, y a Christo por ser nieto de santa Ana.

Quid.

A proposito de lo que vamos diciendo viene lo que dize Ouidio de la tierra esteril: *Magna parens terra, & lapidesque in corpore terra. Ossa reor dici, iactare vos post terga iubemur.* Llamò a la tierra, *magna parens*, la grã madre vniuersal de todos: pero lo que quierò que repares es en aquellas palabras: *Es lapidesque in corpore terra. Ossa reor dici.* Atreuomè a dezir (dize este Poeta) que las piedras q̃ por fruto lleua a la tierra esteril, son los huesos desta madre vniuersal: de modo que llamò huesos de la tierra a las piedras, que de su esterilidad reciben ser.

La tierra esteril de Ana el fruto q̃ lleuò fuèrò piedras. Christo, y su Madre, estos fuèron sus huesos, y por el conſiguiente, la fortaleza de la Iglesia.

Y porque no se quede este cõcepto en dicho de vn Poeta profano, hable, Guarrico Abad, en el serm. 2. que haze de Anunciacione, y diganos lo que

Guarric.
Abb. firm.
2. de An-
nuntia.

ſiente a este proposito: *Si ergo petra Christus (ut ait Apostolus) non degenerat à matre filius, quã-*

do & ipsa petra nomine censetur. Y luego dize mas abaxo: *Aduersus illecebras peccati tota insensibilis erat, & lapidea.*

Dichosa esterilidad la de santa Ana, pùes el fruto que lleuò fue piedras, y tales piedras. Vamos respondiendo al titulo deste discurso, que fue gran congruencia el ser Maria hija suya para ser con: ebida sin culpa original, y resistir todo pecado.

Aora quedara entendido aquel lugar de los Prouerbios, q̃ milita en fauor de la limpia Concepcion de Maria: *Tria sunt difficulta mihi, & quartum penitus ignoro, viã aquile in celo, viã colubri super petram.* Lo que mas le admitò, y en lo q̃ hallò mas dificultad, que andando la culebra sobre la piedra no dexasse señal.

Dexemos la corteza del lugar, y passemos al sentido mistico, como lo declara san Ambrosio: *Sic ipse diabolus in ipsis natalibus mundi inuenit corruptibilem terram. Adã, & Eua libenter audientem, quẽ eis loquutus est, fecit in auribus semina, fecit in pedibus, fecit in manibus, a quibus contrrellata sum poma.* Dize que el demonio en el principio del mundo vino con sus tentaciones, y engaños a nuestros primeros Padres, hallolos blãdos, hizo fenda en sus ohidos quã-

Prone. cap.
30.

S. Amb. lib.
2. de Salomone.

do

dó le oyeron; hizo fenda, y camino en sus pies, quando le obedecieron; hizo fenda en sus manos, quando las leuantaron a tomar la mançana del arbol vedado.

Luego dize san Ambrosio, este tentador con la misma v-
fania vino a Christo, y a su Madre, presumiendo que pudiera en estos Señores hazer fenda, como en sus padres Adan, y Eua: pero por los immediatos Ioachin, y Ana que por ser tierra esteril les dieron ser de piedras duras, no hallò entrada en ellos. Y assi infiere san Ambrosio: *Idèò serpens in petra vestigium non fecit*. Con que queda declarado el lugar de los Prouerbios: que tanto le admirò a Salomon: *viam colubri super petram*. Luego congruencia fue el ser Maria Señora nuestra libre de toda culpa: el ser hija de santa Ana.

Aora se entendera (aunq sea parentelis) porq tentò el demonio con piedras a Christo, si queria hazer prueua de su omnipotencia, en otros mil medios pudiera executar su deseo, porque fuerò piedras las q buscò de lleoso, o que Christo las deshiziera, *dic vt lapides isti panes fiant*. El caso es que como por ser piedras Christo, y su Madre, se le escaparon de culpa, quedò có tan grande in-

dignacion contra las piedras, q todas las quisiera ver deshechas, y por esso en esta tentacion vsò de piedras.

Boluiendo a la gloriosa santa Ana, y dandola por vna de sus excelencias el ser madre de la Reyna celestial, para ser congruencia, de q fuesse concebida sin culpa original. Ya dexamos dicho de san Epifanio, q llamò a S. Ioachin: *Domini preparatio*: lo mismo podemos decir de esta gloriosa matrena, porque en sus entrañas preparò Dios el bien del vniverso. Quexoso pudiera estar el Espiritu santo de las dos personas de la santissima Trinidad, por auersele alçado con las processiones, el Padre engendra al Hijo, el Padre, y el Hijo espiran al Espiritu santo, esta tercera persona, ni engendra, ni espira; quedò de lleoso de comunicarse, danle las entrañas de santa Ana, que las prepare, y las fecunde, para que tenga vna hija en quien haga ricos empleos.

Vno de los quales fue poner los baluartes, y pertrechos en el venturoso vientre de santa Ana, pues en el fue deshecho el orgullo del demonio, o pecado original, no es pequeño blason este desta Señora.

No es esto por ventura lo q dize san Iuan en su Apocalypsi
cap. 12.

S. Epiph.

S. Matt. c. 4

En la solenidad

cap. 12 de aquella mystica muger vestida del Sol? en seguimiento de la qual arrojò el dragon vn rio de agua para llevarla a si, pero librose, porque la tierra dio vn bocezo, abrio la boca, y tragose las aguas, cõ que fue libre: *Et misit serpens ex ore suo, post mulierem aquam, tanquam flumen, ut eam faceret trahi à flumine.* Y luego dize el Euāgelista inmediatamente: *Et adiunxit terra mulierem, & aperuit terra os suum, & absorbit flumen, quod misit draco de ore suo.* La Madre Ana que por su ancianidad estaua hecha tierra: pero tan fauorecida del Espíritu santo, que en su vientre se vencieron, y se deshizierõ las maquinas de la culpa original, que amenaçauan a su hija, esto es auerse tragado la tierra el rio de agua, que arrojò el dragon de su boca.

Este pefamamiento, y esta verdad nos enseña el Espíritu santo, en el lib. de los Cantares hablando con esta Señora dize: *Una est mari sua, electa genitrici sua.* Dos Madres la acomoda, vna que la engendrò, y dio ser, que fue la gloriosa santa Ana, desta dize: *Electa genitrici sua.* Otra madre remota, qual es la tierra, o el sepulcro, tambien fue hija vnica para esta Madre.

Y que tengamos cada vno

dos madres, dixolo Iob: *Nudus egressus sum ex utero matris mea, & nudus reuertar illuc.* Desnudo sali del vientre de mi madre, y desnudo tengo de boluer a el. Al de la madre que le pario, esso no pudo ser. Pues a que, vientre? Al de la sepultura, o al vientre de la madre tierra, esso es *nudus reuertar illuc.*

Con esto se entendera ya el lugar de los Cantares: *vna est mari sua, electa genitrici sua.* Tu uo dos madres esta Señora, la vna fue santa Ana, que la dio el ser, la otra la sepultura. Pues como fue vnica para esta, que no la ofendio con su corrupcion, ni gusanos como a las demas hijas de Adan? assi fue vnica para la q̃ la dio el ser, pues quando las demas hijas hazen los vientres sepulcros de almas muertas en culpa original, la Virgen hizo el de la suya vn parayso de delicias, vn tesoro de muchas gracias: y assi digase de Maria, que es *vna mari sua, electa genitrici sua.* Vnica para la madre sepultura, y vnica para la madre santa Ana.

Por pena de pecado dieron a Eva nuestra primer madre q̃ tuuiesse hijos: *Multiplicabo arumnas, & conceptus tuos, in dolore paries filios.* Tendras hijos. Pues pregunto, esta es maldicion? Muy grande, porque aueniendo

Apo. c. 12.

Cant. c. 6.

Gen. c. 3.

ulendo de tener hijos, la condenauan de camino a que su vientre fuesse vn infierno, pues los auia de concebir en culpa, vn sepulcro infernal es el vientre, y el preñado de qualquier muger, porque aunque tiene vna criatura viua, tiene vna alma muerta en culpa, concebida en pecado. El vientre de santa Ana tenia el tesoro escondido del alma de Maria.

Job, cap. 3.

Dixo Job: *Qui expectant mortem, & non venit quasi effodientes thesaurum.* Vnos buscado tesoros, hallauan sepulcros, y otros buscado sepulcros, hallauan tesoros, quien fuera a buscar tesoro al vientre de vna preñada, hallára vn sepulcro; q encerraua en si vna alma muerta, concebida en pecado original, y quien fuera al vientre de santa Ana a buscar sepulcro, hallára vn rico tesoro, que era el alma de su preciosa hija, concebida sin culpa.

Psl. 1, 72.

Esto no es lo que dixo Dauid, hablando de la Concepción desta Señora? *Tenuisti manum dexteram meam, & in voluntate tua deduxisti me, & cum gloria suscepisti me.* Quando a los demás hijos de Adán en el principio de su ser les recibe el mundo en tinieblas, a la Virgē santísima (haziendo Dios el vientre de santa Ana, vn hermosísimo monte Tabor) la recibió

en gloria en su Concepcion. Y dize san Remigio declarando aquellas palabras: *Tenuisti manum dexteram meam, idest meā potentiam inuisti ad hoc, vt esset in dextera acquirens potiora, celestia videlicet, & non terrena.* Siempre estuu la Virgē a la diestra de Dios, sin ser participante de cosa que fuesse terrena, luego auiedola recebido en gloria en su concepcion, fuerza es que esta gloria sea hija de la gracia de preseruacion.

S. Remi. in Psal. 72.

de los santos son na cimica tos para la gloria.

Muertes de los santos son na cimica tos para la gloria.

Costumbre es de la Iglesia, llamar a la muerte de los santos, nacimiētos: porque lo mismo es morir en Dios, que nacer para la gloria, y así san Pedro Chrysologo serm. 127. de decollatione sancti Ioānis dixo: *Ioannes de morte sua natus est, de natali suo mortuus est Herodes.* Pregunto, estos natalicios en que los sãtos son recibidos en gloria, de quien son hijos? Claro está que se ha de responder, que de la gracia: pues si la Virgē nuestra Señora dize hablando con su Dios, del punto de su Cōcepcion, *& cum gloria suscepisti me.* Claro está que esta gloria ha de ser hija de la gracia de preseruacion. Dicho es, y bien afortunado vientre de santa Ana, pnes de camino le hizieron vn cielo!

SIGUESE EN EL MISMO

assumpta en las alabaças de la gloriosa santa.

Ana.

*Ecclesi in
gnadam
Antiphon.*

VEamos que dize la Iglesia desta Santa: *Sicut spina rosam genuit Iudea Mariam.* Como la espina engendra a la rosa, assi Iudea a Maria. Dos madres tuvo la Reyna del Cielo, yna remota que fue Iudea, y otra proxima que fue la gloriosissima santa Ana. Y alli estas palabras, *sicut spina rosam genuit Iudea Mariam*, se entiende de ambas a dos madres, y principalmente de la gloriosa santa Ana, pues ella fue la madre q̄ que inmediatamente la engendró. Pues sepamos aora, porque se dize, que como la espina engendró la rosa, assi santa Ana a su hija celestial.

Dificultad me haze este lugar, porque la espina no es la q̄ engendra la rosa, sino la q̄ desfiende su hermosura, siempre está amenazando a todos con su aspereza, no la hociquen, ni la enlazien: de modo que esta flor se llama rosa, recibe el ser de la rayz, y de la influencia del Cielo, la espina no suue de mas q̄ de amparar su belleza, y no obstante esso dize la Iglesia que en nada yerra, *sicut spina rosam genuit Iudea Mariam.*

Responde que no se estima en menos, antes se estima en tanto el defender la espina, la hermosura de la rosa, como si la diera el ser: assi ni mas, ni menos, en tanto estima el Cielo la proteccion que hizo santa Ana, en sus purissimas entrañas a la rosa hermosa de su hija, como la gracia, que la dió de preferuaciõ, que fue la rayz donde empeçó a ser en lo espiritual la rosa de Maria.

De todo lo dicho se colige, que fue grã congruencia el ser Maria Señora nuestra hija de santa Ana, para ser concebida sin pecado original, en lo qual se echa de ver claramente las muchas gracias, y singularissimos fauores con que Dios adorno el alma, y cuerpo desta preciosissima Matrona, a quie escogio para abuela suya.

Dite concepto dexamos dicho en otra parte: pero aqui está en su lugar. S. Geconyrio historia de otros Deipares, y san Epifanio, de laudibus Virginis Mariae, dicen q̄ la Virge tomó tres años continuos los pechos de su Madre. Excesso suele ser en vna criatura amamantar tanto, no suele suceder, sino quando es de mal entendimiento, o en fennia, pues siendo Maria, &c. Porque mui de tanto, es facil la respuesta, porque las costumbres de la Madre se toman en

*S. Hier.
S. Epiph.*

Galen.
Plin.

Gelins.

la leche, vide Galenum de alimentis, Plinio libro 5. cap. 13. y dize Gelio lib. 12. cap. 1. que tiene tanta fuerça la leche para comunicar las costumbres, que si vn cabrito le cria vna oveja, en lugar de pelo le nace lana, y si a vn cordero le da leche vna cabra, en lugar de lana le nace pelo: *Si ouium lacta hedi, aut caprarum agni alerentur constat in his lanam duriores, in illis capillum gigni teneriores.* Pues como las costumbres se tomã en la leche, no quiso Maria Señora nuestra en tres años q̃ estuu en casa de sus padres soltar el pecho de su Madre, porque no quedasse costũbre en santa Ana, que no participasse su hija dellã.

En el Sermon del Patriarca san Ioachin, que esta en esse tomo, dexamos echa euidencia ser este gran Patriarca el mayor de los Santos, por ser padre de Maria, y abuelo del Hijo de Dios: de modo, que por la cercania a Maria Señora nuestra, prouamos ser el mayor santo de todos. Pues si aora prouassemos, que aun la cercania de la gloriosa santa Ana, es la mayor que la del Patriarca san Ioachin con su hija, bien prouaremos ser la mayor santidad la desta celestial Matrona despues de la de Christo nuestro Señor, y de su Madre, de

todas quantas el cielo tiene.

Hable en este caso san Vicente, sermon segundo de Natiuitate Virginis: *Anna habuit maiore participationem cum Virgine Maria, quam Pater, quia Patres propter negotium temporale parum curant de pueris paruis, sicut ramus violarum plus redollet in illo, qui diu enim portat, quam in eo qui solum tangit: sic est in proposito, quia facit Pater in generatione filij, ac si daret ramum violarum matri, & recedat, sed mater portat in vtero, & post natiuitatem lactat, tenet in brachijs, osculatur, ideo Ioachim parum fecit: ergo sanctior est Anna.* Estiende.

Mas participò la soberana Reyna del cielo de su santissima Madre santa Ana, que de su venerable Padre S. Ioachin: mas junta anduço a santa Ana, pues la truxo nueue meses en sus entrañas, y la alimentò con sus pechos, durmiendo siempre en su seno sin apartarla vn fũto de sus brazos. Es todo esto prerrogatiuas tan grandes desta gran Matrona, que solo pienso vn Angel del cielo las podra ponderar, y aun creo quedara corto.

Fue esta gloriosissima santa, martyr de las esperanças ya casi perdidas de poder tener hija. Abrahã tambien fue martyr de las esperanças, pero no

S. Vicentis.

En la solemnidad

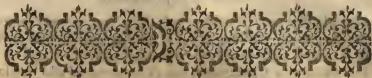
S. Pau. ad.
Rom. c. 4

como santa Ana, pues dize san Pablo: *qui contra spem, in spem credidit*, Sara, y la hermosa Rachel, martyres fueron de las esperanças todo el tiempo que no tuuieron hijos de sus maridos: pero teniédolos como los tenían sus maridos de las esclauas, ya tenían si quiera a q̄ poder arrimar la esperança: pero la gloriosa santa Ana, y el glorioso san Ioachin, como no tuuieron nada desto, en tantos

años, hasta que tuuieron a la Reyna del cielo, martyrizolos fuertemente la esperança. Seamos muy deuotos desta preciosísima Matrona, pues qué lo fuere lo sera de Christo, y de su preciosa Madre, y así por muchos caminos alcãçara gracia, que es prendas de la gloria. *Quam mihi,
O vobis,
O c.*



SER-



SERMON DEL ANGEL CUSTODIO DE LA

Madre de Dios.

Missus est Angelus Gabriel a Deo in ciuitatem Galileæ, ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph. *Luca 1.*

DISCURSO I.

Si la Madre de Dios tuuo necesidad de Angel Custodio, y quien fue este venturoso espiritu.



Esmas que cierto que la Reyna del cielo en el instante de su Concepcion, que fue concebida sin culpa, toda bella, toda hermosa, como lo dexamos prouado, en el mismo instante, que fue preseruada, fue santificada en gracia, que no pudo pecar, ni caer en alguna culpa. Pues lo que se pregunta en este discurso, supuesto, que esta Señora no pudo pecar, por ser confirmada en gracia, si tuuo necesidad d'Angel Custodio q' la guar-

dasse, como los demas hijos de Adan le tuuierõ, y quien fuese este Angel tan venturoso.

Lo cierto es que absolutamente hablando, no tuuo necesidad de Angel Custodio, porq' no se pudo torcer inclinãdole alguna pequeña imperfeccion, uo obstante esto el Cielo la dio Ange Custodio para mayor grandeza, asì lo dize Guillelmo in 2. distin. 2. apud Pelbartum, tom. 2. *Aurei rosarij, verbo Angelus, dize asì: Virgo eisi sanctificata, habuit custodẽ Angelum.* San Vicente en el sermon secundo de natiuitate

Guill. in 2. distin. 2. apud Pelbar. tom. 2.

Ee Vir-

En la festiuidad

Virginis, dize que en recibien-
do esta Señora el primer ser
de sus padres, antes que llega-
se el punto de la Concepcion,
que es quando Dios cria el alma,
y la infunde en el cuerpo,
hasta que llegó este punto los
Angeles todos tuuieron reuelacion,
que aquella niña auia
de ser la Madre del Verbo, hi-
zieron fiesta a su primer ser, y
porque en el punto de la Con-
cepcion en criando Dios el alma,
y en infundiendola en el
cuerpo, luego señala Angel Cu-
stodio, todos los Angeles en
el cielo estauan aguardando la
Concepcion de Maria, se hizie-
ron pretendientes desta plaça
tan venturosa de ser su Angel
Custodio. Dize san Vicente:
*Stauim Angeli fecerun festũ Cõ-
ceptionis Virginis Maria,* espe-
rando esta gran felicidad de ser
Angel Custodio suyo.

Como esto de ser Angel Cu-
stodio de Maria Señora nue-
stra, es cosa tan grande, y de
tanta honra, fueron muchos
los pretendientes de esta pla-
ça, y asì son muchas las opi-
niones de los Sãtos quic fues-
se. S. Odon in expositione Ca-
non. distin. 3. quiere que el Es-
piritu Santo aya sido el Angel
Custodio desta Señora, y asì
S. Odon. dize: *Beatam Virginem custode
in exposi. Spiritu Sãcto, sine ulla culpa vi-
Can. d. 3. xiffe.* O grandeza de la Madre

de Dios, que tuuo el Espiritu
Santo por dichofo empleo el
guardarla, y ser su Angel.

Y no es mucho esto para lo
que dize Ruperto ponderando
aquellas palabras: *Spiritus Sãctus* Luc. c. ii.
*Elus superueniet in te, & virtus
altissimi obumbrabit tibi,* que en
la sagrada Escritura nunca ja-
mas se llama el Espiritu Santo,
Sãto, hasta este punto de la En-
carnacion, de modo q vnas ve-
ces se llama, *Spiritus Dñi fere-* Genes.
batur super aquas; Otras vezes,
Spiritus sapiẽtiæ; otras, *Spiritus
timoris.* No se hallarã q en to-
do el Viejo Testamento se lla-
me, *Spiritus Sãctus,* hasta en la
Encarnacion. Dize Ruperto,
fue obra tan grandiosa la de la
Encarnacion, q quando el Es-
piritu Santo no fuera santo, la o-
bra de suyo, y el ser Esposo de
Maria le hiziera Santo. Pues
que mucho que gustase de ser
su Angel Custodio?

San Bernardino Senense, to.
1. Concione 61. artic. 1. cap. 6.
dize que mientras viuió su Hi-
jo, fue su Angel Custodio, y
que no quiso que otro se encar-
gasse de su preciosa Madre, y
aunque es dado a los Angeles
Custodios el seruir, el mismo
Christo gustaua de seruir, y
guardar a su Madre. Estas son
sus palabras: *Ille enim qui filius* S. Ber. to.
est, & Virgini benedictæ famula. 1. conc. 61.
*batur in terra, & erat subditus
illi.*

illi. Su Magestad la guardaua, y su Magestad la seruia.

Alano dize, que fueron muchos los Angeles Custodios desta Señora. Alsí declara aquellas palabras de los Cantares: *Alanus Maria hortus conclusus Angelorum custodia circumsepitus.* De modo que la cerca q̄ tenia este Aranjuez de las delicias de Dios, era de muchos Angeles, que la guardauan.

Y san Bernardino Senense sermone 51. articul. 3. dize que fueron innumerables los Angeles Custodios, que tuuo de su guarda: *Adfuit Virgini Angelorum protectio; assidebāt enim illi innumerabiles multitudines Angelorū in eius protectio ne: piē enim creditur, quod plurimas legiones habuit Angelorū ad custodiam.* Pues esta Señora vale mas que todas las criaturas, justo era que la diessen innumerables Angeles que la guardassen, y siruiessen.

Y no es menor encarecimiento el de Gregorio Nicomediense, oratione de oblatione Deiparæ Virginis, dize alsí: *Oportebat non unum solum inferuire Angelum, sed decies mille millia eam stipare.*

En confirmacion de lo dicho, digamos la opinion de S. Chrysostomo, que pesa mas q̄ todas, y es el supremo encarecimiento: *In finitam militiam*

Angelorū ad gloriosissima Maria obsequiū deputatam nullatenus ambigimus: qui canerent; ne preparatum æterni Regis hospitium hostes incenderent. Infinitos Angeles, quiere que sean los q̄ acompañauan a la Reyna, celestial todos de guarda, que si vn Rey Cadueo de la tierra haze grandeza de traer en circuito archeros, y alabarderos, soldados de su guardia, no porque tema que le han de ofender, sino por mayor grandeza, q̄ mucho que a la Reyna de los cielos, y de la tierra la acompañassen infinitos spiritus celestiales? Llamolos infinitos tomando el numero finito por el infinito.

Pero vengamos a lo particular, ya que hemos hablado de lo general. Quien en particular fue el Angel Custodio desta Señora: Franciscus Ximenez 2. lib. vitæ Christi, afirma que san Gregorio Nazianzeno, tuuo reuelacion, q̄ el Angel Custodio de Maria Señora nuestra fue el Arcangel san Miguel. Es deste parecer S. Buenauetura in Speculo Virginis, capitulo tercero, donde dize: *Michael Dux, & Princeps militia celestis, cum omnibus spiritibus administratorijs, tuis virgo paret præceptis, in defendēdis in corpore, & in suscipiendis de corpore animabus fidelium.*

Ec 2 Pero

Alanus in 4. Cantor.

S. Ber. Sen. ser. 51.

S. Greg. Nicom.

En la festiuidad

Pero vengamos a lo cierto, el Angel Custodio de esta grã Señora, fue el Arcangel san Gabriel, el fue el venturoso, y a el fue hecha esta singular gracia, o fauor. Es opinion de nuestro Español, que vale por muchas, san Ilesonso en el Sermõ 5. de Assumptione Virginis Mariæ. Estas son sus palabras formales, *Gabriel Archangelo eius tota causa commissæ est.* Todos los otros Angeles que seruian a esta Señora eran como siervos, san Gabriel era el señor, y el que mandaua a los demas, cuydadofo siempre del amparo de su Reyna. y Señora, alsí en defenderla, como en cuydar de su comida, y de todo lo demas tocãte a su descanso.

Esta opinion es tambien de Sofronio, Sermon de Assumptione Virginis Mariæ, que dize alsí: *Angelus Gabriel, ut cælestis paranympus Virginem Mariam intactam custodinit.* Y que hemos asentado esta verdad por muy cierta, pasemos a otro discurso.



DISCURSO II.

*SI COMO A LA VIR-
gen nuestra Señora la señalaron
Angel que la guardasse, si tuuó
su Magestad Angel ma-
lo que la sen-
tasse.*

EL Abad Antioco, homilia 61. dize, que en el punto de nuestra Concepcion, nos dan dos Angeles, vno bueno que nos guarde, y otro malo que no puede faltar, que no esté siempre exercitando contentaciones para que sean mas gloriosos los triunfos, y las victorias. Estas son sus palabras: *Duo enim Angeli dati sunt homini assessores, vnus quidem iustitie amantissimus, alter verò malitie omnis incentor malignissimus.* A esto alude san Pablo 2. Corinthiorum capitulo 12. dize: *Datus est mihi stimulus carnis meæ Angelus Sathan, qui me colaphizat.* De modo que a la Magestad de Christo Señor nuestro, es dado el nombrar, o señalar vn Angel bueno que nos guarde, y a Lucifer vn malo que nos tiente.

Esta doctrina tambien es de Tertuliano, que luego que somos concebidos, nos señala Lucifer, vn demonio que nos tiente: *Cui hominũ nõ adharebit spiritus nequam, ab ipsa etiam*

*Ab. Ant.
num. 61.*

*S. Pau. 2.
Corint.
cap. 12.*

S. Hier. in
Psal. 107.

*iam natiuitatis animam anch-
pabundus?* San Geronymo en el
Psalmo ciento y siete, dixo
de nuestro demonio tenta-
dor: *Quasi quæstionarius Domini
est.*

Matth. 4.

El caso es, que como Lucif-
fer no estuuu cierto si el Hijo
de Dios, ni si Maria Señora
nuestra, era su preciosa Madre,
luego que los vio nacidos en
en el mundo les señalò demon-
nios, como a los demas que les
tentasse. Esto consta de San
Mateo, en el capitulo quarto,
nos dize que el Hijo de Dios,
fue tentado, y el Euangelista S.
Lucas, que como no le pudief-
se vencer en las tentaciones le
dexo: *vsque ad tempus.* Y el An-
gelico Doctor santo Tomas, *vs-
que ad tempus Crucis*, se prome-
tió triunfar en la muerte del
Hijo de Dios, ya que no pudo
en la vida. De modo que de a-
qui sacamos, que pues el Hijo
de Dios tuuo demonio tenta-
dor que le tuuo la Reyna del
Cielo.

Pero huuo gran diferencia
entre Christo, y su Madre en
materia de ser tentados, que
Christo fue lo infaliblen-
te, como consta de los Euange-
listas, la Madre de Dios no lo
fue, porque como dexamos
dicho en la Concepcion, co-
mo esta Señora le quebrò la ca-
beça en la Concepcion, quedò

tan acobardado que no se atre-
uio jamas a tentarla mientras
viuio, ni en muerte tampoco.
Vease lo que queda dicho en
la Concepcion acerca deste
punto.

De lo dicho saquemos el a-
precio que se deve hazer de la
virtud, no la pudo perder Ma-
ria Madre de Dios, y con todo
eslò la dan Angeles de guarda
para mas assegurar, enseñan-
donos, que es cosa tan grande
la virtud, que aunque no se pue-
da perder se deve guardar.

San Mateo nos dize, que
en passando las tentaciones en
Christo, vencido el demonio,
llegaron los Angeles, que esta-
uan a la mira, y siruièrò a Chri-
sto nuestro Señor. San Pedro
Chrysologo en el sermon que
haze de la tentacion, dize, que
aunque solo pudiera el Hijo
de Dios alcançar la vitoria,
quiso que asistiessen los An-
geles en forma de esquadron
a la mira, como socorro. Por
ventura tenia necesidad del?
No, pero para enseñarnos el a-
precio que de la virtud se ha
de hazer, aun la que no se pue-
de perder se ha de estimar, y
guardar, como si se pudiera per-
der. Dize san Pedro Chrysolo-
go. *Quamuis solus possit obrinere
victoriam, propter nos, & pro-
pter nostram formidinem adesse
tota insit præsidia de supernis.*

S. Mat. c. 4

S. Petr.
Chrisol. ser-
de tenta-
tione.

Ec 3 Por-

En la solemnidad

DISCURSO III.

Porque mientras mas santo vno, mas vigilancia ha de tener consigo, y con su virtud. Quando la Esposa era niña, sarmiento tierno, que duerme en el lecho del Esposo, guardanla setenta archeros, o alabarderos:

Cant. 3.

En lectulum Salomonis Septuaginta ambiunt ex fortissimis. &c.

Omnes habentes gladios, propter timores nocturnos. Pero quando

la Esposa estaba muy aprouechada, y muy llena de virtudes hallamos en el capitulo octauo de los Cantares, que la llama el Esposo su viña, aqui no bastan setenta guardas, ponela el Esposo mil y dozientos viñaderos que la guarden. Es pensamiento de san Ambrosio, lib. 1. de Virginibus, supra capitulo tercero, ait: *Septuaginta potentes in circuitu propaginis eius armatis telis, quando facta est vinea, hic mille ducentos creuit numerus, ubi creuit fructus, quia quò sanctior quisque, eò munitior.*

Cant. 8.

Quando era sarmiento, setenta que la guardauan, quando viña mil y dozientos. De modo que al passo que crece la virtud ha de crecer el cuydado de guardarla, y aun la que no se puede perder ha de ser

recatada, y mirada.

*DE LAS ALABAN-
ças del Angel Custodio de Ma-
ria Señora nuestra, y que en el
mysterio de la Encarnacion qui-
so Dios epilogar parte de
los mayores mysterios
que la Iglesia
tiene.*

EL Archangel san Gabtiel Custodio de la Reyna del cielo, es de los superiores Principes de la Corte celestial, de los mas allegados a Dios. San Bernardo quiero que sea Serafin, y el supremo de todos: y coligelo de aquella palabra del Euangelista: *Missus est Angelus Gabriel a Deo.* Fue inmediatamente embiado de Dios, por que sino fuera este Arcangel de los supremos, y mas llegado a Dios, embiarale, e iluminarale la inteligencia superior a el: pues en el orden de Gerarquia los superiores illuminan los inferiores, pues dize el Euangelista, que inmediatamente fue embiado de Dios, de aqui se colige ser, o el superior, o de los mas superiores. Y así dize Hugo Cardenal: *Gabriel est de supremo ordine.*

Echase de ver su grandeza en lo que dize san Pedro Chrysologo, que le embiaró a fortalecer, y roborar a Maria Señora

ra nuestra, no diese en tierra con el peso grande del beneficio, que como dixo el gran Tertuliano, beneficios, y q de puro buenos, y dulces no ay fuerças para poder tolerarlos.

Quorumdam bonorum, sicuti & malorum, intolerabilis magnitudo est. Pues como el beneficio de la Encarnacion sea el supremo bien de todos, no quiera la Virgen fuerças para sopor-
tarle, y assi la dan a san Gabriel por Angel Custodio, y es el embaxador deste mysterio para que la fortalezca, y conor-
te.

Las palabras de san Pedro Chrysologo: *Audistis fragilem nostre carnis naturam ad portantem totam Deitatis gloriam. Angelica exhortatione roborari.* O grandeza del Arcangel san Gabriel! que siendo Maria Señora nuestra la mas excelente de todas las criaturas, la mas ca-
paz, la mas llena de gracia, es el escogido en toda la Corte ce-
lestial, para que la conforte, y ayude a sustentar el peso, y carga de tan gran beneficio, co-
mo era recibir a Dios en sus entrañas. Y buelue a dezir san Pedro Chrysologo: *Denique ne tanto ponderi celestis fabrica in Maria subtilis nostri corporis arena subsumeret, & Virgine ta-
tius generis humani portatura fructum virga tenuis frangere-*

tur. Y assi la esforçò dizen-
do: *Ne timeas Maria*, y assi el sapientísimo Hugo Cardenal, dize, que este Archangel san Gabriel es lo mismo, que *confortauit me Dominus.* O grandeza deste Arcangel! poderoso para confortar a la Reyna del ciclo, que es la que conforta a todos, sin duda, que es el mayor de quantos Dios ha criado, y que de las supremas Gerarquias es el vltimo en perfeccion, pues le dio Dios valor para confortar a su Madre, y para confortar a Christo nuestro Señor en el huerto.

Anunciala el mysterio de la Encarnacion, que es el epilogo, y rebalse de las mayores grandezas, y mysterios, que la Iglesia tiene. Que bien que lo pondera Abacu en el capitulo tercero, hablando deste mysterio dize assi: *Deus ab Anstro veniet. & Sanctus de monte Pharan, operuit celos gloria eius, & laudis eius plena est terra. Splendor eius ut luxerit: cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo eius, ante faciem eius ibi mors, & egredietur diabolus, ante pedes eius stetit, & mensus est terram.* No se yo que aya lugar en la sagrada Escritura, que assi pondere los mysterios que concurren en el mysterio de la Encarnacion como este: y assi todos los santos

Hug. in
Luc. cap. 1.

1. an. 2
2. an. 1
3. an. 1

1. an. 2
2. an. 1
3. an. 1

Abacu. 3.

S. Petr.
Chrysol.
ser. 142.

En la solemnidad

se han esmerado en su declaración.

S. Aug. cō-
tra Faustū,
lib. 16.
S. Irin.

San Agustín contra Faustū Manichæum, libro 16. y en el libro diez y ocho de la ciudad de Dios, y S. Irineo libro quinto, aduersus Hæreses cap. 23. quieren q̃ este lugar a la letra se entienda del misterio de la Encarnacion, y san Agustín leyó: *Deus ab austro ueniet, id est nascetur in Bethleem.* San Teodoro dize, que en este lugar está encerrado el mysterio de la Encarnación, y nacimiento del Hijo de Dios. El mismo sentimiento tiene san Gerónimo en el libro que haze de locis Hebraicis.

S. Aug. lib.
18. de Cini-
tate Dei.

Pero vamos con la exposición de san Agustín: *Deus ab Austro ueniet.* Leyó san Agustín: *A meridie à feruore caritatis ueniet ab Austro, id est, cōtra Aquilonem,* contra el demonio a deshazer sus enredos, porque *ab Aquilone pandetur omne malum, & Sanctus de monte Pharan.* Era este vn monte ymbroso a donde se encerró Dios con Moysen para darle el orden que auia de tener en elegir aquellos setenta y dos viejos, que dieron principio al Concilio Sanedrin. Pues dezir que viene el Verbo del monte ymbroso de Faran, es dezir, que viene del pecho del Eterno Padre, donde estuuo siem-

pre escondido, que fue lo que dixo Esayas: *Uere tu es Deus absconditus.*

Passa adelante el Profeta cō el lugar, y dize: *Operuit celos gloria eius:* Gloria en la Escritura muchas vezes se toma por hazaña: pues con esta singular hazaña de Encarnar, *operuit celos,* cubritá estos cielos de predestinados.

Dize luego: *Et laudis eius plena est terra.* El gozo que sintió el mundo con su Encarnación. Y luego dize: *Cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo eius.* Es lenguaje de la sagrada Escritura llamar cuernos a los Reynos, e Imperios. Pues dize el lugar, Encarne el Hijo de Dios, nazca de vna Virgen, que *cornua in manibus eius,* el Reyno espiritual, y temporal los vera en sus manos. Es exposición esta de san Gerónimo.

Dize mas Abacu, *Antefaciem eius ibit mors,* precederale la muerte, yra delante del para enseñar al mundo, que es Señor de la vida, y manifestar su omnipotencia, quiso que viniese la muerte delante. Como vn gran corredor, que para q̃ se vea lo mucho q̃ corre, da a otro corredor que corre con el quatro echadas, leuántase, corre, y alcançale, y quita le el premio, así Dios quiso que

que la muerte cortiessse delante: *Ante faciem eius ibit mors.* Diola tantas echadas, como millares huuo de años desde q̄ crió el mundo, hasta que encarnò, y ya que la muerte cortia tan delante, que se lleuaua la presa de la naturaleza humana: *Ante faciem eius ibit mors.* Corrio tanto la vida que la alcançò encarnado, y la quito la presa.

Concluye el Profeta con dezir: *Egredietur diabolus ante pedes eius.* Haga se Dios hombre, y veamosle con pies humanos, q̄ a coces echarà al demonio del mundo: *Stetit, & mensus est terram.* Pondera aquella palabra, *Stetit*, que significa estar de asiento. O soberano myste-rio el de la Encarnacion, q̄ aue zindaste a Dios en nuestra aldea: ya es nuestro, no tienen los Angeles vn Dios hecho Angel, y los hombres tenemos a Dios hecho hombre. Y asì le llamò san Agustin a este myste-rio, *gratia gratiarum*, el myste-rio de los mysterios, y la gracia de las gracias, bendito sea el Dios; que quiso humanarse, para darnos motiuo de que perpetuamente le estemos engrā-deciendo.

DISCURSO IIII.

*QUE HASTA EL PVN-
to del mysterio de la Encarna-*

*cion nunca tino el Espiritu San-
to en las diuinas letras. este ape-
llido de Santo, quiso que le
uiniesse de ser Esposo de
Maria.*

Santo era en si el Espiritu Santo tercera persona de la Santissima Trinidad, pero este titulo de Santo, no hallamos en la Escritura que se intitulasse con el, hasta el punto que encarnò el Verbo diuino en las entrañas de Maria Señora nuestra, siendo este soberano Espiritu el Esposo desta Señora, y a quien se atribuye esta obra de la Encarnacion. Reparo es este del agudissimo Rupertto Abad, y son sus palabras notables: el qual dize, que antes que fuesse Autor de la Encarnacion este soberano Espiritu, vnas vezes se llama *Spiritus Domini*, otras vezes *Spiritus Dei*; tal vez Espiritu de Fortaleza, tal de Sabiduria, pero nunca Santo, hasta este punto de la Encarnacion: y asì dixo el Angel: *Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi.* No quiso el Altissimo Dios que se intitulasse con este titulo de Santo hasta esta ocasion. Las palabras de Rupertto, q̄ por ser tan graues aduerto q̄ lo dize sobre el Evangelista san Mateo, cap. 1. dize asì: *Maximè, & hoc opere, quod*

*Rupert. in
Mat. c. 1.*

Luc. 1.

*Nota val-
de de Repu-
in*

En la solemnidad

in Maria operatus est, claruit hic Spiritus, hic Spiritus Domini, quod vere sanctus sit. Y es mucho de notar aquella palabra: *Maximè ex hoc opere, quod in Maria operatus est, claruit hic spiritus;* de ser Esposo de Maria, y formar en sus entrañas la humanidad del Verbo: *Claruit hic spiritus,* se dió a conocer este soberano espíritu, por lo que era. Aquí descubrió su bondad, aquí su caridad, aquí su sabiduría, aquí se mostró el ser Santo, pues fue Autor de obra tan maravillosa, que auia de ser el repato del mundo.

Reparemos en la grandeza de Maria Señora nuestra, tan santa, y tan pura: que demos caso, que el Espíritu Santo no fuera tan santo, por ser su Esposo su Magestad le hiziera santo; o pureza singular de las entrañas de Maria, pues tiene por dichoso empleo el que es Dios, y todo espíritu obra en ellas, y que el título de santo en orden a las criaturas le nace de auer sido Esposo de esta celestial criatura.

Notó el gran Tertuliano en el capitulo tercero, del libro que haze de Baptismo, que la primera vez que el Espíritu Santo se manifestó en el mundo, fue descansando sobre las aguas: *Spiritus Domini fereba-*

tur super aquas, hizo carroça su Magestad de la agua. Pudieramos dificultar, porque mas de este elemento que de los demas? porque descansó, y gusta del elemento del agua, mas que de los otros elementos? Dize el grande Africano, que los demas estauan incultos, informes, el agua desde sus principios la crió Dios purísima. *Flabet homo in primis uenas aquarum, id est elementum aquarum, quod diximus Spiritus, sed est grauior quidam ceteris.* Y luego da la razón, diciendo, porque los demas elementos estauan rudos, incultos, y Dios no descansó, sino sobre cosas perfectas, y limpias.

Y si queremos auetiguar, porque haze carroça de las aguas, y descansa en ellas, hallaremos que no fue otra cosa, sino hazer carauanas, y ensayarse para el descanso, que se prometia en las purísimas entrañas de Maria Señora nuestra.

Acerca deste punto pone Tertuliano tres encarecimientos notables en el libro que haze de vera carne Christi cap. 20. glossando aquellas palabras de Dauid: *Tu es qui extraxisti me ex utero matris meae.* Leyó Tertuliano, *tu auulsisti me.* Y luego dize: *ecce unum,* como si dixera, esta sea la primera marauilla,

*Tertul. de
vera carne
Christi c. 2.*

rauilla, que estaua el Verbo Encarnado, tan al lado en las entrañas de Maria, que fue necesario para que naciesse, que el Padre con mano poderosa le arrancasse, *in auulsisti me.*

Y luego dize: *In te proiectus sum ex utero matris meae.* Leyó Tertuliano: *Super te proiectus sum ex vulua.* Y luego dize: *ecce alterum*, esta sea la segunda marauilla. Que marauilla? Que para que quiera nacer, saca por partido al padre, que al salir a la luz deste mundo le reciba en el regazo de la diuinidad; *super te proiectus sum ex vulua*, porque como salia de entrañas tan puras, no quiso q̄ al nacer le recibiesse otro regazo que la diuinidad de su Eterno Padre: de modo que de las entrañas de Maria a la diuinidad, y de la diuinidad a las entrañas de Maria son sus jornadas.

Y así es mucho de notar aquellas palabras que dixo el Angel: *Ecce concipies in utero.* Parece que es sobrada palabra: si auia de concebir, a dónde auia de ser, sino *in utero*. No es sobrada, dixolo el Angel por cosa pasmosa, como si dixera, ha escogido el Verbo tus entrañas para vestirse dellas, el q̄ está acollubrado por largas eternidades a descansar en el pecho del Padre, en aquella purísima diuinidad, tiene por rico

empleo de su grandeza descansar en tus entrañas.

Lo tercero que dize Tertuliano: *Ab uberibus matris meae, Deus meus es tu*, y luego dize el ingenio Africano: *ecce aliud*, esto es lo tercero que deue poner grande admiracion, que diga el Psalmista: *Ab uberibus matris meae, Deus meus es tu.* Pues pregunto, antes no lo era? Si era. Quando le dio ser ab Eterno por el entendimiento, y le adornó con sus mismos atributos, no era su Dios? Si, pues como dize q̄ lo es desde el punto que tomó los pechos de su Madre: *Ab uberibus matris meae, Deus meus es tu.* Porque no estimo en menos el verse alimentarse con aquellos soberanos pechos, q̄ el ser que recibio de su padre ab Eterno desde el punto que se empezó a sustentarse con el blanco licor de la preciosa leche de su Madre, desde allí le parece que empieza su ser, *Deus meus es tu, ab uberibus matris meae.*

SIGUESE EL MISMO assumptio.

Y No solo el diuino espiritu quiso tomar el apellido de santo, desde el punto q̄ fue Esposo del Maria, haziendola sombra en la Encarnacion, sino que también el Hijo de Dios tomó

Luc. 1.

Nota de
Tertuliano
que el
nota.

En la solenidad

tomò titulo de grande, de auer sido concebido en sus entrañas. Fue lo que dixo el Angel: *Hic eris magnus, & filius altissimi vocabitur*. Este titulo de grande quiso que le viniessse de auer sido concebido en las entrañas de su Madre, así lo confiesa san Agustín lib. 1. de simbolo ad Catechumenos, dize así el Santo; *Vnde humilis? Quia homo natus, ex hominibus. Vnde excelsus? quia ex Virgine*. El ser hijo de Maria Señora nuestra le dio en cierto modo el ser grande.

Psal. 44.

Y no habló con poca elegancia san Teodoreto en este punto: ponderando aquellas palabras del Psalmo quarenta y quatro: *Myrrha, & gutta, & cassia a vestimentis tuis*. Lugar que a la letra se entiende de la humanidad del Hijo de Dios, que fue el vestido con que se disfraço la diuinidad, dezir que este vestido seria oloroso, y q̄ de sí vertería tanta fragancia, que se lleuasse tras sí los pueblos este olor, sacole de las entrañas de Maria. O soberana Reyna, que al espíritu de Dios le days titulo de Santo! *Spiritus Sanctus superueniet in te*; y al Hijo del altísimo titulo de grande, *Hic eris magnus*.

Acabemos con las excelencias de su Angel Custodio, que fue el que traxo esta embaxa-

da; no sin particular mysterio, dize Andreas Cretense, que este Angel quãdo dio esta embaxada vino a la Virgen vestido de hermosos resplandores. *Dinina illuminatione responsum attulit*, y san Geronymo dize lo mismo: *Cum immenso lumine adstuit*. Fue vna demonstracion del sumo bien, que del mysterio de la Encarnacion auia de resultar al linage humano, y que todo se auia de conuertir en gloria. Porque aquel Angel que vio Dauid con la espada desembaynada junto a la era de Areuna, no nos dize la sagrada Escritura q̄ venia vestido de resplandores, antes embuelto en saña, y furor, por quanto venia a quitar vidas: pero san Gabriel, que viene a anunciar q̄ Dios la quiere dar a todos, y vida de gracia, este Arcangel, no se vistsa jamas de luto, sus ropajes sean de gloria para que por ellos se conozca su grandeza.

El Abad Guarrico en vn sermón de Assumptione Virginis Mariæ, dize que san Gabriel despues de auer sido fiel Custodio de la Madre de Dios en vida, llegada la hora de la muer te la dixo: Señora, no teneys que temer en esta hora, fielmente os he seruido, y reuerenciado como a Reyna, el mismo cuydado tēdre en la muer te,

te, no ay que os pueda dar pena, que vuestro transito sera glorioso como vuestra Concepcion fue pura, està preservada de toda macula, la muerte lo sera de toda cõgoxa. Respondiole la Virgen, no temo que aqui esta mi Angel Iuan,

en quien no cabe descuydo. Seamos pues todos muy deuotos de tan dichoso Arcangel como san Gabriel, que el nos alcançará gracia, que es prendas de la gloria.

FIN.



TABLA



TABLA DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA Escriura, que conriene este Marial.

Prior numerus, foliam, secundus, columnam indicat.

Ex Genesi.

CAp. 1. In principio creauit Deus cælum, & terram, 40. 2. & 202. 1. & 213. 1.

Spiritus Domini ferebatur super aquas, 88. 4. & 217. 4. & 221. 3.

1 Faciamus hominē ad imaginem, & similitudinē nostram, 10. 3. & 47. 1. & 62. 3. & 116. 2. & 190. 2.

2 Requieuit Dominus die septimo ab vniuerso operē, quod patrarat, 40. 1. Non est bonum hominem esse solum, faciamus ei adiutorium simile illi ibi, 176. 3.

3 Cur præcepit vobis Deus, vt non comederetis de omni ligno paradisi, 76. 2. Eritis sicut dii, 26. 1. Ambulabat in paradiso, ad auram post meridiem, 5. 3.

Vbi es Adam, 182. 4.

In sudore vultus tui vesceris pane tuo, 57. 4.

Multiplicabo ærūnas tuas, & conceptus tuos: in dolore paries filios, 14. 4. & 214. 4. Collocauit ante Paradisum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium, atque versatilem, 114. 1.

4 Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra, 211. 3.

5 Et inclusit eum Dominus de foris, 87. 1.

6 Corrupta est terra coram Deo, 131. 2.

8 Reuersa est in arcā, 93. 1.

12 Egredere de terra tua, & faciam te in gentem magnam, benedicam tibi, magnificabo nomen tuum, benedicam benedicētibus tibi, & maledicam maledicētibus

- tibus tibi, atque in te benedicentur omnes cognationes terræ, 116. 1. & 125. 1.
- 13 Elegit sibi Loth regionem circa Iordanem, 201. 3.
- 14 Melchisedech protulit panem, & vinum, 96. 2.
- 15 Qui egreditur in vtero tuo ipsum habebis heredem, 83. 4. Dominus pars hereditatis meæ, 199. 4.
- 17 Ambula coram me, & esto perfectus, 203. 2. Nonaginta nouem annorum erat, quando circumcidit carnem præputii sui, 203. 3.
- 18 Cum staret Abraham in cōualle Mambre sedens in ostio tabernaculi sui, cūque leuasset oculos, apparuerunt ei tres viri stantes prope eum, quos cum vidisset cucurrit in occursum eorū de ostio tabernaculi, & adorauit in terram, 81. 1. & 165. 2. Loquar ad Dominum cū sim cinis, & puluis, 36. 1.
- 19 In montem saluum te fac, 26. 1.
- 22 Postquam gesta sunt omnia tentauit Deus Abraham, 177. 3. Tolle filium tuum quem diligis Isaac, 173. 1. & 211. 2. De nocte consurgens, 117. 2. Cumque alligasset filium suum, Isaac, 108. 2. Clamauit de cælo, dicens: Abraham, Abraham, 122. 4. Quia fecisti hanc rem, & non percipisti filio tuo vnigenito propter me, benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut Stellas cæli, 204. 4. In semine tuo benedicentur omnes gentes, 83. 3.
- 23 Princeps Dei est apud nos, 29. 3.
- 24 En Rebecca coram te est, proficiscere, vt sit vxor filij Domini tui, 83. 3. Puella decora nimis, virgoque pulcherrima, & incognita viro, 41. 2.
- 25 Collidebantur in vtero eius partuuli, 24. 3.
- 27 Accede huc, vt tãgam te fili mi, & probem vtrum tu sis filius meus Esau, an non. 60. 3. Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni, quem benedixit Dominus, 51. 4. & 60. 3. Dettibi Deus de rore cæli, & de pinguedine terræ abundantiam frumenti, & vini, 121. 4.
- 28 Vocauitque Isaac, Iacob, & benedixit eum, 121. 4.
- 29 Non possumus donec congregentur omnia pecora, & commoueamus lapidem de ore putei, 99. 2. Quam cum vidisset Iacob ad aquatō grege osculatus est eam, & eleuata voce fleuit, 101. 1. Quatō cōcepit, & peperit filium, & ait: Modò confitebor Domino: & ob hoc vocauit eum Iudam, cesauitque parere, 196. 3.
- 30 Posuit virgas in canalibus, vbi effundebatur aqua, vt cū venissent greges ad bibendum, ante oculos haberent virgas, & in aspectu earū cōciperent, & factum est, vt in ipso calore coitus oues intuerentur vir-

- virgas, & parent maculosa, & varia, & diuerso colore resperfa, 170. 3.
- Iudicauit mihi Dominus, & exaudiuit vocem meam, dans mihi filium, & idcirco appellauit nomē, eius Dan, 182. 4.
- Da mihi filios, alioquin moriar: cui itatus respondit Iacob, numquid pro Deo ego sum, qui priuauit te fructu ventris tui, 176. 4.
- Egressus Ruben in agrum tempore mellis tritici reperisse mandragoras, 68. 4.
- 31 Ad tuos ire cupiebas, & desiderio erat tibi domus patris tui, cur furatus es deos meos, 155. 1. & 178. 4.
- 32 Et vir luctabatur cum eo, 173. 2. Dimitte me, quia aurora est, 139. 4. & 198. 3.
- 33 Gradiamur simul, ero socius itineris tui. Dixitque Iacob: Nosti Domine, &c. 31. 1.
- 37 Venite occidamus eū, & mittamus eum in cisternam veterem, 120. 3.
- 38 Mutato habitu sedet in biuio itineris, 53. 2.
- 39 Et dixit vxori Dñi sui, 209. 4.
- 41 Putabam me stare super ripam fluminis, & septem boues de amne descendere pulchræ nimis, & obesis carnibus, quæ impasta paludis vireta carpebant, 64. 3.
- 42 Absque liberis me esse fecistis, 178. 2.
- 39 Ruben primogenitus meus, tu fortitudo mea, & principium do-
- loris mei, non crescas, quia ascendisti cubile Patris tui, 3. 4.
- Simeon, & Leui, vasa iniquitatis bellantia, in consilium eorum nõ veniat anima mea. 196. 4.
- Desiderium collium æternorum, 89. 1.
- 50 Fleuitque cum Ægyptus septuaginta diebus, 196. 1.
- Ex Exodo.*
- 3 Apparuit ei de medio rubi, 176. 1.
- Solue calceamēta de pedibus tuis, 181. 3.
- Postulet vir ab amico suo, & mulieri vicina sua vasa argentea, & aurea, 48. 3.
- 7 In tuba, & lancea, 57. 2.
- 10 Factæ sunt tenebræ horribiles in vniuersa terra Ægypti tribus diebus, & nemo vidit fratrem suum. 48. 3.
- 11 Cum quali veste intrauarit, eum tali exeat. 129. 3.
- 12 Mensis iste vobis caput mensiū, primus erit in mēlibus annis, 96. 3.
- Tollat vnusquisq; agnum in domo sua per familias, & domus suas, 164. 3.
- Et percussit omne primogenitum in terra Ægypti, 177. 2.
- 13 Sanctifica mihi omne primogenitum, quod aperit vulnam in filiis Israel, tam de hominibus, quā de iumentis, mea enim sunt omnia, 100. 4. & 102. 2.
- Primogenitum asini mutabis oue, 102. 3.
- 14 Cantemus Dño, gloriōse enim magni-

T A B L A

magnificatus est, equum & ascen-
forem deiecit in mare, 79. 2.

17 Cum eleuaret Moyses manus, vin-
cebat Israel, 194. 4.

19 Totus mons Sinai fumabat, eo
quod descendisset Dominus in ig-
ne, 2. 2.

20 Si mihi construxeris altare è lapi-
dibus, non exsecutis lapidibus ædi-
ficabis illud, quod enim excisum
manus super ipsum ascenderit pol-
luctur, 112. 3.

21 Si emeris seruum Hebræorum,
sex annis seruiet tibi, in septimo
egredietur liber gratis, 65. 2.

23 Ne coquas hædum in lacte ma-
tris, 111. 5.

25 Latus propitiatorij tegant expan-
dentes alas, 23. 1.

31 Hi sunt dijtui, qui te eduxerunt
de terra Ægypti, 117. 4.

Fac nobis Deos, qui nos præcedât,
120. 1.

Dimitte me, vt irascatur furor
meus, 35. 1.

34 Operiebat ille rursus faciem suã,
si quando loquebatur ad eos, 40. 3.

36 Fecit ansas hyacintinas in ore cor-
tinæ alterius similiter, 157. 1.

Ex Leuitico.

2 Ne quidquam fermenti, & mel-
lis adolebitur in sacrificio Domi-
no, 155. 4.

3 Omnis adeps Domini erit, iure
perpetuo, 161. 2.

10 Egressusque ignis deuorauit eos,
& mortui sunt coram Domino,
155. 3.

12 Mulier si suscepto semine pepe-
rit, immunda erit, 95. 3.

13 Habebit vestimenta dissuta, caput
nudum, os veste conscisum, con-
taminatum ac sordidum se clama-
bit, 157. 3.

Ex Numeris.

6 Cum fecerint votum magnum,
133. 4.

10 Canetis tubis super holocaustis,
28. 4.

13 Mitte viros qui considerent ter-
ram Chanaan, quam daturus sum
filijs Israel, 182. 1.

23 Non est Deus quasi homo, vt mē-
tiatur, nec vt filius hominis, vt mu-
tetur, 82. 4.

25 Posuit Deus Verbum suum in ore
Balaan, 144. 4.

Ex Deuteronomio.

21 Non permanebit cadauer eius,
sed in eadem die sepelietur, 48. 3.

Ex Iosue.

Ex libro Iudicum.

5 Stellæ manentes in ordine, & in
curso suo pugnauerunt contra Sy-
faram, 194. 2.

14 Sæuus, & rugiens, 99. 3.

15 Qui ascenditis super nitentes asi-
nos, 204. 1.

Ex lib. 1. Regum.

1 Annæ autem dedit partem vnã
tristis, quia Annam diligebat,
101. 2.

Arca Dei capta est, 41. 1.

17 Dominus qui eripuit me de ma-
nu

T A B L A.

- nu leonis, & de manu vrſi, ipſe me liberabit de manu Philiſtæi huius, 37. 4.
 31 Dixitque Saul ad armigerū ſuum: euagina gladium tuum, & percutemē, ne forte veniant incircunciſi, & interfiant me illudentes mihi, 25. 1.

Ex lib. 2. Regum.

- 1 Doleo ſuper te frater mi. Ionatas decore nimis, & amabilis, ſuper amorem mulierum, ſicut mater vni cum amat filium, ita ego te diligebam, 177. 3.
 6 Mortuus eſt ibi iuxta arcam, 76. 3
 18 Fili mi Abſalon, Abſalon fili mi, quis mihi tribuat vt moriar pro te, 178. 1.
 Erexit ſibi titulum, quē eſt in valle Regis, 11. 4.
 23 Banaias interfecit virum dignum ſpectaculo, 168. 1.

Ex lib. 3. Regum.

- 1 Cum operiretur veſtibus non caſiebat, 102. 3.
 18 Curauit altare Domini, quod deſtructum fuerat, 96. 1. & 175. 1.
 Vſquequo claudicatis in duas partes, ſi dominus eſt Deus. ſequimini illum. ſi autem Bal ſequimini eum, 189. 2.
 19 Miſit placum ſuum ſuper eum, & relictis bobus ſecutus eſt eum, 183. 2.

Ex lib. 4. Regum.

- 2 Obſecro te vt fiat in me duplex ſpiritus tuus, 94. 1. & 117. 2.
 3 Adducite mihi Pſalterem, 77. 4.

- 4 Ponēs baculum meum ſuper faciē pueti, 54. 3.
 6 Orauit Eliſæus, & dixit, percutem iam gentem hanc cæcitate, 163. 4. & 194. 2.
 19 Factum eſt autem in nocte illa, venit Angelus Domini, & percuſit in caſtris Aſſyriorum, centum, & octoginta quinque millia, quādo & reuerſus eſt Rex Senacherib, Rex Aſſyriorum, & manſit in Ninie, 111. 4.

Ex lib. 1. Paralipomenon.

Ex lib. 2. Paralipomenon.

- 26 Statimque orta eſt lepra in fronte eius, 115. 1.

Ex lib. 1. Eſdra.

Ex libro ſecundo.

Ex libro Tobie.

- 8 Inuenit iuuenem ſplendidum, ſtātem, & præinctum, 203. 2.
 10 Heu me fili mi, vt quid te miſimus peregrinari lumen oculorum noſtrorū, baculum ſenectutis noſtræ, ſolatiū vitæ noſtræ, ſpem poſteritatis noſtræ, omnia ſimul: ſed te habentes non debuimus dimittere ire a nobis, 178. 1.

Ex libro Iudich.

- 11 Non eſt mulier talis ſuper terrā, in aſpectu, in pulchritudine, & in ſenſu verborum, 190. 1.
 15 Tu gloria Ieruſalem, tu lætitia in Iſrael. tu honorificētia populi noſtri, &c. 193. 3.

Ex libro Eſther.

- 1 Nec erat qui nolentes cogeret ad biben-

T A B L A

bibendum, sed sicut Rex statuerat,
6. 1.

Post nimiam potionem incaluisse
mero, 6. 1.

7 Statim operuerunt faciem eius,
5. 3. & 17. 2. 1.

Ex libro Job.

1 Tu vallaſti eū, & vniuerſam ſub-
ſtantiam eius, 146. 4.

2 Factum eſt autem, cum quadam
die veniſſent filii Dei, & ſtareſ cor-
am Domino, veniſſet quoque Sa-
tan inter eos, & ſtareſ in conſpectu
eius, 8. 4.

Pellē pro pelle dabit homo, 114. 3.

3 Qui expectant mortem, & nō ve-
nit quaſi effodientes theſaurum,
14. 4. & 215. 1.

Pereat dies in qua natus ſum, &
nox in qua dictum eſt conceptus
eſt homo, 136. 2.

4 Pauor tenuit me, & tremor, & om-
nia oſſa mea perterrita ſunt, 8. 3.
Stetiſ quidam cuius non agnoſce-
bam vultum, ibid.

5 Ingredieris in abundantia ſepul-
chrum, ſicut inſectur aceruus triti-
ci in tempore ſuo, 107. 3.

7 Militia eſt vita hominum ſuper
terram, 24. 4. & 26. 3.

Conſumere me viſ peccatis ado-
leſcentiæ meæ, 108. 1.

9 Dies mei tranſierunt, ſicut naues
poma portantes, 25. 4.

Non eſt qui vtrumque valeat ar-
guere, vt ponat manum in ambo-
bus, 61. 3.

10 Mirabiliter me crucias, 112. 2.

15 Cœli non ſunt puti in conſpectu
eius, quanto magis abominabilis
homo, qui bibit quaſi aquam ini-
quitatem, 40. 4. & 75. 1.

18 Abſcondita eſt in terra pedica
eius, 26. 1.

19 Tu autem accinge, ſicut vir lum-
bos tuos, & interrogabo te, 41. 3.
Et dereliſta ſunt tantummodo la-
bia mea circa dentes meos, 189.

4.
29 Sicut fui in diebus adoleſcentiæ
meæ, 39. 4.

36 Morietur in tempeſtate anima
eorum, 39. 4.

38 Quis dimiſit lapidem angularem,
188. 4.

Nunquid ingreſſus eſ theſauros
niuiſ, aut theſauros grandiniſ af-
pexiſti, 148. 1.

39 Penna ſtruthionis ſimilis eſt pen-
niſ hætodij, & accipitriſ, 73. 3.

40 Dormit in ſecreto calami, 127. 1.
& 158. 4.

An extrahere poteris Leuiathā ho-
mo, & fune ligabis linguam eiꝰ,
66. 2.

42 Non ſunt inuentæ ſpecioſæ mu-
lieres in vniuerſa terra ſicut filiæ
Iob, 153. 1.

Tradidit Dominus omnia quæcū-
que fuerant Iob duplicia, 212. 2.

Ex Pſalmis.

1 Et erit tanquam lignum quod
plantatum eſt ſecus decurſus aqua-
rum, 91. 4. & 113. 3.

T A B L A.

- 2 Dominus dixit ad me, filius meus
estu, ego hodie genuite, 43. 2.
& 70. 2.
- 3 Domini est salus. 152. 2.
- 4 A fructu frumenti, & olei sui mul-
tiplicati sunt, 161. 3.
- 9 Confitebor tibi Domine in toto
corde meo narrabo omnia admira-
bilis tua, 110. 1.
- 10 Desiderium pauperum exaudiuit
Dominus, 35. 4. & 154. 3.
- 11 Propter miseriam inopum, & ge-
mitum pauperum, nunc exurgam
dicit Dominus, 89. 1.
- 13 Qui deuorant plebem meam, si-
cut escam panis, 159. 1.
- 15 Deus meus es tu, quoniam bono-
rum meorum non indiges, 152. 1.
- 16 Custodi nos Domine, vt pupillam
oculi, 49. 1.
Pro cerua matutina, 172. 3.
- 21 Deus Deus meus respice in me,
& miserere mei: da imperium tuū
puero tuo, & saluum fac filium an-
cillæ tuæ, 65. 4.
Sicut aqua effusus sum, 209. 1.
- 23 Domini est terra, & plenitudo
eius, 51. 1.
- 26 Circuiui, & immolaui in taber-
naculo eius hostiā vociferationis,
32. 3.
- 28 Afferte Domino filios arietum,
39. 3.
Vox Domini concutientis desertū,
49. 3.
- 32 Bene psallite ei in vociferatione,
32. 3.
- 33 Diuites egerunt, & esurierunt,
107. 1.
- 35 Non veniat mihi pes superbiz,
12. 2.
Inebriabuntur ab vbertate domus
tuæ, 84. 3.
- 37 Domine ante te omne desiderii
meum, & gemitus meus à te nō est
absconditus, 92. 3.
- 39 Sacrificium & oblationem nolui-
sti, aures autem perfecisti mihi,
65. 3.
- 41 Quem admodum desiderat cer-
uus ad fontes aquarum, 72. 2.
Quare tristis es anima mea, &
quare conturbas me, 162. 3.
- 44 Carmen nuptiale, 4. 3.
Eruclauit cor meum verbum bo-
num, 69. 4.
Myrrha, & gutta, & cassia, a vesti-
mentis tuis, 222. 3.
Asticit Regina a dextris tuis in ve-
stito deaurato, 4. 4. & 5. 4. & 6. 3. &
154. 2.
- 45 Vacate, & videte, quam suavis est
Deus, 154. 3.
- 47 Suscepimus Deus misericordiam
in medio templi tui, 175. 3.
- 49 Sacrificium laudis honorificabit
me, 54. 4.
- 50 Ecce enim in iniquitatibus con-
ceptus sum, 5. 1.
- 51 Ego autem sicut oliua fructifera
in domo Dei mei, 93. 4.
- 54 Tū vero homo vnanimis qui si-
mul mecum dulces capiebas ci-
bos, 76. 4.
- 61 Semel loquutus est Deus, 79. 4.
- 63 Accedet homo ad cor altum,
& exaltabitur Deus, 10. 2.

T A B L A.

- 67 Si dormiatis inter medios clericos,
165. 4.
- 68 Et placebit Domino super vitulum nouellum cornua producentem, & vngulas, 42. 1.
- 72 Tenuisti manum dexteram meam,
215. 1.
- 73 Tu confregisti capita draconis in aquis, 192. 4.
Quoniam fermentatum est cor meum, 189. 4.
- 77 Et conuersi sunt, & tentauerunt Deum, & sanctum Israel exacerbauerunt, 122. 2.
- 80 Dilata os tuum, & implebo illud, 94. 3.
- 84 Intret in conspectu tuo oratio mea, 36. 1.
- 86 Fundamenta eius in motibus sanctis, 114. 2.
Homo, & homo natus est in ea, 21. 1.
- 87 In laboribus sum ego à iuuentute mea, 110. 2.
- 88 Memor esto opprobij seruorum tuorum, 87. 4.
- 90 Super aspidem, & basiliscum ambulabis, & conculcabis leonem, & draconem, 193. 1.
- 96 Lux orta est iusto, 129. 1. & 144. 1
- 101 Factus sum, sicut nicticorax in domicilio, 160. 2.
- 103 Petra refugium heriuacis, 28. 2.
- 106 In cathedra seniorum laudent eum, 107. 4.
Misit Verbum suum, & sanauit, & eripuit eos de interitionibus eorum, 145. 1.
- 109 Ex vtero ante luciferum genui

- nui te, 43. 3. & 45. 4.
- 110 Magna opera Domini exquisita in omnes voluntates eius, 57. 1.
- 117 Constituite diem solemne in Condensis, vique ad Cornu altaris, 39. 3.
- 118 Concupiuit anima mea desiderare, 90. 3.
- 127 Aperite mihi portus iustitiarum, 25. 3.
- 129 Quia apud te propitiatio est, 152. 1.
- 135 Fecit luminaria magna: Solem in potestatem diei, & Lunam in potestatem noctis, 69. 2.
- 136 In falicibus in medio eius suspēdimus organa nostra, 78. 1.

Ex Proverbijs.

- 5 Fauus distilans labia meretricis, 155. 4.
- 10 Serua legem, & erit gratia faucibus tuis, 98. 3.
Stultus cæditur labijs, 189. 1.
- 18 Frater qui adiuuatur a fratre, 13. quam ciuitas munita, 73. 4.
- 30 Tria sūt difficilia mihi, &c. 21. 3. 4.
- 31 Surrexit de nocte, cōsiderauit semitas domus suar, accinxit fortitudine lumbos suos, panem otiosa non comedit, 39. 2. & 40. 2.
- 32 Surrexerunt filij eius, & beatissimam pradicauerunt, 180. 2.

Ex Ecclesiaste.

- 11 Si ceciderit lignum ad Austrum, aut ad Aquilonem, in quocumque loco ceciderit, ibi erit, 91. 3.

T. A. B. L. A.

Ex Cantico Canticorum.

- 1 Soror mea, amica mea, 35.3.
Meliora sunt vbera tua vino, 20.
3. & 153.4.
Indica mihi vbi pascas, vbi cubes
in meridie, ne vagari incipiam, 5.
3. & 105.2. & 171.4.
Dilectus meus mihi, & ego illi,
57.4. & 177. 2.
Ecce tu pulcher es dilecte mi, 2 3.3
Lectulus noster floridus, 165.3.
Oculi tui columbarum, 55.4.
- 2 Sicut lilium inter spinas, sic ami-
ca mea inter filias, 70.1.
Sicut malus inter ligna siluarum,
sic dilectus meus inter filios. Sub
vmbra illius, quem desideraueram
sedi, & fructus eius dulcis gutturi
meo, 113.1. & 174.2.
Dilectus meus mihi, 57. 4.
Vox turturis audita est in terra no-
stra, sicut protulit grossos suos, 68.
1.
Introduxit me Rex in cellam vi-
narium, ordinavit me charitatem,
37.1.
Vna est columba mea, 71.2.
Fulcite me floribus, stipate me ma-
lis, quia amore langueo, 47. 3. &
121. 2.
- 3 In lectulo meo per noctes quaesi-
ui, quem diligit anima mea: quæsi-
ui eum, & non inveni, 156. 3. &
165. 3.
Quæ est ista quæ ascendit per de-
sertum, sicut virgula fumî ex aro-
matibus myrrhæ, & vniuersi pul-
ueris pigmentarij. 1.13.
En lectu ū Salomonis septuaginta

- fortes ambiant, &c. 22 9.3.
- 4 Nardus & crocus, 110.2.
Collum tuum, sicut turris David,
quæ ædificata est cum propugnacu-
lis, 30.2. & 3.2. & 142.4. & 197.1
Veni de libano sponsa mea, veni
de libano, veni coronaberis, 74.8.
Vulnerasti cor meū soror mea in
vno oculorum tuorum, 121. 3. &
161. 3.
Fons signatus, 47. 2.
Puteus aquarum viuētium 209. 1.
Emissiones tux paradisi malorū
panicorum, 3. 2. & 62. 4. & 97.1.
Surge Aquilo, & veni Auster,
158.1.
- 5 Comedi fauū cū melle meo, 155.4.
Manus meæ stillauerunt myrrhā,
& digiti mei myrrham probatissi-
mam, 41. 3. & 97.2.
Labia eius distilantia myrrham pri-
mam, 143.4.
Crura illius marmorea, 5.1.
- 6 Vna est columba mea electa mea,
vna matri suæ electa genitrici suæ,
13.4. & 14.4. & 214.3.
Quæ est ista quæ progreditur qua-
si aurora cōsurgens, 15.3. & 200.2.
Terribilis vt castrorum acies ordi-
nata, 197.2.
Pulchra vt Luna electa, vt Sol,
18.2. & 65. 1.
Reuertere Sulamitis reuertere, vt
intueamur te, 194.1.
- 7 Quid videbitis in Sulamite, nisi
choros castrorum, 194.1.
Quam pulchri sunt gressus tui in
calceamenti filia Principis, 12.1.
& 29. 2.

T A B L A

- 7 Venter tuus, sicut acervus tritici
vallatus lilijs, 20. 4.
Caput tuū sicut Carmelus, 97. 2.
Comæ capitis tui, sicut purpura
Regis, vineta canalibus, 176. 1.
Statura tua asinilata est palmar,
190. 3.
8 Quis mihi te det fratrem meum,
vt inueniam te foris, & deosculer
te, 58. 3. & 89. 1. & 138. 4.
Fortis est vt mors dilectio, dura
sicut infernus æmulatio, 110. 4. &
154. 4.
Ego murus, & vbera mea turris ex
quo facta sum, 18. 4.

Ex libro Sapientia.

- 1 Impij manibus, & verbis accersie
runt illam, 41. 3.
2 Circunueniamus iustum, quia cō-
trarium est operibus nostris, 159. 2.
3 Fulgebunt iusti, & tanquam scin-
tillæ in arūdineto discurrēt, 159. 1.
4 O quam pulcra est casta generatio,
cum claritate! 204. 3.
14 Creaturæ Dei in odiū factæ sunt,
& in tentationem animabus ho-
minum, & in muscipulam pedibus
insipientium, 112. 4.
25 In tribus placitū est spiritui meo,
quæ sunt probata coram Deo, &
hominibus, 176. 4.

Ex Ecclesiastico.

- 1 Radix Sapientia cui reuelata est,
astutias illius quæ agnouit, multi-
plicationem ingressus illius quis
intellexit, 57. 2.
6 Melius est videre, quod cupias

- quā desiderare. quod nescias, 92. 1.
Audi fili, accipe consilium intelle-
ctus, & ne abijcias consilium meū,
inijce pedem tuū in cōpedes illius,
& in torques, 67. 1. & 4.
7 Honora patrem tuum, & gemitus
matris tuæ ne obliuiscaris: me-
mento quoniam, nisi per illos, na-
tus nō fuisses, & retribue illis quo-
modo, & illi tibi, 207. 4.
21 Quasi romphæa bis accuta, 104. 2.
Corfatui quasi vas cōfractū, 31. 4.
24 Ego ex ore altissimi prodiui,
43. 2.
In omni populo, & in omni gente
primatum habui, 17. 1.
Et in plenitudine sanctorum detē-
tio mea, 51. 3.
Quasi palma exaltata sum in Ca-
des, 190. 3. & 194. 3.
Sicut cinanomum, & balsamum
odorem dedi, 104. 1.
Quasi myrrha electa dedi suauita-
tem odoris, 198. 1.
Flores mei fructus honoris, & ho-
nestatis. 93. 4.
Filia patris abscondita, 2. 3.
26 Gratia super gratiam, mulier pul-
chra, & pudorata, 114. 3.
Gratia mulieris sedulæ delectabit
virum suum, & ossa illius impin-
guabit, 17. 2.
32 Ante tonitrum anteibit corusca-
tio, & ante verecundiam ibit gra-
tia, & pro reuerentia accedet tibi
bona gratia, 42. 2.
33 Homo sensatus credit legi Dei,
& lex illi fidelis. 98. 2.
36 Species mulieris exhilarat fa-
ciem

- ciem viri sui, & super omnem concupiscentiam hominis superducit desiderium; si est lingua, curationis est, mitigationis, & misericordiae qui possidet mulierem bonam inchoat possessionem: vbi non est mulier, ingemiscit egens, 151.3.
- 40 Filij, & edificatio ciuitatis confirmavit nomen, & super hanc mulier immaculata, computabitur, 114.2.
- 42 Gloria Domini, plenum est opus eius, 51.4.
- 43 Crescit in consummatione, 64.4.
- Ex Isaia.*
- 1 Quomodo facta est meretrix ciuitas fidelis plena iudicij iustitia habitauit in ea, nunc autem homicidiae, argentum tuum versum est in scoriā, vinum tuum mixtum est aqua. Principes tui infideles, socij furum, omnes diligunt munera, sequuntur retributiones, pupillo non iudicant, & causa viduae non ingreditur ad eos, 24.4.
- 6 Velabant faciem eius, 10.2.
Clamabant voce magna dicentes, Sanctus, Sanctus, Sanctus, 32.4.
Et commota sunt superliminaria cardinum a voce clamantis, 34.4.
- 9 Paruulus natus est nobis, & filius datus est nobis, 62.1.
Et factū est principatus super humerum eius, 138.3.
Verum misit Deus in Iacob, & cecidit in Israel, 145.1.
- 10 Verbum abbreviatum, 104.3.
- 11 Requiescet super eum spiritus Domini, spiritus sapientiae, & intellectus spiritus consilij, & repleuit eum spiritus timoris, 56.4. & 89.1.
- 13 Ego mandauī sanctificatis meis, 115.4.
- 16 Emitte agnum Domine dominatorem terrae, 213.2.
- 26 Anima mea desiderauit te in nocte, sed spiritu meo in praecordijs meis, domine mane vigilabo ad te, 178.2.
- 30 Expectat Dominus, vt misceatur vestri, 88.4. & 170.4.
- 36 Dicite Ezechiae: haec dicit Rex magnus, Rex Assyriorum, 140.2.
- 37 Et factū est cum adoraret in Templo Nesroch Deum suum, Adramelech, & Sarasar, filij eius percusserunt eum gladio, 199.1.
- 42 Calamum quassatum non contret, 69.3.
- 43 Vere tu es Deus absconditus, 2.1. & 37.4.
Aperiat terra, & germinet Saluatorem, 51.1.
- 49 Posuit me quasi sagittam electam in pharetra sua abscondit me, 58.4.
Parū est, vt sis mihi seruus ad sulcandas tribus Iacob, 65.3.
Ego sterilis, & non pariens, 69.3.
In manib⁹ meis descripsi te, 118.3.
Laude mea infrenabo te, ne intereas, 35.2.
- 51 Oblitus est Domini creatoris sui, 172.3.
- 53 Quis credidit auditui nostro? aut brachium Domini cui reuelatum est? 109.3.
Ascendet sicut virgultum coram eo, 54.2. & 109.3.

T A B L A.

Vidimus eum despectum, & notissimum virorum, 63. 4.

- 59 Et vidit Dominus, & malum apparuit in oculis eius, & vidit, quia non erat vie, aporiatu est Dominus, quia non est qui occurrat, 152. 2.
- 65 Væ qui ponitis fortunæ mēsam, & libatis super eam, 162. 1.

Ex Ieremia.

- 6 Filia populi mei accingere cili-
cio, & conspergere cinere, luctum
vnginiti fac tibi, planctum ama-
rum, quia repente venit vastator
super nos, 123. 2.
- 15 Væ mihi mater mea, non feueraui,
nec fenerauit mihi quisquā, 84. 2.
Multiplicate sunt mihi viduæ eius
super arenam maris, 123. 3.
- 16 Non accipies vxorem, 86. 3.
- 17 Quare factus est dolor meus per-
petuus, & plaga mea desperabilis
renuit curari, facta est mihi quasi
mendaciū aquarū infidelium, 100. 2.
- 18 Intēpore furoris tui abutere eis,
61. 1.

Ex Threnis Ieremie.

- 1 Princeps prouinciarum facta est
sub tributo, 67. 4.
Posuit me desolatā, toto die præ
mœrore confecta, 177. 2.
- 2 Matribus suis dixerunt: Vbi est tri-
ticū, & vinū? Cū deficerent qua-
si vulnerati in plateis ciuitatis, cū
exhalarent animas suas in sinu ma-
trum suarum, 210. 3.
- 4 Spiritus oris nostri Christus Do-
minus 108. 3.

Ex Ezechiele.

- 16 Vidi te cōculcati in sanguine tuo,

& expandi amictum meum super
te & facta est mihi, &c. 183. 2.

Ex Daniele.

- 2 Vidi somnium, & mente cōfus
ignoro, quod viderim, 64. 3.
Tu es caput aureum, 140. 1.
- 7 Antiquus dierum, 39. 3.
- 13 Erantque ambo vulnerati amore
eius 118. 1.
Erat enim cooperta, 5. 3.
Vt satiarentur decore eius, 171. 4.
Mūdo ego sum à sanguine huius,
210. 1.

Ex Osea.

- 2 Ducā in solitudinē, loquar ad cor
eius, 37. 1.
- 3 Diuisum est cor eorum, nunc inte-
ribunt, 161. 2.

Ex Ioel.

Ex Amos.

- 6 Væ qui opulenti estis in Sion, qui
comeditis agnum de grege, & vi-
tulos de medio armenti, 164. 2.

Ex Abdia.

Ex Iona.

- 1 Quod opus tuum? Quæ terra tua?
Et quo vadis? Vel ex quo populo
es tu? 96. 2.
- 2 Et erat Ionas in vētre piscis tribus
diebus, & tribus noctibus, & cla-
mauit Ionas de vētre piscis ad Do-
minum Deum suum, & dixit, cla-
maui de tribulatione mea ad Do-
minum, 163. 2.
- 3 Adhuc & quadraginta dies, & Ni-
niue subueitetur, 34. 2.

Ex

T A B L A

Ex Michea.

- 7 Præcoquas ficus desiderauit anima mea, 29.3.

Ex Abacuch.

- 2 Deus ab Austro veniet, &c. 220.2.
3 Sol, & Luna steterunt in habitaculo suo, 5.1.
In medio duorum animalium cognosceris, 110. 4.
Cornua in manibus eius, & ibi abscondita est fortitudo eius, ante faciem eius ibit mors, 143.1.

Ex Sophonia.

- 1 Verbum Domini, quod factum est ad Sophoniam filium Chusi, filij Godolix, 201.1.
Disperdam qui iurant in Dño, & iurant in Melchom, 162.1.

Ex Aggeo.

Ex Zacharia.

- 3 Super lapidem vnum septem oculi sunt, ego zelabo sculpturam eius, 101.4. & 109.4.
11 Et contracta est anima mea in eis, 122. 2.
Vlulate Quercus Besan, 146.2.
12 Effundam super domum Dauid, &c. & plangent super eum planctu, quasi super vnigenitum, & dolebunt super eum, ut doli solet in morte primogeniti, 177.1.
13 Quid sunt plagæ in medio manuum suarum, 118.2.

Ex Malachia.

Ex lib. 1. Machabaorum.

Ex lib. 2. Machabaorum.

Ex Mattheo.

- 1 Liber generationis Iesu Christi, Filij Dauid, Filij Abraham, 27. 1. & 132.2.
Aminadab autem genuit Naafon, 29.4.
2 Iudas autem genuit Phares, & Zaram de Thamar 187. 1.
Vbi est qui natus est Rex Iudæorum, 180. 3.
Stetitque vbi supra erat puer, ibid.
Per aliam viam reuersi sunt in regionem suam, 146. 4.
Futurum est enim, ut Herodes querat puerum ad perdendum eum, 118.4.
4 Ductus est Iesus in desertum, 9.3. & 41.1. & 219.1.
Non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei, 144. 2.
Mitte te deorsum, quia Angelis suis Deus mandauit de te, in manibus tolleret te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum, 26.2. & 93.2.
Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me, 5.1.
Et Angeli ministrabant ei, 219. 2.
5 Si te angarauerit aliquis mille passus, vade cum illo alia duo, 96.4.
Ego autem dico vobis non resistere malo, sed si quis te percusserit in dexteram maxillam, præbe illi & alteram, 121.4.
6 Ora Patrem tuum in abscondito, & Pater tuus, qui videt in abscondito, reddet tibi, 2.7.
Adueniat Regno tuum, 72.1.81.3.
8 Video homines velut arbores, 118. 1.

T A B L A.

- 11 Discite a me, quia mitis sum, & humilis corde, 128.3.
- 12 Ecce mater tua, & fratres tui foris stant, 142.2.
- 13 Simile est Regnum cœlorum homini negociatori quærenti bonas Margaritas, 21.2.
Simile est Regnum cœlorum fermento, 189.3.
- 14 Si tu es, iube me venire ad te super aquas, 26.2.
- 15 O mulier magna est fides tua, 174.1.
- 16 Cauete a fermento Phariseorū, quod est hyprocrisis, 189.3.
Quem dicunt homines esse filium hominis, 180.2.
- 17 Resplenduit facies eius, sicut Sol, & vestimenta facta sunt alba, sicut nix, 64.1. & 69.3. & 74.1. & 148.1
Hic est filius meus dilectus in quo mihi benè cōplacui, ipsū audite, 9.2
- 19 Sedebitis & vos super sedes duodecim, iudicantes duodecim tribus Israel, 48.3.
Itaque iam non sunt duo, sed vna caro, 208.2.
- 20 Nescitis quid petatis, 25.2.
Ecce ascendimus Ierosolimam, & filius hominis tradetur, 132.1.
- 21 Numquā ex te fructus nascatur, & arefacta est continuo, 40.1. & 158.2.
- 22 Accesserunt ad Iesum Sadducei, qui dicunt non esse resurrectionē, 188.3.
De resurrectione autem mortuorum non legistis, quod dictum est à Deo dicente vobis: ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob, non est Deus mortuorum, sed viuorum, ibid.
- 23 Ierusalem, Ierusalem, quoties volui congregare filios tuos sub alas, & noluisti, 56.1.
- 25 Simile est Regnum cœlorum decem virginibus, 52.2.
Et clausa est ianua, 199.1.
Vocauit seruos suos, & tradidit illis bona sua, 21.2.
Cum venerit filius hominis in sede maiestatis suæ, 132.1.
- 26 Vt quid perditio hæc? poterat enim vnguentum istud venundari, & dati pauperibus, 94.2.
Ite in ciuitatem ad quendam: Magister dicit tempus meum prope est, apud te facio Pascha cum Discipulis meis, 58.1.
Dico autem vobis, non bibam a modò de hoc genimine vitis, vsq; in diem illū, cum illum bibam vobiscum nouum in Regno Patris mei, 84.3.
Sustinete hic, & vigilate mecum, 72.3.
An putas, quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi modò plusquam duodecim legiones Angelorum, 101.3. & 167.1.
Petrus autem sequebatur eum à longe, 178.2.
- 27 Proiectis argēteis in tēplo, recessit, & abiens laqueo se suspēdit, 94.3.
Angarianerunt Simonem quendam Cyrenæum, Patrem Rufi, & Alexandri, 176.1.
Si Rex Israel est, descēdat de Cruce

T A B L A.

ce, & credimus ei, 181.2.
28 Monumenta aperta sunt, 86.4.

Ex Marco.

1 Expulit eum, 9.3.
6 Eo audito multa faciebat, 144.1.
7 Voluit latere, & nō potuit, 84.1.
11 Non erat tempus sicorum, 40.1.
 & 158.2.
14 Cœpit pauere, & tœdere, 8.3.
16 Et valde mane vna Sabbatorum
 veniunt ad monumentum, 131.4.

Ex Luca.

1 Missus est Angelus Grabieli à Deo
 in ciuitatem Galileæ, 13.2. & 20.
 1. & 127.2.
 Ad Virginem despōsatam Ioseph,
 84.4. & 113.2.
 Benedicta tu inter mulieres, 95.1.
 Ecce concipies in utero, 222.1.
 Quomodo fiet istud, quoniam vi-
 rum non cognosco, 82.3.
 Et virtus altissimi obumbrabit ti-
 bi, 59.1. & 60.1. & 113.2. 217.3.
 & 221.2.
 Ecce ancilla Domini, fiat mihi se-
 cundum verbum tuum, 190.1.
 Exurgens Maria, abiit in montana
 cum festinatione, 207.2.
 Exultauit infans in utero, 24.2.
2 Peperit filium suum primogeni-
 tum, 86.2.
 Vocatū est nomen eius Iesus, 18.3.
 Par turturum, aut duos pullos eo-
 lubarum, 39.3.
 Et tuam ipsius animam pertransi-
 bit gladius, 75.4.
 Et ipse Iesus erat incipiens anno-

rum tringinta, 212.1.

3 Qui fuit Adā, qui fuit Dei, 14.2.
7 Ecce mulier quæ erat in ciuitate
 peccatrix, 131.3.
10. Et tu Capharnaum, vsque ad cœ-
 lum exaltata, vsque ad ifernū de-
 mergeris, 131.1.
 Quæ stetit, & ait, Domine non est
 tibi curæ, 159.3.
 Misit illos binos in omnem ciui-
 tatem & locum quo ipse erat ven-
 turus, 60.1.
11 Quis vestrum habebit amicum,
 & ibit ad illum media nocte, dicēs,
 amicus accomoda mihi tres pa-
 nes, 35.1.
 Quis vestrum patrē petit panem,
 numquid lapidem dabit illi? 35.4.
 In Belcebu principe Dæmoniorum
 eiecit Demonium, 141.2. & 180.4.
12 Sint lūbi vestri p̄cincti, 203.1.
 Præcinget se Dominus, & transiēs
 ministrabit illis, 64.1.
13 Succide ergo illam, 73.2.
15 Dimittit nonaginta nouem in de-
 serto, 203.3.
 Cupiebat saturari de filiis, quas
 porci māducabant, 26.3. & 146.2.
 Quāti mercenarij in domo patris
 mei abundant panibus, 65.4.
 Pater peccaui in cœlum, & coram,
 te, 198.4.
 Surgam & ibo ad Patrem meum,
 93.2. & 98.4. & 210.2.
 Afferte citō stolam primam, 65.2.
16 Fili recordare, quia recepisti bo-
 na in vita tua, 106.3.
 Vt refrigeret linguam meam,
 164.1.

Re-

T A B L A.

17 Regressus est cum magna voce magnificans Deum, & cecidit in faciem suam ante pedes eius gratias agens, 77. 1.

Non est inuentus qui rediret, & daret gloriam Deo, nisi hic alienigena, 105. 4.

Regnum Dei intra vos est, 81. 3. & 90. 4. & 175. 2.

19 Quare non dedisti pecuniā meā ad mensam, vt veniens ego cum vsuris exigissem illam, 143. 3.

22 Apparuit ei Angelus confortans eum, 4. 1. & 128. 2. & 172. 4.

23 Eratque ex multo tempore cupiens videre eum, 91. 4.

Nec tu times Deum, 56. 2.

Tenebræ factæ sunt super vniuersam terram, 118. 3.

Pater in manus tuas commendo Spiritum meum, 102. 1.

Omnes qui venerant ad spectaculum, 168. 3.

Ex Ioanne.

1 Dedit eis potestatem filios Dei fieri, 211. 4.

Verbum caro factum est, 44. 4. & 211. 4.

Vnigenitus, qui est in sinu Patris, 71. 4. & 86. 2.

Spiritus paraclitus quem ego mit- tam vobis à Patre, 79. 3.

Vidi Spiritum Sanctum descendē- tem, quasi columbam, & manen- tem super Christum, 89. 1.

Miserunt Sacerdotes, & Leuitas ad Ioannem, 174. 4.

2 Vocatus est autem Iesus, & disci- puli eius, 19. 2.

4 Perfecta caritas foras mittit timo- rem, 55. 4.

5 Pater non iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit filio, 134. 3.

9 Vnde ememus panem, vt mandu- cent hi, 156. 1.

Iesus ergo, cum cognouisset, quod venturi essent, vt raperent eum, & facerent eum Regem fugit in mó- tem, 181. 1.

Si quid petieritis, 36. 1.

8 Ego vado, & queritis me, & in peccato vestro moriemini, 175. 1.

10 Vt faciat, & perdat, 118. 4.

Ego sum ostium, per me si quis in- troierit, saluabitur, 35. 1.

Ego & Pater vnum sumus, 71. 4.

11 Lazare veni foras, 117. 1.

12 Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit ipsum solū manet, 20. 4.

13 Non lauabis mihi pedes in æter- num, 12. 2.

Et post buccellam tunc intrauit in eum Satanas, 195. 2.

14 Ego sum via, veritas, & vita, 66. 3.

15 Dum assumptus fuero, mittā vo- bis Spiritum Sanctum, 79. 3.

16 Petite, & accipietis, vt gaudium vestrum plenum sit, 52. 1.

Si ego non abiero, Paraclitus non veniet ad vos, 178. 3.

Si quid petieritis Patrem in nomi- ne meo, dabit vobis, 33. 4.

17 Quia quos dedisti mihi non per- didi ex eis quemquam, 121. 2.

18 Si ergo me queritis, sinite hos ab- ire, 121. 2.

19 Nos legem habemus, & secundū legem

T A B L A.

- legem debet mori, quia filium Dei se fecit, 119. 3.
- Crucifige, crucifige eum, 156. 1.
- Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius, 175. 3.
- Sitio, 111. 1.
- Mulier ecce filius tuus, 11. 3. & 136. 2. & 177. 1.
- Tradidit spiritum, 102. 1.
- Vnus militum lancea latus eius aperuit, 77. 2.
- Mulier quid ploras, 183. 1.
- Domine si tu sustulisti, dicito mihi, ego eum tollam, 99. 3.
- Pueri numquid pulmentarium habetis, 100. 1.
- Insufflauit in eos dicens accipite Spiritum Sanctum, 60. 1.
- Ex actis Apostolorum.*
- Nisi Galilæi, quid statis aspecientes in cælum, hic Iesus qui assumptus est à vobis, sic veniet, 178. 3.
- Crepuit medius, & diffusa sunt omnia viscera eius, 76. 4.
- Omnes qui sedebant in concilio viderunt faciem eius, tanquam faciem Angeli, 204. 2.
- Deus gloriæ apparuit Patri nostro Abraham, 116. 1.
- Audiuit eum legentē Esaiā, 23. 4.
- Oratio fiebat ab Ecclesia sine intermissione pro Petro, 34. 1.
- Vobis oportebat primum loqui verbum Dei, sed quoniam repellitis illud indignos vos iudicatis æternæ vitæ, & ecce conuertimur ad gentes, 144. 3.
- Hi homines conturbant ciuitatē nostram: cum sint Iudæi anuntiāt

morem, quem nō licet nobis suscipere, neque facere, cum simus Romani, 160. 1.

Ex Epistola Pauli ad Romanos.

- Qui prædestinatus est filius Dei in virtute secundum spiritum sanctificationis, 69. 4.
- Qui contra spem in spem credit, 88. 1. & 216. 3.
- In quo omnes peccauerunt, 5. 2. 15. 3. & 76. 2.
- Caritas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis, 31. 3. & 71. 2.
- Christus resurgens ex mortuis, iam non moritur, mors illi ultra non dominabitur, 100. 1.
- Vetus homo noster simul Crucifixus cū Christo, vt destruaturs corpus peccati, 105. 1.
- In similitudinem carnis peccati, 9. 3.
- Spiritus Sanctus postulat pro nobis gemitibus inerrabilibus, 151. 2.
- Nemo enim nostrum, sibi viuuit, & nemo, sibi moritur, siue enim viuimus Domino viuimus, siue morimur Dño morimur, 123. 4.
- Ex Epistola 1. ad Corinthios.*
- Speculaculū facti sumus Deo Angelis, & hominibus 168. 2.
- Sic nos existimet homo, vt ministros Christi, 206. 4.
- Tradere huiusmodi Sathanæ in interitum carnis, 60. 1.
- Empti enim estis pretio magno, glorificate, & portate Deū in corpore vestro, 66. 4.

T A B L A.

10 Petra autem erat Christus, 213. 2.

11 Opporret hæreses, 3. 3.

Vir non debet velate caput suum, quia imago, & gloria Dei est, 171. 3.

15 Stimulus autem mortis peccatum est, 108. 4.

Alia claritas Solis, alia claritas Lunæ, alia claritas Stellarum, 204. 2.

Ex Epistola 2. ad Corinthios.

1 Omnes enim promissiones in ipso sunt, etiam amen, 82. 4.

Deus totius consolationis, 152. 1.

6 Templum Dei estis vos, 95. 1.

Modicum fermenti totam massam corrumpit, 189. 3.

9 Omnes currunt in agone, sed unus accipit præmium, 73. 1.

12 Datus est mihi stimulus carnis meæ, Angelus Sathanæ, qui me colaphizat 218. 4.

Ex Epistola ad Galatas.

3 Lex prædagogus est, 69. 2.

Ex Epistola ad Ephesios.

3 Si tamen audistis dispensationem gratiæ Dei, quæ data est mihi in vobis, quoniam secundum revelationem nostræ factum est mihi Sacramentum, 47. 3.

5 Ut exhiberet sibi gloriosam sponsam, non habentem maculam, neque rugam, 93. 3.

Redimentes tempus quoniam dies mali sunt, 103. 2.

6 Christus dilexit Ecclesiam, & seipsum tradidit pro ea, ut illam sanctificaret mundans lauaero aquæ in verbo vitæ, 181. 1.

Stote ergo succincti lumbos in veritate, 41. 3.

Ex Epistola ad Philipenses.

1 Non rapinam arbitratus est se esse æqualem Deo, 85. 4.

Semetipsum exinanivit formæ serui accipiens, in similitudinem hominum factus, habitu inuentus, ut homo, 201. 4.

Nomen quod est super omne nomen, 135. 3.

3 Extendens meipsum, 94. 1.

4 Pax Dei, quæ exsuperat omnem sensum, 71. 1.

Ex Epistola ad Colossenses.

1 Qui eripuit nos de potestate tenebrarum, & transfudit in Regnum filij dilectionis

sux, 45. 1.

Adimpleo ea quæ defunct passionibus Christi in corpore meo, 130. 3.

5 Mortificate membra vestra, quæ sunt super terram, 163. 1.

Ex Epistola 1. ad Thessalonicenses.

4 Rogamus vos fratres, & obsecramus in Christo Iesu, ut abundetis magis, & operam detis, ut quiescit sitis, & ut vestrum negotium agatis, 23. 3.

5 Sine intermissione orate, 33. 3.

Ex Epistola 2. ad Thessalonicenses.

Ex Epistola 1. ad Timotheum.

3 Magnum est pietatis Sacramentum, quod manifestum est in carne, 43. 1. & 44. 4.

4 Cauteriatam habentes suam conscientiam, 145. 4.

Ex Epistola 2. ad Timotheum.

4 Reposita est mihi corona iustitiæ, quam reddet mihi Dominus in illa die, 83. 2. & 111. 1.

Ex Epistola ad Titum.

Ex Epistola ad Philemonem.

Ex Epistola ad Hebræos.

1 Nouissimè diebus istis locutus est nobis in filio, quem constituit heredem vniuersorum, 132. 2.

Qui cum sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius, 43. 2.

2 Abundantius oportet obseruare nos, ea quæ audiuiimus, ne forte persequamur, 31. 2.

4 Viuus est, & efficax sermo Dei, 144. 2.

Moyse quidem fidelis erat in tota domo eius, tanquam famulus: Christus verò tanquam filius in domo, 205. 4.

7 Nihil ad perfectum adduxit lex, 69. 2.

6 Qui confugimus ad tenendam propositam spem, quam sicut anchoram tutissimam habemus, 169. 3.

9 Vbi enim testamentum est, mors necesse est intercedat testatoris, 58. 2.

qui per spiritum Sanctum seipsum obtulit, 60. 2.

11 Fide Moyse grandis factus, negauit se esse filium filiarum Pharaonis, maiores diuitias

T A B L A.

tias æstimans thesaurum Egyptiorum, im-
proprium Christi, 81. 3.

Ex Epistola sancti Iacobi.

- 3 Non est ista sapientia defuissum, sed ter-
rena, animalis, & diabolica, 145. 2.
- 5 Elias homo erat passibilis, &c. 35. 2.

Ex Epistola 1. Petri.

Ex Epistola 2. Petri.

- 1 Ut per hæc efficiamini diuinæ confortes
natusæ, fugientes eius quæ in mundo est
per concupiscentiæ corruptionem, 47. 1.

Ex Epistola Beati Iuda.

qui carnem maculant, dominationem as-
pernunt, 109. 4.

Ex Apocalypsi.

- 1 Præcinctum ad mamillam Zona aurea;
203. 2.
- 2 Habeo claues mortis, & inferni. 169. 1.
- 2 Vincenti dabo mannâ absconditum, & da-
bo illi calculum candidum, & in calculo
nomen nouum scriptum, quod nemo scit,
nisi qui accipit, 58. 2.
- 3 quia dicitis, quod diues sum, & locuple-
tatus, & nullis egeo, 145. 3.
- 6 Et vidi, & ecce equus albus, & qui sede-
bat super eum habebat arcum, & data est

ei corona, & exiuit vincens, ut vinceret
18. 3. & 83. 2.

Vidi subtus altare animas interfectorum
propter verbum Dei, & propter testimo-
nium, quod habebant, clamabant voce
magna, dicentes: vsquequo Domine San-
ctus, & verus non iudicas, & non vindic-
as sanguinem nostrum de his qui habitant
in terra, 93. 3.

Et cum aperisset sigillum, quartum audi-
ui vocem, quarti animalis dicentis mihi:
Veni, & vide; & ecce equus pallidus, &
qui sedebat super eum nomen eius mors,
& infernus sequebatur eum, 108. 1.

- 7 Salus Deo nostro, qui sedet super thronum,
& agno, 153. 4.

10 Fui in spiritu Dominica die, 9. 1.

12 Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus
eius, & in capite eius corona stellarum
duodecim, 12. 3. & 16. 4. & 32. 1. & 92. 2.
Et misit serpens ex ore suo post mulierem
aquam, tanquam flumen, ut eam faceret
trahi à flumine, 193. 2. & 214. 3.

- 13 Agnus occisus ab origine mundi, 60. 2.
& 170. 4.

13 Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt
coinquinati, 209. 3.

Opera enim illorum sequuntur illos, 108. 3.

- 17 Aquæ multæ, populi multi, 153. 4. &
193. 2.





TABLA DE LAS COSAS

MAS NOTABLES, QUE SE CON-

tienen en este Marial.

El primer numero es el folio, el segundo la columna.

A

Abrahan.

EN lenguaje de Escritura es lo mismo que Principe, 19.3.

Hizo el acto mas heroyco, que hizo hombre en el mundo, ibid. 3.

Fue el primero que tuuo esperança contra esperança, 83.4. y 88. 1.

Abrahan agradò grandemête a Dios, por ser prompto en peregrinar por su amor, 115.3.

Es cosa tan dificultosa el peregrinar, y dexasu patria, que le hizo Dios sus promessas a Abrahan porque la dexasse. 115.4.

Lo que en el viejo Testamento fue seno de Abrahan, ya en esta ley de gracia es seno de Maria Señora nuestra, 164.4.

Exercitose afectuosamente en la virtud de la hospitalidad, 165.2.

Fue caçador de pobres peregrinos, ibid. 2.

Esta virtud le siruió de colyrio a los ojos del alma, y así viuiendo en carne mortal conocio a Dios, ibid. 3.

Abrahan no quiso recibir quando hu-

uo de yr al Lymbo, q fue el lugar de los Santos de aquel tiempo, aquella singular merced, sin q Dios le hiziesse otra q alli le hospedasse los que allà fuessen, 166.1.

Dize san Pedro Chrysologo, que este Patriarca, no se tuuiera por venturoso en aquel lugar, sino exercitara la virtud de la hospitalidad, ibid. 2.

Abrahan para sacrificar a su hijo, tuuo necesidad de desnudarse del amor, y afecto de padre, 173. 1.

No fue así la Virgen para sentir la muerte de su Hijo, ibid. 1.

Abejas.

Todas son hembras, no ay entre ellas machos, ni mas ni menos entre los buytres, que cada vno es padre, y madre de sus hijos, 46.1.

Las abejas hazen sus panales de flores hurtadas, 155.4.

Por esso no quiso Dios que le ofreciesen miel, porque las abejas la labran de hurtos. ibid. 1.

Ambicion.

Nota de la ambicion todo lo que se

Gg sigue,

T A B L A.

figue, que es de lo mas escogido que tiene este libro, 118.4.
 Herodes ambicioso, no se contenta-ua con quitar la vida al niño Dios, quando le buscò entre tantos inocentes, sino que procurò si pudiera condenarle el alma, 119.1.
 Grande encarecimiento de la ambicion que turba todo el cielo, 119.1
 Ambicion de Herodes amagò a poner pavor en Dios, *ibid.* 1.
 Poncio Pilato, fue dicipulo oculto del Hijo de Dios, y la ambicion de mandar, le apartò de este bien, y le obligò a còdenarle a muerte, 119.3
 figue que es lo mejor que tiene este libro.
 Notable encarecimiento de la ambicion a cerca de Aron, que consintio leuantassen el Idolo, porque no le quitassen el cargo, 120.1.
 Ambicioso, ni por sueños, quiere que otro se le ponga delante, pena que le enterrara viuo, 120.3.
 Los hermanos de Ioseph, ambiciosos le venden, *ibid.* 3.
 Tres diferencias de ambiciosos, con vna doctrina de san Cypriano martyr, 120.3.
 Machos ponen su ambicion en buscar discretos platos para regalar la guala, 164.1.
 Las desgracias que desta perfida ambicion se originan, *ibid.* 1. & 3. figue.
Amor de Christo, y Dios.
 Tres amores en Dios auiluiaron en competencia sobre fauorecer al hombre, 57.1.

En este Señor huuo muchos amores, y muchas voluntades para hazernos bien, *ibid.* 1.
 Lo mucho que hizo el amor diuino por los hombres, pues sacò al Verbo del seno del Eterno Padre, 57.1
 Las muchas entradas que el amor diuino hizo hazer a Dios todas de misericordia, 57.3.
 Ponderacion de san Agustín, como tenemos obligacion de estar colgados de los pechos del amor diuino, 58.1.
 Amor de Christo mostrò su valor en las dadiuas que dio a los hombres, 101.3.
 El amor de Christo quando no tuuo que dar al Padre diole el espiritu, *ibid.* 1.

Amor en comun.

Amor quando no haze por lo q̃ ama lo posible, y lo imposible no llega a la cumbre de sus finezas, 98.4.
 No recibe si es verdadero consuelo de los imposibles, 98.4.
 El hijo Prodigio se boluio a la casa de su padre fiado en su amor, 99.1.
 El verdadero amor facilita imposibles, 99.1.
 El verdadero amor es prodigo, y se ostenta a fuerça de dadiuas, 100.4.
 Iacob enamorado llorò la primera vez que vio a Rachel; porque no tuuo que darla, diola lagrymas, 101.1.
 Se affige el que es verdadero sino da mucho, 101.2.
 Ha de dar a la medida de sus finezas, donde no, no se sosiega, *ibid.* 2.

Gran

T A B L A.

Gran parte del amor de Christo se ostendò en el huerto, 101. 3.

Amor de Christo Niño que huye de Herodes, por parecerle tiene poca sangre que verter, 171. 1.

No guarda modo si es verdadero, 102. 1.

Es propiedad del verdadero amor, el no poseer nada de la tierra, 154. 2. 3.

Muchas vezes quita Dios lo téporal, para dar lugar a que entre su amor, 154. 3.

Aquel ama a Dios menos que con su Magestad ama otra cosa, ibid. 4.

Laban dio testimonio de que no ama ua al verdadero Dios, pues tan codicioso fue en seguimiento de sus Idolos, 155. 1.

Iob hizo demonstracion de lo mucho que amò a Dios en desnudarse las vestiduras, y arrojarcelas al demonio, ibid. 1.

Grande amor mostrò nuestro Dios en formar Adan de tierra, antes q fuesse maldita, y mayor amor en formar a Maria de mas preciosa tierra, o por mejor dezir Cielo, 187. 2.

No ay amor como el que Maria tiene a los pecadores, 190. 4.

El verdadero amor haze cosas prodigiosas para ostentarse, 98. 4.

SANTA ANA.

Mysteriosamente se compara al platano que està junto a las aguas, 208. 2.

En si es la mayor Santa que ay, fuera

de la Madre de Dios, y mirada en las aguas de la diuinidad es mayor, 209. 1.

La gran santidad de Santa Ana, no solo obligò al Hijo de Dios a que fuesse su nieto, sino que la necesitò, 212. 1.

Conforme a la condicion de Dios no pudo pagar a Santa Ana menos q ser su nieto, o cien hijas tales, como la que le ofrecio, esto tuuo por dificultoso, por mas facil ser su nieto, 212. 4.

Fue gran congruencia ser Maria Señora nuestra, hija de Santa Ana, para defenderse de toda culpa, 213. 1.

Despolorios de Ana, y Ioachin figurados en el cielo, y la tierra desde el principio del mundo, 213. 1.

Tristemente lo passaua el Patriarca Ioachin, viendo a su Esposa esteril, 213. 2.

Santa Ana fue tierra esteril, y por el consiguiente fertil de piedras mysticas, 213. 2.

Christo, y Maria piedras fuertes, y mysteriosas de la Iglesia, recibierò grã parte de su fortaleza de la tierra mystica de Santa Ana, ibid. 3.

Como las piedras, dixo Ouidio, que eran huecos de la tierra, assi Christo, y Iesus de Santa Ana, ibid. 3.

Autoridad de Guarrico Abad graue para prouar esta verdad, ibid. 3.

Dichosa esterilidad la de Ana, pues lleuò por fruto las mejores piedras de la Iglesia, ibid. 4.

El ser concebida Maria Madre de Dios, sin culpa, congruencia fue el

T A B L A.

ser hija de santa Ana, 214.2.
 Tuuo Maria dos Madres, la mejor fue
 santa Ana, 214. 4.
 Quien fuera a buscar sepulcro al vic-
 tice de santa Ana hallara thesoro,
 215. 1.
 Como siendo santa Ana espina engé-
 drò la rosa de la marauilla Maria,
 215. 3.
 En cierto modo defendio a su hija
 en su concepcion, 215. 4.

Apariencias.

Las apariencias de las culpas, quanto
 le cansan a Dios, 9.1. figue.
 Por deshazer vna apariencia de culpa
 q se vio en Christo en el Iordan,
 quantas diligencias hizo la diuini-
 dad, 9. 1. y 2.
 Por tener apariencia de pecador Chri-
 sto, le arrojò su padre en el desier-
 to, 9.3.
 Por verle el Padre en vna Cruz con
 apariencia de pecador, calificò su
 sangre por ver si era la que conue-
 nia para ser Redentor, 9.3.
 Si le pudiera desconocer el Eterno
 Padre al Hijo en la Circuncision,
 le desconociera, por verle con apa-
 riencia de pecador, 9.4.

Ancora.

Las anclas son simbolo de las espe-
 ranças, 169.4.
 Maria Señora nuestra es ancora de la
 Iglesia, ibid.4.

B

Beneficio.

El que da el beneficio ha de ser mu-
 do, el que le recibe se ha de hazer

lenguas para agradecerle, 78. 2.
 De los mayores de todos es el q vsò
 Christo con la Cananea, 174.1.
 Diola vn fiat, primo hermano de a-
 quel con que crio el mundo para
 que dispusiesse del, ibid.1.

Bautismo.

Se llama *lanacrum regenerationis*, 15.3.
 En el bautismo cubren la criatura con
 capelito, o modo de velo, en señal
 de que la Iglesia la adopta por hi-
 ja, 183.3.

C

Centro.

Las propiedades del centro, 92. 2.
 Tres son sus principales condiciones,
 ibid.2.
 Ha de conseruar, ibid.2.
 Ha de ser lugar de descanso, 92. 2.
 Dios ha de ser centro de nuestros des-
 seos, 92. 3.
 El alma deue fixar en Dios sus des-
 seos, como en su centro, 92. 3.
 Los desseos han de yr a parar en Dios,
 como en centro, ibid.3.
 La tercera condicion del centro, que
 de tal suerte se descanse en el, que
 no aya mas que desear, 93.2.

Christo.

La gloria del Tabor en la persona de
 Christo, no fue dote de gloria, si-
 no gloria de dote, 74. 1.
 Admirable dotrina de santo Tomas
 para prouar esta verdad, ibid. 1.
 Que mysterio tenga aparecerse a sus
 Dicipulos despues de auer resuci-
 tado, 100.1.

T A B L A.

miserable pecado, 163. 4. sigue.
En vn dia murio de repente el Sacerdote Eli, y dos hijos suyos, y vna nuera tuuo mal parto por ser casa donde reynaua la Gula, 164. 1.

Son tales las enfermedades, que causa este vicio, que aun en el infierno duran, *ibid.* 1.

Porque el rico Auariento no se que- xaua en el infierno sino de la len- gua, *ibid.* 1.

Muchos ay en el mundo, q̄ no comen para viuir, sino viuen para comer, *ibid.* 2.

Gracia.

Respeto de nosotros la gracia se llama regeneratrix, 15. 2.

Respeto de Maria Señora nuestra se llama genitrix, *ibid.* 3.

Reengendra muchas vezes los hijos de Adan, *ibid.* 3.

Gracia se da con mas abundancia, al que desde lexes tocò con la culpa a Dios, 77. 2.

H

Hijo.

El hijo Prodigio se hizo en la zaurda catedratico de demonios, 93. 2.

Los animales que guardaua eran demonios, *ibid.* 2.

Hijos que mataron a su padre, 111. 4.

A los hijos de Eli Sacerdote les quemò el fuego que salio de los incensarios, porque intentaron seruir a Dios con fuego hurtado, 155. 3.

Hijo de Dios.

Se preciò mas de santo que de Rey, 180. 3.

No cuydò de algunos atributos que le procuraron obscurecer, y a la santidad siempre se opuso, y le dio cuydado, 180. 4.

Notables encarecimientos, de que se preciò mas de santo que de Rey, 181. 1.

El Hijo de Dios huyò quando le quisieron leuantar por Rey. *ibid.* 1.

No quiso ser Rey de cinco mil hom- bres, *ibid.* 1.

Razon porque no quiso baxar de la Cruz, quãdo se lo dixeran sus ene- migos, *ibid.* 2.

Hermanas.

La que es mala, es peor que el demo- nio, 156. 3.

Marta, y Madalena fueron buenas hermanas entre si, *ibid.* 3.

Hermanas como cortinas que se en- cubren las vnas a las otras, 157. 2.

El demonio se aproueche muchas ve- zes de vna mala hermana para ha- zer sus lances, 157. 3.

Hermanas leprosas para sus herma- nas, 157. 4.

Honra.

Quanto estima Dios la honra, aun- que sea de sus enemigos, 48. 2. 3. y 4.

Las tinieblas que huuo en Egypto, las causò Dios, porque no le vies- sen castigar algunos Gitanos, *ibi.* 3.

Lo que Christo nuestro Señor mirò por la honra de Iudas, 48. 3.

Lo que la Virgen deue mirar por su honra, *ibid.* 4.

Virgen que gusta de ver, y que la vean,

T A B L A.

vean, es pafsion de eftupro, 48. 4.

Hombre.

Su ambicion ha de fer de los bienes eternos, 23. 2. y 3.

No ha de tener mas de vn negocio, que es el de fu faluacion, ibid. 3.

Criò Dios al hombre el postrero de fus obras, porque es a propósito para dar gracias, 79. 1.

El hombre es hyinno de Dios, ibid. 2.

Encoinios que los Santos dan al hombre, ibid. 3.

Que agradecido deue de fer a fu Dios, ibid. 4.

Hombres todos son mentirosos, y faciles en fus promefas, 84. 2.

Siempre el hombre le da a Dios, lo peor de lo que tiene, 102. 2.

De los hijos le da los peores, ibid. 2.

Fue criado para tres vidas, 108. 3.

El que no quiere tener obras, y viue mal, a estas tres vidas corresponden tres muertes, ibid. 4.

Hurtos.

Dios no quiere fer feruido con cosas hurtadas, fino proprias, 155. 2.

El fuego de los incensarios, quemò a los hijos de Eli Sacerdote, porque le feruieron en el templo con fuego hurtado, ibid. 3.

Vlurero, que defdichados son los feruicios que a Dios haze, pues son de cosas hurtadas, ibid. 3.

No queria Dios que le ofrecieffen miel, porque las abejas la hazen de flores hurtadas, ibid. 4.

Los labios de la Ramera se comparan

a panal de miel, porq̃ sus palabras todas son hurtos, ibid. 4.

Teniendo ludas la bolsa del Colegio, no consultò con el la necefsidad de los cinco mil hombres con quien hizo el milagro de los panes, porque era ladron, 156. 1.

El ladron se saluò, porque falio al camino a la Madre de Dios, quando yua a Egypto, y no la robò, 156. 2.

Humildad.

La mayor prueua de la gracia, para saber si ha llegado a fer ventajosa, es ocultar soberanias, y ostentar humildades, 63. 2.

Humildad es lo mismo que vn espejo hermoso, ibid. 3.

Hospitalidad.

Esta virtud en la primicia Iglesia florecia mucho entre los primeros Catolicos, ya por nuestros pecados se ha buuelto casa de duende, 164. 4.

Es esta virtud colyrio, y alcohol de los ojos del alma, 165. 1.

Quiso el Verbo diuino venir a las entrañas de su Madre, como peregrino, porque esta virtud feruieffe de colyrio a su alma, para que sien do viadora, fuese juntamente comprehensora, ibid. 1.

La virtud de la hospitalidad conuirtio en jardin el lecho de la Esposa, ibid. 3.

Tiene buena muerte el que se exercita en esta virtud, 166. 1.

En esta virtud de la hospitalidad, quien

T A B L A.

quien mas se exercitò fue la Reyna de los Angeles, *ibid.* 2.

Desabrocha el pecho esta purissima Señora, para que toda criatura halla refugio en su seno, 166.3.

I

Iglesia.

No quiso admitir còsuelo en la muerte de los Inocentes, y siendo, dize que no son, 120.4.

Lloralos, porque si murieran con voluntad, fueran sus coronas, y palmas mas illustres, 121.1.

Iacob.

Dilataronla la esperança de darle a su hermosa Raquel otros siete años, para que le fuesse mas dulce la posesion, 88.2.

Grave doctrina de santo Tomas, que añade la esperança sobre el desseo, *ibid.* 3.

Las hazañas de Iacob enamorado, 99.2.

Pudo mas que muchos hombres en compañía del amor, *ibid.* 2.

Ingratos.

Nota valde de ingratitud, 171.2.

El ingrato en que forma cubre la cabeza a Christo, *ibid.* 3.

Cabeça cubierta en la Escritura simbolo de ingratitud, *ibid.* 4.

La Virgen nuestra Señora al pie de la Cruz, supliendo por los ingratos, 177.1.

Ingratos no son hombres: agradecidos se deuen colocar entre Angeles, 195.3.4.

Lia mientras fue ingrata, pario hijos pèssimos. 196.3.

Infierno.

En Lunes criò Dios el fuego del infierno, 169.2.

En Lunes fue concebida la Virgen, y criando estaua el fuego, y poniendo los ojos en esta Señora, que le auia de cerrar las puertas del infierno, *ibid.* 2.

Isaños.

Al levantar la Cruz en alto cayeron en tierra, 104.4.

San Ioseph.

Que en el destierro de Egipto solo a su prudencia, y valor se pudo fiar al Niño Dios, y a la Virgen, 113.1.

Porque se compara al mançano, *ibid.* 1.

Tuuo la Virgen por buen empleo vivir a la sombra de san Ioseph, *ibid.* 2.

Porque el fruto de Ioseph se compara a mançanas, 113.3.

Fue mãsissimo el santo Ioseph, *ibid.* 4.

Fue sumamente desinteressado, *ibid.* 4.

Comparado al Querubin que guardò el Parayso, 114.1.

Fue el hombre mas dichoso del mundo en topar tal Espòsa. *ibid.* 1.

Tres cosas le hizieron famoso entre todos los hombres, *ibid.* 1.2.

El gran concepto que tuuo de su Espòsa, pues se atreuio a llevarla a Egipto, a donde los Reyes se enamoraron.

T A B L A.

moraron de las abuelas de la Reyna del cielo por ser hermosas, 114.

3.

Judas.

Todos conuienen que en el infierno es el que mayor pena tiene, porque tocò mas de cerca al infinito con su culpa, 76.4.

Porque quando se ahorcò, se partio por medio, *ibid.* 4.

Fue herido con vn dardo atrojado de la poderosa justicia de Dios, *ibid.* 4.

Imagen.

El hombre es imagen, que representa a Dios, 10.1.

Maria Señora nuestra en que forma se llama imagen infinita de la bondad de Dios, *ibid.* 2. 11.1.

Unos.

Vnos hazen por otros a costa de su saluacion, 25.4.

No lo saben ser para el pupilo, *ibid.* 4.

L.

Labios.

Labios que coxean, 189. 1.

El necio coxea con los labios, *ibid.* 1.

Los labios del necio sirven en la Republica, o Religion de leuadura para recentar necios, 189.3.

Los labios del necio le suelen servir de red. en que le caça el demonio, o en que prende a otros, *ibid.* 4.

El demonio dexò los labios a Iob sanos, y buenos, que sin tuuo, pues to do lo demas le plagò, *ibid.* 4.

Los Querubines entre todos los coros de los Angeles, son los que

tienen la mayor gracia de labios, 190. 4.

Leche.

La de los pechos de la Reyna del cielo, le fue a Christo gran tormento, pues donde auia de hallar vida, hallaua muerte, 111. 3.

No queria Dios que el cabritillo se coziessse en la leche de la madre, *ibid.* 3.

Recibiendo estaua el Niño Dios la leche de los pechos de su Madre, y alli tenia presentes los baldones, y oprobrios de su Pasion. 112.1.

Ley.

La diferencia entre la ley Vieja, y la ley Euangelica, 69.2.

Christo, y Moysen legisladores de estas dos leyes, *ibid.* 2.

El vno comparado a Sol, y el otro a Luna, porque, *ibid.* 3.

El Hijo de Dios hizo fecunda esta de gracia, *ibid.* 3.

Christo comparado a mandragoras, porque fecundò la ley de gracia, *ibid.* 3.

Fue predestinado el Hijo de Dios en esta virtud, en esta fuerça de hazer fecunda esta ley de gracia, *ibid.* 4.

La Virgen nuestra Señora se quiso purificar por honrar la ley, 95.3.

Toda la perfeccion Christiana està en hazer aprecio de la ley de Dios, *ibid.* 4.

Quando la ley de Moysen estaua para quebrar, la Virgen, y su Hijo la fiaron, y lleuaron hasta el cabo con ella las correspondencias, 98. 2.

T A B L A.

Al que guarda la ley le premian con darle gracia de garganta, *ibid.* 3.

Lifonja, o lifongeror.

Lifonjero, que pasó con su dueño a lifonjearse, 25. 1.

Verdad buelta en lifonja, *ibid.* 1.

Langinas.

Por complazer al pueblo dio a Christo la lançada, 77. 2.

No saltó quien le enristrase la lança, porque no errasse al Crucificado, *ibid.* 2.

Fue la sangre que salió de la rotura codiciosa de la salud de los hombres, *ibid.* 2.

Luna.

La tuuieron los antiguos por varon, y hembra, y así la llamaron padre, y madre de los videntes, 46. 2.

Tertuliano dixo que tenia mas de macho, que de hembra, *ibid.* 2.

M

Mandragoras.

Que virtud tengan, 68. 4.

Ruben las halló en el campo, y su madre Lia se las vendió a Raquel, que mysterio tenga esto, *ibid.* 4.

Christo comparado a Mandragoras, 69. 1.

Su virtud es fecundar, *ibid.* 1.

Madalena.

Enamorada fue grãde su fuerça, 99. 3.

Se atreue en compañía del amor con lo que yn hõbre no pediera, *ibid.* 4.

Lloró lo que no pudo llorar la Ma-

dre de Dios, 130. 3.

Es la bendita Madalena, *luminace minus*, *ibid.* 4.

Quãdo pecadora la Madalena la quira el Euangelista el nombre de Maria, y la llama muger pecadora en la ciudad, y quando penitente se le bueluen, 131. 3.

Madalena echose de ver lo mucho q amaua a Dios en lo poco que podía, 154. 2.

En vaziandose un alma de lo temporal, haze vazio para el amor de Dios, y sus misericordias, *ibid.* 3.

Al punto que la Madalena fue acusada, paró en el merecimiento Marta, 159. 3.

Maria Señora nuestra, su limpia, y pura Concepcion.

Es cosa tan pura en los ojos de Dios la Cõcepcion de Maria, que se le atribuyen fueros de diuinidad, 1. 3.

Dios ha tratado siempre la Concepcion de su Madre, como cosa diuina, 2. 2.

Porque en su Concepcion se llama por antonomasia hija del Eterno Padre, *ibid.* 3.

Porque en su Concepcion se llama la hija de Dios escondida, *ibid.* 4.

Maria Señora nuestra se pone entre los hurtos de la Fè, 3. 1.

Siempre Dios la està deuiendo, *ibid.* 2.

Herejes que dixeron era Dios la Reyna del Cielo, *ibid.* 3.

Dios visto que no pudo dar a su Madre diuinidad por el camino de la

Hh omni-

T A B L A.

- omnipotencia, se la da por el camino de la permissiõ, *ibid.* 4.
- En la Concepciõ de Maria vino el Espiritu Santo a vistas para desposarle con su Magestad, 4. 2.
- En la Concepciõ la hizo la carta de dote, *ibid.* 2.
- Las cõdiciões que en la carta de dote de Maria se pidieron al Espiritu Santo, *ibid.* 3.
- Maria en su Concepciõ estuuo como columna inmoible, 5. 1.
- Por Maria perdonò Dios a nuestro Padre primero, 5. 3.
- Si los Angeles, que se perdieron, fueran parientes desta Señora, no caeran, *ibid.* 4.
- Maria entrò en el mundo coronada, triunfando del demonio, 5. 4.
- Maria es el lleno de la perfeccion del vniuerso, con tal extremo, que si encarnara el Padre, o el Espiritu Santo yaquellas dos donzellas ambas Madres de Dios, no acrecietara perfeccion al vniuerso, 6. 4.
- Maria marca sus ouejas, que son los deuotos de su pura Concepciõ, para que sean fauorecidos de los Angeles, 7. 3.
- Graue lugar para prouar la Concepciõ de Maria Señora nuestra, 5. 3.
- Euidencia sacada de la sagrada Escritura para prouar la pureza de la Concepciõ de Maria Señora nuestra, 6. 1.
- La guerra que hizo a la culpa original esta Señora, y como vencio al dragon, *ibid.* 1.
- Hasta el mismo Dios se precia de servir a Maria, 6. 2.
- Si huuiera sido concebida en culpa, no fuera Madre de Dios, 3. 4.
- Nota valde Maria amparo, y defenõa de su Hijo, 8. 1.
- Anduuo siempre en compaña de su Hijo, *ibid.* *figue.*
- A la Virgen Señora nuestra, se la dan muchos apellidos de diuinidad para deshazer vna apariencia de pecado, 10. 2. 3. y 4. *figue.*
- Maria es tan poderosa que triunfa de Dios, 10. 4.
- El cuydado que tuno Dios con la hõra de Maria, 11. 3.
- Graue exposiciõ de aquella palabra, *mulier, ecce filius tuus*, *ibid.* 3.
- Graue lugar para prouar la Concepciõ de Maria, 12. 1. *figue.*
- El mysterio de tener Maria la Luna debaxo de sus pies, 12. 3.
- Notable agudeza de san Pálcasto, en fauor de la Concepciõ de Maria Señora nuestra, 70. 1.
- Lugar graue del Maestro de las sentençias, y dicho sentencioso, hablando con el di de la Concepciõ de Maria, 166. 4.
- En este dia de la Concepciõ desta gran Señora el Querubin q guarda el Parayso, soltò la espada de fuego de la mano, *ibid.* 4.
- Curioso lugar para prouar la limpia, y pura Cõcepciõ de la Reyna del cielo, 187. 1.
- Graue lugar para prouar la pureza de la Concepciõ de nuestra Señora, *ibid.* 2.
- Lugar graue de Tertuliano para prouar este mysterio, 188. 1.

T. A. B. L. A.

Del beneficio de la Encarnacion sacò
esta Señora con bomba, 15. 2.

Si Dios pudiera ser agotado Marià
Señora nuestra la agotara, ibid. 2.

Maria fue hija vnica de la gracia, ibi. 2

Respeto desta Señora la gracia se llama
genitrix respeto de los hijos de
Adan *regeneratrix*, ibid. 2.

Tuuo reuerencia la naturaleza a esta
Señora en su Concepcion, ibid. 4.

La ley venerò, y respetò a Maria Se-
ñora nuestra; 16. 1.

Diola la gracia como a su primogeni-
ta, quanto pudo, ibid. 1.

Es hija del Espiritu Santo, ibid. 1.

Maria canal del Espiritu Santo, por
donde vienen sus gracias a la Igle-
sia, ibid. 2.

Es llena de gracia, ibid. 2.

Vn suceso gracioso, que es vna con-
gruencia deste mysterio, 187. 3. 4.
figue.

*Maria Señora nuestra su naci-
miento.*

Las leuantadas prendas con que na-
ce, llena el mundo de gozo, 18. 1.

Todas las deimas nacen hijas, y esta
Señora nacio Madre, ibid. 2.

Porque se compara a la Luna, llena en
su nacimiento, ibid. 2.

La dignidad de Madre de Dios, no
se mide en esta Señora con la exe-
cucion de la obra, sino con los me-
recimientos, ibid. 3.

Maria Madre vniuersal de todas las
criaturas, ibid. 3. y 19. 1.

Quattro cosas notables de las bodas

de Canà, obradas por Christo nue-
stro Señor en fauor de su Madre,
19. 2.

Maria Señora nuestra tenia los ojos
verdes, 19. 3.

Conuidose sin conuidarla a las bodas
de Canà, porque auia en ellas vna
necesidad que remediar, 19. 2.

Por Maria Señora nuestra fue hecho
el milagro de las bodas de supere-
rogacion, 19. 4.

Gran fauor llamarla su hijo muger en
las bodas, 20. 2.

Maria Señora nuestra tuuo en su na-
cimiento por ascendiente a Mercu-
rio, 20. 3.

Maria Señora nuestra, es lo misma q
vsura de Dios, 21. 2.

Quattro exposiciones de este dicho;
ibid. figue.

Maria hereda a quatro madres de
quien es hija, 16. 3.

Es arbol místico, que alcanza con sus
ramos a Dios, a los Angeles, y a los
hombres, 23. 4.

Los muchos caminos por donde bus-
ca nuestra saluacion, ibid. 2.

Porque Maria Señora nuestra no llo-
rò en su nacimiento, 24. 1.

Llorò Christo quando nacio, y llorau
todos los hijos de Adan, Maria no
llorò, ibid. 1.

Maria nace en Otoño, quando las en-
fermedades son peligrosas, y por-
que, 26. 4.

Maria pecho de huerfanos, 28. 1.

Es piedra de refugio para los herizos;
ibid. 2.

Lh 2 Pre-

11 Presentacion de la Madre de
Dios. 1. 1. 1. 1.
Presentandose de tres años en el Tē-
plo, ha sido fatol q̄ alumbrá a mlti-
chas Virgines, para q̄ tomen puer-
to en la Religión, 29. 2.
Es esta Señora Reyna de todas las
Virgines a quien todás miran, pa-
ra con su imitacion oficer a Dios
su virginidad, 30. 1. 1. 1. 1.
Mira lo moral, que es muy bueno,
30. 3. sigue. 1. 1. 1. 1. 1. 1.
El principal exercicio desta Señora
en el Templo era orar, 33. 1. 1. 1. 1.
Viuiendo en soledad esta preciosa ni-
ña en el Templo, fue la primera
que dio instrucción y forma de vi-
uir a Religiosas Descalças, 36. 3.
Todo el tiempo que esta soberana Se-
ñora estuu en el Templo no dexò
de traer cíclico asfigiendo con el
sus purísimas carnes, 37. 2. 1. 1. 1.
Presentando la gloriosísima santa
Ana su hija a Dios nos enseña a
cumplir nuestros votos y prome-
sas, y de camino a ser agradecidos,
ibid. 3.
Fue su presentacion ocasion de que se
renouasse todo el mundo, 73. 4.
Matía Señora nuestra recibio del
Eterno Padré su fontanal fecundi-
dad para ser Madre de su Hijo, 46.
2. 8. 37. 2. 8. 85. 1. 1. 1. 1. 1. 1.
Fue esta Señora muy parienta del
Verbo por la parte de la Virgini-
dad, 46. 4. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.
Que de nueue llenos, o plenitudines
de gracia que se hallaron en Ma-
ria Señora nuestra, la que mas im-

porta a los hijos de Adán es la gra-
cia de Ierarquia, 50. 2. sigue. 1. 1. 1. 1. 1. 1.
La primera gracia es gracia de ilumina-
cion, que es lo mismo que gra-
cia de Ierarquia, ibid. 3.
La segunda plenitud de gracia, es vn
lleno de gracia, que la haze gracio-
sa a Dios a esta Señora, ibid. 3.
La tercera gracia es vna perseueran-
cia en todas las virtudes, y pefse-
ciones, ibid. 4. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.
Todas las virtudes en la Reyna del
Cielo fueron Religiosas, ibid. 4.
La quarta plenitud de gracia, es de
vnção de misericordia, 51. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.
La quinta plenitud es de vna gracia
singular, que haze que se cópadez-
can en ella fecundidad de Madre
con virginidad purísima, ibid. 2. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.
La sexta plenitud de gracia es vna
perfecion vniuersal que contiene
todas las perfecciones de los Santos,
ibid. 3. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.
La septima plenitud quiere S. Buena-
uentura q̄ sea de vna gracia de bu-
na fama, con que la Virgen boluia
Santos a quantos miraua, ibid. 4. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.
La octaua plenitud de gracia es de
gloria de resultancia, que la quedò
a esta Señora en su preciosísima
alma, desde el punto de su limpia,
y pura Concepción, ibid. 4. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.
La novena plenitud de gracia, es de
vna fruicion a modo de la que los
Santos tienen en el cielo, 52. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.
La verguença virginal en Maria Se-
ñora nuestra fue la que calificò, y
acrisolò la sangre, de que se for-
mò la humanidad a que se vnio el
Ver-

T A B L A.

Verbo Divino, 53. 1. sigue.
 En la Concepcion fue esta Señora confirmada en gracia, y en la Encarnacion en gloria, 51. 4. sigue.
 Tuvo esta Señora la dignidad Sacerdotal sin carácter, y como tal, con esta palabra; *ecce ancilla*, consagrò al Verbo en sangre, y carne, 51. 2. & 62. 2.
 Maria Señora nuestra su honestidad tan grande, 55. 1.
 Llamase colegio de santidad, y porque, *ibid.* 2.
 Quan gran felicidad sea ser esclavos desta Señora, 65. 1. sigue.

Visitacion de la Madre de Dios.
 Porque se compara a tortola en la visita que hizo a santa Isabel, 68. 1.
 Maria Señora nuestra fue la primera que metio en el mundo la santificacion de las almas, *ibid.* 3.
 Fue antojo de su preñado el yr a santificar a Iuan, 69. 4.
 O por mejor dezir del Hijo que tenia en sus entrañas, *ibid.* 4.
 Sino fuera socorrido luego de su santissima Madre, saliera antes de tiempo de sus purissimas entrañas a limpiar el alma de Iuan, *ibid.* 4.
 Maria, porque se compara a la agucena entre espinas, 70. 1.
 En que sentido pudo la Virgen nuestra Señora comunicar a su Hijo propiedades de Espiritu Sãto, 70. 3.
 Grande aduertencia de san Atanasio, las propiedades con que baxò el Espiritu Sãto en Maria, *ibid.* 3.
 Maria Señora nuestra, siendo viadora

tuvo la virtud de los dotes de los cuerpos gloriosos, 74. 1.
 Lugar de san Buena Ventura que acomodò a la Virgen las propiedades de los cuerpos gloriosos aun viuiendo, *ibid.* 1.
 En que forma pudo tener Maria Señora nuestra el dote de claridad viuiendo, 74. 3.
 Porque esta Señora se llama iluminada en si, *ibid.* 4.
 Maria linterna de Dios, *ibid.* 4.
 En que forma Maria Señora nuestra, siendo viadora pudo tener el dote de agilidad, 75. 1.
 La hora en que fue a visitar a santa Isabel se llama hora cò alas, *ibid.* 1.
 Porque quiso Dios q̃ su Madre fuellse de nacion Galilea, *ibid.* 2.
 En materia de socorrer Maria, es mas presta que vn rayo, *ibid.* 2.
 En que forma Maria Señora nuestra, siendo viadora, pudo tener el dote de sutilidad de los cuerpos gloriosos, 75. 4.
 Vn dicho graue de san Epifanio de la Reyna del Cielo, la verdadera exposicion, *ibid.* 4.
 Virtud del nombre de Maria, *ibid.* 4.
 En que forma esta Señora pudo tener el dote de impassibilidad, 75. 4.
 En el Caluario moria sin poder morir, *ibid.* 4.
 En las palabras con que saludò a su prima santa Isabel, yua embuelto el Espiritu Santo, 77. 4.
 Con las palabras con que saludò a santa Isabel, en vn mismo punto quitò la presa al demonio, y llenò

T A B L A.

de Espíritu Santo a san Iuan, 78. 1.
 Porque Maria se llama sauze, ibid. 1.
 Nuestros contentos, y músicas han de
 estar pèdientes desta Señora, 78. 1.
 Maria carta de libertad, ibid. 2.

Lo que no hizo el Padre Eterno en la
 generacion eterna, hizo Maria Se-
 ñora nuestra en tiempo, ibid. 2.

Maria toda entrañas para compade-
 cerse de todos, 78. 4.

Haze mayor a Dios, ibid. 3.

Redoblale sus atributos, ibid. 4.

Comparase a antojos que hazen las
 cosas grandes, ibid. 3.

Empeçò Dios a ser conocido en la ley
 de gracia por Maria, 78. 4.

Fue la primera esta Señora que en voz
 alta en la ley de gracia alabò, y en-
 grandecio a Dios, 79. 1.

Es Maria la criatura mas a proposito
 entre todas para alabar, y dar gra-
 cias a Dios, ibid. 2.

En Maria Señora nuestra se hallò la
 Fè en su elemento, que es la perfe-
 ta caridad. 80. 1.

Fue puesta esta Señora por donde en-
 trò en el mundo Dios, ibid. 1.

Expeclacion de Maria Señora nuestra.

Es la fiesta de la Expeclacion de la
 Madre de Dios, celebra la Iglesia
 tres mysterios, 82. 3.

Pudiera Dios formar vn cuerpo de
 tierra virgen, y vnirse a el, y no lo
 quiso hazer por ser hijo de Maria,
 85. 1.

Maria Señora nuestra recibio del Pa-
 dre Eterno su fecundidad para ser
 Madre de su Verbo, ibid. 1.

Recibio del Eterno Padre esta gran
 Señora, vna fecundidad, y vna vir-
 ginidad semejante a la suya, 85. 1.

Grande excelencia de Maria, que di-
 xo Christo nuestro Señor, que re-
 conocia en ella el priuilegio de su
 generacion eterna, 85. 3.

Virginidad de Maria Señora nuestra,
 mas marauillòla que la virginidad
 del Eterno Padre, ibid. 3.

Parto desta Señora prodigioso, ibid. 4.

Christo nuestro Señor se precio mas
 de ser Hijo de la virginidad de su
 Madre, que de la virginidad de su
 Eterno Padre, ibid. 4.

Maria Señora nuestra coronò a su Hi-
 jo, y le hizo Rey en sus purísimas
 entrañas, 86. 1.

Mas estimò el Hijo de Dios que le lla-
 massen primogenito de su Madre,
 que vnigenito de su Padre Eterno,
 ibid. 2.

Maria su virginidad Reyna, ibid. 2.

Es llamada Reyna de las Virgines,
 ibid. 3. & 4.

No quiso Dios que su parto tuuiesse
 semejante, 86. 4.

Hermosura de Maria Señora nuestra
 aceleraron el mysterio de la Encar-
 nacion, 89. 2.

Mas pudo esta gran Señora de Dios,
 que Dios pudo de si mismo, ibid. 3.

Varias exposiciones deste dicho, *Maria
 plus potest de Deo, quam Deus
 potest de seipso*, ibid. 3.

Maria Señora nuestra es hutto de la
 Fè, ibid. 4.

Dieronla a esta Señora en arras la Fè
 ibid. 4.

T A B L A.

Dios en el Testamento Viejo se anduó siempre inclinando a las hermosas, desleoso de hallar Madre para su hijo, en siendo Maria en el mundo se quietò, 89. 4. & 90. 1.

Maria se interpreta hartura de Dios, graue lugar para prouar esta verdad, 90. 1.

La milicia Christiana estubo en su punto en Maria. ibid. 1.

Lugar graue de san Ambrosio, que Dios quiso dar principio a la reparacion del mundo por Maria, ibidem 2.

Por Maria en todo el mundo es la Santissima Trinidad enfalçada, ibid. 2.

Purificacion de nuestra Señora.

Maria Templo consagrado de Dios, 95. 1.

Su parto no menoscabò su virginidad, antes la consagrò, ibid. 1.

Enseñonos esta Señora a honrar la ley, ibid. 3.

No la obligaua la ley del Leuitico a purificarse, ibid. 3.

Quiso purificarse por quitar la ocasion del que diran, ibid. 4.

San Bernardo, que se purificò por enseñarnos hazer obras de supererogacion, ibid. 4.

No la obligaua la ley a que se purificasse a la Madre de Dios, purificose para enseñarnos hazer obras de supererogacion, 97. 2.

Lugar de los Càtares para prouar esta verdad, ibid. 2.

Declarase con vna ingeniosa compa-

raciõ el aprecio que la Virgen hizo de la ley, 98. 1.

Estando para quebrar la ley de Moysen, sustentò Maria Señora nuestra, hasta el cabo con ella correspondencias, por areditarla, ibid. 2.

Fue fiadora de la ley, ibid. 2.

Fue Maria entre las puras criaturas la que mas amò a Dios, y así para ostentar este amor diòle lo mejor que tenia, 102. 1.

Si esta Señora no huuiera sido preservada en su Concepcion, no la huuiera tenido mucho amor la Magestad de su Dios, ibid. 2.

Como se entienda que la Reyna del cielo sea Madre del tiempo, 103. 2.

El dia de la Purificacion ofrecio Maria a su Hijo en sus brazos, como crucificado al Padre, 103. 4.

Quiso que su Hijo en sus brazos hiziesse carabanas de Redentor, ibid. 4. sigue.

Comparase al balfamo esta Señora, porque junta las partes desunidas, 104. 1.

Porque se compara al cinamomo, ibid. 1.

Que agradable le fac al Padre el Hijo crucificado en los brazos de la hermosa Madre. ibid. 2. & 3.

En los brazos de Maria empeçò a deshazer el hijo de Dios las cifras del Viejo Testamento, ibid. 3.

El Eterno Padre passò a su Hijo de los brazos de la Madre a los suyos, ibid. 3.

Pudiendo llevar la Madre de Dios,

Quando se fue a purificar ofrenda

T A B L A.

atributos en este dulce nombre, al tope como diamantes, *ibid.* 4.

El dulce nombre de Maria deshaze los encantos de las culpas, *127.1.*

El nombre de Maria es encanto contra los mayores encantos del demonio, *ibid.* 1.

Sana las heridas dadas por los demonios, *ibid.* 1.

Encarecimiento notable de santa Brigida, que no ay pecador por grande que sea, sino es que sea demonio, que fauoreciendose del dulce nombre de Maria dexa de ser socorrido de Dios, *ibid.* 1.

El nombre de Maria es tan dulce, que hasta la misma Virgen confortò, y la aumentò la Fè, con solo oyrle nombrar, quando dixo el Angel, *ne timeas Maria*, *127.2.*

Gran prudencia del Angel, quando vio turbada a la Reyna del Cielo soslegarla con su nombre, *127.4.*

Maria haze experiencia de la eficacia de su nombre, quando vio el consuelo que causò en su alma, *128.1.*

Maria tan humilde, que quando la alaban se congoxò tanto, que fue necesario que el mismo Angel q̃ confortò a Christo en el huerto la conforte, *ibid.* 2.

Fue esta Señora humilde de coraçon, *128.3.*

Nora valde, que el nombre de Maria en la Reyna del Cielo, por cierto camino estuuo impedido, que no surtio efeto en esta Señora, ponesse en las Marias, para que le desualden, *130.3.*

El nombre de Maria haze llorar pecados, y tener contritiòn, y pesar, *ibid.* 4.

No pudo este dulcissimo nombre hazer llorar a la Reyna celestial, *ibid.* 4.

Porque el dulcissimo nòbre de Maria se llama *collegium sanclitatis*, *131.2.*

Eficacia del nombre de Maria, *131.3.*

Fue Maria Señora nuestra Nazarena consagrada a Dios, *134.1.*

Tal vez inuocando el nombre de Maria es mas presto el socorro, que inuocando el nombre de Iesus, *134.3.*

La saluacion mas cierta viene por la intercession de Maria, mas que por la de todos los Santos, *ibid.* 4.

Todos los nombres de la Reyna del Cielo se encierran en el de Maria, *135.2.*

Maria Señora de muchos nòbres, *ibid.* 2.

En nombrando el nombre de Maria, luego los Angeles se aplican; y se llegan a aquellos que le nombraron, *ibid.* 4.

Nombre de Maria temido de los demonios, *136.1.*

Puesto en la Cruz Christo dixo, *mihi ecce filius tuus*, y no dixo Maria, porque si nombràra este nombre, le moderàra los tormentos que padecia, *ibid.* 2.

Llamase el nombre de Maria myrra del mar de la passion, porque al que le nombra no le dexa padecer, *ibid.* 3.

Nuestra Señora de las Nieves.

Maria Señora nuestra comparada al tere-

T A B L A.

terebinto, *Ego quasi terebintus*, 137. 3

Inclina esta Señora con facilidad sus brazos para hazer bien, *ibid.* 3.

Se las apostaron Christo, y su Madre a quien mas afectuosamente desfeaua el remedio del linage humano, 138. 1.

Porque se dize que el vientre de Maria fuesse bienauenturado, *ibid.* 2.

El preñado desta Señora no le fue molesto, ni le pesó, y porque, *ibi.* 2.

Lleua las cargas de la dignidad de Madre de Dios con gran prudencia, y cumplio bien con esta obligacion, *ibid.* 3.

Hizo Cruz de la dignidad de Madre de Dios, *ibid.* 3.

Porque la Iglesia a esta Señora la pide que se muestre Madre para todos, 139. 1.

Padeoio en tener al Hijo en sus entrañas, porque no podia en ellas comunicar sus misericordias a los hombres, como en la Cruz, *ibid.* 2.

Oficios de la Madre de Dios, *ibid.* 3.

Defensa de todos es Maria Señora nuestra, *ibid.* 3.

La Aurora de Maria haze pazes entre Dios, y los hombres, *ibid.* 3.

Maria hecha hija heredera de los hombres, 147. 1.

Quan agradecida sea esta Señora, *ibidem* 2.

Refrigera las animas del Purgatorio, *ibid.* 3.

Assumpcion de la Madre de Dios.

Porque Maria Señora nuestra nacio en tiempo de vendimia, y murio

en tiempo de mieses, 148. 3. 4.

Por los premios con que el Cielo galardona a esta Señora, podemos venir en conocimiento de sus merecimientos, 149. 1.

Las deudas de Dios para con la Reyna del Cielo, *ibid.* 1.

Notable sugat de san Pedro Chrysologo para prouar lo mucho q̄ Dios deue a su Madre, *ibid.* 3.

Como se entienda que deua Dios a su Madre, no solo el ser hombre, sino el ser Dios, *ibid.* 3.

El premio que correspóde a esta deuda, *ibid.* 4.

La mayor perfeccion en esta Señora es ser Madre de Dios, *ibid.* 4.

Maria abyssmo de gracia, 150. 2.

No tenia el Hijo de Dios su gloria cūplida, hasta que subio su Madre al Cielo, 150. 4.

Deuella Dios a esta Señora el ser Redentor del linage humano, *ibid.* 4.

El Espiritu Santo solicita a esta Señora que pida para los hombres, porque sabe que alcança mas con vna peticion que todos los Santos juntos, 151. 1.

Los oficios que haze en el Cielo Maria Señora nuestra, *ibid.* 3.

Porque se llama Espósa de la santissima Trinidad, *ibid.* 3.

Dios no quiso passar sin desposarse con Maria Señora nuestra, 152. 2.

Hallárase en esta Señora quatro propiedades, que deue tener la buena muger casada, *ibid.* 4.

Belleza, y hermosura de la Madre de Dios, *ibid.* 4.

Porque

T A B L A.

Porque se llama esta Señora hurto de la Fè, 153. 1.

Có su hermosura alegra a Dios, ibi. 1.

Como se entiende, que en el Cielo sea panegyris, ibid. 2.

Tiene gracia de labios, ibid. 3.

Aumentale a Dios su caudal, que es de almas, ibid. 3.

Es esponja de nuestras miserias, 153. 4.

Cura las enfermedades a nuestro Dios, y Señor, ibid. 4.

Lo que en el Viejo Testamento fue seno de Abrahã, en esta ley de gracia es seno de Maria Señora nuestra, 164. 4. sigue.

Maria Señora nuestra se exercitò siẽpre en la virtud de la hospitalidad, 166. 2.

Desabrocha el pecho esta purissima Señora, para que toda criatura hallerefugio en su seno, 166. 3.

Soledad de la Madre de Dios.

Quiso Christo nuestro Señor, que su preciosa Madre se hallasse al pie de la Cruz, para darla como a primogenita las llaues de sus tesoros, 168. 3.

Razones de parte del Hijo de Dios, y de parte de su Madre, porque conuino que esta Señora se hallasse al pie de la Cruz, ibid. 4.

Tiene Dios determinado, que todas las mercedes que nos ha de hazer, han de venirnos por las manos de su santissima Madre, 169. 1.

Dexòla a la hora de la muerte las llaues de la muerte, y del infierno, ibid. 1. 2.

Christo en su muerte dexò a su Madre el sello de sus despachos, para que despachasse esta Señora, 169. 3.

Porque los Santos llaman a esta Señora Primiceria, 170. 1.

Es Maria Señora nuestra carta de libertad, ibid. 2.

Quiso el Hijo de Dios que su preciosa Madre asistiessẽ, para padecer en dos Cruces, 170. 2.

Maria semejante a la Cruz para atormentar a su Hijo en el Caluatio, 170. 3.

La Virgen al pie de la Cruz en el Caluatio nos enseñò a sentir los dolores de Christo nuestro Señor, 172. 2.

Sintio esta Señora al pie de la Cruz, lo que todos auiamos de sentir, 173. 1.

No se pudo desnudar del amor para sacrificar al Hijo, como Abrahã, ibid. 1.

Estaua al pie de la Cruz muriendo sin poder morir, ibid. 2.

Notables encarecimientos de los Santos, para ponderar lo que puede esta Señora, para reduzir a vn pecador, y hazer que Dios le perdone, 173. 3.

Varias exposiciones desta palabra, *Stabat iuxta crucem Iesu mater eius*, 174. 4.

Estaua la Virgen junto a la Cruz, enseñandonos, que si queremos ser fecundos en espiritu, ha de ser llegandonos al Crucificado. 175. 4.

La diferencia entre tres nombres q̃ tiene esta Señora, *virgo, puerpera, & mulier*. ibid. 4.

Nuestra

T A B L A.

Nuestra Señora del Carmen.

- Quatro diferencias de gracias, que pone San Buenaventura en la Madre de Dios, 179.4.
- La primera es gracia de dones, 180.1.
- Este don de ser Madre de Dios excede a todos los demas, *ibid.* 1.
- En Maria Señora nuestra huuo gracia de premios, para premiar sus devotos, 182.1.
- Nuestra Señora del Carmé echarnos de su mano el escapulario, baxado de los tesoros del cielo, fue ceremonia con que nos adoptó por hijos, 183.1.
- Vestir en las diuinas letras, ceremonia para adoptar por hijos, *ibid.* 2.
- En Maria Señora nuestra, huuo gracia de priuilegios, 184.2.
- La confirmacion de la Bula de la gracia tan singular del escapulario de nuestra Señora del Carmen, 185.4.
- Los Pontífices que las han confirmado, *ibid.* 4. *figue.*
- En Maria Señora nuestra huuo gracia de priuilegios en orden a su persona Real, 187.1. *figue.*
- Singular priuilegio en la Madre de Dios, que no lloró en su nacimiento, auiedo llorado Christo nuestros pecados, y todos los hijos de Adán, 188.1.
- Tuuo priuilegios esta Señora de hazer puros, y limpios a quantos miraua, *ibid.* 2.
- Priuilegio en esta Señora el ser Virgen y Madre, *ibid.* 2.
- Priuilegio fue en Maria Señora nuestra resucitar anticipadamente, y

subir en cuerpo y alma al Cielo, 188.3.

Sino resucitara, todo el tiempo que estuuiera en el sepulcro, no se podia dezir, que Dios tenia Madre, *ibid.* 4.

Que en Maria Señora nuestra huuo gracia de labios, *ibid.* 4.

Maria, como se entienda que sea pe-sebre de proposiciones sagradas, 189.1.

Maria Señora nuestra, con aquella palabra, *ecce ancilla Domini*, hizo tres cosas, que Dios con todo su poder no las pudo hazer mejores, 190.1.

Maria mostró tener gracia de labios, quando saludó a su prima Santa Isabel, *ibid.* 2.

Es esta Señora mas solícita que todos los Santos juntos, para buscar nuestro remedio, 190.4.

Por esta Señora cayó Lucifer del cielo, *ibid.* 4.

Muy graue lugar que dize, que Maria Señora nuestra es digna de mas reuerencia, que el Querubin, y muy dificultoso de entender, *ibid.* 4.

Nuestra Señora de las Victorias.

Es comparada esta Señora a la palma, porque toda es victorias, 191.3.4.

Profecía de las diuinas letras, como la Virgen del Rosario auia de triunfar del Turco, y alcançar victoria de la Naual del mar de Lepanto, 192.1.

En la Naual del mar de Lepanto quebró esta Señora la cabeça, y cabeças del Turco, *ibid.* 4.

Maria

T A B L A.

Maria Señora nuestra grã guetreado-
ra, y defensora de la Iglesia, 194.4.
De las vitorias que la Reyna de los
Angeles alcançaua con su hermo-
sura, y belleza, de la liuiandad de
los liuianos, 197.1.
De las vitorias que esta Señora alcã-
ga del mismo Dios, 198.3.
De las vitorias que esta Señora alcan-
ça de los demonios, y de las cul-
pas, 200.2.
Angel Custodio de la Madre de Dios.
Absolutamente hablando no tuuo ne-
cessidad la Madre de Dios de
Angel Custodio, 217.2.
Tuuo Angel de su guarda esta Seño-
ra, ibid. 3.
Varias opinionẽs quien fuesse este
Angel, ibid. 4.
Opinion de los que dizen que fue el
Espiritu Santo, ibid. 4.
Opinion de los que dizen que fue su
Hijo, 218.1.
Opinion de los q̃ dizen que tuuo inu-
merables Angeles d̃ su guarda, ibi. 1.
Opinion de los que dizen, que fue su
Angel Custodio san Miguel, ibid. 2.
La verdadera opinion, que fue su An-
gel Custodio san Gabriel, ibid. 3.
Si como tuuo Angel Custodio esta
Señora, si tuuo demonio que la tẽ-
tasse, 218.4.
Lucifer la señalò vn demonio que la
tentasse, 219.1.
Las alabças del Angel Custodio de-
sta Señora, 219.4.
Escogido entre todos los Angeles pa-
ra confortar a Maria Señora nue-
stra en la Encarnacion; y a Christo

nuestro Señor en el huerto, 219.4.
Grãdeza de las entrañas de Maria Se-
ñora nuestra, 221.4.
No naciera dellas, si el Eterno Padre
mi Señor no la recibiera en el re-
gaço de la diuinidad, 222.1.
El jubilo, y delicias que Dios Niño
hallò en los pechos de su Madrẽ,
gran ponderacion, ibid. 2.
El mismo Dios tomo titulo de gran-
de, por ser Hijo de Maria, 222.3.
Que vna parte de sus mayores luzi-
mientos los tomò Maria Señora
nuestra de la castidad de sus padres,
202.4. sigue.
El Eterno Padre hizo la salua a la glo-
ria de Maria Señora nuestra, 11.1.
Mercurio.
Influyò en el nacimiento de Maria Ma-
dre de Dios, 20.3.
Definicion de Mercurio, 21.1.
San Miguel.
Si fue el Angel de guarda de la Virgẽ
nuestra Señora, 218.2.
Mundo.
Lleno de peligtos, 25.4.
Sus lazos, 26.1.
Muerte.
Las propiedades que ha de tener para
ser bien afortunada, 107.2.
El que imitare al santo viejo Simeon
la tendra buena, ibid. 2.
Lugar de Iob, que nos enseña las cir-
cunstancias que hã de tener vna
buena muette, ibid. 3.
Dichoso el que muere viejo, gran se-
ñal de predestinacion, ibid. 4.
Muerte de moços llena de grandes
riesgos, ibid. 4.

T A B L A.

Temjo mucho Iosef, siendo tan santo los pecados de su mocedad, 108. 1.
Grande aduertencia de Abraham atar al hijo al tiempo de sacrificarle para que tuuiera buena muerte, ibi. 2.
Aquella es mas preciosa que se acompaña con mas obras, ibid. 3.
Dala Dios a los malos tan amarga, como son sus culpas, 111. 4.
Cosa amarga lo que se ordenò para la vida hallar en ello la muerte, 112. 2.

Mugeres.

Es tan delicada su houra, como la niña del ojo, 49. 1.
Quan encerradas han de estar para conseruarse, ibid. 3.
Van a llorar sus perdidas, y a pedir remedio a los Padres Predicadores, 50. 1.
Que vergoçosas deuen de ser las mugeres, 53. 1.
La verguença en las mugeres es la dueña de honor, que mira por su houra, ibid. 1.
Es la verguença en las mugeres hija de su recogimiento, ibid. 2.
Notable estratagemas de vna muger deshonestas, ibid. 2. 3.
Dañ ocasion las liuianas a los mas parientes, para que se pierdan con ellas, ibid. 3.
En poniendose en la ocasion, es juzgada por ramera, ibid. 3.
Las ruynes se hazen templo del demonio, ibid. 4.
La que sale de casa, o es arrogante, o va a ser ruyn, ibid. 4.
No importa que sea hermosa para es-

tar segura, si es virtuosa, 114. 3.
La que es honesta, y hermosa es la cifra de todas las gracias, ibid. 4.
Pocas son las honestas el dia de oy, ibid. 4.
Condicion de las mugeres de Arabia, ibid. 4.
Porque no dixo Dios en el principio del mundo, *faciamus mulierem ad imaginem, & similitudinem nostram*, como dixo, *faciamus hominē*, 116. 2. figue.
Mugeres soberbias, y asì Eua el comer primero de la manzana que el marido, fue con animo de ser primero Dios, antes que el Dios, 116. 3.
Muger que por no ser obediente se corta el cabello anatematizada en vn Concilio, ibid. 4.
Obediēcia en la muger es lo que importa, ibid. 4.
La muger que llamandose Maria es ruyn, a la vista deste nōbre, es merecedora de gran castigo, 129. 4.
Porque siendo el nombre de Dios, y el de Maria de vn mismo genero, ningun hombre se merecio llamar Dios, y muchas mugeres se llaman Marias, ibid. 4.
La muger que se llama Maria, y no viue bien, por justicia la auian de quitar el nombre, y llamarla Iaxifa, o Zara, que son nombres de Mo-
ras, 131. 1.

N

Nacimiento.

Con el de Maria Señora nuestra se remogò el mundo, 27. 1.

T A B L A.

Su nacimiento traxo la salud al vniuerso, *ibid.* 1.

El nacimiento de Maria Señora nuestra, fundò hospitales para sanar las dolencias del mundo, 27.3.

Aborrece Dios todo aquello que no corresponde cõ su nombre, 131.1.

Este dulce nombre de Iesus quiso recibir nueva eficacia del nombre de Maria, 133.3.

Porq̃ Maria Señora nuestra fue Nazarena, aadió su Hijo al nombre de Iesus el Nazareno, Iesus Nazareno, porque la Madre fue Nazarena, *ibid.* 3.

No pudo Christo añadir al nombre de Iesus el Nazareno por deuociõ, o por profesion, sino por imitacion, 134.1.

Los demonios por lisonjear al Hijo de Dios, le llamauan Iesus Nazareno, *ibid.* 2.

Como se entienda, que este nombre de Iesus sea sobre todos los nombres, 135.3.

Que quieran, que no quieran los demonios, en oyendo el nombre de Iesus le hazen reuerencia, *ibid.* 4.

El nombre de Maria està valdado por cierta parte, ponesse en las mugeres que se llaman Marias, para que en ellas surta el efeto, que no pudo en la Madre de Dios, 130.3.

Nombre.

El de Maria Señora nuestra, es lo mismo que *Deus ex genere meo*, 129.4.

Los nombres que nos ponen en el Bautismo, no son à calo, sino con particular mysterio, 130.1.

El de Enos muy celebrado, y porque, *ibid.* 2.

Porque no dando a nadie el nombre de Dios, por nombre sustantiuo, se da el de Maria a muchas mugeres, *ibid.* 2.

O.

Obras.

Las de supererogacion se han de estimar en mucho, 96.1.

En ellas consiste la perfeccion de la vida, *ibid.* 3.

Mysterioso lugar de san Mateo, para ponderar lo que valen las obras de supererogacion, *ibid.* 4.

Simile para declarar el lugar de San Mateo, *ibid.* 4.

Las obras de supererogacion han de ser hijas del amor, para ser perfectissimas, 97.1.

Graue lugar de los Cantares, para prouar esta verdad, *ibid.* 2.

Comparanse a la mitra las obras de supererogacion, 97.2.

Obediencia.

La verdadera obediencia ha de ser ciega, 117.1.

La Virgen nuestra Señora nos enseña a obedecer, *ibid.* 1.

Lazaro quando salio del sepulcro, nos enseña las propiedades que ha de tener el obediente, *ibid.* 1.

No quiso desatarse los ojos, salio a ciegas, enseñandonos, que la obediencia no ha de tener ojos, *ibid.* 1.

Por ser Abraham verdadero obediente, se contentò su Magestad con el amago que hizo a querer sacrificar, y del Capitan Gepte no, 117.1.

Abor-

T A B L A.

Aborrecio Dios el sacrificio de Ge-
te, porque le dilató, ibid. 2.

Buen concepto de obediencia, ibid. 3.

Eliseo en la capa de Elias traya dos
Elias, porque la traya por obediencia,
ibid. 3.

Ofrenda.

Quería Dios que le ofreciessen en
ofrenda las primicias de todas las
cosas, 102.2.

No quería que le hiziessen ofrenda
de los hijos de los jametos, ibid. 3.

De las ofrendas de las mieses siem-
pre los hombres dan lo peor a
Dios, ibid. 3.

Cayn en la ofrenda que yua a ofrecer
a Dios de mieses, en ella lleuaua
del fuego del infierno, porque ofreció
lo peor, 103.1.

El castigo que vino a los hijos de Eli
Sacerdote, tan grande, porque to-
mauan para si lo mejor de las ofren-
das que lleuauan al templo, ibid. 1.

Los hombres hazen a Dios ofrenda
de lo peor del tiempo, ibid. 1.

Oliido.

El mayor de todos es olvidarse del
beneficio de la redencion, 171.3.

Lo mismo es olvidarse deste benefi-
cio, que alancear a Dios, ibid. 3.

Los mysterios de la Cruz nos llaman
que no seamos olvidadizos, ibid. 3.

El confortarle el Angel en el huerto,
fue imitarle en su Passion, ibid. 4.

Oracion.

Las mayores mercedes que Dios tie-
ne determinado de hazernos para
enriquecernos en lo espiritual, ha-
de ser por la oracion, 33.2.

Es cosa horrenda passarsele el dia a
vn Christiano, sin dezir recurso en
la oracion a su Dios, ibid. 2.

Oración es el cuello de la Iglesia, ibid. 2.

Es la oracion respiracion del alma,
ibid. 3.

En todas las virtudes se puede dar va-
caciones, sino en la oracion, ibid. 3.

La oracion como cuello de la Iglesia
inclina la cabeza, que es Christo,

para que mire las necesidades del
cuerpo místico de sus fieles, ibid. 4.

Por la oracion baxan todos los bienes
a la Iglesia, ibid. 4.

La oracion mas poderosa es la que se
haze en comunidad, ibid. 4.

Quando la oracion se haze en comu-
nidad, no sabe dilatar Dios vn pun-
to el remedio, ibid. 4. y 34.1.

Es gran circunstancia que la haze po-
derosa con Dios, el ser de amigo.
35.1.

Que a lo que mas hemos de atender,
es a la oracion y contemplacion,
163.2.

Son mayores los merecimientos que
se prometen a quien sirve a Dios
por la oracion y via contemplati-
ua, que a los que le sirven por el ca-
mino de la vida actiua, ibid. 2.

En virtud de la oracion fue Iona li-
bre de la ballena, ibid. 2.

No ay arma mas fuerte contra el in-
fierno, ibid. 4.

La oracion es la q nos libra de nue-
stros mayores enemigos, ibid. 4.

Oracion las principales armas de la
Iglesia, 35.1.

Grande hazaña de la oracion, ibid. 2.

T A B L A.

Oza,

En que consistió la culpa del Sacerdote Oza, 76.3.

Porque le castigò Dios con muerte repentina, ibid. 3.

Si castigò al Sacerdote Oza por el poco respeto que tuuo al arca, porque no castigò a los Filisteos, que tambien la perdieron el respeto, ibi. 3.

P

Pasion.

Es la passion vn demonio desaforado, 117.3.

Haze tales trampantojos la passion, que la sombra juzga por realidad, ibid.4.

Viejos de santa Susana, apasionados, 118.1.

Era tan grande su passion que desearon hartarse de los accidentes de Susana, ya que no pudieron de la sustancia, ibid.1.

Prelado apasionado. peor que el demonio, ibid.2.

Notable lugar de Zacarias para ponderar lo que es passion. ibid. 2.

Clauando a Christo las manos, los que le crucificaron se clauaron el alma, y no lo vieron de puro apasionados, ibid.3.

Padre Eterno mi Señor.

Hizo gala de viuir en oculto, 1.4.

Encarno el Hijo, y no otra persona, porque el Padre no se manifiesta nunca, ibid.4.

Lugar graue de Tertuliano, que el Eterno Padre hizo razon de estado de grandeza, de que no le viesse nadie, ibid.4.

Al Eterno Padre se ha de buscar en lo mas escondido para hallarle, 2.1.

Hizo en la ley vieja cortina de Magestad del humo, para ocultarse, ibid.2.

En esto quiso que se le pareciese la Concepcion de Maria, ibid. 4.

En la generaciõ Eterna hizo empleo de sus atributos, y no hallò ganancia, porque siempre son vnos mismos en las tres personas diuinas, 78.2. 3.

La virginidad del Padre Eterno parece mas marauillosa, q̃ la del Verbo, ni la del Espiritu Santo, 84.4.

Maria Señora nuestra le redobra los atributos, 78.3.

Esta Señora haze en cierto modo mayor a Dios, ibid. 3.

Porque su Magestad calla tanto, que no sabemos q̃ acà ha hablado más de vna vez, 79.4.

Calla, porque siempre està dando, para enseñar que el que da el beneficio sea mudo, 80. 1.

Es Padre, y Madre de su Verbo, 79.4.

Padre temporal.

Quando no es bueno, mejor fuera a sus hijos el no le tener, 12.1.

Absalon fue mal Padre para sus hijos, ibid.1.

Padres de la patria infieles, 25. 2.

Paciencia.

Notable, y muy agudo lugar de Tertuliano, que muchos tienen paciencia perturna, 129. 1.

Filósofos antiguos, que pusieron las finezas de la paciencia en el buen exterior, ibid.2.

T A B L A.

Palabra de Dios.

Que parece que nos ofrece Dios mayor felicidad en su diuina palabra, que tuuo la Reyna del cielo en ser Madre de Dios, 141.4.

Siempre andauo cuydadofo el Hijo de Dios de autorizar su palabra diuina, 142.1.

Parece que antepuso a los que oyen su diuina palabra, como se ha de oyr, a su Madre purissima, ibid. 2.

Enseñanos Christo nuestro Señor las riquezas tan grandes que se encietran en su diuina palabra, ibid. 3.

Quan grande defenfa sea para vn Christiano la palabra de Dios, ibi. 4. Marauillofo efeto de la palabra de Dios, 143.1.

Lo mismo es muerte, que palabra de Dios, ibid. 1.

Nuestra felicidad, y aumento consiste en guardar la palabra de Dios, ibi. 3.

Quexase Dios de la poca ganancia, que se ve de su diuina palabra, ibid. 3.

No basta oyr la diuina palabra, sino se pone en execucion, ibid. 4.

Lo mucho que importa guardar la palabra de Dios, ibid. 4.

Llamase la palabra de Dios myrra q̄ passa, porque no haze assiento en los coraçones de muchos, 144.1.

No basta guardar la palabra de Dios, sino se alimentan con ella, ibid. 2.

Llamase la palabra de Dios uina, *ab effectu*, porque da vida, y rescuita muertos, ibid. 2.

Por gran castigo quita Dios su diuina palabra, ibid. 4.

Puso Dios su palabra en la boca de

Balan, y no en el coraçon, ibid. 4.

La palabra de Dios, para los buenos es pasto del alma, para los malos es peste, 145.1.

Palabra de Dios, comparada al Sol, ibid. 1.

Oyentes que se comen la palabra de Dios en grano como bestias, ibi. 2.

Pena.

La del Christiano en el infierno, sera mayor que la del Moro, 77.3.

El que desde lexos toca con su culpa al infinito Dios tendra menos pena en el infierno, ibid. 3.

Pecador.

Colgado de los pechos del demonio, 27.2.

Llanto de san Bernardo sobre los pecadores, 100.3.

Pecadores ay tan desdichados, y tan ciegos, que tropieçan en el mismo Dios, 112.4.

Por el pecado sale de si, y se buelue bestia, 183.2.

Se rebuelca en su sangre, esto es en su culpa, ibid. 2.

Todos se le bueluen enemigos, 198.4.

Los Angeles, ibid. 4.

Los Santos, 799.1.

Los mismos hijos, ibid. 1.

Pecado.

Definicion del pecado original, 13.1.

Muchas vezes se quexa Dios de que es incurable en algunos pecadores, 100.2.

Comparase a aguas engañosas, ibid. 2.

San Pedro.

El estar enamorado le hizo andar por sobre las aguas, 26.2.

Apare-

T A B L A.

Apareciofele Chriſto nueſtro Señor
con la Cruz a cueſtas, 99.4.

Penitencia.

Sigue el diſcurſo veras de penitencia
vn gran concepto, 199.4.

Por hazer penitencia alcançamos ti-
tulo de Redentores, mayor que
Chriſto por auernos redimido,
ibid.4.

Perezoso.

Perezoso en la virtud afrenta las mi-
ſericordias de Dios, 75.3.

La principal paga de la merced, o be-
neficio, ſer preſto en recibirle, ibi.3

Perſecucion.

Que en la verdadera virtud eſtã vin-
culada la mayor perſecuciõ 158.4.

Perſeguidores ſe tragan a ſu próxi-
mo, como ſi fuera pan, 159.1.

La perſecucion a todos que perſiguen,
entra en vez del martyrio, ibid. 2.

Los que perſiguen ſon los Nerones
deſte tiempo, ibid.2.

Al paſſo que los tyranos procuraron
con ſus perſecuciones apocar los
juſtos, los multiplican mas, ibid. 3.

El perſeguido ha de ſer como la roſa
del roſal, que aunque ſe le pongan
nubes delante, ſiempre le ha de yr
mirando, 159.4.

San Pablo quando haze bien le per-
ſiguen, quando acoſtoda demonios,
no le hazen agrauio, 160.1.

Madalena quando pecadora la dexan,
quando ſanta la perſiguen, ibid. 2.

Perſeuerancia.

Siente Chriſto apar de muerte q̃ los
ſuyos no perſeueren en el bien,

175.2.

Pio Quinto.

Lo que eſte ſanto Pontifice hizo con
el eſtandarte del Turco, 193.1. e. l
Comparole al aſpid, al baſiliſco, al
leon, y al dragon, ibid. 1.2.

Peregrinar.

Que es bien tan grãde el peregrinar,
que en naciendo el Hijo de Dios
le a petecio, y quiſo que peregrinaſ-
ſen ſus padres, 115.2.

El peregrinar es colyrio que abre los
ojos para conocer a Dios, ibid.3.

El Verbo quiſo venir a Maria, como
peregrino para que recibieſſe mas
luz, ibid. 3.

Con el precio de ſu ſangre quiſo el
Saluador del mundo, que ſe com-
praſe yn campo, para enterrar pe-
regrinos, ibid.4.

Es coſa tan dificultoſa el dexar la pa-
tria, y peregrinar, que a Abrahã le
hizo Dios ſus promeſſas porque
fuieſſe peregrino, ibid.4.

Apareciole en gloria para animarle a
la peregrinacion, 116.1.

Pilatos.

Fue dicipulo oculto del Hijo de Dios,
119.3.

Por ſer ambicioſo, y no perder la pla-
ça, y oficio de mandar, renegò deſ-
te bien, y le condenò a muerte,
ibid.3.

Eſtimò mas ſer amigo del Ceſar de
Roma, que de Chriſto, y todo por
mandar, ibid.3.4.

Conociole que era verdadero Hijo de
Dios, y negole, y todo por mãdar,
ibid.4.

T A B L A.

R

Recogimiento.

Es el que constituye a la persona en ser de grande estima, 40. 2.
Siempre que estuvo el arca del Testamento recogida no la cautivaron, en saliéndola en publico luego la cautivaron los Filisteos, ibid. 4.
En faltado el recogimiento en las mugeres, falta la vergüenza, 53. 3. y 4.
A la que sale de su recogimiento la impelen sus pasiones, para ser liuiana, y deshonestas, ibid. 4.

Ricos.

Como enzinias, 146. 2.
Comparanse a los arboles, que nacen en los riscos, porque ninguno participa de sus haciendas, ibid. 3.
Ponen a Christo corona de espinas, ibid. 3.
Quan peligrosos caminan los ricos, ibid. 4.

Riquezas.

Son como el cavallo de Troya, 106. 4.
Riquezas, y ricos, comparados a ballenas, ibid. 4.
Solo son buenas las riquezas para servir a Dios, y a su Madre santísima, 145. 3.
Riquezas, que no corren por los necesitados, son maldicion de Dios, ibid. 4.
Dadas a los pobres son colyrio, que abren los ojos del alma para ver a Dios, ibid. 4.
Riquezas, que sirven a muchos ricos de cauterios para cauterizar el alma, ibid. 4. & 146. 1.

Galana comparacion, porque los ricos se comparan a las enzinias 146. 2.

Rosario.

Su deuocion es grande, y por ella haze Dios prodigiosos milagros, 192. 1.
En virtud desta deuocion se vencio la batalla Naual, ibid. 2.
Todas las Ave Marias las conuierte la Madre de Dios en rosas, ibid. 3.
Que se atribuye gran parte de la victoria de la Naual a los deuotos de nuestra Señora del Rosario, 193. 3.
Cofrades del Rosario comparados a estrellas, 194. 2.
Soldados de la milicia de la Madre de Dios, ibid. 1.
Se ha de guardar con vigilancia, 219. 3.
Mientras mas Santo mas cuidado se ha de tener con la virtud, ibid. 3.

San Ioachin.

Ningun matrimonio llegó al de Ioachin, y Ana en pureza conyugal, 206. 2.
Euidencia fundada en Escritura, que el glorioso san Ioachin es mayor Santo que la Iglesia tiene, ibid. 3.
Excede en santidad al glorioso san Ioseph, y al Bautista, 207. 2.
En la casa de Christo todos son siervos, y Ioachin el Señor, ibid. 3.
Pobreza de san Ioachin obligó al Verbo a que se escogiese por abuelo, 201. 3.

Por

T A B L A.

Por su castidad dexò de ser hombre, y se boluio Angel, 202.4.

Muchos luzimientos con que se adorò la Reyna del Cielo fueron tomados de la castidad de Ioachin, 204.2.

La castidad, y honestidad, es ocasion de que salga vn Cielo a la cara, ibidem 2. 3.

Castidad de Ioachin compara a las estrellas, ibid.2.3.

Muchas exposiciones deste dicho, *Ioachin est Domini preparatio*, 205. 3. sigue.

Los Euangelistas dexaron de alabar a san Ioachin de puro grãde, y portentoso, ibid.2.3.

Es su santidad tan grande que se alaba mejor con palmos, y assombros, que con palabras, ibid.3.

En las entrañas de san Ioachin empecò Dios a disponer el remedio del linage humano, 205.3.

Santos.

Que desde el vientre de sus Madres empecaron a seruir a Dios, 24.3.

Sanfon.

Mas valiente por estar enamorado, que por ser Sanfon, 99.3.

Despedaçò vn leon, como si fuera cabrito, ibid.3.

Sacrificio.

El del Altar se llama, *presidium diuinum*, y porque, 105.4.

El sacrificio de la Cruz, fue sacrificio eterno, ibid.4.

El del Altar es fuerça que le sea muy grato al Eterno Padre, dase la razõ porquẽ, ibid.3.4.

El sacrificio del Caluario, y el del Altar en sustancia, son vno mismo, ibid.4.

Soledad.

En ella tiene Dios librados nuestros mayores aumentos de espiritu, 36.3.

Es vn Parayso donde se eternizan los que bien la quierẽ, ibid.3.

En soledad se eternizò nuestro Dios, y en saliendo a buscar criaturas, murio en ellas en la forma que pudo morir, ibid.4.

La soledad es la bodega de soberanos vinos, donde el celestial esposo embriaga de su amor a las que son almas preciosas en sus ojos, 37.1.

Es el Aula donde el celestial Maestro Christo Iesus enseña a sus queridas esposas pureza, ibid.1.

Puntos altos de saluacion, ibid.1.

Mas puede con Dios vn hombre solo, amador de la soledad, que todo vn pueblo junto, 37.2.

Solicitos.

Los solicitos de las cosas temporales se contentan con darle a Dios la mitad del coraçon, 161.1.

De vna Marta hizo Christo dos Martas, para enseñarnos que diuididos andan los solicitos, ibid.2.

Todo el coraçon entero se ha de dar a Dios, no diuidido, ibid.2.

A este proposito curiosa exposicion, p. deste lugar *in uinculis carum mentis*, ibid.3.

Diuidense los mundanos, procuran hazer

hazerse muchos para mejor gozar las cosas mundanas, y nunca se ven hartos, *ibid.* 3.

Gran lugar de Tertuliano, que compara a las glorias del mundo al Caimaleon, *ibid.* 3.

Soberuia.

Entre soberuia, y temor suele parecer la honra de Dios, 139. 4.

Marcela alabando a Christo, y a su Madre, fue comitida de soberuios, *ibid.* 4.

Condición del soberuio, 140. 2. 2.

Nota valde, grande agudeza de Chrysostomo, que la soberuia tiene hijos postumos, 140. 3.

Nos enseña el Hijo de Dios a degollar los hijos de la soberuia, *ibid.* 4.

T

Temor.

La prueva de ver si ha llegado vna alma a la cumbre de vna gran perfeccion es, que tema lo que no tiene que temer, 55. 3. sigue.

Vn alma que sumamente dessea agradar a Dios, todo lo ha de temer, 56. 1.

Quando el temor falta, está impedida la saluacion, *ibid.* 2.

Faltando este, falta la vergüenza, *ibi.* 3.

Al mismo Dios le faltaua el lleno a su ser, si le faltaua el temor, *ibid.* 4.

Efetos del temor, 141. 2.

No puede amar verdaderamente el que teme mucho, *ibid.* 3.

Dios quiso mas anegar el mundo, q andar con temores si se auia de emendar, *ibid.* 3.

Tesoro.

En la casa de Dios el de la castidad es de los mayores, 209. 2.

El que mancha su carne pierde este tesoro, *ibid.* 4.

Muger de Putifar perdio esta riqueza por liuiana, *ibid.* 4.

Castidad puesta emparangon con la santidad de Christo, 210. 1.

Los que perdieron el tesoro de la castidad no acudan a sus Madres, sino a sus padres a buscar este tesoro, *ibid.* 3.

Tierra de promission.

Sus cõdicioncs, y propiedades, 182. 2.

Fue figura de la Religion del Carmen, *ibid.* 2.

Trabajos.

Algunos de puro grandes llegan a ser milagrosos, 112. 2.

V

Vanidad.

Ay hombres que se alquilan de la vanidad, 128. 4.

Visten de hypocritas, y ayudan a llevar a Christo su Cruz, como Simon Cirineo, *ibid.* 3. 4.

Disciplinante alquilado de la vanidad, *ibid.* 4.

Vergüenza.

Es la guarda de la castidad, y cõ quien ella se asegura, 53. 1.

Verdad.

Buelta en lisonja, 25. 1.

Verbo Diuino.

Porque se llama vnigenito q reposa en el seno del Padre Eterno, 71. 4.

A este Verbo encarnado su Madre le comunicò propiedades de Espiri-

T A B L A.

tu Santo, *ibid.* 3. 4.

El Verbo encarnado anduuo solícito,
y se dio prissa por santificar a san
Iuan Bautista, 72. 1.

Vitoria Naual.

Huuó en la Escritura profecia de esta
vitoria, 192. 1. *figue.* 194. 3.

La fiesta, que se celebra de la naual,
nos obliga a ser agradecidos, 195. 3.
Agradecidos, o ingratos. *figue.*

Virginidad.

Es virtud tan ilustre que tiene paren-
tesco con el mismo Dios en quan-
to Dios, 46. 3.

El conseruar esta virtud, es lo mismo
que conseruar parentesco con la
santissima Trinidad, 47. 1.

La imagen que Dios puso en nues-
tros primeros padres, fue la virgi-
nidad que nos haze parientes con
su Magestad, *ibid.* 2.

Los pertrechos mas fuertes para cõ-
seruar se la virginidad, que la Vir-
gen no mire a nadie con sus ojos,
ni se dexe ver de los agenos, 48. 4.

La de Maria Señora nuestra parece
que fue tomada del Eterno Padre,
1085. 3.

Admirose el Hijo de Dios de la virgi-
nidad de su Madre, *ibid.* 3.

Virginidad de Maria mas prodigiosa
que la del Padre Eterno, *ibid.* 3.

Christo se precio mas de la virgini-
dad de su Madre, que de la de su
Padre, *ibid.* 4. y 86. 1.

Virginidad de Maria Reyna, *ibid.* 2.

Virginidad del Padre Eterno impe-
rial, *ibid.* 2.

Virginidad de las Virgines, tiene titu-
lo de excelencia, *ibid.* 2.

Virginidad forçada a que lo fuesse, la
de Ieremias, *ibid.* 3.

Virginidad de Maria Reyna de todas
las virginidades, *ibid.* 3.

En que forma no quiso Dios que las
losas de las sepulturas fuesen vir-
gines, porque no se pareciesen a la
virginidad de Maria, *ibid.* 4.

En pecando Adan le echaron del Pa-
rayso, y a su muger por el consi-
guiente, porque no perdieran en el
la virginidad, 87. 1. 2.

El poco aprecio que se haze de la vir-
ginidad, *ibid.* 2.

El aprecio que todas deuen hazer de
esta virtud, *ibid.* 3.

Grande encarecimiento de Creusa
muger de Eneas, de su honestidad,
ibid. 3.

La poca seguridad que vna virgen tie-
ne fuera de su clausura, 49. 1.

Virginidad como la Fè, que no admi-
te burlas, *ibid.* 1.

Ha de ser parecida a Dios en el reco-
gimiento, *ibid.* 2.

La virginidad del Eterno Padre, pa-
rece mas marauillosa que la del
Verbo, ni la del Espiritu Santo,
84. 4.

Virgines.

Quatro condiciones, que ha de tener
la que ha de ser verdadera virgen,
39. 2. *figue.*

La primera, que madruque mucho pa-
ra seruir a Dios, en naciendola el
vso de la razon, luego se ha de con-
sagrar a Dios, *ibid.* 2.

Lo segundo, que sea prudente, y recogida, *ibid.* 2.

La tercera, que cña con fortaleza sus lomos, *ibid.* 2.

Con ponerse la virgen vergonçosa en las ocasiones, que se ofrecen de perder algo de Dios, està como ofreciendo vn sacrificio de confesion, *ss.* 1.

Que guardadas quiere Dios que estè de los ojos de todos, 49.1. 2.

Virtud.

Poco a poco se ha de yr subiendo a su cumbre, *ss.* 4. 2.

Christo nuestro Señor nos enseña esta verdad, *ibid.* 2.

Pudiendo su Magestad en vn instante crecer de Niño Dios, hasta estatura de hombre, fue creciendo poco a poco, para enseñarnos que se ha de subir con sazón, y poco a poco a la cumbre de lo que se desea, *ibi.* 2.

Vocacion.

La obligacion que tienen cada vno de responder a su vocacion, 72. 4.

En aquellas palabras, *vigilate, & orate*, nos enseñò Christo, esta doctrina, *ibid.* 4.

Quien no responde a su vocacion, y a sus obligaciones es higuera seca en la Iglesia, manda Dios que la corte. Es muy bueno, notalo con par-

ticular aduertencia, 73. 2.

Con vna misma vocacion, y auxilio, vnos buelan como garças, otros como abestruzes, 73. 3.

Christianos, que aunque Dios les llama caminan en la virtud, como el Camaleon, *ibid.* 4.

Voluntad.

Relieua las cosas, y las da mucho a precio, 121. 2.

La Iglesia llora los Inocentes, y dice que no son, siendo, porque no murieron con voluntad, *ibid.* 1.

Dixo Christo en el huerto dexassen yr a sus Dicipulos, porque no se perdiessen por no tener entonces voluntad de morir, *ibid.* 3.

Isaac echò dos bendiciones a Iacob, porque la primera no se la dio con voluntad, *ibid.* 4.

Nota a este proposito el mejor concepto deste libro, 122. 1.

Todo lo que se haze sin voluntad se pierde, *ibid.* 2.

Voluntad, quando es feruorosa, bñe de los desempeños del alma, 122. 4.

Abrahan ofrecia a Dios el hijo con tan gran voluntad, que para oyr al Angel, fue menester darle dos vözes, *ibid.* 4.

Quando es feruorosa la recibe Dios, como si fuera obra, 123. 1.

L A V S D E O.

the small ...

Guglielmo Guglielmo quare de reliquiis me
gia

Gemma volaria per bella ~~Alma~~

Contra ~~per~~ ~~ma~~

Gemma ~~per~~ ~~ma~~

~~per~~ ~~ma~~

Gemma ~~per~~ ~~ma~~

Contra ~~per~~ ~~ma~~

Aniballo Zinobia

Giovanni per

Tolla

Ango Vittoria



